Anónimo

El Corán



ELEJANDRIA

LIBRO DESCARGADO EN WWW.ELEJANDRIA.COM, TU SITIO WEB DE OBRAS DE DOMINIO PÚBLICO
¡ESPERAMOS QUE LO DISFRUTÉIS!

EL CORÁN

ANÓNIMO

PUBLICADO: 650
FUENTE: INTERNET ARCHIVE
TRADUCCIÓN: VICENTE ORTIZ DE LA PUEBLA, 1872

PRÓLOGO DEL TRADUCTOR

¿Qué es el Coran? ¿Cómo no se ha publicado hasta hoy en España? He ahí las preguntas que nos habíamos hecho aun antes de conocer más á fondo ese libro, como sin duda las habrán hecho varios de los que se encontraban en semejante caso. Ahora nos contestaremos á esas dos preguntas y con ello se desvanecerán varias dudas y vacilaciones que pudieran algunos sentir antes de decidirse á entrar en la lectura de ese libro, que no sólo ha sido desconocido de muchos que han hablado de él, sino que también se le ha calumniado y presentado ante la conciencia de los pacatos como un tejido de inmoralidades é ideas bastardas, hijas de una mente desvanecida y fanática.

El Coran ó Biblia mahometana es un libro en que se encuentran revueltos y confundidos preceptos morales, religiosos, políticos y civiles con exhortaciones, amenazas y promesas respecto á la vida futura. Todo esto está entremezclado de una manera incoherente con narraciones más ó menos exactas sacadas de la antigüedad bíblica, de las tradiciones y aun de la historia de los primeros siglos del cristianismo, como también con alusiones á sucesos contemporáneos de la propagacion del islamismo, y á los esfuerzos que este tuvo que hacer para alcanzar el ascendiente sobre otros cultos idolátricos. No es más ni menos considerándolo en su sentido literal lo mismo que en su sentido filosófico.

En cuanto á la influencia que pueda tener el Coran en nuestras costumbres y en la moral, haremos algunas observaciones, contestando así de la manera más cumplida que podamos á la segunda pregunta que nos hemos hecho. No es lugar á propósito esta introduccion para estenderse en la apreciacion del valor del Coran, ya sea como sistema religioso, ya como código sagrado, fuente de todas las legislaciones entre los mahometanos, ya, en fin,

como parto del entendimiento que pueda entrar en paralelo con el Antiguo y el Nuevo Testamentos ó con los libros sagrados de los otros pueblos.

Tocante á lenguaje es, según los árabes musulmanes, la obra más bella que haya existido en la tierra, aunque esta exageracion ha encontrado entre los mismos mahometanos que lo consideran con una veneracion y respeto de que difícilmente podríamos dar exacta idea, contradictores de mucha autoridad por su erudicion y talento. No han faltado sectarios exaltados ó moderados del islam que han asegurado que podría escribirse respecto á literatura algo más perfecto y elegante que el Coran, por más que esa declaracion sea una blasfemia en labios de todo mahometano: querer rebajar las escelencias del Coran es rebatir las escelencias de Dios, que en aquel libro ha dictado los santos preceptos y consejos para la salvación eterna de los buenos creyentes.

Los principios fundamentales del islam, según se desprende de los textos del Coran, son: la unidad de Dios sin Trinidad ni Hijo de Dios; el Espíritu Santo es el ángel Gabriel; los ángeles son los mensajeros de Dios, y morirán un día como las demás criaturas para resucitar en el juicio final; sin la creencia de un solo Dios y de la vida futura no hay salvación eterna; si Dios quiere, pueden dejar de ser eternas las penas del infierno; el Coran admite un purgatorio; las delicias del paraíso, destinadas á los creyentes que á la vez han practicado buenas obras, están descritas en ese libro con rasgos groseros y sensuales, pero de la manera más seductora y propia sin duda para un pueblo ardiente como los árabes, porque en efecto la promesa de corrientes de agua cristalina, de jardines umbríos donde se ostenta una vigorosa vegetacion, de un suave y perenne frescor, de mujeres de eterna primavera, había de parecer el colmo de la felicidad á hombres abrasados por el sol, rodeados de llanuras y montañas áridas hasta carecer de agua las más de las veces, y cuyas mujeres se marchitan apenas han llegado al abril de la juventud y de la hermosura.

Débese notar sin embargo que los primeros tiempos del islam ofrecen varios ejemplos de una gran pureza de costumbres, que difícilmente podría esperarse de unos hombres halagados con las promesas del Edén; como si la naturaleza humana quisiera demostrar que no se corrompen con facilidad sus instintos, ó como si una religión tan vulgar hubiese logrado hacer que algunos aspirasen á ver realizadas para sí las promesas de una vida venturo-

sa alcanzándola por medio de privaciones y sacrificios en la vida de este mundo.

Según el Coran, Dios rige el universo y ha ordenado todas las cosas antes de crearlas; escucha con bondad las plegarias del hombre, su servidor. El que se admitirá en el juicio final la intercesion de Mahoma es un dogma posterior.

En lo concerniente al culto esterior el islamismo comprende cinco prácticas religiosas que son: el ayuno, la oración, la limosna, la peregrinacion á la Meca y la guerra santa, ó para tomar la palabra djihad en su acepcion más blanda, la propaganda religiosa; pero esa propaganda ya sabemos que se efectuaba con la fuerza de las armas, y obligando á los vencidos á creer ó á morir.

La moral del Coran proclama todos los preceptos morales de los otros pueblos, mas no se estiende como el cristianismo en términos tan generales que atañan á todo el linaje humano. Acerca de eso diremos que si el éxito prodigioso y rápido de una doctrina, el número de sectarios que consigue, los sacrificios y los mártires, la ostentacion y el poder probasen la verdad y moralidad de una religión, sin disputa sería el islamismo la religión moral y verdadera.

Cuando se considera que en tiempo de Mahoma la raza árabe se encontraba en contacto continuo con los cristianos y los judíos, sin que el judaísmo ni el cristianismo lograsen señalados progresos en el seno de la Arabia, se ha de conceder que el culto de Mahoma era el solo que se adaptaba perfectamente al carácter y temperamento de dicha raza, inaccesible al parecer á toda otra accion de la luz del progreso.

Reservándonos para cuando nos toque describir la biografía de Mahoma el entrar en otras consideraciones sobre el Coran, pasaremos ahora á dar algunas noticias acerca de las ediciones ó publicaciones de ese libro y acerca de las fuentes de donde ha brotado la edicion que tenemos el gusto de presentar por primera vez en español.

Ante todo diremos que el Coran, como libro sagrado y fuente de toda ciencia entre los musulmanes, dió origen á una vastísima literatura, así como á comentarios en los cuales se distinguieron desde el principio Zamakhschari, Djelaleddin, Beidhawi, Yahia y Feizi, que consagraron grandes

desvelos y estudios á desentrañar algunos pasajes del Coran, incomprensibles para muchos que no conocían muy á fondo toda la historia del islamismo ó que no podían comprender ciertas alusiones y figuras de locucion empleadas por los árabes.

Ahora bien, el Coran empezó á ser conocido en Europa á mediados del siglo décimosexto por la traduccion latina de Bibliander, que casi no merece tal nombre por lo mucho que se aparta del texto árabe. La primera traduccion buena en latín, y que ha servido de guía á todos los traductores posteriores, es la de Marracci. Hinckelman lo publicó en árabe el año 1696, en un tomo en 4.º. La emperatriz Catalina de Rusia mandó publicarlo en una edicion bellísima en San Petersburgo. Flügel lo publicó en Leipzick el año 1834 con edicion estereotipada.

Cuéntanse además bellísimas ediciones de ese libro en aleman, inglés y francés, las cuales fuera largo enumerar, por lo que solamente hablaremos de las que tienen más significacion é importancia. La primera traduccion francesa del Coran fue publicada por Du Ryer en Amsterdan, el año 1770, en dos tomos en 8.º. Savary, autor de un Viaje á Egipto, publicó otra, basada sin duda en la traduccion latina de Marracci, la que á su vez fue reproducida con un resúmen de los preceptos del islamismo por Garcin de Tassy. Guntther Wahl, orientalista aleman, dió á luz su traduccion el año 1820 en 8.º; Uhleman dió otra traduccion alemana del Coran ilustrándola con notas.

Jorge Sale publicó en 1734 una traduccion del Coran en inglés, que fue reimpresa en Londres el año 1836 en dos tomos en 8.º y con los versículos numerados, á fin de facilitar las referencias del que se propusiera obtener algo más que la simple lectura de aquel libro. Sin duda ninguna la traduccion de Sale es la mejor, la más exacta y útil en virtud de las notas que la acompañan y que el autor sacó de los mejores comentadores árabes.

Nosotros, para la presente traduccion, hemos tenido presentes algunas de esas ediciones; pero la que más nos ha servido, por las buenas circunstancias que reune, es la traduccion en francés hecha por Kasimirski, intérprete de la embajada francesa en Persia. La edicion publicada por ese orientalista en el año 1869 va acompañada de notas y comentarios que sirven de mucho para la facilidad de estudiar el Coran. De esa edicion, no intentamos negarlo, hemos traducido la mayor parte del libro que hoy ofrecemos al público;

pero téngase bien presente que la obra de Kasimirski, más que una mera traduccion, es una obra verdaderamente magistral.

Se conoce que supo él aprovecharse de las relaciones que le procuraba su cargo de dragoman, para consultar con los doctos de Persia muchos pasajes del Coran y valerse de las notas y comentarios que ellos le proporcionarian, puesto que su traduccion es la más apreciada por cuantos se alaban de conocer el árabe y las instituciones y doctrinas del islamismo. La prueba más evidente de la bondad de esa traduccion francesa es la série de numerosísimas ediciones que en el trascurso de pocos años ha agotado el editor Charpentier de París, difundiéndolas por todos los países de ambos continentes.

Por lo tanto, más que nuestro, el trabajo que hoy damos á luz es del escritor Kasimirski, á quien empero no hemos seguido á ciegas, sino que en algunos pasajes nos hemos separado de su texto ó de sus comentarios por tener en otros autores, y especialmente en el inglés Jorge Sale, aclaraciones más eruditas y luminosas, cuando no más fieles y comprensibles.

No obstante lo dicho últimamente, no pretendemos hacernos un mérito de lo poco que hayamos contribuido á ilustrar una obra tan interesante y que consideramos destinada á llenar uno de los vacíos más sensibles que había en nuestra literatura; por satisfechos nos daremos si el público acoge ese fruto de nuestro trabajo con la indulgencia y bondad que ha acogido otros tal vez más desabridos y mal cultivados.

De todos modos podemos afirmar que si la presente version no es tan acabada como pudiera haber sido á darla otro más inteligente, en recompensa es sin duda la más exacta de cuantas han salido en el extranjero, porque donde nos ha faltado el talento no hemos escaseado el trabajo, ya comparando los mejores textos y comentarios que nos hemos procurado para hacer del Coran esa primera traduccion española, ya compulsando las crónicas arábigas en lo concerniente á la propagacion del islamismo.

El Traductor.

1. EL FATIHA

Dado en la Meca.—Tiene 7 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso

1 Alabanza á Dios, Señor del universo.

2 El clemente, el misericordioso,

3 Soberano en el día de la retribucion.

4 Tú eres el que nosotros adoramos, tú eres aquel de quien imploramos el socorro.

5 Dirígenos en el sendero recto,

6 En el sendero de los que has colmado de beneficios,

7 No en el de los que han incurrido en tu cólera, ni en el de los que van descarriados.

2. La vaca

Dado en Medina.—Tiene 286 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 A. L. M. Hé aquí el libro sobre el cual no hay duda ninguna; es la direccion de los que temen al Señor;

2 De los que creen en las cosas ocultas, que hacen con exactitud la oración, y son pródigos de los bienes que les concedemos;

3 De los que creen en las revelaciones enviadas de lo alto á tí y antes que á tí; de los que creen con certidumbre en la vida futura.

4 Solo ellos serán guiados por el Señor, solo ellos serán bienaventurados.

5 Á los infieles les es igual que les adviertas ó no; de ningun modo creerán.

6 Dios ha puesto sobre su corazón y á sus oídos un sello; sus ojos están tapados con una venda, y el castigo cruel les espera.

7 Hay hombres que dicen: Nosotros creemos en Dios y en el día final; y no obstante no son del número de los creyentes.

8 Pretenden engañar á Dios y á los que creen; pero no engañan á nadie mas que á sí mismos, y no lo comprenden.

9 Tienen una enfermedad en su corazón, y Dios no hará mas que acrecentarla; un castigo doloroso les está reservado, porque han tratado de mentirosos á los profetas.

10 Cuando se les dice: No cometais desórdenes en la tierra, responden: Nada de eso, nosotros introducimos en ella el mejor órden.

11 ¡Ay de ellos! cometen desórdenes, mas no lo comprenden.

12 Cuando se les dice: Creed, creed como creen tantos otros, responden: ¿Creeríamos nosotros como creen los necios? ¡Ay de ellos! ellos sí que son necios; mas no lo conocen.

13 Al encontrarse con los creyentes dicen: Nosotros somos creyentes; pero cuando se reunen en secreto con sus tentadores, dicen: Estamos con vosotros y nos reimos de esos.

14 Dios se reirá de ellos; les hará persistir mucho tiempo en su rebeldía y errar inciertos por acá y acullá.

15 Ellos son los que han comprado el error con la moneda de la verdad; mas su compra de nada les ha aprovechado; no son ya guiados por el recto sendero.

16 Parécense al que ha encendido fuego; una vez el fuego ha lanzado la luz sobre los objetos del rededor y Dios lo ha arrebatado de improviso, dejando á los hombres en las tinieblas, no pueden ver.

17 Sordos, mudos y ciegos, no pueden volver atrás.

18 Parécense á los que, cuando una gruesa nube de tinieblas, de truenos y relámpagos se precipita de lo alto de los cielos, se tapan los oídos con los dedos á causa del fragor del trueno y del temor de la muerte, en tanto que el Señor envuelve por todos lados á los infieles.

19 Poco falta para que el relámpago les quite la vista; cuando el relámpago brilla, andan á su luz, mas cuando les sumerge en las tinieblas, se paran. Si Dios quisiera les quitaria la vista y el oído, porque es Todopoderoso. ¡Oh hombres! adorad á vuestro Señor, el que ha creado á vosotros y á los que os han precedido. Temedme.

20 Es Dios quien os ha dado la tierra por lecho y ha elevado los cielos como un edificio sobre vuestras cabezas; él es quien hace descender el agua de los cielos, él quien con ella hace germinar los frutos destinados á alimentaros. No deis á Dios ningun asociado. Ya lo sabeis.

21 Si teneis dudas acerca del libro que hemos enviado á nuestro servidor, producid un capítulo á lo menos semejante á los que él contiene, y consultad, si sois sinceros, á vuestros testigos, á los que invocais después de Dios.

22 Pero si no lo haceis y seguramente no lo haréis, temed el fuego cuyo alimento serán los hombres y las piedras, preparado para los infieles.

23 Anuncia á los que creen y á los que practican las buenas obras, que tendrán por morada jardines regados por corrientes de agua. Cada vez que tomen algun alimento de los frutos de tales jardines esclamarán: Hé aquí los frutos de que antes nos alimentábamos; pero no lo serán mas que en apariencia. Allí encontrarán mujeres exentas de toda mancha, y allí vivirán eternamente.

24 Dios no se sonroja de ofrecer en parábola ya sea un mosquito, ya algun otro objeto mas levantado. Los creyentes saben que lo que les viene del Señor es la verdad; pero los infieles dicen: ¿Qué es pues lo que Dios ha querido decirnos ofreciéndonos tales cosas como objetos de comparacion? Con tales parábolas estravía á los unos y dirige á los otros. No, no habrá mas estraviados que los réprobos.

25 Los réprobos que rompen el pacto del Señor, contraído anteriormente, que separan lo que Dios había mandado conservar unido, que cometen desórdenes en la tierra: estos son los perdidosos.

26 ¿Cómo podeis ser ingratos con Dios, vosotros que erais muertos y á los cuales ha dado la vida, con Dios que os hará morir, que mas tarde os hará de nuevo revivir y á cuya presencia volveréis algun día?

27 El es quién ha creado para vosotros todo lo que hay en la tierra; terminada esa obra se transportó firmemente al cielo y allí formó con toda perfeccion siete cielos, pues entiende en todo.

28 Cuando Dios dijo á los ángeles: Voy á instituir un vicario sobre la tierra, los ángeles respondieron: ¿Vas á colocar en la tierra un ser que cometerá desórdenes y hará derramar sangre, en tanto que nosotros celebramos tus alabanzas, te glorificamos y sin cesar proclamamos tu santidad? Yo sé, respondió el Señor, lo que vosotros no sabeis.

29 Dios enseñó á Adan los nombres de todos los seres; y después, llevándolos á la presencia de los ángeles, les dijo: Nombrádmelos si sois sinceros.

30 ¡Loado sea tu nombre! respondieron los ángeles; nosotros no tenemos mas ciencia que la que tú nos has enseñado; tú eres el sabio, el bondadoso.

31 Dios dijo á Adan: Enséñales los nombres de todos los seres; y cuando él (Adan) los hubo enseñado, el Señor dijo: ¿No os he dicho yo que conozco el secreto de los cielos y de la tierra, lo que haceis á la luz del mundo y lo que ocultais?

32 Cuando mandamos á los ángeles que adorasen á Adan, todos le adoraron escepto Eblis; este se negó á ello y se hinchó de orgullo, y fue del número de los ingratos.

33 Nosotros dijimos á Adan: Habita el jardín con tu esposa; alimentaos con abundancia de los frutos que hay en todas las partes del jardin; pero no os acerqueis al árbol que veis allí por temor de haceros culpables.

34 Satanás les hizo resbalar el pié, y los hizo desterrar del lugar en que se hallaban. Nosotros entonces les dijimos: Bajad de este lugar; enemigos unos de otros, la tierra os servirá de morada y de usufructo temporales.

35 Adan aprendió de su Señor palabras de oración; Dios volvió á él; porque á Dios le gusta volver al hombre que se arrepiente; es el misericordioso.

36 Nosotros les dijimos: Salid del paraíso todos cuantos sois; os vendrá de mi parte un libro destinado á dirigiros; el temor no alcanzará nunca á los que le seguirán, y jamás se verán afligidos.

37 Pero los que no creerán, y tratarán de mentira nuestros signos, serán entregados al fuego eterno.

38 ¡Oh hijos de Israel! acordaos de los beneficios de que os he colmado; sed fieles á mi alianza, y yo seré fiel á la vuestra; reverenciadme y creed en el libro que he enviado para corroborar vuestras Escrituras; no seais los primeros en negarle vuestra creencia; no vayais á comprar con mis signos un objeto de ningun valor. Temedme.

39 No revistais la verdad con el hábito de la mentira; no oculteis la verdad cuando la conozcais.

40 Haced con exactitud oración, haced limosna, é inclinaos con aquellos que se inclinan ante mi.

41 ¿Encomendariais á los otros el hacer buenas acciones, en tanto que os olvidaseis de vosotros mismos? sin embargo vosotros leeis el libro; ¿acaso no comprendereis nunca?

42 Llamad en vuestra ayuda la paciencia y la oración; la oración es una carga; pero no para los humildes,

43 Que piensan en que un día volverán á ver á su Señor y que volverán á su presencia.

44 ¡Oh hijos de Israel! acordaos de los beneficios de que os he colmado; acordaos de que yo os he elevado sobre todos los humanos.

45 Temed el día en que una alma no satisfaga en modo alguno para otra alma, en que no se acepte ninguna intercesión de su parte, en que no se reciba de ella ninguna compensacion; en que los malos no sean socorridos.

46 Acordaos del día en que nosotros os hemos libertado de la familia de Faraon que os imponía crueles suplicios; inmolábase á vuestros hijos y solo se perdonaba á vuestras hijas. Era una ruda prueba de parte de vuestro Señor.

47 Acordaos del día en que hemos hendido el mar para vosotros; en que os hemos salvado y ahogado á Faraon á vuestros ojos.

48 Del día en que formábamos nuestra alianza con Moisés por espacio de cuarenta noches; durante su ausencia tomasteis un becerro por objeto de vuestra adoracion, y obrasteis inícuamente.

49 Nosotros enseguida os perdonamos para que nos estuvieseis agradecidos.

50 Nosotros dimos á Moisés el libro y la distincion, para que fueseis guiados por el recto sendero.

51 Moisés dijo á su pueblo: Vosotros habeis obrado inícuamente para con vosotros mismos adorando el becerro. Volved á vuestro Criador ó bien daos la muerte; esto os servirá de mas á sus ojos. Volverá él á vosotros y os perdonará, porque le gusta volver al que se arrepiente: es misericordioso.

52 Acordaos del día en que dijisteis á Moisés: ¡Oh Moisés! no te daremos ninguna creencia hasta que hayamos visto claramente á Dios. El fuego del cielo os hirió mientras le dirigiais vuestras miradas.

53 Nosotros os resucitamos después de vuestra muerte para que fueseis agradecidos.

54 Nosotros hicimos cernerse una nube sobre vuestras cabezas y os enviamos el maná y las codornices diciéndoos: Comed los manjares deliciosos que os hemos concedido. No nos habían hecho mal á nosotros, sino á sí mismos.

55 Acordaos del día en que dijimos á los israelitas: Entrad en esta ciudad; gozad á medida de vuestros deseos de los bienes que en ella se encuentran; pero al entrar en la ciudad prosternaos y decid: ¡Indulgencia, Señor! y os perdonará vuestros pecados. Ciertamente colmaremos de favores nuestros á los buenos.

56 Pero los que de entre ellos eran malos sustituyeron á la palabra que les había sido indicada, otra palabra, y nosotros hicimos descender del cielo un castigo como retribucion de su perfidia.

57 Moisés pidió agua á Dios para apagar la sed de su pueblo, y nosotros le dijimos: Pega en la roca con tu vara. De improviso brotaron doce manantiales á la vez, y cada tribu conoció al punto el lugar en que había de apagar la sed. Nosotros dijimos á los hijos de Israel: Comed y bebed de los bienes que Dios os manda, y no obreis con violencia entregándoos á toda especie de desórdenes en este país.

58 Entónces dijísteis vosotros: ¡Oh Moisés! no podemos soportar por mas tiempo un solo y mismo alimento; ruega á tu Señor que haga brotar para nosotros productos de la tierra, legumbres, cohombros, lentejas, ajos y cebollas. Moisés os respondió: ¿Quereis trocar lo que es bueno con lo que es malo? Pues bien, volved á Egipto y allí encontrareis lo que pedis. Y el envilecimiento y la pobreza se estendieron sobre ellos y se atrajeron la cólera de Dios, porque no creían en sus signos y mataban injustamente á los profetas. Ved ahí cual fue la retribucion de su rebeldía y de sus violencias.

59 Ciertamente los que creen, y los que siguen la religión judaica, y los cristianos, y los sabeos, y en una palabra todo aquel que cree en Dios y en el día final, y que habrá practicado el bien: todos ellos recibirán una recompensa de su Señor; el temor no descenderá á ellos y no serán afligidos.

60 Acordaos del día en que nosotros aceptamos vuestra alianza y en que elevamos por encima de vuestras cabezas el monte Sinaí, entonces os dijimos: Recibid con firmeza las leyes que os damos, y acordaos de lo que contienen. Tal vez temereis á Dios.

61 Pero vosotros os habeis apartado de ellas posteriormente, y si no hubiese sido la gracia de Dios y su misericordia, habriais sido del número de los desgraciados. Vosotros habeis sabido ya quienes eran los que habían violado el sábado y á quienes dijimos: Convertíos en monos arrojados á la orilla del mar.

62 Y nosotros los hicimos servir de ejemplos terribles á sus contemporáneos, á sus descendientes, y de aviso á todos los que temen.

63 Acordaos del día en que Moisés dijo á su pueblo: Dios os manda inmolar una vaca; los israelitas esclamaron: ¿Te burlas acaso de nosotros? Dios me libre, dijo él, de ser del número de los insensatos. Ruega á tu Señor, contestaron los israelitas, que nos esplique claramente cuál debe ser esa vaca. Dios quiere, dijo él, que no sea una vaca vieja ni una ternera, sino una vaca de mediana edad. Haced pues lo que está mandado.

64 Los israelitas añadieron: Ruega á tu Señor que nos esplique claramente cuál debe ser su color. Dios quiere, les dijo Moisés, que la vaca sea de un color amarillo muy vivo, de un color que alegre la vista de cualquiera que la vea.

65 Ruega á tu Señor que nos esplique claramente cuál debe ser esa vaca, porque nosotros encontramos muchas vacas que se parecen, y no iremos bien dirigidos en nuestra eleccion sin que Dios lo quiera.

66 Dios os dice, repuso Moisés, que no sea una vaca fatigada por la labor y el riego de los campos, sino una vaca á la cual el macho no se haya acercado nunca, una vaca que no tenga mancha alguna. Ahora, dijo el pueblo, nos has dicho la verdad. Inmolaron la vaca, y no obstante poco faltó para que dejasen de hacerlo.

67 Recordad el asesinato que se cometió en un hombre de los vuestros; ese asesinato era el motivo de vuestras disputas. Dios hizo ver á la luz del mundo lo que ocultabais.

68 Nosotros mandamos pegar al muerto con uno de los miembros de la vaca; así es como Dios resucita á los muertos y hace brillar á vuestros ojos sus milagros; quizás acabareis por comprender.

69 Vuestros corazones se han endurecido después; son como rocas, y mas duros aun, pues de las rocas manan torrentes; las rocas se parten y hace bro-

tar el agua; hay algunos que se agobian (abaten) por el temor de Dios, y ciertamente Dios no deja de estar atento á vuestras acciones.

70 ¿Deseais ahora, oh musulmanes, que ellos (los israelitas de aquel tiempo) se vuelvan creyentes por vosotros para daros gusto? Cierto número de ellos obedecen sin embargo á la palabra de Dios, pero mas adelante la alteran después de haberla comprendido, y bien lo saben ellos.

71 Si se encuentran con los fieles dicen: Nosotros creemos; pero apenas se ven solos entre sí, dicen: ¿Relatareis á los musulmanes lo que Dios os ha revelado, para que hagan de ello un argumento contra vosotros ante vuestro Señor? ¿No comprendeis á que conduce todo eso?

72 ¿Ignoran acaso que el Altísimo sabe lo que ocultan lo mismo que lo que hacen públicamente?

73 Entre ellos los hombres del vulgo no conocen el libro (el Pentateuco) sino solamente los cuentos falaces, y no tienen mas que ideas vagas. ¡Ay de aquellos que escribiendo el libro con sus manos corruptoras dicen: Ved aquí lo que proviene de Dios, para sacar de ello un íntimo provecho (ó beneficio)! ¡Ay de ellos, no solo por lo que sus manos han escrito, sino por la ganancia que han sacado con esa industria!

74 Dicen ellos: Si somos condenados al fuego no será mas que por un corto número de días. Diles: ¿Habeis recibido una promesa de Dios que no la ha de revocar jamás, ó bien simplemente decís respecto de Dios lo que no sabeis?

75 Muy lejos de eso; aquellos que no tienen otra ganancia que la de sus malas acciones, aquellos cuyos pecados les envuelven por todas partes, serán entregados al fuego en el cual permanecerán eternamente.

76 Mas los que han creído y obrado el bien, estarán en posesion del paraíso donde eternamente morarán.

77 Cuando recibimos la alianza de los hijos de Israel, les dijimos: No adoreis sino á un solo Dios; llevad buena conducta para con vuestros padres y madres, para con vuestros parientes, para con los huérfanos y los pobres; no tengais mas que palabras de bondad para todos los hombres; practicad exactamente la oración; haced limosna. Esceptuando un corto número, os habeis mostrado recalcitrantes, y os habeis apartado de nuestros mandamientos.

78 Cuando con vosotros estipulamos que no derramariais la sangre de vuestros hermanos, y que no os desterrariais recíprocamente de vuestro país, declarasteis vuestro asentimiento, y fuisteis con vuestra presencia testigos.

79 Y no obstante cometiais asesinatos entre vosotros; arrojabais de vuestro suelo parte de vuestros hermanos, y os prestabais mútua asistencia para agobiarlos de injurias y opresion; mas cuando ocurre que teneis cautivos (de entre vuestros compatriotas) los rescatais. Antes os estaba prohibido echarlos de su país. ¿Creereis acaso en una parte de vuestro libro y desechareis la otra? ¿y cual será el pago de los que obran de esa manera? La ignominia en este mundo, y el día de la resurrección serán entregados al castigo mas cruel. En verdad Dios no deja de estar atento á vuestras acciones.

80 Los que compran la vida de este mundo con el precio de la vida futura, no tendrán consuelo alguno en el castigo que les espera, y no serán socorridos.

81 Nosotros dimos á Moisés el libro de la ley, y hemos hecho que tuviera otros sucesores; concedimos á Jesus, hijo de María, signos manifiestos (de su mision) y le fortificamos con el espíritu de santidad. Siempre que un enviado (del Señor) os ha hecho alguna revelacion que no halagara vuestras pasiones, os habeis enorgullecido; habeis tratado á unos de embusteros y habeis asesinado á otros.

82 Pero ellos dicen: nuestros corazones son incircuncisos. Sí, ciertamente, Dios los maldijo por causa de su incredulidad. ¡Oh cuán reducido es el número de los creyentes!

83 Cuando ellos recibieron de parte de Dios un libro que confirmaba sus Escrituras—antes rogaban á Dios que les concediese la victoria sobre los infieles—un libro que les había sido presagiado, rehusaron darle fé. ¡Qué la maldicion de Dios caiga sobre los infieles!

84 Vil es el precio por el cual se vendieron á sí mismos. Ellos no creen en lo que ha sido enviado de lo alto, por envidia, porque Dios, por efecto de su gracia, envió un libro á aquel que le plugo de entre sus servidores. Ellos se atraen de parte de Dios cólera sobre cólera. Un castigo ignominioso está preparado á los infieles.

85 Cuando se les dice: Creed en lo que Dios envió de lo alto, contestan: Nosotros creemos en lo que nos ha sido enviado, á nosotros, de lo alto; y no creen en lo que ha venido después: y no obstante ese libro confirma sus Escrituras. Diles: ¿Por qué pues si teneis fe, habeis muerto á los enviados del Señor?

86 Moisés vino en medio de vosotros con signos manifiestos, y en su ausencia tomasteis el becerro de oro por objeto de vuestra adoracion. ¿No obrasteis pues con iniquidad?

87 Cuando nosotros hubimos aceptado vuestra alianza y elevado por encima de vuestras cabezas el monte Sinaí, dejamos oír las palabras siguientes: Recibid nuestras leyes con una firme resolucion de observarlas, y escuchadlas. Ellos respondieron: Hemos oído, pero no obedeceremos; y sus corazones estaban todavía embebidos del culto del becerro, ¡cuánta era su ingratitud! Diles: ¡Cuán detestables sugestiones os inspira vuestra creencia, si alguna teneis!

88 Diles: Si es verdad que una morada eterna, con esclusion del resto de los demás hombres, os está reservada al lado de Dios, como lo pretendeis, vosotros, judíos, pedid sin temor la muerte si sois sinceros en lo que prometeís.

89 Pero no. Ellos no la pedirán nunca, por causa de las obras de sus manos, y Dios conoce á los perversos.

90 Tú los hallarás mas ávidos de vivir que á todos los demás hombres, hasta que á los idólatras; alguno de ellos desea vivir mil años; mas no podrá cambiar nada del suplicio, aunque solamente para eso hubiese vivido largos años, porque Dios ve sus acciones.

91 Di: ¿Quién se declarará enemigo de Gabriel? El es quien por permiso de Dios, depositó en tu corazón el libro destinado á confirmar los libros sagrados venidos antes que él para servir de direccion y anunciar buenas noticias á los creyentes.

92 El que será enemigo del Señor, de sus ángeles, de sus enviados, de Gabriel y de Miguel, tendrá á Dios por enemigo, porque Dios aborrece á los infieles.

93 Nosotros te enviamos signos manifiestos, que solo los perversos se negarán á creer.

94 Hay algunos de ellos que cuando contraen algun compromiso dejan de cumplirlo, pues la mayor parte de ellos no creen.

95 Cuando el apóstol vino en medio de ellos de parte de Dios, confirmando sus libros sagrados, una parte de los que recibieron las Escrituras arrojaron muy lejos de sí el libro de Dios, como si no lo conociesen.

96 Ellos siguen lo que los demonios habían imaginado sobre el poder de Salomon; pero no es Salomon quien fué infiel, sino los demonios. Ellos enseñan á los hombres la mágia y la ciencia bajada de lo alto á los dos ángeles de Babel, Harout y Marout. Estos no instruian á nadie en su arte sin decirle: Nosotros somos la tentacion, ten cuidado de volverte infiel. Los hombres aprendian de ellos los medios de sembrar la desunion entre marido y mujer; mas los ángeles no hacían mal á nadie sin el permiso de Dios; no obstante los hombres aprendian lo que les era dañoso y no lo que podía serles útil, y sabían que aquel que había comprado ese arte, quedaba desheredado de todo en la vida futura. ¡Por cuán vil precio ellos mismos se vendieron! ¡Ah, si lo hubiesen sabido!

97 ¡Ah! ¡si ellos hubiesen creído y temido á Dios! la recompensa de parte de Dios hubiera valido mas. ¡Ah! ¡si lo hubiesen sabido!

98 ¡Oh, vosotros que creeis! no useis la palabra raina (observadnos), decid ondhorna (miradnos). Obedeced esa órden. Un castigo doloroso espera á los infieles.

99 Aquellos que poseen las Escrituras, como también los idólatras, no quieren que descienda de parte de vuestro Señor favor alguno para vosotros; pero Dios honra particularmente con gracias á quien le place; luego él es el dueño de los grandes favores.

100 No abrogaremos ningun versículo de ese libro, ni haremos borrar uno solo de tu memoria sin reemplazarlo por otro mejor ó igual. ¿No sabes que Dios es todopoderoso?

101 ¿No sabes que el imperio del cielo y de la tierra pertenece á Dios, y que vosotros no teneis otro protector ni defensor que él?

102 Quisierais pedir á vuestro profeta (á Mahoma) lo que pidieron á Moisés en otro tiempo. Sabed pues que el que cambia la fé con la incredulidad, se aparta del camino verdadero.

103 Muchos de aquellos que poseen las Escrituras desearian guiaros á la infidelidad después que vosotros habeis ya creído, (es por pura envidia), y después que la verdad se ha mostrado claramente á vuestros ojos. Perdonadles; pasad de largo, hasta que Dios haga surgir una de sus obras.

104 Practicad la oración con exactitud, haced caridad; el bien que habreis practicado, lo hallareis delante de Dios, que ve vuestras acciones.

105 Ellos dicen: solamente los judíos ó los cristianos entrarán en el cielo. Pero eso no es mas que su deseo. Diles: ¿dónde están vuestras pruebas? llevadlas si sois sinceros.

106 No; aquel que se habrá entregado enteramente á Dios y habrá practicado el bien, será el primero en hallar la recompensa en presencia de su Señor; el temor no le alcanzará, ni estará afligido.

107 Los judíos dicen: los cristianos no se apoyan en nada; los cristianos por su parte dicen: los judíos no se apoyan en nada; y no obstante unos y otros leen las Escrituras; los que nada saben usan igual lenguaje. El día de la resurrección, Dios pronunciará entre ellos el fallo sobre tal disputa.

108 ¿Quién es mas injusto que aquellos que impiden que el nombre de Dios resuene en los templos, y que trabajan en su ruina? Esos no deberian entrar en los templos sino temblando. La ignominia será su herencia en este mundo y un castigo cruel les está preparado en el otro.

109 A Dios pertenece el levante y el poniente; de cualquier parte que os volvais encontrareis su rostro. Dios es inmenso y todo lo sabe.

110 Ellos dicen: Dios tiene un hijo. Por su gloria, no; decid mas bien que: Todo lo que hay en los cielos y en la tierra le pertenece y todo le obedece.

111 Único en los cielos y en la tierra, cuando él ha resuelto alguna cosa, dice: Sea, y es.

112 Aquellos que nada conocen, dicen: ¿Por qué pues, Dios no nos dirige á lo menos la palabra; por qué no nos aparece signo alguno del cielo? Del mismo modo hablaban sus padres; su lenguaje y sus corazones se parecen. Ya hemos hecho aparecer bastantes signos para aquellos que tienen fe.

113 Nosotros te hemos enviado con la verdad y te hemos encargado de anunciar y advertir. Nadie te pedirá cuenta de aquellos que serán precipitados en el infierno.

114 Los judíos y los cristianos no te aprobarán hasta que habrás abrazado su religión. Diles: la direccion que viene de Dios es la única verdadera; si tú te entregases á sus deseos, después de haber recibido la ciencia, no hallarias en Dios ni proteccion ni socorro.

115 Aquellos á quienes hemos entregado el Libro (las Escrituras) y lo leen de la manera que conviene leerlo, creen en él; mas aquellos que no le dan fe serán entregados á la perdicion.

116 ¡Oh hijos de Israel! acordaos de los beneficios de que os he colmado; acordaos de que yo os he elevado por sobre de todos los humanos.

117 Temed el día en que ninguna alma podrá satisfacer por otra, en que no será aceptado ningun equivalente de ella, en que ninguna intercesión servirá de nada, en que ellos (los infieles) no serán socorridos.

118 Cuando Dios probó á Abraham por medio de ciertas palabras, y éste hubo cumplido sus órdenes, Dios le dijo: Yo te haré el iman de los pueblos. Escoge también otros en mi familia, dijo Abraham. Mi alianza, replicó el Señor, no comprenderá á los malvados.

119 Nosotros establecimos la casa santa para ser morada y asilo de los hombres, y dijimos: tomad la morada de Abraham por oratorio. Recomendamos á Abraham y á Ismael lo siguiente: Purificad mi casa para aquellos que vengan á visitarla, para aquellos que vengan á ella á rezar la oración, y á hacer genuflexiones y postraciones.

120 Entonces Abraham dijo á Dios: Señor, concede la seguridad de esta region, y el alimento de sus frutas á aquellos que creerán en Dios y en el último día. La concederá á los infieles también, mas ellos no gozarán de ella mas que un espacio de tiempo limitado; luego yo mismo les rechazaré hácia el castigo del fuego. ¡Qué horroroso camino el suyo!

121 Cuando Abraham é Ismael hubieron elevado los cimientos de la casa, esclamaron: Admítela, oh Señor nuestro, pues tú lo oyes y conoces todo.

122 Haz, oh Señor nuestro, que nosotros estemos resignados á tu voluntad (seamos musulmanes), que nuestra posteridad sea así mismo un pueblo resignado á tu voluntad (musulman); enséñanos los ritos sagrados, y dígnate dirigir tus miradas á nosotros, pues te complaces en aprobar la penitencia y eres misericordioso.

123 Suscita en medio de ellos un enviado escogido de entre sí, para que les lea la historia de tus milagros, les enseñe el libro y la sabiduría, y los vuelva puros.

124 ¿Y quién tendrá aversion á la religión de Abraham, á no ser aquel que se rebaja néciamente á sí mismo? Nosotros le hemos elegido en este mundo, y pertenecerá en el otro al número de los justos.

125 Cuando Dios dijo á Abraham: Entrégate á mi, él respondió: Yo me entrego á Dios dueño del universo.

126 Abraham recomendó esa creencia á sus hijos, y otro tanto hizo Jacob; les dijo: ¡Oh hijos mios! Dios os ha escogido una religión, no murais sin ser musulmanes (sin estar resignados á Dios).

127 Estabais presentes cuando Jacob al acercarse su muerte pidió á sus hijos: ¿Qué adorareis después de mi muerte? Ellos respondieron: Adoraremos á tu Dios, al Dios de tus padres, Abraham, Ismael é Isaac, al Dios único, y nos entregamos á él (somos musulmanes).

128 Esa generación ha pasado, llevándose consigo el premio de sus obras; vosotros recibireis también el de las vuestras, sin que nadie os pida cuenta de lo que otros hayan hecho.

129 Se os dice: Sed judíos ó cristianos, y estareis en el buen camino. Contestadles: Nosotros somos ya de la religión de Abraham, verdadero creyente, y que no pertenecía al número de los idólatras.

130 Decid: Nosotros creemos en Dios y en lo que nos ha sido enviado de lo alto, en Abraham y en Ismael, en Isaac, en Jacob, en las doce tribus; creemos en los libros que han sido dados á Moisés; y á Jesus, en los libros concedidos á los profetas por el Señor; no hacemos entre ellos diferencia alguna, y nos entregamos á Dios.

131 Si ellos (los judíos y los cristianos) adoptan vuestra creencia, están en el recto camino; si se apartan de éste, forman una escision con vosotros; pero Dios os basta, él lo oye y sabe todo.

132 En eso estriba el bautismo de Dios; y ¿quién mejor que Dios puede darnos el bautismo? Él es al que adoramos.

133 Diles: ¿Disputareis con nosotros sobre Dios que es nuestro Señor y el vuestro? Nosotros tenemos nuestras acciones, y vosotros las vuestras.

Nosotros somos sinceros con Dios.

134 ¿Direis vosotros que Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las doce tribus, eran judíos ó cristianos? Diles: ¿Quién pues es mas sabio, Dios ó vosotros? ¿Y quién es mas culpable que aquel que oculta el testimonio del cual Dios le ha hecho depositario? Pero Dios no está inatento á lo que haceis.

135 Esas generaciones han desaparecido. Ellas han recibido el premio de sus obras, del mismo modo que vosotros recibireis el de las vuestras. Nadie os pedirá cuenta de lo que ellas han hecho.

136 Los insensatos entre los hombres pedirán: ¿Qué es lo que les ha hecho volver de la Quebla que habían adoptado al principio? Contéstales: El Oriente y el Occidente pertenecen al Señor; él conduce al que le place por el camino recto.

137 Así es como nosotros hemos hecho de vosotros, ¡oh árabes! una nación intermediaria, para que seais testigos delante de todos los hombres, y que el apóstol sea testigo en provecho vuestro.

138 No hemos establecido la precedente Quebla mas que para distinguir aquel de entre vosotros que habrá seguido al profeta de aquel que se separa de él. Ese cambio es una tortura, mas no para aquellos á quienes Dios dirige. Dios no dejará el fruto de vuestra fe, porque está lleno de bondad y misericordia para los hombres.

139 Nosotros te hemos visto volver el rostro hácia todas las partes del cielo; desde ahora queremos que lo vuelvas hácia una region en la cual te recrearás. Vuélvelo pues hácia la playa del oratorio sagrado. En cualquier lugar que os encontreis volveos hácia esa playa. Los que han recibido las Escrituras saben que eso es la verdad que viene del Señor, y Dios no está inatento á sus acciones.

140 Aun cuando hicieras en presencia de los que han recibido las Escrituras toda clase de milagros, no adoptarian tu Quebla (direccion en la oración). Tú no adoptarias tampoco la suya. Entre ellos mismos, unos no siguen la Quebla de los otros. Si después de la ciencia que has recibido siguieses sus deseos, pertenecerias al número de los impíos.

141 Aquellos que han recibido las Escrituras conocen al apóstol del mismo modo que á sus propios hijos; pero la mayor parte ocultan la verdad que conocen.

142 La verdad viene de tu Señor. No seas pues de aquellos que dudan.

143 Cada uno tiene una region del cielo hácia la cual se dirige en la oración. Vosotros practicad el bien á porfía los unos de los otros, por todas partes donde os encontreis. Dios os reunirá á todos algun día, porque él es todopoderoso.

144 Cuando salgas de cualquier parte, vuelve el rostro hácia el oratorio sagrado. Eso es la verdad que viene de tu Señor, y Dios no está inatento á vuestras acciones.

145 Cuando salgas de cualquier parte, vuelve tu rostro hácia el oratorio sagrado. En cualquier parte que os encontreis, volved vuestros rostros hácia ese lado, para que los hombres no tengan pretesto alguno de disputa contra vosotros. En cuanto á los impíos, no los temais; pero temedme á mí, para que pueda cumplir mis favores á vosotros, y para que vosotros permanezcais en el recto camino.

146 Hé ahí porque hemos enviado hácia vosotros un apóstol escogido de entre vosotros, que os leerá nuestras doctrinas, que os volverá puros y os enseñará el Libro (el Coran) y la sabiduría que os hará saber lo que ignorais.

147 Acordaos de mí, y yo me acordaré de vosotros; haced acciones de gracias, y no seais infieles.

148 ¡Oh vosotros que habeis creído! buscad el socorro en la paciencia y en la oración. Dios está con los pacientes.

149 No digais que aquellos que han muerto en el camino de Dios sean muertos. No, ellos son vivos; pero vosotros no lo comprendeis.

150 Nosotros os probaremos por medio del terror, del hambre, de las pérdidas en vuestros bienes, en vuestros hombres y en vuestras cosechas. Pero tú ¡oh Mahoma! anuncia buenas noticias á aquellos que sufren con paciencia;

151 Á aquellos que, cuando alguna desgracia les oprime, esclaman: Nosotros pertenecemos á Dios, y volveremos á él.

152 Las bendiciones del Señor y su misericordia se estenderán sobre ellos, los que á mas serán dirigidos por el recto camino.

153 Safa y Merva son monumentos de Dios. Aquel que hace la peregrinacion á la Meca ó visite detalladamente los lugares santos, no comete pecado alguno, si hace la vuelta de esas dos colinas. Aquel que haya hecho una buena obra recibirá de sí propio una recompensa, porque Dios es agradecido y lo sabe todo.

154 Aquellos que sustraen del conocimiento de los otros los signos evidentes y la verdadera direccion, después que nosotros los hemos hecho conocer á los hombres en el Libro (el Pentateuco), serán maldecidos por Dios y por todos los que saben maldecir.

155 Aquellos que vuelven hácia mí, que se corrigen y hacen conocer la verdad á los demás, yo también volveré hácia ellos, porque me gusta volver hácia el pecador convertido, y yo soy misericordioso.

156 Aquellos que mueran infieles, serán maldecidos por Dios, por los ángeles y por todos los hombres.

157 Estarán eternamente cubiertos de dichas maldiciones; sus tormentos no se suavizarán, y Dios no les dirigirá nunca sus miradas.

158 Vuestro Dios es el Dios único; no hay otro mas que él, él es el clemente y el misericordioso.

159 Ciertamente, en la creación de los cielos y de la tierra, en la sucesion alternativa de los días y de las noches, en las embarcaciones que vogan á través del mar para llevar á los hombres cosas útiles, en esa agua que Dios hace descender del cielo y con la cual vuelve la vida á la tierra muerta poco antes, y en donde ha diseminado animales de toda especie, en las variaciones de los vientos y en las nubes sujetas al servicio entre el cielo y la tierra, en todo esto hay verdaderamente advertencias para los hombres dotados de inteligencia.

160 Hay hombres que colocan al lado de Dios asociados, á los cuales aman al igual de Dios; pero aquellos que creen, aman á Dios sobre todas las cosas. ¡Oh! los impíos reconocerán, al momento del castigo, que no hay otro poder mas que el de Dios, y que Dios es terrible en sus castigos.

161 Cuando los gefes estarán separados de aquellos que les seguían, cuando ellos verán el castigo, y que todos los lazos que los unian serán rotos,

162 Aquellos que seguían á sus gefes esclamarán: ¡Ah! si pudiésemos volver á la tierra, huiríamos de ellos como ellos huyen ahora de nosotros. Así es como Dios les hará ver sus obras. Echarán suspiros de pena, mas no saldrán del fuego.

163 ¡Oh hombres! alimentaos de todos los frutos lícitos y buenos. No sigais nunca las huellas de Satanás, porque él es vuestro enemigo declarado.

164 Él os ordena el mal y las torpezas; él os enseña á decir de Dios lo que vosotros no sabeis.

165 Cuando se les dice: Seguid la ley que Dios os ha enviado, ellos contestan: Nosotros seguimos los usos de nuestros padres. ¿Pero sus padres no eran de las gentes que nada comprendian y que no estaban en el recto camino?

166 Los infieles se parecen á aquel que cría á un hombre que no oye mas que el sonido de la voz y el grito, (sin distinguir las palabras). Sordos, mudos, ciegos, nada comprenden.

167 ¡Oh creyentes! alimentaos con los deliciosos manjares que os concedemos, y dad gracias á Dios, si sois sus adoradores.

168 Os está prohibido el comer animales muertos, la sangre, la carne de puerco y de todo otro animal sobre el cual se haya invocado un nombre distinto del de Dios. El que lo hiciere obligado de la necesidad y no como rebelde y transgresor, no será culpable. Dios es clemente y misericordioso.

169 Los que ocultan á los hombres partes del libro enviado de lo alto, y compran por ese medio un objeto de ínfimo valor llenan de fuego sus entrañas. Dios no les dirigirá la palabra en el día de la resurrección, como ni tampoco les absolverá. Un doloroso suplicio les aguarda.

170 Esos son los hombres que truecan la verdadera direccion por el estravío, y el perdon de Dios por sus castigos; ¡cómo soportarán el fuego!

171 Serán condenados, porque Dios ha enviado un libro verdadero, y porque los que sobre él disputan forman una escision que les pone muy léjos de la verdad.

172 La devocion no consiste en que volvais la cara al Oriente ó al Occidente. Devoto es aquel que cree en Dios y en el día final, en los ángeles y en el libro y en los profetas, que por amor de Dios da de su hacienda á sus deu-

dos, á los huérfanos, á los pobres, á los viajeros, á los que piden; que rescata los cautivos, que practica la oración, que hace limosna, que cumple los compromisos que contrae, que es paciente en la adversidad, en los tiempos calamitosos y en los tiempos de violencias. Esos son justos y temen al Señor.

173 ¡Oh creyentes! la pena del talion os está prescrita para el asesino. Un hombre libre por un hombre libre, un esclavo por un esclavo, y una mujer por una mujer. Aquel á quien se haga una remision de esa pena (del talion) por su hermano debe ser tratado con humanidad, y él debe á su vez desquitarse generosamente para con el que le haga tal remision.

174 Es un alivio de parte de vuestro Señor y una merced de su misericordia; pero cualquiera que se haga culpable otra vez de un crimen semejante, será entregado al castigo doloroso.

175 En la ley del talion estriba vuestra vida, ¡oh hombres dotados de inteligencia! Tal vez acabareis por temer á Dios.

176 Os está prescrito que cuando uno de vosotros esté próximo á morir debe dejar por testamento alguna riqueza á sus padres y parientes de una manera generosa.

177 El que después de haber oído las disposiciones del testador en el momento de su muerte, las haya alterado, comete un crimen. Dios lo vé y oye todo.

178 El que temiendo un error ó injusticia de parte del testador haya arreglado como conviene los derechos de los herederos, no es culpable. Dios es indulgente y misericordioso.

179 ¡Oh creyentes! el ayuno os está prescrito, del mismo modo que lo fue para aquellos que os han precedido. Temed al Señor.

180 El ayuno no durará muchos días. Pero el que esté enfermo ó viaje (ó que no haya podido cumplir el ayuno en el tiempo prescrito) ayunará después un número de días igual al prescrito. Aquellos que, pudiendo soportar el ayuno, lo rompan, darán á manera de expiacion el alimento de un pobre. Cualquiera que cumpla voluntariamente una obra de devocion obtiene con ella una ventaja. Antes que todo es preciso que observeis el ayuno si conoceís la ley.

181 La luna del Ramadan, en la cual el Coran descendió de lo alto para servir de direccion á los hombres, de esplicacion clara de los preceptos, y de distincion entre el bien y el mal, es el tiempo en que es preciso ayunar. Cualquiera que se aperciba de esa luna debe disponerse al momento para el ayuno. El que esté enfermo ó viaje ayunará después el número de días correspondiente. Dios quiere de vosotros una satisfaccion y no vuestra tortura. Él quiere solamente que cumplais el número prescrito y que le glorifiqueis por haberos dirigido por el recto camino; él quiere que seais agradecidos.

182 Cuando mis servidores te hablarán de mí yo estaré cerca de ellos, oiré la oración de los suplicantes que me imploren; pero que me escuchen, que crean en mí, para que vayan rectos.

183 Os es permitido el acercaros á vuestras mujeres en la noche del ayuno. Ellas son vuestro vestido y vosotros el suyo. Dios sabe bien que os engañais á vosotros mismos. Él ha vuelto hácia vosotros y os ha perdonado. Ved á vuestras mujeres en el deseo de recoger los frutos que os están reservados. Os es permitido comer y beber hasta el momento en que podais todavía distinguir un hilo blanco de otro negro. Si se llega mas allá, observad estrictamente el ayuno hasta la noche. Durante ese tiempo no tengais trato alguno con vuestras mujeres; pasadlo mas bien en actos de devocion en las mezquitas. Tales son los límites de Dios. No os acerqueis á ellos por no traspasarlos. Así es como Dios manifiesta sus signos á los hombres para que le teman.

184 No devoreis entre vosotros vuestras riquezas gastándolas en cosas vanas; no las lleveis tampoco á los jueces con intencion de consumir injustamente el bien ajeno. Ya lo sabeis.

185 Ellos te interrogarán acerca de las nuevas lunas. Diles: Son las épocas fijadas para la utilidad de los hombres y para señalar la peregrinacion á la Meca. La piedad no consiste en que entreis en vuestras casas por una abertura practicada en la parte de detrás, solo consiste en el temor de Dios. Entrad pues en vuestras casas por las puertas de entrada, y temed á Dios: vosotros sereis dichosos.

186 Combatid en el camino de Dios contra los que os hagan la guerra. Pero no cometais injusticia atacándoles primero, porque Dios no quiere á los injustos.

187 Matadles por todas partes donde les encontreis y rechazadles de donde os hayan rechazado. La tentacion de la idolatría es peor que la carnicería de la guerra. No les presenteis combate alguno cerca del oratorio sagrado, á no ser que ellos os ataquen en él. Si lo hacen, matadles. Tal es la recompensa de los infieles.

188 Si ellos ponen término á lo que hacen, ciertamente Dios es indulgente y misericordioso.

189 Combatidles hasta que no tengais que temer la tentacion, y que todo culto sea el del Dios único. Si ellos ponen un término á sus acciones, entonces nada de hostilidades, sino contra los malvados.

190 El mes sagrado para el mes sagrado, y los lugares sagrados bajo la salvaguardia de las represalias. Si alguno os oprime, oprimidle como él os ha oprimido. Temed al Señor, y sabed que él está con aquellos que le temen.

191 Gastad vuestros haberes en el camino de Dios, y no os precipiteis con vuestras propias manos en el abismo. Practicad el bien, porque Dios ama á los que lo practican.

192 Cumplid la peregrinacion á la Meca y la visita de los lugares santos; si no podeis hacerlo por estar cercados de enemigos, enviad á ellos alguna ofrenda. No os corteis el cabello hasta que la ofrenda haya llegado al lugar en donde debe inmolarse. El que estuviese enfermo, ó que alguna indisposicion le precisara á cortarse el cabello, estará obligado á satisfacer con el ayuno, con la limosna, ó con alguna ofrenda. Cuando no tengais nada que temer de vuestros enemigos, el que se contente con cumplir la visita de los lugares santos y aguarde la peregrinacion para otra época, tendrá que hacer una ofrenda; si no tiene los medios para ello, sufrirá la espiacion de tres días de ayuno durante la misma peregrinacion y siete después de la vuelta: total diez días. Esa espiacion está impuesta á aquel cuya familia no se halle presente en el oratorio sagrado. Rogad á Dios, y sabed que es terrible en sus castigos.

193 La peregrinacion se hará en el mes que vosotros conoceis. Aquel que la emprenda deberá abstenerse de las mujeres, de las trasgresiones de los preceptos y de las riñas. Dios conocerá el bien que practiqueis. Tomad provisiones para el viaje. La mejor provision no obstante es la piedad. ¡Temedme pues, oh hombres dotados de sentido!

194 Pedir favores á vuestro Señor no es ningun crimen. Cuando volvais en tropel del monte Arafat, acordaos del Señor cerca del monumento sagrado; acordaos de él, porque él os ha dirigido hácia el camino recto, á vosotros que poco antes permaneciais en el error.

195 Haced luego procesiones en los lugares en que los otros las hacen. Implorad el perdon de Dios, porque es indulgente y misericordioso.

196 Cuando habreis terminado vuestras ceremonias, guardad el recuerdo de Dios como guardais el de vuestros padres, y aun mas vivo si cabe. Hay hombres que dicen: Señor, dadnos nuestra porcion de bienes en este mundo. Esos no tendrán parte alguna en la vida futura.

197 Hay otros que dicen: Señor, señálanos una buena parte en este mundo y una buena parte en el otro, y presérvanos del castigo del fuego.

198 Esos tendrán la parte que habrán merecido; porque Dios es puntual en sus cuentas.

199 Recordad el nombre de Dios durante esos días contados. El que haya apresurado la partida al valle de Mina no será culpable; el que la haya retardado no lo será tampoco, si verdaderamente teme á Dios. Temed pues á Dios, y sabed que un día sereis reunidos ante él.

200 Algun hombre te gustará por la manera con que te hablará de la vida de este mundo; y tomará á Dios por testigo de los pensamientos de su corazón. El es el mas encarnizado de tus adversarios.

201 Apenas te ha dejado cuando recorre el país, y propaga el desórden causando estragos en los campos y entre los rebaños. Dios no quiere el desórden.

202 Si se le dice: Teme á Dios, el orgullo del crimen se apodera de él; pero la gehenna le bastará algun día. ¡Qué horroroso lugar de descanso!

203 Otro se vende á sí mismo para hacer una accion agradable á Dios. Dios está lleno de bondad para sus servidores.

204 ¡Oh creyentes! entrad todos en la verdadera religión; no sigais las huellas de Satanás; que es vuestro enemigo encarnizado;

205 Si caeis en pecado después de recibir los signos evidentes, sabed que Dios es poderoso y sabio.

206 ¿Esperan los infieles que Dios vaya á encontrarlos en las tinieblas de espesas nubes, acompañado de sus ángeles y que todo sea consumado? Ciertamente, todas las cosas vuelven á Dios.

207 Pide á los hijos de Israel cuantos signos evidentes hemos hecho aparecer á sus ojos. El que haya cambiado los favores que Dios le había otorgado, sabrá que Dios es terrible en sus castigos.

208 La vida de este mundo es para los que no creen y se burlan de los creyentes. Los que temen á Dios estarán por encima de ellos el día de la resurrección. Dios alienta al que le place sin contarle sus favores.

209 Los hombres formaban en otro tiempo una sola nación. Dios envió los profetas encargados de anunciar y de advertir. Dióles el Libro (el Pentateuco ó el Evangelio) que contiene la verdad, para pronunciar su sentencia entre los hombres sobre el objeto de sus disputas. Luego los hombres no disputaron mas que por envidia los unos de los otros, y después de habérseles dado á todos los signos evidentes. Dios formó la guía de los hombres que creyeron en el verdadero sentido de lo que había venido á ser el objeto de disputas con el permiso de Dios, porque él dirige á los que quiere hácia el camino recto.

210 ¿Creeis entrar en el paraíso sin haber sufrido los males que sufrieran los que os precedieron? Sufrieron desdichas y calamidades; persiguióles la adversidad hasta el punto en que el profeta y los que creían con él esclamaron: ¿Cuándo llegará el ausilio de Dios? ¿El ausilio del Señor no se acerca todavía?

211 Ellos te interrogarán cómo es necesario hacer limosna. Diles: Es necesario socorrer á los parientes y vecinos, á los huérfanos, los pobres y á los viajeros. El bien que hareis será conocido de Dios.

212 Se os ha prescrito la guerra, y vosotros la habeis tomado en aversion.

213 Parece que teneis aversion á lo que os es ventajoso, y que amais á lo que os es perjudicial. Dios lo sabe; pero vosotros no lo sabeis.

214 Ellos te interrogarán sobre el mes sagrado, sobre la guerra en este mes. Diles: La guerra en ese mes es un pecado grave; pero apartarse del camino de Dios, no creer en él ni en el oratorio sagrado, echar de sus muros á los que le habitan, es un pecado todavía mas grave. La tentacion de la idolatría es peor que el encarnizamiento. Los infieles no cesarán nunca de hace-

ros la guerra, hasta que os habrán hecho renunciar, si pueden, á vuestra religión. Mas aquellos de vosotros que renuncien á su religión y mueran en estado de infidelidad, son los hombres cuyas obras estarán en completa perdicion en esta vida y en la otra: esos son los hombres destinados al fuego, en donde permanecerán eternamente.

215 Los que abandonan su país y combaten en el sendero de Dios pueden esperar su misericordia, porque él es indulgente y misericordioso.

216 Ellos te interrogarán sobre el vino y el juego. Diles: En una y otra cosa hay mal y ventajas para los hombres, pero el mal siempre es mayor que las ventajas que uno y otro reportan. Te preguntarán también acerca de lo que deben gastar en prodigalidades.

217 Contéstales: Dad lo que os sobre. Así es como Dios os esplica sus signos, para que vosotros mediteis

218 En este mundo y en el otro. Ellos te preguntarán acerca de los huérfanos. Diles: Hacerles bien es una buena accion.

219 Desde el momento en que os mezclais con ellos, son vuestros hermanos: Dios sabe distinguir al que hace mal de aquel que practica el bien. Él puede afligiros si quiere, porque es poderoso y sabio.

220 No os caseis con mujeres idólatras hasta que ellas hayan creído. Una esclava creyente vale mas que una mujer libre idólatra, aun cuando esta os agrade mas. No entregueis vuestras hijas á los idólatras hasta que hayan creído. Un esclavo creyente vale mas que un hombre libre idólatra, aun cuando este os agrade mas.

221 Los infieles os llaman al fuego, y Dios os invita al paraíso y al perdon, si á él le place; esplica sus doctrinas á los hombres, para que ellos las mediten.

222 Ellos te interrogarán acerca del menstruo de las mujeres. Diles: eso es un inconveniente. Separaos de vuestras esposas durante ese tiempo, y no os acerqueis á ellas hasta que estuvieren purificadas. Cuando estén purificadas, miradlas como Dios os lo ha ordenado. Él ama á los que se arrepienten y á los que procuran conservarse puros.

223 Vuestras mujeres son vuestro campo. Podeis ir á vuestro campo de la manera que os plazca, mas antes es preciso hacer alguna cosa en favor de

vuestras almas. Temed á Dios, y sabed que un día estareis en su presencia. Y tú, ¡oh Mahoma! anuncia á los creyentes buenas nuevas.

224 No tomeis á Dios por testigo cuando jureis ser virtuosos, temed á Dios, y estableced la concordia entre los hombres. Él lo sabe y oye todo.

225 Dios no os castigará por un descuido involuntario en vuestros juramentos; os castigará por las obras de vuestros corazones; Él es clemente y misericordioso.

226 Aquellos que se abstienen de sus mujeres tendrán un plazo de cuatro meses para reflexionar y no separarse de ellas á la ligera. Si durante ese tiempo vuelven á ellas, Dios es indulgente y misericordioso.

227 Si el divorcio está firmemente resuelto, Dios lo oye y sabe todo.

228 Las mujeres repudiadas dejarán pasar el tiempo de tres menstruos antes de casarse. Ellas no deben ocultar lo que Dios creó en su seno, si creen en Dios y en el día del juicio. Es mas justo que los maridos las reprendan cuando se hallan en tal estado, si ellos desean el bien. Las mujeres respecto de sus maridos, y éstos de sus mujeres, deben portarse honestamente. Los maridos tienen la preeminencia sobre sus mujeres. Dios es poderoso y sabio.

229 El repudio puede hacerse dos veces. Guardad vuestra mujer, tratadla honestamente; si la despedís, despedidla con generosidad. No os es permitido apropiaros lo que les hayais dado, á no ser que temieseis no observar los límites de Dios (viviendo con ellas). Si temeis no observarlos, no resultará pecado alguno para ninguno de vosotros de todo lo que se lleve la mujer para rescatarse. Tales son los límites que Dios ha impuesto. No los traspaseis, porque el que traspasa los límites de Dios es injusto.

230 Si un marido repudia á su mujer tres veces, no le es permitido tomarla otra vez hasta que ella se haya casado con otro hombre y que éste la haya repudiado á su vez. Ningun pecado resultará para ninguno de los dos, si se reconcilian, creyendo poder observar los límites de Dios. Tales son los límites que Dios pone claramente á los hombres que comprenden.

231 Cuando repudiéis una mujer y haya llegado el momento de despedirla, guardadla tratándola honestamente, ó despedidla con generosidad. No la retengais por fuerza para ejercer en ella alguna injusticia; el que obra de tal suerte, obra contra sí mismo. No os burleis de las doctrinas de Dios, y acor-

daos de sus favores, del Libro y de la sabiduría que ha hecho descender sobre vosotros y por los cuales os da consejos. Temedle, y sabed que él lo conoce todo.

232 Cuando repudieis vuestras mujeres y mientras ellas esperan el plazo fijado, no les impidais renovar los lazos del matrimonio con sus maridos, si los dos esposos convienen en lo que creen honesto. Este aviso está dado á aquellos de vosotros que creen en Dios y en el día del juicio; eso es mas digno y mas decente. Dios lo sabe todo, y vosotros nada sabeis.

233 Las madres repudiadas amamantarán á sus hijos durante dos años completos, si el padre quiere que el tiempo sea completo. El padre de la criatura está obligado á proveer de una manera honesta los alimentos y vestidos á la mujer. No haga nadie lo que no esté al alcance de sus facultades: no se debe perjudicar á la madre en sus intereses por causa de su hijo, ni al padre tampoco. El heredero del padre está obligado á los mismos deberes. Si los esposos prefieren destetar la criatura (antes del término) con consentimiento voluntario y después de haberse consultado mútuamente, eso no les atrae pecado alguno. Si preferís dar vuestros hijos á nodriza, no hay en ello mal alguno, con tal que pagueis lo que habeis prometido. Temed á Dios y sabed que él lo vé todo.

234 Si los que mueren dejan mujeres, deben estas esperar cuatro meses y diez días. Pasado ese término, dejan de ser responsables de la manera que dispongan honestamente de sí mismas. Dios está enterado de lo que haceis.

235 No os reportará mal alguno el que hagais abiertamente proposiciones de matrimonio con esas mujeres, ó que guardeis de ello intencion secreta en vuestros corazones. Dios sabe bien que pensariais en ello, pero no les hagais promesa alguna en secreto y usad con ellas un lenguaje honesto.

236 No decidais de los lazos del matrimonio hasta que el tiempo prescrito haya pasado. Sabed que Dios conoce lo que hay en vuestros corazones; y que es indulgente y misericordioso.

237 Ningun pecado reporta el repudiar á una mujer con la cual no hayais cohabitado ó á la que no hayais señalado dote. Dadles lo necesario, el hombre acomodado según sus facultades, y el pobre según las suyas, de una manera honesta: es un deber para los que hacen el bien.

238 Si repudiais á una mujer antes de la cohabitacion, pero después de haber fijado el dote, la mitad de dicho dote pertenecerá á la mujer á no ser que ella desista (de esa mitad), ó que desistiese de todo aquel que la tomara por esposo. Desistir es mas propio para la piedad. No olvideis la generosidad en vuestras relaciones. Dios vé lo que haceis.

239 Observad con cuidado las horas de las oraciones, y la oración del medio, y entregaos á ella penetrados de devocion.

240 Si temeis algun peligro, podeis orar de pié ó á caballo. Cuando esteis en completa seguridad, pensad de nuevo en Dios, porque él os ha enseñado lo que vosotros no sabiais.

241 Los que de vosotros mueran dejando á sus mujeres, señalarán á estas un legado destinado á su manutencion durante un año, y sin que ellas estén obligadas á abandonar la casa. Si ellas la abandonan voluntariamente, no podrá resultar pecado alguno para vosotros, disponiendo ellas honestamente de sí mismas: Dios es poderoso y sabio.

242 Es debido á las mujeres repudiadas una manutencion honesta, lo cual es un deber que han de cumplir los que temen á Dios.

243 Así Dios os esplica sus signos, para que reflexioneis.

244 ¿No has notado aquellos que, en número de varios miles, salieron de su país por temor á la muerte? Dios les dijo: Morid. Después les volvió á la vida, porque Dios está lleno de bondad para los hombres; y aun la mayor parte no agradecen sus favores.

245 Combatid en el sendero de Dios, y sabed que Dios lo oye y sabe todo.

246 ¿Quién quiere hacer á Dios un préstamo magnífico? Dios le multiplicará al infinito, porque Dios limita ó estiende sus favores según su voluntad, y todos vosotros volvereis á él.

247 Acuérdate de la reunion de los hijos de Israel después de la muerte de Moisés, cuando dijeron á uno de sus profetas: Creadnos un rey, y combatiremos en el sendero de Dios. Y cuando se os elija, respondió el profeta, ¿no os negareis á respetarle? ¿Y por qué no hemos de combatir en el sendero de Dios, dijeron ellos, cuando hemos sido arrojados de nuestro país y separados de nuestros hijos? No obstante, cuando se les mandó marchar, cam-

biaron de pensamiento, escepto un corto número. Pero Dios conoce á los malvados.

248 El profeta les dijo: Dios escogió á Talout (Saul) para vuestro rey. ¿Cómo tendría, dijeron los israelitas, el poder sobre nosotros siendo nosotros como somos mas dignos que él; puesto que ni aun posee la ventaja de las riquezas? El profeta dijo: Dios le escogió para gobernaros, le concedió mucha ciencia y gran fuerza física. Dios concede el poder á quien quiere. Él es inmenso y sabio.

249 El profeta les dijo: En señal de su poder vendrá el arca de la alianza. En ella tendreis una prenda de seguridad de vuestro Señor; encerrará algunas reliquias de la familia de Moisés y de Aaron; los ángeles la llevarán. Eso os servirá de signo si sois creyentes.

250 Cuando Talout partió con sus soldados, les dijo: Dios va á probaros en un río. El que se sacie en él no será de los mios: aquel que se abstenga (á menos que beba en el hueco de la mano) pertenecerá á los mios. Escepto un corto número, todos bebieron en él hasta apagar la sed. Cuando el rey y los creyentes que le seguían hubieron pasado el río, los otros esclamaron: No tenemos hoy fuerza contra Djalout (Goliath) y sus soldados; mas los que creyeron que en el día del juicio verían el rostro de Dios dijeron entonces: ¡Oh, cuántas veces, por permision de Dios, una tropa numerosa ha sido vencida por otra de pequeña! Dios está con los constantes.

251 Y cuando avanzaron hácia el campo de batalla contra Djalout y su ejército, esclamaron: ¡Señor! Concédenos la constancia, fortalece nuestros pasos, y danos la victoria sobre ese pueblo infiel.

252 Y con permiso de Dios le pusieron en fuga. David mató á Djalout; Dios le dio el Libro y la sabiduría; y le enseñó lo que le plugo. Si Dios no contuviese las naciones las unas con las otras, ciertamente la tierra estaría corrompida. Mas Dios es bienhechor para el universo.

253 Tales son las doctrinas de Dios. Nosotros te las revelamos, porque tú perteneces al número de los enviados.

254 Nosotros elevamos á los profetas unos sobre otros. Los mas elevados fueron aquellos á quienes Dios habló. Enviamos á Jesus, hijo de María, acompañado de signos evidentes y le fortificamos con el espíritu de santidad. Si Dios hubiera querido, aquellos que vinieron después de ellos y des-

pués de la aparicion de los milagros, no se habrían muerto unos á otros. Mas entregáronse á la disputa; unos creyeron, y los otros fueron incrédulos. Si Dios hubiera querido no se hubieran muerto unos á otros; pero Dios obra como mejor le parece.

255 ¡Oh creyentes! haced caridad de los bienes que nosotros os hemos repartido, antes que venga el día en que no habrá ni contratos, ni amistad, ni intercesión. Los infieles son los malvados.

256 Tan solo Dios es Dios; no hay otro Dios que él, el vivo el inmutable: Ni el letargo ni el sueño tienen fuerza sobre él. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra le pertenece. ¿Quién puede interceder á su lado sin su permiso? Él conoce lo que hay ante ellos y lo que detrás, y los hombres no abarcan de su ciencia mas que lo que él quiso enseñarles. Su trono se estiende por los cielos y por la tierra, sin que su guarda le cueste pena alguna. Él es el Alto, el Grande.

257 No mas violencia en religión. El verdadero camino se distingue bastante del error. Aquel que no crea en Thagout y crea en Dios, habrá cogido una asa sólida y al abrigo de toda destruccion. Dios lo oye y conoce todo.

258 Dios es el protector de los que creen; él les hará pasar de las tinieblas á la luz.

259 En cuanto á los infieles no tienen otro protector que Thagout. Él les llevará de la luz á las tinieblas; ellos serán entregados á las llamas, en donde permanecerán eternamente.

260 ¿No has oído decir nada de aquel que disputó con Abraham sobre el Dios que le dió el poder supremo? Habiendo dicho Abraham: Mi Señor es el que da la vida y la muerte. Contestó el otro: El que da la vida y la muerte soy yo. Puesto que Dios, dijo Abraham, dirige el sol del Oriente; haz tú que venga del Occidente. El infiel quedó confundido. Dios no dirige á los perversos.

261 O bien ¿no has oído hablar de aquel que, pasando un día cerca de una ciudad arruinada y desplomada, esclamó: ¿Cómo podría Dios hacer revivir esta ciudad muerta? Dios hizo que este hombre muriese, y quedó de tal modo durante cien años; después le resucitó, y le preguntó: ¿Cuánto tiempo has permanecido aquí? Un día, ó algunas horas solamente, respondió el viajero. No, dijo Dios, tú has permanecido aquí durante cien años.

Mira tu alimento y bebida que todavía no se han corrompido; y después mira tu asno del cual no quedan mas que los huesos. Nosotros quisimos hacer de él un signo para los hombres. Mira como nosotros levantamos los huesos y les cubrimos luego de carne. A la vista de ese prodigio, aquel hombre esclamó: Yo reconozco que Dios es todopoderoso.

262 Cuando Abraham dijo á Dios: Señor, hazme ver como resucitas los muertos, Dios le dijo: ¿Todavía no crees? Creo, dijo Abraham, mas yo quisiera que mi corazón estuviese perfectamente seguro (cierto). Dios le dijo entonces: Toma cuatro pájaros y haz de ellos pedazos; dispersa sus miembros por la cima de las montañas, llámales luego: ellos vendrán hácia ti; y sabe que Dios es poderoso y sabio.

263 Aquellos que gastan sus riquezas en el sendero de Dios se parecen á un grano que produzca siete espigas que cada una dé cien granos. Dios concederá el doble á quien le plazca. Él es inmenso y sabio.

264 Los que gastan sus riquezas en el sendero de Dios, y que no se les puede acusar de malos procedimientos ni hacerles otros cargos, tendrán una recompensa delante de su Señor; no les oprimirá nunca temor alguno, ni serán afligidos.

265 Una palabra honesta, el perdon de las ofensas, valen mas que una limosna que haya seguido á la pena causada á aquel que la recibe. Dios es rico y clemente.

266 ¡Oh creyentes! no volvais vanas vuestras limosnas por los reproches ó malos procedimientos, como aquel que hace prodigalidades por ostentacion, que no cree en Dios ni en el día del juicio. Este se parece á una colina pedregosa cubierta con un poco de tierra; si cae un chubasco en dicha colina no queda en ella mas que una roca. Tales hombres no sacarán provecho alguno de sus obras; porque Dios no dirige á los infieles.

267 Los que gastan su haber con deseo de complacer á Dios, y para el afianzamiento de sus almas, se parecen á un jardín plantado en un ribazo regado por una abundante lluvia y que produzca el doble de frutos. Si no cae en él una lluvia, caerá el rocío. Dios vé lo que haceis.

268 ¿Quisiera alguno de vosotros tener un jardín plantado de palmeras y de viñas, regado por corrientes de agua, rico en toda especie de frutos, y que en medio de esos goces le sorprendiese la vejez, tuviese hijos de menor

edad, y que un grande torbellino de llamas consumiese dicho jardín? Así es como Dios esplica sus doctrinas, que quizá meditareis.

269 ¡Oh creyentes! Haced caridad de las mejores cosas que hayais adquirido, de los frutos que hemos hecho salir de la tierra para vosotros. No distribuyais en larguezas la parte mas vil de vuestros bienes;

270 Tal como vosotros mismos no quisierais recibirla, á menos de una connivencia con aquel que os la ofreciera. Sabed que Dios es rico y colmado de gloria.

271 Satanás os amenaza con la pobreza y os ordena ignominias; Dios os promete su perdon y sus favores, y ciertamente Dios es inmenso y sabio.

272 Él concede la sabiduría al que le place; y cualquiera que haya obtenido la sabiduría ha obtenido un bien inmenso: pero no hay mas que los hombres dotados de sentido que piensen en ello.

273 Sea cual fuere la limosna que hagais, cualquiera que sea el deseo que sintais, Dios lo conocerá. Los malvados no tendrán asistencia alguna. ¿Haceis la caridad públicamente? eso es laudable; ¿la haceis secretamente y socorreis á los pobres? eso os aprovechará todavía mas. Tal conducta borrará vuestros pecados. Dios está enterado de lo que haceis.

274 Tú no estás encargado, ¡oh Mahoma! de dirigir á los infieles. Dios es el que dirige á quien quiere. Todo lo que habreis distribuido con deseo de contemplar la presencia de Dios os será pagado, y no sereis tratados injustamente. Entre vosotros hay pobres que, ocupados únicamente en combatir en el sendero de Dios, carecen de medios con que recorrer el país para enriquecerse con el comercio; aquel que no lo sabe, los cree ricos á causa de su reserva; tú los conocerás en las marcas que les distinguen; no importunan nunca á los hombres con sus demandas. Todo lo que habreis dado á esos hombres Dios lo sabrá.

275 Aquellos que hagan caridad de día ó de noche, en secreto ó en público, recibirán la recompensa de Dios. No caerá sobre ellos el temor ni serán afligidos.

276 Aquellos que codician el producto de la usura se levantarán el día de la resurrección como aquel á quien Satanás ha manchado con su contacto. Y eso porque ellos dicen: La usura es lo mismo que la venta. Dios permitió la venta, y prohibió la usura. Aquel á quien llegue esa advertencia del Señor, y

ponga término á esa iniquidad, obtendrá el perdon de lo pasado; su suerte entonces dependerá de Dios. Los que vuelvan á la usura, serán entregados al fuego, en donde permanecerán eternamente.

277 Dios aniquila la usura y multiplica con creces el premio de las limosnas. Dios odia á todo hombre incrédulo y criminal. Los que creen y practican las buenas obras, que ejercitan la oración y hacen caridad, recibirán una recompensa de su Señor; no caerá sobre ellos el temor ni serán afligidos.

278 ¡Oh creyentes! temed á Dios y abandonad lo que os queda de la usura si sois fieles.

279 Si no lo haceis, esperad la guerra de parte de Dios y de su enviado. Si os arrepentís, vuestro capital os queda todavía. No perjudiqueis á nadie, y no sereis perjudicados.

280 Si vuestro deudor se halla en la estrechez, esperad que esté mas acomodado. Si le perdonais la deuda, será mas meritorio para vosotros, si lo sabeis.

281 Temed el día en que volvereis á Dios, en que toda alma será retribuida según sus obras; nadie quedará perjudicado.

282 ¡Oh vosotros que creeis! cuando contraigais una deuda que deba pagarse en tiempo determinado, ponedla por escrito. Que un escribiente la ponga fielmente por escrito y que no rehuse escribir según la ciencia que Dios le ha enseñado; que él escriba y que el deudor dicte; que tema á su Señor, y no quite de ella la menor cosa. Si el deudor no goza de sus facultades, si es de los débiles de este mundo, ó si no se halla en estado de dictar él mismo, que su protector (ó su amigo) dicte fielmente por él. Llamad dos testigos escogidos de entre vosotros; si no hallais dos hombres, llamad á uno solo y dos mujeres entre las personas aptas para atestiguar, á fin de que, si el uno olvida, el otro pueda recordar el hecho. Los testigos no deben negarse á dar sus declaraciones siempre que se las requieran. No os negueis á poner por escrito una deuda, sea grande ó pequeña, que indique el término del pago. Tal procedimiento es mas justo delante de Dios, mas acomodado al testimonio, y mas propio para desvanecer toda clase de dudas, á no ser que la mercadería esté ante vosotros, y que la paseis de una mano á otra: entonces no podrá haber pecado alguno aunque no pongais la transaccion por escrito. Llamad testigos en vuestras transacciones, sin violentar ni al escri-

biente ni al testigo; pues si lo hicierais, cometeriais un crimen. Temed á Dios: él es quien os enseña y está enterado de todas las cosas.

283 Si viajais y no encontrais escribiente, se debe entonces dar fianza. Mas si uno confia á otro algun objeto, aquel á quien se ha confiado la prenda debe restituirla intacta; que tema á Dios, su Señor. No os negueis á atestiguar; cualquiera que se niegue á ello tiene el corazón corrompido. Pero Dios conoce vuestras acciones.

284 Todo lo que hay en los cielos y en la tierra pertenece á Dios; tanto si declarais vuestras acciones como si las ocultais, él os pedirá cuenta de ellas; él perdonará al que querrá, y castigará á quien le plazca. Dios es todopoderoso.

285 El profeta cree en lo que el Señor le ha enviado. Los fieles creen en Dios, en sus ángeles, en sus libros y en sus enviados. Ellos dicen: Nosotros no hacemos diferencia alguna entre los enviados de Dios. Hemos oído y obedecemos. Perdónanos nuestros pecados, ¡oh Señor! nosotros volveremos todos á tí.

286 Dios no impondrá á ninguna alma carga que sea superior á sus fuerzas. Lo que ella haya hecho será alegado en pro ó en contra suyo. Señor, no nos castigues por las faltas cometidas por olvido ó por error. Señor, no nos impongas la carga que impusiste á los que vivieron antes que nosotros. Señor, no nos cargues con lo que no podamos soportar. Borra nuestros pecados, perdónanoslos, ten piedad de nosotros; tú eres nuestro Señor. Concédenos la victoria sobre los infieles.

3. La familia de Imran

Dado en Medina.—Tiene 200 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 Elif. Lam. Mim.

2 Dios. No hay mas Dios que él, el Vivo, el Inmutable. Te ha enviado en toda verdad el Libro que confirma lo que le ha precedido; ha hecho bajar de lo alto el Pentateuco y el Evangelio para servir de direccion á los hombres. Ha hecho bajar la Distincion.

3 Los que no creerán en los signos de Dios, sufrirán un castigo terrible. Dios es poderoso, vengativo.

4 Nada de lo que hay en los cielos y en la tierra le está oculto. Él es quien os forma como le place en el seno de vuestras madres. No hay mas Dios que él. Él es el Poderoso, el Sabio.

5 Él es el que te ha enviado de su parte el Libro. En él se hallan versículos inmutables, que son como la madre del Libro, y otros que son metafóricos. Aquellos cuyo corazón se aparta del verdadero camino corren hácia las metáforas, por deseo del desórden y por deseo de la interpretacion; pero nadie hay mas que Dios que conozca su interpretacion. Los hombres de una ciencia sólida dirán: Nosotros creemos en este libro, todo lo que contiene viene de nuestro Señor. Si, no hay mas que los hombres dotados de inteligencia que reflexionen.

6 ¡Señor! no permitas que nuestros corazones se separen ó aparten del camino recto, una vez nos hayas dirigido por él. Otórganos tu misericordia, pues tú eres el dispensador supremo.

7 ¡Señor! tú reunirás el género humano en el día sobre el cual no hay ninguna clase de duda. Ciertamente, Dios no falta nunca á sus promesas.

8 Para los infieles, ni sus riquezas ni sus hijos pueden servirles de ningun modo como equivalente de Dios; ellos serán alimento del fuego.

9 Tal ha sido la suerte de las gentes de Faraon y de los que le han precedido. Ellos han tratado nuestros signos de mentiras. Dios los ha castigado por sus pecados, y es terrible en sus castigos.

10 Dí á los incrédulos: Pronto sereis vencidos y reunidos en la gehenna. ¡Qué horrorosa mansion!

11 Entre esas dos muchedumbres que llegaron á las manos, la una combatiendo en el camino de Dios, la otra infiel, había un signo para vosotros. A los infieles les parecía ver con sus ojos doble número de enemigos, pero es que Dios apoyaba con su socorro á los que quería. Ciertamente había en esto un aviso para los hombres penetrantes.

12 El amor de los placeres, tales como las mujeres, los hijos, los tesoros amontonados de oro y plata, los caballos que llevan marcas impresas, los rebaños, los campos, todo eso parece bello á los hombres, pero en verdad no son mas que goces temporales de este mundo; mas la hermosa morada está cerca de Dios.

13 Dí: ¿Puedo anunciar á los temerosos alguna cosa que valga mas? En la casa de su Señor hallarán jardines bañados por corrientes de agua, en donde permanecerán eternamente, mujeres exentas de toda mancha, y la satisfaccion de Dios. Dios observa á sus servidores.

14 Tal será la suerte de los que dicen: Señor, nosotros hemos creído; perdónanos nuestros pecados y presérvanos de la pena del fuego;

15 De los que han sido pacientes, verídicos, sumisos, caritativos, y han implorado el perdon de Dios á cada salida de la aurora.

16 Dios es él mismo testigo de que no hay mas Dios que él; los ángeles y los hombres dotados de ciencia y rectitud repiten: No hay mas Dios que él, el Poderoso, el Sabio.

17 La religión de Dios es el Islam. Los que siguen las Escrituras no se han dividido entre sí hasta que han recibido la ciencia, y por envidia. El que

rehusare creer en los signos de Dios sentirá cuan dispuesto se halla éste á pedir cuenta de las acciones humanas.

18 Dí á los que disputaren contigo: Me he entregado enteramente á Dios, así como los que me siguen.

19 Dí á los que han recibido las Escrituras y á los ignorantes: ¿Os entregais á Dios? Si lo hacen, estarán en el camino recto; si tergiversan, no estás encargado mas que de la predicacion. Dios ve á sus servidores.

20 Anuncia á los que no creen en los signos de Dios, que matan á sus profetas contra toda justicia y á todos aquellos hombres que les predican la justicia, anúnciales un castigo doloroso.

21 Como á aquellos cuyas obras en este mundo y en el otro han sido completamente perdidas—y que no tendrán defensores.

22 ¿No has visto á aquellos que han recibido una porcion de las Escrituras (los judíos) recurrir al Libro de Dios, para que sentencie en sus desavenencias y luego tergiversar y separarse una parte de ellos?

23 Es porque se han dicho: No estaremos en el fuego mas que un corto número de días. Sus mentiras les vuelven ciegos sobre sus creencias.

24 ¿Qué será cuando os reuniremos aquel día sobre el cual no hay ninguna duda, el día en que toda alma recibirá el premio de sus obras y en que nadie será perjudicado?

25 Di: Señor, el poder está en tus manos: tú lo das al que quieres, y lo quitas á quien te place; tú elevas al que quieres, y abates al que te place. El bien está en tus manos, porque eres todopoderoso.

26 Tú haces entrar la noche en el día y el día en la noche, haces salir la vida de la muerte y la muerte de la vida. Tú concedes á quien quieres alimentos sin cuenta ni medida.

27 Nunca los creyentes tomen por amigos (ó aliados ó amos) á infieles primero que á creyentes. Los que tal hicieren no deben esperar nada de parte de Dios, á menos que no tuvieseis que temer alguna cosa de su parte. Dios os advierte que le temais; porque habeis de volver á su presencia. Diles: Ora oculteis lo que teneis en vuestros corazones, ora lo espongais á la faz del mundo, Dios lo sabrá. Él conoce lo que hay en los cielos y en la tierra, él es todopoderoso.

28 El día en que toda alma halle ante sí el bien que ha hecho y el mal que ha cometido, aquel día deseará que un espacio inmenso la separe de sus malas acciones. Dios os advierte que es necesario temerle, pues él es bienhechor para sus servidores.

29 Diles: Si amais á Dios, seguidme; él os amará, él os perdonará vuestros pecados; es indulgente y misericordioso. Obedeced á Dios y al profeta; pero si tergiversais, sabed que Dios no quiere á los infieles.

30 Dios escogió con preferencia de todos los humanos á Adan y á Noé, la familia de Abraham y la de Imran. Estas familias han salido las unas de las otras. Dios lo sabe y entiende todo.

31 Acuérdate del día en que la esposa de Imran dirigió esta plegaria á Dios: Señor, te he consagrado lo que tengo en mi seno, te pertenecerá enteramente; acéptalo porque tú lo entiendes y conoces todo. Cuando hubo dado á luz, dijo: Señor, he puesto en el mundo una hija (Dios sabia bien lo que había puesto en el mundo: el hijo no es como la hija), y la he llamado Mariam (María); pongo bajo tu proteccion á ella y su posteridad, para que los preserves de los ardides de Satanás el Apedreado.

32 El Señor dió la mejor acogida á la esposa de Imran; le había hecho producir una hermosa criatura. Zacarías cuidó de la niña; siempre que iba á visitar á María en su celda, hallaba alimentos cerca de ella. ¡Oh María! ¿de dónde vienen esos alimentos?—Me vienen de Dios, respondió ella, pues Dios alimenta abundantemente á los que quiere, sin contarles los bocados.

33 Y entonces Zacarías se puso á rogar á Dios. Señor, concédeme una posteridad bendita; te gusta escuchar los ruegos de los suplicantes. Sus ángeles le llamaron mientras rogaba en su santuario.

34 Dios te anuncia el nacimiento de Yahia (San Juan), quien confirmará la verdad del Verbo de Dios; será grande, casto, un profeta del número de los justos.

35 ¿Señor, de dónde me vendrá este hijo? preguntó Zacarías; me ha alcanzado la vejez y mi mujer es estéril. El ángel le respondió: Así se prueba que Dios hace lo que quiere.

36 Zacarías dijo: Señor, dame un signo como garantía de tu promesa. Él le dijo: Hé ahí el signo: durante tres días no hablarás á los hombres mas que

con signos. Pronuncia sin cesar el nombre de Dios, y celebra sus alabanzas por la noche y por la mañana.

37 Los ángeles dijeron á María: Dios te ha escogido, te ha hecho exenta de toda mancha, te ha elegido entre todas las mujeres del universo.

38 ¡Oh María! sé piadosa con tu Señor; prostérnate y dobla la rodilla ante él con aquellos que doblan la rodilla.

39 Tales son los sucesos por tí desconocidos hasta aquí, oh Mahoma, que nosotros te revelamos. Tú no estabas entre ellos cuando echaban sus cañutos para conocer cuál de ellos cuidaría á María; tú no estabas entre ellos cuando disputaban.

40 Cierto día los ángeles dijeron á María: Dios te anuncia su Verbo. Se llamará el Mesías, Jesus hijo de María, ilustre en este mundo y en el otro, y uno de los familiares de Dios;

41 Pues hablará á los humanos, cuando niño en la cuna y cuando hombre ya hecho, y será del número de los justos.

42 Señor, respondió María, ¿cómo tendré yo un hijo? ningun hombre me ha tocado.—Así es, replicó el ángel, como Dios crea lo que quiere. Dice: Sea, y es.

43 Él le enseñará el Libro y la sabiduría, el Pentateuco y el Evangelio. Jesus será su enviado á los hijos de Israel. Les dirá: Vengo á vosotros acompañado de los signos del Señor; formaré de lodo la figura de un pájaro, soplaré sobre él, y por voluntad de Dios el pájaro será vivo; curaré al ciego de nacimiento y al leproso; resucitaré los muertos con permiso de Dios; yo os diré lo que habreis comido y lo que habreis ocultado en vuestras casas. Todos estos hechos serán otros tantos signos para vosotros, si sois creyentes.

44 Yo vengo á confirmar el Pentateuco, que vosotros habeis recibido antes que yo; os permitiré el uso de ciertas cosas que os habrán sido prohibidas. Vengo con signos de parte de vuestro Señor. Temedle y obedecedme. Es mi Señor y el vuestro. Adoradle: este es el sendero recto.

45 Mas cuando Jesus se apercibió de la infidelidad de aquellos, esclamó: ¿Quién será mi ausiliar para llevar los hombres á Dios?—Nosotros, respondieron los discípulos de Jesús, seremos los ausiliares de Dios. Nosotros creemos en Dios, y tú atestiguarás que nos entregamos á su voluntad.

46 Señor, creemos que nos envías, y seguimos al apóstol. Inscríbenos en el número de los que dan testimonio.

47 Los judíos imaginaron artificios contra Jesus. Dios los imaginó contra ellos; y ciertamente Dios es el mas hábil.

48 Verdaderamente, yo soy quien te hace sufrir la muerte, y yo quien te eleva hácia mí, quien te rescata de los infieles, quien coloca á los que te seguirán encima de los que no creen, hasta el día de la resurreccion. Todos volvereis á mí, y yo juzgaré entre vosotros en lo referente á vuestras desavenencias.

49 Castigaré á los infieles con una pena cruel en este mundo y en el otro. No hallarán ausilio en ninguna parte.

50 A los que creen y hacen el bien, Dios les dará la recompensa; pues no ama á los injustos.

51 Hé ahí las doctrinas y sábios consejos que te damos.

52 Jesus es á los ojos de Dios lo que es Adan. Dios le formó de polvo, dijo después: Sea, y fué.

53 Estas palabras son la verdad que viene de tu Señor. Guárdate de dudar de ellas.

54 A los que disputaren contigo sobre esta cuestion, después que hayas recibido de ello el perfecto conocimiento, responde: Venid, llamemos nuestros hijos y los vuestros, nuestras mujeres y las vuestras, vayamos nosotros y vosotros, y después roguemos al Señor cada uno á su manera, y pidamos su maldicion sobre los mentirosos.

55 Lo que yo os predicó es la verdad misma. No hay otros dioses mas que Dios; él es el Poderoso, el Sabio.

56 Si tergiversan, por cierto que Dios conoce á los malvados.

57 Di á los judíos y á los cristianos: ¡Oh gente de las Escrituras! venid á oír una sola palabra; sea todo igual entre nosotros y vosotros; convengamos en que no adoremos mas que al Dios único, y que no le asociaremos ninguno mas, cualquiera que sea, y que no buscaremos los unos entre los otros señores iguales á Dios. Si se niegan á ello, decidles: Vosotros mismos sois testigos de que nos resignamos enteramente á la voluntad de Dios.

58 ¡Oh vosotros que habeis recibido las Escrituras! ¿por qué disputais acerca de Abraham? El Pentateuco y el Evangelio no han sido enviados de lo alto hasta mucho tiempo después de él. ¿No lo comprendereis pues jamás?

59 Vosotros que disputais de cosas que comprendeis, ¿por qué pretendeis disputar sobre aquellas de las cuales no teneis conocimiento alguno? Dios sabe; pero vosotros no sabeis.

60 Abraham no era judío ni cristiano; era devoto y estaba resignado á la voluntad de Dios, no era del número de los idólatras.

61 Los que mas tienen la creencia de Abraham son los que le siguen. Tal es el profeta (Mahoma) y los creyentes. Dios es el protector de los fieles.

62 Una parte de los que han recibido las Escrituras desearían estraviaros; pero no logran mas que estraviarse á sí propios, y no lo conocen.

63 ¡Oh vosotros que habeis recibido las Escrituras! ¿por qué no creeis en los signos del Señor, cuando vosotros habeis sido testigos de ellos?

64 ¡Oh vosotros que habeis recibido las Escrituras! ¿por qué revestís la verdad con el hábito de la mentira? ¿por qué la ocultais vosotros que la conoceis?

65 Una parte de los que han recibido las Escrituras han dicho: Creed por la mañana en el Libro enviado á los creyentes (mahometanos), y desechad su creencia por la noche; de esta suerte abandonarán su religión.

66 No deis crédito mas que á los que siguen vuestra religión. Decidles: La verdadera direccion es la que viene de Dios; y consiste en que los otros participen de la revelacion que os ha sido dada al principio. ¿Disputarán ellos con vosotros delante del Señor? Decidles: Los favores están en manos de Dios; y los concede al que quiere. Es inmenso y sabio.

67 Concederá su misericordia á quien querrá. Puede dispensar favores inmensos.

68 Entre los que han recibido las Escrituras, hay algunos á quienes puedes confiar un talento, y que te lo devolverán intacto; hay otros que no te restituirán el depósito de un dinar si no les obligas á ello.

69 Obran así porque dicen: No estamos obligados á nada respecto de los ignorantes. A sabiendas dicen una mentira á Dios.

70 El que cumple con sus deberes y teme á Dios sabrá que Dios ama á los que le temen.

71 Los que para el pacto con Dios y para sus juramentos compran un objeto de íntimo valor, no tendrán parte alguna en la vida futura. Dios no les dirigirá una sola palabra, no les dirigirá una sola mirada; el día de la resurrección, no les absolverá; un castigo doloroso les está destinado.

72 Algunos de ellos torturan con sus lenguas las palabras de las Escrituras, para haceros creer que lo que dicen se halla realmente en ellas. No, esto no forma parte de las Escrituras. Dicen: Esto viene de Dios. No, esto no viene de Dios. Dicen mentiras acerca de Dios y lo saben.

73 ¿Conviene que el hombre á quien Dios ha dado el Libro y la sabiduría y el don de profecía, diga á los hombres: Sed mis adoradores al mismo tiempo que los de Dios? No, sed los adoradores de Dios, puesto que conoceis el Libro y lo estudiais.

74 Dios no os manda tomar ni los ángeles ni profetas por señores. Porque os mandaría haceros incrédulos después que habeis resuelto ser resignados á la voluntad de Dios (musulmanes).

75 Cuando Dios recibió el pacto de los profetas, les dijo: Hé aquí el Libro y la sabiduría que os doy. Algun día vendrá un profeta á confirmar lo que recibís. Creedle y ayudadle con todo vuestro poder. ¿Consentís y aceptais el pacto bajo esa condicion? Ellos respondieron: Consentimos.—Sed pues testigos, replicó el Señor, y yo soy también como vosotros uno de los testigos.

76 Cualquiera que después de ese compromiso intentase faltar á él, pertenecería al número de los perversos.

77 ¿Desean otra religión que la de Dios, cuando todo lo que hay en los cielos y en la tierra se somete á sus órdenes de grado ó por fuerza, y cuando algun día ha de volver todo á él?

78 Dí: Creemos en Dios, en lo que nos ha enviado, en lo que ha revelado á Abraham, Ismael, Jacob y á las doce tribus; creemos en los libros santos que Moisés, Jesus y los profetas han recibido del cielo; no ponemos diferen-

cia alguna entre ellos; somos los resignados á la voluntad de Dios (somos musulmanes).

79 Cualquiera que desee otro culto que la resignacion á la voluntad de Dios (islam), practicará un culto que no será recibido por Dios, y será en el otro mundo del número de los desgraciados.

80 ¿Cómo dirigirá Dios por el recto sendero á los que, después de haber creído y dado testimonio de la verdad del apóstol, después de haber sido testigos de los signos, vuelven á la infidelidad? Dios no guía á los perversos.

81 Su recompensa será la maldicion de Dios, de los ángeles y de todos los hombres.

82 En ella estarán envueltos eternamente. Su suplicio no se suavizará, y Dios no les dirigirá una sola mirada.

83 No sucederá lo mismo con aquellos que volverán al Señor para arrepentirse y que practicarán el bien, pues Dios es indulgente y misericordioso.

84 De aquellos que se hacen infieles después de haber creído, y luego no hacen mas que acrecentar su infidelidad, el arrepentimiento no será recibido, y permanecerán en su estravío.

85 Para los que son infieles y mueren infieles, ni todo el oro que la tierra puede contener sería bastante para librarlos del castigo cruel. No tendrán defensor alguno.

86 No alcanzareis la perfecta devocion hasta que hayais hecho limosna de lo que mas quereis. Todo lo que habreis dado lo sabrá Dios.

87 Todo alimento estaba permitido á los hijos de Israel, escepto el que Israel (Jacob) se había prohibido á sí mismo, antes de la venida del Pentateuco. Diles: Llevad el Pentateuco y leed si sois sinceros.

88 Cualquiera que forje mentiras contra Dios, es del número de los injustos.

89 Diles: Dios no dice mas que la verdad. Seguid pues la religión de Abraham, que era devoto y no consideraba á otros seres como Dios.

90 El primer templo que ha sido fundado entre los hombres es el de Becca. Fué fundado para ser bendito y servir de guía á los humanos.

91 Allí vereis señales de milagros evidentes. Allí está la mansion de Abraham. Cualquiera que penetre en su recinto está á cubierto de todo peligro. Hacer la peregrinacion á él, es un deber hácia Dios para cualquiera que esté en estado de hacerlo.

92 En cuanto á los infieles, ¿qué importa? Dios puede pasar sin el universo entero.

93 Di á los que han recibido las Escrituras: ¿Por qué rehusais creer en los signos de Dios? Él es el testigo de vuestras acciones.

94 Diles: ¡Oh vosotros que habeis recibido las Escrituras! ¿por qué rechazais del sendero de Dios á los creyentes? Quisierais descarriarlos y, no obstante, lo conoceis. Pero Dios no deja de estar atento á lo que haceis.

95 ¡Oh creyentes! si escuchais á alguno de los que han recibido las Escrituras, os volverán infieles.

96 ¿Pero cómo podríais volveros infieles, cuando se os anuncian los signos de Dios, cuando su enviado se halla en medio de vosotros? El que se adhiere firmemente á Dios será dirigido por el camino recto.

97 ¡Oh creyentes! temed á Dios como merece ser temido, y no murais sin ser de los resignados á la voluntad de Dios (sin haceros musulmanes).

98 Uníos todos vosotros firmemente á Dios, no os separeis nunca de él; y acordaos de sus favores, ya que, siendo enemigos suyos, ha reunido vuestros corazones, y por los efectos de su gracia habeis venido á formar un pueblo de hermanos.

99 Estabais al borde del abismo del fuego, y os ha apartado de él. Así también os hace ver sus signos para que tengais un guía.

100 Para que vengais á ser un pueblo que llame á los otros al bien, mandando hacer las buenas acciones y prohibiendo las malas. Los hombres que obrarán de esta manera serán bienaventurados.

101 No seais como aquellos que, después de haber sido testigos de los signos evidentes, se han dividido y se han entregado á las disputas; porque esos sufrirán un castigo cruel.

102 En el día de la resurreccion habrá rostros blancos y rostros negros. Dios dirá á esos últimos: ¿No sois vosotros los que, después de haber creí-

do, os habeis vuelto infieles? Id á sufrir el castigo como pago de vuestra infidelidad.

103 Pero aquellos cuyos rostros serán blancos alcanzarán la misericordia de Dios y gozarán de ella eternamente.

104 Hé ahí los signos de Dios que te referimos con toda verdad, pues Dios no quiere el mal de los hombres.

105 A él pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra, y todo volverá á él.

106 Vosotros sois el pueblo mas escelente que haya salido de entre los hombres; mandais practicar lo que es bueno y prohibís lo malo, y creeis en Dios. Si los hombres que han recibido las Escrituras quisieran creer, esa creencia redundaría en favor suyo; pero solamente algunos de ellos creen, en tanto que la mayor parte son perversos.

107 No pueden, empero, causaros mas que daños insignificantes. Si se les ocurre haceros la guerra, pronto volverán la espalda y no serán socorridos.

108 Donde quiera que se detengan, el oprobio se estenderá como una tienda por encima de sus cabezas, si no buscan una alianza con Dios ó con los hombres. Se atraerán la cólera de Dios, y la miseria se estenderá también como una tienda por encima de sus cabezas. Esto sucederá porque se habrán negado á creer en los signos de Dios y porque mataban injustamente á los profetas: este será el premio de su rebelion y de sus iniquidades.

109 Todos los que han recibido las Escrituras no se parecen. Hay entre ellos algunos cuyo corazón es recto, y que pasan noches enteras recitando las doctrinas de Dios y adorándole.

110 Creen en Dios y en el último día; mandan hacer bien y prohíben el mal; corren hácia las buenas obras compitiendo los unos con los otros, y son virtuosos.

111 Cualquiera que fuese el bien que hiciereis, no quedará frustrada la recompensa. Dios conoce á los que le temen.

112 En cuanto á los infieles, sus riquezas ni sus hijos podrán servirles de ningun modo como equivalente de Dios; serán entregados al fuego donde permanecerán eternamente.

113 Las limosnas que hacen en este mundo serán como un viento glacial que sopla en los campos de los injustos y se los destruye. No será Dios solo quien les tratará inicuamente, pues que han sido inicuos para consigo mismos.

114 ¡Oh creyentes! no contraigais lazos íntimos mas que entre vosotros; los infieles no dejarían de corromperos. Desean vuestra perdicion. Su odio penetra en sus palabras; y peor es todavía lo que sus corazones ocultan. De ello os hemos dado ya pruebas evidentes, si las habeis sabido comprender.

115 Vosotros los amais, y ellos no os aman. Vosotros creeis en el libro entero; cuando os encuentran, dicen: Hemos creído, pero apenas os han dejado, que encendidos de cólera, se arrepienten. Diles: Morid en vuestra cólera, Dios conoce el fondo de vuestros corazones.

116 El bien que alcanzais les aflige; si os sucede una desgracia, están llenos de gozo. Pero si teneis paciencia y temor de Dios, sus artificios no podrán perjudicaros, pues Dios abraza todas las acciones de su ciencia.

117 Acuérdate del día en que has dejado tu casa por la mañana á fin de preparar á los fieles un campo para combatir, y Dios lo oía y sabía todo.

118 Acuérdate del día en que dos partidas de vuestro ejército perdían el valor, y que Dios fué su protector. Pongan pues los creyentes su confianza en Dios.

119 Dios os ha socorrido en la jornada de Bedr, en donde erais bastante débiles. Temed pues á Dios, y dadle acciones de gracias.

120 Entonces, tú, ¡oh Mahoma! decías á los fieles: ¿No os basta que Dios os socorra con tres mil ángeles bajados del cielo?

121 Ciertamente, este número basta; pero si teneis perseverancia, si temeis á Dios y los enemigos vienen de repente á destruiros, os mandará socorros con cinco mil hombres bien equipados.

122 Dios os lo enseña como una dicha nueva, á fin de que vuestros corazones se conforten; y luego, la victoria no viene mas que de Dios poderoso y sabio. Dios os enseña que derrotará á los infieles, que los arruinará, que serán derribados, destruidos sin remedio.

123 Nada te debe importar que Dios los perdone ó que los castigue; son malvados.

124 A Dios pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra: perdona al que quiere y castiga al que le place. Es indulgente y misericordioso.

125 ¡Oh creyentes! no os entregueis á la usura llevando una cantidad doble, y siempre doble. Temed al Señor, y sereis dichosos.

126 Temed al fuego preparado para los infieles; obedeced á Dios y al profeta, á fin de obtener la misericordia de Dios.

127 Esforzaos en merecer la indulgencia del Señor y la posesion del paraíso, vasto como los cielos y la tierra, y destinado á los que temen á Dios;

128 Á los que hacen caridad tanto en la abundancia como en la estrechez, que saben dominar su cólera, y que perdonan á los hombres que les ofenden. Verdaderamente Dios ama á los que obran con bondad.

129 Aquellos que después de haber cometido una accion deshonesta ó una iniquidad, se acuerdan pronto del Señor, le piden perdon de sus pecados (pues ¿quién sino Dios tiene el derecho de perdonar?), y no perseveran en los pecados que confiesan.

130 Todos esos alcanzarán la indulgencia del Señor, y vivirán eternamente en jardines regados por corrientes de agua. ¡Cuán bella es la recompensa de los que practican buenas obras!

131 Antes que vosotros hubo castigos impuestos á los malvados. Recorred la tierra, y ved cuál ha sido el fin de los que trataban de impostores los enviados de Dios.

132 Ese libro es una declaracion dirigida á los hombres; sirve de guía y de advertencia á los que temen.

133 No perdais el valor, no os aflijais, y sereis victoriosos si sois creyentes.

134 Si acaso os hieren, ¡ah! ¿no hay otros también que lo han sido? Nosotros alternamos los reveses y sucesos entre los hombres, á fin de que se conozca á los creyentes, y de que escoja entre vosotros sus testigos (aborrece á los malvados);

135 A fin de probar á los creyentes y destruir á los infieles.

136 ¿Creeis entrar en el paraíso antes que Dios sepa cuáles son los que de entre vosotros han combatido y perseverado?

137 Deseabais la muerte antes que se presentase: la habeis visto, la habeis considerado, y os habeis rendido.

138 Mahoma no es mas que un enviado. Otros enviados le han precedido. Si muriese ó fuese muerto, ¿volveríais hácia atrás? El que volviera hácia atrás no podría dañar á Dios, y Dios recompensa á los que le ofrecen acciones de gracias.

139 El alma viviente no muere sino con el permiso de Dios, conforme el Libro que fija el término de la vida. Al que desea la recompensa de este mundo, se la concederemos; concederemos también la de la vida futura al que la deseará, y recompensaremos á los que son agradecidos.

140 Mas de un profeta ha tenido que combatir con un enemigo seguido de partidas innumerables, y sin embargo esos profetas no se han dejado abatir por los reveses sufridos en el camino de Dios; no se han debilitado en su fe, no se han sometido cobardemente al enemigo. Ciertamente Dios ama á los que perseveran.

141 Limitábanse á decir: Señor, perdónanos nuestras faltas, los estravíos de que nos hemos hecho culpables en nuestra mision; fortalece nuestros pasos, y préstanos tu asistencia contra los infieles. Dios les concedió la recompensa de este mundo y una buena parte en el otro, pues Dios ama á los que practican el bien.

142 ¡Oh creyentes! si escuchais á los infieles, os harán volver á vuestros errores, y recaereis en la perdicion.

143 Dios es vuestro protector. ¿Quién mejor que él puede socorreros?

144 Echaremos el espanto en el corazón de los idólatras, porque han asociado á Dios divinidades, sin que Dios les haya dado ningun poder para ello; el fuego será su morada. ¡Qué horrorosa mansion la de los impíos!

145 Dios ha cumplido ya sus promesas, cuando, con su permiso, habeis aniquilado á vuestros enemigos; pero vuestro valor se ha humillado, y habeis disputado sobre el asunto que sabeis; habeis desobedecido después que el profeta os hubo hecho entrever lo que habíais deseado.

146 Una parte de vosotros deseabais los bienes de este mundo; los otros deseaban la vida futura. Dios os ha hecho tomar la fuga ante vuestros

enemigos para probaros; pero luego os ha perdonado porque su generosidad es grande para los creyentes.

147 Acordaos de que entonces tomasteis la fuga en desórden, sin aguardaros los unos á los otros, mientras que el profeta detrás de vosotros os llamaba al combate. Dios os ha hecho sufrir afliccion sobre afliccion, á fin de que no sufrieseis mas disgusto por causa del botín que se os escapó y de la desgracia que os aconteció. Dios está enterado de todas vuestras acciones.

148 Luego Dios hizo bajar la tranquilidad y el sueño entre una gran parte de vosotros. En cuanto á la otra parte, sus pasiones los llevaron á pensamientos injustos contra Dios, á pensamientos de la ignorancia. Aquellos decían: ¿Qué ganaremos en este negocio? Contéstales: Todo negocio depende de Dios. Ocultaban en el fondo de sus almas lo que no te manifestaban. Decían: Si hubiésemos debido obtener alguna ventaja en esta guerra, verdaderamente no habríamos sido derrotados aquí. Pero diles: Aun cuando hubieseis permanecido en vuestras casas, aquellos cuya muerte estaba inscrita arriba hubieran también sucumbido en este mismo lugar, para que el Señor probase lo que ocultais en vuestros corazones, y aclarase lo que había en el fondo de vuestras almas. Dios conoce lo que los corazones ocultan.

149 Aquellos que se retiraron el día del encuentro de los dos ejércitos fueron seducidos por Satanás, en castigo de alguna falta que habían cometido. Dios les ha perdonado, porque es indulgente y clemente.

150 ¡Oh creyentes! no os parezcais á los infieles que dicen á sus hermanos, cuando estos viajan por el país ó cuando van á la guerra: Si hubieseis permanecido entre nosotros, no habriais muerto, no habriais sido muertos. Dios ha querido que lo que ha sucedido llevase á sus corazones amargas penas. Dios da la vida y la muerte y vé vuestras acciones.

151 Si morís ó sois muertos combatiendo en el sendero de Dios, alcanzareis la indulgencia y la misericordia de Dios. Esto vale mas que todas las riquezas que podeis juntar.

152 Ora murais de muerte natural, ora seais muertos, Dios os reunirá en el día del juicio.

153 Tú les has descrito la misericordia de Dios suave y fácil, ¡oh Mahoma! Si hubieses sido mas severo y mas duro, se hubieran separado de tí. Sé pues indulgente para con ellos, ruega á Dios que les perdone, aconséjales en

sus negocios, y, cuando emprendas alguna cosa, pon tu confianza en Dios, pues él perdona á los que han puesto en él su confianza.

154 Si Dios viene en vuestro socorro ¿quién podrá venceros? Si os abandona, ¿quién podrá socorreros? En Dios solo deben los creyentes depositar su confianza.

155 No será el profeta quien os engañe. El que os engañare, comparecerá con sus engaños el día de la resurrección. Entonces todas las almas recibirán la recompensa de sus obras, y nadie será juzgado injustamente.

156 ¿Pensais acaso que el que habrá seguido la voluntad de Dios será tratado del mismo modo que el que habrá merecido su cólera, y cuya morada será el fuego? ¡Qué camino tan detestable será este!

157 Estos ocuparán puestos diferentes cerca de Dios. Él vé sus acciones.

158 Dios ha hecho ya conocer su beneficencia para los fieles, enviándoles un apóstol de su nación para recitarles sus doctrinas, volverlos puros é instruirles en el Libro (el Coran) y en la sabiduría, á pesar de que poco hace estaban en un estravío manifiesto.

159 Cuando un revés de la suerte os ha alcanzado por primera vez (después de haber hecho sufrir anteriormente á vuestros enemigos el doble de vuestras desdichas), habeis dicho: ¿De dónde nos viene esa desgracia? Contéstales: De vosotros mismos. Dios es todopoderoso.

160 El revés de la suerte que sufristeis el día en que los dos ejércitos se encontraron, tuvo efecto por la voluntad de Dios, para distinguir á los fieles de los hipócritas. Cuando les gritaron: Avanzad, combatid en el sendero de Dios, rechazad al enemigo, respondieron: Si supiéramos combatir, os seguiríamos. Aquel día estaban mas cerca de la infidelidad que de la fe.

161 Pronunciaban sus labios lo que no sentían sus corazones; mas Dios conoce lo que ocultan.

162 A aquellos que, habiéndose quedado en sus hogares, dicen: ¡Si nuestros hermanos nos hubiesen escuchado, no habrían sido muertos!, contéstales: Poneos pues al abrigo de la muerte si sois verídicos.

163 No creais que los que han sucumbido combatiendo en el sendero de Dios sean muertos; viven cerca de Dios, y reciben de él los alimentos.

164 Llenos de gozo á causa de los favores de que Dios les ha colmado, se gozan en aquellos que van por su mismo camino, y que todavía no les han alcanzado, estarán al abrigo de los horrores y de las penas.

165 Se gozan á causa de los favores de Dios y de su generosidad, de que no deja nunca perecer la recompensa de los fieles.

166 Los que después del revés de la suerte (que se sufriera en Ohod) obedecen á Dios y al profeta, que practican el bien y temen al Señor, esos recibirán una recompensa magnífica.

167 Aquellos que, cuando les anuncian que los enemigos se reunen y que son de temer, no hacen mas que acrecentar su fe y dicen: Dios nos basta, es un escelente protector.

168 Esos vuelven colmados de gracias de Dios; ningun peligro les alcanza; han seguido la voluntad de Dios, cuya liberalidad es infinita.

169 Á menudo Satanás intimida á sus adictos; no le temais, temedme á mí si sois creyentes.

170 Los que corren á pasos precipitados hácia la incredulidad, no te causen aflicción; no podrán causar el menor daño á Dios. Dios les negará todo lugar en la vida futura; un castigo terrible les está reservado solamente.

171 Los que compran la infidelidad á costa de su fe no podrán causar ningun daño á Dios. Un castigo doloroso les espera.

172 No se imaginen los infieles que si les concedemos una larga vida, sea un bien. Se la concedemos larga para que multipliquen sus iniquidades. Un castigo deshonroso les espera.

173 Dios no podrá dejar á los creyentes en el estado en que os hallais; separará lo malo de lo bueno.

174 Dios no podrá descubriros las cosas ocultas. Escoge á los enviados que le place para confiárselas. Creed pues á Dios y á sus profetas ó á sus enviados; si creeis, y si temeis, recibiréis una recompensa generosa.

175 No se imaginen los hombres avaros de los bienes que Dios les dispensa por su generosidad que eso les aproveche; al contrario, les aportará desdicha.

176 Los bienes de los cuales son avaros serán atados á su cuello, á manera de collar, en el día de la resurrección. La herencia de los cielos y de la tierra pertenece á Dios; está enterado de todas vuestras acciones.

177 Ha oído las palabras de aquellos que decían: Dios es pobre y nosotros somos ricos. Tomaremos en cuenta sus palabras y la sangre de los profetas muertos injustamente, y les diremos: Sufrid el castigo del fuego,

178 Como recompensa de las obras de vuestras manos; pues Dios no es injusto para con sus servidores.

179 Á aquellos que dicen: Dios nos ha prometido no estar obligados á creer en un profeta, hasta que este profeta presente una prueba de cómo el fuego del cielo consumirá al instante,

180 Contesta: Se os han presentado antes que yo profetas que han hecho milagros, y hasta ese del cual hablais; ¿por qué pues les habeis muerto? decidlo si sois verídicos.

181 Si te tratan de impostor, ¡oh Mahoma!, los apóstoles enviados antes que tú han sido tratados del mismo modo, á pesar de haber obrado milagros y llevado el libro de los Salmos y el Libro que instruye.

182 Toda alma probará el brebaje de la muerte. Recibiréis vuestras recompensas en el día de la resurrección. El que habrá evitado el fuego y entrará en el paraíso, será dichoso, pues la vida de aquí bajo no es mas que un gozo engañador.

183 Sereis probados en vuestros bienes y en vuestras personas. Oiréis de la parte de los que han recibido las Escrituras y de la parte de los idólatras cosas duras; pero tened paciencia y temed á Dios: esto está en el órden de las cosas.

184 Dios estipuló con los judíos que habrían de esplicar el Pentateuco á los hombres, y que no lo ocultarían. Mas ellos lo abandonaron sin respeto vendiéndolo á vil precio. ¡Vil mercancía fué la que recibieron en cambio!

185 No penseis que aquellos que se gozan en sus obras, ó que quieren ser alabados de lo que no han hecho, estén libres de los castigos. Pues les espera un castigo doloroso.

186 El reino de los cielos y de la tierra pertenece á Dios; Dios es poderoso sobre todas las cosas.

187 En la creación de los cielos y de la tierra, en la alternacion de las noches y de los días, hay sin duda signos para los hombres de inteligencia,

188 Quienes, en pié, sentados, y hasta en la cama, piensan en Dios y meditan sobre la creación de los cielos y de la tierra. Señor, dicen, tú no creaste todo esto en vano. Por tu gloria, no. Presérvanos de la pena del fuego.

189 Señor, aquel que arrojes en el fuego estará cubierto de ignominia. Los perversos no tendrán socorro alguno.

190 Señor, hemos oído al hombre que moraba, nos llamaba á la fe, gritándonos: Creed en Dios, y nosotros creímos.

191 Señor, perdónanos nuestras faltas, borra nuestros pecados, y haz que muramos en la senda de los justos.

192 Señor, concédenos lo que nos prometiste por medio de tus apóstoles, y no nos aflijas el día de la resurrección; verdad es que tú no faltas nunca á tus promesas.

193 Dios les escucha y les dice: No se perderá ni una sola obra de ninguno de vosotros, ni hombre ni mujer. Las mujeres han salido de los hombres.

194 Borraré los pecados de aquellos que habrán emigrado ó desterrados, que habrán sufrido en mi sendero (por mi causa), que habrán combatido y sucumbido. Yo les introduciré en los jardines regados por corrientes de agua.

195 Esa es la recompensa de Dios; y por cierto que Dios dispone de magníficas recompensas.

196 No te seduzca la prosperidad de los infieles (que están en la Meca). Ese es un gozo de cierta duracion. Su morada será el fuego. ¡Qué horroroso lugar de descanso!

197 Mas aquellos que temen al Señor habitarán los jardines regados por corrientes de agua, donde permanecerán eternamente. Tal será la recepcion que hallarán en la casa de Dios; y en verdad todo lo que viene de Dios es mejor para los justos.

198 Entre los judíos y los cristianos, hay algunos que creen en Dios y en los libros enviados á vosotros y á ellos, que se humillan ante Dios, y no

venden sus doctrinas á vil precio.

199 Ellos hallarán recompensa al lado de Dios, que está siempre pronto á rendir cuentas.

200 ¡Oh creyentes! sed pacientes; luchad con paciencia y á porfía unos de otros; sed firmes y temed á Dios. Vosotros sereis dichosos.

4. Las mujeres

Dado en Medina.—Tiene 175 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh hombres! temed á vuestro Señor, que os ha creado á todos de un solo individuo; creó de él á su compañera, y luego de estos dos seres hizo salir todos los hombres y mujeres. Temed al Señor en cuyo nombre os hacéis peticiones mútuas, y respetad las entrañas que os han llevado; ciertamente Dios os observa.

2 Restituid á los huérfanos llegados á mayores sus bienes; no sustituyais lo malo (de vuestros bienes) á lo bueno (que les pertenece). No consumais su patrimonio confundiéndole con el vuestro; es un crimen enorme.

3 Si temeis no ser equitativos para con los huérfanos, no os caseis, entre las mujeres que os agraden, mas que con dos, tres ó cuatro. Si temeis aun ser injustos, no os caseis mas que con una sola ó con una esclava. Esta conducta os ayudará para no ser injustos. Señalad libremente á vuestras mujeres sus dotes, y, si les place rehusaros algo de buen grado, gozadlo cómodamente y á vuestro gusto.

4 No confieis á los ineptos los bienes que Dios ha confiado á vuestros cuidados como un caudal; pero, administrándolos nosotros mismos, suministradles de ese caudal el alimento y los vestidos, y usad para con ellos siempre un lenguaje dulce y atento.

5 Esperimentad las facultades intelectuales de los huérfanos hasta la edad en que podrán casarse, y si les encontrais un juicio sano, entonces entregadles su fortuna. Guardaos de consumirla por prodigalidad, y no os deis priesa en confiársela.

6 Únicamente porque han crecido, el tutor rico se abstenga de tocar los bienes de sus pupilos. El que es pobre solo debe usarlos con discrecion.

7 En el momento en que les entregueis sus bienes, haceos acompañar por testigos. Dios tendrá en cuenta vuestras acciones, y esto os basta.

8 Los hombres deben tener una parte de los bienes dejados por sus padres y madres, y sus allegados; las mujeres deben también tener una parte de lo que dejan sus padres y madres y sus allegados. Que la herencia sea considerable, ó de poco valor, una parte determinada les es debida.

9 Cuando los parientes, los huérfanos y los pobres están presentes en el reparto, hacedles alcanzar algo, y usad para con ellos un lenguaje dulce y atento.

10 Aquellos que teman dejar tras sí hijos débiles por su poca edad piensen en lo que hacen ellos mismos; teman á Dios y tengan un pensar recto.

11 Aquellos que devoran inicuamente la herencia de los huérfanos introducen fuego en sus entrañas, y serán un día consumidos por las llamas ardientes.

12 Dios os manda, en el reparto de vuestros bienes entre vuestros hijos, dar al varon la parte de dos hijas; si no hay mas que hijas, y son mas de dos, tendrán las dos terceras partes de lo que el padre deja; si no hay mas que una sola, recibirá la mitad. Los padres del difunto tendrán cada uno la sexta parte de lo que el hombre deja, si ha dejado un hijo; si no deja ninguno y sus ascendientes le heredan, la madre tendrá una tercera parte; si deja hermanos, la madre tendrá una sexta parte después que los legados y las deudas del testador habrán sido pagados. No sabeis quien de vuestros padres ó de vuestros hijos os son mas útiles. Tal es la ley de Dios. Es sabio y prudente.

13 A vosotros pertenece la mitad de lo que dejan vuestras esposas, si no tienen hijos; y si dejan, tendreis la cuarta parte, después que los legados que habrán hecho y las deudas estén pagados.

14 Ellas (las mujeres ó esposas vuestras) tendrán la cuarta parte de lo que vosotros (sus maridos) dejeis, después de satisfechos los legados que habreis hecho y pagadas las deudas, si no teneis hijos; y si teneis hijos, tendrán ellas la octava parte de la herencia después de satisfechos los legados que habreis hecho y pagadas las deudas.

15 Si un hombre hereda de un pariente lejano ó de una pariente lejana, y que tenga un hermano ó una hermana, debe á cada uno de ellos una sexta parte de la herencia; si son muchos, concurrirán en la tercera parte de la herencia, pagados legados y deudas.

16 Sin perjudicar á quien quiera que sea. Esto es lo que Dios os manda. Es sabio y clemente.

17 Tales son los mandamientos de Dios. Los que escucharán á Dios y á su enviado serán introducidos en los jardines regados por corrientes de agua; permanecerán allí eternamente. Es una dicha inmensa.

18 Aquel que desobedecerá á Dios ó á su enviado, y que violará los mandamientos de Dios, será precipitado al fuego, en donde permanecerá eternamente, entregado á un castigo ignominioso.

19 Si vuestras mujeres cometen la accion infame, llamad cuatro testigos. Si sus testimonios se avienen contra ellas, encerradlas en casas hasta que la muerte se las lleve, ó que Dios les procure algun medio de salvación.

20 Si dos individuos de entre vosotros cometen una accion infame, hacedles daño á los dos; pero si se arrepienten y se corrigen, dejadles en paz, porque Dios goza en perdonar; es misericordioso.

21 Dios mismo se encarga de encaminar (de perdonar) á aquellos que han pecado por ignorancia, y que se arrepienten luego. Dios les perdona, porque es sabio y prudente.

22 El arrepentimiento no es de ninguna utilidad para aquel que comete constantemente malas acciones, y que esclama al acercarse la muerte: me arrepiento. No es de ninguna utilidad para aquellos que mueren infieles. Hemos preparado para estos un castigo doloroso.

23 ¡Oh creyentes! no os está permitido constituiros herederos de vuestras mujeres contra su grado, ni privarlas de casarse (cuando las hayais repudiado), á fin de arrebatarles una parte de lo que les habeis dado, á menos que sean culpables de una accion infame manifiesta. Sed buenos en vuestros procederes acerca de ellas. Si entre vuestras mujeres hay algunas por las que sintais desvío, tal vez sintais desvío hácia una cosa en la que Dios ha depositado un bien inmenso.

24 Si deseais cambiar una mujer por otra, y habeis dado á una de ellas cien dinars, no le quiteis de ello nada. ¿Quisierais arrancárselos con injusticia y una iniquidad evidentes?

25 ¿Y como quisierais quitárselos, cuando uno y otro habeis estado unidos íntimamente, y vuestras mujeres han recibido vuestros juramentos solemnes?

26 No os caseis con las mujeres que han sido esposas de vuestros padres; es una indecencia, una abominacion y una mala costumbre: sin embargo dejad que subsista lo que ya está cumplido.

27 Os está vedado casar con vuestras madres, vuestras hijas, vuestras hermanas, vuestras tías paternas y maternas; vuestras sobrinas (hijas de vuestros hermanos ó de vuestras hermanas); vuestras nodrizas, vuestras hermanas de leche, las madres de vuestras mujeres, las hijas confiadas á vuestra tutela y descendientes de mujeres con las que hayais cohabitado. Pero, si no habeis cohabitado con ellas, no es ningun crimen casarlas con vosotros. No os caseis tampoco con las hijas de vuestros hijos que habeis engendrado, ni con dos hermanas. Si el hecho está consumado, Dios será indulgente y misericordioso.

28 Os está prohibido casar con mujeres casadas, escepto aquellas que cayeren en vuestras manos como esclavas: esta es la ley de Dios para con vosotros. Os está permitido, por lo demás, ir mas allá si deseais emplear en ello vuestros bienes; pero siempre viviendo con reserva y sin entregaros á la lujuria. Dad á aquella con quien habeis cohabitado la dote prometida; esto es obligatorio. No es ningun crimen hacer convenios sobre lo que la ley prescribe. Dios es sabio y prudente.

29 Aquel que no fuere bastante rico para casarse con mujeres honestas y creyentes, tomará esclavas creyentes. Dios conoce vuestra fé. Descendeis todos unos de otros (y de Adan, el padre comun). No caseis con las esclavas sino con permiso de sus dueños. Dotadlas equitativamente. Que sean castas, que eviten la lujuria, y que no tengan amantes.

30 Si después del matrimonio cometen el adulterio, que se le imponga la mitad de la pena pronunciada contra las mujeres libres. Esta ley está establecida en favor de aquel que teme pecar permaneciendo célibe. Pero si os absteneis, será mas meritorio. Dios es indulgente y misericordioso.

31 Dios quiere esplicaros claramente sus voluntades, y guiaros por el camino de los que os han precedido. Aceptará vuestro arrepentimiento, porque es sabio y prudente.

32 Dios quiere aceptar vuestro arrepentimiento; pero aquellos que siguen sus pasiones, quieren arrastraros á una pendiente rápida. Dios quiere haceros su yugo ligero, porque el hombre ha sido creado débil.

33 ¡Oh creyentes! no consumais vuestros bienes entre vosotros en cosas vanas, á menos que sea un trato cerrado amigablemente; no os mateis unos á otros. Dios ciertamente es misericordioso para con vosotros.

34 Todo el que obrará así por iniquidad y maldad, le haremos consumir por el fuego. Por cierto, que eso será fácil á Dios.

35 Si sabeis evitar los grandes pecados que se os ha vedado cometer, perdonaremos vuestras faltas, y os procuraremos una entrada honrosa (en el paraíso).

36 No codicieis los bienes por los que Dios os ha elevado unos sobre otros. Los hombres tendrán cada uno la parte que habrán ganado y las mujeres la parte que habrán ganado. Dios es á quien pedireis sus dones. Tiene conocimiento de todas las cosas.

37 Hemos designado á cada uno los herederos que deben recoger la herencia dejada por los padres, por los parientes, y por aquellos con los que habeis formado un convenio. Dad á cada uno la parte que le es debida, porque Dios es testigo de vuestras acciones.

38 Los hombres son superiores á las mujeres por las cualidades con las que Dios ha elevado á aquellos sobre estas, y porque los hombres emplean sus bienes para dotar á las mujeres. Las mujeres virtuosas son obedientes y sumisas: conservan cuidadosamente durante la ausencia de sus maridos lo que Dios ha mandado conservar intacto. Reprimireis á aquellas de las que temais desobediencia; las relegareis en camas aparte, las azotareis; pero desde que os obedezcan, no les busqueis querellas. Dios es elevado y grande.

39 Si temeis una separacion entre los dos esposos, llamad un árbitro de la familia del marido y otro escogido en la de la mujer. Si los dos esposos desean la reconciliacion, Dios les hará vivir en buena inteligencia, porque es sabio y conocedor de todo.

40 Adorad á Dios y no le asocieis á nadie. Mostrad bondad á vuestros padres y madres, á vuestros parientes, á los huérfanos, á los pobres, á los deudos que están ligados á vosotros por la sangre y á los deudos estraños, á vuestros compañeros, á los viajeros y á vuestros esclavos. Dios no ama al hombre vanidoso y presumido.

41 No ama á los que son avaros y recomiendan la avaricia á los otros y ocultan lo que Dios les ha dado por efecto de su favor. Hemos preparado á los infieles una pena ignominiosa.

42 No ama á aquellos que hacen limosna por ostentacion y que no creen en Dios y en el día postrero. Todo el que tiene á Satanás por compañía, tiene un mal compañero.

43 ¿Qué habrían perdido con creer en Dios y en el día postrero, con hacer limosna de los bienes que Dios les ha concedido, cuando Dios conoce las acciones del hombre?

44 Dios no engañará á nadie, ni del peso de una partícula; una buena accion, la pagará doble, y concederá una recompensa generosa.

45 ¿Qué harán los malos, cuando juntaremos contra ellos los testigos de todas las naciones, cuando invocaremos contra ellos tu propio testimonio, ¡oh Mahoma! En aquel día terrible los infieles y los que han sido rebeldes al profeta preferirían que la tierra se allanase con ellos, y que ninguna cosa pudiese ocultarse á Dios; pero no podrán ocultar nada á Dios á la vista de todos.

46 ¡Oh creyentes! no oreis cuando esteis ébrios: esperad á que podais comprender las palabras que pronunciais. No oreis cuando esteis manchados: esperad á que hayais hecho vuestras abluciones, á menos que esteis en viaje. Si estais enfermos ó en viaje, si venís de satisfacer vuestras necesidades naturales, ó si habeis tenido comercio con una mujer, frotaos el rostro y las manos con polvo menudo á falta de agua. Dios es indulgente y misericordioso.

47 ¿No habeis observado á los que han recibido una parte de las Escrituras? venden el error y quisieran haceros dejar el camino recto; pero el Señor conoce á vuestros enemigos. Os basta tener á Dios por patrono, os basta tener á Dios por sostén.

48 Entre los judíos, los hay que cambian las palabras de sus Escrituras, y dicen: Hemos oído, pero no queremos obedecer. Escucha lo que jamás has oído, y examinemos (raina). Embrollan sus palabras con sus lenguas, y calumnian la verdadera religión.

49 ¿Por qué no dicen primero: Hemos oído y obedeceremos? Escúchanos y dirige una mirada sobre nosotros. Este lenguaje les sería mucho mas provechoso y sería mas legítimo. Pero Dios les ha maldecido por su infidelidad, y solo hay entre ellos un pequeño número de creyentes.

50 Vosotros que habeis recibido las Escrituras, creed en lo que Dios ha hecho descender del cielo para confirmar vuestros libros sagrados, antes de que borremos las facciones de nuestros rostros y les volvamos la espalda. Creed antes de que os maldigamos, como hemos maldecido á los que violaban el sábado; la órden de Dios fue luego cumplida.

51 Dios no perdonará que se le asocien otros dioses; perdonará los otros pecados á quien querrá, porque aquel que asocia á Dios otras criaturas comete un crimen enorme.

52 Vosotros habeis visto á esos hombres como pretenden justificarse. Pero Dios solo justificará á aquellos que querrá, y los hombres no serán perjudicados del volúmen de una hebra.

53 ¿No ves cómo forjan mentiras sobre Dios? Esto basta para hacer de ello un crimen manifiesto.

54 ¿No has observado á los que, después de haber recibido una parte de las Escrituras, creen en el Djibt y en el Thagout, y dicen á los infieles que siguen una senda mas verdadera que los creyentes?

55 Ellos son á quienes Dios ha cubierto con su maldicion. Pero aquel á quien Dios ha maldecido, no encontrará protector.

56 ¿Tendrán alguna parte en el imperio del mundo, ellos que no darían una hebra del hueco del hueso de los dátiles?

57 ¿Envidiarán los beneficios que Dios ha concedido á otros? Hemos sin embargo dado á la descendencia de Abraham las Escrituras, la sabiduría y un gran reino.

58 Entre ellos, unos creen en el profeta, otros se apartan de él. Pero el fuego del infierno basta para su castigo.

59 A aquellos que se negarán á creer en nuestros signos, les acercaremos al fuego ardiente. Luego que su piel estará consumida por el fuego, les revestiremos con otra, para hacerles repetir el suplicio. Dios es poderoso y prudente.

60 Aquellos que creerán y harán bien serán introducidos en los jardines regados por corrientes de agua; permanecerán allí eternamente; encontrarán en ellos mujeres exentas de toda mancha, y sombras deliciosas.

61 Dios os manda devolver el depósito á quien pertenezca, y juzgar á vuestros semejantes con equidad. Hermosa accion la que Dios os recomienda. Él lo oye y ve todo.

62 ¡Oh creyentes! obedeced á Dios, obedeced al apóstol y á aquellos de entre vosotros que ejercen autoridad. Llevad vuestras disensiones ante Dios y ante el apóstol, si creeis en Dios y en el día postrero. Esto es lo mejor, es el mejor éxito de la querella.

63 ¿No has visto á los que pretenden creer en los libros enviados á ti y antes que á ti, pedir ser juzgados ante Thagout, á pesar de que les fué prohibido creer en él? Pero Satanás quiere desviarlos mucho de la verdad.

64 Si se les dice: Volved al libro descendido de lo alto y al apóstol, como hipócritas que son, les verás volver la espalda y alejarse.

65 ¿Qué harán cuando por premio á las obras de sus propias manos, una gran calamidad pesará sobre ellos? Vendrán hácia ti, y jurarán por Dios que solo deseaban el bien y la concordia.

66 Dios sabe bien lo que hay en el fondo de sus corazones. Rompe con ellos; hazles oír advertencias severas y palabras que penetran en sus almas.

67 Hemos enviado apóstoles, para que se les obedeciera. Si aquellos que han cometido iniquidades vuelven á ti, si piden á Dios la remision de sus pecados, y el profeta intercede por ellos, encontrarán á Dios clemente y pronto á acoger su arrepentimiento.

68 Te juro por tu Dios, que no serán creyentes hasta que te hayan elegido juez en sus disensiones. Luego, no hallando ellos mismos nada que decir á lo que habrás decidido, se someterán á ello perfectamente.

69 Si les hubiésemos prescrito darse la muerte á sí mismos ó abandonar su país, pocos lo habrían hecho. Sin embargo, si hubiesen ejecutado las ór-

denes de Dios, hubiera sido mas provechoso para ellos y mas propio para fortalecer su fe.

70 Les habríamos recompensado magníficamente, y les hubiéramos guiado por el camino recto.

71 Aquellos que obedecerán á Dios y al apóstol entrarán en la compañía de los profetas, de los justos, de los mártires, de los hombres virtuosos á quienes Dios ha colmado de beneficios. ¡Qué escelente asociacion la suya!

72 Tal es la liberalidad de Dios. Su saber lo abarca todo.

73 ¡Oh creyentes! tomad vuestras precauciones en la guerra, y avanzad, sea en destacamento, sea en masa.

74 Habrá entre vosotros quien se arrastrará lentamente tras de vosotros. Si os sobrevienen reveses, dirá: Dios me ha mostrado una gracia particular, en no haber asistido yo al combate.

75 Si os alcanza un favor de Dios, que os dé la victoria, dirá (como si ninguna amistad existiese entre vosotros y él): ¡Pluguiera á Dios que hubiese yo combatido con ellos! habría alcanzado un rico botín.

76 Aquellos que sacrifican la vida de acá abajo por la vida futura combaten en la senda de Dios; que sucumban ó que sean vencedores; les daremos una recompensa generosa.

77 ¿Y por qué no combatiríais en la senda del Señor, cuando los débiles, las mujeres, los hijos, esclaman: ¡Señor, arroja de esta ciudad á los habitantes opresores, envíanos un defensor por tu parte, dános un protector!

78 Los creyentes combaten en la senda de Dios, y los infieles en el camino de Thagout. Combatid pues á los secuaces de Satanás, y por cierto que las estratagemas de Satan serán impotentes.

79 Habeis observado á aquellos á quienes se ha dicho: Descansad de los combates durante algun tiempo, dedicaos al rezo y haced limosna; cuando luego se les hubo ordenado combatir, la mayor parte de ellos, temiendo á los hombres tanto ó mas que á Dios mismo, esclamaron: Señor, ¿por qué nos mandas la guerra? ¿por qué no nos das algun plazo hasta una época próxima? Respóndeles: El goce de la vida de acá abajo es poca cosa; la vida futura es el verdadero bien para aquellos que temen á Dios. Allí no se os engañará de una sola hebra.

80 En cualquier lugar que os encontréis, la muerte os alcanzará; os alcanzaría en torres elevadas. Si les llega alguna felicidad, dicen: Eso viene de Dios. Sufren alguna desgracia, esclaman: Eso viene de ti, ¡oh Mahoma! Diles: Todo viene de Dios. ¿Qué tiene pues ese pueblo, que está tan apartado de la comprension?

81 Si te alcanza algun bien, te llega de Dios. El mal viene de ti. Y á ti, oh Mahoma, te hemos enviado á los hombres con la mision de profeta. El testimonio de Dios es suficiente.

82 Aquel que obedece al Profeta obedece á Dios. No te hemos enviado para ser el guarda de aquellos que se apartan de ti.

83 Dicen ante ti: Obedecemos. Fuera de tu presencia, la mayor parte de ellos fomenta durante la noche designios contrarios á sus palabras; pero Dios pone por escrito sus maquinaciones. Aléjate de ellos, y pon tu confianza en Dios. Te bastará tenerle por defensor.

84 ¿No examinan atentamente el Coran? Si otro que Dios fuera su autor, ¿no encontrarían en él una multitud de contradicciones?

85 Reciben una noticia que les inspira seguridad ú otra que les alarma, la divulgan en seguida. Si la anunciasen al profeta ó á sus jefes, aquellos que desearían saberla la sabrían por boca de estos últimos. Si la gracia de Dios y su misericordia no velan sobre vosotros, seguiréis á Satan, todos á escepcion de un pequeño número.

86 Combate en la senda de Dios, y no impongas cargas difíciles mas que á ti mismo. Escita á los creyentes al combate. Dios puede detener la violencia de los infieles, es mas fuerte que ellos, y sus castigos son mas terribles.

87 Aquel cuya intercesion tendrá un fin laudable recogerá el fruto de ella; aquel que intercederá con un mal fin, recibirá su parte. Dios lo observa todo.

88 Si alguno os saluda, devolvedle el saludo mas humilde aun, ó á lo menos devolved el saludo. Dios todo lo cuenta.

89 Dios es el único Dios. Os reunirá en el día de la resurrección. No hay ninguna duda sobre esto. Y ¿quién es mas verídico en sus palabras que Dios?

90 ¿Por qué os habeis dividido en dos partidos en la cuestion de los hipócritas? Dios les ha rechazado entre los infieles por premio á su accion. ¿Quereis examinar á aquellos á quienes Dios ha estraviado? No hallaréis senda para aquel á quien Dios estravía.

91 Han querido volveros infieles como ellos, para que seais todos iguales. No trabeis relaciones con ellos hasta que hayan abandonado su país por la causa del Señor. Si vuelven realmente y de una manera reconocida á la infidelidad, cogedles y condenadles á muerte donde les halleis. No respeteis entre ellos ni protector ni amigo,

92 A escepcion de aquellos que buscarán un asilo entre vuestros aliados, y aquellos que se ven forzados á haceros la guerra ó hacerla á su propia tribu. Si Dios hubiera querido, les habría dado ventaja sobre vosotros, y os combatirían sin tregua. Si cesan de hacer armas contra vosotros, y os ofrecen la paz, Dios os prohíbe atacarles.

93 Encontrareis entre ellos otros que buscarán ganar igualmente vuestra confianza y la de su nación. Cada vez que volverán al desórden, serán derrotados. Si no se ponen aparte, si no os ofrecen la paz y no se abstienen de combatiros, cogedles y condenadles á muerte allí donde les halleis. Os damos sobre ellos un poder absoluto.

94 ¿Por qué un creyente causaría la muerte á otro creyente, sino involuntariamente? Aquel que matare á uno involuntariamente estará obligado á librar á un esclavo creyente y pagar á la familia del muerto el precio de la sangre fijado por la ley, á menos que la familia convierta esta suma en limosna. Por la muerte de un creyente de una nación enemiga, se dará libertad á un esclavo creyente. Por la muerte de un individuo de una nación aliada, se libertará á un esclavo creyente, y se pagará á la familia del muerto la suma prescrita. Aquel que no hallare esclavo á quien rescatar ayunará dos meses seguidos. Hé ahí las expiaciones establecidas por Dios el sabio, el prudente.

95 Aquel que matare á un creyente voluntariamente tendrá el infierno por recompensa; permanecerá en él eternamente. Dios, irritado contra él, le maldecirá y le condenará á un suplicio terrible.

96 ¡Oh creyentes! cuando entreis en campaña para la guerra santa, informaos con exactitud; no digais á aquel que encontrareis y os dirigiere el salu-

do: no eres un creyente; no lo digais por codicia de los bienes accidentales de este mundo. Dios posee riquezas infinitas. Tal ha sido vuestra conducta pasada. El cielo os la ha perdonado. Informaos pues con exactitud antes de obrar. Dios es sabedor de todas vuestras acciones.

97 Los fieles que permanecieren en sus hogares sin estar sujetos á ellos por la necesidad, no serán recompensados como aquellos que combatieren en la senda de Dios, con el sacrificio de sus bienes y de sus personas. Dios ha señalado á estos un rango mas elevado que á aquellos; ha hecho buenas promesas á todos; pero hay destinada para los combatientes una recompensa mayor que para los que permanecen en sus hogares;

98 Rangos mas elevados cerca de él, é indulgencia y misericordia. Ciertamente Dios es indulgente y misericordioso.

99 Los ángeles, al quitar la vida á aquellos que habían obrado inicuamente para consigo mismos, les preguntaron: ¿Qué habeis hecho? Respondieron: Éramos los débiles de la tierra. Los ángeles les dijeron: ¿La tierra de Dios no es bastante estensa? ¿No podíais, abandonando vuestro país, buscar un asilo en alguna parte? Por eso el infierno será su mansion. ¡Qué detestable camino el suyo!

100 Los débiles de entre los hombres y de entre las mujeres, y los niños incapaces de imaginar una astucia para sustraerse á la infidelidad, ó de dirigirse en su camino, obtendrán quizá el perdon de Dios, que es indulgente y misericordioso.

101 Aquel que abandonare su país por la causa de Dios encontrará sobre la tierra otros hombres forzados á hacer otro tanto, y recursos abundantes. Para aquel que habrá dejado su país para abrazar la causa de Dios, y á quien sorprenderá la muerte, su premio estará á cargo de Dios, y Dios es indulgente y misericordioso.

102 Cuando entreis en campaña, no habrá ningun pecado en abreviar vuestras oraciones, si temeis que los infieles os sorprendan: los infieles son vuestros enemigos declarados.

103 Cuando estarás en medio de tus tropas y harás cumplir el rezo; cuando habrá hecho las adoraciones, que se retire, y que otra parte del ejército, que no haya rezado aun, la reemplace. Que tomen sus precauciones y estén sobre las armas. Los infieles quisieran que no pensarais en vuestras armas y

en vuestros bagajes, á fin de caer de una sola vez sobre vosotros. Si la lluvia os incomoda, ó estais enfermos, no será un pecado deponer vuestras armas; sin embargo tomad vuestras precauciones. Dios prepara á los infieles un suplicio ignominioso.

104 Terminada la oración, pensad aun en Dios, en pié, sentados ó acostados. Luego que os veais en seguridad, concluid el rezo. La oración es para los creyentes una obligacion imprescindible en ciertas horas fijas.

105 No cejeis en la persecucion de los enemigos. Si sufrís, sufrirán como vosotros; pero vosotros debeis esperar de Dios lo que ellos no podrían esperar. Dios es prudente y sabio.

106 Te hemos enviado, ¡oh Mahoma! el Libro que contiene la verdad, á fin de que juzgues entre los hombres según lo que Dios te ha hecho conocer. No entres en discusion con los pérfidos, é implora el perdon de Dios. Es indulgente y misericordioso.

107 No discutas con nosotros en favor de aquellos que han obrado pérfidamente para consigo mismos. Dios no ama al hombre pérfido y criminal.

108 Pueden ocultar sus planes á las miradas de los hombres; pero no los ocultarán á las de Dios. Está presente á su lado, cuando durante la noche tienen conversaciones que le disgustan. Abarca con su saber todo lo que hacen.

109 ¡Ah! discutís conmigo en su favor en este mundo. ¿Quién discutirá con Dios en su favor en el día de la resurrección? ¿quién será su patrono?

110 Todo el que hubiere cometido una mala accion, hubiere obrado inicuamente para con su propia alma, pero implorare luego el perdon de Dios, le hallará indulgente y misericordioso.

111 Aquel que comete un pecado, lo comete en detrimento suyo. Dios es sabio y prudente.

112 Aquel que comete una falta (involuntaria) ó un pecado, y luego los echa sobre un hombre inocente, carga con una calumnia y con un pecado manifiesto.

113 Si no hubiera estado la gracia de Dios y su misericordia contigo, una parte de entre ellos que habían resuelto estraviarte lo hubieran logrado; pero solo se han estraviado á sí mismos y no han podido dañarte. Dios ha hecho

descender sobre ti el Libro y la sabiduría; te ha enseñado lo que no sabías. La gracia de Dios ha sido grande para contigo.

114 Nada bueno entra en la mayor parte de sus conversaciones secretas. Pero aquel que recomienda la limosna ó una buena accion, ó la concordia entre los hombres, si lo hace por deseo de agradar á Dios, recibirá por cierto de nosotros una recompensa magnífica.

115 Aquel que se apartare del profeta después que la verdadera direccion le haya aparecido, aquel que siguiere otro camino que el de los creyentes, á ese le volveremos la espalda, de igual manera que la ha vuelto á nosotros, y le acercaremos al fuego del infierno. ¡Qué horrible desenlace!

116 Lo que Dios no perdonará es que le asocien otras divinidades; perdonará todo lo demás á quien él querrá, porque todo el que le asocie otros dioses está en una falsa senda muy lejana de la verdadera.

117 Invocan á las divinidades hembras antes que á Dios; antes que á Dios, invocan á Satanás el rebelde.

118 Caiga sobre él (Satanás) maldicion de Dios. Ha dicho: Me apodero de cierto número de tus servidores; les estraviaré, les inspiraré deseos, les mandaré cortar las orejas de ciertos animales, les mandaré alterar la creación de Dios. Aquel que toma á Satanás por patrono antes que á Dios está perdido con pérdida evidente.

119 Les hace promesas y les inspira deseos; pero Satanás solo promete para cegar.

120 Mas ellos tendrán el infierno por morada, do no encontrarán ninguna salida.

121 A todos aquellos que creen y practican las buenas obras les introduciremos en los jardines regados por corrientes de agua; permanecerán en ellos eternamente, en virtud de una promesa verdadera de Dios. ¿Y quién mas verídico en sus palabras que Dios?

122 Eso no os lo esplicaríais según vuestra imaginacion ni según la imaginacion de los hombres de las Escrituras. Todo aquel que haya hecho mal será retribuido con el mal, y no hallará ningun patrono ni ninguna asistencia contra Dios.

123 Hombres ó mujeres, aquellos que practicaren buenas obras, y fueren al mismo tiempo creyentes, entrarán en el paraíso y no serán defraudados en la mas pequeña hebra de recompensa.

124 ¿Quién profesa mas bella religión que el que se ha entregado por entero á Dios, que hace bien y sigue las creencias de Abraham con toda sinceridad? Dios ha tomado á Abraham por amigo.

125 A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y sobre la tierra. Lo abarca todo.

126 Te consultarán sobre las mujeres. Diles: Dios os ha instruido sobre eso; se os lee en el Libro (el Coran) preceptos relativos á las huérfanas, á quienes no dais lo que se os ha prescrito, y con las que rehusais casaros. Os instruye relativamente á los niños débiles, os prescribe obrar con toda equidad con los huérfanos. No haréis ninguna buena accion que sea ignorada por Dios.

127 Si una mujer teme la violencia de su marido ó su aversion á ella, no hay mal en arreglarse; pues la paz es un gran bien. Las almas de los hombres están entregadas á la avaricia; si sois bienhechores y temeis á Dios, Él sabrá vuestras acciones.

128 No podríais jamás tratar igualmente á todas vuestras mujeres, aun cuando lo deseárais ardientemente. Guardaos de seguir por entero vuestra pasion, y de dejar á una como en suspenso; pero si sois generosos y temeis á Dios, Él es indulgente y misericordioso.

129 Si los dos esposos se separan, Dios es bastante rico para compensar á uno y otra su separacion. Es inmenso y prudente.

130 Le pertenece cuanto hay en los cielos y sobre la tierra. Hemos ya recomendado á aquellos que han recibido las Escrituras antes que vosotros, como á vosotros mismos, temer á Dios y no ser incrédulos. Si lo sois, sabed que todo cuanto hay en los cielos y sobre la tierra le pertenece. Es rico y lleno de gloria.

131 Le pertenece cuanto hay en los cielos y sobre la tierra. La proteccion de Dios basta.

132 ¡Oh hombres! si Él quiere, puede haceros desaparecer y crear otros hombres en vuestro lugar. Ciertamente, Dios es bastante poderoso para

hacerlo.

133 ¿Desea alguno la recompensa de este mundo? La recompensa de este mundo, como la del otro, está siempre en Dios. Lo oye y ve todo.

134 ¡Oh creyentes! sed estrictos observadores de la justicia cuando atestigüeis ante Dios, aunque atestigüeis contra vosotros mismos, contra vuestros padres, contra vuestros allegados, ante el rico ó el pobre. Dios está mas cercano que vosotros del rico y del pobre. No sigais vuestras pasiones, por temor de desviaros. Si negais vuestro testimonio, si os absteneis, sabed que Dios está instruido de lo que haceis.

135 ¡Oh creyentes! creed en Dios, en su apóstol, en el Libro que le ha enviado, en las Escrituras bajadas antes que él. Aquel que no cree en Dios, en sus ángeles, en sus libros, en sus apóstoles y en el día postrero está en un estravío lejano.

136 Aquellos que creyeron y volvieron á la infidelidad, luego creyeron de nuevo, y en seguida fueron otra vez infieles y después acrecentaron su infidelidad, no serán perdonados de Dios, no les guiará por el camino recto.

137 Anuncia á los hipócritas un suplicio doloroso;

138 ¿Esos hipócritas que buscan sus amigos entre los infieles antes que entre los creyentes, lo hacen para alcanzar de ellos honor? El honor por entero pertenece á Dios.

139 Se os ha revelado ya en el Coran que, cuando esteis allí para escuchar los signos de Dios, no se cree en ellos; se les toma por burla. Guardaos pues de sentaros con los infieles, hasta que hablen de otro asunto; de otro modo os convertiríais en semejantes suyos. Dios reunirá á los hipócritas y á los infieles en el infierno, la gehena.

140 Son aquellos que esperan los acontecimientos. Si Dios os concede la victoria, dicen: ¿No estamos con vosotros? Si son los infieles quienes alcanzan el éxito, dicen á estos: ¿No teníamos acaso ventaja, y no os hemos protegido contra los creyentes? Dios juzgará entre vosotros en el día de la resurrección. No dará á los infieles ventaja sobre los creyentes.

141 Los hipócritas intentan engañar á Dios; Dios les engañará primero. Cuando se disponen á rezar, lo hacen con negligencia; hacen de ello ostentacion ante los hombres, pero piensan muy poco en Dios.

142 Divagando entre uno y otro, no perteneciendo á estos ni á aquellos. Pero aquel á quien Dios estravía no encontrará el camino.

143 ¡Oh creyentes! no tomeis amigos entre los infieles antes que entre los creyentes. ¿Quereis proporcionar á Dios un argumento contra vosotros, un argumento irrecusable?

144 Los hipócritas estarán en el último fondo del fuego, y no les conocerás protector.

145 Pero aquellos que se habrán convertido y corregido, que se habrán firmemente ligado á Dios y mostrado sinceros en su fe, estarán de nuevo con los creyentes. Pues Dios designará á los creyentes una recompensa magnífica.

146 ¿Por qué os impondría Dios castigo, si sois agradecidos y habeis creído? Dios es agradecido y lo sabe todo.

147 A Dios no le gusta que se divulgue el mal, á menos que se sea víctima de la opresion. Dios lo oye y sabe todo.

148 Que divulgueis el bien ó que lo oculteis, ó que perdoneis el mal, Dios es indulgente y poderoso.

149 Aquellos que no creen en Dios y en sus apóstoles, aquellos que quieren separar á Dios de sus apóstoles, y que dicen: Creemos en unos, pero no creemos en otros, buscan tomar un término medio,

150 Esos son verdaderamente infieles. Hemos preparado para los infieles un suplicio ignominioso.

151 Aquellos que creen en Dios y en sus apóstoles, y no ponen distincion entre ninguno de estos, obtendrán su recompensa. Dios es indulgente y misericordioso.

152 Los hombres de las Escrituras te pedirán hacerles descender un libro del cielo. Habían pedido á Moisés algo mas, le decían: Haznos ver á Dios distintamente; pero una tempestad terrible se desencadenó sobre ellos en castigo de su maldad. Y luego tomaron por objeto de su adoracion al becerro, á pesar de habérseles presentado signos evidentes. Pero les perdonamos, y además dimos á Moisés pruebas evidentes.

153 Elevamos sobre sus cabezas el monte Sinaí como testimonio de nuestra alianza, y les dijimos: Entrad por la puerta de la ciudad prosternándoos ante el Señor; no violeis el sábado. Cerramos con ellos un trato solemne.

154 Pero han violado su trato, han negado los signos de Dios, han condenado injustamente á muerte á los profetas, han dicho: Nuestros corazones están incircuncisos. Sí, Dios ha puesto el sello á sus corazones. Son infieles; y solo hay un pequeño número de creyentes.

155 No han creído en Jesus; han inventado contra María una mentira atroz.

156 Dicen: Hemos condenado á muerte al Mesías, Jesus hijo de María, el enviado de Dios. No, ellos no le han muerto, no le han crucificado; un hombre que se le parecía fué puesto en su lugar, y aquellos que disputaban sobre ello han estado sometidos á la duda. No lo sabían á ciencia cierta, no hacían mas que seguir una opinion. No le mataron realmente. Dios lo ha elevado hasta él y Dios es poderoso y sabio.

157 No habrá un solo hombre de entre aquellos que han tenido fé en las Escrituras, que no crea en él antes de su muerte. En el día de la resurrección, él (Jesus) atestiguará contra los incrédulos.

158 En premio de su maldad, y porque apartan á los otros de la senda de Dios, les hemos vedado alimentos deliciosos que les habían sido desde luego permitidos.

159 Porque ejercen la usura que les ha sido prohibida, porque derrochan el caudal de otros en cosas vanas, hemos preparado á los infieles un castigo doloroso.

160 Pero á los hombres de sólido saber entre ellos, así como á los creyentes que creen en lo que ha sido revelado á ti y antes que á ti, aquellos que observan el rezo, que hacen limosna, que creen en Dios y en el día postrero, á todos les concederemos una recompensa magnífica.

161 Te hemos dado la revelacion, como la habíamos dado á Noé y á los profetas que han vivido después de él. La dimos á Abraham, á Ismael, á Isaac y á Jacob, á las doce tribus, á Jesus, á Job, á Jonás, á Aaron, á Salomon, y dimos los salmos á David.

162 Hubo enviados que te hemos hecho conocer anteriormente; ha habido otros de los que no te hablaremos. Dios ha dirigido realmente la palabra á Moisés.

163 Ha habido enviados encargados de anunciar y de advertir, á fin de que los hombres no tengan ninguna disculpa ante Dios después de la mision de los apóstoles. Dios es poderoso y sabio.

164 Dios mismo es testigo de lo que te ha enviado en su sabiduría; los ángeles son testigos de ello. Pero Dios es un testigo suficiente.

165 Aquellos que no creen, que apartan á los otros de la senda de Dios, están en un falso camino muy lejano del verdadero.

166 A aquellos que no creen y obran con iniquidad, Dios no les perdonará, no les mostrará el camino;

167 Como no sea el camino del infierno, donde permanecerán eternamente; lo cual es fácil á Dios.

168 ¡Oh hombres! un apóstol os trae la verdad de parte de vuestro Señor. Creedle pues; esto os será mas ventajoso: pero, si permaneceis incrédulos, todo cuanto hay en los cielos y sobre la tierra le pertenece, y puede pasarse sin vosotros. Es sabio y prudente.

169 ¡Oh, vosotros que habeis recibido las Escrituras! en vuestra religión no paseis de la justa medida, y decid solo de Dios lo que sea verdadero. El Mesías, Jesus, hijo de María, es el apóstol de Dios y su verbo que encarnó en María; es un espíritu venido de Dios. Creed pues en Dios y en sus apóstoles, y no digais: Hay Trinidad. Cesad de hacerlo. Esto os será mas ventajoso; porque Dios es único. ¡Gloria á él!; ¿cómo podría tener un hijo? A él pertenece todo cuanto hay en los cielos y sobre la tierra. Su proteccion basta; basta sin duda tener á Dios por protector.

170 El Mesías no se desdeña de ser el servidor de Dios, como tampoco los ángeles que rodean á Dios.

171 En cuanto á aquellos que se desdeñan de adorar á Dios, y se hinchan de orgullo, Dios les juntará á todos ante él.

172 A aquellos que creen y practican las buenas obras Dios les pagará exactamente el justo salario: y hasta lo aumentará con el tesoro de su gracia; pero hará probar un castigo terrible á los desdeñosos y á los orgullosos.

173 No encontrarán patrono ni protector ante Dios.

174 ¡Oh hombres! una prueba os ha venido de vuestro Señor. Hemos hecho descender para vosotros una luz evidente. Dios hará entrar en el seno de su misericordia y de su gracia á aquellos que creen en él y se adhieren firmemente á él; les encaminará por la senda recta.

175 Te consultarán. Diles: Dios os ha instruido sobre los parientes lejanos. Si un hombre muere sin hijos y tiene una hermana, ésta tendrá la mitad de lo que él dejare. También él será su heredero, si ella no deja ningun hijo. Si hay dos hermanas, tendrán dos terceras partes de lo que el hombre hubiere dejado; si deja hermanos y hermanas, el hijo tendrá la parte de dos hijas. Dios os lo esplica claramente, para que no os estravieis. Dios sabe todas las cosas.

5. La Mesa

Dado en Medina.—Tiene 120 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh creyentes! Sed fieles en vuestros juramentos. Os es permitido alimentaros de la carne de los animales que componen vuestros rebaños; pero no comáis cosas de las cuales se os ha hecho cierta prohibición en los versículos siguientes del Coran, ni de la caza que no os es permitido matar, en tanto que estéis revestidos del hábito de peregrinación. Dios decide como le place.

2 ¡Oh creyentes! guardaos de violar el mes sagrado; respetad las ofrendas y los ornamentos que se suspenden á las víctimas. Respetad á los que se entregan á la casa de Dios para buscar en ella la gracia y la satisfaccion de su Señor.

3 Cuando pertenecíais al estado profano, podíais entregaros á la caza. No os lleve á acciones injustas el resentimiento contra aquellos que pretendían apartaros del oratorio sagrado. Ayudaos mútuamente á practicar el bien y la piedad; mas no os ayudéis en el mal y en la injusticia, y temed á Dios porque sus castigos son terribles.

4 Los animales muertos, la sangre, la carne de puerco, todo lo que ha sido muerto bajo la invocacion de otro nombre que no sea el de Dios; los animales sofocados, magullados, muertos por alguna caída ó de una cornada; aquellos que han sido heridos por una bestia fiera, á no ser que los hayáis purificado por medio de una sangría; lo que haya sido inmolado en los altares de los ídolos: todo eso os está prohibido. No os repartáis nada consultando á las flechas, porque esto en el día es una impiedad. La desesperacion

espera á aquellos que han renegado vuestra religión; no los temáis, temedme á mí.

5 Hoy he perfeccionado vuestra religión y he puesto al colmo mis favores para con vosotros. He tenido á bien daros el islamismo por religión. Aquel que, cediendo á la necesidad del hambre, y sin deseo de hacer mal, quebrantare nuestras disposiciones, será absuelto, pues Dios es indulgente y misericordioso.

6 Ellos te pedirán lo que les es permitido. Contéstales: Las cosas buenas os son permitidas. La presa de los animales de caza que habréis preparado por medio de los perros, conforme al conocimiento que habéis recibido de Dios, os es permitida. Comed de lo que ellos os habrán procurado invocando el nombre de Dios. Temedle, porque está pronto á pedir cuentas.

7 Hoy se os ha permitido todo lo que es bueno; el alimento de aquellos que han recibido las Escrituras es lícito para vosotros, del mismo modo que el vuestro lo es para ellos. Os es permitido el matrimonio con las hijas honradas de los creyentes y de aquellos que han recibido las Escrituras antes de vosotros, con tal que les deis su recompensa. Vivid castamente con ellas, guardándoos del desarreglo y de tomar concubinas. Aquel que hiciera traicion á su fe perderá el fruto de sus buenas obras, y será en el otro mundo del número de los desgraciados.

8 ¡Oh creyentes! cuando os dispongáis á rogar, lavaos la cara y las manos hasta el codo; enjugaos la cabeza, y los piés, hasta los talones.

9 Purificaos después de la cohabitacion con vuestras esposas; mas cuando estéis enfermos ó de viaje, cuando acabéis de satisfacer vuestras necesidades naturales, y cuando hayáis tenido comercio con una mujer, si no tenéis agua frotaos la cara y las manos con arena fina y pura. Dios no quiere imponeros cargo alguno; mas quiere volveros puros y poner el colmo á sus favores, para que le estéis agradecidos.

10 Acordaos pues de sus favores, y del pacto que concluyó con vosotros, cuando pronunciasteis estas palabras: Hemos comprendido y obedeceremos. Temed á Dios, porque él conoce el interior de vuestros corazones.

11 ¡Oh vosotros que creéis! Sed firmes y justos testigos ante Dios; no os arrastre el odio á descarriaros de la línea recta. Sed justos: la justicia alcanza de cerca á la piedad. Temed á Dios, porque él conoce vuestras acciones.

12 Dios ha hecho promesas á los que creen y practican las buenas obras; el perdon y una recompensa magnífica les pertenece.

13 Aquellos que no creen, y que tratan nuestros signos de mentiras, serán entregados al fuego.

14 ¡Oh creyentes! acordaos de los favores del Señor. Cuando algunos hombres habían resuelto descargar contra vosotros, Dios fué quien rechazó sus brazos. Temed á Dios; no pongan pues los creyentes confianza mas que en él.

15 Dios aceptó la alianza de los hijos de Israel. Nosotros suscitamos del medio de ellos á doce jefes y Dios dijo: Yo estaré con vosotros. Si desempeñáis exactamente la oración, si hacéis caridad, si dais fe á mis enviados, si les ayudáis y si hacéis á Dios un préstamo generoso, espiaré vuestras ofensas y os introduciré en los jardines regados por corrientes de agua. Aquel que, después de tales avisos, rehusa creer, se aparta del recto camino.

16 Mas como ellos han violado el pacto ajustado, les hemos maldecido. Hemos empedernido sus corazones. A ellos no les gustan las palabras de las Escrituras y olvidan una parte de lo que se les enseñó. No cesarás de descubrir alguna perfidia de su parte; salvo un ínfimo número, todos son culpables; pero perdónales y pasa de largo, porque Dios ama á los que obran noblemente.

17 Nosotros hemos aceptado también la alianza de aquellos que dicen: Nosotros somos cristianos; mas esos han olvidado también una parte de lo que se les enseñó. Hemos suscitado entre ellos la enemistad y el odio, que debe durar hasta el día de la resurrección. Dios les enseñará lo que han hecho.

18 ¡Oh vosotros que habéis recibido las Escrituras! nuestro enviado os ha indicado de ella muchos pasajes que vosotros ocultáis, pasando además por alto muchos otros. La luz os ha venido de Dios, así como ese Libro evidente por el cual Dios guiará á aquellos que siguen su voluntad en el sendero de la salvación. Les hará pasar por su voluntad de las tinieblas á la luz, y les dirigirá en el camino recto.

19 Aquellos que dicen que Dios es el Mesías, hijo de María, son infieles. Contéstales: ¿Quién podría, de cualquier modo que fuese, impedir á Dios si

quisiese aniquilar al Mesías, hijo de María, á su madre y á todos los seres de la tierra?

20 A Dios pertenece la soberanía de los cielos y de la tierra, y del espacio que los separa. El crea lo que quiere, y todo lo puede.

21 Nosotros somos los hijos de Dios y sus amigos queridos, dicen los judíos y los cristianos. Contéstales: ¿por qué pues os castiga por vuestros pecados? Vosotros no sois mas que una porcion de los hombres que él ha creado; él perdona ó castiga á su gusto. A él pertenece la soberanía de los cielos y de la tierra y de todo el espacio que los separa. El es el término en donde vendrá á parar todo algun día.

22 ¡Oh vosotros que habéis recibido las Escrituras! nuestro enviado va á instruiros sobre la cesacion de los profetas, para que no digáis mas: No nos viene ya ningun anunciador, ningun consejero. Hé ahí pues en medio de vosotros, á ese anunciador, á ese consejero, y Dios es poderoso sobre todas las cosas.

23 Cuando Moisés dijo á los israelitas: Acordaos de los favores que habéis recibido de Dios; suscitó profetas en vuestro seno, os dió reyes, y os concedió favores que jamás había concedido á otra nación.

24 Entra, ¡oh pueblo mio! en la tierra santa que Dios te ha destinado; no os volváis hácia atrás por el temor de que marchéis á vuestra perdicion.

25 Ese país, respondieron los israelitas, está habitado por hombres poderosos. Mientras que ellos lo ocuparen, nosotros no entraremos en él. Si ellos salen, nosotros tomaremos su posesion.

26 Presentaos á la puerta de la ciudad, dijeron dos hombres temerosos del Señor y favorecidos por sus gracias: apenas habréis entrado cuando seréis vencedores. Confiad en Dios si sois fieles.

27 ¡Oh Moisés! dijo el pueblo, no penetraremos en él en tanto que el pueblo que lo habita permanezca allí. Vé con tu Dios, y ambos combatid. Nosotros permaneceremos aquí.

28 Señor, esclamó Moisés, no tengo poder mas que sobre mi y sobre mi hermano; pronuncia el fallo entre nosotros y ese pueblo de impíos.

29 Entonces el Señor le dijo: Esta tierra les será prohibida durante cuarenta años. Vagarán por el desierto; y tú, cesa de atormentarte por ese pue-

blo de impíos.

30 Cuéntales la historia, tal como es, de aquellos dos hijos de Adan que presentaron sus ofrendas. La ofrenda del uno fué aceptada, la del otro fué rechazada. Este último dijo á su hermano: Voy á matarte.—Dios, respondió el otro, no recibe ofrendas mas que de los hombres que le temen.

31 Aun cuando estendieras tu mano sobre mi para matarme, no estenderia yo la mía para quitarte la vida, porque temo á Dios, dueño del universo.

32 Prefiero que salgas tú solo, cargado con mis pecados y los tuyos, y que seas echado al fuego, recompensa de los perversos.

33 Y su alma (su pasion) le arrastró al asesinato de su hermano; lo mató haciéndose del número de los perdidos.

34 Dios envió un cuervo que escarbaba la tierra para mostrarle (á Caín) como debía ocultar el crimen cometido en su hermano. ¡Ay de mi! esclamó el asesino, he venido á ser débil hasta el punto de no poder, como ese cuervo, ocultar el crimen cometido en mi hermano. Caín pertenecía ya al número de los arrepentidos.

35 He ahí porque hemos escrito la siguiente ley para los hijos de Israel: Aquel que matare á un hombre sin que este hubiere muerto á otro ó sembrado el desórden en el país, será mirado como asesino del género humano; y aquel que diere la vida á un hombre será considerado como si la hubiese dado á todo el género humano.

36 Nuestros enviados aparecieron en medio de ellos acompañados de signos evidentes; mas aun después de la aparicion de esos signos la mayor parte de los hombres cometian escesos.

37 He ahí cual será la recompensa de aquellos que hacen la guerra á Dios y á su enviado, y que emplean todas sus fuerzas para cometer desórdenes en la tierra: vosotros les daréis la muerte ó les haréis sufrir el suplicio de la cruz; les cortaréis las manos y los piés alternativamente, y serán arrojados de su país. La ignominia les cubrirá en este mundo, y un castigo cruel les espera en el otro.

38 Salvo á aquellos que se habrán arrepentido antes que vosotros les tengáis en vuestro poder, porque sabed que Dios es indulgente y misericordioso.

39 ¡Oh creyentes! Temed á Dios; esforzaos en merecer un lugar cerca de él; combatid por su religión, y seréis dichosos.

40 Aun cuando los infieles poseyeran doble de las riquezas que la tierra contiene, y las ofrecieran para escaparse del suplicio el día de la resurrección, sus ofertas no serian aceptadas. Un castigo cruel les espera.

41 Ellos quisieran salir del fuego, pero de él no saldrán jamás. El castigo que les está reservado es eterno.

42 En cuanto á un ladron y á una ladrona, les cortaréis las manos como retribucion de la obra de sus manos; como castigo que viene de Dios; luego Dios es poderoso y sabio.

43 De cualquiera que se arrepiente de sus iniquidades y se corrija, Dios acogerá el arrepentimiento; porque El es justo y misericordioso.

44 ¿Ignoras que Dios es el soberano de los cielos y de la tierra? El castiga á quien quiere, y perdona al que le place; es todopoderoso.

45 ¡Oh profeta! no te aflijas por causa de aquellos que corren á porfía á la infidelidad, ni por causa de aquellos cuyas bocas dicen: Creemos, en tanto que sus corazones no creen; ni por causa de los judíos que, prestando evidentemente oídos á las mentiras y discursos de los otros, no acuden jamás á oír á los tuyos. Ellos tergiversan las palabras de la Escritura y luego dicen: Si os las dan así tomadlas; y sino, guardaos de tomarlas. ¿Quién podrá preservar del error á aquel que Dios querrá desviar? Aquellos cuyo corazón no habrá purificado Dios, serán cubiertos de oprobio en este mundo, y sufrirán en el otro un castigo terrible.

46 Ellos prestan evidentemente oídos á las mentiras, devoran con avidez lo que es ilícito. Si recurren á tu juicio, sentencia entre ellos ó abstente. Si te abstienes, no podrán causarte daño; mas, si te encargas de juzgar, júzgales con equidad, porque Dios ama á los que así juzgan.

47 ¿Mas cómo te tomarán por árbitro? Ellos no obstante tienen el Pentateuco, el cual contiene los preceptos del Señor, pero se han alejado de él y no creen.

48 Nosotros hemos hecho bajar el Pentateuco, el cual contiene la direccion del buen camino y la luz. Los profetas, verdaderos creyentes resignados á la voluntad de Dios, debían juzgar á los judíos conforme ese libro; los

doctores y sacerdotes debían juzgar conforme las partes del libro de Dios, que ellos guardaban; eran como testigos de la ley en frente de los judíos. ¡Oh judíos! no temáis á los hombres; temedme á mí, y no deis mis signos en cambio de un íntimo precio. Aquellos que no juzguen conforme á la verdad que Dios ha hecho descender de lo alto, serán infieles.

49 En este código hemos prescrito á los judíos: alma por alma, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente. Las heridas serán castigadas según la ley del talion. Aquel que, recibiendo el precio del castigo, lo cambie en limosna, hará bien; esto le servirá de expiacion de sus pecados. Aquellos que no juzguen según los libros que hemos hecho descender de lo alto, serán infieles.

50 Por el mismo camino de los otros profetas hemos enviado á Jesus, hijo de María, para confirmar el Pentateuco. Le hemos dado el Evangelio, que contiene la direccion y la luz; confirma el Pentateuco; el Evangelio contiene también la direccion y consejo para aquellos que temen á Dios.

51 Las gentes del Evangelio juzgarán según el Evangelio. Aquellos que no juzguen según un libro de Dios, serán infieles.

52 Te hemos enviado el Libro que contiene la verdad, el cual confirma las Escrituras que le han precedido, y las pone al abrigo de toda alteracion. Juzga entre todos ellos según los mandamientos de Dios, y guárdate, siguiendo sus deseos, de separarte de lo que te ha dado especialmente. Nosotros hemos señalado á cada uno de vosotros un sendero, un camino abierto.

53 Si Dios hubiese querido, habría hecho de todos vosotros un solo pueblo; mas él ha querido probar vuestra fidelidad tocante al observar lo que él os ha entregado. Corred á porfía hácia las buenas acciones; todos volveréis á Dios; él mismo os aclarará la materia de vuestras disputas.

54 Pronuncia entre ellos según los mandamientos descendidos de lo alto, no escuches sus votos, y está prevenido; no sea que te separen de ciertos mandamientos que te fueron dados de lo alto. Si ellos se separan, sabe que Dios quiere castigarles por algunos pecados; y ciertamente el número de los perversos es considerable.

55 ¿Es el juicio de la ignorancia el que ellos desean? No obstante ¿qué mejor juez que Dios pueden hallar aquellos que creen firmemente?

56 ¡Oh creyentes! no toméis por amigos á los judíos y cristianos; ellos son amigos los unos de los otros. Aquel que les tome por amigos acabará por parecerse á ellos, y Dios no será el guía de los perversos.

57 Verás á aquellos cuyo corazón está herido de una enfermedad, correr á cual mas cerca de los infieles, y decirles: Tememos que las vicisitudes de la suerte nos alcancen—¿Qué saben ellos? Quizás Dios venga con la victoria ó haga estallar algun suceso, y puede que entonces esos hombres se arrepientan de sus pensamientos secretos.

58 Los fieles dirán entónces: ¿Son esos los que juraban, con votos solemnes, que eran de nuestro partido? Sus esfuerzos no habrán tenido resultado alguno, y ellos perecerán.

59 ¡Oh vosotros que creéis! si hay alguno entre vosotros que reniegue de su religión, ciertamente Dios suscitará otros hombres á los que amará y quienes le amarán. Humildes con los creyentes, y altivos con los infieles, combatirán por la fe, sin temer la censura de cualquiera que fuese. Ese es el favor de Dios que concede á quien quiere. El es inmenso y sabio.

60 Vuestros amigos son Dios y su apóstol, y aquellos que creen, que practican con exactitud la oración, que hacen caridad y que se inclinan ante Dios.

61 Aquellos que toman por amigo á Dios, á su apóstol y á los creyentes, forman el partido de Dios. Esos son los que serán mas firmes.

62 ¡Oh creyentes! no busquéis apoyo alguno en los hombres que han recibido las Escrituras, ni en los infieles que hacen de vuestro culto el objeto de sus burlas. Temed á Dios si sois fieles.

63 No busquéis tampoco apoyo en aquellos que, cuando os oyen hacer el llamamiento para la oración, hacen de ella un objeto de burla y escarnío. Ellos están faltos de juicio.

64 Dí á aquellos que han recibido las Escrituras: ¿Vais á condenarnos porque creemos en Dios, en lo que nos ha sido entregado de lo alto, y en lo que ha sido enviado anteriormente, y porque la mayor parte de los vuestros son ímpíos?

65 Diles además: ¿Puedo yo anunciaros alguna retribucion mas terrible que la que Dios les reserva? Aquellos á quienes Dios ha maldecido, aque-

llos contra los cuales está enojado, que ha transformado en monos y en puercos; aquellos que adoran á Thagout tendrán un detestable lugar y estarán muy léjos del recto camino.

66 Cuando se presentaron ante vosotros dijeron: Nosotros creemos. Entraron en la infidelidad, y salieron con ella. Mas Dios conoce lo que ocultaban.

67 Entre ellos verás un gran número correr apresuradamente hácia la iniquidad, hácia la injusticia, hácia el ávido goce de las cosas ilícitas. ¡Cuán abominables son sus acciones!

68 Si no fueran los doctores y los sacerdotes los que les impiden con sus discursos entregarse á la impiedad y á las cosas ilícitas, ¿qué de horrores no cometerian?

69 Los judíos dicen: La mano de Dios está encadenada. Sean, pues, sus manos encadenadas á su cuello; y sean malditos en premio de sus blasfemias. Léjos de esto, las dos manos de Dios están abiertas; distribuye sus dones como quiere, y el don que Dios ha hecho descender de lo alto para tí no hará mas que acrecentar la rebelion y la infidelidad de un gran número de ellos. Pero nosotros hemos arrojado en medio de ellos la enemistad y el odio, que durarán hasta el día de la resurrección. Siempre que enciendan el fuego de la guerra, Dios lo apagará. Ellos recorren el país para asolarlo y para cometer en él desórdenes. Mas Dios no quiere á los que cometen el desórden.

70 ¡Oh! si los hombres de las Escrituras tuviesen fe y temor de Dios, borraríamos sus pecados y les introduciríamos en los jardines deliciosos. Si ellos observasen el Pentateuco y el Evangelio, y los libros que el Señor les ha enviado, gozarian de los bienes que se hallan encima de sus cabezas y debajo de sus pasos. Hay algunos de ellos que obran con rectitud; pero del mayor número de ellos ¡cuan abominables son sus acciones!

71 ¡Oh profeta! haz conocer todo lo que ha descendido sobre tí de parte de tu Señor, porque, si no lo haces, no habrás cumplido tu mensaje. Dios te pondrá al abrigo de las violencias de los hombres; él no es el guía de los infieles.

72 Di á los hombres de las Escrituras: Vosotros no os apoyaréis sobre nada sólido, en tanto que no observéis el Pentateuco, el Evangelio, y lo que

Dios ha hecho descender de lo alto. El libro que has recibido del cielo, ¡oh Mahoma! no hará mas que acrecentar la infidelidad de un gran número de ellos; mas no te inquiete la suerte de los infieles.

73 Aquellos que creen, y los judíos, sabeos, cristianos, en una palabra, cualesquiera que crean en Dios y en el día del juicio, y que practiquen el bien estarán exentos de todo temor y no estarán afligidos.

74 Nosotros hemos aceptado la alianza de los hijos de Israel, y les hemos enviado profetas; siempre que los profetas les anunciaban las verdades que rechazaban sus pasiones, acusaban á los unos de impostura y asesinaban á los otros.

75 Ellos pensaron que no sobrevendria de ello mal alguno; pero vinieron á ser ciegos y sordos. El Señor les perdonó; gran número de ellos volvieron sordos y ciegos de nuevo; pero Dios ve bien lo que hacen.

76 Es infiel aquel que dice: Dios es el Mesías, hijo de María. ¿No dijo el mismo Mesías: Oh hijos de Israel, adorad á Dios que es mi Señor y el vuestro? Cualquiera que asocie á Dios otros dioses, Dios le prohibirá la entrada en el Jardin, y su morada será el fuego. Los perversos no tendrán que esperar socorro alguno.

77 Es infiel aquel que dice: Dios es un tercero de la trinidad, en tanto que no hay mas Dios que el Dios único. Si ellos no cesan… ciertamente un castigo doloroso espera á los infieles.

78 ¿No volverán ellos al Señor, no implorarán su perdon? Él es indulgente y misericordioso.

79 El Mesías, hijo de Maria, no es mas que un apóstol; otros apóstoles le han precedido. Su mano era justa. Ellos se alimentaban con manjares. Vosotros veis como les esplicábamos esos signos de Dios, y también como se desvian de ellos.

80 Diles: ¿Adoraríais vosotros al lado de Dios lo que no es capaz de dañaros ni de seros útil, en tanto que Dios lo oye y sabe todo?

81 Di á los hombres de las Escrituras: No traspaséis la medida en vuestra religión contra la verdad, y no sigáis las pasiones de los hombres que, antes que vosotros, estaban en el desvío, que han arrastrado al error á la mayor parte de los hombres, y que se han apartado del camino recto.

82 Aquellos de los hijos de Israel que fueron infieles fueron malditos por boca de David y de Jesus, hijo de María, porque fueron rebeldes, transgresores, y no buscaban sustraerse mútuamente de las malas acciones que cometian. ¡Cuán detestables son sus acciones!

83 Tú verás á un gran número de ellos formar lazos de amistad con los infieles. ¡Cuán detestables son esas acciones que les han sido sugeridas por sus pasiones, y que les han valido la cólera de Dios en tanto que permanecerán eternamente en el suplicio del infierno!

84 Si ellos hubiesen creído en Dios, en el apóstol y el Coran, no habrían jamás buscado la alianza de los infieles; pero la mayor parte de ellos no son mas que unos perversos.

85 Tú reconocerás que aquellos que alimentan el odio mas violento contra los fieles son los judíos y los idólatras, y que aquellos que están mas dispuestos á amar á los fieles, son los hombres que se dicen cristianos, y es porque estos tienen sacerdotes y religiosos, y porque no son orgullosos.

86 Cuando ellos oyen pues los versículos del Coran, verás desprenderse abundantes lágrimas de sus ojos, porque han reconocido la verdad. Ellos esclaman: ¡Oh Señor! nosotros creemos. Inscríbenos en el número de aquellos que prestan testimonio de la verdad del Corán.

87 ¿Por qué no creeríamos nosotros en Dios y en las verdades que nos declara? ¿Por qué no desearíamos que nos concediese un lugar entre los justos?

88 En recompensa de sus palabras, Dios les concedió los jardines regados por corrientes de agua, en donde permanecerán eternamente; esa es la recompensa de los que practican el bien. Pero aquellos que no creen, que tratan á nuestros signos de mentiras, serán entregados al infierno.

89 ¡Oh creyentes! no prohibáis las cosas buenas cuyo uso os ha permitido Dios, y no vayáis mas léjos, porque Dios no quiere á aquellos que traspasan los límites.

90 Alimentaos de los alimentos que Dios os concede, alimentos lícitos y buenos, y temed á ese mismo Dios que es el objeto de vuestra creencia.

91 El no os castigará por un error involuntario en vuestros juramentos; pero os castigará si violáis vuestros compromisos serios; y la expiacion de

una violacion semejante será el alimento de diez pobres, alimento de mediana calidad y tal como el que dais á vuestras familias, ó bien sus vestidos, ó la emancipacion de un esclavo. Aquel que no estuviere en estado de satisfacer esa pena, ayunará tres días. Tal será la expiacion de vuestros juramentos violados, después de haber jurado. Observad, pues, vuestros juramentos. Así es como Dios os manifiesta sus signos, para que seáis agradecidos.

92 ¡Oh creyentes! el vino, los juegos de azar, las estatuas y la suerte de las flechas son una abominacion inventada por Satanás: absteneos de ellos y seréis dichosos.

93 Satanás desea escitar el odio y la enemistad entre vosotros por medio del vino y del juego, y alejaros del porvenir de Dios y de la oración. ¿No os abstendréis de ello pues? Obedeced á Dios, obedeced al profeta, y andad con cuidado; porque, si os desvíais, sabed que el apóstol no está obligado mas que á la predicacion.

94 Aquellos que crean y practiquen el bien no serán considerados como culpables por causa de lo que coman, si han creído y están penetrados del temor de Dios, si practican el bien y temen á Dios, si creen y temen además y practican el bien; y verdaderamente Dios ama á aquellos que practican el bien.

95 ¡Oh vosotros que creéis! Dios querrá probaros, cuando os ofrezca durante vuestras peregrinaciones á la Meca algunas piezas de caza que puedan procuraros vuestros brazos y vuestras lanzas. El hace esto para saber quien es aquel que le teme en el fondo de su corazón. De aquí en adelante cualquiera que infrinja sus leyes será entregado á un castigo doloroso.

96 ¡Oh vosotros que creéis! no os entreguéis á la caza en tanto que estéis en la celebracion sagrada de la peregrinacion. Cualquiera que mate con premeditacion un animal en la caza estará obligado á compensarle con otro animal doméstico de igual valor; dos hombres concienzudos sentenciarán sobre ello, y el animal dado como compensacion será enviado en oferta á la Caaba, ó bien la espiacion tendrá lugar por medio del alimento dado á los pobres, ó por medio del ayuno, para que el culpable sufra las malas consecuencias de su accion. Dios olvida lo pasado; mas aquel que recaiga en el pecado incurrirá en la venganza de Dios; y verdaderamente Dios es poderoso y vengativo.

97 Os es permitido entregaros á la pesca para alimentaros de ella y para los viajeros; pero la caza os está prohibida todo el tiempo de la celebracion sagrada de la peregrinacion. Temed á Dios; un día tenéis que reuniros en torno suyo.

98 Dios hizo de la Caaba una casa sagrada destinada á ser morada para los hombres; estableció un mes sagrado (dhoulhídjdja) y la ofrenda de la oveja, y los ornamentos suspendidos á las víctimas, para que sepáis que él conoce todo lo que pasa en los cielos y en la tierra, que conoce todas las cosas. Sabed también que Dios es terrible en sus castigos, pero al mismo tiempo indulgente y misericordioso.

99 El profeta no está obligado mas que á la predicacion. Dios conoce lo que manifestáis y lo que ocultáis.

100 Diles: Lo bueno y lo malo no podrán ser de precio igual, aunque la abundancia de lo que es malo os guste. ¡Oh hombres dotados de sentido! temed á Dios y seréis dichosos.

101 ¡Oh vosotros que creéis! no os interroguéis nunca sobre aquellas cosas que, si os fuesen descubiertas, podrían dañaros. Si las pedís cuando el Coran habrá sido revelado por entero, os serán declaradas. Dios os perdonará vuestra curiosidad, porque él es indulgente y misericordioso. Antes de vosotros hubo hombres que quisieron absolutamente conocerlas; y su conocimiento les volvió infieles.

102 Dios nada prescribió sobre Bahira y Saiba, ni sobre Vasila, y Hami; los infieles forjan esas mentiras y las atribuyen á Dios; pero la mayor parte de ellos carecen de inteligencia.

103 Cuando se les dijo: Venid á adoptar lo que Dios envió de lo alto; Venid á su apóstol, respondieron: La creencia que hemos hallado en nuestros padres nos basta. ¡Cómo! ¿aun cuando sus padres no hubiesen sabido nada de las cosas de Dios, ni recibido guía alguno?

104 ¡Oh creyentes! á vosotros toca pensar en vosotros mismos. El desvío de los otros no os causará daño alguno si estáis guiados por el libro sagrado. Todos cuantos sois volveréis á Dios, el cual os recordará vuestras obras.

105 ¡Oh creyentes! los juramentos entre vosotros, cuando alguno de vosotros se halle en el articulo de la muerte y quiera hacer testamento, se harán de la manera siguiente: Tomad dos personas rectas de los vuestros ó de

los otros, si os encontráis en algun punto separado del país y que la calamidad de la muerte os sorprenda; encerraréis á las dos personas después de la oración, y si todavía dudáis de ellas, les haréis prestar el juramento siguiente: No venderemos nuestro juramento por cualquier precio que este fuese, ni aun á nuestros parientes, y no ocultaremos nuestro juramento, porque seríamos criminales.

106 Si se hallase que esos dos testigos se hubiesen hecho culpables de una falsedad, otros dos, parientes del testador y del número de aquellos que hubieran descubierto el perjurio, sustituirán á los dos primeros. Prestarán juramento ante Dios en los términos siguientes: Nuestro juramento es mas verdadero que el de los otros dos; nosotros obramos justamente; de lo contrario perteneceriamos al número de los criminales.

107 Por medio de esa disposicion será mas fácil obtener que los hombres den verdadero testimonio; porque temerán que después del suyo se dé otro. Temed pues á Dios y escuchadle; él no dirige á los perversos.

108 El día en que Dios reuna á los apóstoles que haya enviado, les preguntará: ¿Qué os han respondido? y ellos dirán: No somos nosotros los que tenemos la ciencia, tú solo conoces los secretos.

109 El dirá á Jesus, hijo de Maria: Acuérdate de los favores que he derramado sobre ti y sobre tu madre, cuando te fortifiqué con el espíritu de santidad, para que hablases á los hombres, cuando eras niño y cuando hombre ya formado.

110 Yo te he enseñado el Libro, la Sabiduría, el Pentateuco y el Evangelio; tú formaste de lodo la figura de un pájaro con mi permiso; con mi permiso tu soplo la animó; curaste á un ciego de nacimiento y á un leproso con mi permiso; hiciste salir los muertos de sus tumbas con mi permiso. Yo te sustraje de las manos de los judíos. En medio de los milagros que hiciste resaltar á sus ojos, los incrédulos, de entre ellos, esclamaban: ¡Todo esto no es mas que magia!

111 Cuando yo dije á los apóstoles: Creed en mi y en mi enviado, ellos respondieron: Creemos, y tú eres testigo de que nosotros estamos resignados á la voluntad de Dios.

112 ¡Oh Jesus, hijo de María! dijeron los apóstoles, ¿tu Señor puede hacernos descender de los cielos una mesa bien servida? Temed al Señor, les

respondió Jesus, si sois fieles.

113 Desearíamos, dijeron ellos, asentarnos y comer á ella; entonces estarían tranquilos nuestros corazones, sabríamos que tú nos has predicado la verdad, y daríamos testimonio en favor tuyo.

114 Jesus, hijo de María, dirigió la siguiente oración: Dios nuestro Señor, haznos bajar una mesa del cielo; en que haya un festín para el primero y último de nosotros, y que sea signo de tu poder. Aliméntanos, porque tú eres el mejor alimentador.

115 El Señor dijo entonces: Os la haré bajar, mas ¡desgraciado de aquel que, después de este milagro, sea incrédulo! pues para él preparará el castigo mas terrible que jamás haya sido preparado para criatura alguna.

116 Entonces Dios dijo á Jesus: ¿Has dicho alguna vez á los hombres: Tomad por dioses á mí y á mi madre, al lado de Dios único?—¡Por tu gloria! no. ¿Cómo hubiera podido decir lo que no es verdad? ¿Si lo hubiese dicho, no lo sabrías? Tú sabes lo que hay en el fondo de mi alma, y yo ignoro lo que hay en el fondo de la tuya, porque tú solo conoces los secretos.

117 Yo no les he dicho mas que lo que tú me has mandado decirles: Adorad á Dios, mi Señor y el vuestro. Mientras que yo he permanecido en la tierra, podía atestiguar contra ellos; y cuando me has recogido en tu morada, has puesto los ojos en ellos, porque tú eres testigo de todas las cosas.

118 Si tú les castigas, tienes derecho á ello, porque ellos son tus servidores; si les perdonas, eres también dueño de hacerlo, porque eres poderoso y sabio.

119 El Señor dirá entonces: Este día es aquel en que los justos ganarán en su justicia; los jardines regados por ríos serán su morada eterna. Dios estará satisfecho de ellos, y ellos lo estarán de Dios. Eso es una dicha inmensa.

120 A Dios pertenece la soberanía de los cielos y de la tierra, y de todo lo que en ambos se encierra. El tiene poder sobre todas las cosas.

6. El Rebaño

Dado en Meca.—Tiene 165 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Alabado sea Dios que ha creado los cielos y la tierra, que ha establecido las tinieblas y la luz! Y sin embargo los infieles dan iguales á su Señor.

2 El es quien os ha creado del limo y ha fijado un término á vuestra vida. El término fijado anticipadamente está en su poder, y no obstante dudais todavía.

3 El es Dios en los cielos y en la tierra; conoce lo que ocultais y lo que descubrís; conoce lo que ganais por medio de vuestras obras.

4 No les aparece un solo signo de entre los signos de Dios, que no se separen de él.

5 Ellos han tratado de mentira la verdad que se les había enviado; mas luego les vendrá un mensaje tocante á lo que ellos han tomado por objeto de sus burlas.

6 ¿No ven ellos cuantas generaciones hemos aniquilado antes de ellos? Nosotros les habíamos instalado en el país mas sólidamente que á vosotros; hicimos caer del cielo abundantes lluvias; hicimos correr ríos debajo de sus pies; después les confundimos con sus pecados, é hicimos suceder en su lugar una nueva generación.

7 Aun cuando hiciésemos bajar del cielo el Libro escrito todo entero sobre un rollo, aun cuando los infieles lo tocasen con sus manos, dirían todavía: Eso es pura magia.

8 Ellos dicen: ¿Por qué pues ningun ángel desciende de arriba? Si hubiésemos enviado un ángel, su mision hubiera sido ya decidida; ellos no hubieran tenido un instante de tregua.

9 Si hubiésemos enviado un ángel, lo habríamos enviado bajo la forma humana y revestido de hábitos semejantes á los suyos.

10 Antes que tú también otros apóstoles han sido objeto de las burlas; el castigo de que se burlaban envolvió á los burladores.

11 Diles: Recorred la tierra, y ved cual ha sido el fin de aquellos que trataban de embusteros á nuestros apóstoles.

12 Di: ¿A quién pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra? Di: A Dios. El mismo se impone la misericordia como un deber; él os reunirá el día de la resurrección, sobre lo cual no hay duda alguna. Aquellos que se pierden á sí mismos son los que no creerán.

13 A él pertenece todo lo que existe en la noche y en el día; él lo oye y sabe todo.

14 Di: Tomaré por protector á otro que á Dios, al creador de los cielos y de la tierra, mientras que él alimenta sin ser alimentado. Di: He recibido la órden de ser el primero de los que se resignan á la voluntad de Dios. Vosotros también, no seais idólatras.

15 Di: Yo temo, desobedeciendo á mi Señor, incurrir en la pena del día solemne.

16 Si alguno le evita en este día, es que Dios le habrá mostrado su misericordia, y eso será un bien evidente.

17 Si Dios te envía algun mal, él solo podrá sacártelo; si te concede un bien, es que él es todopoderoso.

18 El es el dueño absoluto de sus servidores; él es sabio y está enterado de todo.

19 Di: ¿Quién es el que atestigua con mas fuerza? Di: Dios es testigo entre vosotros y yo. Este Coran me ha sido revelado para que os advirtiese á vosotros y á aquellos á quienes dicho libro llegare. ¿Afirmareis que hay otros dioses al lado de Dios? Di: Yo no lo afirmaré. Di: Ciertamente él es el Dios único, y soy inocente de lo que vosotros le asociais.

20 Aquellos á quienes hemos dado las Escrituras conocen al profeta como conocen á sus hijos; pero aquellos que á sí mismos se pierden, no creerán en él.

21 ¿Quién será peor que aquel que inventa mentiras y las pone sobre Dios, que aquel que trata á nuestros signos de mentiras? Dios no hará prosperar á los malos.

22 Un día los reuniremos á todos; entonces diremos á aquellos que asocian: ¿Dónde están los compañeros que asocieis á Dios y que os habíais imaginado vosotros mismos?

23 ¿Y qué otra escusa hallarán sino decir: Juramos por Dios nuestro Señor, que no hemos asociado (otros dioses á Dios)?

24 Observa como mienten contra sí mismos, y como se han ocultado las divinidades que habían inventado.

25 Hay algunos entre ellos que vienen á escuchar; mas nosotros hemos puesto mas de una envoltura en sus corazones, para que no comprendiesen el Coran, y pesadez en sus oídos. Aun cuando viesen toda suerte de milagros, no creerían; vendrán aun esos infieles á burlarse de tí y á decirte: Ese Coran no es mas que un cúmulo de fábulas de los antiguos.

26 Apartan á los otros del profeta y se apartan también ellos mismos; pero no pierden mas que á sí mismos, y no lo saben.

27 Si los vieses en el momento en que, colocados en el fuego del infierno, esclamarán: ¡Ah! ¡ojalá fuésemos vueltos de nuevo á la tierra! No trataríamos ya de mentiras los signos de nuestro Señor: seríamos creyentes.

28 Sí, lo que ocultaban en otro tiempo ha sido descubierto; pero, si fuesen enviados otra vez á la tierra, volverían á lo que les estaría prohibido, pues no son mas que unos mentirosos.

29 Ellos dicen: No hay otra vida que la de aquí bajo, y no resucitaremos.

30 Si los vieses el día en que serán dirigidos ante su Señor, quién les dirá: ¿No era esto la verdad? —Sí, por nuestro Señor. —Probad pues, les dirá el Señor, el castigo en premio de vuestra incredulidad.

31 Aquellos que trataban de mentira la comparecencia ante Dios serán perdidos cuando la hora les sorprenda inopinadamente. Entonces dirán:

¡Caiga la desgracia sobre nosotros por haberle olvidado en la tierra! ¡Llevarán la carga sobre sus hombros, y qué mala carga!

32 La vida de este mundo no es mas que un juego y un pasatiempo; la vida futura vale mas para los que temen: ¿no lo comprendereis?

33 Sabemos ¡oh Mahoma! que sus palabras te afligen. No es á tí á quien se acusa de mentira; los infieles niegan los signos de Dios.

34 Antes que tú, varios apóstoles fueron tratados de impostores; soportaron con constancia las acusaciones é injusticia hasta el momento en que nuestra asistencia vino en su apoyo: porque ¿quién pudiera cambiar las palabras de Dios? Mas tú conoces ya la historia de los enviados de Dios.

35 Te pesa que los infieles estén léjos de la verdad; cierto, si tú podías, desearías abrir una cavidad en la tierra, hacer una escalera para subir al cielo, para atraer algun milagro hácia ellos. Si Dios quisiera, se reunirían todos en la direccion del camino recto. No seas pues del número de los ignorantes.

36 No hay duda que Dios oirá favorablemente á los que escuchan; resucitará á los muertos, los cuales volverán á él.

37 A no ser que un milagro descienda hácia él, nosotros no creeremos. Diles: Dios es bastante poderoso para hacer descender un milagro, pero la mayor parte no lo saben.

38 No hay en la tierra animales, ni pájaros voladores, que no formen una comunidad semejante á vosotros. No hemos descuidado nada en el Libro. Todas las criaturas serán un día reunidas.

39 Aquellos que tratan nuestros signos de mentiras son sordos y mudos, errantes en las tinieblas. Dios pierde al que le place, y conduce al que quiere en el recto sendero.

40 Di: si el suplicio estuviese allí ante vosotros, si la hora llegase, ¿invocaríais á otro antes que á Dios? decidlo si sois sinceros.

41 Sí, á él es á quien invocaríais: si él quisiera, os libraría de las penas que os le habrían hecho invocar, y olvidaríais las divinidades que le asociais.

42 Nosotros habíamos enviado ya apóstoles á los pueblos que han existido antes que tú; y les habíamos allegado males y adversidades, para que se humillasen.

43 Nuestra cólera les conmovió, y sin embargo no se humillaron; muy pronto se endurecieron sus corazones, Satanás les preparó sus acciones.

44 Y cuando hubieron olvidado las advertencias que se les daba, abrimos delante de ellos la puerta de todos los bienes, hasta el momento en que, sumergidos en la alegría por causa de los bienes que acababan de recibir, se los arrebatamos repentinamente, y helos ahí en la desesperacion.

45 Ese pueblo malvado fué aniquilado del primero al último. ¡Gloria por ello á Dios, dueño del universo!

46 Diles: ¿Qué os parece? Si Dios os privase del oído y de la vista, si pusiera un sello á vuestros corazones, ¿qué otra divinidad mas que Dios os los devolvería? Ved de cuantas maneras presentamos nosotros las doctrinas, y no obstante ellos se apartan.

47 Diles: ¿Qué pensais? Si el castigo os sorprende de improviso, ó si cae á la luz del día precedido de algun signo, ¿qué otro pueblo será aniquilado mas que el pueblo de los malvados?

48 Nuestros enviados no vienen mas que por advertir y para anunciar. Cualquiera que crea y practique el bien estará al abrigo de todo temor y no estará entristecido.

49 Aquellos que tratan á nuestros signos de mentiras obtendrán el suplicio en premio de sus crímenes.

50 Diles: Yo no os digo que posea tesoros de Dios, que conozca las cosas ocultas; no os digo que yo sea un ángel: no hago mas que seguir lo que me ha sido revelado. Diles: ¿El ciego y aquel que ve, son una misma cosa? ¿No lo reflexionareis?

51 Advierte á los que temen, que un día serán reunidos ante su Señor; no tendrán otro protector ni otro intercesor que Dios: quizás ellos le temerán.

52 No rechaces á aquellos que invocan el Señor por la noche y por la mañana y que desean sus miradas. No te pertenece juzgar sus intenciones, del mismo modo que á ellos no les pertenece juzgar las tuyas. Si los rechazares, obrarías como los malvados.

53 Así es como hemos probado á los hombres, unos con otros, para que ellos digan: ¿Son esos aquellos de nosotros á quienes Dios ha colmado de sus favores? ¿No conoce Dios á los que son agradecidos?

54 Cuando los que hayan creído en nuestros signos vengan á tí, diles: ¡La paz sea con vosotros! Dios se ha impuesto la misericordia como un deber. Si alguno de vosotros comete una mala accion por ignorancia, y luego se arrepiente, ciertamente Dios es indulgente y misericordioso.

55 Así es como nosotros esplicamos nuestras doctrinas, para que se conozca el sendero de los criminales.

56 Diles: Me está prohibido adorar á los que vosotros adorais al igual de Dios. Di: Si siguiese vuestros deseos, me apartaría del camino recto en el cual no volvería nunca á ser dirigido.

57 Di: Si yo me atengo á la enseñanza evidente de mi Señor, vosotros la tratais de mentira. Lo que vosotros quereis abreviar no está en mi poder; el poder solo pertenece á Dios. El hará conocer la verdad; pues es el mas hábil en terminar los debates.

58 Diles: Si estuviera en mi poder abreviar lo que vosotros quereis abreviar, el altercado entre vosotros y yo quedaría pronto terminado. Dios conoce á los malvados.

59 El tiene las llaves de las cosas ocultas, que solamente él conoce. El sabe lo que hay en el cielo y en el fondo de los mares. No cae ninguna hoja de que no tenga él conocimiento. No existe grano alguno en las tinieblas de la tierra, ni hebra verde ó desecada que no esté inscrito en el Libro evidente.

60 El os hace gozar del sueño durante la noche y sabe lo que habeis hecho durante el día. El os resucitará un día, para que se cumpla el término fijado anticipadamente; luego volvereis á él, y entonces os dirá todo lo que habeis hecho.

61 El es el dueño absoluto de sus servidores; él envía guardas que valen para vosotros hasta el momento en que os sorprende la muerte; entonces nuestros enviados reciben al hombre moribundo, y nunca faltan.

62 Luego os entregan á vuestro verdadero dueño. ¿No es á él á quien pertenece el juicio, á él que está pronto á arreglar las cuentas?

63 Diles: ¿Quién es aquel que os libra de las tinieblas de la tierra y del mar, cuando le invocais humildemente y en secreto, diciendo: Si nos libras de ese infortunio te seremos agradecidos?

64 Di: Dios es el que os libra de ese infortunio y de toda afliccion, y no obstante vosotros le asociais otras divinidades.

65 Diles: El es quien puede enviar el suplicio á vuestras cabezas ó hacerle surgir bajo vuestros pies, sembrar entre vosotros la discordia y hacer sufrir á los unos las violencias de los otros. Hé ahí como declaramos nuestras doctrinas y las aplicamos á propósito para que ellos al fin comprendan.

66 Tu pueblo acusa el Coran de impostor. Diles: Yo no estoy encargado de vuestros asuntos. Cada profeta tiene su lugar, y por cierto que lo sabreis.

67 Cuando veas que los infieles entablan conversacion acerca de nuestros signos, apártate de ellos hasta que empiecen á hablar sobre otra materia. Satanás puede hacerte olvidar ese precepto; pero tan pronto como te acuerdes de él, no permanezcas con los malvados.

68 Con todo no se pedirá cuenta de ello á los que teman á Dios; pero es preciso recordárselo para que ellos le teman.

69 Apártate de los que miran su religion como un juego ó pasatiempo, á los que la vida de este mundo ha vuelto ciegos. Adviérteles que toda alma se perderá por sus obras y que no tendrá protector ni intercesor alguno que no sea Dios. Aun cuando ofreciera cualquier compensacion, le será rehusada. Los que serán entregados á la perdicion eterna en retribucion de sus obras, tendrán por sola y única bebida agua hirviente, y un suplicio cruel será el premio de su infidelidad.

70 Di: ¿Invocaremos nosotros, al igual de Dios, á los que no pueden sernos útiles ni perjudicarnos? ¿Retrocederemos después que Dios nos ha dirigido en el recto camino, como aquel á quien los demonios desvían en el desierto, mientras que sus compañeros le llaman al recto camino gritándole: Ven hácia nosotros? Di: La direccion de Dios es la verdadera direccion. Nosotros hemos recibido la órden de resignarnos á la voluntad de Dios, dueño del universo.

71 Cumplid exactamente la oración, y temed á Dios puesto que debeis reuniros ante él.

72 El es el que creó los cielos y la tierra con creación verdadera, el día en que dijo: Sea, y fué.

73 Su palabra es la verdad. A él solo pertenecerá el poder el día en que suene la trompeta. El conoce lo invisible y lo visible; él es el sabio, el instruido.

74 Abraham dijo á su padre Azar: ¿Tomarás ídolos por dioses? Tú y tu pueblo estais en completo error.

75 Hé ahí como hicimos ver á Abraham el reinado de los cielos y de la tierra para que comprendiese la verdadera ciencia.

76 Cuando la noche le rodeó con sus sombras vió una estrella y esclamó: ¡Hé ahí mi dueño! mas la estrella desapareció, y entonces dijo: Yo no amo á los que desaparecen.

77 Vió aparecer la luna, y dijo: Hé ahí mi dueño, y cuando desapareció, esclamó: Si mi verdadero Señor no me hubiese dirigido, me hubiera perdido.

78 Vió salir el sol y dijo: este es mi Señor, pues es mucho mas grande. Mas á la puesta del sol, esclamó: ¡Oh pueblo mio! yo soy inocente del culto idólatra que vosotros profesais.

79 Vuelvo mi rostro hácia aquel que formó los cielos y la tierra; soy verdadero creyente, y de ninguna manera quiero pertenecer al número de los que asocian.

80 Su pueblo disputó con él y él les dijo: ¿Quereis disputar conmigo sobre Dios? El me ha dirigido hácia el recto camino, y yo no temo á los que le asociais, á no ser que Dios lo quisiera, porque él lo abraza todo con su ciencia. ¿No lo reflexionareis pues?

81 ¿Y cómo he de temer á los que le asociais, cuando vosotros no temeis asociarle divinidades, sin que él, Dios, os haya dado poder alguno para ello? ¿Cuál de los dos partidos es el mas seguro? Decidlo, si lo sabeis.

82 Los que creen y no revisten su fe con hábitos de injusticia, gozarán de seguridad, y permanecerán en el recto camino.

83 Tales son los argumentos de la unidad de Dios que proporcionamos á Abraham contra su pueblo. Nosotros elevamos á los que queremos. Tu Se-

ñor es sabio y prudente.

84 Nosotros le hemos entregado á Isaac y á Jacob y á ambos les hemos dirigido. Anteriormente habíamos ya dirigido á Noé. Entre los descendientes de Abraham hemos dirigido también á David, Salomon, Job, José, Moisés y Aaron. Así es como recompensamos á los que practican el bien.

85 Zacarías, Yahia (San Juan), Jesus y Elías pertenecían al número de los justos.

86 Ismael, Eliseo, Jonás y Loth fueron elevados por nosotros por sobre todos los humanos.

87 También entre sus padres, sus hijos y sus hermanos, hemos elegido un gran número y conducido por el recto camino.

88 Tal es la direccion de Dios; él dirige al que le place de sus servidores. Si los hombres le asocian otros dioses, de seguro que sus obras serán completamente perdidas.

89 Esos son los hombres á quienes concedimos las Escrituras, la sabiduría y la profecía. Si su posteridad no cree en ellas, las confiamos al que en ellas crea.

90 Esos fueron dirigidos por el mismo Dios en el recto camino. Sigue pues su direccion. Diles: Yo no os pido salario por el Coran que no es mas que una instruccion para el universo.

91 Ellos no aprecian á Dios como se merece, cuando dicen: Nunca reveló nada al hombre. Diles: ¿Quién pues reveló el Libro que Moisés llevó para iluminar y guiar á los hombres; ese Libro (el Pentateuco) que vosotros escribís en hojas, el libro que enseñais, y del que no obstante ocultais una gran parte? ¿Quién os enseñó lo que no sabíais ni vosotros ni vuestros padres? Diles: Dios, y luego deja que se diviertan con sus frívolos discursos.

92 Es un libro que hemos enviado de lo alto, un libro bendito, que corrobora las Escrituras anteriores, para que adviertas á la madre de las ciudades (la Meca) y á los que habitan sus alrededores. Los que crean en la vida futura creerán en este libro y observarán exactamente la oración.

93 ¿Quién mas malo que el que inventó mentiras sobre Dios, y que dice: He tenido una revelacion, cuando nada le ha sido revelado; que esclama: Yo haré descender un libro semejante al que ha hecho descender Dios? ¡Oh! si

vieses á los malos en las angustias de la muerte, cuando los ángeles, tendiendo sobre ellos sus brazos, pronunciarán estas palabras: Despojaos de vuestras personas (de vosotros mismos); hoy vais á sufrir un suplicio ignominioso en premio de vuestras engañosas palabras sobre Dios y de vuestros desdenes para con sus milagros.

94 Volveis á nosotros, despojados de todo, tales como os creamos por primera vez; dejais tras de vosotros los bienes que os habíamos concedido, y no vemos á vuestro lado á vuestros intercesores á quienes habíais mirado como compañeros de Dios. Los lazos que os unian están rotos, y aquellos de quienes imaginabais ser iguales á Dios han desaparecido.

95 Dios es quien separa el fruto del hueso, quien dá vida al muerto, y muerte al vivo. Tal es Dios: ¿por qué le abandonais pues?

96 El hace despuntar la aurora; ha establecido la noche para el descanso, y el sol y la luna para el cómputo de los tiempos. Tal es el decreto del Prudente, del Sabio.

97 El es quien ha colocado para vosotros las estrellas (en el cielo) á fin de que seais dirigidos en las tinieblas sobre la tierra y sobre los mares. Por todas partes hemos hecho brillar signos para aquellos que comprenden.

98 El es quien os ha producido de un solo individuo; teneis un receptáculo en los riñones de vuestros padres, y un depósito en el seno de vuestras madres. Hemos hecho brillar signos para aquellos que comprenden.

99 El es quien hace caer el agua del cielo. Con ella hacemos desarrollar el gérmen de todas las plantas; con ella producimos el verdor, de donde salen los granos dispuestos por series, y las palmeras en cuyas ramas vénse racimos suspendidos, y los jardines plantados de viñas, y los olivos y los granados que se asemejan y difieren los unos de los otros. Dirigid vuestras miradas sobre sus frutos, considerad su fructificacion y su madurez. Ciertamente, en todo esto, hay signos para aquellos que comprenden.

100 Han asociado los genios á Dios, mientras que él es quien los ha criado; en su ignorancia, le inventan hijos é hijas. ¡Gloria á él! está muy por encima de lo que ellos le atribuyen.

101 Creador del cielo y de la tierra, ¿cómo tendría hijos, él que no tiene compañera, que ha creado todas las cosas y que todas las conoce?

102 Ese es Dios, vuestro Señor; no hay mas Dios que él. Creador de todas las cosas, adoradle; vela sobre todas las cosas.

103 Las miradas de los hombres no sabrían alcanzarle; él alcanza todas las miradas: el Sutil, el Instruido.

104 La evidencia os ha venido de vuestro Señor. El que vé, vé para su provecho; el que es ciego, lo es para su perdicion. Yo no soy vuestro guarda.

105 Así es como nos servimos de nuestros signos (versículos), á fin de que te digan: Tienes instruccion; y á fin de que instruyamos á aquellos que comprenden.

106 Sigue lo que te ha sido revelado por tu Señor. No hay mas Dios que él, y aléjate de aquellos que le asocian (otros dioses).

107 Si Dios quisiera, no le asociarían ninguno. No te hemos encargado de ser su guarda, ni de velar por sus intereses.

108 No injuries las divinidades que invocan al igual de Dios; podrían á su vez en su estravagancia injuriarle. Así es como hemos trazado á cada pueblo sus acciones. Mas tarde volverán á su Señor, quien les reprenderá lo que hacían.

109 Han jurado ante Dios, con juramento el mas solemne, que si les hacia ver un milagro, creerían en él. Di: Los milagros están en el poder de Dios, y ¿qué os podría hacer comprender que cuando el milagro brillase no creerían?

110 Apartaremos sus corazones y sus ojos de la verdad, puesto que no han creído la primera vez, y les dejaremos errar confusos en su estravío.

111 Aunque hiciéramos bajar los ángeles; aunque los muertos les hablasen; aunque reprodujéramos ante sus ojos cuanto existe, no creerían sin la voluntad de Dios; pero la mayor parte de ellos ignoran esta verdad.

112 Así es como hemos suscitado un enemigo á cada profeta, tentadores entre los genios y entre los hombres, sugiriendo en su ceguedad los unos á los otros el oropel de las frases. Si Dios hubiese querido, no lo habrían hecho. Aléjate de ellos y de lo que inventan.

113 Deja á los corazones de los que no creen en la vida futura detenerse en este sentimiento y complacerse en él; déjales ganar lo que ganan.

114 ¿Buscará otro juez que Dios, el Dios que os ha hecho descender el Coran por partes? Aquellos á quienes hemos dado las Escrituras saben bien que ha sido verdaderamente enviado por Dios. No seas pues de los que dudan.

115 Las palabras de tu Señor son el colmo de la verdad y de la justicia. Nadie puede variarlas. Lo oye y lo sabe todo.

116 Si obedeces al mayor número de los que habitan este país, te apartarán de la senda de Dios; solo siguen opiniones y no son otra cosa que mentirosos.

117 Dios, tu Señor, conoce perfectamente el que se estravía en su camino; conoce perfectamente quienes siguen la senda recta.

118 Comed todo manjar sobre el que ha sido pronunciado el nombre de Dios, si creeis en sus signos.

119 ¿Y por qué no habíais de comer el manjar sobre el que ha sido pronunciado el nombre de Dios, cuando os ha enumerado ya los alimentos prohibidos, salvo el caso en que os veais forzados á hacerlo? La mayor parte de los hombres estravían á los otros con sus pasiones y sin tener ningun conocimiento en apoyo de lo que hacen, pero Dios conoce los violadores.

120 Abandonad el dentro y fuera del pecado, porque los que trabajan en él, serán retribuidos según sus obras.

121 No comais cosas sobre las que el nombre de Dios no haya sido pronunciado: es un crimen. Los tentadores escitarán á sus secuaces á disputar con vosotros sobre esto. Si les escuchais, os convertireis en idólatras.

122 El que estaba muerto y á quien hemos dado la vida, á quien hemos dado la luz para caminar entre los hombres, ¿sería acaso semejante al que camina por entre las tinieblas sin que de ellas supiera salir? Así es como las acciones de los infieles han sido preparadas de antemano.

123 Así es como en cada ciudad hemos hecho que los grandes sean los hombres criminales, á fin de que tiendan los lazos; pero solo los habrán tendido para sí mismos.

124 Cuando les aparece un milagro, dicen: No creeremos en tanto que no veamos un milagro semejante á los que han sido concedidos á los enviados de Dios. —Dios sabe mejor á donde debe llevar su mision. La vergüenza ante él y el castigo terrible alcanzarán á los criminales en premio de sus artimañas.

125 Dios abrirá para el islamismo el corazón de aquel á quien querrá dirigir; oprime, torna estrecho y como buscando elevarse en el aire el corazón del que querrá estraviar. Tal es el castigo con que Dios afligirá á los que no creen.

126 Este es el camino de Dios; es recto. Hemos esplicado ya en detalle las instrucciones á los que reflexionan.

127 Un lugar de paz les está reservado cerca de Dios, el cual será su protector en recompensa de sus obras.

128 En el día en que les reunirá á todos, dirá á los genios: ¡Asamblea de genios! habeis abusado demasiado de los hombres. —Señor, dirán los clientes de estos últimos, nos prestábamos unos á otros servicios recíprocos. Hénos ya llegados al término que nos has fijado. —El fuego será vuestro lugar, responderá Dios; y estareis allí eternamente, á menos que plazca de otro modo á él; porque es prudente y sabio.

129 Así es como de los malos damos los unos como jefes á los otros, en premio de sus obras.

130 ¡Oh asamblea de hombres y de genios! ¿No habeis tenido entre vosotros apóstoles escogidos que os repetían nuestras instrucciones, y que os advertían la comparecencia en este día? Responderán: Lo reconocemos en nuestra perdicion. La vida de este mundo les ha cegado, y reconocerán en su perdicion que habían sido infieles.

131 Y esto fué así, porque Dios no es el destructor de las ciudades que las aniquila por maldad, y sin que lo esperen.

132 Cada alma ocupará el grado que corresponda á sus obras. Tu Señor no descuida lo que hacen.

133 Tu Señor es rico, y sumamente misericordioso; si quisiera, os haría desaparecer, y os reemplazaria con otros pueblos, los que le pluguieran, de la misma manera que os ha hecho salir á vosotros de generaciones pasadas.

134 De él es de quien la amenaza partirá, y no sereis vosotros quienes invalidareis los decretos de Dios.

135 Diles: ¡Oh pueblo mio! obra según tus fuerzas, yo tambien obraré. — Vosotros sabreis

136 á quien tocará la vida eterna del paraíso. Dios no dejará prosperar á los malos.

137 Destinan á Dios una parte de lo que les ha hecho nacer en sus cosechas y en su ganado, y dicen: Esto es para Dios (para el Dios que ellos han imaginado), y esto para los compañeros que le damos. Pero lo que estaba destinado á sus compañeros no llegará jamás á Dios, y lo que estaba destinado á Dios llegará á sus compañeros. Cuan falsas son sus opiniones.

138 De esta manera es que á gran número de idólatras, las falsas divinidades han sugerido la idea de matar á sus propios hijos, y es para perderles y confundir su culto. Si Dios hubiese querido, jamás habrían obrado así; pero déjales hacer, y aléjate de lo que inventan.

139 Dicen: Tales animales y tales cosechas están prohibidas; nadie mas que los que nosotros queremos (así lo han imaginado) puede alimentarse de ellos. Tales animales deben estar exentos de llevar carga. No pronuncian sobre ellos el nombre de Dios; inventan todo eso contra Dios. Mas ya les retribuirá sus invenciones.

140 Dicen: El hijuelo de tales animales será lícito para nuestros hijos varones; estará prohibido á nuestras mujeres. Pero, si el feto es abortado, todos pueden comerle. Dios les recompensará sus distinciones. Es sabio y prudente.

141 Perdidos están los que matan á sus hijos por pasion, por ignorancia, los que prohíben los alimentos que Dios ha dado á los hombres, por pura invencion á él atribuida. Están estraviados, no siguen el camino recto.

142 El es quien ha creado los jardines de viñas sostenidas por enrejados y los que no lo están, quien ha creado las palmas y los trigos de tantas clases, los olivos y granados que se asemejan y difieren entre sí. Ha dicho: Alimentaos con sus frutos, y pagad lo que es debido el día de la recolección; evitad la prodigalidad, porque Dios no ama á los pródigos.

143 De los animales hay que han sido creados para llevar carga, otros para ser degollados. Alimentaos con lo que Dios os ha concedido, y no sigais los pasos de Satanás, porque positivamente es vuestro declarado enemigo.

144 Hay ocho especies de ganado, que forman parejas, á saber: dos de raza ovejuna (carnero y oveja) y dos de raza cabría (macho cabrio y cabra). Pregúntales: ¿Os ha prohibido Dios los machos ó las hembras, ó bien lo que encierran las entrañas de estas? Instruidme si sois sinceros.

145 A mas, dos especies de raza camellar (camello y la hembra) y dos de raza vacuna (toro y vaca). Pregúntales: ¿Os ha prohibido Dios los machos ó las hembras, ó bien lo que encierran estas? ¿Estabais presentes cuando Dios os ha prescrito todo esto? ¿Y quién mas malo que el que, ignorando la verdad, forja una mentira sobre Dios para desencaminar á los hombres? Dios no guía á los malos.

146 Diles: No encuentro, en lo que me ha sido revelado, otra prohibicion, para el que quiere alimentarse, que los animales muertos, la sangre que ha corrido y la carne de cerdo: porque es una abominacion. Está prohibido por pura precaucion comer lo que ha sido muerto bajo la invocacion de otro nombre que el de Dios, salvo el verse forzado á ello, y que no se coma por desobediencia é intencion de pecar; porque ciertamente Dios es indulgente y misericordioso.

147 Para los judíos hemos prohibido todos los animales que no tienen la pezuña hendida; hémosles igualmente prohibido la grasa de los bueyes y carneros, á escepcion de la del lomo y de las entrañas, y la que está pegada á los huesos. Esto para castigarles por sus iniquidades. Somos justos.

148 Si te acusan de impostura, diles: Vuestro Señor tiene una misericordia inmensa, pero no podría apartar su cólera de los criminales.

149 Los que asocian (otras divinidades á Dios) dirán: Si Dios no lo hubiese querido, ni nosotros ni nuestros padres le habríamos asociado (otras divinidades): no habríamos prohibido el uso de ninguna cosa. De esta manera los que les han precedido acusaban de impostura á los otros apóstoles, hasta que probaron nuestra cólera. Diles: Si teneis de ello alguna noticia, hacédnosla ver; pero solo seguís opiniones, y no sois otra cosa que mentirosos.

150 Di: Solo á Dios pertenece el argumento perentorio. Si él hubiese querido, os habría dirigido á todos por el camino recto.

151 Diles: Haced venir vuestros testigos, que prueben que Dios ha prohibido estos animales. Si prestan este testimonio, no atestigüeis con ellos, y no busqueis el afecto de los que tratan nuestros signos de mentiras, que no creen en la vida futura, y que dan iguales á su Señor.

152 Diles: Venid, y os voy á leer lo que vuestro Señor os ha prohibido: No le asocieis ningun ser; tratad á vuestros padres y madres con generosidad; no mateis á vuestros hijos á causa de la indigencia: os daremos como á ellos para vivir; alejaos del esterior como del interior de las indecencias; no mateis á los hombres, porque Dios os lo ha prohibido, á no ser que la justicia lo exija. Hé aquí lo que Dios os recomienda, para que al fin comprendais.

153 No toqueis el patrimonio del huérfano, si no es por su bien, y esto, hasta la edad de la pubertad. Medid y pesad con justicia. No impondremos á ninguna alma la carga que no puede soportar. Cuando pronuncieis un fallo, hacedlo justamente, debeis hacerlo como un padre. Sed fieles á la alianza del Señor. Hé aquí lo que Dios os ha encomendado, tal vez reflexioneis en ello.

154 Este es mi camino; es recto. Seguidle, y no sigais varios, para que no os veais estraviados del de Dios. Esto es lo que Dios os recomienda, para que le temais.

155 Hemos dado el Libro á Moisés, libro completo para aquel que hace bien, una distincion detallada en todas las materias, libro destinado á servir de direccion y de prueba de la misericordia, á fin de que ellos (los judíos) crean en la comparecencia ante su Señor.

156 Y este Coran que hemos hecho descender, es un libro bendito; observadle y temed á Dios, á fin de que probeis su misericordia.

157 No digais: El Libro (las Escrituras) ha sido enviado de lo alto á dos naciones (á los judíos y á los cristianos); nosotros no teníamos ninguna noticia de sus estudios.

158 No digais: Si se nos hubiese mandado un libro, hubiéramos sido mejor dirigidos que ellos. Una declaracion patente ha venido sin embargo á vosotros de parte de vuestro Señor; ella es la direccion y la prueba de la mise-

ricordia divina. ¿Y quién mas malo que él que trata de mentiras los signos de Dios, y que de ellos se aparta? Castigaremos á los que se apartan de nuestros signos con un suplicio doloroso, porque se han apartado de nuestros signos.

159 ¿Esperan que vengan los ángeles, ó que Dios mismo venga, ó que les sorprenda un signo de los signos de tu Señor? Aquel día en que un signo de los signos de tu Señor bajare á ellos, la fe no aprovechará al alma que no haya creído antes, ó que teniendo fe, no haya hecho ninguna buena obra. Diles: Si esperais, también esperaremos.

160 No seas de los que opinan sobre su fe y se dividen en sectas. Lo suyo concernerá á Dios, que les recordará lo que han hecho.

161 Quien haya hecho una buena obra recibirá una recompensa décupla; el que haya cometido una mala accion, recibirá por ella un castigo equivalente. No serán oprimidos.

162 Diles: El Señor me ha conducido por el camino recto, por una recta religión, en la creencia de Abraham, que era verdadero creyente y que no asociaba (otras divinidades á Dios).

163 Di: Mi ruego y mis actos de devocion, mi vida y mi muerte, pertenecen á Dios, dueño del universo que no tiene igual. Esto me ha sido ordenado, y soy el primero de los musulmanes (de los que se resignan á la voluntad de Dios).

164 ¿Desearía yo tener por dueño otro que Dios dueño de todas las cosas? Toda alma obra por su propia cuenta: ninguna llevará la carga de otra. Volvereis á vuestro Señor, quien os dirá en lo que estabais desacordes unos con otros.

165 El os ha colocado en la tierra, para reemplazar á vuestros antecesores; designó á unos mas elevados grados que á otros, á fin de probaros con lo mismo que os dá. Vuestro Señor es pronto en sus castigos, pero indulgente y misericordioso.

7. El Aráf

Dado en Meca.—Tiene 205 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 Elif. Lam. Mim. Sad. Hé aquí un libro que te ha sido enviado de lo alto; ninguna duda haya en tu corazón sobre él, y no vaciles en propagarlo en su favor, que sirva de amonestación á los creyentes.

2 Observad la ley venida de vuestro Señor, y no sigáis otros guías que él. ¡Oh, cuán poco pensáis en ello!

3 ¡Cuántas ciudades hemos destruido! Nuestra cólera las ha sorprendido, unas durante la noche, otras á la luz del día.

4 ¿Cuál era su voz en el momento en que nuestra cólera los ha sorprendido, á los pueblos impíos que esclamaban: ¡Sí, hemos sido impíos!

5 Pediremos cuenta á los pueblos á quienes hemos enviado profetas; pediremos cuenta á los profetas mismos.

6 Les recitaremos sus acciones, pues tenemos de ellas un conocimiento perfecto de antemano, porque no estábamos ausentes.

7 Aquel día, será pesado todo con justicia; aquellos cuyo peso sea grande, serán los dichosos.

8 Aquellos cuyo peso sea ligero, se habrán perdido á sí mismos por haber sido injustos respecto de nuestros signos.

9 Os hemos puesto sobre la tierra, os hemos dado en ella los alimentos. ¡Cuán poco agradecidos sois!

10 Os creamos y os dimos forma, luego dijimos á los ángeles: Postraos ante Adan; y se postraron, escepto Eblis, que no fué de los que se postraron.

11 Dios le dijo: ¿Qué te impide postrarte ante él, cuando te lo mando? Valgo mas que él, dijo Eblis; me has creado del fuego, y á él, del lodo.

12 Sal de aquí, le dijo el Señor, no te es permitido hincharte de orgullo en estos lugares. Sal de aquí, serás del número de los despreciables.

13 Dame un plazo hasta el día en que los hombres resuciten.

14 Lo tienes, repuso el Señor.

15 Y puesto que me has perdido, profirió Eblis, yo les tenderé asechanzas en tu recto camino.

16 Les acometeré por delante y por detrás; me presentaré á su derecha y á su izquierda, y ciertamente que hallarás muy pocos que te sean agradecidos.

17 ¡Sal de aquí! le dijo el Señor, cubierto de oprobio y rechazado á lo lejos; como el que te siga… llenaré el infierno con vosotros todos.

18 Tú, Adan, habita con tu esposa el jardín, y ambos comed de sus frutos de donde queráis; únicamente no os acerquéis á este árbol que veis aquí, para no ser culpables.

19 Hízoles Satanás sugestiones para mostrarles su desnudez que hasta entonces ignoraban. Díjoles: Dios solo os prohíbe este árbol para que no os convirtáis en dos ángeles y no seáis inmortales.

20 Les juró que era su fiel consejero.

21 Les sedujo obcecándoles; y cuando hubieron comido del árbol, reconocieron su desnudez, y se cubrieron con hojas del jardín. El Señor esclamó entonces: ¿No os he prohibido este árbol? ¿No os he dicho que Satanás es vuestro enemigo declarado?

22 (Adam y Eva) respondieron: ¡Oh Señor nuestro! somos culpables; y si no nos perdonas, si no tienes piedad de nosotros, estamos perdidos.

23 Descended, les dijo Dios, seréis enemigos uno de otro. Hallaréis sobre la tierra una mansion y un goce temporales.

24 En ella viviréis y moriréis y saldréis de ella algun día.

25 ¡Oh hijos de Adan! os hemos enviado ropas para cubrir vuestra desnudez, y adornos preciosos; pero el vestido de la piedad vale mas aun. Tales son las instrucciones de Dios: tal vez los hombres las meditarán.

26 ¡Oh hijos de Adan! no os seduzca Satanás como sedujo á vuestros padres, á quienes hizo salir del jardín; les arrebató su vestido para mostrarles su desnudez. Él y sus secuaces os ven desde donde no les veis vosotros. Los hemos dado por patronos á aquellos que no creen.

27 Cuando los perversos han cometido alguna fealdad, dicen: Lo hemos visto practicar por nuestros padres, Dios lo manda. Diles: Dios no ordena acciones infames; ¿vais á decir de Dios lo que no sabéis?

28 Diles: Mi Señor ordena la equidad. Volved vuestras frentes hácia el lugar en que se le adora; invocadle, sinceros, en vuestro culto. De la misma manera que os ha hecho salir de la nada, os conducirá de nuevo á él. Dirije á algunos de vosotros, y deja á los otros en el estravío. Estos han tomado á los secuaces de Satanás por patronos con preferencia á Dios, y se creen en el recto camino.

29 ¡Oh hijos de Adan! poneos vuestros mejores vestidos siempre que os dirijáis á algun oratorio. Comed y bebed, pero sin esceso, porque Dios no ama á los que tal hacen.

30 Diles: ¿Quién puede prohibir el uso de adornos que Dios produce para sus servidores, y alimentarse con manjares deliciosos que les concede? Estos bienes pertenecen á los fieles en este mundo, pero sobre todo en el día de la resurrección. Así esplica Dios sus enseñanzas á los que saben.

31 Diles: Dios ha prohibido toda fealdad pública ó secreta; ha vedado la iniquidad y toda violencia injusta. Ha prohibido asociarle ningun ser cualquiera que sea; no os ha concedido sobre ello ningun poder, y os ha prohibido decir de él lo que no sabéis.

32 Cada nación tiene su fin. Cuando este haya llegado, los hombres no sabrán hacerle retroceder ni adelantarle.

33 ¡Oh hijos de Adan! aparecerán entre vosotros apóstoles, que os repetirán mis instrucciones. Quien tema al Señor y obre bien, estará al abrigo de todo temor y no se verá entristecido.

34 Los que tratan mis signos de mentiras, los que los desprecian, serán entregados al fuego y permanecerán allí eternamente.

35 ¿Quién mas impío que el que forja mentiras sobre Dios, ó que trata sus signos de imposturas? A estos hombres una parte de los bienes de este mundo, según el Libro eterno, les será concedida hasta el momento en que nuestros enviados, reuniéndoles, les preguntarán: ¿Dónde están los ídolos que invocabais al igual de Dios? Responderán: Han desaparecido; y de este modo atestiguarán ellos mismos que eran infieles.

36 Dios les dirá: Entrad en el fuego á juntaros con las generaciones de hombres y de genios que han desaparecido antes de vosotros. Cada vez que una nueva generación entra en él, maldice á su hermana hasta el momento en que estarán todas reunidas; la última dirá entonces mostrando á la primera: Señor, hé ahí á los que nos han estraviado, aplícales doble castigo de fuego; y Dios les dirá: El castigo doble será para todos vosotros; pero lo ignoráis.

37 Y la primera dirá á la última: ¿Qué ventaja teneis sobre nosotros? Sufrid el castigo que os han valido vuestras obras.

38 Ciertamente que á los que han tratado nuestros signos de mentiras y que los han despreciado, las puertas del cielo no se les abrirán; entrarán en el jardín cuando un camello pasare por el ojo de una aguja. Así recompensaremos á los criminales.

39 El infierno será su lecho, y por sobre de ellos capas de fuego los cubrirán. Así recompensamos á los impíos.

40 No impondremos á los que habrán creído y obrado bien carga superior á sus fuerzas. Entrarán en posesion del jardín, y vivirán allí eternamente.

41 Estinguiremos todo resentimiento en sus corazones. Los riachuelos correrán á sus piés, y esclamarán: ¡Gloria á Dios que nos ha conducido á estos lugares! Ciertamente que nos habríamos estraviado, si Dios no nos hubiese guiado. Los apóstoles de nuestro Señor nos habían anunciado la verdad. Una voz les hará oír estas palabras: Hé aquí el jardín que habéis ganado con vuestras obras.

42 Y los habitantes del jardín dirán á los habitantes del fuego: ¿Hemos probado la verdad de las promesas de vuestro Señor, las habéis vosotros

probado? Responderán: ¡Sí! Un nuncio esclamará entre ellos estas palabras: ¡Maldicion de Dios sobre los impíos;

43 Sobre los que apartaban á los otros del camino de Dios, que querían hacerle tortuoso, y que no creían en la vida futura!

44 Una muralla separa á los bienaventurados de los réprobos. Sobre el Elaraf se hallarán hombres que conocerán á cada uno por su marca distintiva; y dirán á los habitantes del jardín: ¡La paz sea con vosotros! Ellos (los réprobos) no entrarán, aunque lo desean ardientemente.

45 Y cuando sus miradas se dirigirán á los habitantes del fuego, esclamarán: ¡Oh Señor nuestro! no nos coloques entre los injustos.

46 Los que se hallarán sobre el Elaraf preguntarán á los hombres que distinguirán por sus marcas distintivas como réprobos: ¿De qué os han servido vuestras acumuladas riquezas y vuestro orgullo?

47 ¿Son esos los hombres de quienes habíais jurado que no alcanzarían jamás misericordia de Dios? Entrad en el jardín, estaréis al abrigo de todo temor y no os veréis entristecidos.

48 Los habitantes del fuego dirán á los del jardín: Esparcid sobre nosotros un poco de agua ó un poco de esas delicias que Dios os ha concedido. Dios, responderán aquellos, ha prohibido lo uno y lo otro á los infieles,

49 Á los que han hecho de la religión su juguete y objeto de sus burlas, mientras que la vida del mundo les ha vuelto ciegos. Les olvidamos hoy como han olvidado ellos el día de su comparecencia y porque han negado la verdad de nuestros signos.

50 Les habíamos, sin embargo, llevado un libro, y lo habíamos esplicado con ciencia, á fin de que sirviera de direccion y fuese un favor de Dios para aquellos que creen.

51 ¿Aguardan aun su interpretacion? El día en que esta llegue, los que le habrán descuidado en el mundo, esclamarán: Los apóstoles de Dios nos habían traído la verdad. ¿No hallaremos ningun intercesor que ruegue por nosotros, ó no podremos volver á la tierra? ¡Oh! ¡de otra manera obraríamos! Pero entonces estarán ya perdidos sin remision, y las divinidades que habían inventado habrán desaparecido.

52 Vuestro Señor es el Dios que creó los cielos y la tierra en seis días, y se volvió con entereza á su trono; envuelve el día con la noche, y el día la sigue rápidamente; creó el sol, la luna y las estrellas, sometidas por su órden á ciertas leyes. ¿La creación y el gobierno de todas las cosas no le pertenece? Bendito sea Dios, dueño del universo.

53 Invocad á Dios con toda humildad y en secreto. No ama á los trasgresores.

54 No cometáis desórdenes sobre la tierra, porque todo está en ella dispuesto para lo mejor; invocad á Dios por temor y por deseo, porque su misericordia está cerca de los que obran bien.

55 Él manda los vientos precursores de su gracia. Les hacemos llevar las nubes cargadas de lluvia, y las impelimos hácia el país muerto de sequía; hacemos caer de ellas el agua, y con su ayuda hacemos salir todos los frutos. De esta manera hacemos salir los muertos de sus tumbas; tal vez reflexionaréis sobre ello.

56 En un país bueno, las plantas germinan abundantemente con el permiso de Dios; en uno malo, vense muy pocas. De este modo empleamos nuestros ejemplos para los hombres que tributan acciones de gracias.

57 Enviamos á Noé á su pueblo, al que dijo: ¡Oh pueblo mio! adora á Dios. ¿Por qué adorar á otras divinidades? Temo por vosotros el castigo del gran día.

58 Los poderosos de su pueblo le dijeron: Vemos que estás en un craso error.

59 ¡Oh pueblo mio! no estoy en error; soy el enviado del dueño del universo.

60 Os anuncio los mandamientos del Señor, y os doy consejos saludables. Sé de Dios lo que vosotros no sabéis.

61 ¿Os admiráis de que la palabra de Dios os llegue por medio de uno de vosotros, encargado de exhortaros á temer al Señor, á fin de que probéis su misericordia?

62 Pero aquellos hombres le trataron de impostor. Le salvamos con los que le siguieron en un barco, y ahogamos á los que trataron nuestros signos de mentiras. Era un pueblo de ciegos.

63 Mandamos á las gentes de Ad á uno de los suyos, á Houd. Díjoles así mismo: ¡Oh pueblo mio! adora á Dios, y no adores á otras divinidades. ¿No teméis al Señor?

64 Los poderosos incrédulos le decían: Vemos que estás en una aberracion de espíritu; y, en verdad, que solo te creemos un impostor.

65 ¡Oh pueblo mio! les dijo Houd, no es aberracion de espíritu; léjos de eso, soy el enviado de Dios, dueño del universo.

66 Os anuncio los mandamientos de Dios; soy vuestro consejero sincero y fiel.

67 ¿Os admiráis de que la palabra de vuestro Señor os llegue por medio de uno de los vuestros, encargado de exhortaros? Acordaos de que os ha hecho suceder al pueblo de Noé, que os ha dado una talla gigantesca. Recordad los beneficios de Dios, para que seáis dichosos.

68 ¿Has venido, le dijeron, para hacernos adorar un solo Dios y abandonar las divinidades que adoraban nuestros padres? Haz pues que tus amenazas se cumplan, si eres sincero.

69 Pronto, repuso él, la venganza y la cólera de Dios van á caer sobre vosotros. ¿Discutiréis conmigo sobre los nombres que vosotros y vuestros padres habéis dado á las divinidades, sobre las que Dios no os ha concedido ningun poder? Aguardad tan solo, y yo aguardaré también como vosotros.

70 Por efecto de nuestra misericordia, salvamos á Houd y á los que le siguieron, y esterminamos hasta el último á los que habían tratado nuestros signos de mentiras, y que no creían.

71 Enviamos á los temouditas su hermano Saleh. Les dijo: ¡Oh pueblo mio! adorad á Dios, ¿por qué adorariais á otras divinidades? Hé aquí un signo evidente de Dios. Esta camella de Dios es para vosotros una señal: Dejadla pacer en el campo de Dios, no le hagáis ningun daño, por temor de que un castigo doloroso caiga sobre vosotros.

72 Recordad que Dios os ha hecho suceder al pueblo de Ad, que os ha colocado sobre la tierra, donde, en medio de sus llanuras, levantáis palacios, donde de peñascos construís casas. Recordad los beneficios del cielo y no os esparraméis sobre la tierra para cometer desórdenes en ella.

73 Pero los principales de entre los orgullosos temouditas, decían á los que miraban como débiles, á los que creían: ¿Estáis seguros de que Saleh sea enviado por su Señor? —Creemos, respondieron, en su mision.

74 En cuanto á vosotros, contestaban los orgullosos, no admitimos lo que vosotros creéis.

75 Y cortaron los corvejones de la camella, fueron rebeldes á los mandamientos de Dios, y dijeron luego á Saleh: Haz pues que tus amenazas se cumplan, si eres realmente un enviado de Dios.

76 Entonces les sorprendió una violenta conmocion de la tierra; y al día siguiente se les encontró tendidos, muertos y con el rostro en el suelo en sus habitaciones.

77 Saleh dejólos diciendo: Os anuncié ya los avisos de Dios, y os dí consejos; pero vosotros no amais á los que os aconsejan.

78 Enviamos también á Lot á los suyos. Díjoles: ¿Cometeréis fealdades que ningun pueblo ha cometido jamás antes que vosotros?

79 ¿Abusaréis de los hombres en vez de las mujeres para saciar vuestros apetitos carnales? En verdad que sois un pueblo entregado á los escesos.

80 ¿Y cuál fué la respuesta del pueblo de Lot? Dijéronse unos á otros: arrojadles, á Lot y su familia. Es gente que blasona de casta.

81 Salvamos á Lot y á su familia, escepto á su mujer que se quedó atrás.

82 Hicimos caer sobre ellos una lluvia… Mira cual fué el fin de los culpables.

83 Enviamos á los madianítas á su hermano Choaib, quien les dijo: ¡Oh pueblo mio! adorad á Dios; ¿por qué adorariais á otras divinidades? Una señal evidente del cielo se os ha aparecido. Observad rigurosamente la medida y el peso; no quitéis á los hombres lo que les es debido, ni cometáis desórdenes sobre la tierra cuando todo ha sido en ella dispuesto para lo mejor. Esto os será mas ventajoso, si queréis creerlo.

84 No os pongáis de emboscada en cada vuelta del camino, y no aparteis de la senda de Dios á los que creen en él; quereis hacerla escabrosa. Recordad que solo erais un pequeño número, y que él os ha multiplicado. Ved antes cual ha sido el fin de los malos.

85 Si una parte de vosotros cree en mi mision, mientras que la otra la rechaza, tened paciencia, y esperad que Dios nos juzgue. Él es el mejor de los jueces.

86 Los principales del pueblo, llenos de orgullo, dijeron á Choaib: ¡Oh Choaib! te arrojaremos de nuestra ciudad, como tambien á los que contigo han creído, sino volveis á nuestra religión. —¡Cómo! nosotros que la aborrecemos, respondieron los madianitas creyentes.

87 Seríamos culpables de haber forjado mentiras sobre Dios, si volvíamos á vuestra religión después que Dios nos ha librado de ella una vez. ¿Cómo podríamos volver á ella, sino por la voluntad de Dios, que todo lo abarca con su sabiduría? Hemos puesto nuestra confianza en Dios. Señor, decide entre nosotros, porque eres el mas hábil entre los que deciden.

88 Los principales de entre los que no creyeron, dijeron al pueblo: Si seguís á Choaib, pereceréis.

89 Una conmocion violenta de la tierra les sorprendió, y al día siguiente se les halló tendidos, muertos y con el rostro contra el suelo en sus habitaciones.

90 Los que trataron á Choaib de impostor desaparecieron, como si jamás hubiesen habitado aquel país; los que trataron á Choaib de impostor están perdidos.

91 Choaib alejóse diciendo: ¡Oh pueblo mio! yo os predicaba los mandamientos de Dios y os daba consejos saludables. ¿Pero á qué afligirme por la suerte de los infieles?

92 Jamás hemos enviado apóstoles á una ciudad sin herir á sus habitantes con la adversidad y con calamidades, á fin de que se humillasen.

93 Trocamos luego el mal en bien (las desgracias en prosperidad) de suerte que borrándolo todo de su memoria, dijeron: La dicha y el pesar eran también conocidos de nuestros padres. Después les llenamos de castigos repentinamente y cuando en ello sin duda menos pensaban.

94 Si los habitantes de las ciudades hubiesen querido creer y temer á Dios, les habríamos abierto las bendiciones del cielo y de la tierra; pero han tratado nuestros signos de mentiras, y les hemos castigado con sus obras.

95 ¿Los habitantes de las ciudades están ciertos de que nuestra cólera no les sorprenderá durante la noche, mientras dormirán?

96 ¿Los habitantes de las ciudades están ciertos de que nuestra cólera no les sorprenderá á la luz del día, mientras que se entregarán á las diversiones?

97 ¿Creíanse al abrigo de los actos de Dios? ¿Pero quién se creerá nunca al abrigo de los ardides de Dios, si no el pueblo condenado á la perdicion?

98 ¿No ha sido aun probado á los ojos de los que han sucedido en la tierra á sus antiguos habitantes, que, si quisiéramos, les castigaríamos por sus pecados mientras que imprimiríamos un sello en sus corazones hasta el punto de que nada oirían?

99 Vamos á contarte algunas historias de esas ciudades. Aparecieron en ellas profetas é hicieron ver milagros; pero aquellos pueblos no creían en lo que habían anteriormente tratado de mentira. De tal modo imprime Dios el sello en los corazones de los infieles.

100 No hallamos en la mayor parte ninguna fidelidad á la alianza; el mayor número eran perversos.

101 Después de aquellos profetas, enviamos á Moisés, armado con nuestros signos, á Faraon y á los grandes de su pueblo. Obraron inícuamente. Verás cual fué el fin de los malos.

102 Moisés dijo á Faraon: Soy el enviado de Dios, Señor del universo.

103 Justo es que solo diga de Dios la pura verdad. Vengo á vosotros para obrar un prodigio admirable; deja partir conmigo á los hijos de Israel. — Puesto que has venido, dijo Faraon, á obrar un prodigio, háznoslo ver, si eres verídico.

104 Moisés tiró su varilla, y de improviso convirtióse ésta en serpiente verdadera.

105 Moisés sacó la mano del seno, y se había vuelto blanca para los ojos de los espectadores.

106 Los grandes del pueblo de Faraon esclamaron: ¡Es un mago muy hábil!

107 Quiere haceros salir de vuestro país, dijo Faraon: ¿qué es esto que juzgáis que sea preciso hacer?

108 Respondieron: Contemporiza con él, como con su hermano, y manda á todas las ciudades hombres que reunan,

109 Y te conduzcan cuantos magos hábiles haya.

110 Los mágicos se reunieron en casa de Faraon, y dijeron: ¿Sin duda tendremos una recompensa si le aventajamos?

111 Ciertamente que sí, y entrareis en el número de los familiares de mi corte.

112 Los magos preguntaron á Moisés: ¿Tirarás tú primero, ó nosotros?

113 Tirad primero, dijo Moisés. Tiraron y fascinaron la vista de los espectadores y les atemorizaron. Habían desplegado una magia sorprendente.

114 Entonces hicimos esta revelacion á Moisés: Tira tu varilla; y verás como al instante devora á las otras varillas trocadas en serpientes.

115 Lo que era verdadero apareció con todo su brillo, y las operaciones de los magos se desvanecieron.

116 Fueron vencidos y se retiraron humillados.

117 Los magos se prosternaron adorando á Dios,

118 Diciendo: Creemos en Dios, Señor del universo,

119 Señor de Moisés y de Aaron.

120 Faraon les dijo: ¡Cómo! ¿os convertís en creyentes antes de que os haya dado mi permiso? Habéis preparado de antemano este ardid en la ciudad, para hacer salir de ella á los habitantes. Pronto veréis lo que os pasa.

121 Os haré cortar los piés y las manos alternativamente, y luego os haré crucificar á todos.

122 Respondieron: Todos debemos volver á nuestro Señor.

123 Quieres vengarte de nosotros, porque hemos creído en los signos de Dios. Señor, concédenos constancia, y haz que muramos resignados á tu voluntad (musulmanes).

124 Los grandes del reino de Faraon le dijeron: ¿Dejarás partir á Moisés y á su nación, para que cometan desórdenes en el país, te abandonen á tí y á tus divinidades? —Entonces, repuso Faraon, matemos á sus hijos varones; y solo perdonemos á sus hijas; de este modo tendremos ventaja sobre ellos.

125 Moisés dijo entonces á su pueblo: Implorad la asistencia de Dios, y esperad; porque la tierra es de Dios, y la dá en herencia á aquel de los servidores que él quiere. La vida futura será la recompensa de los que temen.

126 Estábamos oprimidos antes de tu venida, respondieron, y aun lo estamos. —Dios puede esterminar á vuestros enemigos, repuso Moisés, y haceros herederos de su tierra, para ver como os conducireis.

127 Ya hicimos sentir á los pueblos de Faraon la esterilidad y una mengua en sus géneros, á fin de que reflexionasen.

128 Cuando luego les concedimos la prosperidad, decían: Hé ahí lo que nos es debido. Si esperimentaban alguna desgracia, la atribuían á la mala suerte de Moisés y de los que le seguían. La mala suerte viene de Dios, pero la mayor parte no lo comprenden.

129 Dijeron á Moisés: Te empeñas en presentar milagros para fascinarnos, no te creeremos.

130 Entonces enviamos contra ellos la inundacion, las langostas, las úlceras pestilenciales, las ranas y la sangre, señales evidentes; pero se llenaron de orgullo, porque eran criminales.

131 Cada vez que una plaga pesaba sobre ellos, decían á Moisés: Invoca á tu Dios según la alianza que has pactado con él. Si nos libras de esta plaga, tendremos fe en tí, y dejaremos partir contigo á los hijos de Israel. Pero, tan pronto como les libramos de la plaga, y el término fijado de antemano espiró, violaron sus promesas.

132 Nos vengamos de aquel pueblo, y le ahogamos en el mar, porque trató de mentiras nuestros signos, y no puso en ellos ninguna atencion.

133 Hemos dado en herencia á los débiles las comarcas orientales y occidentales de la tierra, sobre las que hemos echado nuestra bendicion. Las magníficas promesas de tu Señor á los hijos de Israel se han cumplido, porque han sido constantes. Destruimos las obras y edificios de Faraon y de su pueblo.

134 Atravesamos el mar con los hijos de Israel, y hallaron en el país un pueblo adorador de los ídolos. ¡Oh Moisés! dijeron los israelitas, haznos dioses como los que tienen esas gentes. —Sois un pueblo de ignorantes, respondió Moisés.

135 El culto que profesan es transitorio, y sus acciones son vanas.

136 ¿Buscaré para vosotros otra divinidad que ese Dios que os ha hecho sobresalir entre todos los pueblos?

137 Recordad que os hemos librado de las gentes de Faraon, que os oprimían de males, que mataban á vuestros hijos varones y solo perdonaban á vuestras hijas. Era una dura prueba que os enviaba vuestro Señor.

138 Dimos á Moisés una cita para treinta noches, y las completamos con diez noches mas, de suerte que la duracion de su conversacion con Dios fue de cuarenta noches. Moisés dijo entonces á su hermano Aaron: Reemplázame cerca de mi pueblo, obra con justicia, y no sigas la senda de los malos.

139 Cuando Moisés llegó á la hora convenida y Dios le hubo hablado, dijo á Dios: Señor, preséntate á mí, para que te contemple. —No me verás, repuso Dios: mira primero la montaña; si permanece inmóvil en su lugar, tú me verás. Y cuando Dios se presentó sobre la montaña, la redujo á polvo. Moisés cayó desvanecido pegando su rostro al suelo.

140 Vuelto en sí, esclamó: ¡Gloria á tí! Vuelvo á tí lleno de arrepentimiento, y soy el primero de los creyentes.

141 ¡Oh Moisés! dijo el Señor, te he escogido con preferencia á todos los hombres para llevar mis mensajes y mi palabra. Toma lo que doy, y sé reconocido.

142 Redactamos para él, en tablas, mandamientos sobre todas las materias y esplicaciones detalladas de todas las cosas. Acógelas con firmeza, y manda á tu pueblo observarlas rigurosamente. Os enseñará la mansion de los criminales.

143 Apartaré de mis doctrinas á los que se enorgullecerán injustamente sobre la tierra, que verán todos nuestros milagros y no creerán, que verán la senda recta y no la seguirán, pero que, distinguiendo el camino del estravío, le seguirán.

144 Así sucederá, porque han tratado mis signos de mentiras y no paraban atencion en ellos.

145 Las obras de aquellos que tratan mis signos de mentiras y no creen en la vida futura, servirán sólo para su perdicion. ¿Serían recompensados de otra manera de la que han obrado?

146 El pueblo de Moisés tomó, durante su ausencia, un becerro construido de ornamentos de oro, un becerro de cuerpo entero y que mugía. ¿No veían que no podía hablarles, ni dirigirles por el camino recto?

147 Tomaron ellos aquel becerro para adorarle, y obraron inícuamente.

148 Y cuando estuvieron arrepentidos, y hubieron conocido su estravío, esclamaron: Si nuestro Señor no tiene piedad de nosotros, si no nos perdona nuestros pecados, estamos perdidos.

149 Moisés, de vuelta ya á su pueblo, lleno de cólera y dolor, esclamó: ¡Es horrible lo que habéis hecho en mi ausencia! ¿Queréis adelantar la obra de Dios? Arrojó las tablas de la ley, asió á su hermano por la cabeza, acercándole á él. —¡Oh hijo de mi madre! dijo Aaron, el pueblo me ha arrebatado todo poder: poco ha faltado para matarme; no vayas á alegrar á mis enemigos con el espectáculo de mi castigo, ni me incluyas en el número de los perversos, porque no lo he sido.

150 ¡Señor! esclamó Moisés, perdóname á mí y á mi hermano; concédenos un lugar en tu misericordia, porque tú eres el mas misericordioso.

151 Los que adoraron el becerro merecieron su cólera y la ignominia en este mundo. De esta manera retribuiremos á los que forjan mentiras.

152 Aquellos que, después de haber cometido una mala accion, vuelven á Dios y creen… Dios será para con ellos indulgente y misericordioso.

153 Cuando la ira de Moisés se hubo calmado, recogió las tablas de la ley. Los caracteres que en ellas estaban trazados encerraban la direccion y la gracia para los que temían á su Señor.

154 Moisés escogió entre el pueblo setenta hombres para hacerles comparecer ante nosotros. Una violenta conmocion de tierra les sobrecogió. Moisés esclamó: Señor, hubieras podido anonadarles antes de hoy, y á mí con ellos. ¿Nos harás perecer á todos por los crímenes de algunos insensatos? Eso solo era una de esas pruebas con las que estravías ó diriges á los

que te place. Eres nuestro protector. Perdónanos nuestras faltas y ten piedad de nosotros; eres el mejor de los que perdonan.

155 Señálanos una buena parte en este mundo y en el otro; hénos vuelto llenos de arrepentimiento, á tí. —Mi castigo, repuso Dios, caerá sobre quien yo quiera; mi misericordia abraza todas las cosas; la destino á aquellos que temen, que hacen limosna y que creen en mis signos;

156 Que siguen al enviado, al profeta iletrado que encontrarán descrito en sus libros, en el Pentateuco y en el Evangelio: al profeta, que les recomienda el bien y les prohíbe el mal; que les permite el uso de los alimentos escelentes y les veda los alimentos impuros; que les aligera sus cargas y rompe las cadenas que les oprimen. Los que creerán en él, los que le corroboran, los que le asistan y sigan la luz bajada con él, todos esos hombres serán bienaventurados.

157 Diles: ¡Oh hombres! yo soy el apóstol de Dios enviado á vosotros todos;

158 De ese Dios á quien los cielos y la tierra pertenecen; no hay mas Dios que él; él dá la vida y mata. Creed en Dios y en su enviado, el profeta ignorante, que cree tambien en Dios y en su palabra. Seguidle y os hallareis en la senda recta.

159 Hay en el pueblo de Moisés cierto número de hombres que toman la verdad por guía y que practican la equidad.

160 Habíamos dividido á los israelitas en doce tribus separadas, y revelamos á Moisés que imploraba la lluvia para su pueblo, estas palabras: Golpea la roca con tu varilla; y la roca se deshizo en doce manantiales. Cada tribu sabía de cual había de beber. Luego hicimos cerner sobre ellos una nube y les enviamos el maná y las codornices. Alimentaos con escelentes cosas que os concedemos. No es á nosotros á quienes han hecho el mal; es á sí mismos.

161 Se les decía: Habitad esa ciudad, y alimentaos con sus productos cuanto os plazca. Pedid la absolucion de vuestros pecados, y, cuando entráreis por la puerta de la ciudad, prosternaos en señal de adoracion! Entonces os perdonaremos vuestros pecados, y aumentaremos las riquezas de aquellos que hacen bien.

162 Pero los malos entre ellos han sustituido con otras palabras las que les habían sido encomendadas. Entonces enviamos contra ellos un castigo del cielo como el premio de su maldad.

163 Pregúntales por aquella ciudad situada á la orilla del mar, cuyos habitantes violaban el sábado, cuando el día del sábado, los peces aparecían en la superficie del agua y desaparecían los otros días. De este modo les probábamos, porque eran prevaricadores.

164 Una parte de ellos, decían entonces á los que exhortaban á los malos: ¿Por qué predicáis á un pueblo que Dios exterminará ó castigará con un castigo terrible? —Para tener una disculpa ante Dios, y á fin de que le teman.

165 Y cuando los malos olvidaron esas exhortaciones, salvamos á los que prohibían obrar mal, y sorprendimos á los malos con un castigo terrible, por premio de su impiedad.

166 Cuando traspasaron lo que se les había vedado traspasar, les dijimos: Sed trocados en monos rechazados hácia el mar. Tu Señor declaró entonces que desde aquel momento hasta el día de la resurrección enviará contra ellos una nación que les hará probar males terribles, porque tu Señor es pronto en sus castigos, pero indulgente y misericordioso.

167 Los hemos dividido sobre la tierra y distribuido en varias tribus. Los hay que son virtuosos, y otros que no lo son. Les hemos probado por el bien y por el mal, á fin de que vuelvan á nosotros.

168 Malos descendientes han sucedido á aquellos; son herederos del Libro (del Pentateuco), y reciben los bienes perecederos de este vil mundo como premio de su perversidad, y dicen: Eso nos será perdonado; y luego, si se les ofrece otros nuevos, los reciben aun. ¿No se ha recibido acaso de su parte un contrato solemne, el pacto de las Escrituras, cuando se les ha encomendado no decir de Dios mas que la verdad? Ellos (los judíos de hoy día) estudian lo que esas Escrituras contienen; y por otra parte la morada en el otro mundo tiene mas valor para aquellos que temen á Dios: ¿no lo comprendereis?

169 Tiene mas valor para los que se ligan con firmeza al Libro, que practican la oración, y ciertamente, no haremos que acabe la recompensa de los justos.

170 Cuando elevamos el monte Sinaí como una sombra sobre sus cabezas, creían que iba á caer sobre ellos; entonces les dijimos: Recibid estas tablas que os damos, con firme resolucion de observarlas, acordaos de lo que contienen, para que temáis al Señor.

171 Recordad que Dios estrajo un día de los riñones de los hijos de Adan á todos sus descendientes y les hizo prestar testimonio contra ellos. Les dijo: ¿No soy yo vuestro Señor? Respondieron: Sí, lo atestiguamos. —Lo hicimos, para que no dijerais en el día de la resurrección: No sabíamos nada de ello,

172 Para que no dijerais: Nuestros padres asociaban otras divinidades á Dios antes que nosotros, somos su posteridad, ¿nos perderás por las acciones de los que han mentido?

173 De este modo esplicamos nuestros signos; tal vez volverán á Dios.

174 Recítales (á los judíos) la historia de aquel á quien hicimos ver un signo, y que lo dejó por querer seguir á Satanás, permaneciendo así entre los estraviados.

175 Pues, si hubiésemos querido, le habríamos elevado con este milagro; pero permaneció ligado á la tierra y siguió sus pasiones. Se parece al perro que ladra cuando le acercas la caza, y que ladra aun cuando te alejas de él. Hé ahí á lo que se parecen los que tratan nuestros signos de mentiras. Repíteles esas historias, para que mediten.

176 Á algo malo se parecen los que han tratado nuestros signos de mentiras, y á sí mismos se hacen el mal.

177 Aquel á quien Dios dirige, está bien dirigido, y aquel á quien estravía está bien perdido.

178 Hemos creado para el infierno un gran número de genios y de hombres que tienen corazones con los que nada comprenden, que tienen ojos con los que nada ven, que tienen oídos con los que nada oyen. Son como los brutos, se estravían aun mas que los brutos. Tales son los hombres que no prestan ninguna atencion á nuestros signos.

179 Los nombres mas bellos corresponden á Dios. Invocadle con esos nombres, y alejaos de los que los aplican erróneamente. Recibirán la recompensa de sus obras.

180 Entre los que hemos creado hay hombres que siguen el camino recto y que practican la equidad.

181 A los que tratan nuestros signos de mentiras, les esterminaremos poco á poco y por medios que no conocen.

182 Les concederé un largo plazo, porque mi astucia está á cubierto de toda prueba.

183 ¿No meditarán los árabes que su compañero Mahoma no es un endemoniado, sino que es un apóstol encargado de avisarles con franqueza?

184 ¿Por qué no vuelven sus miradas al reino de los cielos y de la tierra, y á todas las cosas que Dios ha creado, para ver si su fin se aproxima? ¿Y en qué otro libro creerán, los que no creen en el Coran?

185 Aquel á quien Dios estraviare no encontrará otro guía, Dios le dejará errante y sin conocimiento.

186 Te preguntarán para cuando está fijada la llegada de la Hora. Diles: El saberlo está reservado á Dios solo. Nadie podría revelar el término, escepto él. Pesa esa hora sobre los cielos como sobre la tierra, y solo llegará inesperadamente.

187 Mas ellos te lo preguntarán como si lo supieras. Diles: El conocimiento de ello está en Dios; pero la mayor parte de los hombres ignoran esta verdad.

188 Diles: Hasta que Dios quiere, no tengo ningun poder para procurarme lo que me es útil, ni para alejar lo que me es nocivo. Si conociese las cosas ocultas, llegaría á ser rico, y ninguna desgracia podría sucederme. Pero solo soy un hombre encargado de anunciar promesas y de advertir al pueblo de los creyentes.

189 Él es quien os ha creado de un solo individuo, quien ha producido de él su esposa para que viviese con ella, y, cuando el hombre hubo cohabitado con ella, llevó ella desde luego un peso ligero, y caminaba sin pena; después, cuando se hizo mas pesado, los dos esposos dirigieron este ruego á Dios su Señor: Si nos das un hijo bien hecho, te daremos acciones de gracias.

190 Y cuando Dios les hubo dado un hijo bien hecho, dieron iguales á Dios en pago de lo que les había concedido. Pero Dios está muy elevado

para que se le den compañeros.

191 ¿Le asociarán acaso divinidades que no pueden crear nada y que son ellas creadas, que no pueden en nada ayudarles, ni ayudarse á sí mismas?

192 Si les llamas á la verdadera religión, no te seguirán. Tanto si les llamáis como si permanecéis mudos, es lo mismo para ellos.

193 Esos á quienes invocáis al igual que á Dios son solamente sus servidores como vosotros; rogadles pues para ver si os atenderán, si sois sinceros.

194 ¿Tienen piés para andar? ¿tienen manos para coger algo? ¿tienen ojos para ver? ¿tienen oídos para oír? Diles: Llamad á vuestros compañeros, imaginad contra mí algun ardid, y no me deis ningun plazo. Nada temo.

195 Porque mi patrono es Dios, aquel que ha hecho descender el Libro y proteje á los justos.

196 Pero los que invocáis al igual que á Dios no pueden traeros ningun socorro ni ayudarse á sí mismos.

197 Si les llamas á la verdadera religión, no te oyen; te miran, pero nada ven.

198 Sé indulgente, recomienda el bien y evita á los ignorantes.

199 Si una instigacion te llega de Satanás, busca un refugio cerca de Dios, porque él lo oye y sabe todo.

200 Los que temen á Dios, cuando algun fantasma creado por Satanás les toca, se acuerdan de Dios y se vuelven de repente perspicaces.

201 Sus hermanos no hacen mas que prolongar su estravío, y no sabrían preservarse á sí mismos.

202 Cuando no les citas un versículo del Coran, te dicen: ¿No lo has hallado aun? Diles: No hago mas que seguir lo que me ha sido revelado por Dios. Son pruebas evidentes por parte de vuestro Señor, es una direccion, una gracia y una prueba de misericordia para aquellos que creen.

203 Cuando se lea el Coran, estad atentos y escuchad en silencio, á fin de que obtengáis la misericordia de Dios.

204 Piensa en Dios en tu interior, con humildad y con temor cuando pronuncies su nombre altísimo, pero sin levantar demasiado la voz, piensa en él por la mañana y por la tarde, y no seas negligente.

205 Los que moran en la casa de Dios no se desdeñan de dirigirle la oración; celebran sus alabanzas y se prosternan ante él.

8. El Botín

Dado en Medina.—Tiene 76 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 Ellos te preguntarán acerca del botín. Respóndeles: El botín pertenece á Dios y á su enviado. Temed al Señor. Procurad transigir vuestras diferencias entre vosotros, y obedeced á Dios y á su enviado si sois fieles.

2 Los verdaderos creyentes son aquellos cuyas obras están penetradas del temor desde que el nombre de Dios es pronunciado, cuya fe aumenta á cada lectura de sus enseñanzas, aquellos que no ponen la confianza mas que en su Señor;

3 Que observan la oración y hacen limosna de los bienes que les dispensamos.

4 Estos son los verdaderos creyentes, ellos ocuparán grados (en compensacion de sus obras) cerca del Señor; para ellos el perdon de su Señor y una subsistencia generosa.

5 Acuérdate del momento en que Dios te hizo salir de tu morada para la mision de la verdad, y que una parte de creyentes no te seguían sino contra su voluntad;

6 Que se discutió contigo sobre la verdad que había ya aparecido claramente; ellos no te seguían sino contra su voluntad, como si se les hubiese conducido á la muerte, y como si la viesen con sus propios ojos.

7 El Señor os había prometido que una de las dos turbas os seria entregada; vosotros deseasteis que esta no fuese la mas numerosa. El Señor no obs-

tante ha querido probar la verdad de sus palabras, y esterminar hasta el último de los infieles,

8 Para establecer la verdad y aniquilar la mentira, aunque los culpables debiesen por ello concebir despecho.

9 Cuando implorasteis la asistencia del Muy Alto, él os oyó. Yo os protegeré, dijo él, con diez mil ángeles sucediéndose sin intérvalo.

10 El os hizo esta promesa para llevar á vuestros corazones la alegría y la confianza. Todo socorro viene de Dios, pues él es poderoso y sabio.

11 Acordaos del momento en que, en señal de seguridad de su parte, os envolvió en el sueño; en que hizo descender el agua del cielo para purificaros, para alejar de vosotros la abominacion de Satanás, para ligar vuestros corazones con la fe y fortificar vuestros pasos.

12 El entonces dijo á los ángeles: Yo estaré con vosotros. Id á fortificar á los creyentes. Yo arrojaré el terror en el corazón de los infieles. Y vosotros golpeadles sobre la nuca y sobre las estremidades de los dedos.

13 Ellos se separaron de Dios y de su enviado. Cualquiera que se separe de Dios y de su apóstol, Dios le hará probar cuan terrible es en sus castigos.

14 Tal es vuestra recompensa, sufridla; el fuego está preparado para los infieles.

15 ¡Oh creyentes! cuando encontrareis al ejército enemigo marchando en órden, no tomeis la fuga.

16 Cualquiera que vuelva la espalda en el día del combate, á menos que sea para volver á la carga ó rehacerse, incurrirá en la cólera de Dios. Su morada será el infierno; ¡qué horrorosa morada!

17 No sois vosotros quien les mata, es Dios. Cuando arrojas un dardo, no eres tú quien lo arroja, es Dios, para probar á los fieles con una elocuente prueba; pues Dios lo entiende y sabe todo.

18 Dios lo ha hecho, porque Dios vuelve á la nada las astucias de los infieles.

19 Vosotros habeis deseado la victoria, ¡oh infieles! y la victoria se ha vuelto contra vosotros. Si vosotros cesais los primeros de combatirnos, os será mas ventajoso. Mas si vosotros volveis á pelear, nosotros volveremos

también. Vuestro gran número de nada os servirá, pues Dios está con los creyentes.

20 ¡Oh creyentes! obedeced á Dios y á su apóstol; no os alejeis jamás de él. Ya lo habeis oído.

21 No os parezcais á los que dicen: Nosotros os escuchamos, y que no escuchan.

22 Las peores bestias de la tierra respecto de Dios, son los sordos y los mudos que nada entienden.

23 Si Dios les hubiese conocido alguna buena disposicion, les habría dado el oído; mas si ellos lo hubiesen tenido, se habrían vuelto y alejado de él.

24 ¡Oh creyentes! responded al llamamiento de Dios y del profeta cuando os llama hácia lo que os hace vivir, y sabed que Dios se desliza entre el hombre y su corazón, y que un día sereis reunidos á su alrededor.

25 Temed la tentacion: no serán solos los injustos aquellos á quienes castigará, y sabed que Dios es terrible en sus castigos.

26 Acordaos que, débiles y en corto número en esta comarca, vosotros temíais ser esterminados por vuestros enemigos; mas Dios os ha dado un asilo, él os ha protegido con su ausilio, y ha proveído á vuestra subsistencia. Tal vez le rendireis acciones de gracias.

27 ¡Oh creyentes! guardaos de engañar á Dios y al profeta. No useis del fraude en vuestros compromisos ó contratos, puesto que sois instruídos.

28 Pensad que vuestras riquezas y vuestros hijos son un objeto de tentacion, y que la recompensa que Dios os prepara es magnífica.

29 ¡Oh creyentes! si creeis al Señor, os separará de los malos; él expiará vuestras faltas, os las perdonará, pues es generoso dispensador de gracias.

30 Cuando los infieles tramaban un complot contra tí, ¡oh Mahoma! cuando querían cogerte, matarte ó arrojarte, Dios á su vez hizo un complot contra ellos, y en verdad, Dios es el mas hábil en formar un complot.

31 Cuando se les vuelven á leer las enseñanzas, dicen: Las hemos entendido ya. No se ha de procurar mas que producir otras semejantes. Esto no es otra cosa que cuentos de los antiguos (cuentos de viejas).

32 Cuando ellos dicen: ¡Dios! si el Coran es realmente la verdad, haz llover del cielo piedras sobre nuestras cabezas; haznos probar algun castigo doloroso.

33 Sepas que Dios no les castiga, mientras tú estés entre ellos; tampoco les castiga mientras que imploren su perdon.

34 Pero nada impedirá á Dios de castigarlos cuando ellos alejarán á los fieles del templo sagrado de la Meca, aunque no sean ellos sus guardianes; pues que los guardianes del templo son aquellos que temen á Dios; la mayor parte de ellos lo ignora.

35 Su plegaria en la casa santa no era mas que un silbido y un palmoteo de manos. Ellos oirán estas palabras: Probad la pena de vuestra impiedad.

36 Los infieles gastan sus riquezas para desviar á los otros de la senda de Dios; ellos las gastarán todas. Un arrepentimiento amargo será su fruto, y serán vencidos.

37 Los infieles serán reunidos en el infierno.

38 Dios separará á los malos de los buenos; amontonará á los malos unos sobre otros, formará de ellos un haz y lo arrojará al fuego del infierno. Estos son los pecadores que estarán entonces perdidos.

39 Di á los infieles que, si ponen fin á su impiedad, Dios les perdonará el pasado, pero que si recaen en ella, tienen ante si el ejemplo de pueblos de otros tiempos.

40 Combatidles hasta que no haya mas tentacion y que no haya otro culto que el del Dios único; si ellos ponen término á sus impiedades, en verdad Dios lo ve todo.

41 Si vuelven la espalda, sabed que Dios es vuestro protector; ¡qué protector y qué defensor!

42 Sabed que cuando hubieseis recogido un botín, la quinta parte pertenece á Dios, al profeta, á los parientes, á los huérfanos, á los pobres y á los viajantes; si creeis en Dios, en lo que hemos revelado á nuestro servidor en la jornada de la distincion, en la jornada en que los dos ejércitos se encontraron, Dios es todopoderoso.

43 Acordaos de aquel día en que estabais acampados en el lugar mas cercano, vuestros enemigos en el lugar mas separado de la llanura y la carabana estaba en la parte mas baja. Si vosotros hubieseis tomado mutuamente consejos, habriais faltado en él, espantados del número del enemigo; mas vosotros os habeis encontrado reunidos como por azar, á fin de que Dios cumpliese la obra decretada en sus destinos;

44 A fin de que el que debía parecer, pereciese por una señal evidente del cielo, y que el que debía sobrevivir, viviese por la misma señal. Dios lo sabe y entiende todo.

45 Acuérdate ¡oh Mahoma! que Dios te mostró en sueños el ejército enemigo poco numeroso. Si te le hubiese mostrado mas fuerte, todos vosotros habríais perdido el valor, y habríais suscitado disputas con este objeto; él ha querido preservaros de ellas. Él conoce lo que recela el corazón de los hombres.

46 Cuando os hallasteis en presencia de los enemigos, Dios os los hizo parecer á vuestros ojos poco numerosos, disminuyó el número á vuestros ojos, para cumplir la obra decretada en sus destinos. El es el término de todas las cosas.

47 ¡Oh creyentes! cuando esteis frente de un ejército armado estad firmes, y repetid sin cesar el nombre del Señor. Vosotros sereis benditos.

48 Obedeced á Dios y al profeta; no susciteis murmuraciones, pues ellas abatirian vuestro valor, y os quitarían la victoria. Sed perseverantes, pues Dios está con los perseverantes.

49 No seais como aquellos (de la Meca) que salieron con jactancia y ostentacion de sus moradas para estraviar á los hombres del camino del Señor. El ve sus acciones.

50 Satanás había ya preparado sus acciones, y les dijo: Hoy sois invencibles; yo soy vuestro ausiliar. Pero cuando los dos ejércitos estuvieron frente á frente les volvió la espalda diciendo: Yo no me mezclo en ello; yo veo lo que no veis vosotros, yo temo á Dios cuyos castigos son terribles.

51 Los hipócritas y aquellos cuyo corazón está atacado de una enfermedad decían entonces hablando de los verdaderos fieles, de vosotros: Su creencia les hace ciegos. Mas el que pone su confianza en Dios, sabe que él es poderoso y sabio.

52 ¡Qué espectáculo, cuando los ángeles quiten la vida á los infieles! ellos les hieren en sus rostros y en sus riñones y les gritan: Id á probar la pena del fuego.

53 Este suplicio es la obra de vuestras manos, pues Dios no es un opresor de sus servidores.

54 Su suerte se parece á la de las gentes de Faraon y de los incrédulos que les han precedido. Dios los aniquiló á causa de sus iniquidades. El es fuerte y terrible en sus castigos.

55 Dios no cambia sus beneficios de que colma á los hombres, mientras que ellos no perviertan sus corazones. El lo ve y conoce todo.

56 Su suerte se parece á la de las gentes de Faraon y á los que, antes que ellos, han tratado de mentiras las señales del Señor. Nosotros les hemos aniquilado por causa de sus pecados, y hemos sumergido las gentes de Faraon; porque no eran sino impíos.

57 Las peores bestias de la tierra respecto de Dios, son los ingratos, que no creen,

58 Aquellos con los cuales tú has hecho un pacto y que lo rompen á cada momento, y que no temen á Dios.

59 Si llegas á cogerle durante la guerra, disperso por el ejemplo (espectáculo de su suplicio) de los que les siguieren, para que reflexionen en ello,

60 Si sorprendes alguna traicion de parte de alguna comarca, dales las represalias; Dios no ama á los traidores.

61 No creas que los infieles lleven la ventaja, pues no podrían debilitar el poder de Dios.

62 Poned pues en pié de guerra todas las fuerzas de que disponeis y fuertes escuadrones, para intimidar á los enemigos de Dios y á los vuestros y otros aunque no los conozcais y que Dios conoce. Todo lo que habreis gastado en la senda de Dios os será pagado, y no sereis olvidados.

63 Si ellos se inclinan á la paz, tú te prestarás también, y pondrás tu confianza en Dios, pues él lo entiende y sabe todo.

64 Si te hacen traicion, Dios te bastará: él es quien te ha ayudado con su asistencia y con la de los fieles. Él ha unido sus corazones. Aunque hubieses

gastado todas las riquezas de la tierra, no habrías podido alcanzarlo. Mas Dios les ha unido, pues es poderoso y sabio.

65 ¡Oh profeta! Dios y los creyentes que te siguen te bastan.

66 ¡Oh profeta! escita á los creyentes al combate. Veinte hombres valientes derribarán á doscientos infieles. Ciento pondrían en fuga á mil, porque los infieles nada comprenden.

67 Hé aquí que Dios hace ligera vuestra tarea; él sabe cuan débiles sois. Cien hombres valientes de entre vosotros vencerán á doscientos enemigos, y mil triunfarán de dos mil con el permiso de Dios, que está con los hombres valientes.

68 Jamás ha sido concedido á un profeta hacer prisioneros sin cometer grandes matanzas sobre la tierra. Vosotros deseais los bienes de este mundo, y Dios quiere daros los del otro. Él es poderoso y sabio.

69 Si no hubiese habido precedentemente un permiso de Dios, vosotros habriais expiado con un castigo doloroso lo que habíais tomado.

70 Alimentaos de los bienes lícitos quitados á vuestros enemigos y temed al Señor. Él es clemente y misericordioso.

71 ¡Oh profeta! Di á los cautivos que están en vuestras manos: Si Dios ve la rectitud en vuestros corazones, él os dará riquezas mas preciosas que las que se os han quitado, y él os perdonará, porque es clemente y misericordioso.

72 Pero si ellos (los cautivos) quieren ser pérfidos; puesto que ya lo habían sido para con Dios; tú sabes que Dios te los ha entregado, y Dios es sabio y discreto.

73 Los creyentes que habían abandonado sus hogares para combatir con sus bienes y personas en la senda de Dios, los que han dado asilo al profeta y le han asistido en sus obras, serán considerados parientes entre sí. Los que han creido, pero que no han emigrado, no estarán comprendidos en vuestras relaciones de parentesco, hasta que ellos hayan abandonado también sus hogares. Mas, si imploran vuestro apoyo á causa de la fe, se le concedereis, á menos que sea contra los que son vuestros aliados. El Muy Alto ve vuestras acciones.

74 Los infieles se prestan una asistencia mútua. Si vosotros no obrais de la misma manera, el desórden y grandes males invadirán el país.

75 Los que han creído y abandonado sus hogares dentro la senda de Dios, los que han dado asilo y asistido al profeta, estos son los verdaderos creyentes. El perdon del Señor y beneficios generosos les pertenecen de derecho.

76 Los que han creído y emigrado después, y que combaten en la senda de Dios, son parte de vuestra comunidad. Pero los hombres unidos por los lazos de la sangre están mas próximos entre sí: Hé aquí lo que está escrito en el libro de Dios, y Dios sabe todas las cosas.

9. La inmunidad ó el arrepentimiento

Dado en Medina.—Tiene 130 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 Hé aquí la declaracion de inmunidad de parte de Dios y de su profeta á aquellos de los idólatras con los cuales habeis hecho alianza.

2 Así pues, vosotros, los fieles, viajais por el país durante cuatro meses con seguridad, y sabed que no prevalecereis contra Dios, sino que Dios cubrirá de oprobio á los infieles.

3 Hé aquí la proclama de parte de Dios y de su profeta dirigida á los hombres para el día de la grande peregrinacion. Dios está libre de toda obligacion para con los idólatras, lo mismo que su apóstol. Si os convertís, esto os será mas ventajoso; si volveis la espalda, sabed que no prevalecereis contra Dios. Anuncia el castigo doloroso á los que no creen.

4 Esto no obstante no pertenece á los idólatras con quienes habeis hecho la paz, y que no la han violado, ni han prestado á persona alguna favor alguno contra vosotros. Guardad fielmente con ellos los compromisos contraídos durante todo el tiempo de su contrato. Dios ama á los que le temen.

5 Finidos los meses sagrados, matad á los idólatras do quiera que los hallareis, hacedles prisioneros, sitiadles y acechadles en toda emboscada, mas si ellos se arrepienten, si practican la oración, si hacen limosna, entonces dejadles tranquilos, pues Dios es indulgente y misericordioso.

6 Si algun idólatra te pide un asilo, concédeselo, para que pueda oír la palabra de Dios; después hazle conducir á un lugar seguro. Eso te está prescrito, porque son gentes que nada saben.

7 ¿Cómo podría haber pacto alguno entre Dios, su apóstol y los idólatras, á menos que no fuese con aquellos con quienes habeis tratado cerca del oratorio sagrado? Mientras que ellos se portan lealmente con vosotros, portaos lealmente con ellos. Dios ama á los que le temen.

8 ¿Cómo observarán ellos esta alianza? Si os son superiores, no tendrán ninguna consideracion ni á los lazos de la sangre ni á la fe jurada. Ellos consienten con sus bocas, mientras que sus corazones lo rehusan. La mayor parte de ellos son criminales.

9 Ellos venden las doctrinas de Dios por un valor ínfimo y desvian á los otros de su senda. ¡Cuán malvadas son sus acciones!

10 Ellos no tendrán ningun miramiento á los lazos de la sangre ni á la fe jurada en sus relaciones con los creyentes, porque son injustos.

11 Pero si ellos se convierten, si cumplen la plegaria, si hacen la limosna, son vuestros hermanos en religión. Nosotros esplicamos distintamente nuestras doctrinas á los que comprenden.

12 Mas si faltan á sus juramentos después de haber contraído la alianza, y atacan vuestra creencia, atacad á los jefes de los infieles (porque no hay juramentos sagrados para ellos), para que cesen sus maldades.

13 ¿No combatireis contra un pueblo que ha violado sus juramentos, y que se esfuerza en rechazar á vuestro profeta? Ellos han sido los agresores. ¿Les temeréis? Dios merece mucho mas que el que les temais, si sois creyentes.

14 Combatidles á fin de que Dios los castigue con vuestras manos y les cubra de oprobio, á fin de que os dé la victoria sobre ellos y cure los corazones de los infieles;

15 A fin de que él anonade la cólera en los corazones de los infieles. Dios vuelve á aquel que él quiere, pues es sabio y discreto.

16 ¿Pensais acaso que sereis abandonados, como si Dios no conociese á aquellos de vosotros que combaten por él, y que no buscan otra alianza que la de Dios, de su apóstol y de los creyentes? Dios está enterado de lo que haceis.

17 ¿Y por qué los infieles habían de visitar los templos de Dios, cuando ellos mismos son testigos de su infidelidad? Sus corazones se volverán in-

sensibles, y ellos habitarán eternamente en el fuego.

18 Rogad que los templos de Dios no sean visitados sino por los que creen en Dios y en el día final, que practican la oración y hacen la limosna y que no temen sino á él; estos tal vez serán dirigidos por la vía recta.

19 ¿Pondriais acaso en el mismo nivel á los que ofrecen agua á los peregrinos y visitan el templo sagrado y á aquel que cree en Dios y en el día final y que combate en la senda de Dios? No, ellos no serán iguales ante Dios. Dios no dirige á los malos.

20 Los que han abandonado su país, que combaten en la senda de Dios con sus bienes y sus personas, ocuparán un grado muy elevado ante Dios. Ellos serán dichosos.

21 Su Señor les anuncia su misericordia, su satisfaccion, y los jardines en que ellos gozarán delicias constantes.

22 Habitarán en ellos eternamente, por siempre jamás; pues Dios dispone de inmensas recompensas.

23 ¡Oh creyentes! no tengais por amigos ni á vuestros padres y hermanos si prefieren la infidelidad á la fe. Los que desobedecieren serán malvados.

24 Si vuestros padres é hijos, vuestros hermanos y mujeres, vuestros parientes, y los bienes que habeis adquirido, y el comercio cuya ruina temeis, y las habitaciones en las cuales os complaceis, os son mas caras que Dios, su apóstol y la guerra santa, esperad ver á Dios que viene él mismo á cumplir su obra. Dios no guía á los pecadores.

25 Dios os ha socorrido en muchas ocasiones, en la batalla de Honein, en donde os habíais complacido en vuestro gran número que de nada os sirvió: por mas dilatada que fuese la tierra, fué entonces para vosotros estrecha, volvisteis la espalda y emprendisteis la fuga.

26 Después Dios hizo descender su proteccion sobre su apóstol y sobre los fieles; hizo descender ejércitos invisibles á vuestro favor, y castigó á los que no creían. Esta es la retribucion de los infieles.

27 Después de esto, Dios perdonará á aquellos á quienes querrá, pues es indulgente y misericordioso.

28 ¡Oh creyentes! los que asocian otras divinidades á Dios son inmundos; finido este año, ellos no deben acercarse al oratorio sagrado. Si temeis la indigencia, Dios os hará ricos con los tesoros de su gracia. Él es sabio y discreto.

29 Haced la guerra á los que no creen en Dios ni en el día final, que no tienen por prohibido lo que Dios y su profeta han prohibido, y á aquellos hombres de las Escrituras que no profesan la creencia de la verdad. Hacedles la guerra hasta que paguen el tributo, hacedla todos sin escepcion, hasta que les hayais humillado.

30 Los judíos dicen: Ozair es hijo de Dios. Los cristianos dicen: El Mesías es hijo de Dios. Tales son las palabras de sus bocas: diciéndolas se parecen á los infieles de otros tiempos. Que Dios les haga la guerra. ¡Cuán mentirosos son!

31 Ellos han tomado á sus doctores y á sus monjes y al Mesías hijo de María por sus señores en lugar de Dios; y no obstante se les ha ordenado el adorar á un solo Dios, fuera del cual no hay otro Dios. ¡Léjos de su gloria las divinidades que le asocian los infieles!

32 Ellos quieren apagar la luz de Dios con sus bocas; pero Dios no quiere sino hacer su luz mas perfecta, aunque los infieles se llenen de despecho.

33 Él es quien ha enviado á su apóstol con la direccion y la verdadera religión, para elevar ésta sobre las otras religiones, aunque los idólatras se llenen de despecho.

34 ¡Oh creyentes! un gran número de doctores y de monjes consumen los bienes de los otros en cosas vanas, y estravian á los hombres de la senda de Dios. Anuncia un castigo doloroso para los que amontonan el oro y la plata, y no lo distribuyen en la senda de Dios.

35 El día en que el fuego del infierno será encendido sobre sus cabezas, marcas ardientes se imprimirán con este oro y esta plata sobre sus frentes, sobre sus costados y sobre sus riñones, y se les dirá: Hé ahí lo que habeis reunido para vosotros mismos. Gozad de lo que habeis acumulado.

36 El número de meses es de doce delante de Dios, tal está en el libro de Dios, desde el día en que creó los cielos y la tierra. Cuatro de estos meses son sagrados; esta es la creencia constante. Durante estos meses, no obreis con iniquidad referente á vosotros mismos, pero combatid á los idólatras en

todos los meses, del mismo modo que ellos os combaten en todos tiempos, y sabed que Dios está con los que le temen.

37 El trasladar á otro tiempo los meses sagrados es el colmo de infidelidad, es hacer lícito lo que no lo es, y viceversa. Los infieles están en el estravío. Ellos lo permiten para un año, y lo prohíben para otro, á fin de completar el número de meses declarados sagrados por Dios, de suerte que quieren hacer lícito lo que Dios ha prohibido. Sus malas acciones han sido expresamente preparadas para ellos por Satanás, porque Dios no dirige á los infieles.

38 ¡Oh creyentes! ¿qué teneis pues, cuando en el momento en que se os ha dicho: Id á combatir en la senda de Dios, os habeis mostrado reacios y como clavados en la tierra? Habeis preferido la vida de este mundo á la vida futura; los goces de acá abajo son muy poca cosa comparados con la vida futura.

39 Si no marchais al combate, Dios os castigará con un castigo doloroso; os reemplazará con otro pueblo, y no podreis perjudicar á Dios en manera alguna: Dios es todopoderoso.

40 Si no socorreis á vuestro profeta, Dios le socorrerá, como le ha socorrido ya en tiempo que los infieles le habían rechazado cuando él no tenía consigo mas que un solo hombre. Estaban los dos solos en una cueva; él dijo entonces á su compañero: No te aflijas, pues Dios está con nosotros. Él ha hecho descender de lo alto su proteccion, él le ha sostenido con armas invisibles, y él ha humillado la palabra de los infieles. La palabra de Dios es la mas elevada. Dios es el poderoso, el sabio.

41 Ó cargados ó expeditos, marchad y combatid en la senda de Dios con vuestros bienes y vuestras personas. Esto os será mas ventajoso, si lo comprendeis.

42 Si se hubiese tratado de un suceso muy próximo, de una espedicion con objeto determinado, te habrían seguido sin dificultad; mas la fatiga les pareció larga, y no obstante jurarán por Dios y dirán: Si hubiésemos podido habríamos hecho la jornada con vosotros. Ellos se pierden á sí mismos; bien sabe Dios que mienten.

43 ¡Qué Dios te lo perdone! porque les has permitido el quedarse, antes que te fuese demostrado que decían la verdad, y que tú hubieses conocido á

los mentirosos.

44 Los que creen en Dios y en el día final no te pedirán el permiso de no combatir con sus bienes y sus personas. Dios conoce á los que le temen.

45 Aquellos que no creen en Dios ni en el día final te pedirán el permiso. Sus corazones dudan, y en su duda vacilan.

46 Si hubiesen tenido intencion de ir á la guerra, habrían hecho preparativos. Mas Dios estaba disgustado de hacerles partir; él les ha hecho perezosos, y se les ha dicho: Quedaos con los que se quedan.

47 Si hubiesen marchado con vosotros, no habrían hecho mas que aumentar vuestros estorbos; habrían introducido el desórden en medio de vosotros, habrían procurado escitar el motín; pues hay en medio de vosotros hombres que les escuchan con avidez. Y Dios conoce á los malos.

48 Ya anteriormente habían procurado introducir el desórden; mas aun, habían desordenado las filas hasta el momento en que la verdad fué conocida, y en que la voluntad de Dios se hizo manifiesta á despecho de ellos.

49 Hay entre ellos quienes dicen: Esceptúanos de la guerra; no nos espongas á la tentacion. ¿Acaso no han caído ya en ella? Mas el infierno encerrará á los infieles.

50 Si consigues un buen resultado, este resultado hace mal á su alegría; si te sucede un revés, dicen: Hemos tomado nuestras precauciones anticipadamente. Luego vuelven la espalda, y se alegran.

51 Diles: Nada nos sucederá sino lo que Dios nos ha destinado; él es nuestro dueño, y en Dios es en quien los creyentes ponen su confianza.

52 Diles: ¿Qué esperais? ¿qué entre dos hermosos destinos os llegue uno: la victoria ó el martirio? En cuanto á nosotros, esperamos que Dios os imponga un castigo por sí mismo ó por nuestras manos. ¡Y bien! esperad; también esperaremos para vosotros.

53 Diles: Aunque ofrezcais vuestros propios bienes voluntaria ó involuntariamente, no serán aceptados, porque sois un pueblo de pecadores.

54 ¿Qué otro obstáculo hay para que sus dones no sean aceptados, sino es el que ellos no creen en Dios ni en su apóstol, que no hacen la oración sino con descuido, y que no hacen limosna sino contra su voluntad?

55 Mas no te seduzcan, no, sus riquezas ni sus hijos; Dios quiere con ello castigarles en este mundo; él quiere que sus almas se les separen en la infidelidad.

56 Ellos juran por Dios que son de vuestro partido, por cierto que no lo son; mas ellos tienen miedo.

57 Pues cuando encuentran un asilo seguro, cavernas ó sótanos, vuelven la espalda y corren á todo correr.

58 Hay entre ellos quien te calumnia tocante á la distribucion de las limosnas. Si se les da, están contentos; y si no, se irritan.

59 ¡Cómo! ¿no están aun satisfechos de lo que Dios y su apóstol les dispensan? ¿No dicen ellos: Dios nos basta, Dios nos concederá su favor; lo mismo que su apóstol; nosotros no deseamos nada mas que á Dios?

60 En efecto, las limosnas se piden y recaudan para los indigentes y para los pobres, para los que las recogen, para aquellos cuyos corazones han sido ganados por el islamismo, para redencion de esclavos, para los insolventes, para la causa de Dios y para los viajeros. Esto es obligatorio de parte de Dios. Él es sabio y discreto.

61 Hay entre ellos quienes despedazan al profeta; ellos dicen: Él es todo oídos. Respóndeles: Él es todo oídos para vuestro bien; él cree en Dios y cree en los creyentes.

62 La misericordia está reservada para aquellos de vosotros que creen en Dios. Los que hacen daño al apóstol de Dios sufrirán un castigo doloroso.

63 Jurarán delante de vosotros por el nombre de Dios para complaceros; no obstante Dios y su apóstol merecen mucho mas. Que procuren pues complacerles, si son creyentes.

64 ¿No saben acaso que el fuego está reservado á aquellos que se oponen á Dios y á su apóstol? En él permanecerán eternamente. Esto es un grande oprobio.

65 Los hipócritas temen que un capítulo descienda de lo alto y descubra lo que está en sus corazones. Dí: Ahora os sonreís. Dios descubrirá en el gran día lo que vosotros temeis.

66 Si les preguntas la causa de su risa, dirán: Estábamos en conversacion y nos divertíamos. Diles: ¿Os burlareis de Dios, de sus milagros y de su apóstol?

67 No procureis escusaros: Os habeis vuelto infieles después de haber creído. Si perdonamos á una parte de vosotros, castigaremos á otra, y esto porque sois criminales.

68 Los hombres y las mujeres hipócritas se escitan mútuamente al mal y se prohíben mútuamente el bien, y cierran sus manos por no dar limosna. Olvidan á Dios, y Dios les olvidará á su vez. Los hipócritas son impíos.

69 Dios amenaza con el fuego del infierno á los hipócritas, los hombres y mujeres infieles; allí sufrirán eternamente. Esta es la porcion que les ha sido destinada. Dios les ha maldecido; un suplicio incesante les está reservado.

70 Vosotros obrais como los que os han precedido. Ellos eran mas fuertes y mas ricos que vosotros, tenían mas hijos que vosotros; se contentaban con gozar de su herencia en este mundo sin pensar en la vida futura. Vosotros tambien, vosotros os contentais con gozar de vuestros bienes, como gozaban de los suyos los que os han precedido; y vosotros os escusais con razonamientos iguales á los que ellos tenían. Sus acciones han sido una pura pérdida en este mundo y en el otro. Ellos están perdidos.

71 ¿Acaso no han comprendido la historia de sus antecesores, del pueblo de Noé, de Ad, de Themoud, del pueblo de Abraham, de los habitantes de Madian y de las ciudades destruidas? Ellos tuvieron apóstoles acompañados de signos evidentes. No es Dios quien se ha portado mal con ellos, sino ellos consigo mismos y con Dios.

72 Los creyentes, tanto hombres como mujeres, son amigos unos de otros; ellos se recomiendan mútuamente el bien y se prohíben mútuamente el mal; observan la oración, hacen la limosna, obedecen á Dios y á su apóstol. Dios tendrá piedad de ellos, pues Dios es poderoso y sabio.

73 Dios ha prometido á los creyentes, hombres y mujeres, los jardines regados por corrientes de agua; permanecerán en ellos eternamente; él les ha prometido habitaciones encantadoras en los jardines del Eden. La satisfaccion de Dios es alguna cosa mas grande aun; es una dicha inmensa.

74 ¡Oh profeta! combate á los hipócritas y á los infieles, trátales con rigor. El infierno es su morada. ¡Qué detestable morada!

75 Ellos juran por el nombre de Dios no haber dicho tal cosa, y sin embargo han preferido la palabra de la incredulidad; á mas se han vuelto infieles después de haber abrazado el islamismo. Ellos se han formado un designio, pero no lo han cumplido, y no lo han formado sino porque Dios y su apóstol les han enriquecido por efecto de su bondad. Si un día se convirtiesen, les seria mas ventajoso; mas, si buscan rodeos, Dios les castigará con un castigo doloroso en este mundo y en el otro. No encontrarán en toda la tierra la menor proteccion ni ayuda.

76 Hay entre ellos quienes habían contraído este compromiso con Dios: Si él nos concede dones de su gracia, haremos la limosna y seremos justos.

77 Y tan luego como Dios les hubo colmado de dones, se han mostrado avaros; se desvian, y se apartan de la verdad.

78 Dios ha hecho entrar la hipocresía en su corazón, hasta el día en que comparecerán ante él para darle cuenta de haber violado las promesas que habían hecho á Dios, y de haber acusado de mentira á los otros.

79 ¿Acaso no saben ellos que Dios conoce sus secretos y sus conversaciones ocultas? Dios conoce perfectamente las cosas ocultas.

80 En cuanto á los que calumnian á los creyentes respecto de las limosnas subrogatorias, ó porque no pueden cumplirlas sino con mucha pena, ellos que se chancean, serán á su vez burlados por Dios. Un castigo doloroso les espera.

81 Que implores ó no para ellos el perdon, poco importa. Aunque implores setenta veces, Dios no les perdonará, pues que no creen en Dios ni en su apóstol, y Dios no dirige á los impíos.

82 Los que se quedaron en sus hogares en la época de la espedicion de Tabouk, estaban contentos por quedarse atrás del profeta; les repugnaba el pelear en la senda de Dios con sus bienes y personas. Ellos se decían los unos á los otros: no vayais á la guerra durante estos calores. Diles: El calor del fuego del infierno es aun mas abrasador. ¡Ah, si ellos lo comprendiesen!

83 Rian un poco ahora; algun día llorarán mucho en recompensa de sus obras.

84 Si Dios te libra del combate, en medio de una multitud de estas gentes, te pedirán el permiso de ir en espedicion. Diles: Vosotros no ireis jamás

conmigo, nunca ireis conmigo á combatir al enemigo. La primera vez habeis preferido el quedaros; quedaos ahora con los que se quedan.

85 Si alguno de ellos muere, no ores por él, no te detengas ante su tumba, puesto que no han creído en Dios ni en su profeta y murieron impíos.

86 No te seduzcan sus riquezas ni sus hijos. Dios les quiere castigar dándoles estos dones en este mundo; sus almas les abandonarán en la infidelidad.

87 Cuando el capítulo que les mandaba creer en Dios é ir á la guerra con el profeta fué enviado de lo alto, los mas acomodados de ellos te solicitaron para ser esceptuados, y te dijeron: Déjanos aquí, nosotros nos quedaremos con los que se quedan.

88 Ellos han preferido quedarse atrás. El sello ha sido impreso en sus corazones; nada comprenden.

89 Pero el profeta y los que han creído con él, combaten con sus bienes y sus personas en la senda de Dios. Para ellos están reservados todos los bienes, y ellos serán los bienaventurados.

90 Dios ha preparado para ellos jardines regados de corrientes de agua; en ellos permanecerán eternamente. Esto es una dicha inmensa.

91 Muchos árabes del desierto han venido á escusarse y á pedir el ser exentos de la guerra. Los que acusan de mentira á Dios y á su apóstol se han quedado entre ellos. Un castigo doloroso espera á todos aquellos que no tienen fe.

92 Los débiles y enfermos, los que no tienen medios, no estarán obligados á ir á la guerra, mientras que sean sinceros para con Dios y su apóstol. No se imputará á los que hacen el bien: Dios es indulgente y misericordioso;

93 Ni tampoco á aquellos que han venido á pedirte que les dieses caballerías, y que, cuando tú les has respondido: Yo no tengo caballerías que daros, se volvieron con las lágrimas en los ojos, de pena de no haber podido sufragar el gasto.

94 Se imputará á aquellos que te pedirán la exencion, aunque sean ricos, que prefieren quedarse con los que se quedan.

95 Mas cuando volveis á ellos, presentan escusas. Diles: No os escuseis, no os creemos. Dios nos ha instruido sobre vuestro asunto. Dios y su apóstol ven vuestras acciones. Vosotros volvereis un día hácia el que conoce las cosas visibles é invisibles, y que os volverá á decir lo que habeis hecho.

96 Cuando estareis de vuelta en medio de ellos, os conjurarán en nombre de Dios que os alejeis de ellos, y que no les castigueis. Sí, alejaos de ellos, ellos son inmundos. El infierno les servirá de morada como en recompensa de sus obras.

97 Ellos os jurarán que son benévolos para con vosotros; si lo sois vosotros, Dios no será benévolo para con los malos.

98 Los árabes del desierto son mas endurecidos en su infidelidad y en su hipocresía, y es natural que ignoren los preceptos que Dios ha revelado á su apóstol. Dios es sabio y discreto.

99 Entre los árabes del desierto hay quienes miran la limosna como una contribucion; ellos acechan las vicisitudes de la suerte referentes á vosotros. Pero una mala suerte espera á ellos; pues Dios lo conoce y sabe todo.

100 Hay en medio de los árabes del desierto, quienes creen en Dios y en el día final, que miran la limosna como un medio de acercarse á Dios y obtener las plegarias del profeta. Verdaderamente la limosna les acercará á Dios; Él los hará comprender en su misericordia, pues es indulgente y misericordioso.

101 Los mas antiguos, los primeros entre los Mohadjers y los Ansars, y los que les han irritado en su buena conducta, estarán satisfechos de Dios, como él está satisfecho de ellos. Él les ha prometido jardines regados por corrientes de agua y los habitarán eternamente. Esto es una dicha inmensa.

102 Entre los árabes del desierto hay quienes habitan á vuestro alrededor, y entre los habitantes de Medina, hombres endurecidos en su hipocresía. Tú no los conoces, Oh Mahoma, mas nosotros les conocemos. Nosotros les castigaremos dos veces, después serán entregados al castigo doloroso.

103 Otros han confesado sus faltas; así ellos han mezclado una accion buena á una accion mala. Tal vez Dios perdonará á estos, porque es indulgente y misericordioso.

104 Recibe una limosna de sus bienes para purificarles y relevarles de sus pecados; ora por ellos, pues las oraciones les volverán el reposo, y Dios lo conoce y sabe todo.

105 ¿Acaso no saben ellos que Dios acepta el arrepentimiento de sus servidores, que él agradece la limosna? Él es indulgente y misericordioso.

106 Diles á mas: Obrad; Dios verá vuestras acciones, lo mismo que su apóstol y los creyentes. Vosotros volvereis un día al que conoce las cosas visibles ó invisibles; entonces os repetirá lo que habeis hecho.

107 Otros esperan la decision de Dios, ya sea que les castigue, ya sea que les perdone. Dios es sabio y discreto.

108 Hay quienes han edificado un templo para perjudicar á los creyentes, por infidelidad, con el objeto de desunir á los creyentes, y á fin de que este templo sea un lugar de emboscada para aquellos que hacen la guerra á Dios y á su apóstol. Ellos jurarán diciendo: Nosotros no hemos querido mas que el bien. Pero Dios es testigo de que mienten.

109 Jamás pongas el pié en él. Hay un templo edificado desde el primer día con el temor de Dios; este solo merece que tú entres en él. En él se reunen hombres que desean ser puros. Dios ama á los aspirantes á la pureza.

110 ¿Cuál de los dos vale mas; el que ha establecido los cimientos de un templo sobre el temor de Dios y sobre el deseo de agradarle, ó el que los ha sentado sobre un declive de arcilla minada por un torrente y pronto á desplomarse con él en el fuego del infierno? Dios no guía á los malos.

111 El templo que ellos han construido no cesará de ser un motivo de duda en sus corazones, hasta que sus corazones sean divididos en pedazos. Dios es sabio y discreto.

112 Dios ha comprado á los creyentes sus bienes y sus personas para darles el paraíso en cambio; ellos combatirán en la senda de Dios, ellos matarán y serán muertos. La promesa de Dios es verdadera: él la ha hecho en el Pentateuco, en el Evangelio, en el Coran; y ¿quién es mas fiel que Dios en su alianza? Regocijaos del pacto que habeis contraído; esto es una dicha inmensa.

113 Los que se convierten á Dios, que adoran á Dios, que le alaban, que le celebran, que hacen genuflexiones y postraciones, que recomiendan el

bien y prohíben el mal, que respetan los límites de Dios, serán recompensados. Anuncia esta buena nueva á los creyentes.

114 No sienta bien al profeta ni á los creyentes el implorar el perdon de Dios para los idólatras, aunque fuesen sus parientes, cuando se ha hecho evidente, que serán arrojados al fuego.

115 Abraham no imploró el perdon de Dios para su padre sino porque se lo había prometido; pero cuando le fué demostrado que su padre era el enemigo de Dios, no quiso mezclarse mas en ello, y no obstante Abraham era compasivo y humano.

116 Dios no estravía á un pueblo después de haberle conducido por la senda derecha, sino cuando le ha declarado lo que debía temer. Dios lo sabe todo.

117 El imperio de los cielos y la tierra pertenece á Dios; él da la vida y la muerte; fuera de él no hay patrono ni protector.

118 Dios volvió al profeta y á los Mohadjers y los Ansars que le habían seguido en la hora de la afliccion, cuando los corazones de una gran parte de ellos estaban al punto de desfallecer. Él volvió á ellos porque está lleno de bondad y misericordia.

119 Él también volvió á los tres de aquellos que se habían quedado. Por mas dilatada que fuese la tierra, entonces fué estrecha para ellos; se creían estrechos en sus propios cuerpos, y pensaban que el solo refugio contra Dios era la casa de Dios mismo. Él volvió á ellos, á fin de que ellos volviesen también á él; porque á Dios le gusta volver á los pecadores, y es misericordioso.

120 ¡Oh creyentes! temed á Dios y estad con los justos.

121 ¿Qué razón tenían los habitantes de Medina y los árabes nómadas de las cercanías para abandonar al apóstol de Dios, y preferir su vida á la de éste? ¿Qué razón tenían en obrar así, cuando ni la sed ni la fatiga, ni la necesidad podían alcanzarles en la senda de Dios; cuando no daban paso alguno capaz de irritar á los infieles; cuando no sufrían de parte del enemigo nada sin que esto les fuese considerado como una buena obra? En verdad, Dios no deja que falte la recompensa de los que hacen el bien.

122 Ellos no harán nunca limosna pequeña ó grande, ellos no atravesarán un torrente yendo á la guerra, sin que todo sea anotado, para que Dios les conceda la mas magnífica recompensa por sus acciones.

123 No hay necesidad de que todos los creyentes marchen á la vez á la guerra. Vale mas que un cierto número solamente de cada tribu partan, y que se instruyan en la religión y enseñen á sus conciudadanos á su vuelta, á fin de que estos estén prevenidos.

124 ¡Oh creyentes! combatid á los infieles vuestros vecinos; que encuentren siempre en vosotros una ruda acogida. Sabed que Dios está con los que le temen.

125 Cuando una nueva surata descienda de lo alto, hay entre ellos algunos que dicen: ¿Esta nueva surata puede aumentar la fe de alguno de vosotros? Sí, aumenta la fe de los creyentes, y ellos se alegran.

126 Mas, para aquellos cuyos corazones están tocados de una enfermedad, ella no añade mas que abominacion sobre abominacion, y mueren en la infidelidad.

127 ¿No ven acaso que son probados una ó dos veces por año? Y sin embargo ellos no se convierten ni reflexionan.

128 Cuando una nueva surata desciende de lo alto, ellos se miran mútuamente y se dicen: ¿Acaso nos ve alguno? Y luego vuelven la espalda y se van. Desvíe Dios su corazón de la verdad, porque no comprenden.

129 Un profeta ha venido á vosotros, un profeta escogido entre vosotros. Vuestras iniquidades le pesan; él desea ardientemente veros creyentes. Él está lleno de bondad y misericordia.

130 Si ellos se desvian de las enseñanzas, diles: Dios me basta. No hay mas Dios que él. Yo he puesto mi confianza en él; él es el poseedor del gran trono.

10. Jonás

Dado en la Meca.—Tiene 109 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Elif. Lam. Ra. Hé aquí las señales del Libro sabio.

2 Los hombres se admiran de que tengamos concedido la revelacion á un hombre escogido de entre ellos, diciéndole: Avisa á los hombres, y anuncia á los que creen que tienen cerca de Dios la preferencia merecida por su fe. Los infieles dicen: Este hombre es un verdadero hechicero.

3 Vuestro Señor es aquel que creó los cielos y la tierra en seis días, y en seguida se sentó en el trono para tratar los negocios del universo. No hay intercesor alguno cerca de él, salvo cuando él lo permite. Este es Dios nuestro Señor, adoradle. ¿Acaso no reflexionareis en ello?

4 Vosotros todos volvereis á él. Tal es la promesa verdadera de Dios; él hizo salir la creación, y después la hizo entrar otra vez, para recompensar á los que creen y practican el bien con toda equidad. Los que no creen tendrán por bebida el agua hirviendo, y un castigo doloroso por premio de su incredulidad.

5 Él es quien ha establecido el sol para esparcir la claridad y la luna para dar la luz, quien ha determinado las fases de esta, á fin de que conocieseis el número de los años y su cómputo. Dios no ha creado en vano todo esto, sino con un fin serio; él esplica sus señales á los que comprenden.

6 Y en verdad, en la alternativa del día y de la noche, y en todo lo que Dios ha creado, hay señales de aviso para los que temen.

7 Los que no esperan vernos, que se contentan con la vida de este mundo y confían en ella con seguridad, los que no prestan ninguna atencion á nuestras señales;

8 Tendrán el fuego por morada, como premio de sus obras.

9 A los que hayan creído y practicado el bien, Dios les dirigirá por su fe en la senda derecha. Bajo sus piés se deslizarán riachuelos en el jardín de delicias.

10 Por toda invocacion, repetirán en esta morada: ¡Gloria á ti, oh Dios! y la salutacion que ellos recibirán será la palabra: ¡Paz!

11 La conclusion de su plegaria será: ¡Aleluya á Dios, Señor del universo!

12 Si Dios quisiese respecto á los hombres apresurar el mal, como apresura el bien, pronto llegaría su término. Mas nosotros dejamos á los que no esperan vernos después de su muerte abandonarse ciegamente á su estravío.

13 Cuando sobreviene una desgracia cualquiera al hombre, él nos llama tendido sobre el costado, ó sentado, ó en pié; mas al punto que le hemos librado de él, hele ahí que marcha á su albedrío, como si no nos hubiese llamado durante el mal que le había sobrevenido. Así arreglan sus acciones los transgresores.

14 Y no obstante, antes que á vosotros, hemos ya aniquilado á muchas generaciones, cuando, después de sus iniquidades, profetas acompañados de señales evidentes surgieron de entre ellos, y cuando ellos no estaban dispuestos á creer. Así es como recompensamos á los culpables.

15 Os hemos establecido sus sucesores en este país, á fin de ver como obrareis.

16 Cuando se recitan nuestras doctrinas á los que no esperan vernos después de su muerte, dicen: Traednos cualquier otro libro, ó bien cambia un poco este. Diles: No me conviene cambiarle de mi propia autoridad; yo sé lo que me ha sido revelado. Yo temo, si desobedezco, el castigo de mi Señor en el día terrible.

17 Diles: Si Dios no lo quisiera, yo no os los leería, y jamás os los habría hecho conocer. Sin embargo yo había habitado largos años entre vosotros sin hacerlo. ¿No lo comprendereis pues?

18 ¿Quién es mas malo que el que inventa embustes referentes á Dios, ó que el que trata de imposturas sus señales? Mas Dios no hará prosperar á los culpables.

19 Ellos adoran al igual de Dios objetos que no les sirven de nada ni les perjudican, y dicen: Hé aquí á nuestros intercesores cerca de Dios. Diles: ¿Hareis vosotros conocer á Dios alguna cosa en los cielos ó en la tierra que no conozca? ¡Por su gloria, no! Él es muy elevado para que se le asocien otras divinidades.

20 Los hombres formaban entonces un solo pueblo; ellos se dividieron luego; y, si la palabra de Dios, aplazando su castigo, no había sido precedentemente revelada, el objeto de su disentimiento habría sido decidido á la hora presente.

21 Ellos dicen: Si al menos algun milagro hubiese sido concedido de lo alto, nosotros creeríamos. Diles: Las cosas ocultas pertenecen á Dios. Esperad solamente, y yo también esperaré con vosotros.

22 Nosotros hemos hecho saborear nuestra misericordia á los hombres después de las desgracias que les habían sobrevenido, y hé aquí que ellos recurren á subterfugios con referencia á nuestras señales. Diles: Sabed que Dios es mas diestro que vosotros en valerse del subterfugio, y nuestros enviados guardan por escrito los vuestros.

23 Él es quien os conduce sobre la tierra firme y sobre el mar. Luego que han subido á los navíos corriendo sobre las ondas é impelidos por la brisa, ellos se regocijan; pero si levanta un violento viento, y las olas les asaltan por todos lados, hasta el punto de que se crean sumergidos, invocan á Dios con fe sincera gritando: Si tú nos salvas de este peligro, te quedaremos agradecidos.

24 Pero luego que les ha salvado, vuelven á cometer injusticias en la tierra. ¡Oh hombres! ved que la injusticia que cometeis contra vosotros mismos no es sino en referencia á los goces de este mundo, y no obstante pronto debeis volver todos á Dios: allá os recitaremos todo lo que habeis hecho.

25 El mundo de acá abajo se parece al agua que hacemos descender del cielo; que se mezcla á las plantas de la tierra de que se nutren los hombres y animales, hasta que la tierra habiéndola absorbido, se adorna y se embellece con ella. Los habitantes de la tierra creen que ellos son sus dueños; pero

nuestros decretos han pasado por ella durante la noche ó durante el día, y en seguida hubo cosechas como si nada hubiese habido en la víspera. Así es como hacemos aparecer claramente nuestras señales á los que reflexionan.

26 Dios llama á la Morada de la paz y dirije al que quiere por la senda derecha;

27 A los que han hecho el bien, el bien y aun algo mas. Ni la fealdad ni la vergüenza empañarán la brillantez de sus rostros. Ellos habitarán en el paraíso, y en él permanecerán eternamente.

28 Para los que hagan el mal, la recompensa será igual al mal; la ignominia les cubrirá, y no habrán protector ante Dios, y sus rostros serán negros como un girón de noche oscura. Ellos habitarán en el fuego, donde permanecerán eternamente.

29 Un día les reuniremos á todos, y llamaremos á aquellos que daban asociados á Dios. ¡Id á vuestro lugar vosotros y vuestros compañeros! Después les separaremos los unos de los otros. Sus compañeros les dirán entonces: No es á nosotros á quienes habeis adorado, sino antes bien á vuestras pasiones.

30 Dios es un testigo competente entre nosotros y vosotros. Nosotros ni aun poníamos atencion á vuestras adoraciones.

31 Así toda alma recibirá la retribucion de lo que habrá hecho; ellos serán todos entregados á Dios, su verdadero Señor, y los dioses que habían inventado desaparecerán.

32 Diles: ¿Quién es el que os proporciona el alimento del cielo y de la tierra? ¿Quién es el que dispone del oído y de la vista? ¿Quién es el que saca un ser vivo de un ser muerto, y un ser muerto de un ser vivo? ¿Quién es el que lo gobierna todo? Ellos te responderán con estas palabras: Es Dios. Diles entonces: ¿Pues por qué no le temeis?

33 Este es Dios, vuestro Señor verdadero. ¿Qué hay fuera de la verdad, sino el error? ¿Cómo es, pues, que vosotros os separais de ella?

34 Así se ha verificado esta palabra de Dios sobre los criminales, que ellos jamás creerán.

35 Diles: Alguno de vuestros compañeros puede crear un ser y hacerle volver en seguida á la nada. Di mas bien: Dios es el que produce esta crea-

cion y la vuelve á la nada. ¿Cómo es que vosotros os alejais de la fe?

36 Diles: ¿Alguno de vuestros compañeros puede dirigirnos á la verdad? Di: Dios es quien dirije á la verdad. ¿Quién es pues mas digno de ser obedecido, el que dirije por sí solo, ó el que dirije porque le dirigen á él mismo? ¿Cuál es pues el motivo que os obliga á juzgar del modo que lo haceis?

37 La mayor parte de ellos no siguen mas que una opinion; pero la opinion no tiene de ningun modo el lugar de la verdad, y Dios sabe lo que los hombres hacen.

38 Este libro no ha sido inventado por otro mas que por Dios; no es mas que una confirmacion de lo que había antes de él, y una esplicacion de las Escrituras exentas de toda duda, que vienen del árbitro del universo.

39 Ellos dicen: ¿Es él quién lo ha inventado? Respóndeles: Componed pues un solo capítulo semejante, y llamad aun á todos los que podais, escepto Dios si sois sinceros.

40 Mas ellos acusan de mentira lo que son incapaces de abarcar con su ciencia, aunque se les haya dado la esplicacion. Así han obrado antes que ellos, los que trataban de impostores á otros y no á ti. Atiende cual ha sido el fin de los impíos.

41 Hay en medio de ellos quienes creen; y los hay que no creen. Dios conoce á los malos.

42 Si te tratan de impostor, diles: Mis acciones me pertenecen á mí y á vosotros las vuestras. Vosotros sois inocentes de lo que yo hago, y yo de lo que haceis vosotros.

43 Hay en medio de ellos hombres que vienen para escucharte. ¿Puedes tú acaso hacer que te oigan los sordos, cuando ellos no oyen absolutamente nada?

44 Hay otros que te miran sin ver nada. ¿Puedes tú dirigir á los ciegos cuando no ven?

45 Dios no comete injusticia para con los hombres; los hombres la cometen para consigo mismos.

46 Un día él les reunirá á todos; al verles, se podrá creer que no permanecieron en la tumba mas que una hora del día, y se conocerán los unos á los

otros. Entonces los que han tratado de mentira la comparecencia delante de Dios, y que no eran dirigidos por la senda derecha, perecerán.

47 Ora sea que te hagamos ver una parte de las penas con que les amenazamos, ora que te acojamos antes en nuestro seno, todos volverán á Dios; él aparecerá entonces como testigo de sus acciones.

48 Cada nación ha tenido su profeta; y cuando también á ellos les llegó un profeta, las cuestiones se decidieron con equidad, y no fueron tratados injustamente.

49 Ellos dicen: ¿Cuándo pues se cumplirán estas amenazas? Decídnoslo si vosotros sois sinceros.

50 Diles: yo no tengo poder alguno sobre lo que me es útil ó nocivo, sino cuando place á Dios. Cada nación tiene su término; cuando ha llegado este término, no podrá ninguna retardarlo ni apresurarlo de una hora sola.

51 Diles: Si el castigo de Dios debe sorprenderles durante la noche ó durante el día, ¿por qué querrían los culpables adelantarlo?

52 ¿Creereis en él en el momento en que el castigo vendrá á sorprenderos? Sí, entonces vosotros creereis; ¿mas por qué lo habeis apresurado?

53 Entonces se dirá á los injustos: Sufrid el castigo eterno; ¿acaso seriais recompensados de otra manera sino según vuestros méritos?

54 Ellos vendrán á informarse de tí si verdaderamente sucederá así. Diles: Sí, yo lo juro por mi Señor; esto es la verdad, y vosotros no podeis debilitar el poder de Dios.

55 En verdad, toda alma que ha cometido iniquidades desearía entonces redimirse al precio de todas las riquezas de la tierra. Ellos ocultarán su pesar desde que vean el castigo que les espera. Su causa estará decidida pronto, y ellos no serán olvidados.

56 ¿Acaso todo lo que hay en los cielos y en la tierra no pertenece á Dios? ¿Por ventura las promesas de Dios no son verdaderas? Mas la mayor parte de los hombres no lo saben.

57 Él da la vida y hace morir, y vosotros sereis llevados cerca de él.

58 ¡Oh hombres! Os ha llegado de parte de vuestro Señor un aviso y un remedio para el mal que roe vuestros corazones, la direccion en vuestro ca-

mino, y la misericordia para los creyentes.

59 Diles: Por la gracia de Dios y por su misericordia, que se regocijan de probar, esto les será mas ventajoso que las riquezas que amontonan.

60 Diles: Decidme, entre los dones que Dios ha hecho bajar sobre vosotros de lo alto, habeis prohibido ciertas cosas, y permitido otras. Pregúntales: ¿Es por ventura Dios quien os las ha enseñado, ó bien las atribuis vosotros falsamente á él?

61 Mas ¿qué pensarán en el día de la resurreccion los que inventan mentiras relativas á Dios? En verdad, Dios es de una bondad infinita hácia los hombres; pero la mayor parte de ellos no le son agradecidos.

62 Tú no te hallarás en circunstancia alguna, tú no leerás una sola palabra del Libro; los hombres no harán acto alguno, cualquiera que él sea, de que no seamos testigos cuando lo emprendan. El peso de un átomo sobre la tierra ó en los cielos no podrá escapar á tu Señor. No hay peso pequeño ó grande que no esté inscrito en el Libro evidente.

63 Los amigos de Dios estarán al abrigo de todo temor y no serán contristados.

64 Para los que creen y que temen,

65 Para ellos la buena nueva en este mundo y en el otro. Las palabras de Dios no cambian jamás. Esto será una dicha inmensa.

66 Mas no te aflijan sus discursos. Toda la gloria pertenece á Dios; él lo oye y sabe todo.

67 ¿Todo lo que está en los cielos y en la tierra no pertenece á Dios? Los que invocan al lado de Dios compañeros que ellos le dan siguen una creencia vana y cometen una impostura.

68 Él es quien ha creado la noche para vuestro descanso, y el día que os hace contemplarlo todo. En verdad hay en todo esto señales para los que escuchan.

69 Ellos dicen: Dios tiene un hijo. ¡Por su gloria, no! Él se basta á sí mismo; á él pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¿Habeis recibido algun poder para hablar así, ó bien decís lo que no sabeis?

70 Diles: Los que inventan imposturas referentes á Dios no serán dichosos.

71 Ellos gozarán temporalmente de este mundo, y en seguida volverán á nosotros; después les haremos sufrir el castigo terrible por premio de su incredulidad.

72 Vuélveles á leer la historia de Noé cuando dijo á su pueblo: ¡Oh pueblo mio! si mi morada entre vosotros y el recuerdo de las señales de Dios os son insoportables, yo pongo mi confianza en Dios solo. Reunid vuestros esfuerzos y á vuestros compañeros, y no oculteis vuestros proyectos: decidid de mí y no me hagais esperar.

73 Si volveis la espalda, no os pido ninguna retribucion, mi retribucion depende de Dios; me ha ordenado entregarme á él.

74 Se le ha tratado de impostor, y le hemos salvado, á él y á los que estaban con él en el arca. Les hemos hecho sobrevivir á otros; hemos ahogado á los que trataban nuestras señales de imposturas. Hé aquí cual ha sido el fin de aquellos á quienes Noé avisaba.

75 En seguida enviamos á otros profetas, cada uno hácia su pueblo; ellos les hicieron ver señales evidentes; mas estos pueblos no estaban inclinados á creer en lo que ellos poco antes habían tratado de impostura. Así es como imprimimos el sello sobre los corazones de los injustos.

76 En seguida enviamos á Moisés y á Aaron, acompañados de nuestras señales, hácia Faraon y hácia los grandes de su imperio; mas estos se hincharon de orgullo y se hicieron culpables.

77 Luego que la verdad les llegó de nuestra parte, dijeron: Esto es pura magia.

78 Moisés les dijo entonces: Cuando os aparece la verdad, ¿por qué preguntais si esto es magia? Los mágicos no prosperan.

79 ¿Has venido tú, respondieron ellos, para desviarnos de lo que hemos visto que practicaban nuestros padres, y para que la grandeza de este país pertenezca á vosotros dos? No os creemos.

80 Faraon dijo entonces: Haced venir cuantos mágicos hábiles haya. Y luego que llegaron los mágicos, Moisés les dijo: Arrojad lo que teneis para arrojar.

81 Y cuando hubieron arrojado lo que tenían para arrojar, Moisés replicó: Lo que aquí haceis vosotros no es mas que una magia. Dios demostrará la vanidad de ello, pues Dios no quiere que tengan buen éxito las acciones de los pecadores.

82 Dios corrobora la verdad por sus palabras, aunque los culpables debiesen sentir el despecho.

83 Y nadie creyó en Moisés, escepto su propio pueblo, por temor de que les oprimiesen Faraon y los grandes; pues Faraon era poderoso en el país, y cometía escesos.

84 Moisés dijo entonces: ¡Oh pueblo mio! si habeis creído en Dios, poned enteramente vuestra confianza en él, si realmente estais resignados á su voluntad.

85 Ellos respondieron: Hemos puesto nuestra confianza en Dios. Señor, no nos hagas víctimas de la tentacion de un pueblo de opresores.

86 Por tu misericordia líbranos del pueblo de los infieles.

87 Entonces hicimos entender á Moisés y á su hermano esta revelacion: Disponed casas para vuestro pueblo en Egipto, y edificad casas de adoracion. Practicad exactamente la oración y haced oír alegres nuevas á los creyentes.

88 Señor, esclamó Moisés, tú has dado á Faraon y á sus magnates las riquezas y el esplendor en este mundo, á fin de que se alejen de la senda recta; ¡oh Señor! destruye sus riquezas y endurece sus corazones; ¡que no crean jamás hasta que prueben el castigo terrible!

89 Vuestra plegaria ha sido oída, respondió Dios; marchad por la senda derecha, y no sigais á los que nada saben.

90 Nosotros atravesamos el mar con los hijos de Israel. Faraon y sus ejércitos les persiguieron con ardor y como enemigos, hasta el momento en que, embestido por las olas, esclamó: Yo creo que no hay otro Dios que aquel en quien creen los hijos de Israel. Yo soy de los que se abandonan á él.

91 Sí, á la hora presente; mas poco ha tú te has mostrado rebelde, y eras del número de los malos.

92 Hoy te salvaremos en cuanto á tu cuerpo, para que sea una señal de advertencia para tus sucesores, y no obstante la mayor parte de los hombres no prestan ninguna atencion á nuestras señales.

93 Hemos dispuesto para los hijos de Israel habitaciones escelentes, y les hemos dado cosas escelentes para su alimento. Ellos no se dividieron sino después que hubieron recibido la ciencia de parte de tu Señor. Pero Dios juzgará entre ellos, en el día de la resurreccion, sobre su disentimiento.

94 Si tú estás en duda sobre lo que se te ha enviado de lo alto, interroga á los que leen las Escrituras enviadas antes de ti. Y verás que la verdad ha bajado sobre ti de parte de Dios; no seas de los que siempre dudan.

95 No seas de los que tratan de imposturas las señales de Dios, á fin de que no seas del número de los reprobados.

96 Aquellos, contra los cuales la sentencia de Dios será pronunciada, no creerán.

97 Aunque se efectuaran todos los milagros, ellos no creerán sino cuando prueben el castigo terrible.

98 Si esto sucediese de diferente modo, una ciudad que hubiese creído, habría hallado en esto su salvacion; pero no hubo mas que el pueblo de Jonás que fuese salvado, después de haber creído. Nosotros le libramos del castigo de oprobio en este mundo, y le dejamos subsistir hasta un cierto tiempo.

99 Si Dios quisiera, todos los hombres de la tierra creerían. ¿Quieres tú forzar á los hombres á que se hagan creyentes?

100 ¿Cómo podrá una alma creer sin la voluntad de Dios? Él dirigirá su indignacion sobre los que no comprenden.

101 Diles: Contemplad lo que hay en los cielos y en la tierra. Pero las señales y las advertencias no servirán de ninguna utilidad á los que no creen.

102 ¿Esperais acaso algun éxito diferente que el de las generaciones que os han precedido? Diles: Esperad, y yo esperaré con vosotros.

103 Después salvaremos á nuestros enviados y á los que habrán creído. Es justo que salvemos á los creyentes.

104 Diles: ¡Oh hombres! si estais en la duda relativamente á mi religión, yo os declaro que yo no adoro á los que vosotros adorais al lado de Dios; yo adoro á este Dios que os hará morir. Me ha sido ordenado el ser creyente.

105 Se me ha dicho: Dirige tu frente hácia la verdadera fe; sé piadoso, y no seas de los que asocian otras divinidades á Dios.

106 No invoques al igual de Dios lo que no podría serte útil ni dañarte. Si tú lo haces, tú eres impío.

107 Si Dios te aflige con algun mal, nadie mas que él puede librarte; si te envía algun bien, nadie podrá retrasar sus favores; él te envía al que le place de entre sus servidores. Él es indulgente y misericordioso.

108 Di: ¡Oh hombres! la verdad os ha venido de parte de vuestro Señor; cualquiera que tome el camino derecho lo toma para su bien; cualquiera que se estravía, se estravía en detrimento de su alma. Yo no estoy encargado de poderes.

109 Sigue pues lo que te ha sido revelado, y toma paciencia hasta el momento en que Dios habrá pronunciado su sentencia. Él es el mejor de los jueces.

11. HOUD

Dado en la Meca.—Tiene 123 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 ELIF. LAM. RA. El Libro cuyos versículos han sido desde el principio establecidos sobre una base sólida, y después esplicados, procede del Sabio, del Instruido.

2 ¡Ah! no adorais pues á Dios: yo, yo soy de su parte vuestro avisador, vuestro apóstol.

3 Implorad el perdon de vuestro Señor, y después volved á él; os hará gozar de un hermoso premio hasta el término fijado anticipadamente, y concederá sus favores á todo hombre digno de favores. Mas, si volveis la espalda, en verdad, temo para vosotros el castigo del gran día.

4 Vosotros volvereis todos á Dios; él es todopoderoso.

5 ¿Acaso no hacen ellos pliegues en sus corazones para ocultar sus designios?

6 ¿Y cuando ellos procuran cubrirse con sus vestidos, Dios no sabe por ventura lo que recelan y lo que dejan aparecer?

7 En verdad, él conoce lo que sus corazones encierran.

8 No hay criatura alguna sobre la tierra á la cual Dios no se encargue de proporcionarle el alimento; él conoce su morada y el lugar de su muerte; todo está inscrito en el Libro evidente.

9 El es quien ha creado los cielos y la tierra en el espacio de seis días; su trono estaba, antes de la creación, establecido sobre las aguas: Dios quería

desde entonces saber quien de vosotros obraría mejor.

10 Cuando tú les dices: Vosotros sereis resucitados después de vuestra muerte, los infieles responden: Todo eso es pura magia.

11 Y si diferimos el castigo hasta un tiempo determinado, dicen: ¿qué le impide el hacerlo al momento?—¿Creen pues que no vendrá un día en que nadie podrá detenerle? Lo que era objeto de sus burlas les envolverá por todas partes.

12 Si hacemos probar al hombre los frutos de nuestra misericordia, y si en seguida le privamos de ellos, hele ahí que se desespera y se hace ingrato (incrédulo).

13 Si le hacemos probar nuestros beneficios después de la adversidad que le había agobiado, dice: Las desgracias me han abandonado por fin; y hele aquí alegre y glorioso.

14 Los que perseveran y practican el bien, estos obtendrán la indulgencia y la recompensa magnífica.

15 Puede suceder que tú olvides el hacer conocer una parte de lo que te ha sido revelado, y que tu corazón esté en la angustia cuando te dirán: A menos que no le sea enviado un tesoro de lo alto, ó que no le acompañe un ángel, nosotros no creeremos. Tú, Mahoma, tú no eres mas que un avisador, Dios solo lo gobierna todo.

16 Dirán ellos: Es él (Mahoma) quien ha inventado este Coran. Respóndeles: ¡Y bien! traed diez capítulos semejantes, inventad, y llamad para ayudaros á todos los que podríais, escepto Dios. Hacedlo, si sois sinceros.

17 Si no lo obteneis, sabed que él (el Coran) ha bajado con la ciencia de Dios, y que no hay mas Dios que el Dios único. ¿Sois vosotros musulmanes?

18 Nosotros retribuiremos con justicia las obras de los que desearán la vida de este mundo y sus placeres; ellos no serán olvidados.

19 Estos son los que no tendrán en la vida futura sino el fuego por patrimonio; lo que ellos han hecho acá abajo se reducirá á nada; sus acciones serán vanas.

20 ¿Serán ellos los iguales de los infieles, ellos que se apoyan en las pruebas evidentes que vienen de su Señor, pruebas que les recita un testigo que viene de parte de Dios, precedido del libro de Moisés, el cual ha sido dado como guía y como señal de la gracia de Dios? Estos creen en él; pero cualquiera que de entre los partidos (de los árabes) no crea en él, el fuego será para él el lugar de reunión. No guardes pues duda alguna sobre este libro, él es la verdad misma; mas la mayor parte de los hombres no creen en él.

21 ¿Quién es mas malo que el que inventa imposturas con referencia á Dios? Estos hombres comparecerán un día delante de su Señor, y los testigos dirán: Hé aquí los que han acusado de impostura á su Señor. ¿Acaso la maldición de Dios no había de caer sobre los perversos?

22 ¿Quiénes son estos que estravían á los otros de la senda de Dios, y quieren hacerla tortuosa? Estos que no han creído en la vida futura. Ellos no harán á Dios impotente sobre la tierra, y no hallarán protector alguno contra él. El castigo que les espera será doble. Ellos no podían escuchar nada y no creían en nada.

23 Estos son aquellos que se han perdido á sí mismos, y las divinidades que habían inventado han desaparecido.

24 Nadie duda de que ellos sean los mas desgraciados en este mundo.

25 Los que creen y practican el bien, que se humillan delante de su Señor, estarán en posesión del paraíso, en el que permanecerán eternamente.

26 Estas dos porciones de los hombres se parecen al ciego y al sordo, y al que vé y al que oye. ¿Son ellos iguales los unos á los otros? ¿No reflexionareis en ello?

27 Nosotros enviamos á Noé á su pueblo: Yo estoy, les dijo, encargado de avisaros con claridad

28 De que no adoreis sino á Dios. Yo temo para vosotros el castigo del día terrible.

29 Los jefes del pueblo incrédulo le dijeron: Tú no eres mas que un hombre como nosotros, y no vemos sino el vil populacho que sin reflexión te ha seguido. Vosotros no poseeis ningun mérito que os haga superiores á nosotros. Aun mas, os miramos á todos como impostores.

30 ¡Oh pueblo mio! replicó Noé, ¿cómo piensas esto? Si yo no hago mas que seguir la revelación de Dios y la gracia que me viene de él, y que vosotros no veis, ¿es preciso que yo os la imponga á pesar vuestro?

31 ¡Oh pueblo mio! yo no os pido riquezas en cambio; mi recompensa está á la voluntad de Dios, y yo no puedo rechazar á los que creen que un día recibirán al Señor. Mas yo veo que sois un pueblo de ignorantes.

32 ¡Oh pueblo mio! ¿quién es el que me asistirá contra Dios, si rechazo á los que creen? ¿No reflexionareis en ello?

33 Yo no os digo: Los tesoros de Dios están á mi disposición: Yo no conozco las cosas ocultas. Yo no os digo: Yo soy un ángel: yo no hablo á aquellos á quienes vuestros ojos miran con desprecio: Dios no les concederá ningun beneficio. Dios sabe mejor que nadie lo que hay en el fondo de sus almas. Si yo dijera esto, yo sería del número de los malos.

34 Ellos respondieron: ¡Oh Noé! tú has discutido ya con nosotros, y no haces mas que aumentar nuestras querellas. Haznos pues llegar esto de que nos amenazas, si eres verídico.

35 Sin duda Dios lo hará llegar, si quiere, y no sois vosotros quienes le hareis impotente.

36 Si os diera consejos, no os servirían de nada, cuando Dios quisiera estraviaros. Él es vuestro Señor, y á él volvereis vosotros.

37 Ellos te dirán: Él ha inventado este Coran; diles: Sí, yo lo he inventado, el crímen recaerá sobre mí, mas yo soy inocente de los vuestros (crímenes).

38 En seguida ha sido revelado á Noé: No habrá creyentes en tu pueblo mas que los que han creído ya. No te aflijas por sus acciones.

39 Construye una arca bajo nuestra vista y según nuestra revelación, y no nos hables mas en favor de los pecadores: todos serán abogados.

40 Y él construyó una arca, y cada vez que los jefes de su pueblo pasaban cerca de él, se burlaban.—No os burleis de mí, dijo Noé, yo á mi vez me burlaré de vosotros, como vosotros os burlais de mí, y vosotros vereis.

41 Sobre quien caerá el castigo que le cubrirá de oprobio. Este castigo quedará perpetuamente sobre su cabeza.

42 Y ello sucedió así hasta el momento en que nuestra órden fué dada y en que el arca estuvo llena. Nosotros dijimos á Noé: Mete dentro de esa arca una pareja de cada especie, lo mismo que tu familia, escepto aquel sobre quien la sentencia ha sido pronunciada, y toma también á todos los que han creído; y no hay mas que un corto número que haya creído.

43 Noé les dijo: Entrad en el arca. En nombre de Dios, que él vogue y que arroje el áncora. Dios es indulgente y misericordioso.

44 Y el barco andaba con ellos por medio de las ondas alborotadas como montañas. Noé llamó á su hijo que estaba estraviado: ¡Oh hijo mio! sube con nosotros y no te quedes con los incrédulos.

45 Yo me retiraré, dijo él, sobre un monte que me pondrá al abrigo de las aguas. Díjole Noé: Nadie estará hoy al abrigo de los decretos de Dios, escepto aquel que haya tenido piedad y fe. Las ondas les separaron, y el hijo de Noé fué sumergido.

46 Y fué dicho: ¡Oh tierra! absorbe tus aguas; ¡oh cielo! detente; y las aguas disminuyeron; el decreto fué cumplido. La nave se detuvo sobre la montaña Al-Djoudi, y fué dicho: ¡Léjos de aquí los pecadores!

47 Noé llamó á su Señor, y dijo: ¡Oh mi Señor! mi hijo es de los míos; tus promesas son verdaderas, y tú eres el mejor de los jueces.

48 ¡Oh Noé! replicó Dios, él no es de los tuyos. Lo que tú haces es una acción injusta. No me pidas lo que no sabes. Yo te advierto á fin de que no seas del número de los ignorantes.

49 ¡Señor! me refugio cerca de ti, dispénsame el que yo te pida lo que no sé, y si tú no me perdonas, si no tienes piedad de mí, estoy perdido.

50 Y él le dijo: ¡Oh Noé! baja de la nave, acompañado de nuestra salvación y de nuestras bendiciones sobre ti y sobre los pueblos que están contigo. Hay pueblos á quienes haremos disfrutar de los bienes del mundo; mas tarde les vendrá un castigo terrible.

51 Hé aquí una de las historias desconocidas. Nosotros te revelamos, ¡oh Mahoma! esta historia, que no habeis conocido hasta ahora, ni tú ni tu pueblo. Ten paciencia; el fin dichoso es para los que temen á Dios.

52 Nosotros enviamos á los hombres de Ad á su hermano Houd. El les dijo: ¡Oh pueblo mio! adorad á Dios. Vosotros no teneis mas Dios que á él.

Vosotros mismos inventais á los otros.

53 ¡Oh pueblo mio! no te pido ningun salario; mi salario está á cargo de aquel que me ha creado. ¿No lo comprendereis?

54 ¡Oh pueblo mio! implorad el perdon del Señor, y después volved á él; él os enviará del cielo una lluvia abundante.

55 El hará aumentar vuestras fuerzas. No os vayais culpables (¡haced penitencia!)

56 ¡Oh Houd! respondieron ellos, tú no vienes acompañado de un signo evidente; nosotros no abandonaremos á nuestras divinidades á tu sola palabra; no te creemos.

57 ¿Qué diremos nosotros, si esto no es mas sino que uno de nuestros dioses te ha herido con algun golpe? El respondió: Tomo á Dios por testigo, y vosotros mismos atestiguais que yo soy inocente de que asocieis otras divinidades

58 A Dios. Poned en obra vuestras maquinaciones, y no me las hagais oír;

59 Pues yo he puesto mi confianza en Dios, que es mi Señor y el vuestro. No existe una sola criatura que él no tenga por la punta de su cabellera. Dios está en la senda derecha.

60 Si volveis la espalda, yo os he hecho conocer mi misión. Dios pondrá otro pueblo en vuestro lugar, y vosotros no podreis causarle (á Dios) ningun mal. Mi Señor lo contiene todo en sus límites.

61 Hallándose nuestra voluntad pronta á cumplirse, salvamos por efecto de nuestra misericordia á Houd y á los que como él creyeron; les hemos salvado de un castigo terrible.

62 Este pueblo de Ad había negado la verdad de su Señor; había desobedecido á sus enviados y había seguido las órdenes de los hombres poderosos y rebeldes.

63 La maldición les persiguió en este mundo. En el día de la resurrección, se les dirá: ¿Ad no ha sido incrédulo para con su Señor? ¡Léjos de aquí, Ad, pueblo de Houd!

64 Nosotros enviamos á los temuditas á su hermano Saleh, quien les dijo: ¡Oh pueblo mio! adorad á Dios. No tengais otros dioses mas que á él. El os

ha sacado de la tierra, y os la ha dado para habitarla. Implorad su perdon: luego volved á él. Mi Señor está cerca, él oye á los que le ruegan.

65 Ellos respondieron: ¡Oh Saleh! tú eres el objeto de nuestras esperanzas. ¿Nos prohibirás ahora adorar lo que nuestros padres adoraron? Nosotros tenemos grandes dudas sobre el culto á que nos llamas.

66 ¡Oh pueblo mio! respondió, pensad en ello. Desde que una voluntad manifiesta de Dios me acompaña, desde que su misericordia ha descendido sobre mí, ¿quién me protegerá contra él si le desobedezco? Vosotros no podríais aumentar sino mi pérdida.

67 ¡Oh pueblo mio! El camello hembra que ves aquí es el camello de Dios, ella será una señal para vosotros; dejadla pacer tranquilamente sobre la tierra de Dios, no le hagais mal alguno; un castigo terrible os seguiría de cerca.

68 Ellos mataron el camello hembra. Saleh les dijo entonces: Permaneced tres días dentro de vuestras casas. Esto es una promesa que no será desmentida.

69 Y desde que nuestro decreto fué pronunciado, salvamos por efecto de nuestra misericordia á Saleh y á los que como él habían creído, del oprobio de aquel día. Tu Señor es el Fuerte, el Poderoso.

70 Una tempestad violenta sorprendió á los pecadores; á la mañana siguiente fueron encontrados tendidos muertos la faz contra la tierra en sus habitaciones,

71 Como si nunca las hubiesen habitado. Temud ha sido incrédulo para con su Señor. ¡Léjos de aquí, Temud!

72 Nuestros enviados fueron hácia Abraham, portadores de una alegre nueva. Ellos le dijeron: ¡Paz!—¡Paz! respondió él; y no tardó en traer un becerro asado.

73 Y luego que vió que sus manos ni siquiera tocaban los manjares preparados, esto le disgustó; nosotros somos enviados al pueblo de Loth.

74 Su mujer (la mujer de Abraham) estaba allí de pié, y se puso á reír. Le anunciamos á Isaac, y después de Isaac á Jacob.

75 ¡Ah pobre y triste de mí! ¿yo, yo parir cuando soy una vieja y mi marido un anciano? ¡En verdad que eso sería cosa estraña!

76 ¿Tú, pues, te admirarás de la voluntad de Dios? Su misericordia y sus bendiciones están sobre vosotros, habitantes de esta casa. Dios es digno de gloria y de alabanzas.

77 Cuando la admiración de Abraham se disipó, y le fué hecha la feliz predicción, disputó con nosotros á favor del pueblo de Loth; pues Abraham era dulce, compasivo, inclinado á la indulgencia.

78 ¡Oh Abraham! pues que la órden de tu Señor ha sido ya manifestada, el castigo les alcanzará; es irrevocable,

79 Nuestros enviados fueron hácia Loth; él se afligió por esa causa y estaba muy débil.—Este es un día aciago, dijo.

80 Hombres de su pueblo corrieron en tropel á su casa, cometían torpezas. Él les dijo: Aquí teneis á mis hijas; sería menos impuro abusar de ellas. No me deshonreis ante mis huéspedes. ¿No hay pues un hombre justo entre vosotros?

81 Tú sabes, le dijeron, que no tenemos necesidad de tus hijas; tú sabes lo que nosotros queremos.

82 ¡Ah! si yo tuviese bastante fuerza para resistiros, ó si pudiese encontrar asilo en algun jefe poderoso!

83 ¡Oh Loth! le dijeron los estranjeros, nosotros somos los enviados de tu Señor; ellos no te tocarán. Sal con tu familia esta misma noche; pero que nadie de vosotros se vuelva para mirar atrás. Tu mujer sola lo hará; el castigo que sorprenderá á los culpables caerá también sobre ella. Esto de que están amenazados se cumplirá antes de mañana. Mañana no está léjos.

84 Una órden emanó de nosotros; destruimos esta ciudad enteramente; hicimos llover ladrillos de tierra cocida, cayendo continuamente y marcados por Dios mismo. ¡Ah! no están distantes para el castigo de los pecadores!

85 Enviamos hácia los Madianitas á su hermano Choaib. ¡Oh pueblo mio! les dijo, adorad á Dios; no tengais otro Dios que él; no disminuyais la medida y el peso. Yo os veo en la abundancia; pero temo para vosotros el castigo del día en que os abrasareis todos.

86 ¡Oh pueblo mio! llenad la medida, pesad con justicia, y no defraudeis á los hombres en su haber; no cometais iniquidades sobre la tierra.

87 La mas pequeña cantidad que os quedare en favor de Dios, os será mas ventajosa si sois creyentes.

88 Yo no soy vuestro guardián.

89 Ellos le dijeron: ¡Oh Choaib! ¿son estas tus devociones las que hacen que tú nos ordenes el que abandonemos lo que adoraban nuestros padres, ó de no hacer de nuestros bienes lo que nos plazca? No obstante tú eres un hombre dulce y recto.

90 ¡Oh pueblo mio! respondió Choaib, decidme: si yo he recibido de Dios una prueba evidente, y si él me concede una buena parte de sus bienes, ¿no debo yo oponerme á lo que él me ha prohibido? Yo no quiero mas que corregiros mientras que lo pueda; mi sola asistencia me viene de Dios, en él he puesto mi confianza, y á él yo volveré.

91 ¡Oh pueblo mio! ¡ojalá que mi separación de vosotros no os valga males iguales á los que abrumaron al pueblo de Noé, al pueblo de Houd, al pueblo de Saleh! La suerte del pueblo de Loth no está léjos de vosotros.

92 Implorad el perdon del Señor, y volved luego á él. Dios es misericordioso y lleno de amor.

93 ¡Oh Choaib! respondió el pueblo, no comprendemos bastante lo que quieres decir; tú eres débil entre nosotros. Si no tuviéramos respeto á tu familia, te habríamos apedreado. Tú no llevarías la ventaja.

94 ¡Oh pueblo mio! dijo Choaib, ¿una familia os es acaso mas cara que Dios? ¿Herís como si le dejareis detrás de vosotros? Dios abarca con su conocimiento lo que haceis.

95 ¡Oh pueblo mio! Obrad, haced el mal cuanto podais; yo obraré de mi parte, y así aprendereis á saber

96 En quien recaerá el castigo ignominioso, y quien de nosotros es mentiroso. Esperad la hora; yo la espero también.

97 Desde que fué pronunciado el decreto, nosotros salvamos por efecto de nuestra misericordia á Choaib y á los que como él habían creído. Una

violenta tempestad sorprendió á los malos; á la mañana siguiente se les encontró muertos tendidos en sus moradas,

98 Como si jamás hubiesen habitado el país. ¿Madián no se ha apartado acaso del camino recto, del cual se había separado Temud?

99 Nosotros enviamos á Moisés, acompañado de nuestras señales y de un poder incontestable, hácia Faraon y sus magnates. Los magnates siguieron las órdenes de Faraon; pero las órdenes de Faraon no eran justas.

100 Faraon marchará á la cabeza de su pueblo en el día de la resurrección. Él le hará entrar en el fuego. ¡Qué horrorosa entrada!

101 La maldición les sigue en este mundo; y en el día de la resurrección ¡qué horroroso presente se les hará!

102 Hé ahí la historia de las ciudades que te relatamos: Las hay que todavía existen, y otras como segadas á flor de tierra.

103 No somos nosotros los que hemos obrado con iniquidad para con ellas, son ellas mismas. Las divinidades que invocaban al igual de Dios no les han servido de nada en el momento en que el decreto de Dios fué pronunciado. Ellas no han hecho mas que aumentar su falta.

104 Cuando Dios se apodera de las ciudades criminales, se apodera también de ellas: se apodera de ellas con violencia.

105 En verdad hay en esto señales evidentes para el que teme el suplicio del otro mundo. Esto será el día en que todos los hombres estarán reunidos, este será el día que verán los cielos y la tierra.

106 No lo diferimos sino á un término fijado anticipadamente.

107 En aquel día, ninguna alma levantará la voz sino con el permiso de Dios. Entre los hombres, los unos serán réprobos, otros dichosos.

108 Los réprobos serán precipitados en el fuego; y allí arrojarán suspiros y sollozos.

109 Permanecerán en él mientras duren los cielos y la tierra, á menos que Dios lo quiera de otra manera. Tu Señor hace bien lo que él quiere.

110 Los bienaventurados estarán en el paraíso; habitarán en él mientras duren los cielos y la tierra, salvo si tu Señor quiere añadir algun beneficio

que no pueda suprimir.

111 No estés en duda acerca de lo que ellos (los infieles) adoran. Estos hombres adoran lo que adoraban antes que ellos sus padres. Nosotros les pagaremos su obra sin disminución alguna.

112 Nosotros dimos el libro á Moisés; se pusieron á disputar sobre este libro. Si la palabra de Dios (aplazando el castigo) no hubiese sido pronunciada, en verdad sus disputas habrían sido pronto terminadas. Tu pueblo también, ¡oh Mahoma! está en duda sobre este asunto.

113 Dios pagará á todos el precio de sus obras, pues él está enterado de todo lo que haceis.

114 Sigue el camino recto, tal como has recibido el mandato, y que los que se conviertan contigo, no cometan mas iniquidades, pues Dios ve vuestras acciones.

115 No os apoyeis en lo que hacen los pecadores, por temor de que os alcanzare el fuego; no tendriais protector contra Dios, ni seriais socorridos.

116 Haz la oración en los dos estremos del día y á la entrada de la noche; las buenas acciones alejan las malas. Avisa á los que piensan.

117 Persevera, pues Dios no dejará perecer la recompensa de los que hacen el bien.

118 Entre las generaciones que os han precedido, los que practicaban la virtud y prohibían el cometer iniquidades sobre la tierra eran en corto número. Nosotros les salvamos; mas los malos siguieron sus apetitos, y fueron culpables.

119 Tu Señor no ha anonadado injustamente las ciudades cuyos habitantes eran justos.

120 Si Dios hubiese querido, habría hecho de todos los hombres un solo pueblo. Mas nunca cesarán de diferenciarse entre sí, escepto aquellos á quienes Dios habrá concedido su misericordia. Para esto él los ha creado, á fin de que la palabra de Dios se cumpliese cuando ha dicho: Yo llenaré el infierno de genios y de hombres á la vez.

121 Te recitamos estas historias de nuestros enviados, para fortalecer tu corazón. Por ellas la verdad desciende sobre ti; así como el aviso y la adver-

tencia para los creyentes.

122 Di á los que no creen: Trabajad cuanto podais, nosotros trabajaremos también; pero esperad el fin, nosotros lo esperaremos también.

123 A Dios pertenecen las cosas ocultas de los cielos y de la tierra; todo vuelve á él. Adórale y pon en él tu confianza. Tu Señor no está desatento á lo que hacen.

12. José

Dado en la Meca.—Tiene 111 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ALIF. LAM. RA. Hé aquí las señales del Libro evidente.

2 Lo hemos hecho descender del cielo en lengua árabe á fin de que le comprendais.

3 Vamos á referirte, oh Mahoma, la mas hermosa de las historias reveladas en este Coran, una historia de que tú no has dudado hasta el presente.

4 Un día José dijo: ¡Oh padre mio! yo he visto once estrellas, el sol y la luna que me adoraban.

5 ¡Oh hijo mío! le respondió Jacob, guárdate bien de contar tu sueño á tus hermanos, para que ellos no maquinen algun artificio contra ti; pues Satanás es el enemigo declarado del hombre.

6 Así es que Dios te tomará por su elegido y te enseñará la interpretacion de los sucesos; te colmará de beneficios á ti y á la familia de Jacob, como ha colmado á tus abuelos de otros tiempos, Abraham é Isaac. Tu Señor es discreto y sabio.

7 En verdad, en la historia de José y de sus hermanos hay señales instructivas para los que disputan.

8 Un día sus hermanos se decían el uno al otro: José y su hermano Benjamin son los mas queridos de nuestro padre, y sin embargo nosotros somos mas numerosos. En verdad, nuestro padre está en un error manifiesto.

9 Matad á José, ó bien alejadle á alguna parte; las miradas de vuestro padre serán esclusivamente para vosotros. En seguida os portareis como hombres de bien.

10 Uno de ellos dijo entonces: no mateís á José, antes bien arrojadle al fondo de un pozo; algun viajero pasará y le recojerá; si de todos modos quereis hacer alguna cosa para deshaceros de él.

11 Un día los hermanos de José dijeron á Jacob: ¡Oh padre nuestro! ¿por qué no nos confias á José no obstante de que solo le deseamos bien?

12 Déjale partir mañana con nosotros; él comerá frutas y jugará; nosotros seremos su guarda.

13 Yo estaría triste, dijo Jacob, si os le llevaseis; temo que algun lobo lo devore, mientras vosotros esteis descuidados.

14 Si un lobo hubiese de devorarle, nosotros que somos muchos, seríamos muy desgraciados en no poderlo defender.

15 Después se llevaron consigo á José, y de comun acuerdo le arrojaron al fondo de un pozo. Entonces hicimos esta revelacion á José: Tú les repetirás algun día lo que te han hecho, pero no lo comprenderán.

16 Por la noche ellos se presentaron ante su padre llorando.

17 ¡Oh padre nuestro! dijeron, nosotros nos hemos alejado para ver quien correria mas, y hemos dejado á José cerca de nuestros equipajes, y hé aquí como un lobo le ha devorado. Pero tú no nos crees, aunque te decimos la verdad.

18 Luego le mostraron la camisa de José teñida con otra sangre. Jacob les dijo: Vosotros mismos habeis arreglado todo esto; pero la paciencia es mejor. Yo imploro el socorro de Dios en la desgracia que acabais de notificarme.

19 Sucedió que unos viajeros pasaron por allá; ellos enviaron un hombre encargado de traerles agua. Este dejó bajar su cubo en el pozo, y esclamó: ¡Qué dichoso hallazgo! esto es un jóven. Ellos le ocultaron para venderle; mas Dios conocía sus acciones.

20 Ellos le vendieron por un vil precio, por algunos dracmas de plata, y como temiendo guardarle.

21 El que le compró (fué un egipcio) dijo á su mujer: Dale una hospitalidad generosa; un día puede sernos útil, ó bien le adoptaremos por hijo nuestro. Así es como hemos establecido á José en aquel país; y le enseñamos la interpretacion de los sucesos. Dios es poderoso en sus obras; mas la mayor parte de los hombres no lo saben.

22 Cuando José hubo llegado á la edad de la pubertad, le dimos la sabiduría y la ciencia: Así es como recompensamos á los que practican el bien.

23 La mujer de la casa en que estaba se apasionó de él; ella cerró todas las puertas de la estancia, y le dijo: Ven acá.—¡Dios me libre! respondió José. Mi amo me ha dado una generosa hospitalidad. Los malos no prosperan jamás.

24 Mas ella le solicitó, y él tuvo la misma intencion, pero recibió un aviso de su Señor. Le hemos dado ese aviso para desviarle del mal, de una torpeza, pues era uno de nuestros servidores sinceros.

25 Entonces los dos se lanzaron hácia la puerta, él para huir, ella para detenerle, y la mujer rasgó la túnica de José por detrás. Los dos encuentran en la puerta á su dueño, ella (á su marido). ¿Qué merece, dice la mujer, el que ha concebido intenciones culpables con referencia á tu mujer, sino la cárcel y un castigo terrible?

26 Ella es, dijo José, la que me ha solicitado para el mal. Un pariente de la mujer testificó entonces contra ella, diciendo: Si la túnica está rasgada por delante, la mujer dice la verdad, y José miente.

27 Pero si está rasgada por detrás, la mujer ha mentido y José dice la verdad.

28 El marido examinó la túnica, y vió que estaba rasgada por detrás. ¡Hé aquí vuestras bellaquerías! dijo el marido, ¡en verdad vuestras bellaquerías son grandes!

29 ¡Oh José! no te preocupes mas por este suceso; ¡y tú mujer! pide perdon de tu falta, porque has pecado.

30 Las mujeres de la ciudad contaban entre sí la aventura, diciendo: La mujer de Aziz ha tenido pensamientos sobre su jóven criado que la ha vuelto loca por él. ¡Creemos que está en una falsa vía manifiesta!

31 Cuando la mujer de Aziz hubo sabido estas habladurías, envió invitaciones á estas mujeres, preparó un banquete, y dióles á cada una un cuchillo; después mandó comparecer á José. Desde el momento que le vieron, se extasiaron mirándole, y se cortaban los dedos por distraccion, esclamando: Dios nos libre, éste no es una criatura humana, éste es un ángel encantador.

32 Hé aquí, les dijo la mujer de Aziz, el que me ha atraído vuestras censuras. Yo he querido hacerle ceder á mis deseos, mas él quiere permanecer casto; si en adelante él no hace lo que le ordenaré, será arrojado en una cárcel y se contará entre los mas miserables.

33 ¡Señor! esclamó José, la cárcel es preferible al crímen á que me invitan estas mujeres; y si tú no apartas de mí sus artificios, cederé á mi inclinacion hácia ellas y seré del número de los insensatos.

34 Dios le oyó y apartó de él sus maquinaciones, pues él lo comprende y sabe todo.

35 Sin embargo les plugo, aun después de las pruebas de su inocencia, que fuese echado por algun tiempo en una cárcel.

36 Dos hombres fueron encarcelados al mismo tiempo con él. El uno de ellos dijo: He soñado esta noche que comprimia uvas. Y yo, dijo el otro, he soñado que llevaba sobre mi cabeza panes que las aves venían á picotear. Danos la interpretacion de estos sueños, pues te tenemos por un hombre virtuoso.

37 José les respondió: Aun no os habrán traído el alimento diario, que ya os habré esplicado vuestros sueños antes que se realicen. Esta ciencia me viene de Dios, quien me la ha enseñado; pues yo he abandonado la religión de los que no creen en Dios y que niegan la vida futura.

38 Yo profeso la religión de mis padres, Abraham, Isaac y Jacob; nosotros no asociamos criatura alguna á Dios. Esto proviene del favor de Dios para con nosotros como para todos los hombres; pero la mayor parte de los hombres no son agradecidos.

39 ¡Oh mis camaradas de cárcel! ¿es una multitud de señores lo que vale mas, ó bien un Dios único y poderoso?

40 Los que adorais al igual de Dios no son mas que vanos nombres que habeis inventado vosotros y vuestros padres. Dios no os ha dado prueba al-

guna en apoyo de vuestro culto. El poder supremo no pertenece mas que á Dios; él os manda no adorar á otro Dios mas que á él. Tal es la religión verdadera; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.

41 ¡Oh compañeros mios de prision! el uno de vosotros presentará la copa de vino á su Señor; el otro será sacrificado, y las aves vendrán á picotear su cabeza. El asunto de que acabais de preguntarme está decretado irrevocablemente.

42 Después José dijo á aquel á quien predecia su libertad: Cuando estarás libre, acuérdate en el porvenir de tu compañero. Satanás le hizo olvidar el que José hablase á su Señor, y José permaneció aun algunos años en la cárcel.

43 El rey de Egipto dijo un día á los magnates del reino: He visto en sueños siete vacas gordas devoradas por siete vacas flacas, y siete espigas verdes y otras siete espigas secas. ¡Señores! esplicadme mi visión, si sabeis esplicar los sueños.

44 Esto no es mas que un cúmulo de sueños incoherentes, desvaríos; nada entendemos nosotros en la esplicacion de desvaríos.

45 El uno de los dos prisioneros que había sido puesto en libertad les dijo (entonces se acordó de José después de algunos años): Yo os daré la esplicacion. Dejadme partir para ver a la persona que la hará.

46 ¡Oh José! hombre verídico, esplícanos lo que significan siete vacas gordas á las que devoran siete vacas flacas, y siete espigas verdes y otras siete espigas secas, á fin de que cuando esté de vuelta cerca de los que me han enviado, conozcan ellos su esplicacion.

47 José le respondió: sembrareis durante siete años según costumbre; el trigo que habreis recogido, dejadle en la espiga, escepto el poco que gastareis para vuestras necesidades.

48 En seguida vendrán siete años de escasez que consumirán todo lo que con prevision habreis puesto aparte, escepto lo poco que habreis guardado con cuidado.

49 Después vendrá un año durante el cual los habitantes de este país tendrán muchas lluvias y prensarán la uva y las aceitunas.

50 Entonces el rey dijo: Traedme á este hombre. Cuando el mensajero fué á encontrar á José, este le dijo: Vuelve cerca de tu Señor y pídele que es lo que querían hacer aquellas mujeres que se cortaron los dedos. Mi Señor (Dios) conoce perfectamente sus maquinaciones.

51 El rey llamó entonces á aquellas mujeres: ¿qué querian significar aquellas instancias para hacer ceder á José á vuestros deseos?—Dios nos libre, respondieron ellas; él no se ha hecho culpable de ningun pecado que sepamos. Y la mujer de Aziz (del gobernador del Egipto) añadió: Ahora la verdad está bien manifiesta, soy yo quien había solicitado á José para el mal; él ha dicho siempre la verdad.

52 Cuando José supo todo esto dijo: Y bien, que mi antiguo amo sepa ahora que no le he hecho traicion durante su ausencia. Dios no guía á buen fin las maquinaciones de los traidores.

53 Tampoco me tendré yo enteramente por inocente; en verdad la sangre incita al mal, salvo si Dios tiene piedad de nosotros; pero Dios es indulgente y misericordioso.

54 El rey dijo entonces: Traedme á José, yo le tomaré para mi servicio particular. Y, cuando le hubo dirigido algunas palabras, le dijo: Desde hoy estarás cerca de mi, revestido de autoridad y de nuestra confianza.

55 José le dijo: Dadme la intendencia de los almacenes del país; yo seré su guardian inteligente.

56 Así es como hemos establecido sólidamente á José en este país; podía escoger su estancia en donde quería. Nosotros concedemos nuestros favores al que queremos, y no dejamos que falte la recompensa de los hombres que practican el bien.

57 Pero la recompensa de la vida futura es preferible para los que creen y temen á Dios.

58 Sucedió que los hermanos de José vinieron á Egipto, y se presentaron delante de él: él les reconoció; mas ellos no le reconocieron.

59 Y cuando les hubo abastecido de sus provisiones, les dijo: Traedme á vuestro hermano que se ha quedado con vuestro padre. ¿No veis que os doy buena medida, y como recibo bien á mis huéspedes?

60 Si no me lo traeis, no recibiréis mas trigo; sin él no comparezcais delante de mí.

61 Nos esforzaremos, dijeron ellos, en alcanzarlo de nuestro padre; en verdad lo haremos.

62 Después José dijo á sus gentes: Poned el precio del trigo dentro sus bagajes, tal vez se apercibirán de ello á su llegada á su casa, y volverán para restituirlo.

63 Cuando estuvieron de vuelta á casa de su padre, le dijeron: En adelante se nos negará trigo en Egipto; deja venir con nosotros á nuestro hermano, y lo obtendremos. Nosotros tendremos cuidado de él.

64 ¿Aun os confiaré á este como os había confiado en otro tiempo á su hermano (José)? Dios es el mejor guardian; él es el mas clemente.

65 Y así que desbalijaron sus bagajes, hallaron que el precio de su trigo les había sido devuelto. ¡Oh padre! dijeron, ¿qué podemos desear mas? Hé aquí el precio de nuestro trigo que nos ha sido devuelto; vamos á volver allá para comprar provisiones para nuestras familias; nosotros tendremos cuidado de nuestro hermano; esta vez traeremos de mas la carga de un camello. Esta es una carga de poca importancia.

66 No le dejaré partir con vosotros, dijo Jacob, á menos que jureis ante Dios que me le volvereis sano y salvo, sino os sobreviene algun acontecimiento mayor. Luego que ellos se lo hubieron prometido, Jacob esclamó: Dios me sirve de caucion de vuestros compromisos.

67 Después les dijo: ¡Oh hijos mios! al llegar á Egipto, no entreis juntos por una sola puerta, sino en varias á la vez; sin embargo yo nada podré hacer por vosotros contra los decretos de Dios, pues el poder supremo pertenece á Dios. Yo pongo mi confianza en él, y en él ponen su confianza los hombres que se resignan.

68 Ellos entraron pues en la ciudad conformándose con la órden de su padre; pero esta precaucion no podía serles de ninguna utilidad contra los decretos de Dios, salvo que satisfaciese el deseo de Jacob, que se la había recomendado. Entonces Jacob poseía la ciencia que le habíamos enseñado; pero la mayor parte de los hombres no la tienen.

69 Y cuando se presentaron ante José, este se retuvo á su hermano Benjamin para comer con él, y le dijo: Yo soy tu hermano, no te aflijas mas del crimen que los otros cometieron.

70 José, habiéndoles provisto de comestibles, escondió una copa para beber en el equipaje de su hermano Benjamin; después, por su mandato, un heraldo gritóles: ¡Hé! ¡viajeros! ¿acaso sois ladrones?

71 Los hijos de Jacob retrocedieron indignados y esclamaron: ¿Qué buscais?

72 Buscamos, se les respondió, la copa del rey. El que la restituya, recibirá una recompensa en trigo de la carga de un camello; salgo de ello garante, dijo el heraldo.

73 Lo juramos por Dios, respondieron los hijos de Jacob, vos sabeis bien que no hemos venido aquí para cometer robos, no somos nosotros ladrones.

74 Y, si mentís, ¿cuál será la pena del que lo habrá cometido? dijeron los otros.

75 Aquel, respondieron ellos, en cuyo bagaje se encontrare la copa, os será entregado en expiacion. Así castigamos á los culpables.

76 José empezó a registrar en sus sacos, antes de registrar en el de su hermano, en seguida sacó la copa del saco de su hermano. Nosotros somos los que sugerimos á José esta astucia; él no habría podido, según la ley del rey de Egipto, apoderarse de la persona de su hermano, á menos que Dios lo hubiese querido. Nosotros elevamos el rango del que queremos. Hay alguno mas sabio que los sabios.

77 Los hijos de Jacob dijeron entonces: Si Benjamin ha cometido este robo, su hermano había cometido otro antes que él. José comprimió en el fondo de su corazón la verdad y no se dió á conocer, dijo entre sí: Vosotros estais en una posicion mas digna de compasion que nosotros dos. Dios conoce mejor lo que contais.

78 ¡Oh Señor! dijeron entonces, él tiene un padre viejo, respetable; toma antes bien uno de nosotros en su lugar. Sabemos que eres generoso.

79 ¡No plegue á Dios que yo tome á otro sino aquel en cuyo poder ha sido hallada nuestra copa! Si yo lo hiciera, obraria injustamente.

80 Cuando hubieron desconfiado de que tuviesen buen éxito sus súplicas, se retiraron para consultarse. El de mas edad dijo: ¿No sabeis pues que vuestro padre ha recibido de vosotros una promesa hecha ante Dios? ¿No os acordais que crímen habeis cometido referente á José? Yo no abandonaré el país hasta que me lo permita el padre, ó que Dios no me manifieste sus órdenes, pues él es el mejor de los jueces.

81 Volved cerca de vuestro padre, y decidle: ¡Oh padre nuestro! tu hijo ha cometido un robo; nosotros no podemos testificar sino lo que está en nuestra conciencia, y no podíamos estar prevenidos contra los sucesos imprevistos.

82 Haz tomar informes en la ciudad en donde nos hallábamos, y entre la carabana en cuya compañía hemos llegado, y verás que decimos la verdad.

83 De vuelta a su casa, Jacob les habló así: Vosotros mismos habeis arreglado todo esto; pero tengamos valor, tal vez Dios me volverá á los dos, pues él es el Docto, el Sabio.

84 El se separó pues de ellos y esclamó: ¡Ay de mí! ¡oh José! Y sus ojos se blanquearon de tristeza, y fué oprimido por el dolor.

85 Sus hijos le dijeron: En nombre de Dios, ¿no cesarás pues de hablar de José hasta que la muerte te sorprenda ó que el dolor termine tus días?

86 Yo llevo mi afeccion y mi dolor delante de Dios, y sé acerca de Dios lo que vosotros no sabeis.

87 ¡Oh hijos mios! id é informaos por todas partes de José y de su hermano, y no desespereis de la bondad de Dios.

88 Ellos volvieron á Egipto, y, habiéndose presentado á José, le dijeron: ¡Señor! la miseria pesa sobre nosotros y nuestra familia; no traemos mas que una módica suma; pero haznos llenar la medida, haznos limosna. Dios recompensará á los que hacen limosna.

89 Sabeis lo que habeis hecho de José y de su hermano, cuando estabais sumidos en la ignorancia.

90 ¿Serias tú acaso José? le dijeron ellos.—Si, yo soy José, y este es mi hermano. Dios ha sido bondadoso para con nosotros; pues todo el que le teme y persevera es dichoso, y Dios no hará perecer la recompensa de los virtuosos.

91 Por el nombre de Dios, respondieron ellos, Dios te ha permitido hacernos el bien, aunque nosotros hemos pecado.

92 Yo no os daré hoy ninguna reprension; Dios os perdonará vuestras faltas, pues es el mas misericordioso.

93 Id y traedme mi túnica, cubrid con ella el rostro de mi padre, él recobrará la vista. Después traedme toda vuestra familia.

94 Cuando la carabana partió de Egipto, Jacob dijo á los que le rodeaban: Yo siento el olor de José; ¿pensais acaso que estoy delirando?

95 Por el nombre de Dios, se le respondió: tú estás en tu antiguo error.

96 Luego que llegó el mensajero portador de la feliz noticia, echó la túnica de José sobre el rostro de Jacob, y Jacob recobró la vista.

97 ¿No os he dicho que yo sé acerca de Dios cosas que no sabeis vosotros?

98 ¡Oh padre nuestro! dijeron sus hijos, implora nuestro perdon de Dios, porque hemos pecado.

99 Si, yo os imploraré vuestro perdon de Dios; porque él es indulgente y misericordioso.

100 Cuando Jacob, con su familia llegada á Egipto, fué á encontrar á José, éste les recibió en su casa, y les dijo: Entrad en Egipto, si así es la voluntad de Dios, y habitad este país al abrigo de todo temor.

101 El colocó en una silla elevada á su padre y á su madre que cayeron sobre sus rostros para adorarle. ¡Oh padre mio! dijo José, hé aquí la esplicacion de mi sueño de otro tiempo: Dios lo ha realizado: él ha sido bienhechor conmigo, cuando me libró de la cárcel, cuando os ha guiado hácia mi desde el desierto, después que Satanás nos hubo separado á mi y á mis hermanos. El Señor está lleno de bondad cuando quiere. El es el Docto, el Sabio.

102 Señor, tú me has concedido el poder, y tú me has enseñado la interpretacion de los sucesos. Creador de los cielos y de la tierra, tú eres mi protector en este mundo y en el otro; hazme morir resignado á tu voluntad, y ponme en el número de los virtuosos.

103 Tal es ¡oh Mahoma! esta historia del número de las relaciones desconocidas que revelamos. Tú no has estado presente cuando los hermanos de

José urdieron entre sí su maquinacion, y cuando le tendieron un lazo; pero la mayor parte de los hombres, cualquiera que sea tu deseo, no creerán en ella.

104 Tú no les pedirás paga por esta relacion: esta es una historia que se dirije á todos.

105 ¡Cuántos milagros repetidos en los cielos y en la tierra! Pasan junto á ellos y se desvian.

106 La mayor parte no creen en Dios, sino mezclan en su culto el de los ídolos.

107 ¿Están quizás seguros de que el castigo de Dios no les alcanzará, de que no les alcanzará la hora repentinamente y cuando menos la esperan?

108 Diles: Hé aquí mi senda, yo os llamo á Dios, apoyado en una prueba evidente. Yo y el que me siga, por la gloria de Dios, no somos idólatras.

109 Jamás hemos enviado antes de tí sino á hombres escogidos de en medio del pueblo de diferentes ciudades, á quienes revelábamos nuestras órdenes. ¿No han viajado acaso por el país? ellos habrán visto cual ha sido el fin de los que han vivido antes. En verdad la morada del otro mundo es de una valía mas elevada para los que temen á Dios. ¿No lo comprenderán nunca?

110 Cuando por fin nuestros apóstoles desesperaron del buen éxito de sus esfuerzos, cuando los hombres pensaban que aquellos mentian, nuestra asistencia no hizo falta á los apóstoles; nosotros salvamos á los que queremos, y nuestra justicia no podrá ser desviada de las cabezas de los culpables.

111 La historia de los profetas está llena de ejemplos instructivos para los hombres dotados de sentido. Este libro no es un cuento inventado por capricho, sino que corrobora las Escrituras reveladas antes de él, así como da la explicacion de todas las cosas, y es la direccion y una prueba de la gracia divina para los creyentes.

13. El Trueno

Dado en la Meca.—Tiene 43 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Elif. Lam. Mim. Ra. He aquí las señales del Libro, y lo que ha sido enviado de lo alto es la verdad misma; no obstante el mayor número no creen.

2 Dios es el que ha elevado los cielos sin colunas visibles, y se ha establecido sobre el trono. El ha sometido el sol y la luna, y cada uno de estos astros sigue su curso hasta el punto fijado; él gobierna los asuntos del universo, y hace ver distintamente sus maravillas. Tal vez acabareis por creer con certeza que un día estareis en presencia de vuestro Señor.

3 El es quien ha estendido la tierra, quien ha puesto las montañas y los ríos, quien ha establecido las parejas en todas las producciones, quien ordena á la noche envolver al día. En verdad, en todo esto hay señales para los que reflexionan.

4 Y sobre la tierra veis porciones diferentes por su naturaleza, aunque vecinas, jardines de vides, trigos, palmeras aisladas ó unidas sobre un tronco. Son regados por la misma agua, y nosotros hacemos superiores en el gusto los unos á los otros. En verdad hay en todo esto señales para los hombres dotados de criterio.

5 Si alguna cosa de su parte debe pasmarte, pásmate cuando les oyes decir: ¿Puede suceder que estando convertidos en polvo, vengamos á ser enseguida una creación nueva?

6 Ellos no creen en Dios; pero con pesadas cadenas rodearán sus cuellos, y serán arrojados á las llamas, donde permanecerán sufriendo eternamente.

7 Ellos te estimularán á practicar el mal antes que el bien (la cólera antes que la misericordia de Dios). Semejantes ejemplos han tenido ya lugar antes de ellos. En verdad Dios es indulgente para con los hombres, á pesar de la iniquidad, pero también es terrible en sus castigos.

8 Los incrédulos dicen: ¿Es por casualidad que Dios no le habrá dado poder alguno para hacer milagros? Tú no eres pues mas que un avisador, y cada pueblo ha tenido un enviado encargado de dirigirle.

9 Dios sabe lo que cada hembra lleva en el seno, como la matriz se estrecha ó se ensancha. Todo, en él, tiene su medida.

10 El conoce lo que está oculto y lo que está manifiesto. El es el Grande, el Muy Alto.

11 Para él todo es igual: el que oculta su discurso y el que le proclama en alta voz, el que se oculta en las sombras de la noche y el que se descubre en la claridad del día.

12 Todo hombre tiene ángeles que se suceden sin cesar puestos delante y detrás de él; velan sobre él por órden del Señor. Dios no cambiará lo que ha concedido á los hombres, mientras que ellos no lo cambien los primeros, lo que ellos poseen de bien en mal. Cuando les quiere castigar, nada puede impedírselo; los hombres no tienen mas protector que él.

13 El es el que hace brillar el relámpago á vuestros ojos para inspirar el temor y la esperanza. El es quien suscita los nublados cargados de lluvia.

14 El trueno celebra sus alabanzas, los ángeles le glorifican penetrados de espanto. El lanza el rayo, y hiere á los que quiere mientras que ellos disputan sobre Dios, pues es inmenso en su poder.

15 El solo es digno de ser invocado, y los que invocan á otros dioses nada alcanzan; semejantes al que estiende sus dos manos hácia al agua para llevarla á su boca, pero que nunca llega á tocarla. Los gritos de los infieles se pierden en su camino.

16 Todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra se prosterna ante Dios de grado ó por fuerza. Las sombras mismas de todos los seres se inclinan delante de él por la mañana y por la tarde.

17 Di: ¿Quién es el soberano del cielo y de la tierra? Responde: Es Dios. Diles: ¿Le olvidareis pues para buscar protectores que ni para sí mismos tie-

nen poder alguno sobre lo que les es útil ó lo que les daña? Diles: ¿El ciego y el que ve son iguales, y las tinieblas y la luz son la misma cosa? ¿Darán ellos por compañeros á Dios divinidades que ellos habrían creado como ha creado Dios, de suerte que las dos creaciones se confundan á sus ojos? Dí mas bien: Dios es creador de todas las cosas; él es el Único, el Victorioso.

18 El hace caer el agua del cielo; los torrentes corren en sus cauces en una cierta medida; la corriente arrastra la espuma que sobrenada, y los metales que los hombres funden al fuego para sacar de ellos los ornamentos y útiles producen una espuma igual. Así es como Dios pone en parábola lo verdadero y lo falso. La espuma se marcha rápidamente, mas lo que es útil para los hombres queda sobre la tierra. Así es como Dios propone las parábolas. Bellas recompensas tendrán los que responden á los llamamientos de Dios; pero los que no responden á ellos, aun cuando tuvieran todo lo que la tierra contiene y otro tanto mas, esto no podrá redimirles. Su cuenta será horrorosa, su morada el infierno. ¡Cuán abominable casa de reposo!

19 ¿El que sabe que Dios te ha enviado la verdad del cielo se considerará como un ciego? Los sabios reflexionarán.

20 Los que cumplen fielmente los compromisos contraídos para con Dios y no rompen su alianza;

21 Los que unen lo que él ha mandado unir; los que temen á su Señor y recelan el mal éxito de su cuenta;

22 Aquellos cuyo deseo de contemplar la presencia de Dios les hace constantes en la adversidad, que cumplen con exactitud con la oración, que dan en secreto ó públicamente bienes que les hemos dispensado, que borran sus faltas con sus buenas obras, para estos estará la última morada.

23 En los jardines del Eden, donde entrarán como sus padres, sus esposos y sus hijos que habrán sido justos. Allá recibirán las visitas de los ángeles que entrarán por todas las puertas.

24 La paz sea con vosotros, les dirán ellos, porque habeis perseverado: ¡cuán dulce es esta última morada!

25 Los que violan el pacto de Dios después de haberle aceptado, que separan lo que Dios ha querido unir, y cometen iniquidades sobre la tierra, estos, cargados de maldiciones, tendrán por estancia una horrible morada.

26 Dios derrama á manos llenas los beneficios á los que quiere, ó los niega. Ellos se regocijan de los bienes de este mundo; ¿pero que es la vida de acá abajo comparada con la vida futura, mas que un usufruto temporal?

27 Los infieles dicen: El no ha recibido por cierto de lo alto ningun poder para hacer milagros. Diles: Dios estravia al que quiere, y vuelve hácia sí á los que se arrepienten,

28 A los que creen, y cuyos corazones descansan con seguridad en la conmemoracion de Dios. ¡Y qué! ¡acaso no es en el recuerdo de Dios que los corazones de los hombres obtienen la quietud! Los que creen y hacen el bien, para ellos será la bienaventuranza y la mas hermosa morada.

29 Nosotros te hemos enviado á un pueblo á quien otros han precedido, á fin que les recites nuestras revelaciones. Ellos no creen en el Clemente sin límites. Diles: Este es mi Señor, no hay otro Dios que él. Yo he puesto mi confianza en él. A él debe volver todo.

30 Aunque el Coran hiciese mover las montañas, aunque abriese la tierra é hiciese hablar á los muertos, ellos no creerian; pero á Dios pertenece el imperio sobre todo. ¿Los creyentes dudan acaso que Dios pueda dirigir por la vía recta á todos los hombres, si él quisiera?

31 Las desgracias no cesarán de abrumar á los infieles por premio de sus obras, ó se abatirán á la entrada de sus habitaciones, hasta que las amenazas de Dios sean cumplidas; y en verdad Dios no falta á su palabra.

32 También antes que tú, mis enviados fueron objeto de burla; yo he concedido un plazo á los infieles, después les he castigado; y ¡cuales fueron mis castigos!

33 ¿Acaso el que vela sobre todas las acciones de una alma es como aquel que no lo observa? Ellos han juntado iguales al Eterno. Diles: Nombrad vuestras divinidades; ¿pretendeis enseñar á Dios lo que él habría ignorado hasta ahora sobre la tierra, ó bien las divinidades no son mas que un nombre vano? Al contrario, el engaño de los infieles les ha sido preparado con larga mano, y se han estraviado lejos de la verdadera senda; y en verdad aquel á quien Dios querrá extraviar no tendrá mas guía.

34 El castigo les herirá en este mundo, otro mas terrible les espera en el otro: ellos no tendrán protector que les defienda contra Dios.

35 He aquí cual será el jardín prometido á los que temen á Dios: el jardín regado de corrientes de agua; el alimento de sus frutos es inagotable y sus sombras permanentes. Tal será el fin de los creyentes; el de los infieles será el fuego.

36 Los que han recibido las Escrituras se regocijan de lo que te ha sido revelado. Otros, los partidarios de los árabes, rechazan una parte. Diles: Dios me ha ordenado adorarle y no asociarle otro ser. Yo llamo á los hombres á su culto, y yo volveré á él.

37 Nosotros te hemos revelado este Coran para que sea un código en lengua árabe: si tú seguías sus deseos, después de haber recibido la ciencia, no tendríais ni amigo ni protector que te defendiese contra Dios.

38 Antes de tí hemos enviado á otros profetas, á quienes hemos dado esposas y una descendencia. Ninguno de ellos ha hecho milagros, sino con el permiso de Dios. A cada época su libro sagrado.

39 Dios borra lo que quiere, ó lo que conserva. La madre del Libro está entre sus manos.

40 Ya te hagamos ver el cumplimiento de una parte de nuestras amenazas, ya te llamemos á nos antes de este término, tu mision es predicar, y a nosotros toca el pedir una cuenta severa.

41 ¿No ven que hemos penetrado en su país y que les hemos cercenado todo al rededor? Dios juzga, y nadie revisa sus decretos. Él es muy listo en arreglar sus cuentas.

42 Sus padres han obrado con astucia; mas Dios es dueño de toda astucia: él conoce las obras de cada uno, y los infieles sabrán un día quien estará en posesion de la morada eterna.

43 Los infieles te dirán: Tú no has sido enviado de Dios. Respóndeles: Me basta que Dios y el que posee la ciencia del Libro sean mis testigos entre vosotros y yo.

14. Abraham, la paz sea con él

Dado en la Meca.—Tiene 52 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 ELIF. LAM. RA. Esto es un libro que te hemos enviado de lo alto para que hagas salir á los hombres de las tinieblas á la luz, y para que les conduzcas con el permiso de su Señor hácia la senda del Poderoso, del Glorioso,

2 De Dios, á quien pertenece todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra; y desgraciados de los infieles, por causa del castigo terrible que les espera.

3 Los que prefieren la vida de acá abajo á la vida futura, que alejan á los hombres de la senda de Dios y procuran hacerla tortuosa, están en un estravío muy lejano de la verdad.

4 Nosotros no hemos enviado á ningun apóstol que no haya hablado en la lengua de su pueblo para hablarle claramente. Dios enseguida estravía al que quiere, y dirige al que quiere. El es el Poderoso, el Sabio.

5 Nosotros enviamos á Moisés, acompañado de nuestros milagros. Nosotros le dijimos: Haz salir á tu pueblo de las tinieblas á la luz. Recuérdale las jornadas del Señor. En verdad hay en esto señales de aviso para todo hombre que sabe sufrir y hacer acciones de gracias.

6 Moisés dijo á su pueblo: Acordaos de los beneficios de Dios, cuando os ha librado del yugo de la familia de Faraon, que os oprimia con crueles castigos, inmolaba á vuestros hijos y no perdonaba sino á vuestras hijas. Esto era una dura prueba de parte de vuestro Señor.

7 Acordaos del día en que vuestro Señor ha hecho oír estas palabras: Sed agradecidos, y yo aumentaré mis gracias; pero, si sois infieles, mis castigos serán terribles.

8 Aunque fueseis infieles, aun cuando lo fuese toda la tierra, Dios es rico y lleno de gloria.

9 ¿No habeis oído jamás la historia de los pueblos que os han precedido, de los pueblos de Noé, de Ad, de Themoud?

10 Dios solo conoce su posteridad. Estos pueblos tuvieron profetas que les ofrecieron señales evidentes de su mision; mas ellos llevaban sus manos á la boca y gritaban: Nosotros no creemos en el objeto de vuestra mision, y estamos en una grande duda acerca de este culto al cual nos llamais.

11 Los profetas les respondían: ¿Hay alguna duda con respecto á Dios, creador de los cielos y de la tierra, que os llama á sí para borrar vuestros pecados, y os da un plazo hasta el momento fijado anticipadamente?

12 Ellos dijeron: Vosotros sois hombres como nosotros; vosotros quereis desviarnos de las divinidades que adoraban nuestros padres. Traednos un poder evidente, el poder de los milagros en apoyo de vuestras aserciones.

13 Los profetas les decían: En verdad nosotros no somos sino hombres como vosotros; mas Dios derrama sus gracias sobre los que él quiere de entre sus servidores, y nosotros no os podemos llevar ningun poder,

14 Sino con el permiso de Dios. Los creyentes no ponen su confianza sino en Dios solo.

15 ¿Y porque no habríamos de poner nuestra confianza en él? Él nos guía en nuestro camino, y soportamos con paciencia el mal que nos haceis. Los hombres resignados no ponen su confianza mas que en Dios.

16 Nosotros os arrojaremos de nuestro país, (decían los idólatras) ó bien entrad en nuestra religión. Y entonces Dios hizo esta revelacion á los profetas: Yo anonadaré á los impíos.

17 Vosotros habitareis su país después de ellos. Esta es la recompensa de los que me temen á mí y á mis amenazas.

18 Entonces los profetas pidieron la asistencia de Dios, y todo hombre orgulloso y rebelde fué anonadado.

19 El infierno está detrás de él, y ellos beberán una agua infecta.

20 Ella tragará á pequeños sorbos, y ella pasará con trabajo. La muerte le asaltará por todos lados, y no morirá. A esto sucederá un tormento terrible.

21 Las obras de los infieles son semejantes á las cenizas de que se apodera el viento en un día borrascoso. Ellos serán impotentes por causa de sus obras, y en verdad este es un estravío muy lejano del verdadero camino.

22 ¿No veis pues que Dios ha creado en toda verdad los cielos y la tierra? Si él lo quiere, puede haceros desaparecer, y hacer salir una creacion nueva.

23 Esto es fácil para su poder.

24 Todos los hombres parecerán delante de Dios; los débiles de la tierra dirán á los poderosos: nosotros íbamos en pos de vosotros; ¿no podeis disminuirnos algun tanto el castigo de Dios?

25 Ellos responderán: Si Dios nos hubiera dirigido, os habríamos servido de guías. Quejarnos de nuestros tormentos ó sufrirlos en silencio, para nosotros es igual. No hay perdon para nosotros.

26 Y cuando todo estará cumplido, Satanás les dirá: Dios os había hecho una promesa verdadera. Yo, yo tambien os había hecho promesas, pero os he engañado. Yo no tenía poder alguno sobre vosotros.

27 Yo no he hecho mas que llamaros, y vosotros me habeis respondido. No me hagais acusaciones, hacéoslas á vosotros mismos. Yo no puedo daros socorro ni recibirlo de vosotros. Cuando vosotros me poniais al lado de Dios, yo no me creía su igual. Los injustos no merecen mas que un castigo doloroso.

28 Los que habrán creído y practicado el bien serán introducidos en los jardines regados por corrientes de agua; permanecerán en ellos por la voluntad de Dios. Ellos serán saludados con esta palabra: ¡Paz!

29 ¿No sabeis á que compara Dios la buena palabra? Es á un buen árbol; sus raíces penetran firmemente en la tierra y sus ramas se elevan hasta el cielo.

30 Él da frutos en cada estacion. El Señor habla á los hombres en parábolas para que reflexionen.

31 La palabra mala es como un árbol malo; está á flor de tierra y no tiene estabilidad.

32 Dios fortificará á los creyentes en esta vida y en la otra con la palabra inmutable. El estraviará á los malos, pues Dios hace lo que quiere.

33 ¿No ves tú á estos hombres que, pagando con ingratitud los beneficios del Señor, han hecho descender á sus pueblos en la morada de la perdicion,

34 En el infierno en donde serán abrasados? ¡qué detestable morada!

35 Ellos dan iguales á Dios para alejar á los hombres de la vía del Señor. Diles: Gozaos, gozaos, vuestro fin será el fuego.

36 Di á mis servidores que creen, que ellos han de desquitarse con la oración, haciendo la limosna de los bienes que les dispensamos, en secreto ó en público, antes que llegue el día en que no habrá mas comercio ni amistad.

37 Dios es aquel que ha creado los cielos y la tierra, él hace descender el agua del cielo; por medio de ella, hace germinar los frutos que os alimentan; él os ha sometido la nave para que hienda el mar por su órden: él os ha sometido los ríos; él os ha sometido el sol y la luna, siguiendo su curso en sus órbitas; él hace servir el día y la noche para vuestras necesidades; él os ha dado todos los bienes que le habeis pedido. Contad los beneficios de Dios, si podeis. Mas el hombre es injusto é ingrato.

38 Abraham dirigió á Dios esta plegaria: Señor, haz gozar á este país de la seguridad perfecta, y presérvame así como á mis hijos del culto de los ídolos.

39 ¡Oh mi Señor! ellos han estraviado ya á un gran número. Que el que me seguirá sea de los míos; el que me desobedezca… ¡Señor, tú eres indulgente y misericordioso!

40 ¡Señor! yo he establecido una parte de mi familia en un valle estéril, cerca de la morada santa. Haz que cumplan con la oración. Dispon á su favor los corazones de los hombres; ten cuidado de su subsistencia; ellos te tributarán en prueba de su gratitud muchas acciones de gracias.

41 Tú sabes lo que ocultamos y lo que presentamos en medio del día. Nada está oculto á Dios de cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¡Alabanza á Dios que á pesar de mi vejez me ha dado á Ismael y á Isaac! él escucha nuestros votos.

42 Señor, haz que yo observe la oración, haz que mi posteridad sea fiel á ella. Acepta mi plegaria. Perdóname á mí, á mis padres y á los creyentes en el día del juicio.

43 No penseis que Dios no pone atencion á las acciones de los malos. El les concede un plazo hasta el día en que todas las miradas se fijarán en el cielo.

44 Corriendo á toda prisa, con la cabeza levantada, sus miradas estarán inmóviles y sus corazones vacíos. Anuncia pues á los hombres el día de los castigos.

45 ¡Señor! gritarán los impíos, concédenos aun un plazo, hasta cualquier término próximo.

46 A fé nosotros escucharemos tu llamamiento, obedeceremos á tus apóstoles. Se les responderá: ¿No jurabais que no cambiaríais jamás?

47 Vosotros habitabais aun los lugares que habitaban los hombres inícuos para consigo mismos, y sabíais como habíamos obrado con ellos. Nosotros os propusimos parábolas. Ellos han puesto en obra sus astucias. Dios era el dueño de sus artificios, aun cuando ellos hubiesen sido bastante poderosos para remover las montañas.

48 No os imagineis que Dios falte á la promesa hecha á sus apóstoles. El es poderoso y vengativo.

49 Llegará el día en que la tierra y los cielos serán cambiados; los hombres comparecerán delante de Dios, el Único, el Victorioso.

50 Entonces verás tú á los criminales con los piés y puños cargados de cadenas.

51 Sus túnicas serán de brea, el fuego rodeará sus rostros, para que Dios premie á cada alma según sus obras. El está pronto en sus cuentas.

52 Tal es el aviso dirigido á los hombres. Que hagan derivar de él sus enseñanzas y sepan que Dios es uno, y que los hombres de criterio reflexionen en ello.

15. HEDJR

Dado en la Meca.—Tiene 99 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Elif. Lam. Ra. Hé aquí los versículos del Libro y de la lectura lúcida.

2 Mas de una vez los infieles anhelarán el haber sido musulmanes.

3 Déjales comer y gozar, que la esperanza de una larga vida los divierta. Pronto sabrán la verdad.

4 Nosotros no hemos aniquilado ninguna ciudad que no haya tenido un término fijado.

5 Ningun pueblo puede adelantar ni retardar su término.

6 Ellos dicen á Mahoma: ¡Oh tú que has recibido el Coran de lo alto! en verdad estás poseído del demonio.

7 ¿No vendrías tú acompañado de ángeles, si lo que dices fuese verdad?

8 Los ángeles no vendrán sino por la verdad. Entonces á los infieles no se les esperará mas.

9 Nosotros hemos hecho descender el Aviso y nosotros somos sus guardas.

10 Ya antes de tí enviamos apóstoles en medio de las sectas de los antiguos.

11 Y no hubo un solo apóstol que no le tomasen por objeto de sus burlas.

12 Nosotros meteremos los mismos sentimientos dentro de los corazones de los criminales de la Meca.

13 Ellos no lo creerán, aunque el ejemplo de los antiguos está allí.

14 Si les abriésemos las puertas de los cielos, mientras que subirian á él,

15 Ellos dirían aun: Nuestros ojos están oscurecidos todavía por la embriaguez; ¡ah! en verdad estamos hechizados.

16 Hemos establecido los signos del zodiaco en los cielos, y los hemos dispuesto en órden para los que miran.

17 Nosotros los hemos guardado del golpe de todo demonio rechazado á pedradas.

18 A menos que él no se deslice furtivamente para escuchar, y entonces es herido por un rayo de fuego visible á todos.

19 Hemos dilatado la tierra y hemos echado en ella montañas, y hemos hecho nacer en la misma todas las cosas, en una cierta proporcion.

20 Hemos puesto en ella alimentos para vosotros y para los séres que no alimentaís.

21 No hay cosa alguna cuyos tesoros no existan en nosotros, y nosotros no los hacemos descender sino en una proporcion determinada.

22 Nosotros enviamos los vientos que fecundan, nosotros hacemos descender del cielo el agua con que os apagamos la sed, y que vosotros no conservais.

23 Nosotros hacemos vivir, y hacemos morir; nosotros solos heredamos de todo.

24 Nosotros conocemos á aquellos de vosotros que marchan hácia delante, y aquellos que se quedan atrás.

25 Vuestro Señor os reunirá un día. El es docto y sabio.

26 Nosotros hemos creado al hombre del barro, de esa arcilla que se trabaja.

27 Antes de él habíamos ya creado los genios de un fuego sutil.

28 Acuérdate que Dios dice á los ángeles: Yo creo al hombre de barro, de esta arcilla que se trabaja.

29 Cuando le habré formado y habré inspirado en él mi espíritu, prosternaos ante él adorándole.

30 Y los ángeles se prosternaron todos, todos,

31 Escepto Eblis, él rehusó estar con los que se prosternaban.

32 Dios le dijo entonces: ¡Oh Eblis! ¿por qué no estás con los que se prosternan?

33 Yo no me prosternaré delante del hombre que has creado de barro, de esta arcilla que se trabaja.

34 Dios le dijo: Entonces sal de aquí; tú eres el apedreado.

35 La maldicion pesará sobre tí hasta el día de la retribucion.

36 El respondió: ¡Oh Señor! dadme plazo hasta el día en que los hombres hayan resucitado.

37 Dios le dijo: El plazo te es concedido

38 Hasta el día fijado anticipadamente.

39 Señor, dijo Eblis, pues que tú me has engañado, yo conspiraré contra ellos sobre la tierra, y procuraré engañarles á todos,

40 Escepto á tus servidores sinceros.

41 Dios respondió: Esta es precisamente la senda recta;

42 Pues tú no tienes ningun poder sobre mis servidores; tú no lo tendrás sino sobre los que te seguirán y que se estraviarán.

43 El infierno es la morada que les está prometida á esos.

44 Ella tiene siete puertas; en cada una estará apostada una muchedumbre separada.

45 En cuanto á los que temen á Dios, ellos estarán en medio de jardines y de manantiales de agua.

46 Se les decía: Entrad en paz, y al abrigo de todo temor.

47 Nosotros borraremos de sus corazones toda falsedad: viviendo como hermanos, descansarán sobre camas mirándose cara á cara.

48 El fastidio no les alcanzará, y jamás serán espulsados de esta morada.

49 Declara á mis servidores que yo soy el Indulgente, el Misericordioso,

50 Y que mi castigo es un castigo doloroso.

51 Cuéntales la historia de los huéspedes de Abraham.

52 Luego que entraron en su casa y le saludaron, él dijo: vosotros nos habeis causado miedo.

53 Ellos respondieron: No tengas miedo, venimos á anunciarte un hijo sabio.

54 El les respondió: ¿A mí me le anunciais cuando la vejez me ha alcanzado?—¿Y qué es pues lo que me anunciais?

55 Te le anunciamos en toda verdad (sériamente). No desesperes.

56 ¿Y quién desesperará, dijo él, de la gracia de Dios, sino los hombres estraviados?

57 ¿Y cuál es el objeto de vuestra mision? ¡oh mensajeros! dijo él.

58 Nosotros somos enviados á un pueblo criminal, replicaron, para aniquilarle.

59 Escepto la familia de Loth que salvaremos,

60 Menos á su mujer, que hemos resuelto que se quede atrás.

61 Luego que los enviados llegaron á casa de la familia de Loth,

62 Este les dijo: vosotros me sois desconocidos.

63 Ellos respondieron: Sí, sin duda, y venimos á tu casa acompañados de este castigo que ellos [vuestros conciudadanos] ponen en duda.

64 Nosotros venimos con la verdad, somos verídicos.

65 Sal esta noche con tu familia. Marcha después de ella. Que ninguno de vosotros vuelva la cabeza. Id á donde se os ordena.

66 Nosotros le transmitimos esta órden, porque este pueblo debía ser destruido hasta el último hombre antes de la mañana.

67 Habitantes de la ciudad vinieron muy alegres á casa de Loth.

68 El les dijo: Estos son mis huéspedes, no me deshonreis.

69 Temed á Dios y no me cubrais de oprobio.

70 Ellos respondieron: ¿No te hemos prohibido el dar asilo á quien quiera que sea del mundo?

71 Hé aquí á mis hijas, dijo Loth, si quereis cometer alguna torpeza.

72 Por vida tuya, ¡oh Mahoma! ellos estaban aturdidos en su embriaguez.

73 Al salir el sol les sorprendió una tempestad.

74 Nosotros destruimos estas ciudades enteramente, y hemos hecho llover sobre ellas ladrillos cocidos.

75 En esto hay señales para los hombres que las examinan con atencion.

76 Estas ciudades estaban sobre el camino que está ahí.

77 En esto hay señales para los creyentes.

78 Y como los habitantes de la campiña (de Madian) eran también malos,

79 Nosotros nos vengamos. Destruimos estas dos ciudades; ellos sirven de ejemplo patente á los hombres.

80 Los habitantes de Hedjr han tratado de impostores á los apóstoles que les fueron enviados.

81 Nosotros les hicimos ver nuestras señales; pero ellos han vuelto la cara (para no verlas).

82 Ellos edificaban casas en las rocas y se creían en seguridad.

83 Una tempestad les sorprendió á la aurora del día.

84 Sus trabajos de nada les sirvieron.

85 Nosotros hemos creado los cielos y la tierra y cuanto hay entre ellos para la verdad, y de ninguna manera en vano. La hora vendrá. Tú, ¡Mahoma! perdona de corazón.

86 Pues tu Señor es el Criador, el Sabio.

87 Ya te hemos dado los siete versículos que deben ser repetidos constantemente, como el gran Coran.

88 No estiendas tus miradas sobre los bienes de que hacemos gozar á muchos infieles, y no te aflijas por causa de ellos, é inclínate sobre los

creyentes.

89 Diles: Yo soy el Anunciador incontestable.

90 Nosotros castigaremos á los que dividen,

91 Que cortan el Coran en partes.

92 Por tu Señor, ¡oh Mahoma! nosotros les preguntarémos

93 Sobre todas sus acciones.

94 Hazles pues conocer lo que te han ordenado, y aléjate de los idólatras.

95 Nosotros te bastamos contra los que se burlan,

96 Que ponen al lado de Dios otras divinidades. Ellos aprenderán la verdad.

97 Nosotros sabemos que tu corazón se cierra cuando oyes lo que dicen.

98 Pero celebra las alabanzas de tu Señor, y está con aquellos que se prosternan.

99 Adora al Señor antes que llegue lo que es cierto.

16. La Abeja

Dado en la Meca.—Tiene 128 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Los decretos de Dios se cumplirán. No los precipiteis. ¡Gloria á él! él está demasiado elevado sobre las divinidades que se le asocian.

2 Por su voluntad hace descender á los ángeles con el espíritu de Dios sobre el que quiere de entre sus servidores. Él les dice: Avisad á los hombres que no hay otro Dios sino yo. Temedme.

3 El ha creado los cielos y la tierra para la verdad; él está demasiado por encima de las divinidades que le asocian.

4 El ha creado al hombre de una gota de esperma, y hé aquí que el hombre disputa abiertamente.

5 El ha creado sobre la tierra los animales de carga; y vosotros sacais de ellos vuestros vestidos y aun otras ventajas; vosotros os alimentais de ellos.

6 Vosotros encontrais en ellos el lucimiento cuando los conducís al anochecer, y cuando los soltais por la mañana para el pasto.

7 Ellos llevan vuestras cargas á países á que no llegariais, sin ellos, sino con mucho trabajo. En verdad vuestro Señor está lleno de bondad y misericordia.

8 Él os ha dado caballos, mulos, asnos, para serviros de montura y aparato. Él ha creado cosas que no conociais.

9 Él se encarga de la direccion del camino. Hay quienes se alejan de él. Si él quisiera, os guiaria á todos.

10 Él es quien ha hecho descender del cielo el agua que os sirve de bebida, y que hace crecer las plantas de que alimentais vuestros rebaños.

11 Por medio del agua, hace germinar los trigos, el olivo, la palmera, la vid y toda suerte de frutos. En esto hay señales para los que reflexionan.

12 Él os ha sometido el día y la noche; el sol, la luna y las estrellas os han sido sometidas en virtud de sus órdenes. En esto hay señales para los que tienen inteligencia.

13 También las hay de todo lo que él ha creado respecto de especies diferentes sobre la tierra. Hay en esto señales para los que piensan en ello.

14 Él es quien os ha sometido el mar; vosotros comeis carnes frescas, vosotros sacais de él los ornamentos de que os ataviais. Vosotros veis los navíos hender las ondas para pedir á Dios los tesoros de su bondad. Tal vez sereis agradecidos.

15 Él ha establecido altas montañas sobre la tierra, para que se muevan con vosotros; ha trazado en ellas riachuelos y caminos, para que seais guiados en vuestra marcha.

16 El ha puesto mojones en los caminos. Los hombres se guían también por las estrellas.

17 ¿El que crea será semejante al que no crea? ¿No reflexionareis en ello?

18 Y si quereis contar los beneficios de Dios, decid, ¿sois capaces de enumerarlos? Él es indulgente y misericordioso.

19 Dios conoce lo que ocultais y lo que ostentais á la luz del día.

20 Los dioses que ellos invocan no pueden crear nada, y ellos mismos son creados.

21 Seres muertos, desprovistos de vida, no saben

22 Cuando serán resucitados.

23 Vuestro Dios es el Dios único; los que no creen en la vida futura tienen corazones que todo lo niegan y se hinchan de orgullo.

24 Verdaderamente Dios conoce lo que ocultan y lo que ostentan á la luz del día.

25 El no ama á los orgullosos.

26 Cuando se les pregunta: ¿qué es lo que Dios os ha enviado de lo alto? Dicen: Esto son cuentos de los antiguos.

27 Ellos llevarán la carga de sus propias obras y la carga de los que ellos han estraviado, ¡cuán ignorantes eran! ¡Cuán insoportable carga la suya!

28 Sus antepasados habían obrado con astucia. Dios atacó su edificio por los cimientos; el techo se desplomó sobre sus cabezas, y el castigo les sorprendió del lado que no se esperaban.

29 Él les cubrirá de oprobio en el día de la resurrección. Él les pedirá: ¿En dónde están pues mis asociados que han sido la causa de vuestras escisiones? Los que han recibido la ciencia exclamarán: Hoy la ignominia y el suplicio caerán sobre los infieles.

30 Aquellos á quienes los ángeles de la muerte recogerán en la hora de la muerte ofrecerán su sumision y dirán: Nosotros no hemos hecho ningun mal.—Sí, en verdad, vosotros lo habeis hecho, dirán los ángeles, y Dios sabe bien lo que vosotros habeis hecho.

31 Entrad por las puertas del infierno, permanecereis en él eternamente. ¡Cuán detestable es la morada de los orgullosos!

32 Se dirá á los que han temido á Dios: ¿qué es lo que os ha concedido vuestro Señor? Él ha concedido toda suerte de beneficios en este mundo á los que han practicado el bien; mas la vida futura es aun un bien mas grande. ¡Cuán bella morada la de los hombres piadosos!

33 Jardines del Eden en donde serán introducidos, ríos corren en ellos, y en ellos encontrarán cuanto desearán. Así recompensa Dios á los que le temen.

34 Estos estarán bien á su placer en el momento en que los ángeles, recogiéndoles en la hora de la muerte, les dirán: ¡Qué la paz sea con vosotros! Entrad en el paraíso por premio de vuestras obras.

35 ¿Esperan los infieles que los ángeles les sorprendan, ó que los decretos de Dios se cumplan? Así han obrado sus antepasados. No es á Dios á quien ellos han hecho mal, sino á sí mismos.

36 Los crímenes que habían cometido recayeron sobre ellos, y este castigo que era el objeto de sus burlas les ha rodeado por todas partes.

37 Los que asocian otras divinidades á Dios dicen: Si Dios hubiese querido, nosotros y nuestros padres no habríamos adorado sino á él solo; nosotros no habríamos prohibido el uso sino de lo que él mismo habría prohibido. Los que les han precedido han obrado de la misma manera. Los apóstoles no están obligados mas que á predicar públicamente.

38 Nosotros hemos enviado apóstoles á cada pueblo, diciendo: Adorad á Dios, y evitad el Thaghout. Ha habido entre ellos algunos á quienes Dios ha dirigido; ha habido otros que han sido destinados al estravío. Recorred la tierra, y ved cual ha sido el fin de los que han tratado á los apóstoles de impostores.

39 Si tú deseas que sean dirigidos, sepas que Dios no dirige mas que al que ha estraviado. Ellos no tendrán ningun protector.

40 Ellos juran por el nombre de Dios, el mas solemne de sus juramentos, que él no resucitará mas que al que será muerto una vez.—Sí, él lo hará, en virtud de su promesa verdadera que está á su cargo; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.

41 Él lo hará para mostrarles claramente lo que era el objeto de sus disputas, y á fin de que los infieles reconozcan que habían mentido.

42 ¿Cuál es nuestra palabra cuando queremos que una cosa exista? Nosotros decimos: Sea, y es.

43 Nosotros darémos una habitacion honrosa á los que han abandonado su país por Dios después de haber sufrido la opresion. Mas la recompensa de la vida futura es aun mas magnífica. ¡Oh! si ellos lo supiesen.

44 Los que soportan los males con paciencia y que ponen su confianza en Dios.

45 No hemos enviado antes de tí sino hombres á quienes habíamos inspirado. Pregúntalo á los hombres de las Escrituras, si no lo sabiais.

46 Nosotros les hemos enviado con milagros y libros. A tí también te hemos dado un libro, á fin de que espliques á los hombres lo que les ha sido enviado y á fin de que reflexionen.

47 Los que con maldad han empleado astucias, ¿están ellos seguros que Dios no los hará tragar por la tierra, ó que no vendrá un castigo terrible para sorprenderles allí donde no esperarán?

48 ¿Qué no les sorprenderá durante sus idas y venidas, mientras que ellos no podrán debilitar su accion?

49 ¿O qué no les castigará con una consuncion gradual? Mas Dios está lleno de bondad y misericordia.

50 ¿Acaso no han visto que cuanto Dios ha creado inclina su sombra á derecha y á izquierda para adorarle, para prosternarse delante de él?

51 Ante Dios se prosterna cuanto hay en los cielos y sobre la tierra: los animales, lo mismo que los ángeles, todos se despojan de su orgullo.

52 Todos temen á su Señor, de miedo de que él los destruya desde lo alto, y hacen cuanto les ordena.

53 Dios ha dicho: No adoreis á dos dioses, pues él es un Dios único. Temedme pues.

54 A él pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Un culto perpetuo le es debido. ¿Temeréis á nadie mas que á Dios?

55 Todos los bienes de que gozais vienen de él. Si os sobreviene alguna calamidad, á él dirigís vuestras súplicas.

56 Pero luego que os ha librado del mal, una parte de vosotros dan compañeros á su Señor,

57 Para negar el bien que les hemos hecho. Gozad; pronto sabreis la verdad.

58 Ellos atribuyen una porcion de bienes que les concedemos á seres que no conocen. Yo lo juro por Dios, se os pedirá cuenta de lo que inventais.

59 Ellos atribuyen hijas á Dios. ¡Gloria á él! y no las desean para sí mismos.

60 Si se anuncia á alguno de ellos el nacimiento de una hija, su rostro se entristece, y se pone como sufocado por el dolor.

61 Se oculta de los suyos, á causa de la desastrosa nueva. ¿Debe él guardarla y sufrir la vergüenza, ó sepultarla en el polvo? ¡Cuán poco razonables

son sus juicios!

62 Los que no creen en la vida futura, asemejadles á todo lo malo. Mas á Dios, asemejadle á cuanto hay mas elevado. Él es el Sabio, el Poderoso.

63 Si Dios quisiera castigar á los hombres por su perversidad, no dejaría criatura viviente sobre la tierra; más él les concede un plazo hasta un término fijado. Cuando el término habrá llegado, no podrán retardarlo ni adelantarlo en un solo instante.

64 Atribuyen á Dios lo que ellos mismos aborrecen; sus lenguas profieren una mentira cuando dicen que una hermosa recompensa les está reservada. En verdad, lo que les está reservado, es el fuego. Serán precipitados los primeros en él.

65 Yo lo juro por Dios, nosotros hemos enviado antes de tí apóstoles á diferentes pueblos. Satanás les había preparado sus acciones. Hoy él es su protector; mas un doloroso castigo les espera.

66 Te hemos enviado el Libro, para que espliques lo que es objeto de sus controversias, á fin de que sirva de direccion y de prueba de nuestra misericordia para los que creen.

67 Dios envía del cielo el agua por la cual vuelve la vida á la tierra cuando está muerta. Hay en esto una señal para los que escuchan.

68 Encontraréis en los animales señales propias para instruiros. Os hacemos beber lo que, en sus entrañas, está entre los alimentos elaborados y la sangre: esto es la leche pura, de un gusto tan dulce para los que la beben.

69 Entre los frutos teneis la palmera y la viña, de que recogeis una bebida embriagadora y un alimento agradable. Hay en esto señales para los que comprenden.

70 Tu Señor ha hecho esta revelacion á la abeja: Búscate colmenas en las montañas, en los árboles, y en los edificios de los hombres.

71 Aliméntate de toda suerte de frutos, y anda por las sendas trilladas por tu Señor. De sus entrañas (de las entrañas de las abejas) sale un licor de diferentes especies; él contiene un remedio para los hombres. En verdad hay en esto señales para los que reflexionan.

72 Dios os ha creado, y os recogerá en su seno. Alguno de vosotros llegará á la edad decrépita, hasta el punto que no sabrá nada de lo que había sabido. Dios es sabio y poderoso.

73 Dios os ha favorecido á los unos mas que á los otros en la distribucion de sus dones. Mas los que han sido favorecidos ¿hacen participar de estos bienes á sus esclavos, hasta el punto que todos tengan una parte igual? ¿Negarán ellos los beneficios de Dios?

74 Dios os ha escogido esposas de vuestra raza. De vuestras esposas os da hijos y nietos; él os alimenta con manjares deliciosos. ¿Creerán ellos en divinidades falsas, y serán ingratos á los beneficios de Dios?

75 ¿Adorarán ellos al lado de Dios á seres que no pueden proporcionarles ningun alimento del cielo ni de la tierra, y que nada pueden?

76 No tomeis á Dios por objeto de vuestras comparaciones. Dios lo sabe todo y vosotros no sabeis nada.

77 Dios os propone por objeto de comparacion á un hombre esclavo que de nada dispone, y á otro hombre á quien hemos concedido una abundante subsistencia, y que distribuye una parte en limosnas pública y secretamente; ¿estos dos son iguales? No, gracias á Dios; pero la mayor parte de ellos nada entienden.

78 Dios os propone aun por objeto de comparacion á dos hombres, de los cuales el uno es mudo de nacimiento, y que no puede oír nada, y que es una carga para su dueño; á cualquiera parte que le envíe, este ningun bien reportará: ¿un hombre tal puede considerarse igual á otro hombre que manda según toda justicia y camina por la senda recta?

79 Los secretos de los cielos y de la tierra pertenecen á Dios. La llegada de la hora es como un abrir y cerrar los ojos, ó tal vez mas próxima aun, pues Dios es todopoderoso.

80 Dios os ha hecho salir de las entrañas de vuestras madres, desnudos de todo conocimiento; después os da el oído, la vista y la inteligencia, á fin de que seais agradecidos.

81 ¿Habeis echado una mirada sobre las aves sometidas á la voluntad de Dios en medio del espacio de los cielos? ¿Quién tiene poder sobre ellas sino Dios? En verdad en esto hay señales para los que saben comprender.

82 Dios os da vuestras tiendas para moradas; él os da para tiendas pieles de animales que podeis llevar fácilmente cuando os poneis en camino ó cuando os deteneis; él os ha creado lana, pelo y crin de vuestro ganado, equipajes y utensilios para un uso temporal.

83 Dios os ha proporcionado sombras por medio de los objetos de su creación; él os ha dado montañas por asilos, vestidos que os resguarden contra los calores y vestidos que os guarden de los golpes que os dais unos contra otros: así es como os colma de sus beneficios, á fin de que os resigneis á su voluntad.

84 Si los árabes te vuelven la espalda, ¡qué importa! ¡oh Mahoma! tú no estás encargado mas que de la predicacion pública.

85 Ellos conocen los beneficios de Dios, y luego los desconocen. La mayor parte de ellos son infieles.

86 Un día nosotros suscitaremos un testigo para cada nación; entonces no se permitirá á los infieles el hacer valer escusas, y no serán recibidos.

87 Entonces los malos verán con sus propios ojos el suplicio que no podrán aminorar. Dios no se dignará echar una mirada sobre ellos.

88 Los idólatras verán á sus compañeros de estas divinidades que asocian á Dios, y dirán: Señor; hé aquí á nuestros compañeros á quienes adorábamos al lado tuyo; mas estos responderán: Vosotros no sois mas que mentirosos.

89 En este día los idólatras ofrecerán su sumision á Dios, y las divinidades que habían inventado desaparecerán.

90 Haremos sufrir castigo sobre castigo, por premio de su maldad á los que no han creído y que han estraviado á los otros de la senda recta.

91 Un día suscitarémos del seno de cada pueblo un testigo que depondrá contra él, y á tí, ¡oh Mahoma! te instituirémos testigo encargado de deponer contra los árabes, porque te hemos dado un libro que contiene la esplicacion de todo, que es una prueba de nuestra misericordia, que sirve de direccion y anuncia felices nuevas á los que se resignan á la voluntad de Dios.

92 Dios recomienda la justicia y la beneficencia, la liberalidad para con sus parientes; él prohíbe las torpezas y la iniquidad y la injusticia; él os avisa para que reflexioneis.

93 Sed fieles al pacto de Dios, vosotros que lo habeis contratado; no violeis los juramentos que habeis hecho solemnemente. Vosotros habeis tomado á Dios por fiador, y él sabe lo que haceis.

94 No os asemejeis á aquella mujer que ha deshilado el hilo que había retorcido sólidamente, no hagais entre vosotros juramentos pérfidos, porque veis que un partido de entre vosotros es mas numeroso que otro. Dios procura probaros con este objeto; pero, en el día de la resurrección, él os recordará la causa de vuestras diferencias.

95 Si Dios hubiese querido, habría hecho de vosotros un solo pueblo, mas él estravía al que quiere, y dirije al que quiere: un día se os pedirá cuenta de vuestras acciones.

96 No os sirvais de vuestros juramentos como de un medio de fraude, por miedo de que vuestros piés sentados sólidamente vengan á deslizarse, y que probeis el castigo por haber desviado á los otros de la senda de Dios. Un suplicio terrible os estará reservado.

97 No vayais á comprar con el pacto de Dios un objeto de ínfimo valor. Lo que Dios tiene en reserva os será mas ventajoso, si teneis inteligencia.

98 Lo que vosotros poseeis pasa, y lo que está cerca de Dios queda. Nosotros daremos á los perseverantes la recompensa que les es debida, la recompensa mas conforme á sus obras.

99 Cualquiera que haga una buena accion, y que es al mismo tiempo creyente, sea hombre ó mujer, le concederemos una vida deliciosa y le retribuiremos con la mas bella recompensa digna de sus obras.

100 Cuando tú lees el Coran, busca cerca de Dios un refugio contra Satanás el maldito.

101 Satanás no tiene poder contra los que creen y que ponen su confianza en Dios.

102 Su poder se estiende sobre los que se alejan de Dios y que le asocian otras divinidades.

103 Si reemplazamos en este Coran un versículo por otro (Dios conoce mejor, sea lo que sea, lo que él ha revelado), ellos dicen que tú mismo lo inventas. No; mas la mayor parte de ellos nada saben.

104 Diles que el Espíritu de castidad te lo ha traído realmente de parte de tu Señor para confortar á los creyentes, para dirigirles, y para anunciar felices nuevas á los musulmanes.

105 Nosotros sabemos bien que dicen: Un hombre le instruye.—La lengua del que quieren indirectamente indicar es una lengua bárbara, mientras que el Coran es un libro árabe claro.

106 En verdad Dios no dirije á los que no creen en sus señales; un castigo cruel les está reservado.

107 Los que no creen en las señales de Dios cometen un error; ellos son mentirosos.

108 Cualquiera que, después de haber creído, se vuelve infiel, si es obligado á ello por la fuerza, y si su corazón persevera en la fé, no es culpable; pero la cólera de Dios pesará sobre el que abre su corazón á la infidelidad, y un castigo terrible le espera.

109 Y esto por paga de que los infieles han preferido la vida de este mundo á la del otro. Dios no dirige á los infieles:

110 Estos son aquellos sobre cuyos corazones, ojos y orejas Dios ha impreso un sello. Ellos de nada dudan, y en verdad serán los desgraciados del otro mundo.

111 Pero Dios es indulgente y lleno de misericordia para aquellos que han abandonado su país después que en él han sufrido pruebas, que después han combatido por la causa de Dios, y soportándolo todo con paciencia.

112 Vendrá el día en que toda alma procurará por sí misma, y en que será recompensada según sus obras, en que nadie será olvidado.

113 Dios os propone por objeto de comparacion una ciudad que gozaba de seguridad y tranquilidad. Dios le había dado víveres en abundancia; mas, ella se mostró ingrata á los beneficios de Dios, y la ha castigado con el hambre y el terror por premio de las obras de sus habitantes.

114 Un apóstol se elevó de entre ellos; y le trataron de impostor; el castigo de Dios les hirió, porque eran injustos.

115 Nutríos de los alimentos que Dios os concede, de alimentos lícitos y buenos, y sed agradecidos á los beneficios de Dios, si es él á quien adorais.

116 Él os ha prohibido el alimentaros de la carne de animales muertos, de la sangre y de la carne de cerdo, así como también de todo alimento sobre el cual se hubiese invocado otro nombre que no fuese el de Dios; pero si alguno fuese obligado á ello, si no lo hace como transgresor que ha reflexionado y como rebelde, Dios es indulgente y misericordioso; él se lo perdonará.

117 No digais jamás: Esto es lícito y esto es ilícito, según que vuestras lenguas sean inclinadas á la impostura; vosotros imputariais una mentira á Dios; pues los que atribuyen una mentira á Dios no prosperan.

118 Esto es un goce de poca duracion, mientras que el castigo será doloroso.

119 Habíamos prohibido á los judíos los manjares de que te hemos instruido antes; no les hemos tratado injustamente; ellos son los que han obrado injustamente para consigo mismos.

120 Para los que habrán cometido una mala accion por ignorancia, pero que se convertirán á Dios y se corregirán, Dios será indulgente y misericordioso.

121 Abraham era un hombre sumiso á Dios, verdadero creyente; no era del número de los idólatras.

122 Él era agradecido á sus beneficios; Dios le había elegido y dirigido por la senda recta.

123 Nosotros le concedimos una hermosa recompensa en este mundo, y está en el número de los justos en el otro.

124 Te hemos revelado que tú tienes de seguir la religión de Abraham, que era verdadero creyente y que no era del número de los idólatras.

125 El sábado ha sido instituido para los que se han dividido por causa de él. Dios sentenciará entre ellos sobre sus diferencias en el día de la resurrección.

126 Llama á los hombres á la senda de Dios por medio de la sabiduría y amonestaciones dulces; si entras en disputa con ellos, hazlo de la manera mas honesta; pues tu Señor conoce mejor á los que se desvian de su senda y á los que siguen el camino recto.

127 Cuando ejerceis las represalias, que sean iguales á las ofensas que habeis recibido; mas, si preferís soportarlas con paciencia, esto aprovechará mas á los que habrán sufrido con resignacion.

128 Ten pues paciencia; pero la paciencia no te será posible sino con la ayuda de Dios. No te aflijas por causa de ellos; que tu corazón no esté en la angustia por causa de sus maquinaciones, pues Dios está con los que le temen y hacen el bien.

17. El viaje nocturno

Dado en Medina.—Tiene 111 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Gloria á aquel que ha transportado, durante la noche, á su servidor del templo sagrado de la Meca al lejano templo de Jerusalén, cuyo recinto hemos bendecido para hacerle ver nuestros milagros. Dios oye y ve todo.

2 Nosotros dimos á Moisés el Libro de la ley, y de él hemos hecho un guía para los hijos de Israel. No tomeis, les hemos dicho, otro protector mas que á mí.

3 ¡Oh descendencia de aquellos que hemos llevado en el arca con Noé! él era un servidor reconocido.

4 Nosotros habíamos anunciado este decreto á los hijos de Israel en el Libro: Vosotros cometereis dos veces iniquidades sobre la tierra, y os llenareis de un orgullo desmesurado.

5 Cuando llegó el cumplimiento de la primera amenaza, enviamos contra vosotros á nuestros servidores, hombres de una terrible violencia; ellos penetraron en el interior de vuestro templo, y la amenaza se cumplió.

6 En seguida permitimos que llegase vuestro turno, y vuestra victoria sobre ellos, y aumentamos vuestras riquezas y vuestros hijos; hicimos de vosotros un pueblo numeroso.

7 Nosotros os hemos dicho: Si practicais el bien, lo hareis para vosotros; si practicais el mal, lo haceis para vosotros mismos. Cuando llegó el plazo de la segunda amenaza, enviamos enemigos para afligiros, para entrar en

vuestro templo, como habían penetrado en él la primera vez, y para destruirlo todo.

8 Tal vez Dios tendrá piedad de vosotros; mas si volveis á vuestros pecados, nosotros también volveremos para castigaros. Nosotros hemos destinado el infierno para servir de cárcel de los infieles.

9 En verdad, el Corán guía hácia el camino mas recto; él anuncia la dicha á los creyentes.

10 Que practican las buenas obras. Ellos recibirán una recompensa magnífica.

11 Hemos preparado un suplicio terrible para los que no creen en la vida futura.

12 El hombre hace votos para alcanzar lo que es malo, como los hace para obtener lo que es bueno. El hombre es ligero por su naturaleza.

13 Nosotros hicimos del día y de la noche dos señales de nuestro poder. Nosotros borramos la señal de la noche, é hicimos visible la del día, para que procuraseis alcanzar beneficios de la generosidad de Dios, para que conocierais el número de años y su cómputo. Hemos introducido la distincion perfecta en todas las cosas.

14 Hemos atado al cuello de cada hombre un pájaro. En el día de la resurrección, le mostraremos un libro que hallará abierto.

15 Lee en tu libro, le diremos entonces; basta que tú mismo hoy saques tu cuenta.

16 Todo el que sigue la senda recta, la sigue en beneficio suyo; todo el que se estravía, se estravía en su propio daño. Toda alma agobiada de una carga no llevará la de ningun otro. Jamás hemos nosotros castigado sin haber enviado antes á un profeta cerca de un pueblo.

17 Cuando quisimos destruir una ciudad, dirigimos desde luego nuestras órdenes á sus ciudadanos opulentos; mas ellos se mostraron criminales. El decreto fué pronunciado, y la hemos esterminado.

18 Después de Noé, ¡cuántas naciones hemos esterminado! Basta que tu Señor vea y conozca los pecados de sus servidores.

19 Todo el que ha deseado este mundo tan pronto en pasar, á este le hemos concedido pronto lo que hemos querido; en seguida le hemos preparado el infierno; será en él abrasado, cubierto de vergüenza, privado de todo recurso.

20 El que desea la vida futura, que hace esfuerzos para obtenerla, que á mas es creyente, los esfuerzos de este serán agradables á Dios.

21 Nosotros repartimos los dones de tu Señor á estos y á aquellos. Los dones de tu Señor no se reusarán á nadie.

22 Observa como hemos elevado á los unos sobre los otros con los bienes de este mundo. Mas la vida futura tiene grados mas elevados y superioridad mas grande aun.

23 No pongas á otros dioses al lado de Dios, pues serias cubierto de vergüenza y envilecimiento.

24 Dios ha mandado que no se adore mas que á él, que se tenga una respetuosa conducta para con vuestros padre y madre, sea que el uno de ellos haya llegado á la vejez, sea que hayan llegado los dos, y que vivan con vosotros. Guárdate de mostrarles desprecio, de darles reprensiones. Háblales con respeto.

25 Seas humilde y lleno de ternura para con ellos, y dirije esta plegaria á Dios: Señor, ten piedad de ellos, como ellos han tenido piedad de mí, que ellos me han criado cuando yo era pequeñito.

26 Dios conoce mejor que nadie el fondo de los corazones, él sabe si sois justos.

27 Él es indulgente para los que se convierten á él.

28 Da á tus prójimos lo que les es debido, lo mismo que al pobre y al peregrino, y no seas pródigo.

29 Los pródigos son hermanos de Satanás. Satanás ha sido ingrato para con su Señor.

30 Si te alejas de los que están en la necesidad sin socorrerles, solicitando cerca de tu Señor favores que esperas obtener, háblales al menos con dulzura.

31 No te ates la mano al cuello y no la abras tampoco enteramente por miedo de que incurras en la infamia o que te reduzcas á la miseria.

32 Dios unas veces esparce á manos llenas sus dones sobre los que quiere, otras veces los da con medida. Él sabe el estado de sus servidores, y él los vé.

33 No mateis á vuestros hijos por temor á la pobreza; nosotros les daremos su alimento lo mismo que á vosotros. Las muertes que cometeis son un delito atroz.

34 Evitad el adulterio, pues esto es una torpeza y un mal camino.

35 No mateís á ningun hombre, pues Dios os lo ha prohibido, salvo por una justa causa; en cuanto á aquel que fuere muerto injustamente, nosotros hemos dado á su pariente un poder á este objeto; pero que este no traspase el límite al matar; él es asistido, pues que ya es él asistido por la ley.

36 No toqueis los bienes del huérfano, á menos que sea de un modo laudable, para hacerlos aumentar, hasta que haya llegado á la edad fijada. Cumplid vuestros compromisos, pues de los compromisos se os pedirá cuenta.

37 Cuando medís, llenad la medida. Pesad en una balanza justa. Esto vale mas, y es mejor en último resultado.

38 No sigas lo que tú no conoces. El oído, la vista, el corazón, de todo esto se os pedirá cuenta. Se os pedirá cuenta de todo.

39 No andes orgulloso sobre la tierra; tú no podrías ni dividirla en dos, ni igualar la altura de las montañas.

40 Todo esto es malo y abominable ante Dios.

41 Hé aquí lo que Dios te ha revelado en hecho de sabiduría. Y, á mas, no pongas otros dioses al lado de Dios, pues serias precipitado en el infierno, cubierto de reprobacion y envilecimiento.

42 ¿Por ventura Dios os habría escogido por azar para hijos suyos, y tomado á los ángeles por hembras? Aquí proferís una palabra terrible.

43 Nosotros hemos esparcido enseñanzas en este Corán, á fin de que los hombres reflexionasen; mas él no ha hecho sino aumentar vuestro alejamiento.

44 Diles: Si había otros dioses al lado de Dios, como lo decís, estos dioses desearian despojar á golpe seguro al posesor del trono.

45 ¡Gloria á Dios! él está elevado á una inmensa altura sobre esta blasfemia.

46 Los siete cielos y cuanto ellos contienen, lo mismo que la tierra, celebran sus alabanzas. No hay cosa alguna que no celebre sus alabanzas, pero vosotros no comprendeis sus himnos. Dios es humano é indulgente.

47 Cuando tu lees el Corán, levantamos un velo entre tí y los que no creen en la vida futura.

48 Hemos cubierto sus corazones de envolturas, para que no comprendan. Hemos puesto la pesadez en sus orejas.

49 Cuando tú pronuncias en el Corán el nombre del Dios único, ellos vuelven la espalda para huir con disgusto.

50 Nosotros sabemos mejor que quien quiera que sea con que objeto te escuchan los infieles cuando vienen á escucharte, cuando se hablan á la oreja, cuando en fin los malos se dicen los unos á los otros: Vosotros seguís ahí á un hombre hechizado.

51 Atiende á que te comparan ellos; pero están en el estravío, y no sabrán hallar la senda.

52 Ellos dicen: Es verdad que, después que habremos sido convertidos en huesos y cenizas, seremos transformados en una nueva forma.

53 Diles: Sí, aun cuando fuereis piedra ó hierro ó de cualquiera otra cosa de las que parecen imposibles á vuestro espíritu. Ellos responderán: ¿Y quién nos hará volver á la vida? Dí: El que os ha creado la primera vez. Entonces sacudirán la cabeza, y te pedirán: ¿Cuándo tendrá lugar esto? Dí: Puede que esto sea pronto.

54 El día en que Dios os llamará de vuestras tumbas, vosotros le respondereis alabándole; os parecerá que no habreis permanecido en ellas sino muy poco tiempo.

55 Di á mis servidores que no hablen sino con dulzura, pues Satanás podría sembrar la discordia entre ellos. Satanás es el enemigo declarado del hombre.

56 Vuestro Señor os conoce; si él quiere, os hará probar su misericordia, si él quiere, os castigará. Nosotros no te hemos enviado, ¡oh Mahoma! para ser su protector.

57 Tu Señor conoce mejor que nadie lo que hay en los cielos y sobre la tierra. Nosotros hemos elevado á los profetas los unos sobre los otros, y hemos dado los salmos á David.

58 Dí: Llamad á vuestro socorro á los que os imaginais que son dioses á mas de él, y vereis que no os pueden librar de un mal, ni desviarlo.

59 Los que vosotros invocais desean ardientemente llegar hasta á su Señor, esto es quien estará mas cerca de él; ellos esperan su misericordia y temen su castigo, pues el castigo de tu Señor es terrible.

60 No habrá ciudad que no destruyamos de aquí al día de la resurrección, ó que no castiguemos con un castigo terrible. Esto está escrito en el Libro eterno.

61 Nada nos habría impedido el enviarte con el poder de los milagros, si los pueblos antiguos no hubiesen ya tratado de imposturas los precedentes. No obstante habíamos hecho ver á los Themouditas la hembra del camello bien distintamente; esto era un aviso, y sin embargo la han maltratado. Nosotros no enviamos profetas con milagros sino para intimidar.

62 Acuérdate que hemos dicho: Dios rodea á los hombres por todos lados. No te hemos concedido la visión que has tenido, no te hemos hecho ver este árbol maldito en el Corán, sino para arrojar en medio de los hombres un objeto de discordia.

63 Dijimos á los ángeles: Prosternaos delante de Adam. Y ellos se prosternaron, escepto solo Eblis. ¿Yo me prosternaré, dijo, delante de éste que has creado de polvo?

64 Y después él dijo a Dios: ¿Ves á éste á quien has honrado mas que á mí? en verdad, si me das tiempo, de aquí al día de la resurrección, yo esterminaré toda su posteridad, salvo un pequeño número.

65 Márchate. Los hombres que te seguirán y tú, tendréis todos el infierno por recompensa, generosa recompensa de vuestros crímenes.

66 Atrae por tu voz á cuantos podrás; arrójate sobre ellos con tus caballeros y tus infantes; sé su asociado en sus riquezas é hijos, y házles promesas

(Satanás no sabría hacer promesas sino para cegar á los hombres).

67 Mas en cuanto á mis servidores fieles, no tendrás ningun poder sobre ellos, y tendrán un patrono suficiente en su Señor.

68 Vuestro Señor es quien hace hogar para vosotros vuestros buques á través de los mares, á fin de que busqueis los dones de su generosidad. Él es misericordioso para vosotros.

69 Cuando os sobreviene una desgracia en el mar, los que vosotros invocais, no los podeis hallar. Dios solo está allá. Pero luego que os ha salvado y traído á tierra firme, os alejais de él. En verdad, el hombre es ingrato.

70 ¿Estais vosotros seguros que él no os hará tragar por alguna parte de la tierra, abriéndose bajo vuestros pasos, ó que no enviará contra vosotros un torbellino que os enterrará debajo la arena, sin que podais entonces encontrar un protector?

71 ¿Estais seguros que él no os llevará segunda vez sobre el mar, y que no enviará contra vosotros un viento violento, que os sumergirá por premio de vuestra infidelidad? Entonces no hallareis ningun protector.

72 Nosotros honramos á los hijos de Adam. Nosotros les llevamos sobre la tierra y sobre los mares; nosotros les dimos por nutricion alimentos deliciosos, y les concedimos una grande superioridad sobre un gran número de seres que hemos creado.

73 El día en que llamaremos á todos los pueblos á comparecer ante nosotros con sus jefes, aquellos á quienes se habrá puesto su libro en su mano derecha leerán este libro, y no serán olvidados en la mas mínima cosa.

74 El que es ciego en este mundo, lo será igualmente en el otro, y se encontrará el mas estraviado y el mas lejano del camino.

75 Poco ha faltado que los infieles no te hayan alejado con sus tentaciones de lo que te habíamos revelado, y no te hayan llevado á tenerte que hacer nosotros otras revelaciones. ¡Oh! entonces te habrían mirado como su amigo.

76 Si no te hubiésemos fortificado en la fe, tú habrias cedido, pues te inclinabas ya un poco hácia ellos.

77 Entonces te habríamos hecho probar las desgracias de la vida y las de la muerte; y no habrías hallado asistencia contra nosotros.

78 Poco ha faltado que los infieles no te hayan hecho abandonar este país para arrojarte de él. ¡Oh! entonces, ellos no lo habrían habitado mucho tiempo después de tu alejamiento.

79 Esta es la vía que han seguido nuestros apóstoles enviados á tí. Tú no podrás encontrar variaciones en nuestras vías.

80 Cumple con la oración desde el momento en que el sol declina hasta la entrada de las tinieblas de la noche. Haz tambíen una lectura del alba del día; la lectura del alba del día no es sin testigos.

81 Y por la noche consagra tus insomnios á la plegaria. Esto será para tí una obra supererogatoria. Puede que Dios te eleve un grado glorioso en estos insomnios.

82 Dí: Señor, hazme entrar con entrada favorable, y hazme salir con salida favorable, y concédeme un poder protector.

83 Di aun: La verdad aparece, y la mentira se ha desvanecido; la mentira está destinada á desvanecerse.

84 Nosotros enviamos en el Corán la medicina y la gracia á los fieles. En cuanto á los injustos, no hará sino poner el colmo á su ruina.

85 Cuando concedemos algun beneficio al hombre, él se separa de nosotros y entra en el estravío. Cuando le sobreviene alguna desgracia, se desespera.

86 Dí: Cada uno obra á su manera; mas Dios sabe quien es aquel que sigue el camino mas recto.

87 Ellos te preguntarán respecto al espíritu. Diles: El espíritu ha sido creado por órden del Señor, pero no hay mas que un pequeño número de vosotros que estén en posesion de la ciencia.

88 Si nosotros quisiésemos, podríamos retirarte lo que te hemos revelado, y tú no podrías hallar á nadie que se encargase de tu causa ante nosotros,

89 Escepto la gracia misma que te viene de Dios. En verdad, la generosidad de tu Señor para contigo es inmensa.

90 Di: Aun cuando los hombres y los genios se reuniesen para crear algo semejante á este Corán, no producirian nada igual, aunque se ayudasen mútuamente.

91 Nosotros hemos esparcido en este Corán toda suerte de parábolas para la instruccíon de los hombres; pero los hombres lo han reusado todo, escepto la incredulidad.

92 Ellos dicen: Nosotros no te creeremos á menos que no hagas salir de la tierra un manantial de agua viva;

93 O á menos que no tengas un jardín plantado de palmeras y viñas, y que no hagas salir torrentes del medio de este jardín;

94 O á menos que un fragmento de cielo caiga sobre nosotros, ó á menos que no nos traigas á Dios y á los ángeles como garantes de tus palabras;

95 O á menos que no tengas una casa adornada de dorados, ó á menos que no subas al cielo por medio de una escala, nosotros no creeremos que tú hayas subido, sino cuando nos harás descender un libro que podamos leer todos. Respóndeles: ¡Por la gloria de mi Señor! ¿Soy yo pues otra cosa sino un hombre y un enviado?

96 ¿Qué es pues el que impide á los hombres el creer, desde que la doctrina de la religión ha venido hácia ellos? Es que ellos han dicho: ¿Dios habría enviado á un hombre para ser su apóstol?

97 Diles: Si los ángeles anduvieran sobre la tierra y viviesen en ella tranquilamente, nosotros les habríamos enviado á un ángel por apóstol.

98 Diles: Dios será un testigo suficiente entre vosotros y yo, pues él está instruido de las acciones de sus servidores y las ve.

99 Aquel á quien Dios dirije es solo el bien dirijido; aquel á quien Dios estravia no hallará ningun protector fuera de él. En el día de la resurrección, los reuniremos á todos, prosternados sobre sus rostros, ciegos, mudos y sordos. El infierno será su morada; nosotros encenderemos su fuego todas las veces que se apagará.

100 Tal será su retribucion por no haber creído ellos en nuestros milagros, y porque tenían costumbre de decir: ¿Cuándo no seremos mas que huesos y polvo, nos levantaremos revestidos de una forma nueva?

101 ¿No ven ellos que Dios, que ha creado los cielos y la tierra, puede crear también cuerpos semejantes á los suyos? Él les ha fijado un término; no hay duda alguna sobre este particular; pero los injustos se resisten á todo, escepto á la incredulidad.

102 Diles: Si vosotros dispusieseis de los grandes tesoros de la misericordia divina, los encerraríais por medio de gastarlos. En verdad el hombre es avaro.

103 Nosotros hemos concedido á Moisés nueve prodigios evidentes; pregunta primero á los hijos de Israel. Cuando Moisés se presentó delante de Faraon, este le dijo: Yo pienso, Moisés, que tú estás bajo la influencia de un hechizo.

104 Tu sabes bien, respondió Moisés, que es Dios, el Señor de los cielos y de la tierra, quien envía estas señales evidentes; yo pienso, ó Faraon, que tú estás destinado á la perdicion.

105 Faraon quiso espulsarlos del país, y nosotros le hemos sumergido á él y á todos los que le han seguido.

106 En seguida dijimos a los hijos de Israel: Habitad esta tierra, y, cuando el término de la vida futura habrá llegado, os reuniremos á todos juntos. Nosotros realmente hemos enviado el Corán, y realmente él ha descendido. Y tú, ¡oh Mahoma! nosotros no te hemos enviado sino para anunciar y para predicar.

107 Nosotros hemos dividido el Corán en secciones, á fin de que tu lo recites poco á poco á los hombres. Nosotros realmente lo hemos hecho descender.

108 Diles: Que creais ó no creais en él, ¡poco importa! Aquellos á quienes se ha dado anticipadamente la ciencia se prosternan y caen sobre sus rostros cuando se les recitan sus versículos. ¡Gloria á Dios! gritan ellos. Las promesas de Dios son cumplidas.

109 Ellos caen sobre sus rostros, ellos lloran, y su sumision se aumenta.

110 Invocad á Dios ó invocad al Misericordioso; bajo cualquier nombre que le invoqueís, los mas hermosos nombres le pertenecen. No pronuncieis la plegaria ni en voz muy elevada, ni en voz muy baja. Busca un medio entre las dos.

111 Dí: Gloria á Dios, que no tiene hijos, que no tiene asociado en el poder. El no tiene protector encargado de preservarle de la caída. Gloria á Dios proclamando su grandeza.

18. La Caverna

Dado en Medina.—Tiene 110 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 Alabanza á Dios, que ha enviado á su servidor el Libro en el que no hay escrita duda alguna,

2 Un libro recto, destinado á amenazar á los hombres con un castigo terrible de parte de Dios, y á anunciar á los creyentes que hacen el bien una hermosa recompensa de que gozarán eternamente,

3 Un libro destinado á advertir á los que dicen: Dios tiene un hijo.

4 Ellos ningun conocimiento tienen de esto, lo mismo que sus padres. Esto es un pecado enorme, la palabra que sale de sus bocas es una mentira.

5 Si ellos no creen en este libro [el Coran], eres capaz de morir de disgusto por causa de ellos.

6 Todo lo que hay sobre la tierra, lo hemos hecho ornamento de la tierra, para probar á los hombres, para saber quien de entre ellos se portará mejor.

7 Mas todos estos ornamentos, los reducimos á polvo.

8 ¿Has puesto tú atencion en que la historia de los compañeros de la Caverna, y de Al-Rahím es una de nuestras señales y una cosa estraordinaria?

9 Cuando estos jóvenes se retiraron en ella, esclamaron: ¡Señor! concédenos tu misericordia, y asegúranos la rectitud en nuestra conducta.

10 Nosotros hemos herido sus orejas con la sordera dentro la caverna durante un número de años.

11 Nosotros les despertamos en seguida para ver quien de entre ellos sabría contar mejor el tiempo que habían permanecido en ella.

12 Te contamos su historia en toda verdad. Estos eran jóvenes que creían en Dios, y á los cuales habíamos concedido aun medios para seguir la vía recta.

13 Nosotros fortificamos sus corazones, cuando, llevados delante del príncipe, se lamentaron y dijeron: Dios es nuestro Dueño, y el árbitro de los cielos y de la tierra, nosotros no invocaremos otro Dios que á él, de otra suerte cometeríamos un crimen.

14 Nuestros conciudadanos adoran otras divinidades diferentes de Dios; ¿pueden ellos mostrarnos una prueba evidente en favor de su culto? ¿Y quién es mas culpable que aquel que ha forjado una mentira con referencia á Dios?

15 Entonces ellos se dijeron el uno al otro: Si vosotros les abandonarais, lo mismo que á los ídolos que ellos adoran al lado de Dios, y si os retirarais en una caverna, Dios os concedería su gracia y dispondría bien vuestros negocios.

16 Tú habrás visto el sol, cuando salía, pasar por la derecha de la entrada de la caverna, y, cuando se ponía, alejarse por la izquierda; y ellos se encontraban en un lugar espacioso dentro la caverna. Esta es una de las señales de Dios. Es bien dirigido aquel á quien Dios dirige. Pero aquel á quien Dios estravía, no podrá encontrársele ni protector ni guía.

17 Tú habrías creído que estaban despiertos, y sin embargo dormían; nosotros les revolvíamos ora á la derecha ora á la izquierda; y su perro estaba echado, las patas estendidas á la entrada de la caverna. Si llegando de improviso, les hubieses visto en este estado, te hubieras vuelto y echado á huir, habrías sido aterrado de espanto.

18 Les despertamos en seguida, para que se preguntasen ellos mútuamente. Uno de ellos preguntó: ¿Cuánto tiempo habeis permanecido aquí? Un día, respondió el otro, ó solo una parte del día. Dios sabe mejor que nadie, replicaron los otros, el tiempo que aquí habeis pasado. Enviad alguno de vosotros con este dinero á la ciudad; que se dirija á quien tenga mejores comestibles, que os los traiga para vuestro alimento, pero que se comporte con urbanidad y no descubra á nadie vuestro retiro.

19 Porque si los habitantes tenían conocimiento de él, os apedrearían, ó bien os obligarían á abrazar sus creencias. Vosotros no podríais ser dichosos jamás.

20 Nosotros hemos hecho conocer á sus conciudadanos su aventura, para que aprendiesen que las promesas de Dios son verdaderas, y que no hay duda alguna sobre la llegada de la hora. Sus conciudadanos disputaban sobre su aventura. Levantemos un edificio sobre la caverna. Dios conoce mejor que nadie la verdad respecto á ellos. Aquellos cuya opinion les atrajo á este negocio, dijeron: Nosotros edificaremos aquí una capilla.

21 Se disputará sobre su número. Tal dirá: Eran tres, su perro era el cuarto. Tal otro dirá: Eran cinco, su perro era el sexto. Se escudriñará el misterio. Tal dirá: eran siete, su perro formaba el octavo. Dí: Dios sabe mejor que nadie cuantos eran. No hay mas que un corto número que lo sepa.

22 No se disputa sobre este punto sino por pura fórmula, y no pidas ningun cristiano pareceres sobre este particular.

23 No digas jamás: Yo haré mañana tal cosa, sin añadir: Si es la voluntad de Dios. Acuérdate de Dios, si llegas á olvidarle, y di: Tal vez Dios me dirigirá hácia el verdadero conocimiento de esta aventura.

24 Estos jóvenes permanecieron en su caverna trescientos años, mas nueve.

25 Dí: Dios sabe mejor que nadie cuanto tiempo permanecieron en ella: los secretos de los cielos y de la tierra le pertenecen: ¡oh! ¡qué bien ve él! ¡oh! ¡qué bien lo sabe él! Los hombres no tienen otro protector mas que él; Dios no se asocia á nadie en sus decretos.

26 Revela lo que te ha sido revelado del Libro de Dios; no hay nadie que sea capaz de cambiar sus palabras; fuera de él tú no hallarás ningun amparo.

27 Sé indulgente para con los que invocan al Señor mañana y tarde por deseo de ver la faz de su Señor. No separes tus ojos de ellos por deseo del lustre de este mundo, y no obedezcas á aquel cuyo corazón hemos vuelto indiferente á nuestro recuerdo, ni al que sigue sus inclinaciones, y cuyas acciones todas son un desarreglo.

28 Dí: La verdad viene de Dios; que el que quiera creer, crea, y el que quiera ser infiel, que lo sea. En cuanto á nosotros, hemos preparado para los

impíos el fuego, que les rodeará con sus paredes. Cuando ellos pedirán socorro, se les dará agua ardiente como metal fundido, que les abrasará el rostro. ¡Qué horrible bebida! ¡Qué detestable lugar de descanso!

29 Los que habrán creído y practicado el bien… en verdad no haremos perecer la recompensa del que ha obrado el bien.

30 Para estos los jardines del Edén; bajo sus piés correrán aguas; ellos allí se adornarán con brazaletes de oro, se vestirán de ropas verdes de seda fuerte y de raso, recostados sobre sillones. ¡Qué hermosa recompensa! ¡qué admirable lugar de descanso!

31 Proponles en parábola á estos dos hombres: al uno de ellos le dimos dos campos plantados de viñas; rodeamos estos jardines de palmeras, y entre los dos pusimos campos sembrados. Los dos jardines produjeron frutos y no fueron estériles.

32 Hicimos correr un río por el centro mismo de estos jardines. Este hombre cosechó gran cantidad de frutos, y dijo á su vecino en conversacion: Yo soy mas rico que tú, y tengo una familia mas numerosa.

33 Él entró en su jardín, culpable para consigo mismo, y esclamó: yo no temo que este jardín se destruya jamás.

34 Yo no pienso que la hora llegue nunca, y si yo me enmendase ante Dios, en cambio tendría un jardín aun mas bello que este.

35 Su amigo le dijo, mientras que estaban así en conversacion. ¿No piensas pues en aquel que te ha creado de tierra, luego de esperma, y que por fin te ha dado perfectas las proporciones de hombre?

36 En cuanto á mí, Dios es mi Señor, y yo no le asociaré nadie.

37 Que no digas al contrario, al entrar en tu jardín: Sucederá lo que Dios querrá; no hay fuerza alguna, sino en Dios. Aunque tú me veas mas pobre y teniendo menos hijos,

38 Tal vez Dios me conceda alguna cosa que valdrá mas que tu jardín; él enviará algunas señales del cielo, y tú en una hermosa mañana serás reducido á polvo estéril.

39 Las aguas que lo riegan pueden desaparecer debajo tierra, donde no podrás encontrarlas.

40 Las posesiones del incrédulo fueron envueltas en la destruccion con todos sus frutos. Él se retorcía las manos, recordando sus prodigalidades, pues las viñas se sostenían sobre estacas despojadas de sus frutos, y él gritaba: ¡Ojalá que yo no hubiese asociado otro Dios á Dios!

41 Él no tenía tropa armada que le hubiese socorrido contra Dios; y él no encontrará ningun ausilio.

42 No me reprendas, replicó Moisés, el haber olvidado tus órdenes, y no me impongas obligaciones demasiado difíciles.

43 Proponles la parábola de la vida de este mundo. Ella se parece al agua que hacemos descender del cielo, las plantas de la tierra se mezclan á ella; á la mañana siguiente aparecen secas; los vientos las dispersan. Pues Dios es todopoderoso.

44 Las riquezas y los hijos son los ornamentos de la vida de este mundo; mas las cosas que quedan, las buenas obras, producirán mas ante tu Señor como recompensa y como esperanza.

45 El día en que haremos andar las montañas, tú verás la tierra nivelada como una llanura; reuniremos á todos los hombres sin olvidar uno siquiera.

46 Ellos comparecerán ante tu Señor arreglados por órden. Dios les dirá: Héos aquí llegados ante mí tales como os había creado por la primera vez, y vosotros pensabais que yo no cumpliría mis promesas.

47 El libro en que están inscritas las acciones de cada uno será puesto en sus manos; tú verás á los culpables aterrados de espanto por causa de lo que en él está escrito: ¡Desgraciados de nosotros! ¿qué quiere decir pues este libro? No falta accion alguna pequeña ni grande; él las ha contado todas; los hombres las hallarán allá presentes á sus ojos. Tu Señor no obrará injustamente para con nadie.

48 Cuando dijimos á los ángeles: Prosternaos ante Adam, se prosternaron todos, á escepcion de Eblís, que era uno de los genios; él se sublevó contra las órdenes de Dios. ¿Tomareis pues por patron á Eblis y su raza antes que á mí? Ellos son vuestros enemigos. ¡Qué detestable cambio es el de los malos!

49 Yo no los he tomado por testigos cuando creaba los cielos y la tierra, y cuando les creaba, no he tomado por mis ayudas á los que se estravían.

50 Un día Dios dirá á los infieles: Llamad á mis pretendidos compañeros, á aquellos que vosotros pretendeis ser dioses. Ellos los llamarán, pero éstos no les responderán, porque habremos puesto entre ellos el valle de la destruccion.

51 Los culpables verán el fuego del infierno, y sabrán que serán precipitados en él; no hallarán ningun medio de escaparse.

52 Nos hemos servido en este Coran de toda suerte de parábolas al uso de los hombres; mas el hombre la mayor parte del tiempo está inclinado á la disputa.

53 ¿Qué es pues lo que impide á los hombres el creer, cuando se les ha dado la direccion de la vía recta? ¿qué es lo que les impide el implorar el perdon de Dios? ¿acaso esperan ellos la suerte de los hombres de otro tiempo, ó que les llegue el castigo á la faz del universo?

54 Nosotros enviamos apóstoles encargados de advertir y anunciar. Los incrédulos se valen de argumentos fútiles para borrar la verdad, y toman nuestros milagros y las penas con que se les amenaza por objeto de sus burlas.

55 ¿Qué ser mas culpable que el que se vuelve cuando se le recitan nuestras enseñanzas, que olvida las acciones que él mismo había cometido? Nosotros hemos cubierto sus corazones de mas de un velo para que no comprendan el Coran, y hemos arrojado la sordera en sus orejas.

56 Aunque tú les llamases á la vía recta, jamás ellos la seguirían.

57 Tu Señor es indulgente y lleno de compasion; si él quisiera castigarles por sus obras, habría adelantado la obra del castigo. Mas ellos tienen un término fijado para el cumplimiento de las amenazas, y no hallarán ningun amparo contra su venganza.

58 Nosotros hemos destruido estas antiguas ciudades por causa de su impiedad; entonces habíamos predicho ya su ruina.

59 Un día Moisés dijo á su servidor: Yo no cesaré de andar hasta que haya llegado á la confluencia de los dos mares ó andaré durante mas de ochenta años.

60 Cuando ellos hubieron llegado á la confluencia de los dos mares, se apercibieron que habían perdido su pescado, que tomó en derechura el ca-

mino del mar.

61 Cuando ellos pasaron adelante, Moisés dijo á su servidor: Sírvenos nuestra comida, hemos tenido muchas fatigas en este viaje.

62 ¿Qué dices tú? replicó su servidor. Desde que nos hemos detenido cerca de esta roca, no he puesto atencion alguna al pescado. Nadie mas que Satanás ha podido hacérmele olvidar así, para que yo no te lo recordase; el pescado ha tomado el camino hácia el mar; esto es milagroso.

63 Esto es lo que yo deseaba, replicó Moisés. Y los dos se volvieron por donde habían venido.

64 Allá encontraron á uno de nuestros servidores, á quien habíamos favorecido con nuestra gracia é instruido en nuestra ciencia,

65 ¿Puedo yo seguirte, le dijo Moisés, para que tú me enseñes una parte de lo que se te ha enseñado á tí mismo referente al verdadero camino?

66 El desconocido respondió: Tú no tendrás jamás bastante paciencia para permanecer conmigo.

67 ¿Y cómo podrías tú soportar ciertas cosas cuyo sentido jamás comprenderás?

68 Si place á Dios, dijo Moisés, tú me hallarás perseverante, y no desobedeceré tus órdenes.

69 ¡Y bien! si tú me sigues, dijo el desconocido, no me preguntes nada, sea lo que sea, de que yo no te haya hablado el primero.

70 Se pusieron pues en camino los dos, y los dos subieron en una nave; el desconocido la destrozó. ¿La has destruido, preguntó Moisés, para ahogar á los que están dentro? Acabas de cometer en ello una accion estraña.

71 ¿No te he dicho que no tendrías bastante paciencia para permanecer conmigo?

72 No me reprendas, replicó Moisés, el haber olvidado tus órdenes, y no me impongas obligaciones demasiado difíciles.

73 Ellos partieron, y anduvieron hasta que hubieron encontrado un jóven. El desconocido le mató. ¡Y qué! acabas de matar á un hombre inocente que á nadie ha muerto. Tú acabas de cometer una accion detestable.

74 ¿No te he dicho que no tendrías bastante paciencia para permanecer conmigo?

75 Si yo te pregunto aun una sola vez, tú no me permitirás acompañarte. Por esta vez dispénsame.

76 Ellos partieron, y anduvieron hasta que hubieron llegado á las puertas de una ciudad. Pidieron hospitalidad á los habitantes; éstos rehusaron el recibirlos. Los dos viajeros observaron que los muros de la ciudad amenazaban ruina. El desconocido le levantó. Si hubieses querido, le dijo Moisés, habrías podido hacerte dar una recompensa.

77 Aquí nos separaremos, replicó el desconocido. Solamente voy á darte la esplicacion de los sucesos de que has estado impaciente por saber.

78 La nave pertenecía á pobres gentes que trabajaban en el mar; yo he querido destruirla porque á la otra parte había un rey que se apoderaba de todos los buques.

79 En cuanto al jóven, sus padres eran creyentes, y hemos temido que les infectase con su perversidad y su incredulidad.

80 Hemos querido que Dios les diese en cambio un hijo mas virtuoso y mas digno de afeccion.

81 La pared era la herencia de dos muchachos huérfanos, de esta ciudad. Debajo de esta pared había un tesoro que les pertenecía. Su padre era un hombre de bien. El Señor ha querido dejarles llegar á la edad de pubertad para volverles su tesoro. No he hecho yo todo eso de mi propia voluntad. Hé aquí las cosas cuya esplicacion no has tenido la paciencia de esperar.

82 Si te preguntara —oh Mahoma— con referencia á Dhoul'Karnein. Responde: Voy á contaros su historia.

83 Nosotros fortalecimos su poder sobre la tierra, y le dimos los medios de cumplir cuanto deseaba, y él siguió un camino.

84 Él anduvo hasta la puesta del sol; vió que el sol se ponía en una fuente cenagosa; cerca de ella encontró establecida una poblacion.

85 Nosotros le dijimos: ¡Oh Dhoul'Karnein! tú puedes castigar á este pueblo, ó tratarle con generosidad.

86 Nosotros castigaremos, respondió él, á todo hombre impío; en seguida le entregaremos á Dios que le hará sufrir un castigo horroroso.

87 Mas todo el que habrá creído y practicado el bien alcanzará una hermosa recompensa, y no le daremos sino órdenes fáciles de cumplir.

88 Dhoul'Karnein siguió de nuevo un camino,

89 Hasta que llegó á un paraje en que salía el sol; él se levantaba sobre un pueblo á quien nada habíamos dado para ponerse al abrigo de su ardor.

90 Sí, ello era así, y nosotros conocíamos á todos los que estaban con él [Dhoul'Karnein].

91 Él siguió de nuevo un camino,

92 Hasta que llegase entre los dos diques al pié de los cuales habitaba un pueblo que apenas entendía alguna lengua.

93 Este pueblo le dijo: ¡Oh Dhoul'Karnein! Hé aquí que Yadjoudj y Madjoudj cometen desórdenes sobre la tierra. ¿Podemos pedirte, mediante una recompensa, el levantar una barrera entre ellos y nosotros?

94 El poder que me concede mi Señor, respondió él, es para mí una recompensa mas considerable. Ayudadme solo con celo, y yo levantaré una barrera entre ellos y vosotros.

95 Traedme grandes piezas de hierro, cuantas serán necesarias para llenar el intérvalo entre las dos montañas. Él dijo á sus trabajadores: Soplad el fuego hasta que el hierro se ponga rojo como el fuego. Después dijo: Traedme cobre fundido para que lo arroje encima.

96 Yadjoudj y Madjoudj no pudieron ni escalar ni traspasar el muro.

97 Esta obra, dijo Dhoul'Karnein, es un efecto de la misericordia de Dios.

98 Cuando el decreto de Dios habrá llegado, él le reducirá á pedazos; las promesas de Dios son infalibles.

99 Vendrá el día en que les dejaremos apretarse en tropel como las olas los unos sobre los otros. Sonará la trompeta, y reuniremos juntos á todos los hombres.

100 En aquel día dispondremos el infierno para los infieles,

101 Para aquellos cuyos ojos estaban cubiertos de un velo para no ver nuestras advertencias y que no han sabido escucharnos.

102 ¿Se han creído los infieles que podían tomar por patronos á aquellos que solo son nuestros servidores? Nosotros les hemos preparado el infierno por morada.

103 ¿Os haré yo acaso conocer á aquellos que han perdido mas en sus obras;

104 Cuyos esfuerzos en este mundo han sido una pura pérdida, que creían no obstante haber obrado bien?

105 Estos son los hombres que no han creído en nuestras señales, ni en su comparecencia ante su Señor; sus acciones son vanas, y no les daremos ningun peso en el día de la resurreccion.

106 Su recompensa será el infierno, porque han hecho de mis señales y de mis apóstoles el objeto de sus burlas.

107 Los que creen y practican el bien tendrán por morada los jardines del paraíso.

108 Ellos los habitarán eternamente, y no desearán cambio alguno en su suerte.

109 Dí: Si el mar se volvía tinta para escribir las palabras de Dios, el mar se agotaría antes que las palabras de Dios, aunque empleásemos en ello otro mar igual.

110 Dí: Yo soy un hombre como vosotros, mas yo he recibido la revelacion de que no hay mas que un Dios. Todo el que quiera comparecer un día ante su Señor, que practique el bien, y que no asocie otra criatura á la adoracion debida al Señor.

19. María

Dado en la Meca.—Tiene noventa y ocho versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Kaf. Ha. Ya. Ain. Sad. He aquí la relacion de la misericordia de tu Señor para con su servidor Zacarías.
2 El día en que invocó á su Señor con una invocacion secreta,
3 Y dijo: Señor, mis huesos debilitados no pueden sostenerme y mi cabeza se ilumina con la llama de la vejez.
4 Jamás he sido yo desgraciado en los votos que te he dirigido.
5 Yo temo á los mios que me sucederán. Mi mujer es estéril; dame un heredero que venga de tí,
6 Que herede de mí, que herede de la familia de Jacob; y haz, ¡oh Señor! que él te sea agradable.
7 ¡Oh Zacarías! te anunciamos un hijo. Su nombre será Yahia (Juan).
8 Antes de él nadie ha llevado este nombre.
9 Zacarías dijo: ¡Señor! ¿cómo he de tener yo un hijo? Mi esposa es estéril, y yo he llegado á la edad de decrepitud.
10 Dios ha dicho: Ello será así. Tu Señor ha dicho: Esto me es fácil. Yo te he creado cuando no eras nada.
11 Señor, dame una señal en garantía de tu promesa.—Tu señal será esta: Tú no hablarás á los hombres durante tres noches, aunque estarás bueno.
12 Zacarías se acercó al santuario hácia el pueblo, y le hacia señal de alabar á Dios mañana y tarde.
13 ¡Oh Yahia! toma este libro con una resolucion firme. Nosotros hemos dado á Yahia la sabiduría cuando no era aun mas que un infante,
14 Así como la ternura y la pureza. Él era piadoso y bueno para con sus padres. Él no era violento ni rebelde.

15 ¡Que la paz sea sobre él en el día en que nació, en el día en que morirá y en el día en que será resucitado!
16 ¡Oh Mahoma! habla en el Coran de María (Mariam), cuando ella se separó de su familia y se fué hácia el lado del Este.
17 Ella se cubrió con un velo que la ocultó á sus miradas. Nosotros enviamos á ella nuestro espíritu. Él tomó delante de ella la forma de un hombre de una figura perfecta.
18 Ella le dijo: Yo busco cerca del Misericordioso un refugio contra tí. Si tú le temes…
19 Él respondió: Yo soy el enviado de tu Señor, encargado de darte un hijo santo.
20 ¡Cómo! respondió ella, ¿tendré yo un hijo? Jamás hombre alguno se ha acercado á mí, y yo no soy una mujer disoluta.
21 Él respondió: Ello será así; tu Señor ha dicho: Esto es fácil para mí. Él será nuestra señal ante los hombres, y la prueba de nuestra misericordia. El decreto está pronunciado.
22 Ella quedó en cinta del infante y se retiró á un lugar lejano.
23 Los dolores del parto la sorprendieron cerca de un tronco de palmera. ¡Plegue á Dios, gritó ella, que yo hubiese muerto antes, y que yo fuese olvidada de un olvido eterno!
24 Alguno le gritó de debajo de ella: No te aflijas. Tu Señor ha hecho correr un arroyo á tus piés.
25 Sacude el tronco de la palmera, dátiles maduros caerán junto á tí.
26 Come y bebe y refresca tu ojo; y, si tú ves á un hombre,
27 Dile: Yo he hecho voto de un ayuno al Misericordioso; hoy no hablaré á ningun hombre.
28 Ella se fué á casa de su familia, llevando al niño en sus brazos. Le dijeron: ¡Oh María! tú has hecho una cosa estraña.
29 ¡Oh hermana de Aaron! tu padre no era un hombre malo, ni tu madre una mujer disoluta.
30 María les mostró con el dedo el niño, para que le preguntasen: ¿Cómo, dijeron, hablaremos á un niño de cuna?
31 Yo soy el servidor de Dios, les dijo Jesus, él me ha dado el Libro y me ha constituido profeta.
32 Él ha querido que yo sea bendito do quiera que me halle; él me ha recomendado hacer la plegaria y la limosna mientras viva;
33 El ser piadoso para con mi madre. Él no permitirá que yo sea rebelde y

abyecto.
34 La paz será sobre mí en el día en que nací, y en el día en que moriré y en el día en que seré resucitado.
35 Este era Jesus, hijo de María, para hablar la palabra de la verdad, aquel sobre el cual los hombres levantan dudas.
36 Dios no puede tener hijos. ¡Léjos de su gloria esta blasfemia! Cuando él decide una cosa, dice: Sea, y ella es.
37 Dios es mi Señor y el vuestro. Adoradle. Esta es la vía recta.
38 Los partidos no están de acuerdo entre sí. ¡Desgracia para los que no creen á causa de la comparecencia del gran día!
39 Hazles entender, hazles ver el día en que vendrán ante nos. Hoy día los malos están en un estravío manifiesto.
40 Adviérteles sobre el día de los arrepentimientos, sobre el día en que la obra será cumplida, cuando, hundidos en la indiferencia, no creen.
41 Nosotros somos los que heredaremos la tierra y cuanto hay sobre ella; en cuanto á ellos, ellos volverán á nosotros.
42 Habla también, en el Libro, de Abraham; él era justo y profeta.
43 Un día él dijo á su padre: ¡Oh padre mio! ¿por qué adoras tú lo que no entiende, ni ve, y que de nada podrá servir?
44 ¡Oh padre mio! me ha sido revelada una parte de la ciencia que no ha llegado á tí. Sígueme; yo te conduciré por una senda plana.
45 ¡Oh padre mio! no sirvas á Satanás, pues él ha sido rebelde para con el Misericordioso.
46 ¡Oh padre mio! yo temo que el castigo del Misericordioso te hiera, y que tú vengas á ser servidor de Satanás.
47 Su padre le respondió: ¿Tú tienes pues aversion á mis divinidades? ¡Oh Abraham! si no cesas de hablar de esta suerte, yo te apedrearé. Sepárate de mí por largos años.
48 Que la paz sea sobre tí, respondió Abraham; yo imploraré el perdon de mi Señor, pues él es para mí bondadoso.
49 Yo me separo de vos y de las divinidades que invocais al lado de Dios. En cuanto á mí, yo invocaré á mi Señor: tal vez no seré desgraciado en mis plegarias al Señor.
50 Cuando se hubo separado de ellos y de las divinidades que ellos invocaban, le dimos á Isaac y Jacob, y hemos hecho profetas á los dos.
51 Nosotros les concedimos dones de nuestra misericordia y hemos hecho su lengua de veracidad sublime.

52 Habla también, en el Libro, de Moisés. Él era puro; él era enviado y profeta.
53 Nosotros le llamamos del lado derecho del monte Sinaí, y le hicimos acercar para hablar con él en secreto.
54 Por efecto de nuestra misericordia, le dimos á su hermano Aaron, profeta.
55 Habla también, en el Libro, de Ismael. Él era fiel á sus promesas, enviado y profeta.
56 Él ordenaba á su pueblo el hacer la plegaria y la limosna. Él era agradable ante su Señor.
57 Habla también, en el Libro, de Edris. Él era verídico y profeta.
58 Nosotros le hemos elevado á un lugar sublime.
59 Hé aquí los que Dios ha colmado de sus beneficios, éstos son los profetas de la posteridad de Adam, éstos son aquellos á quienes hemos llevado dentro del arca con Noé, ésta es la posteridad de Abraham y de Israel, éstos son aquellos que hemos dirigido y elegido. Cuando se les recitaban las enseñanzas del Misericordioso, se prosternaban la cara contra la tierra llorando.
60 Otras generaciones les sucedieron; ellas dejaron perder la plegaria y siguieron sus apetitos. Ellas no encontrarán sino el mal.
61 Pero los que se convierten á Dios, que creen y hacen el bien, entrarán en el jardín, y no serán olvidados para la mas mínima parte.
62 Ellos entrarán en los jardines del Edén, que el Misericordioso ha prometido á sus servidores. Su promesa será cumplida.
63 No oirán en ellos ningun discurso fútil, sino la palabra Paz. Ellos recibirán el alimento mañana y tarde.
64 Tales son los jardines que daremos en herencia á aquel de nuestros servidores que nos teme.
65 Nosotros no bajamos del cielo sino por el órden de tu Señor. A él solo pertenece lo que está delante de nosotros y detrás de nosotros, y lo que está entre estos dos. Y tu Señor no es olvidadizo.
66 Él es el Señor de los cielos y de la tierra y de lo que existe entre ellos. Adórale y persevera en su adoracion. ¿Conoces tú á algun otro del mismo nombre?
67 El hombre dijo: Cuando yo habré muerto, ¿saldré de nuevo vivo?
68 ¿No se acuerda pues el hombre que le hemos creado cuando no era nada?

69 Yo lo juro por tu Señor, nosotros reuniremos á todos los hombres y á los demonios, después les colocaremos al rededor del infierno arrodillados.
70 Después separaremos de cada grupo á los que han sido los mas rebeldes al Misericordioso.
71 Y nosotros somos los que conocemos mejor á los que merecen ser abrasados.
72 No habrá ninguno de vosotros que no sea arrojado en él; este es un decreto inmutable, decidido por tu Señor.
73 Luego salvaremos á los que creen, y dejaremos á los malvados arrodillados.
74 Cuando se recitan nuestras enseñanzas á los incrédulos, dicen á los creyentes: ¿Cuál de nuestros dos partidos ocupa un lugar mas elevado? ¿cuál forma una mas bella reunion?
75 ¡Oh! ¡cuántas generaciones no hemos aniquilado, que les sobrepujaban no obstante en riquezas y en esplendor!
76 Diles: Dios prolongará la vida de aquellos que están en el estravío,
77 Hasta el momento en que verán con sus propios ojos si el castigo con que se les amenazaba era el de esta vida, ó bien si era el suplicio de la hora. Entonces sabrán quién es el que ocupará el peor lugar y quién será el mas débil en asistencia.
78 Dios añadirá á la buena direccion de los que han sido guiados por la vía recta.
79 Las cosas que quedan, para alcanzar las buenas obras, valen mas cerca de tu Señor una recompensa y un buen fin.
80 ¿Has visto tú á aquel que no tenía fe en nuestra doctrina, y que decía: Yo tendré riquezas é hijos?
81 ¿Conoce él las cosas ocultas, ó bien ha estipulado con Dios que esto sucediese como él dice?
82 En verdad nosotros escribiremos sus palabras y aumentaremos su suplicio.
83 Nosotros somos los que heredaremos todos sus bienes, y él comparecerá solo ante nos.
84 Ellos han tomado al lado de Dios otras divinidades para hacerse de ellas un apoyo.
85 Estas divinidades se mostrarán ingratas del culto que ellos les tributaban, y serán sus contrarios.
86 ¿No ves que nosotros enviamos hácia los infieles á los demonios para es-

citarles al mal?
87 No procures pues apresurar su suplicio; nosotros mismos les contamos sus días.
88 El día en que reuniremos ante el Misericordioso á los hombres piadosos con todas las señales de honor,
89 El día en que precipitaremos á los criminales en el infierno,
90 Nadie podrá hacer valer una intercesion, sino aquellos que habían hecho una alianza con el Misericordioso.
91 Ellos dicen: El Misericordioso tiene hijos. Acabais de proferir con esto una enormidad,
92 Poco falta que á estas palabras se hiendan los cielos, que la tierra se entreabra y que las montañas se desplomen,
93 Porque ellos atribuyen un hijo al Misericordioso. A él no le está bien el tener un hijo.
94 Todo lo que existe en los cielos y sobre la tierra es servidor del Misericordioso. Él lo ha contado y numerado todo.
95 Todos comparecerán ante él en el día de la resurreccion, solos.
96 Él hará amar á los que han creído y hecho el bien.
97 Nosotros hemos hecho el Coran fácil dándotele en tu lengua, para que por él anuncies bellas promesas á los piadosos y adviertas al pueblo pendenciero.
98 ¿A cuántas generaciones hemos anonadado? ¿Puedes hallar tú un solo hombre que quede de ellas? ¿Has oido tú á uno solo de ellos proferir el mas ligero murmullo?

20. TA-HA

Dado en la Meca.—Tiene 135 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 Ta Ha. Nosotros no te hemos enviado el Coran para hacerte desgraciado,
2 Sino como aviso para aquel que teme.
3 Él ha sido enviado por aquel que ha creado la tierra y los cielos elevados,
4 El Misericordioso que se sienta sobre el trono.
5 A él pertenece lo que está en los cielos y sobre la tierra, lo que está entre los dos, y lo que está debajo la tierra.
6 Si tú levantas tu voz, lo haces inútilmente; Dios conoce bien las palabras dichas en secreto y cosas aun mas ocultas.
7 Dios, no hay otro dios que él. El tiene los mas bellos nombres.
8 ¿Has oído tu contar la historia de Moisés?
9 Así que él divisó un fuego, dijo á su familia: Deteneos aquí, yo acabo de percibir fuego.
10 Tal vez os traeré de él un tizon, ó bien podré con ayuda del fuego guiarme en el camino.
11 Y cuando se acercó á él, una voz le gritó: ¡Oh Moisés!
12 En verdad, yo soy tu Señor: quítate tu calzado, tú estás en el valle santo de Touwa.
13 Yo te he elegido. Escucha atentamente lo que te será revelado.
14 Yo, yo soy Dios, no hay otro dios que yo. Pues adórame, y haz la plegaria en mi memoria;
15 Pues la hora vendrá (poco ha faltado que no te la haya revelado),
16 A fin de que tu alma sea recompensada por sus obras.
17 Que aquel que no cree en la llegada de la hora, y sigue sus pasiones, no

te aparte de la verdad, pues perecerías.
18 ¿Y qué es pues lo que tienes en tu mano derecha, oh Moisés?
19 Es mi cayado, dijo él, sobre el cual me apoyo, y con el cual abajo las hojas de los árboles para mi ganado, y aun me sirve para otros usos.
20 Dios dijo: Arrójalo, ¡oh Moisés!
21 Y Moisés lo arroja, y hé aquí que se convierte en una serpiente que empieza á correr.
22 Dios dijo: Tómalo y nada temas; nosotros lo volveremos á su primitivo estado.
23 Mete tu mano en tu seno, saldrá blanca de él, sin ningun mal. Esto te servirá de una segunda señal.
24 Para hacerte ver en seguida mas grandes milagros,
25 Vé á encontrar á Faraon. Él es impío.
26 Señor, dijo Moisés, dilata mi pecho,
27 Y hazme fácil mi tarea,
28 Y desata el nudo de mi lengua,
29 A fin de que él comprenda mi palabra.
30 Dame un consejero escogido en mi familia;
31 Que este sea mi hermano Aaron.
32 Fortifícame por él,
33 Y asociámele en mi obra,
34 Para que celebremos sin cesar tus alabanzas, y pensemos en tí sin cesar;
35 Pues tú nos ves.
36 Dios respondió: ¡Oh Moisés! te concedo tu demanda.
37 Ya, otra vez, hemos sido benévolos para contigo,
38 Cuando hicimos oir estas palabras á tu madre:
39 Pon á tu hijo en una caja, y arrójale al mar; el mar le volverá á la orilla. Mi enemigo y el suyo le recojerá, pues yo he puesto en sus corazones amor para tí, ¡oh Moisés!
40 Y he querido que tu fueses educado bajo mis ojos.
41 Un día, tu hermana se paseaba, diciendo: ¿Quereis que yo os busque á alguno que tenga cuidado de él? Nosotros te volvimos entonces á tu madre, para que se consolase y cesase de afligirse. Después mataste á un hombre; te libramos de mal, y te probamos con numerosas pruebas.
42 Tú has habitado muchos años entre los Madianitas; en seguida has venido aquí en virtud de una órden, ¡oh Moisés!
43 Yo te he formado para mí mismo.

44 Id, tú y tu hermano, acompañados de mis milagros, y no descuideís mi memoria.
45 Id hácia Faraon que es impío.
46 Habladle un lenguaje dulce: tal vez él reflexionará ó temerá.
47 Ellos respondieron: Señor, tememos que él use violencia con nosotros, ó que cometa impiedades.
48 No temais nada, yo soy con vosotros, yo oigo y veo.
49 Id y decíd: Nosotros somos enviados de tu Señor; deja venir con nosotros á los hijos de Israel, y no les abrumes con trabajos. Nosotros venimos á tu casa con una señal de tu Señor, que la paz sea con aquel que sigue la vía recta.
50 Se nos ha revelado que el castigo está reservado para el que nos tratará de impostores y nos volverá la espalda.
51 ¡Quién es pues vuestro Señor, oh Moisés! pidió Faraon.
52 Nuestro Señor es el que ha dado la forma á todo lo que existe y que guía.
53 Faraon dijo a esto: ¿Y qué querían pues las generaciones pasadas?
54 El conocimiento de ello está en el seno de Dios y encerrado en el Libro. Nuestro Señor no se engaña y no olvida nada,
55 Él, que os ha dado la tierra por cuna y que ha trazado caminos para vosotros, que hace descender el agua. Con esta agua hacemos germinar familias de plantas tan diversas.
56 Alimentaos y apacentad vuestros rebaños. Hay en esto señales para los hombres dotados de inteligencia.
57 Nosotros os hemos creado de la tierra y os haremos volver á ella, y os haremos salir de ella segunda vez.
58 Nosotros le hicimos ver nuestros milagros; pero los trató de imposturas y reusó creer en ellos.
59 Faraon dijo: ¡Oh Moisés! ¿Has venido tú para arrojarnos de nuestro país con tus hechizos?
60 Nosotros te haremos ver otros iguales. Dadnos una cita, no faltaremos á ella: tampoco tú no faltarás á ella. Que todo sea igual.
61 Moisés respondió: Yo os doy cita para el día de las fiestas, que el pueblo sea reunido en pleno día.
62 Faraon se retiró; preparó sus artificios, y vino el día fijado.
63 Moisés les dijo entonces: ¡Desgraciados de vosotros! Guardaos de inventar imposturas con referencia á Dios,
64 Pues él os herirá con su castigo. Los que inventaban imposturas han pe-

recido.
65 Los mágicos se concertaron y se hablaron en secreto.
66 Estos dos hombres, dijeron ellos, son mágicos; ellos quieren arrojaros de vuestro país por medio de sus artificios y abolir vuestra religión.
67 Reunid, dijo Moisés, vuestros artificios, después venid á colocaros en órden. Dichoso aquel que hoy alcanzará la victoria.
68 ¡Oh Moisés! dijeron ellos, ¿serás tú el que arrojarás el primero tu vara, ó bien nosotros?
69 El respondió: Arrojadla los primeros. Y hé aquí que repentinamente sus cuerdas y sus varas le parecieron correr por efecto de sus encantamientos.
70 Moisés se llenó de un pavor secreto en sí mismo.
71 Nosotros le dijimos: No temas nada, pues tú eres el mas fuerte.
72 Arroja lo que tienes en tu mano derecha (tu vara); ella devorará lo que han imaginado, lo que ellos han inventado no es mas que un artificio mágico, y el mágico no es dichoso cuando va á sufrir el examen.
73 Y los mágicos se prosternaron diciendo: Hemos creido en el Señor de Aaron y de Moisés.
74 ¡Cómo! dijo Faraon, ¿vosotros habeis creido en él sin esperar mi permiso? De seguro que él es vuestro jefe, y es el que os ha enseñado la magia. Yo os haré cortar las manos y los piés alternos, y os haré crucificar en troncos de palmeras. Yo os enseñaré quien de nosotros es mas terrible en sus castigos, y quien permanecerá mas tiempo, Dios ó yo.
75 Los magos replicaron: Nosotros no te elevaremos sobre las señales evidentes, y sobre del que nos ha creado. Cumple lo que has resuelto; tú no puedes decidir sino de cosas de este mundo. En cuanto á nosotros, hemos creido en nuestro Señor, á fin que nos perdone nuestros pecados y los artificios mágicos á que nos has obligado. Dios vale mas, y él permanecerá mucho mas tiempo que tú.
76 Aquel que se presentará delante de Dios cargado de crímenes tendrá por recompensa el infierno. No morirá ni vivirá en él.
77 Mas todos los que se presentarán delante de él teniendo la fe y las buenas obras, todos estos ocuparán las gradas elevadas de la vida futura.
78 Ellos habitarán los jardines en que corren arroyos; permanecerán en ellos eternamente. Esta es la recompensa del que ha sido justo.
79 Nosotros revelamos á Moisés estas palabras: Lleva á mis servidores durante la noche, y franquéales un camino seco á través del mar.
80 No temas el ser alcanzado y no tengas miedo.

81 Faraon les persiguió con su ejército, y las aguas del mar les cubrieron á todos. Faraon ha estraviado á su pueblo; no le condujo por el camino recto.
82 ¡Oh hijos de Israel! nosotros os hemos libertado de vuestro enemigo, y os hemos dado por cita la falda derecha del monte Sinaí; os hemos dado el maná y las codornices.
83 Gustad manjares deliciosos que os damos, y evitad el escaso, por temor que mi cólera no pese sobre vosotros; pues aquel sobre quien caerá nuestra cólera perecerá.
84 Yo soy indulgente para aquel con quien se arrepiente, que practica el bien y sigue el camino recto.
85 ¿Quién te ha hecho tan pronto abandonar á tu pueblo? dijo Dios á Moisés.
86 Los jefes de mi pueblo se adelantan sobre mis pasos, y yo me apresuraba acercarme á tí para serte agradable.
87 Nosotros acabamos de probar á tu pueblo, ¡oh Moisés! Después de tu partida, el Samaritano les ha estraviado.
88 Moisés volvió al medio de su pueblo, irritado y afligido.
89 Y dijo: ¡Oh pueblo mio! ¿No os ha hecho Dios una hermosa promesa? ¿Os parecerá ya que la alianza dura demasiado tiempo? ó bien ¿habeis querido que la cólera de vuestro Señor cayese sobre vosotros; por esto habeis obrado totalmente al contrario á las promesas que me habeis hecho?
90 Nosotros no hemos violado nuestras promesas por nuestra propia voluntad; mas se nos ha mandado llevar muchas cargas de nuestros adornos; los hemos reunido juntos. El Samaritano los arrojó en el fuego, y de él retiró para el pueblo un becerro corporal, que mugía. Se nos dijo: Este es vuestro Dios y el Dios de Moisés; solamente él (Moisés) le ha olvidado por otro dios. El le ha olvidado para buscar otro.
91 ¿No han notado ellos que este becerro no podía responderles, y que no podía ni serles útil, ni perjudicarles?
92 Aaron les decía bien: ¡Oh pueblo mio! se os prueba por medio de este becerro. ¡Vuestro Señor es misericordioso! Seguidme, y obedeced mis órdenes.
93 No cesaremos de adorarle, respondieron ellos, hasta que Moisés no esté de vuelta.
94 El dijo á Aaron: ¿Qué es lo que te ha impedido seguirme cuando les has visto estraviarse? ¿Quieres tú desobedecer mis órdenes?
95 ¡Oh hijo de mi madre! responde Aaron, cesa de tirarme por la barba y la

cabeza. Temo que me digas en seguida: ¿Por qué has sembrado tú la escision entre mí y los hijos de Israel? ¿por qué no has obedecido mis órdenes?
96 Y tú, ¡oh Samaritano! ¿cuál ha sido tu designio? El respondió: Yo he visto lo que ellos no veían. Yo he tomado un puñado de polvo sobre las pisadas del enviado de Dios, y lo he arrojado en el becerro fundido; mi inclinacion natural me había sugerido esto.
97 Aléjate de aquí, le dijo Moisés. Tu castigo en este mundo será este. Dirás á todo el que te encontrará: No me toqueis. A mas, se te ha reservado una entrevista (en el otro mundo) á la cual no podrás escapar. Echa los ojos sobre este dios que has adorado con tanta devocion. Nosotros le quemaremos, le reduciremos á polvo y le arrojaremos al mar.
98 Vuestro Dios es el Dios único; no hay otro dios mas que él; él lo abarca todo con su ciencia.
99 Así es como te contamos las historias de otros tiempos; á mas te hemos enviado un aviso de nuestra parte.
100 Cualquiera que se separe de él llevará un fardo en el día de la resurrección.
101 El lo llevará eternamente. ¡Qué insoportable carga será esta en el día de la resurrección!
102 El día en que sonará la trompeta y en que reuniremos á los culpables, que tendrán entonces los ojos heridos de ceguera,
103 Dirán cuchicheando: Vosotros no habeis permanecido sobre la tierra mas que diez días.
104 Nosotros sabemos bien lo que querrán decir sus jefes cuando responderán: Vosotros no habeis permanecido en ella sino un día.
105 Ellos preguntarán respecto á las montañas. Diles: Dios las dispersará como el polvo.
106 Él las cambiará en llanuras iguales; tú no encontrarás en ella mas sinuosidades, ni los terrenos, ora elevados, ora deprimidos.
107 Después ellos (todos los hombres) seguirán al que les llamará al juicio, y que no tiene rodeos; las voces se bajarán ante el Misericordioso, y no oirás mas que el ruido sordo de sus pasos.
108 En aquel día la intercesión de quien quiera que sea no aprovechará, salvo la intercesión de aquel de quien el Misericordioso la aceptará y á quien permitirá hablar.
109 Él conoce lo que está delante y detrás de ellos. Los hombres no abarcan esto con su ciencia.

110 Las frentes se bajarán entonces delante del Viviente, del Inmutable. Desgraciado entonces aquel que llevará su carga de iniquidad.
111 El que hace el bien, si es al mismo tiempo creyente, no tendrá que temer la injusticia ni la disminucion de su recompensa.
112 Así, hemos hecho descender un libro árabe, y hemos esparcido en él amenazas; tal vez acabarán por temer á Dios, tal vez este Coran hará nacer reflexiones.
113 Que sea exaltado este Dios, el Rey, la Verdad. No te apresures en repetir los versículos del Coran, mientras que la revelacion sea incompleta. Dí antes bien: ¡Señor! aumenta mi ciencia.
114 Ya habíamos hecho un pacto con Adam, mas él lo olvidó; no le hemos hallado resolucion firme.
115 Y cuando dijimos á los ángeles: Prosternaos ante Adam, ellos lo hicieron, escepto Eblis; este lo reusó. Nosotros dijimos á Adam: Este es tu enemigo, y el enemigo de tu esposa. Guardaos para que no os saque del paraíso y para que no seais desgraciados.
116 Tú no sufrirás en él ni hambre ni desnudez.
117 Tú no estarás en él sediento ni molestado por el calor.
118 Satanás les puso asechanzas: ¡Oh Adam! le dijo, ¿quieres que yo te muestre el árbol de la eternidad y de un poder que no se usa?
119 Ellos comieron del fruto del árbol, y su desnudez les apareció, y se pusieron á coser vestidos de hojas del paraíso. Adam desobedeció á su Señor, y se estravió.
120 Después Dios hizo de él su elegido, volvió á él, y le dirigió por el camino recto.
121 Él dijo á Adam y á Eva: Salid del paraíso todos, enemigos los unos de los otros. Un día la direccion del camino recto os vendrá de mí.
122 Aquel que lo seguirá no se estraviará y no será desgraciado.
123 Mas aquel que se apartará de mis advertencias llevará una vida miserable.
124 Nosotros le haremos comparecer ciego en el día del juicio.
125 El dirá: ¡Señor! ¿por qué me has hecho comparecer ciego, á mí que veía antes?
126 Ello será así. Nuestras señales vinieron á tí, y tú las has olvidado: tú serás igualmente olvidado hoy.
127 Así es como retribuiremos á todo hombre que traspasa los límites, que no cree en las señales de su Señor. El castigo del otro mundo será terrible y

permanente.
128 ¿Los infieles ignoran acaso cuantas generaciones hemos anonadado antes que á ellos? Pisan la tierra que ellas habitaban. Hay en esto señales para los hombres dotados de inteligencia.
129 Si una palabra de tu Señor, que prolongaba el castigo, no hubiese sido pronunciada antes, se habría el castigo concretado á ellos, y el término fijado habría ya llegado.
130 Soporta con paciencia sus discursos, y celebra las alabanzas de tu Señor antes de salir y ponerse el sol, y á la entrada de la noche; celébrale en las estremidades del día para complacerle.
131 No pongas tus ojos sobre los diversos bienes de que les hacemos gozar, sobre el oropel de este mundo, que les damos para probarles. La porcion que tu Señor te asigna vale mas y es mas durable.
132 Recomienda la oracion á tu familia, hazlo con aplicacion (sin cansarte); no te pedimos alimentos; nosotros somos los que te alimentamos. El buen fin está reservado á la piedad.
133 Ellos dicen: ¿Qué nos importa ver un milagro de parte de su Señor? ¿No tienen ellos una prueba evidente de los milagros en lo que contienen las páginas de antiguos anales?
134 Si les hubiésemos anonadado con nuestro castigo antes de la venida de Mahoma, habrían dicho: ¿Por qué no nos has enviado apóstol? Nosotros habríamos seguido tus avisos, antes que caer en el envilecimiento y en el oprobio.
135 Di: Nosotros esperamos todos el fin. Aguardad también vosotros, y sabreis quien de nosotros sigue la senda derecha, quién de nosotros es dirigido.

21. Los Profetas

Dado en la Meca.—Tiene 112 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Se acerca el tiempo en que los hombres rendirán cuenta; y no obstante, engolfados en la indiferencia, se estravian.

2 No les llega jamás un nuevo aviso de su Señor, que no lo escuchen únicamente para burlarse de él.

3 Sus corazones se han hecho de él un pasatiempo. Los malos se dicen en secreto: ¿Este Mahoma, es acaso otra cosa que un hombre como nosotros? ¿Asistiréis vosotros á sus hechizos? Vosotros veis no obstante lo que él es.

4 Dí: Mi Señor conoce los discursos tenidos en el cielo y sobre la tierra; él lo oye y ve todo.

5 Aun mas, ellos dicen: Esto no es mas que un cúmulo de sueños; él es el que lo ha inventado (el Coran); este es un poeta; que nos haga ver un milagro, como los enviados de otros tiempos los hacían.

6 Ninguna de las ciudades que hemos destruido ha creído; ellos tampoco creerán.

7 Antes de tí no hemos enviado sino hombres que recibían revelaciones. Pedidlo á los hombres que poseen las Escrituras, si no lo sabeis.

8 Nosotros no les dimos un cuerpo que pudiese prescindir del alimento; ellos no eran inmortales.

9 Nosotros hemos sostenido para con ellos nuestra promesa, y les hemos salvado, así como á los que nos ha placido, y hemos anonadado á los

transgresores.

10 Acabamos de enviaros un libro que contiene avisos para vosotros. ¿No comprendereis la razón?

11 ¡Cuántas ciudades criminales hemos destruido, y reemplazado por otras poblaciones!

12 Cuando ellos han oído la violencia de nuestros golpes, han huido de sus ciudades.

13 No huyais, volved á vuestros goces y á vuestras moradas. Vosotros sereis interrogados.

14 Ellos respondían: ¡Desgraciados de nosotros! nosotros hemos sido malos.

15 Y estas lamentaciones no cesaron sino hasta que les hemos estendido como el trigo segado y seco.

16 Nosotros no hemos creado el cielo, la tierra, y todo lo que hay entre ellos para divertirnos.

17 Si hubiésemos querido divertirnos, habríamos hallado juguetes entre nosotros mismos, si hubiésemos querido hacerlo absolutamente.

18 Mas nosotros oponemos la verdad á la mentira, y aquella hará desaparecer á esta. Hé aquí que ya desaparece; ¡y desgraciados de vosotros, á causa de lo que atribuís á Dios!

19 A él pertenece todo ser en el cielo y sobre la tierra. Los que están cerca de él no se desdeñan de adorarle y no se cansan de ello.

20 Ellos celebran sus alabanzas día y noche; ellos no inventan nada por su cuenta.

21 ¿Han tomado ellos á sus dioses sobre la tierra, dioses capaces de resucitar á los muertos?

22 Si hubiese otro dios diferente de él en el cielo y sobre la tierra, ellos habrían ya perecido. La gloria del árbitro del trono está por encima de lo que ellos le atribuyen.

23 No se le pedirán cuentas de sus acciones, y él les pedirá cuenta de las suyas.

24 ¿Los ángeles adoran acaso otras divinidades sino á Dios? Diles: Traed vuestras pruebas. Este es el aviso dirigido á los que están conmigo, y tal cual ha sido hecho á los que han vivido antes que yo; mas la mayor parte de ellos no conocen la verdad, y se separan de los avisos que se les dan.

25 Nosotros no hemos enviado apóstoles á quien no se haya revelado que no hay otro Dios que yo. Adoradme pues.

26 Ellos (los infieles, los cristianos) dicen: El Misericordioso ha tenido hijos; los ángeles son sus hijos. ¡Por su gloria! No, ellos son sus servidores gloriosos.

27 Jamás le hablan los primeros, y ejecutan sus órdenes.

28 El sabe todo lo que está delante y detrás de ellos; ellos no pueden interceder,

29 Escepto para aquel á quien le place, y ellos tiemblan de espanto delante de él.

30 Y cualquiera que dijera: Yo soy un dios al lado de Dios, le daríamos el infierno por recompensa; Así es como recompensamos á los malos.

31 ¿Los infieles no ven que los cielos y la tierra formaban una masa compacta, y que los hemos separado, y que por medio del agua damos la vida á todas las cosas? ¿No creerán pues?

32 Nosotros hemos establecido sobre la tierra las montañas, á fin de que ella no se conmoviese con los hombres. Nosotros hemos trazado en ella sendas para servirles de caminos, á fin de que puedan guiarse.

33 Nosotros hemos hecho del cielo una bóveda sólidamente construida, y no obstante se separan de los milagros que encierra.

34 El es quien ha creado la noche y el día, el sol y la luna, cada uno de estos astros corre en una esfera aparte.

35 Nosotros no hemos concedido sin embargo la vida eterna á ningun hombre antes que á tí. ¿Si tú mueres, creerán ellos ser inmortales?

36 Toda alma sufrirá la muerte. Nosotros os probaremos por el mal y por el bien, y sereis guiados hácia nosotros.

37 Cuando los infieles te ven, te toman por objeto de sus burlas. ¿Es este hombre, dicen ellos, que habla de vuestros dioses con desprecio? En cuanto á ellos, no creen en lo que se dice del Misericordioso.

38 El hombre ha sido creado con precipitación; pero yo os haré ver mis señales. No busqueis pues acelerarlas.

39 Ellos dirán: ¿Cuándo, pues, se cumplirán las amenazas? Decidlo si sois sinceros.

40 ¡Ah! ¡si los infieles supieran la hora en que no podrán desviar el fuego de su cara ni de su espalda, en que ellos no tendrán protector!

41 El castigo les herirá de improviso y les pondrá estupefactos; ellos no podrán alejarlo ni obtener plazo.

42 Antes de tí también los apóstoles han sido tratados con derision; mas el castigo, objeto de las burlas, envolvió á los burladores.

43 Diles: ¿Quién puede defenderos, durante la noche ó el día, de los golpes del Misericordioso? ¡Y no obstante ellos vuelven la espalda á las advertencias!

44 ¿Tienen ellos dioses capaces de defenderles contra nosotros? Ellos no sabrían ayudarse á sí mismos, y no serán asistidos contra nosotros por sus compañeros.

45 Sí, nosotros hemos hecho gozar á estos hombres, lo mismo que á sus padres, los bienes de esta vida mientras durará su vida. ¿No ven ellos que venimos al país de los infieles, y que estrechamos los límites por todas partes? ¿Son pues ellos los mas fuertes?

46 Diles: Yo os predico lo que me ha sido revelado; mas los sordos no oyen cuando se les predica.

47 Que un solo soplo del castigo de Dios les toque, gritarán: ¡Desgraciados de nosotros! éramos impíos.

48 Nosotros estableceremos balanzas justas en el día de la resurrección. Ni una alma será tratada injustamente, aun cuando lo que tuviéramos que sacar de sus obras fuese del peso de un grano de mostaza. Basta que hayamos establecido esta cuenta.

49 Hemos dado á Moisés y á Aaron la distincion y la luz, y una advertencia para los que temen,

50 Que temen á su Señor en el secreto de sus corazones, y tiemblan al recuerdo de la hora.

51 Y este libro es un aviso bendito que hemos enviado de lo alto. ¿Lo desconocereis?

52 Hemos dado ya antes la direccion á Abraham, y nosotros le conocíamos.

53 Cuando él dijo á su padre y á su pueblo: ¿Qué significan estas estátuas que adorais con tanto ardor?

54 Ellos respondieron: Nosotros hemos visto á nuestros padres que las adoraban.

55 Vosotros y vuestros padres, dijo Abraham, estais en un error evidente.

56 ¿Dices tú la verdad ó te chanceas?

57 Sí, vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra que él ha creado, y yo doy testimonio de ello.

58 Lo juro por Dios, yo jugaré una burla á vuestros ídolos luego que habreis partido, se decía entre sí.

59 Y él los hizo pedazos, escepto el mas grande, á fin de que advirtiesen por él lo que había sucedido.

60 Ellos dijeron: El que ha obrado así con nuestras divinidades es en verdad malo.

61 Nosotros hemos oído á un jóven llamado Abraham maldecir á nuestros dioses.

62 Traedle, dijeron los otros, en presencia de todos, para que todos sean testigos de su castigo.

63 Ellos dijeron: ¿Eres tú, Abraham, que has puesto así á nuestros dioses?

64 Este es el mayor de los ídolos que veis aquí; interrogadle para ver si ellos hablan.

65 Y se pusieron á hablar entre sí, diciendo: En verdad sois impíos.

66 Y después volvieron á sus antiguos errores, y dijeron á Abraham: Tú sabes bien que los ídolos no hablan.

67 ¿Adorais vosotros al lado de Dios lo que ni puede seros útil para nada, ni dañaros? ¡Vergüenza sobre vosotros y sobre lo que adorais al lado de Dios! ¿No lo comprendereis?

68 ¡Quemadle! gritaron ellos, y venid al ausilio de nuestros dioses, si quereis hacer algo.

69 Y nosotros hemos dicho: ¡Oh fuego, séasle fresco! ¡Que la paz sea con Abraham!

70 Ellos han querido ponerle asechanzas; mas nosotros les hicimos perder la partida.

71 Nosotros le salvamos, lo mismo que á Lot, y le trasportamos á un país del cual habíamos bendecido á todos los hombres.

72 Nosotros le dimos á Isaac y á Jacob como un favor supererogatorio, é hicimos de ellos hombres justos.

73 Nosotros les instituimos jefes encargados de dirigir á los hombres según nuestros preceptos, y les hemos inspirado la práctica de las buenas obras, el cumplimiento de la oración, así como la limosna, y ellos nos adoraban.

74 Nosotros dimos á Lot el poder de la sabiduría; le salvamos de la ciudad que se entregaba á liviandades. En verdad, este era un pueblo malo y perverso.

75 Nosotros le comprendimos dentro nuestra misericordia, pues él era del número de los justos.

76 Acuérdate de Noé cuando nos llamó; le oímos y le salvamos, lo mismo que á su familia, de la grande calamidad.

77 Nosotros le hemos protegido contra su pueblo, gentes que trataban nuestras señales de embustes; eran malos y les ahogamos á todos.

78 Acuérdate también de David y de Salomon cuando daban una sentencia referente á un campo en que los rebaños de una familia habían causado

perjuicios. Nosotros estábamos presentes á su juicio.

79 Nosotros dimos á Salomon la inteligencia de este negocio y á los dos el poder de la sabiduría, y obligamos las montañas y los pájaros á cantar con David nuestras alabanzas. Nosotros hemos obrado.

80 Nosotros enseñamos á David el arte de hacer corazas para vosotros; esto para poneros al abrigo de las violencias que os haceis entre vosotros mismos. ¿No sereis pues agradecidos?

81 Nosotros sujetamos á Salomon el viento impetuoso, corriendo á sus órdenes hácia el país que hemos bendecido. Nosotros lo sabíamos todo.

82 Y entre los demonios le sometimos los que se zambullian para pescar perlas para él, y ejecutaban otras órdenes. Nosotros mismos les vigilamos.

83 Acuérdate de Job cuando gritó á su Señor: Hé aquí que la desgracia me ha herido; mas tú eres el mas compasivo de los compasivos.

84 Nosotros le oímos, y le libramos del mal que le agobiaba; le volvimos su familia, y le añadimos otra nueva por efecto de nuestra misericordia, y para servir de aviso á los que nos adoran.

85 Acuérdate de Israel, de Edris y de Dhoulkefl, quienes soportaban todos con paciencia los males y las penas.

86 Nosotros les comprendimos dentro nuestra misericordia, pues eran todos justos.

87 Y á Dhoulnoun también, que se marchó lleno de cólera, y creía que nosotros no teníamos mas poder sobre él. Mas él nos llamó en seguida del seno de la oscuridad: No hay otro Dios que tú. ¡Gloria á tí! ¡Gloria á tí! yo he sido del número de los injustos.

88 Nosotros le oímos, y lo salvamos de la aflicción. Así es como libertamos á los creyentes.

89 Acuérdate de Zacarías, cuando llamó á su Señor: Señor, no me dejes solo; mas tú eres el mejor de los herederos.

90 Nosotros le oímos y le dimos á Yahia (Juan), é hicimos á su mujer capaz de parir. Ellos procuraban escederse en las buenas obras, nos invocaban con amor y con temor y se humillaban ante nos.

91 Acuérdate también de aquella que había conservado su virginidad, y en la cual enviamos una parte de nuestro espíritu; nosotros la constituimos, con su hijo, una señal para el universo.

92 Esta religión es la vuestra; esta es una sola é idéntica religión con la de estos profetas. Yo soy vuestro Señor, adoradme.

93 Ellos (los hombres) han formado escisiones entre sí; mas todos volverán á nosotros.

94 Todo el que practicará el bien y será al mismo tiempo creyente, sus esfuerzos no serán desconocidos; nosotros ponemos por escrito sus obras.

95 Un anatema pesará sobre la ciudad que habremos anonadado; sus pueblos no volverán,

96 Hasta que sea abierto el pasaje á Iadjoudj y á Madjoudj; entonces descenderán rápidamente de cada montaña.

97 Entonces el cumplimiento de la verdadera promesa estará cerca de cumplirse, y las miradas de los infieles estarán fijadas con estupefaccion. ¡Desgraciados de nosotros! dirán ellos. Nosotros éramos indiferentes por la hora, y éramos impíos.

98 En verdad, vosotros y los ídolos que adorais al lado de Dios, vendreis á ser el pasto del infierno, en donde sereis precipitados.

99 Si estos ídolos fuesen dioses, no serian precipitados en él. Todos permanecerán en él por la eternidad.

100 Ellos arrojarán sollozos y no oirán nada.

101 Aquellos á quienes precedentemente habíamos prometido bellas recompensas, serán alejados de esta mansion terrible.

102 Ellos no oirán el menor ruido, y gozarán eternamente los objetos de sus deseos.

103 El grande terror no les preocupará; los ángeles les dirigirán estas palabras: Hé aquí vuestro día, el que os ha sido prometido.

104 En aquel día nosotros plegaremos los cielos, lo mismo que Sidjill pliega el libro. Como hemos producido la creación, de la misma manera la

haremos entrar en sí misma otra vez. Esta es una promesa que nos obliga. Nosotros la cumpliremos.

105 Nosotros hemos escrito en los salmos, después de la ley dada á Moisés, que la tierra será la herencia de nuestros servidores justos.

106 Hay en este libro una instruccion suficiente para aquellos que nos adoran.

107 Nosotros no te hemos enviado, ¡oh Mahoma! sino por misericordia para el universo.

108 Diles: Me ha sido revelado que vuestro Dios es el Dios único. ¿Estais resignados á su voluntad? (¿sois musulmanes?)

109 Mas, si ellos vuelven la espalda, diles: Yo os he avisado á todos igualmente, y no sé si de lo que estais amenazados está próximo ó lejano.

110 En verdad, Dios conoce la palabra pronunciada en alta voz como lo que ocultais.

111 Yo no lo sé, mas este retardo puede ser para probaros y haceros gozar de este mundo hasta un cierto tiempo.

112 Mi Señor dice: Juzga con justicia. Nuestro Señor, el Misericordioso, debe ser invocado contra vuestras aserciones mentirosas.

CAPÍTULO XXII.

22. LA PEREGRINACION

Dado en la Meca.—Tiene 78 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh hombres! temed á vuestro Señor, porque el temblor de la hora del juicio será una cosa terrible.

2 El día en que le veáis, la nodriza dejará caer al infante que amamanta, y toda mujer en cinta abortará, y tú verás á los hombres ébrios. No, ellos no estarán ébrios; pero es el castigo terrible de Dios que les aturdirá.

3 Hay hombres que disputan acerca de Dios sin conocimiento alguno, y siguen á todo demonio rebelde.

4 Ha sido decretado que él estraviará á todo el que le habrá tomado por aliado, y le conducirá al suplicio del fuego.

5 ¡Oh hombres! si dudais de la resurrección, considerad que os hemos creado del polvo, luego de una gota de esperma, que se convirtió en un glóbulo de sangre; después de un pedazo de carne, ora formado, ora informe; esto es para demostraros nuestro poder. Nosotros dejamos permanecer en las entrañas lo que nos place hasta un término marcado, y después os hacemos salir tiernos infantes. Vosotros llegais en seguida á la edad madura; los unos mueren, otros llegan á la edad decrépita hasta el punto de olvidar todo lo que sabían antes. Tú has visto hace poco la tierra desecada; mas, que hagamos descender en ella el agua, hé aquí que se estremece, se hincha y hace germinar toda especie de vejetales agradables.

6 Esto es, porque Dios es la verdad misma, y porque él resucita á los muertos y lo puede todo.

7 Esto es, porque la hora ha de llegar, no puede dudarse de ello, y que Dios llamará á la vida á los habitantes de las tumbas.

8 Hay hombres que disputan acerca de Dios sin conocimiento alguno, sin haber recibido ninguna direccion, sin ser guiados por un libro que los alumbre.

9 Ellos se vuelven con orgullo para alejar á otros de la senda de Dios. El oprobio está reservado para estos hombres en este mundo; en el otro les haremos sufrir el suplicio del fuego.

10 Esto será por causa de las obras de sus manos, pues Dios no es el tirano de sus servidores.

11 Tal entre los hombres adora á Dios, mas él le adora incierto y vacilando; que le suceda alguna dicha, él se consuela; mas que le sorprenda la menor prueba, héle ahí que vuelve la espalda. El pierde así en la vida de este mundo y en la del otro. Esto es una ruina evidente.

12 El invoca al lado de Dios lo que no podría ni dañarle ni serle útil. ¡Cuán léjos está este estravío de la verdadera senda!

13 El invoca lo que le es mas bien funesto que útil. ¡Detestables patronos y detestables clientes!

14 Dios introducirá á los creyentes que habrán practicado el bien en los jardines regados por corrientes de agua; él hace lo que le place.

15 Que aquel que piensa que Dios no le socorrerá (Mahoma) en este mundo y en el otro alargue la cuerda hácia el cielo y la corte; él verá si sus artificios harán inútil lo que le enoja.

16 Así es como nosotros te hemos revelado el Coran en señales (versículos) evidentes. Dios guía á los que le place.

17 Dios pronunciará, en el día de la resurrección, entre los que creen y entre los judíos, los sabeos, los cristianos, los magos y entre los que asocian; pues Dios es testigo de todas las cosas.

18 ¿No ves tú que todo lo que está en los cielos y sobre la tierra adora al Señor, el sol, la luna, las estrellas, los montes, los árboles, los animales y una gran parte de los hombres? El suplicio está decretado para una gran parte.

19 Y aquel á quien Dios hará despreciable, ¿quién le apreciará? Dios hace lo que le place.

20 Los fieles y los infieles son dos adversarios que disputan respecto de Dios: mas los vestidos de los infieles serán cortados de fuego, y el agua hirviendo será derramada sobre sus cabezas.

21 Sus entrañas y su piel serán consumidas; ellos serán azotados con palos de hierro.

22 Todas las veces que, transidos de dolor, querrán evadirse de ello, se les forzará á volver, y se les gritará: Sufrid el castigo del fuego.

23 Dios introducirá á los creyentes que habrán practicado el bien en jardines regados por corrientes de agua; llevarán en ellos brazaletes de oro y perlas; irán vestidos de seda.

24 Porque han sido guiados para oír hermosas palabras y conducidos por el glorioso camino.

25 Los infieles son aquellos que alejan á los otros del camino de Dios y del oratorio sagrado que hemos establecido para todos los hombres; los que residen en él como los esternos tienen un derecho igual á visitarle.

26 Y aquellos que quisieran profanarle por maldad probarán un castigo doloroso.

27 Acuérdate que hemos indicado á Abraham el sitio de la casa santa, diciéndole: No nos asocies ningun otro dios en tu adoracion; conserva esta casa pura para los que vendrán á hacer en ella vueltas de devocion, que se desquitarán en ella de obras de piedad, en pié, arrodillados ó prosternados.

28 Anuncia á los pueblos la peregrinacion de la casa santa, que lleguen á ella á pié ó montados sobre camellos de lijero paso, viniendo de lejanas tierras.

29 Que atestigüen ellos mismos las ventajas que reportarán, y que repitan en días fijos el nombre de Dios sobre el alimento que él les ha concedido en sus rebaños. Comed de su carne, y nutrid de ella al indigente, al pobre.

30 Poned un término á la negligencia referente á vuestro esterior; cumplid los votos que habíais prometido, y haced las vueltas de devocion de la casa antigua.

31 Obrad así. Aquel que respetará estos venerandos preceptos de Dios hallará una recompensa cerca de Dios. Os es permitido el nutriros de la carne de animales, á escepcion de aquellos respecto á los cuales la prohibicion os ha sido leída en el Coran. Huid de la abominacion de los ídolos, evitad toda palabra de mentira,

32 Consagraos á Dios, y no asociándole ningun otro ser, pues aquel que le asocia alguna cosa es como lo que cae de lo alto, que el ave lo toma ó lo arrebata el viento á lo léjos.

33 Sí, ello es así. Aquel que respeta los monumentos de Dios (que respeta sus ritos) hace una accion que tiene algo de la piedad del corazón.

34 Vosotros reportareis desde luego de los animales consagrados á las ofrendas numerosas ventajas hasta el tiempo marcado; después el lugar de los sacrificios será dentro de la casa antigua.

35 Para cada nación hemos instituido un rito, para que los hombres repitan el nombre de Dios sobre el alimento que les concede en sus rebaños. Vuestro Dios es un Dios único. Entregaos enteramente á él. Y tú, ¡Mahoma! anuncia nuevas propicias á los humildes,

36 Cuyos corazones están penetrados de terror cuando oyen pronunciar el nombre de Dios, que soportan con paciencia los males que les sobrevienen, que observan la oración y hacen la limosna de los bienes que les hemos departido.

37 Nosotros hemos destinado los camellos para servir á los ritos de los sacrificios; encontrais también en ellos otras ventajas. Pronunciad pues el nombre de Dios sobre los que vais á inmolar. Deben estar derechos sobre tres piés, atados por el cuarto. Cuando la víctima ha caído, comed de ella, y dad á aquel que se contenta con lo que se le da, lo mismo que á aquel que pide. Nosotros os los hemos sometido, para que seais agradecidos.

38 La carne y la sangre de las víctimas no llegan hasta Dios; mas vuestra piedad sube hácia él; él os ha sometido estos animales, á fin de que le glorifiqueis porque os ha dirigido sobre el camino recto. Anunciad á aquellos que hacen el bien,

39 Que Dios protejerá á los que creen, á despecho de las maquinaciones de los infieles, pues él no ama á los pérfidos ni á los infieles.

40 Dios ha prometido combatir por los que han recibido ultrajes de sus enemigos; él es capaz de protegerlos.

41 A los que han sido echados injustamente de sus hogares, solamente por haber dicho: Nuestro Señor es el Dios único. Si Dios no hubiese rechazado una parte de los hombres por los otros, los monasterios, las iglesias, las sinagogas y los oratorios de los musulmanes en que el nombre de Dios es invocado sin cesar, habrian sido destruidos. Dios asistirá al que le asiste en su lucha contra los impíos. Dios es fuerte y poderoso.

42 Él asistirá á los que, puestos en posesion de este país, observan exactamente la plegaria, hacen la limosna, recomiendan el bien y prohíben el mal. A Dios pertenece el último resultado de todas las cosas.

43 Si te acusan de impostura, ¡oh Mahoma! piensa pues que antes de ellos los pueblos de Noé, de Ad, de Themoud, de Abraham, de Lot, los Madianitas acusaban de lo mismo á sus profetas. Moisés también ha sido tratado de embustero. Yo he concedido un largo plazo á los incrédulos, pues les he herido con mi castigo. ¡Qué terrible ha sido!

44 ¡Cuántas ciudades hemos destruido cuando eran criminales! Ahí están ellas desplomadas sobre sí mismas, y el pozo cegado y el castillo elevado.

45 ¿No han viajado ellos por el país? ¿Sus corazones son capaces de comprenderlo? ¿No tienen orejas para oír? Sus ojos no están privados de la vista, pero sus corazones sepultados en sus pechos están ciegos.

46 Ellos te obligarán á apresurar el castigo; que esperen. Dios no falta nunca á sus promesas. Un día cerca de Dios hace mil años de vuestra cuenta.

47 ¡Cuántas ciudades criminales hemos dejado prosperar durante cierto tiempo! Al fin las hemos herido con nuestro castigo. Todo vuelve á nosotros.

48 Di: ¡Oh hombres! yo soy un apóstol encargado de exhortaros.

49 Los que han creído y practicado el bien obtendrán el perdon de sus pecados, y favores generosos.

50 Aquellos que se esforzarán en prevalecer contra las señales de nuestro poder habitarán el infierno.

51 Nosotros no hemos enviado antes de tí un solo profeta ni enviado sin que Satanás no haya arrojado á través de sus votos algun deseo culpable; pero Dios anonada lo que Satanás arroja á través, y él fortifica sus señales (sus versículos).

52 Mas Dios permite el hacerlo, á fin de que las sugestiones de Satanás sean una prueba para aquellos cuyo corazón está tocado de una enfermedad, cuyo corazón está endurecido (los malos están metidos en un cisma muy lejano de la verdad.)

53 A fin de que aquellos que han recibido la ciencia sepan que el Coran es una verdad que proviene del Señor, á fin que crean en ella, que sus corazones se humillen delante de Dios; pues él guía hácia la senda recta á los que creen.

54 Los infieles no cesarán de dudar de ello hasta que la hora les sorprenda repentinamente, ó que el día de un castigo esterminador les hiera.

55 En este día el imperio sobre todas las cosas estará en Dios, que juzgará entre los hombres; entonces los que habrán creído y practicado las buenas obras irán á habitar los jardines de delicias,

56 Mientras que los infieles, que han tratado nuestras señales de mentiras, serán entregados al suplicio ignominioso.

57 Dios concederá una bella recompensa á los que han emigrado por la causa de Dios, que han sucumbido combatiendo, ó que murieron alejados de su patria. Dios sabe bien conceder recompensas.

58 Él les introducirá en el paraíso de una manera que les gustará. Dios es sabio y humano.

59 Ello será así. Aquel que habiendo ejercido represalias de un modo riguroso con el ultraje recibido, recibiere otro nuevo, será asistido por Dios mismo. Dios se complace en perdonar: él es indulgente.

60 Esto es porque Dios hace entrar la noche en el día y el día en la noche; él oye y lo ve todo.

61 Esto es porque Dios es la verdad misma, y que las divinidades que vosotros invocais al lado de él son un embuste, y que Dios es el Sublime, el Grande.

62 ¿No has considerado tú que Dios hace descender el agua del cielo? Por ella, á la mañana siguiente, la tierra se cubre de verdura. Dios está lleno de bondad é instruido de todo.

63 A él pertenece todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra; él es el Rico, el Glorioso.

64 ¿No veis que él os ha sometido todo lo que la tierra contiene? El buque corre á través de los mares por sus órdenes; él sostiene el cielo, para que éste no se desplome sobre la tierra, salvo cuando él lo permitirá. Dios está lleno de bondad y misericordia para con los hombres.

65 Él es el que os ha hecho vivir, y que os hará morir; después os hará resucitar. En verdad el hombre es ingrato.

66 Nosotros hemos establecido para cada nación ritos sagrados que ella sigue. Que cesen pues de disputar contigo sobre esta materia. Llámales al Señor, pues tú estás en la senda recta.

67 Si ellos disputan aun, diles: Dios conoce vuestras acciones.

68 Dios juzgará en el día de la resurrección sobre vuestras diferencias.

69 ¿No sabes tú que Dios conoce todo lo que está en los cielos y sobre la tierra? Todo está inscrito en el Libro, y esto es fácil para Dios.

70 Ellos adoran divinidades al lado de Dios, bien que Dios no les haya enviado ninguna prueba en apoyo de este culto, divinidades de quienes nada saben. Mas los impíos no tendrán ningun protector.

71 Cuando se leen á los infieles nuestras señales, verás la aversion pintarse sobre sus frentes; están prontos á echarse sobre aquellos que se las recitan. Diles: ¿Os anunciaré yo alguna cosa mas terrible? Es el fuego lo que Dios ha prometido á los que no creen. ¡Y qué horroroso término de viaje!

72 ¡Oh hombres! se os propone una parábola; escuchadla. Aquellos que invocais al lado de Dios no sabrian crear una mosca, aunque se reunieran todos; y si una mosca venia á quitarles algun objeto, ellos no sabrian arrancárselo. El adorado y el adorador son igualmente impotentes.

73 Los hombres no saben adorar á Dios en su justo valor; él es fuerte y poderoso.

74 Él escoge sus mensajeros por medio de los hombres y por medio de los ángeles; él lo oye y ve todo.

75 Él conoce lo que está delante y detrás de ellos; él es el término de todas las cosas.

76 ¡Oh vosotros que creeis! doblad vuestras rodillas, prosternaos, adorad á vuestro Señor, haced el bien y sereis dichosos.

77 Combatid por la causa de Dios como conviene hacerlo; él os ha elegido. Él no os ha mandado nada difícil dentro de vuestra religión, dentro de la religión de vuestro padre Abraham; él os ha nombrado musulmanes (que se entregan á Dios).

78 Él os ha nombrado así mucho antes que nosotros y en este libro también, á fin que vuestro profeta sea testigo contra vosotros y que vosotros seais testigos contra el resto de los hombres. Observad pues la oración, haced la limosna, entregaos firmemente á Dios, él es vuestro patrono; ¡y qué patrono y qué protector!

23. Los Creyentes

Dado en la Meca.—Tiene 118 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Dichosos son los creyentes
2 Que hacen la oración con humildad,
3 Que evitan toda palabra deshonesta,
4 Que hacen la limosna,
5 Que saben dominar sus apetitos carnales,
6 Y que limitan sus goces en sus mujeres y en sus esclavas que les ha procurado su mano derecha; en este caso no son reprensibles.
7 Mas aquel que lleva sus deseos mas allá es transgresor.
8 Aquellos que guardan los depósitos confiados á sus cuidados y los compromisos,
9 Que observan las horas de la oración,
10 Estos serán verdaderos herederos,
11 Que heredarán el paraíso para habitar en él eternamente.
12 Nosotros hemos creado al hombre de arcilla fina;
13 En seguida le hemos hecho de una gota de esperma fijada en un receptáculo sólido;
14 En seguida hemos hecho de la gota de esperma un glóbulo de sangre, después del glóbulo de sangre un pedazo de carne; después hemos hecho huesos de este pedazo de carne, y los huesos los hemos revestido de carne, en seguida le hemos producido para el gran día como otra creacion. ¡Bendito sea Dios, el mas hábil de los creadores!
15 Después de haber sido creados, moriréis;
16 Y en seguida seréis resucitados en el día de la resurreccion.
17 Nosotros creamos sobre vosotros las siete vías (los siete cielos), y no

despreciamos lo que hemos creado.
18 Nosotros hacemos descender del cielo el agua en cierta cantidad, la hacemos permanecer sobre la tierra, y podemos también hacerla desaparecer de ella.
19 Por medio de esta agua, hemos hecho nacer para vosotros jardines de palmeras y de viñas. Vosotros hallais en ellos frutos en abundancia, y de ellos os alimentais.
20 Nosotros creamos también el árbol que se eleva en el monte Sinaí, que produce el aceite y el zumo bueno para comer.
21 También teneis en los animales un objeto de instruccion; os damos á beber leche contenida en sus entrañas; encontrais en ella muchas ventajas, y de ella os alimentais.
22 Vosotros viajais ora montados sobre sus espaldas, ora bogais á través de los mares sobre naves.
23 Nosotros enviamos á Noé hácia su pueblo. Él les dijo: ¡Oh pueblo mio! adorad á Dios; ¿para qué os sirven otras divinidades? ¿no lo temeis?
24 Mas los jefes de aquellos que no creen dijeron: Él no es mas que un hombre como nosotros, pero él quiere distinguirse de nosotros; si Dios hubiese querido enviar á alguno, habría enviado ángeles. Nosotros nada hemos sabido de esto del tiempo de nuestros padres antepasados.
25 En verdad, este no es mas que un hombre poseído por un demonio. Mas dejadle tranquilo hasta cierto tiempo.
26 ¡Señor! esclamó Noé, ven en mi ayuda contra esta acusacion de mentira.
27 Entonces hicimos esta revelacion á Noé, diciendo: Construye una nave bajo mi vista y según nuestra revelacion; y luego que el decreto será pronunciado y que el horno esplotará,
28 Embárcate en esta nave, y toma un par de cada pareja, así como tu familia, escepto el individuo respecto del cual nuestra órden ha sido dada anticipadamente; y no me hables mas á favor de los malos, pues serán tragados por las olas.
29 Luego que habrás entrado en el arca, lo mismo que los que te acompañarán, dí entonces: ¡Alabanza á Dios, que nos ha librado de los malos!
30 Dí también: Señor, hazme bajar en un lugar colmado de tus bendiciones, tú sabes mejor que nadie procurar un descenso dichoso.
31 Hay ciertamente en este suceso señales evidentes, y nosotros hacemos sufrir á los hombres nuestras pruebas.
32 Nosotros hicimos salir otras generaciones después de aquella.

33 Y enviamos en medio de ellas apóstoles que les decían: Adorad á Dios; ¿para qué os servirán otras divinidades? ¿no las temereis?
34 Mas los jefes de estos pueblos infieles, que trataban de impostura la comparecencia delante de Dios, de estos pueblos á quienes habíamos dejado gozar de los bienes del mundo, decían: Este hombre no es mas que un hombre como vosotros; él come lo que vosotros comeis,
35 Y bebe lo que vosotros bebeis.
36 Si obedeceis á un hombre que es vuestro igual, sin duda estais perdidos.
37 ¿Os predecirá aun, que, convertidos en huesos y polvo, seréis de nuevo vueltos á la vida?
38 ¡Atrás, atrás con estas predicciones!
39 No hay otra vida sino la que gozamos acá abajo; morimos y vivimos, y no seremos resucitados.
40 Este no es mas que un hombre que ha atribuido una mentira á Dios, no le creeremos.
41 ¡Señor! esclamó él, ven en mi ayuda contra esta acusacion de mentira.
42 Aun algunos instantes, y ellos se arrepentirán, respondió el Señor.
43 Un grito terrible del ángel Gabriel (del ángel esterminador) les sobrecogió, y les volvimos semejantes á destrozos rodando por el torrente. ¡Atrás pues con los pecadores!
44 Nosotros hemos hecho salir otras generaciones en su lugar.
45 No atrasamos ni adelantamos el término fijado á la existencia de cada pueblo.
46 Nosotros enviamos sucesivamente apóstoles. Cada vez que un enviado se presentó á su pueblo, este le trató de impostor; hemos hecho suceder un pueblo á otro pueblo, y hemos hecho de esto la fábula de las naciones. ¡Atrás con estos que no creen!
47 Después hemos enviado á Moisés y á su hermano Aaron, acompañados de nuestras señales, y revestidos de un poder evidente,
48 A Faraon y á los magnates de su reino; estos se hincharon de orgullo: este era un pueblo soberbio.
49 ¿Creeremos nosotros, decían, á dos hombres como nosotros, y cuyo pueblo es nuestro esclavo?
50 Ellos pues trataron á los dos de impostores, y fueron anonadados.
51 Nosotros dimos el Pentateuco á Moisés, á fin de que los israelitas fuesen dirigidos por la senda recta.
52 Nosotros hicimos del hijo de María, lo mismo que de su madre, una se-

ñal para los hombres. Dimos á los dos por morada un lugar elevado, tranquilo y abundante en corrientes de agua.
53 Oh enviados de Dios, alimentaos de manjares gustosos al paladar; practicad el bien; yo conozco vuestras acciones.
54 Vuestra religion es una. Yo soy vuestro Señor, temedme.
55 Los pueblos se han dividido en diferentes sectas, y cada una se regocija en lo que tiene.
56 Dejadlas en su error hasta un cierto tiempo.
57 Se figuran ellos que les concederemos largos años, dándoles bienes é hijos;
58 ¿Qué nos apresuraremos á proporcionarles toda clase de bienes?
59 Aquellos á quienes el temor de su Señor hace contritos,
60 Que creen en las señales que su Señor les envía,
61 Que no asocian á Dios otras divinidades,
62 Que hacen la limosna, y cuyos corazones están penetrados de temor, porque un día volverán cerca de Dios,
63 Estos corren á competencia los unos de los otros hácia las buenas obras, y las ganan.
64 Nosotros no imponemos á ninguna alma mas que la carga que pueda soportar. En nosotros está depositado el libro que dice la verdad; los hombres no serán tratados en él injustamente.
65 Pero sus corazones están hundidos en el error acerca de esta religion; sus acciones son muy otras que las de los creyentes, y ellos las practicarán,
66 Hasta el momento en que heriremos con nuestro castigo á los mas pudientes de entre ellos. Entonces gritarán tumultuariamente.
67 Se les dirá: Cesad hoy de gritar, no obtendreis de nosotros socorro alguno.
68 Se os leían en otro tiempo nuestras doctrinas, mas vosotros os separabais de ellas.
69 Hinchados de orgullo, en medio de las conversaciones nocturnas prefiriendo discursos insensatos,
70 ¿No pondrán pues atencion alguna en lo que se les dice? ¿ó bien les ha venido una revelacion desconocida á sus padres, los ancianos?
71 ¿No conocen ellos á su apóstol, hasta el punto de renegar de él?
72 ¿Dirán ellos que es un poseído? No obstante él les trae la verdad; mas la mayor parte de ellos tienen aversion por la verdad.
73 Si la verdad hubiese seguido sus deseos, los cielos y la tierra y todo lo

que ellos contienen habrían caido en el desórden. Les hemos enviado un aviso, mas se alejan de él.
74 ¿Les pedirás una recompensa? La recompensa de tu Señor vale mas; él es el mejor dispensador de los bienes.
75 Tú les llamas hácia el camino recto;
76 Pero los que no creen en la vida futura se desvian de él.
77 Si les hubiésemos mostrado compasion, y si les hubiésemos librado del mal que les agobiaba, no habrían por eso perseverado menos en su ceguedad criminal.
78 Nosotros les hemos herido con uno de nuestros castigos, y sin embargo no se han humillado, ni se nos han dirigido con humildes plegarias.
79 Así sucedió hasta el momento en que abrimos la puerta del suplicio terrible; entonces se abandonaron á la desesperacion.
80 Dios es quien os ha dado el oído y la vista y un corazon. ¡Cuán pequeño es el número de los agradecidos!
81 Él es el que os ha hecho nacer sobre la tierra, y vosotros volvereis á él.
82 Él es el que hace vivir y morir; de él depende la alternativa de los días y de las noches. ¿No le comprendereis pues?
83 Mas ellos hablan como hablaban los hombres de otro tiempo.
84 Ellos dicen: ¿Sucederá que, cuando seremos muertos, y que no quedará de nosotros mas que hueso y polvo, seremos animados de nuevo?
85 Ya se nos decía antes lo mismo que á nuestros padres; estas son historias de tiempos antiguos.
86 Pedídles: ¿A quién pertenecen los cielos y la tierra, y todo lo que existe? Decidlo, si lo sabeis.
87 Ellos responderán: Todo esto pertenece á Dios. Díles entonces: ¿No reflexionareis?
88 Pedídles: ¿Cuál es el Señor de los siete cielos y del trono sublime?
89 Ellos responderán: Es Dios. Diles: ¿No le temereis pues?
90 Preguntadles: ¿En qué mano está el poder de todas las cosas? ¿Quién es el que protege, y quién no tiene necesidad de la proteccion de nadie? Decidlo, si lo sabeis.
91 Ellos responderán: Es Dios. Diles: ¿Y por qué pues os dejais fascinar por mentiras?
92 Sí, les hemos enviado la verdad; pero ellos no son mas que mentirosos.
93 Dios no tiene hijos, y no hay otro dios al lado de él; de otra suerte cada dios se marcharía con lo que hubiese creado, y los unos serian mas elevados

que los otros. Léjos de la gloria de Dios las mentiras que ellos inventan;
94 De Dios, que conoce las cosas visibles é invisibles; él está demasiado elevado sobre los seres que se le asocian.
95 Dí: Señor, hazme ver los castigos que les están pronosticados,
96 Y no me pongas, ¡oh Señor! en el número de los injustos.
97 Nosotros podemos hacerte ver los suplicios con que se les ha amenazado.
98 Devuélveles bien por mal; nosotros sabemos mejor que nadie lo que dicen.
99 Dí: Señor, yo busco un refugio cerca de tí contra las sugestiones de los demonios.
100 Yo me refugio cerca de tí, á fin de que ellos no tengan ningun acceso cerca de mí.
101 El impío, en el momento de la muerte, esclama: ¡Señor! hazme volver sobre la tierra,
102 A fin que yo practique el bien que había despreciado. De ningun modo. Tal será la palabra que Dios pronunciará; y detrás de ellos se elevará una barrera hasta el momento en que serán resucitados.
103 Cuando la trompeta sonará, ¡oh! entonces no habrá lazos de parentesco entre ellos, los lazos de parentesco no existirán mas. No se harán mas demandas recíprocas.
104 Aquellos cuya balanza se inclinará, gozarán de la felicidad.
105 Aquellos cuya balanza será ligera, serán los hombres que se han perdido á sí mismos, condenados á permanecer eternamente en el infierno.
106 El fuego consumirá sus rostros, y harán contorsiones con sus labios.
107 ¿No se os han recitado mis doctrinas (los versículos del Coran)? Vosotros les habeis tratado de imposturas.
108 Ellos dirán: Señor, nuestra mala fortuna ha prevalecido contra nosotros, y nosotros estábamos en el estravío.
109 ¡Señor! sácanos de aquí; si recaemos en nuestros crímenes, seremos los mas impíos.
110 Sed arrojados mas á dentro, les gritará Dios; y no me dirijais la palabra.
111 Cuando una parte de nuestros servidores clamaban: ¡Señor! nosotros creemos, borra nuestros pecados, ten piedad de nosotros, tú eres el mas misericordioso,
112 Vosotros les habeis tomado por objeto de vuestras burlas, hasta el punto que ellas (estas burlas) os han hecho olvidar mi nombre. Ellos (mis fieles

servidores) eran el objeto de vuestras risas burlonas.
113 Hoy yo les recompensaré por su paciencia y ellos serán dichosos.
114 Dios les preguntará: ¿Cuántos años habeis permanecido sobre la tierra?
115 Ellos responderán: No hemos permanecido en ella mas que un día, ó solamente una parte del día. Preguntad mas bien á los que cuentan.
116 Vosotros no habeis permanecido en ello sino poco tiempo, mas lo ignorais.
117 ¿Pensabais acaso que os habíamos creado en vano, y que no reapareceríais entre nosotros? Que él sea elevado, este Dios, verdadero rey; no hay otro dios que él. El es el dueño del trono glorioso. Aquel que invoca otros dioses al lado de Dios, sin traer alguna prueba en apoyo de este culto, este tendrá su cuenta al lado de Dios, y Dios no hará prosperar á los infieles.
118 Dí: Señor, borra mis pecados y ten piedad de mí; tú eres el mas misericordioso.

24. La luz

Dado en la Meca.—Tiene 64 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 He aquí un sourate que hemos hecho descender, y le hemos hecho obligatorio; en este capítulo hemos hecho descender señales evidentes (versículos claros), para que reflexioneis.
2 Castigareis al hombre y la mujer adúlteros con cien golpes de látigo á cada uno. Que la compasion no os embarace en el cumplimiento de este precepto de Dios, si creeis en Dios y en el día final. Que el castigo se dé en presencia de un cierto número de creyentes.
3 Un hombre adúltero no debe casarse sino con una mujer adúltera ó una idólatra, y una mujer adúltera no debe casarse sino con un hombre adúltero ó un idólatra. Estas alianzas están prohibidas á los creyentes.
4 Los que hacen acusaciones contra mujeres honestas, sin poder presentar cuatro testigos, serán castigados con ochenta golpes de látigo; á mas no admitireis jamás su testimonio en asunto alguno, pues ellos son malos;
5 A menos que no se arrepientan de su maldad y se porten ejemplarmente; pues Dios es indulgente y misericordioso.
6 Los que acusarán á sus mujeres y que no tendrán otros testigos que presentar sino ellos mismos, jurarán cuatro veces delante de Dios que dicen la verdad,
7 Y la quinta vez para invocar la maldicion de Dios sobre ellos si han mentido.
8 No se dará ningun castigo á la mujer, si ella jura cuatro veces ante Dios que su marido ha mentido,
9 Y la quinta vez, invocando la cólera de Dios sobre ella si lo que el marido ha sostenido es verdad.

10 Si no fuese la gracia inagotable de Dios y su misericordia, él os castigaria al instante; pero él ama perdonar, y es misericordioso.
11 Los que han sostenido una mentira son en gran número entre vosotros: pero no lo mireis como un mal; al contrario, esto es una ventaja para vosotros. Cada uno de los que serán culpables de este crímen será castigado; aquel que lo habrá agravado sufrirá un castigo doloroso.
12 Desde que habeis oído la acusacion, los creyentes de los dos sexos ¿no han reflexionado interiormente en bien de este asunto? No han dicho ellos: ¿Esto es una mentira evidente?
13 ¿Por qué los calumniadores no han presentado cuatro testigos? y, si no han podido presentarles, son mentirosos ante Dios.
14 Si no fuese la gracia inagotable de Dios y su misericordia en esta vida y en la otra, un castigo terrible les habría ya herido en castigo de las habladurías que habeis propagado, cuando los habeis hecho correr de boca en boca, cuando pronunciais con vuestros labios aquello de que ningun conocimiento teniais, que mirabais como una cosa lijera, lo que es grave ante Dios.
15 Que no hayais dicho antes, al oír tales nuevas: ¿Por qué hemos de hablar de ellas? Por tu gloria, ¡oh Dios! esto es una calumnia atroz.
16 Dios os ha advertido el poneros en guardia, para el porvenir, contra semejantes imputaciones, si sois creyentes.
17 Dios os esplica sus doctrinas; él es sabio y discreto.
18 Los que se complacen en esparcir conversaciones calumniosas con respecto á los creyentes probarán un castigo penoso.
19 En este mundo y en el otro, Dios lo sabe todo y vosotros no sabeis nada.
20 Si no fuese la gracia inagotable de Dios y su misericordia, él os castigaria, mas él es humano y misericordioso.
21 ¡Oh creyentes! No sigais los pasos de Satanás; pues el que sigue sus pasos, á este Satanás le impone la torpeza y las acciones vituperables, y si no fuese la gracia de Dios y su misericordia, ni uno de entre vosotros seria jamás inocente; mas Dios hace inocente al que quiere; él oye y lo vé todo.
22 Que los ricos y los poderosos de entre vosotros no juren el no hacer jamás ninguna liberalidad á sus parientes, á los pobres y á los que ya de mucho tiempo se habían espatriado por la causa de Dios; antes bien que les perdonen sus faltas y pasen adelante. ¿Vosotros, no querriais también que Dios os perdonase? Él es indulgente y misericordioso.
23 Los que acusan á las mujeres honestas, mujeres creyentes, cuando, fuertes en su conciencia, ellas no se inquietan por las apariencias, estos serán

malditos en este mundo y en el otro; probarán un castigo terrible.
24 Un día sus lenguas, sus manos y sus piés atestiguarán contra ellos.
25 En este día, Dios descontará sus deudas con exactitud; ellos reconocerán entonces que Dios es la verdad misma.
26 Las mujeres impúdicas son hechas para los hombres impúdicos; los hombres impúdicos son hechos para las mujeres impúdicas; las mujeres virtuosas para los hombres virtuosos, y los hombres virtuosos para las mujeres virtuosas. Ellos serán lavados de las murmuraciones calumniosas; han alcanzado la indulgencia de Dios, como también dones magníficos.
27 ¡Oh creyentes! no entreis en una casa estraña sin pedir permiso y sin saludar á los que la habitan. Esto os valdrá mas. Pensad en ello.
28 Si no encontrais en ella á nadie, no entreis, á menos que se os haya permitido. Si os dicen: Retíraos, retiraos al momento. Vosotros seréis mas puros. Dios conoce vuestras acciones.
29 No habrá ningun mal si entrais en una casa que no está habitada; podeis entrar en ella á vuestro gusto. Dios conoce lo que producís en el gran día y lo que ocultais.
30 Encarga á los creyentes que bajen sus miradas y que observen la continencia. Ellos serán mas puros. Dios está instruido de todo lo que hacen.
31 Encarga á las mujeres que creen, el bajar sus ojos y observar la continencia, el no dejar ver de sus adornos sino lo que está al exterior, el cubrir sus senos con un velo, el no hacer ver sus adornos mas que á sus maridos ó á sus padres, ó á los padres de sus maridos, á sus hijos, ó á los hijos de sus maridos, á sus hermanos, ó á los hijos de sus hermanos, á los hijos de sus hermanas, ó á las mujeres de éstos, ó á sus esclavas, ó á los domésticos varones que no tienen necesidad de mujeres, ó á los niños que no distinguen aun las partes sexuales de una mujer. Que las mujeres no agiten los piés de manera que descubran sus adornos ocultos. Volved vuestros corazones hácia Dios, para que seais dichosos.
32 Casad á los que aun no están casados, á vuestros servidores probos y á vuestros sirvientes; si son pobres, Dios les hará ricos con el tesoro de su gracia; pues Dios es inmenso, lo sabe todo.
33 Que aquellos que no pueden encontrar un partido á causa de su pobreza vivan en la continencia hasta que Dios les haya enriquecido con su favor. Si alguno de vuestros esclavos os pide su libertad por escrito, dádsela si le consideráis digno de ella. Dadles algun poco de los bienes que Dios os ha concedido. No forceis á vuestras sirvientas á prostituirse para procuraros

bienes pasajeros de este mundo, si ellas desean guardar su honestidad. Si alguno las obligara á ello, Dios las perdonaria por causa de la violencia; él es indulgente y compasivo.
34 Os acabamos de revelar versículos que os lo esplican todo claramente por ejemplos sacados de aquellos que han existido antes que vosotros, y que son un aviso para los que temen á Dios.
35 Dios es la luz de los cielos y de la tierra. Esta luz es como un foco dentro del cual se halla una antorcha, una antorcha puesta dentro de un cristal, cristal semejante á una estrella brillante; esta antorcha se enciende con el aceite de un árbol bendito de un olivo que no es ni del Oriente ni del Occidente, y cuyo aceite brilla aun cuando el fuego no le toque. Esto es luz sobre luz. Dios conduce hácia su luz al que quiere, y propone parábolas á los hombres; pues él lo conoce todo.
36 En las casas que Dios ha permitido edificar para que su nombre sea repetido en ellas cada día por la mañana y por la tarde,
37 Celebren sus alabanzas hombres que el comercio y contratos no les separen de la memoria de Dios, de la estricta observancia de la oración y de la limosna. Ellos temen el día en que los corazones y los ojos de los hombres estarán en confusion:
38 Este día que Dios ha fijado para recompensar á todos los hombres según sus mejores obras, y para colmarles de sus favores. Dios da el alimento á quien él quiere, y sin medida.
39 Para los incrédulos, sus obras serán como este espejismo del desierto, que el hombre acosado por la sed toma por agua hasta correr hácia él y nada encuentra. Mas él hallará delante de sí á Dios que arreglará su cuenta. Dios es listo en sus cuentas.
40 Sus obras se parecen aun á las tinieblas estendidas sobre un mar profundo que cubren olas tumultuosas; otras olas se levantan, y después un nublado, y después tinieblas hacinadas sobre tinieblas; el hombre estiende su mano y no la vé. Si Dios no da luz al hombre, ¿en dónde la hallará?
41 ¿No has considerado tú que cuanto hay en los cielos y sobre la tierra publica las alabanzas de Dios, y las aves también al estender sus alas? Todo ser sabe la plegaria y la recitacion de sus alabanzas; Dios conoce sus acciones.
42 A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra. Él es el objeto en donde todo termina.
43 ¿No has considerado tú como Dios impele lijeramente los nublados,

como los reune y los hacina en montones; después ves salir de su seno una lluvia abundante; se diría que hace descender del cielo gruesas montañas de granizo, con el que castiga al que quiere, y que libra de él al que quiere. Poco falta que el brillo del rayo no quite la vista á los hombres.
44 Dios hace suceder alternativamente el día y la noche. Hay en verdad en esto un ejemplo sorprendente para los hombres dotados de inteligencia. El ha creado de agua todos los animales. Los unos andan sobre su vientre, otros sobre dos piés, otros andan sobre cuatro. Dios crea lo que quiere; pues es todopoderoso.
45 Acabamos de revelaros versículos que os lo esplican todo claramente. Dios dirije á los que quiere hácia la senda recta.
46 Los hipócritas dicen: Nosotros hemos creido en Dios y en el apóstol, y obedeceremos. Después una parte de ellos vuelven sus pasos, y no son creyentes.
47 Cuando se les llama delante de Dios y delante de su enviado, á fin que ellos (Dios y el enviado) decidan entre ellos, hé aquí que una gran parte se alejan y se vuelven.
48 Si la verdad estuviese de su parte, obedecerían y vendrían á él.
49 ¿Una enfermedad tiene asiento en sus corazones; ó bien dudan, ó bien creen que Dios y su apóstol les engañen? No, mas ellos son pecadores.
50 ¿Cuáles son las palabras de los creyentes cuando se les llama delante de Dios y delante de su enviado para que decidan entre ellos? Dicen: Nosotros hemos oído y obedecemos. Y ellos serán dichosos.
51 Todo el que obedece á Dios y á su enviado, todo el que teme á Dios, le respeta, será del número de los bienaventurados.
52 Ellos han jurado por el nombre de Dios, el mas solemne de los juramentos, que, si les mandabas marchar al combate, lo harían. Diles: No jureis; la obediencia es la que tiene precio. Dios conoce vuestras acciones.
53 Diles: Obedeced á Dios y obedeced al enviado. Si volveis la espalda, no se le pedirá cuenta de ello; no se esperan de él sino sus obras, como se esperan de vosotros las vuestras. Si obedeceis, seréis guiados. La predicacion pública solo está á cargo del apóstol.
54 Dios ha prometido á los que han creído y hecho el bien, instituirles herederos en este país, así como ha hecho suceder á vuestros antecesores á los infieles que les han precedido; les ha prometido establecer firmemente esta religión que le plugo darles, y cambiar sus inquietudes en seguridad. Ellos me adorarán, y no me asociarán en su culto ningun otro ser. Los que, des-

pués de estos avisos, permanecerán infieles, serán impíos.
55 Observad pues exactamente la oración, haced la limosna, obedeced al apóstol, y probareis la misericordia de Dios.
56 No vayais á creer que los infieles puedan debilitar el poder de Dios sobre la tierra, ellos que tendrán el fuego por morada. ¡Y qué horrorosa mansion!
57 ¡Oh creyentes! que vuestros esclavos, así como los niños que no hayan llegado á la edad de pubertad, antes de entrar en vuestra casa, os pidan el permiso, y esto tres veces por día; antes de la oración de la aurora, después cuando os quitais vuestros vestidos al medio día, y después de la oración de la tarde; estos tres momentos deben ser respetados por decencia. No habrá ningun mal ni para vosotros ni para ellos si entran en otras horas sin permiso, cuando vais á visitaros. Así os esplica Dios sus señales. Pues él es sabio y discreto.
58 Cuando vuestros hijos habrán llegado á la edad de pubertad, deberán á toda hora, pedir permiso para entrar como lo habrán pedido aquellos que habían llegado á esta edad antes que ellos. Así es como Dios os esplica sus señales. Pues él es sabio y discreto.
59 Las mujeres que ya no paren, y que ya no esperan poderse casar, pueden, sin inconveniente, quitarse sus vestidos, sin mostrar no obstante sus adornos; pero, si se abstienen de ello, les valdrá mas. Dios oye y lo vé todo.
60 No se imputa á crímen á un ciego, ni á un cojo, ni á un hombre enfermo, el comer en vuestras mesas; ni á vosotros, si haceis vuestras comidas en vuestras casas, en las de vuestros padres ó de vuestras madres, ó de vuestros hermanos, ó de vuestros tíos ó de vuestras tías paternos, ó de vuestros tíos ó de vuestras tías maternas en las casas cuyas llaves teneis, en las de vuestros amigos. No hay inconveniente alguno para vosotros en comer en comun ó separadamente.
61 Cuando entreis en una casa, saludaos recíprocamente (aquel que entra y aquel que recibe), deseándoos de parte de Dios una buena y dichosa salud. Así es como Dios os esplica sus señales, á fin de que las comprendais.
62 Los verdaderos creyentes son aquellos que creen en Dios y en su apóstol, que, cuando se reunen en tu casa por algun asunto de interés comun, no se alejan sin tu permiso. Aquellos que te lo piden son los que creen en Dios y en su apóstol. Si te lo piden para ocuparse de algun otro negocio, lo concederás al que querrás. Implora para ellos la indulgencia de Dios, pues él es indulgente y misericordioso.
63 No llameis al apóstol como os llamais entre vosotros. Dios conoce á los

que se retiran de la reunion sin hacer ruido y que se ocultan los unos detrás de los otros. Que los que desobedecen sus órdenes teman una desgracia ó el castigo terrible.
64 ¿Todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra no pertenece á Dios? El conoce el estado en que os hallais. Un día los hombres serán llevados delante de él, y os recordará vuestras obras, pues él lo conoce todo.

25. Alforkan ó distincion

Dado en la Meca.—Tiene 77 versículos.

1 Bendito sea aquel que ha enviado del cielo la distincion (alforkan) á su servidor, á fin de que advierta á los hombres.
2 El reino de los cielos y de la tierra le pertenece; él no tiene hijos, no tiene asociado en el imperio; él ha creado todas las cosas, y por un decreto eterno ha fijado sus destinos.
3 Los idólatras han tomado dioses diferentes de él, dioses que no han creado nada, ni ellos mismos han sido creados.
4 Que no pueden hacer ningun bien ni ningun mal, que no disponen ni de la vida ni de la muerte, ni de la resurrección.
5 Los incrédulos dicen: Este libro no es mas que un embuste que él ha forjado; otros también le han ayudado á hacerlo. Hé aquí lo que son sus maldades y su perfidia.
6 Esto no son mas que cuentos de viejas, dicen aun, que él ha puesto por escrito; le son dictados mañana y tarde.
7 Dí: Aquel que conoce los secretos de los cielos y de la tierra, ha enviado este libro. Él es indulgente y misericordioso.
8 Ellos dicen: ¿Quién es pues este apóstol? Él hace sus comidas, él se pasea por los mercados como todos nosotros. A menos que no baje un ángel y predique con él;
9 A menos que no le sea enviado un tesoro, ó que no tenga un jardín que le provea de alimento, no creeremos. Los malos dicen: Vosotros no seguís sino á un hombre hechizado.
10 Mira que noticias divulgan referentes á tí. Ellos se han estraviado y no pueden encontrar ninguna salida.
11 Bendito sea aquel que, si le place, puede darte alguna cosa mas preciosa

que sus bienes, jardines en que corren aguas, y palacios.
12 Mas ellos tratan de mentira la llegada de la hora. Nosotros hemos preparado un fuego ardiente para los que la tratan de impostura.
13 Cuando él les verá de léjos, le oirán mugir de cólera y roncar.
14 Y cuando serán precipitados en un lugar cerrado, amontonados unos sobre otros, llamarán la muerte.
15 No llameis una solamente, llamad muchos géneros de muerte, se les dirá.
16 Diles: ¿Qué es lo que vale mas, esto ó el jardín de la eternidad, que ha sido prometido á los hombres piadosos, y que debe servirles de recompensa y de término del viaje?
17 Encontrarán en él todo lo que puede desear en su morada eterna. Esto es una promesa que ellos estarán en derecho de reclamar de Dios.
18 El día en que les reunirá á todos, lo mismo que á los dioses que adoraban al lado de Dios, pedirá á éstos: ¿Sois vosotros los que habeis estraviado á mis servidores que están ahí, ó bien ellos mismos han perdido el camino?
19 Ellos responderán: ¡Que tu nombre sea glorificado! nosotros no podíamos buscar otro aliado sino á tí; mas tú les has dejado gozar de los bienes de este mundo, lo mismo que á sus padres, y han perdido tu memoria; este es un pueblo perdido.
20 Él dirá á los idólatras: Hé aquí á vuestros dioses que desmienten vuestras palabras. Vosotros no podreis desviar el suplicio, ni obtener socorros.
21 Todo el que ha obrado con iniquidad probará un castigo terrible.
22 Los apóstoles que hemos enviado antes de tí se alimentaban y se paseaban por los mercados como los otros hombres. Os probamos los unos por los otros, para ver si estariais contentos. Pues Dios lo vé todo.
23 Los que no esperan volvernos á ver en el otro mundo, dicen: Nosotros de ningun modo creeremos, á menos que los ángeles desciendan del cielo, ó que veamos á Dios con nuestros propios ojos. Ellos están hinchados de orgullo, y cometen un crímen enorme.
24 No habrá noticias agradables para los culpables, el día en que verán venir á los ángeles, gritarán: ¡Atrás, atrás con ellos!
25 Entonces mostraremos las obras de cada uno, y las reduciremos á polvo dispersado por todos lados.
26 En aquel día los huéspedes del paraíso tendrán un buen lugar de descanso y un puesto delicioso para dormir su siesta.
27 El día en que el cielo se abrirá por nublados, y en que los ángeles bajarán por compañías,

28 En este día el verdadero imperio estará en el Misericordioso. Este será un día de apuros para los infieles.
29 Entonces el malo morderá el revés de su mano, y dirá: ¡Ojalá Dios que yo hubiese seguido la senda con el apóstol!
30 ¡Desgraciado de mí! ¡Ojalá no hubiese tomado yo á un tal por amigo!
31 El me ha hecho perder de vista el Libro después que me había sido mostrado. Satanás es un traidor para el hombre.
32 El profeta dirá: Señor, mi pueblo ha tomado este Coran en desprecio.
33 Así es como hemos dado á todos los apóstoles á criminales por enemigos; mas Dios te servirá de guía y de asistencia.
34 Los infieles dicen: ¿Por qué el Coran no le ha sido enviado en un solo cuerpo? Lo hacemos así para fortificar tu corazón; lo recitamos por refranes.
35 Todas las veces que te propondrán símiles (parábolas), nosotros te daremos la verdad y la mas perfecta esplicacion.
36 Aquellos que serán reunidos y precipitados en el infierno, tendrán el peor lugar y estarán lo mas léjos del verdadero camino.
37 Nosotros hemos dado el Libro á Moisés, y le hemos dado por lugarteniente á su hermano Aaron.
38 Les dijimos: Id hácia el pueblo que trata nuestras señales de embustes. Destruimos enteramente á este pueblo.
39 Nosotros sepultamos en las aguas el pueblo de Noé, que acusó de impostura á sus apóstoles, é hicimos de ello una señal de aviso para todos los pueblos. Hemos preparado para los malos un suplicio doloroso.
40 Anonadamos á Ad y á Themoud y á los hombres de Bass, y entre estos tantas otras generaciones.
41 A cada uno de estos pueblos proponíamos parábolas de aviso, y les esterminamos enteramente.
42 Los infieles han pasado á menudo cerca de la ciudad sobre la cual hemos hecho caer una lluvia fatal. ¿No la han visto? Sí; pero no esperan un día ser resucitados.
43 Cuando te ven, te toman por objeto de sus burlas. ¿Es este hombre, dicen, que Dios ha suscitado para ser un apóstol?
44 Poco ha faltado que no se nos haya hecho abandonar á nuestros dioses, si no hubiésemos demostrado constancia. Cuando verán que se acerca el castigo, conocerán quien de entre nosotros se ha alejado mas del camino recto.
45 ¿Qué te parece de ello? ¿Serás tú el abogado de aquellos que han tomado

sus pasiones por su dios?
46 ¿Crees tú que la mayor parte de ellos entiendan ó comprendan? Son como los brutos, y aun peores que los brutos, alejados del camino recto.
47 ¿Has observado tú como tu Señor estiende la sombra? Si él quisiera la haría permanente. Nosotros hemos hecho del sol su guía;
48 Y después la disminuimos con facilidad.
49 El es quien os da la noche por manto y el sueño por descanso. Ha dado el día para el movimiento.
50 El envía los vientos como precursores de sus gracias. Nosotros hacemos descender del cielo el agua pura,
51 Para hacer revivir por ella una comarca moribunda; con ella apagamos la sed á nuestras criaturas, á un número infinito de animales y de hombres.
52 La paseamos por todas partes por entre ellos, á fin de que se acuerden de nosotros; mas la mayor parte de los hombres se resisten á todo, escepto á ser ingratos.
53 Si hubiésemos querido, habríamos enviado un avisador á cada ciudad.
54 No cedas á los infieles, mas combáteles rigorosamente con este libro.
55 Dios es quien ha acercado los dos mares, el uno de agua dulce y refrescante, el otro salada y amarga, y ha puesto entre ellos un intérvalo y una barrera insuperable.
56 El Señor es quien ha creado de agua á los hombres, que estableció entre ellos los lazos de parentesco y afinidad. Tu Señor es poderoso.
57 En lugar de Dios, adoran lo que no puede ni serles útil ni dañarles. El infiel es la ayuda del diablo contra su propio Señor.
58 No te hemos enviado sino para anunciar y para amenazar.
59 Diles: Yo no os pido otro salario sino veros tomar la senda que conduce á Dios.
60 Pon tu confianza en el Viviente que no muere; celebra sus alabanzas. El conoce suficientemente los pecados de sus servidores. El ha creado los cielos y la tierra, todo lo que se encuentra entre ellos, en el espacio de seis días; después fué á sentarse sobre el trono. Él es el Misericordioso; pregunta sobre él á los hombres instruidos.
61 Cuando se les dice (á los infieles): Prosternaos ante el Misericordioso, preguntan: ¿Quién es el Misericordioso? ¿Nos prosternaremos nosotros delante de lo que tú nos dices? Y su alejamiento se aumenta.
62 Bendito sea aquel que ha puesto en el cielo los signos del Zodiaco, que ha suspendido en él la antorcha y la luna que alumbra.

63 Ha establecido la noche y el día sucediéndose alternativamente para aquellos que quieren pensar en Dios ó rendirle acciones de gracias.
64 Los servidores del Misericordioso son aquellos que marchan con modestia sobre esta tierra, y que dicen: Paz á vosotros, á los ignorantes que les dirigen la palabra;
65 Que pasan sus noches orando á Dios, prosternados ó en pié.
66 Que dicen: Señor, aleja de nosotros el suplicio del infierno, pues sus suplicios son perpétuos, pues es un pésimo lugar para descansar y permanecer en él;
67 Que, en sus larguezas, no son pródigos ni avaros, sino que se mantienen entre los dos estremos,
68 Que no invocan con Dios á otras divinidades; que no matan un alma viviente, así como Dios lo ha prohibido, escepto por una justa razón, que no cometen adulterio. Aquel que lo hace recibirá el precio de la iniquidad.
69 En el día de la resurrección, el suplicio le será doblado; lo sufrirá eternamente, cubierto de ignominia.
70 Pero los que se arrepentirán, que habrán creido y practicado las buenas obras, Dios cambiará en buenas las malas acciones de estos; pues Dios es indulgente y misericordioso.
71 Aquel que se arrepienta y cree, vuelve á Dios y es acogido por él.
72 Aquellos que no levantan falsos testimonios, y que, empeñados en una conversacion frívola, la atraviesan (se retiran) con decencia;
73 Que, cuando se les recitan las doctrinas del Señor, no permanecen tendidos inmóviles como si fueran sordos y ciegos;
74 Que dicen: Señor, concédenos en nuestras esposas y en nuestros hijos un objeto de alegría y haz que marchemos á la cabeza de los que temen;
75 Estos tendrán por recompensa los puestos elevados del paraíso, porque han perseverado, y encontrarán en ellos la salud y la paz.
76 Habitarán en él eternamente. ¡Qué hermoso retiro! ¡qué bella morada!
77 Dí: Dios se cuida muy poco de vuestras plegarias, vosotros que habeis tratado ya de impostor á su apóstol. Mas el suplicio permanente os alcanzará.

CAPÍTULO XXVI.

26. Los poetas

Dado en la Meca.—Tiene 228 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 TA. SYM. MYM. Estas son las señales del Libro evidente.
2 Tú te consumes de aflíccion por lo que ellos no quieren creer.
3 Si hubiésemos querido, habríamos enviado del cielo (un prodigio) ante el cual habrían inclinado humildemente sus cabezas.
4 No baja ningun nuevo aviso del Misericordioso que ellos no se alejen para no oirle.
5 Ellos lo tratan de impostura, pero pronto sabrán noticias del castigo de que se reían.
6 ¿No han echado los ojos sobre la tierra? ¿No han visto como habíamos producido en ella una pareja preciosa en todas las cosas?
7 No hay señales en estos, mas la mayor parte de los hombres no creen.
8 En verdad, tu Señor es poderoso y sabio.
9 Acuérdate que un día Dios llamó á Moisés y le dijo: Dirígete hácia este pueblo perverso,
10 Hácia el pueblo de Faraon. ¿No me creerán?
11 Señor, dijo él, temo que me traten de impostor.
12 Mi corazón está en la angustia, y mi lengua embarazada. Envía á buscar á mi hermano Aaron.
13 Ellos tienen que hacerme espiar un pecado, y temo que me condenen á muerte.
14 De ningun modo, respondió Dios. Id los dos, acompañados de mis señales; nosotros estaremos, y escucharemos.
15 Id pues los dos cerca de Faraon y decidle: Yo soy Moisés, el enviado del dueño del universo.

16 Deja partir con nosotros á los hijos de Israel.
17 Ellos fueron, y Faraon dijo á Moisés: ¿No te hemos educado entre nosotros en tu infancia? Tú has pasado muchos años de tu vida entre nosotros.
18 Tú has cometido la accion que tú sabes; tú eres un ingrato.
19 Sí, respondió Moisés, yo he cometido esta accion; mas entonces estaba en el estravío.
20 Yo huí de entre vosotros por temor, en seguida Dios me invistió del poder y me ha constituido su enviado.
21 ¿El beneficio que tú me reprendes, es el de haber reducido á los hijos de Israel á la servidumbre?
22 ¿Quién es pues, dijo Faraon, el dueño del universo?
23 Es el árbitro de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay entre ellos, si creeis.
24 ¿Lo oís? dijo Faraon á los que le rodeaban.
25 Vuestro dueño es el dueño de vuestros antiguos padres, continuó Moisés.
26 Vuestro apóstol que os ha sido enviado es un poseído, dijo Faraon.
27 Moisés replicó: es el dueño del Oriente y del Occidente, y de todo lo que hay entre ellos, si teneis inteligencia.
28 Si tomas por dios á otro que no sea yo, dijo Faraon, te haré meter en la cárcel.
29 ¿Aun cuando yo te haga ver alguna prueba evidente de mi mision? dijo Moisés.
30 Hazla ver, dijo Faraon, si eres verídico.
31 Moisés arrojó su cayado, que se convirtió en una verdadera serpiente,
32 Después estendió la mano, y apareció blanca á todos los espectadores.
33 Faraon dijo á los grandes que le rodeaban: En verdad este es un mágico hábil.
34 Por medio de sus hechizos va á arrojaros de vuestro país; ¿cuál es vuestro parecer?
35 Los grandes respondieron: Dadle alguna esperanza lo mismo que á su hermano, y enviad, entretanto, á las ciudades del reino hombres que reunan,
36 Y que te traigan cuantos magos hábiles haya.
37 Los magos fueron llamados todos á una cita para un día convenido.
38 Se preguntó al pueblo: ¿Asistiréis á ella?
39 Sí, y seguiremos á los magos si le vencen, se decía entre el pueblo.
40 Cuando los magos estuvieron reunidos, dijeron á Faraon: ¿Podemos contar con una recompensa, si somos vencedores?

41 Sí, sin duda, respondió Faraon; vosotros sereis entonces del número de los que se acercan á mi persona.
42 Moisés les dijo entonces: Arrojad lo que teneis para arrojar.
43 Ellos arrojaron sus cuerdas y sus cayados pronunciando estas palabras: Por el poder de Faraon nosotros somos vencedores.
44 Moisés arrojó su vara, y hé aquí que devora sus invenciones falsas.
45 Y los magos se prosternaron en señal de adoracion,
46 Y esclamaron: Nosotros creemos en el dueño del universo,
47 El Dios de Moisés y de Aaron.
48 ¿Vosotros habeis pues creído en él, dijo Faraon, antes que yo os lo haya permitido? ¿es pues él vuestro jefe? El es el que os ha enseñado la magia.
49 Pero vosotros sabréis lo que os sucederá: yo os haré cortar las manos y los piés en sentido alterno, y os haré crucificar á todos.
50 Nosotros no veríamos ningun mal en ello, pues volveríamos á nuestro Señor.
51 Deseamos que Dios nos perdone nuestros pecados, pues hemos creído de los primeros.
52 Nosotros revelamos á Moisés este órden: Tú saldrás con mis servidores durante la noche, mas sereis perseguidos.
53 Faraon envió á las ciudades de su imperio á hombres encargados de reunir tropas.
54 Los israelitas, se decía, no son mas que un monton de gentes de toda especie, son poco numerosos;
55 Están irritados contra nosotros.
56 Nosotros, al contrario, somos numerosos y circunspectos.
57 Por eso les hemos hecho salir (á los Egipcios) del medio de sus jardines y de sus fuentes,
58 De sus tesoros y de su magnífica morada.
59 Sí, así sucedió, y les dimos en herencia á los hijos de Israel.
60 A la salida del sol, los egipcios les persiguieron.
61 Y cuando los dos ejércitos estuvieron á una distancia que podían verse, los compañeros de Moisés gritaron: ¡Que nos alcanzan!
62 De ningun modo, dijo Moisés. Dios está conmigo, él me guiará.
63 Nosotros revelamos á Moisés este órden: Hiere el mar con tu vara. El mar se dividió en dos, y cada una de sus partes se levantaba como una gran montaña.
64 Después hicimos acercar á los otros á los egipcios.

65 Nosotros salvamos á Moisés y á todos los que le siguieron,
66 Y ahogamos á los otros.
67 En verdad hay en este suceso una señal del poder de Dios; mas la mayor parte de los hombres no creen.
68 Y no obstante tu Señor es poderoso y misericordioso.
69 Vuélveles á leer la historia de Abraham,
70 Que un día dijo á su padre y á su familia: ¿Qué es lo que vosotros adorais?
71 Adoramos tus ídolos, dijeron ellos, y pasamos con asiduidad nuestro tiempo en sus templos.
72 ¿Os oyen ellos cuando les llamais? preguntó Abraham.
73 ¿Os sirven de alguna cosa? ¿Pueden ellos haceros algun mal?
74 No, dijeron; pero así lo hemos visto practicar á nuestros padres.
75 Que os parece de ello, dijo Abraham. Los que vosotros adorais,
76 Los que adoraban vuestros padres antepasados,
77 Son mis enemigos. No hay mas que un Dios árbitro del universo,
78 Que me ha creado, que me guía por la senda recta;
79 Que me alimenta y me da de beber;
80 Que me cura cuando estoy enfermo;
81 Que me hará morir y me resucitará,
82 Que, yo espero, me perdonará mis pecados en el día de la retribucion.
83 Señor, dame el poder, y ponme en el número de los justos.
84 Concédeme la lengua de la veracidad hasta los tiempos mas antiguos.
85 Ponme en el número de los herederos del jardín de las delicias.
86 Perdona á mi padre, pues él estaba entre los estraviados.
87 No me deshonres el día en que los hombres serán resucitados,
88 En el día en que las riquezas y los hijos no serán de ninguna utilidad,
89 Si esto no es para aquel que vendrá á Dios con un corazón sano;
90 Cuando el paraíso estará próximo para los hombres piadosos,
91 Y que el infierno se preparará para tragar á los estraviados,
92 Cuando se dirá á estos: ¿Donde están aquellos que adorabais
93 Al lado de Dios? ¿os ayudarán? ¿se ayudarán ellos á sí mismos?
94 Serán todos precipitados en el infierno, ellos los seducidos y los seductores,
95 Y todos los ejércitos de Eblis.
96 Disputarán con él, y los seducidos dirán:
97 Por el nombre de Dios, estábamos en un error evidente,

98 Cuando nos poníamos sobre la misma línea con el soberano del universo.
99 Los culpables solos nos han seducido.
100 No tenemos intercesores,
101 Ni un amigo celoso.
102 ¡Ah! ¡si se nos permitía volver á la tierra, seríamos creyentes!
103 Hay señales en esto, mas la mayor parte de los hombres no creen.
104 Tu Señor es poderoso y sabio.
105 El pueblo de Noé ha tratado también á los apóstoles de impostores.
106 Cuando su conciudadano Noé les dijo: ¿No temeréis á Dios?
107 Yo vengo á vosotros como un enviado digno de confianza.
108 Temed pues á Dios y obedecedme.
109 Yo no os pido salario, pues mi paga corre á cargo de Dios, soberano del universo.
110 Temed pues á Dios, y obedecedme.
111 Ellos respondieron: ¿Creeremos en tí, á quien siguen solo los mas viles del pueblo?
112 Yo no tengo ningun conocimiento de sus obras, respondió Noé.
113 No deben dar cuenta de ellas mas que á Dios; ¡pudierais vosotros comprenderle!
114 Mas yo no rechazaré á los que creen.
115 Yo no soy mas que un hombre encargado de avisar públicamente.
116 Si no cesas de obrar de esta suerte, ¡oh Noé! serás apedreado.
117 Noé clamó á Dios: ¡Señor! mi pueblo me acusa de mentira.
118 Decide entre ellos y yo; sálvame á mí y á los que me siguen y han creído.
119 Nosotros le salvamos, lo mismo que á los que estaban con él en un navío todo lleno.
120 En seguida sumergimos el resto de los hombres.
121 En verdad, hay en esto una señal de aviso; pero la mayor parte de los hombres no creen.
122 En verdad tu Señor es poderoso y misericordioso.
123 Los Aditas acusaron á sus apóstoles de impostura.
124 Hood, su conciudadano, les gritaba: ¿No temereis á Dios?
125 Yo vengo á vosotros como un enviado digno de confianza.
126 Temed á Dios y obedecedme.
127 No os pido por ello paga alguna, pues mi paga corre á cargo de Dios,

soberano del universo.
128 ¿Edificareis monumentos sobre cada colina por vuestros pasatiempos frívolos?
129 ¿Levantareis edificios aparentemente para vivir en ellos eternamente?
130 Cuando vosotros ejerceis el poder, lo ejerceis con dureza.
131 Temed pues á Dios y obedecedme.
132 Temed al que os ha dado en abundancia lo que sabeis.
133 Que os ha dado en abundancia rebaños y una numerosa posteridad;
134 Que os ha proveído de jardines y de fuentes.
135 Yo temo por vosotros el castigo del día terrible.
136 Ellos respondieron: Nos es igual el que nos exhortes ó no.
137 Tus exhortaciones no son mas que cuentos de viejas.
138 Jamás seremos castigados.
139 Ellos acusaron á Hood de impostura, y les exterminamos. Hay en este suceso una señal, mas la mayor parte no creen.
140 Y en verdad, vuestro Señor es poderoso y misericordioso.
141 Los Themuditas acusaron también de mentira á sus apóstoles.
142 Su conciudadano Saleh les dijo: ¿No temereis á Dios?
143 Yo vengo á vosotros como un enviado digno de confianza.
144 Temed pues á Dios y obedecedme.
145 Yo no os pido paga por ello, pues mi paga corre á cargo de Dios, soberano del universo.
146 Pensad que se os dejará en medio de todo esto eternamente en seguridad,
147 En medio de jardines y de fuentes,
148 En medio de campos sembrados, de palmeras con ramas frondosas.
149 ¿Edificareis siempre casas en las rocas, insolentes?
150 Temed pues á Dios y obedecedme.
151 No obedezcais las órdenes de los que se entregan á los escesos,
152 Que abisman la tierra y no la mejoran.
153 Ellos le respondieron: Verdaderamente tú eres hechizado.
154 Tú no eres sino un hombre como nosotros; haznos ver una señal, si lo que dices es verdad.
155 Que esta hembra de camello sea una señal; ella tendrá un día su porcion de agua, y vosotros la vuestra en otro día fijado.
156 No le hagais mal alguno, pues que sufririais el castigo del gran día.
157 Ellos la mataron; ellos se arrepintieron á la mañana siguiente.

158 El castigo les ha herido. Esto era una señal del cielo; la mayor parte no lo creen.
159 Mas tu Señor es poderoso y misericordioso.
160 Y las gentes del pueblo de Lot trataron también á los enviados de Dios de impostores,
161 Cuando Lot su conciudadano les dijo: ¿No temereis á Dios?
162 Yo vengo á vosotros como un enviado digno de confianza.
163 Temed pues á Dios y obedecedme.
164 Yo no os pido por ello salario alguno; mi paga está á cargo de Dios, soberano del universo.
165 ¿Por medio de todas las criaturas del universo vais á tener comercio con hombres,
166 Abandonando las mujeres que Dios ha creado para vosotros? En verdad, sois un pueblo transgresor.
167 Ellos le respondieron: Si no cesas con tus exhortaciones, te arrojaremos de la ciudad.
168 Yo tengo horror á lo que haceis.
169 Señor, libradme á mí y á mi familia de lo que hacen.
170 Nosotros le libramos así como á toda su familia,
171 Escepto á una vieja que se había quedado atrás;
172 Después esterminamos á los otros.
173 Hicimos llover sobre ellos una lluvia; ¡qué terrible lluvia la que cayó de golpe sobre estos hombres que exhortábamos!
174 Esto era una señal del cielo; mas la mayor parte no creen.
175 Tu Señor, no obstante, es poderoso y misericordioso.
176 Los habitantes de la comarca de Madian han tratado de impostores á los enviados de Dios.
177 Choaib les gritaba: ¡Temed á Dios!
178 Yo vengo á vosotros como un enviado digno de confianza.
179 Temed pues á Dios y obedecedme.
180 Yo no os pido paga alguna; mi paga está á cargo de Dios soberano del universo.
181 Llenad la medida y no seais defraudadores.
182 Pesad con una balanza exacta.
183 No defraudeis á los hombres en su haber, y no cometais escesos en este país que arruinais.
184 Temed al que os ha creado así como á las generaciones precedentes.

185 Ellos respondieron: En verdad, oh Choaib, estás hechizado.
186 No eres sino un hombre como nosotros, y pensamos que no eres mas que un impostor.
187 Haz pues caer sobre nuestras cabezas una porcion del cielo, si eres verídico.
188 Dios conoce perfectamente vuestras acciones, replicó Choaib.
189 Ellos le trataban de mentiroso; el castigo del nublado tenebroso les sorprendió: este era el día de un castigo terrible.
190 Esto era una señal del cielo; pero la mayor parte de los hombres no creen.
191 Tu Señor es poderoso y misericordioso.
192 Y esto (este Coran) es una revelacion del soberano del universo.
193 El espíritu fiel ha traído de lo alto,
194 Y lo ha depositado sobre tu corazón, ¡oh Mahoma! para que fueses apóstol.
195 Él (el Corán) está en lengua árabe clara.
196 Él está anunciado en las escrituras de los antiguos.
197 ¿No es esto un signo que habla en su favor el que los doctores de los hijos de Israel tengan noticia de él?
198 Si nosotros lo hubiésemos revelado á un hombre de una nación estranjera,
199 Y que lo hubiese recitado á los infieles, no hubieran puesto fe en él.
200 Así es como hemos grabado la incredulidad en los corazones de los culpables.
201 No creerán en él hasta que el castigo cruel hiera sus ojos.
202 En verdad este castigo caerá sobre ellos de improviso, cuando no lo esperarán.
203 Ellos esclamarán: ¿Se nos concederá un plazo?
204 ¡Y bien! ¿procurarán hoy apresurar este castigo?
205 ¿Qué te parece de ello? Sí, después de haberles dejado gozar de los bienes de este mundo durante largos años,
206 El suplicio con que se les amenazaba les sorprende por fin,
207 ¿De qué les servirán sus goces?
208 Nosotros no hemos destruido ciudad alguna que no haya tenido sus apóstoles
209 Encargados de avisar; no hemos obrado injustamente.
210 No son los demonios que han traído el Coran del cielo;

211 Esto no les convenía, y no hubieran podido hacerlo.
212 Aun están privados del derecho de oírlo en el cielo.
213 No invoques á nadie mas que á Dios, por temor que no seas un día del número de los castigados.
214 Predica á tus próximos parientes.
215 Estiende las alas de tu proteccion sobre los creyentes que te han seguido,
216 Si te desobedecen les dirás: Yo estoy inocente de vuestras obras.
217 Pon tu confianza en el Dios poderoso y misericordioso,
218 Que te ve cuando te levantas,
219 Que ve tu conducta cuando te hallas en medio de sus adoradores:
220 Pues él lo oye y sabe todo.
221 ¿Os diré yo cuales son los hombres sobre quienes descienden los demonios y á quienes no inspiran?
222 Descienden sobre todo impostor entregado al pecado,
223 Y enseñan lo que sus orejas han comprendido; pero la mayor parte mienten.
224 Estos son los poetas que los hombres estraviados siguen á su vez.
225 ¿No ves tú que ellos siguen todos los caminos como insensatos?
226 ¿Qué dicen lo que no practican?
227 Escepto los que han creído, que practican el bien, y repiten sin cesar el nombre de Dios,
228 Que se defienden cuando son atacados; pues los que atacan los primeros un día sabrán que suerte les está reservada.

27. La hormiga

Dado en la Meca.—Tiene 95 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 TA. SAD. Estas son las señales de la lectura y de la Escritura evidente.
2 Ellas sirven de dirección y de dichosa nueva á los creyentes,
3 Que observan la oración, hacen la limosna y creen firmemente en la vida futura.
4 Para aquellos que no creen en la vida futura, hemos embellecido sus obras á sus propios ojos; están como aturdidos.
5 Estos son aquellos para quienes está reservado el más cruel castigo; serán los más desdichados en el otro mundo.
6 Tú has obtenido el Coran del Sabio, del Inteligente.
7 Acuérdate que Moisés dijo un día á su familia: Yo he visto fuego. Yo voy á traeros noticias de él; tal vez os traiga un tizón ardiente, para que tengais con que calentaros.
8 Él fué, y hé aquí que una voz le gritó: ¡Bendito sea aquel que está dentro del fuego y alrededor del fuego! ¡Alabanza á Dios soberano del universo!
9 ¡Oh Moisés! yo soy el solo Dios poderoso y sabio.
10 Suelta tu vara. Moisés la arrojó, y cuando la vió agitarse como una culebra, echó á huir sin volverse. ¡Oh Moisés! se le gritó, nada temas. Los enviados nada tienen que temer de mí,
11 Sino aquel que tal vez ha cometido alguna iniquidad; mas, si ha reemplazado el mal por el bien, yo soy indulgente y misericordioso.
12 Mete tu mano en tu seno, y la sacarás toda blanca, sin que esto sea una enfermedad. Esta será una de las nuevas señales para Faraon y su pueblo; este es un pueblo perverso.
13 Cuando nuestros milagros impresionaron sus ojos con toda evidencia, di-

jeron: Esto es magia manifiesta.
14 Aunque hayan adquirido la certeza de su verdad, la negaron por orgullo y por injusticia. Mas considera cual fué el fin de los malos.
15 Nosotros hemos dado la ciencia á David y á Salomon. Ellos decían: ¡Alabanza á Dios que nos ha elevado sobre muchos de sus servidores creyentes!
16 Salomon fué el heredero de David; él dijo: ¡Oh hombres! se nos ha enseñado comprender el lenguaje de las aves, y se nos ha colmado de toda suerte de cosas. Esto es un favor evidente de Dios.
17 Un día los ejércitos de Salomon, compuestos de genios y de hombres, se reunieron delante de él, y también los pájaros, todos alineados por grupos separados.
18 Cuando todo este cortejo llegó al valle de las hormigas, una de entre ellas dijo: ¡Oh hormigas! Volved á entrar en vuestras moradas por temor de que Salomon y sus ejércitos os aplasten bajo sus piés sin saberlo.
19 Y Salomon se sonrió á estas palabras de la hormiga, y dijo: ¡Señor! haz que yo te sea agradecido por los beneficios de que me has colmado como también á mis padres; haz que yo practique el bien para complacerte, y asígname un lugar en la misericordia con que rodeas á tus servidores virtuosos.
20 Él pasó en revista el ejército de los pájaros, y dijo: ¿por qué no veo aquí la abubilla? ¿Está ausente?
21 En verdad, yo le daré un duro castigo, ó bien la mataré, á menos que me dé alguna escusa legítima.
22 En efecto, no tardó mucho tiempo en venir, y dijo á Salomon: Yo he aprendido lo que tú no sabes; yo vengo de Sabá con noticias ciertas.
23 He hallado allá una mujer que reina sobre los hombres; ella posee toda suerte de cosas, y tiene un gran trono.
24 He visto que ella y su pueblo adoraban el sol al lado de Dios; Satanás ha embellecido sus obras á sus ojos; les ha desviado de la verdadera senda, de manera que no son dirigidos,
25 Y que no adoran á este Dios que produce para el gran día los secretos de los cielos y de la tierra, que conoce lo que ocultais y lo que publicais;
26 A este Dios fuera del cual no hay otro Dios, poseedor del gran trono.
27 Veremos, dijo Salomon, si has dicho la verdad ó si has mentido.
28 Vete con esta carta de mi parte, envíasela, y ponte en seguridad; tú verás cual será su respuesta.

29 La abubilla partió y cumplió su misión. La reina dijo á los grandes de su reino: Señores, una carta ilustre acabo de recibir.
30 Es de Salomon; ved ahí el contenido: «En nombre del Dios clemente y misericordioso,
31 No os levanteis contra mí; antes bien venid á mí, entregándoos enteramente á Dios.»
32 Señores, dijo la reina, aconsejadme en este negocio; yo nada decidiré sin vuestro concurso.
33 Nosotros somos fuertes y temibles, replicaron ellos; mas á tí pertenece el dar órdenes; tú debes conocer lo que debes mandarnos.
34 Cuando los reyes entran en una ciudad, dijo la reina, saquean y hacen de sus más respetables ciudadanos los más miserables. Así es como obran.
35 Yo enviaré presentes, y veré en seguida lo que me traerán mis enviados.
36 Cuando el enviado de la reina se presentó delante de Salomon, éste le dijo: ¿Quereis pues asistirme con vuestros tesoros? Lo que Dios me ha dado vale más que lo que él os ha dado á vosotros. Mas vosotros os envaneceis de vuestros dones.
37 Vuelve al pueblo que te envía. Nosotros iremos á atacarle con un ejército al cual no podrá resistir. Nosotros les arrojaremos de su país envilecidos y humillados.
38 Salomon dijo á los suyos: ¡Oh señores! ¿quién de vosotros me traerá el trono de la reina antes que vengan ellos mismos á entregarse á la voluntad de Dios?
39 Yo seré, respondió Ifrid, uno de los genios; yo te lo traeré antes que te hayas levantado de tu cama. Para esto soy bastante fuerte y fiel.
40 Otro genio, el que tenía la ciencia del Libro, dijo á Salomon: Yo te lo traeré antes que hayas cerrado el ojo. Y luego que Salomon vió el trono delante de sí, dijo: Esto es una señal del favor de Dios; él me prueba para saber si seré agradecido ó ingrato. Todo el que es agradecido, lo es para su bien; todo el que es ingrato, Dios puede prescindir de él, pues es rico y generoso.
41 Haced que este trono sea desconocido, dijo Salomon á los genios. Veremos si ella está en la senda recta, ó bien es del número de los que no podrán ser dirigidos.
42 Y cuando ella (la reina) se presentó ante Salomon, se le preguntó: ¿Es éste vuestro trono? ella respondió: Se diría que es el mismo. Pues, habíamos recibido la ciencia antes que ella, y estábamos resignados á la voluntad de

Dios.
43 Las divinidades que ella adoraba al lado de Dios la habían extraviado, y fué del número de los infieles.
44 Se le dijo: Entrad en este palacio. Y cuando ella lo vió, se creía que era una estancia de agua, y se recogió las faldas alrededor de las piernas. Este es un palacio enladrillado de cristal, respondió Salomon.
45 Señor, yo había obrado inicuamente para conmigo misma, adorando á los ídolos; ahora yo me resigno, como Salomon, á la voluntad de Dios, soberano del universo.
46 Nosotros hemos enviado á Saleh hácia los Themouditas sus hermanos para hacerles adorar á Dios. Ellos se dividieron en dos partidos.
47 ¡Oh pueblo mío! les decía Saleh, ¿por qué quereis apresurar el mal del castigo antes que el bien de las recompensas divinas? ¿Por qué no implorais el perdón de Dios, á fin de que tenga piedad de vosotros?
48 Hemos consultado respecto á tí y á los tuyos el vuelo de las aves. Vuestra suerte depende de Dios, respondió él; vosotros sois un pueblo que Dios quiere probar.
49 Había en la ciudad nueve individuos que cometían excesos en el país, y no hacían ninguna buena acción.
50 Ellos dijeron entre sí: Obliguémonos por un juramento ante Dios, á matar durante la noche, á Saleh y á su familia; diremos en seguida á los vengadores de su sangre: Nosotros no hemos estado presentes á la muerte de su familia; nosotros decimos la verdad.
51 Ellos pusieron en obra sus artificios, y nosotros pusimos en obra los nuestros mientras que ellos no lo sospechaban.
52 Considera cual ha sido el fin de sus estratagemas; nosotros les hemos exterminado, lo mismo que á toda su nación.
53 Sus moradas, que vosotros veis, están hundidas en el suelo, porque eran impíos. Hay en esto una señal para los hombres que tienen inteligencia.
54 Nosotros salvamos á los que habían creído y temían á Dios.
55 Nosotros enviamos á Lot que decía á su pueblo: ¿Cometereis una torpeza? Vosotros lo sabeis no obstante.
56 ¿Tendreis vosotros, por concupiscencia carnal, comercio con los hombres antes que con las mujeres? Estais en el estravío.
57 ¿Y cuál ha sido la respuesta de su pueblo? Ellos se dijeron entre sí: Arrojemos á la familia de Lot de nuestra ciudad; estos son hombres que presumen de castos.

58 Nosotros salvamos á la familia de Lot, á excepción de su mujer, á quien habíamos destinado que fuese del número de los que se quedaban atrás.
59 Nosotros hemos hecho caer una lluvia de piedras. ¡Cuán terrible fué la lluvia que cayó sobre estos hombres, á quienes se amonestaba en vano!
60 Dí: ¡Alabanza á Dios, y paz entre aquellos de sus servidores que ha elegido! ¿Quién, entre Dios y los ídolos que le asocian, merece la preferencia?
61 El que ha creado los cielos y la tierra, que os envía agua (con ayuda del agua, nosotros producimos para vosotros estos risueños jardines, pues no sois vosotros los que haceis brotar sus árboles), ¿es algún dios de compañía con el Dios único? ¡Y no obstante ellos le encuentran iguales!
62 El que estableció sólidamente la tierra, que ha trazado ríos en su interior, que fijó montañas, que elevó una barrera entre los dos mares, ¿es este algún dios de compañía con el Dios único? Y sin embargo la mayor parte no lo comprenden.
63 Aquel que oye al oprimido cuando le llama, que le libra de la desgracia, que os ha constituido sus lugartenientes sobre la tierra, ¿es algún dios de compañía con el Dios único? ¡Oh! ¡cuán poco reflexionais!
64 Aquel que os guía á través de las tinieblas de la tierra firme y del mar, que envía los vientos precursores de su misericordia, ¿es algún dios de compañía con el Dios único? Es demasiado elevado para que se le asocien otras divinidades.
65 Aquel que produce la creación y la hace entrar en sí otra vez, que os alimenta de dones del cielo y de la tierra, ¿es algún dios de compañía con el Dios único? Diles: Traed vuestras pruebas si sois verídicos.
66 Dí: Nadie más que Dios en el cielo y en la tierra, conoce sus secretos. Los hombres no saben
67 Cuando serán resucitados.
68 Ellos tienen algún conocimiento de la vida futura; mas dudan de ello, ó más bien están ciegos respecto á esto.
69 Los incrédulos dicen: Cuando nosotros y nuestros padres nos convirtamos en polvo; ¿es posible que se nos haga salir vivientes?
70 Ya se nos prometía lo mismo que á nuestros padres; mas esto no son más que historias de los antiguos.
71 Diles: Recorred el país, y ved cual ha sido el fin de los culpables.
72 No te aflijas de la suerte que les espera, y que tu corazón no esté en la congoja por temor de sus maquinaciones.
73 Ellos os preguntan: ¿Cuándo pues se cumplirán estas amenazas? decidlo,

si vosotros sois sinceros.
74 Respóndeles: Puede que el suplicio que quereis apresurar esté á vuestro alcance.
75 Tu Señor está lleno de bondad para con los hombres; pero la mayor parte de ellos no son agradecidos.
76 Tu Señor conoce lo que sus corazones ocultan y lo que producen para el gran día.
77 No hay cosa oculta en los cielos y en la tierra, que no esté inscrita en el Libro de la evidencia.
78 Él (el Coran) declara á los hijos de Israel la mayor parte de los objetos de sus disputas.
79 El Coran sirve de dirección á los Creyentes, y constituye una prueba de la misericordia divina para con ellos.
80 Dios pronunciará su decreto para decidir entre vosotros. Él es el Poderoso, el Sabio.
81 Pon tu confianza en Dios, pues tú te apoyas sobre la verdad evidente.
82 Tú nada podrías hacer comprender á los muertos: tú no podrías hacer oír á los sordos el llamamiento á la verdad, cuando te vuelven la espalda.
83 Tú no eres el guía de los ciegos para precaverles contra el estravío. Tú no podrás hacerte escuchar, excepto de aquellos que han creído en nuestras señales y que se resignan á la voluntad de Dios.
84 Cuando la sentencia pronunciada contra ellos estará cerca de recibir su ejecución, haremos salir de la tierra un monstruo que les gritará: En verdad, los hombres no han creído firmemente en nuestros milagros.
85 Un día reuniremos á todos los que han tratado de embustes nuestras señales, ellos serán divididos en grupos,
86 Hasta que comparezcan ante Dios, quien les dirá: ¿Habeis tratado de embustes mis señales por falta de haberlas podido comprender, ó teneis algún otro motivo de obrar así?
87 La sentencia será ejecutada en castigo de su impiedad, y no pronunciarán una sola palabra.
88 ¿No ven ellos que hemos establecido la noche como tiempo de descanso y el día claro para el trabajo? En verdad, hay en esto señales para un pueblo que cree firmemente.
89 El día en que sonará la trompeta, todo lo que habrá en los cielos y sobre la tierra estará penetrado de espanto, á excepción de aquellos á quienes Dios querrá librar de él. Todos los hombres vendrán á prosternarse delante de él.

90 Tú verás las montañas, que crees sólidamente fijas, andar como andan las nubes. Esto será la omnipotencia de Dios que dispone sabiamente todas las cosas. Él está instruido de todas vuestras acciones.
91 Todo el que se presentará con buenas obras, reportará las ventajas. Estos estarán al abrigo de todo espanto.
92 Aquellos que no traerán más que sus pecados serán echados de cara en el fuego. ¿Seriais acaso recompensados de otra manera que según vuestras obras?
93 Yo he recibido órden de adorar al Señor de esta comarca, á este Dios que la ha santificado y á quien todo pertenece. Yo he recibido órden de estar resignado á su voluntad,
94 De recitar el Coran á los hombres. Todo el que se dirigirá hácia el camino derecho, lo hará por su propio bien; si hay quien permanezca en el estravío, diles: Yo no estoy encargado más que de amonestar.
95 Dí: ¡Gloria á Dios! Pronto él os dará pruebas de su poder, y no podreis negarlas. Tu Señor no descuida lo que haceis.

28. La historia ó las aventuras

Dado en la Meca.—Tiene 88 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 TA. SIN. MIM. Estas son las señales del Libro evidente.
2 Nosotros te recitaremos en toda verdad algunos hechos de la historia de Moisés y de Faraon, para la instrucción de los creyentes.
3 Faraon se elevó en el país del Egipto, y ocasionó la división de su pueblo en diferentes partidos; él oprimía una parte, condenaba á muerte á sus hijos y no perdonaba más que á sus mujeres. Este era uno de los malos.
4 Nosotros hemos querido colmar de nuestros favores á los habitantes oprimidos del país; les hemos querido escoger por Imames y establecerlos herederos en el país.
5 Nosotros hemos querido establecer su poder en el país, y hacer probar á Faraon, á Haman, y á sus ejércitos los males que ellos temían.
6 He aquí lo que revelamos á la madre de Moisés: Amamántale, y si temes por él, arrójale al mar, y cesa de temer; no te aflijas, pues te le restituiremos un día, y haremos de él uno de nuestros enviados.
7 La familia de Faraon recogió al infante, para que un día viniese á ser su enemigo y su aflicción. En verdad, Faraon, Haman y sus ejércitos eran de los pecadores.
8 La mujer de Faraon le dijo un día: Este niño un día será nuestra consolación; no le mates, tal vez un día nos será útil; adoptémosle por nuestro hijo. Ellos nada sabían.
9 El corazón de la madre de Moisés fué agobiado de dolor; poco faltó que no descubriese su origen, lo hubiera hecho, si no hubiésemos fortalecido su corazón á fin de que fuese también ella creyente.
10 Ella dijo á su hermana: Seguid al infante. Ella le observaba de léjos sin

que nadie lo hubiese advertido.
11 Nosotros le prohibimos el seno de las nodrizas extranjeras, hasta el momento en que la hermana de su madre llegando dijo á la familia de Faraon: ¿Quereis que os enseñe una casa en que se le encargarán á cuenta vuestra, y en que se le tratará bien? Consintieron en ello.
12 Así le volvimos á su madre, para que sus ojos entristecidos se consolasen, que no se afligiese más, y para que supiese que las promesas de Dios son infalibles. Mas la mayor parte de los hombres no lo saben.
13 Así que Moisés llegó á la edad madura y que su cuerpo estuvo robusto, le dimos la sabiduría y la ciencia: así es como recompensamos á los hombres virtuosos.
14 Un día entró en la ciudad sin que se le hubiese visto, y vió á dos hombres que reñían; el uno era de su nación, el otro su enemigo (egipcio). El hombre de su nación le pidió ayuda contra el hombre de la nación enemiga. Moisés le pegó con el puño y le mató; pero vuelto en sí de su arrebato, dijo: Esto es una obra de Satanás; esto es un enemigo que evidentemente nos extravía.
15 Señor, dijo él, yo he obrado mal para conmigo mismo, perdóname. Y Dios le perdonó, pues es indulgente y misericordioso.
16 Señor, dijo, puesto que has sido bondadoso para conmigo, jamás seré yo el apoyo de los culpables.
17 A la mañana siguiente iba por la ciudad temblando y mirando por todos lados, y hé aquí que el hombre á quien había auxiliado la víspera le llamaba á grandes voces. Ciertamente tú eres un sedicioso, le dijo Moisés.
18 Y cuando él quiso rechazar por la fuerza al hombre su enemigo común, su compatriota le dijo: ¿Querrías pues tú matarme como mataste ayer á un hombre? ¿Tú quieres pues hacerte tirano en este país? ¿Tú no quieres por lo que se vé, ser del número de los justos?
19 Un hombre llegado de la extremidad de la ciudad le dijo: ¡Oh Moisés! los grandes están deliberando para hacerte morir. Abandona la ciudad, te lo aconsejo como amigo.
20 Moisés salió de la ciudad temblando y mirando á su alrededor: ¡Señor! exclamó, líbrame de las manos de los malos.
21 Él se dirigió hácia el lado de Madian. Tal vez Dios, dijo él, me dirigirá por el camino recto.
22 Llegado á la fuente de Madian, encontró en ella una reunión de hombres que abrevaban sus rebaños.

23 Y á un lado vió á dos mujeres que retiraban su rebaño. ¿Qué haceis ahí? les preguntó. No abrevaremos nuestras ovejas, respondieron ellas, hasta que los pastores hayan partido. Nuestro padre es un anciano respetable.
24 Moisés hizo beber su ganado, y, habiéndose retirado á la sombra, exclamó: ¡Señor! á mí me falta este bien que me has hecho encontrar aquí.
25 Una de aquellas dos jóvenes se fué á él, y, acercándose modestamente, le dijo: Mi padre te llama para recompensarte el trabajo que has tenido para abrevar nuestro rebaño. Moisés fué á encontrarle y le contó sus aventuras. El anciano le respondió: Nada temas, héte aquí libre de los malos.
26 Una de las hijas dijo entonces á su padre: ¡Oh padre mío! toma á tu servicio á este hombre, pues no podrías escoger mejor para tu servicio sino tomando un hombre robusto y de confianza.
27 Quiero darte en matrimonio, dijo el anciano, á una de mis dos hijas que aquí ves, á condición que me servirás durante ocho años. Si quieres llegar hasta diez, esto depende de tu voluntad. No quiero no obstante imponerte nada oneroso, y, si place á Dios, me hallarás siempre equitativo.
28 Está convenido entre nosotros, respondió Moisés; y, sea cual sea el término que yo cumpla, no habrá falta alguna por mi parte. El mismo Dios es garantía de nuestras promesas.
29 Cuando Moisés hubo cumplido, al servicio de su suegro, un cierto tiempo, partió con su familia. De repente apercibió fuego del lado del monte, y dijo á su familia: Aguardad aquí un instante, he visto fuego; yo iré para poder daros de él noticias, ú os traeré un tizón ardiente para calentaros.
30 Y cuando estuvo cerca del fuego, una voz le gritó del lado derecho del valle, en la llanura bendita, del fondo de una zarza: ¡Oh Moisés! yo soy el Dios árbitro del universo.
31 Arroja tu cayado. Y cuando Moisés, habiéndolo arrojado, vió que se agitaba como una serpiente, echó á huir, sin volverse. ¡Oh Moisés! le gritó una voz, acércate, nada temas, estás en seguridad.
32 Mete tu mano en tu seno, saldrá de él toda blanca sin que esto sea una enfermedad, y después retírala hácia tí, repuesto de tu admiración. Esto serán los dos argumentos de parte de tu Señor cerca de Faraon y de los grandes de su reino. Este es un pueblo de perversos.
33 Señor, respondió Moisés, yo he muerto á uno de ellos, y temo que me maten.
34 Mi hermano Aaron tiene la locución más fácil que yo; envíale conmigo para apoyarme y confirmar mis palabras, pues temo que se me trate de men-

tiroso.
35 Nosotros fortaleceremos tu brazo por tu hermano, le dijo Dios; os daremos un poder tal, que los egipcios no podrán jamás igualar el poder de nuestros milagros. Vosotros y los que os seguirán sereis los más fuertes.
36 Así que Moisés compareció delante de ellos fortalecido con nuestras señales evidentes, exclamaron: Esto no es más que magia nuevamente inventada; nosotros no hemos oído hablar de ella á nuestros ancianos padres.
37 Dios, mi Señor, les dijo Moisés, sabe mejor que nadie á quien ha dado la dirección, y quién de nosotros estará en posesión de la morada eterna; pues él no hace prosperar á los malos.
38 Faraon, dirigiéndose entonces á los grandes, les dijo: Vosotros no teneis, que yo sepa, otro Dios que yo; y tú, Haman, hazme cocer ladrillos de tierra, y constrúyeme un palacio, para que yo suba hácia el Dios de Moisés, y me asegure por mí mismo de lo que es; pues temo que él (Moisés) miente.
39 Pues, Faraon y su ejército estaban llenos de orgullo en el país de Egipto, y no estaban en lo justo; creían que jamás serían llevados ante nosotros.
40 Pero nosotros les cogimos lo mismo que á su ejército; les precipitamos á todos en el mar. Considera pues cual ha sido el fin de los perversos.
41 Nosotros hemos hecho imanes (jefes) que llaman y llevan fuego. En el día de la resurrección no hallarán socorro.
42 En este mundo, hemos unido la maldición á sus nombres, y serán malditos en el día de la resurrección.
43 Nosotros dimos á Moisés el Libro (el Pentateuco), después de haber anonadado las generaciones precedentes; estos eran otros tantos ejemplos de avisos para los hombres, esto era la dirección y la prueba de nuestra misericordia; tal vez la meditarán ellos.
44 Tú no estabas, ¡oh Mahoma! en el lado occidental del monte Sinaí, cuando arreglamos la misión de Moisés; tú no asistías como testigo.
45 Hemos hecho surgir muchas generaciones después de Moisés: su vida era de larga duración; tú no has habitado entre los Madianitas para recitarles nuestras doctrinas (contar nuestros milagros); pero nosotros les hemos enviado apóstoles.
46 Tú no estabas sobre la pendiente del monte Sinaí cuando llamamos allí á Moisés; por efecto de la misericordia de tu Señor tú predicas á un pueblo que no ha tenido apóstol antes de tí, encargado de llamarle á reflexionar;
47 A fin de que no digan, cuando les alcanzará la calamidad: Señor, ¿por qué no nos has enviado á un apóstol? nosotros habríamos seguido tus seña-

les y habríamos creído.
48 Mas cuando la verdad, viniendo de nosotros, les hubo aparecido, dijeron: ¿Por qué no se le ha dado lo que ha sido concedido á Moisés? ¡Ah! (los incrédulos) ¿no han negado el libro dado en otro tiempo á Moisés? ¿no dicen acaso ellos: El Coran y el Pentateuco no son más que dos obras de hechiceros que se ayudan entre sí? Nosotros no creemos ni en el uno ni en el otro.
49 Diles: Traed pues de cerca de Dios otro libro que sea mejor guía que aquellos dos, y yo lo seguiré si sois verídicos.
50 Y, si ellos no lo hacen, sepas que ellos no siguen más que sus inclinaciones. Pues, ¿hay hombre más extraviado que aquel que sigue sus inclinaciones sin ninguna dirección de parte de Dios? Y en verdad Dios no dirige á los malos.
51 Nosotros les hicimos oír nuestra palabra, á fin de que reflexionasen.
52 Aquellos á quienes hemos dado las Escrituras antes de ellos creen en él.
53 Cuando se les recitan, dicen: Creemos en este libro, porque es la verdad que viene de nuestro Señor. Nosotros éramos musulmanes resignados á la voluntad de Dios antes de su venida.
54 Estos recibirán una doble recompensa, pues sufren con paciencia, pues rechazan el mal con el bien, y hacen dádivas de los bienes que les hemos concedido.
55 Cuando oyen un discurso frívolo, se alejan por no escucharle, y dicen á los que le tienen: Para nosotros nuestras obras, para vosotros las vuestras. Que la paz sea con vosotros, nosotros no buscamos á los insensatos.
56 No eres tú quien dirigirá á los que querrás, es Dios quien dirige á los que le place; él conoce mejor que nadie á los que siguen la buena senda.
57 Ellos (los de la Meca) dicen: Si te seguimos seremos arrojados del país. ¿No hemos edificado para ellos un recinto sagrado y seguro, donde los frutos de toda especie, dados por nosotros para alimentarles, afluyen de todas partes? Mas la mayor parte de los hombres no saben nada.
58 ¡Cuántas ciudades no hemos destruido cuyos habitantes vivían en la abundancia! Vosotros veis sus habitaciones, no son habitadas después de ellos sino en corto número, nosotros somos los que hemos adquirido la herencia.
59 Tu Señor jamás ha destruido ciudades que no haya antes enviado á su metrópoli un apóstol encargado de recordarle sus mandamientos. Nosotros no hemos exterminado sino ciudades cuyos habitantes eran impíos.
60 Los bienes que se os han repartido no son más que un goce temporal de

este mundo y como su adorno; mas lo que Dios tiene reservado vale más y es más durable. ¿No lo comprendereis?
61 ¿Aquel á quien hemos hecho halagüeñas promesas, y que las obtiene, será igual al hombre á quien hemos hecho gozar de los bienes de este mundo, que en el día de la resurrección será llevado con los otros delante de Dios?
62 En aquel día Dios les gritará: ¿En dónde están pues mis asociados que os imaginabais existir conmigo?
63 Entonces aquellos sobre los cuales la sentencia será pronunciada dirán: Señor, nosotros hemos extraviado á los hombres que ahí están; nosotros les hemos extraviado como estamos en el error nosotros mismos. No somos culpables ante tí. No somos nosotros á quienes adoraban, sino á sus propias pasiones.
64 Y será dicho á estos hombres: Llamad á vuestros compañeros. Ellos les llaman, pero éstos no les responden; ellos verán los suplicios que se les reservan; entonces ellos querrían haber seguido el camino recto.
65 En este día Dios les gritará y les dirá: ¿Qué habeis respondido á nuestros enviados?
66 Sus recuerdos serán confundidos en aquel día; no sabrán ni aun preguntarlo los unos á los otros.
67 Mas aquel que se habrá convertido, que habrá creído y hecho el bien, tal vez éste será del número de los bienaventurados.
68 Tu Señor crea lo que le place y obra libremente; pero ellos (los falsos dioses) no tienen voluntad. Por su gloria está muy por encima de los seres que se le asocian.
69 Vuestro Señor conoce lo que vuestros corazones ocultan y lo que producen para el gran día.
70 Él es el Dios único, no hay otro Dios que él; á él pertenece la gloria en este mundo y en el otro, á él el poder supremo; á él pues volvereis.
71 Diles: ¿Qué os parece de esto? ¿Si Dios quisiera extender sobre vosotros el día eterno, hacerle durar hasta el día de la resurrección, qué otro Dios más que él os daría la luz? ¿No lo comprendeis?
72 Diles aun: ¿Qué os parece de esto? ¿Si Dios quisiera extender sobre vosotros el día eterno, hacerle durar hasta el día de la resurrección, qué otro Dios más que él os traería la noche para vuestro descanso? ¿No lo veis pues?
73 Mas Dios por efecto de su misericordia, os ha dado la noche y el día, ya

para descansar, ya para pedir á su bondad riquezas por medio del trabajo, y esto para que seais agradecidos.
74 Un día él les gritará: ¿En dónde están mis asociados, aquellos que os imaginabais que eran dioses conmigo?
75 Nosotros haremos venir un testigo de cada nación, y diremos: Traed vuestras pruebas. Y ellos sabrán que la verdad no está sino en Dios; los dioses que habían inventado desaparecerán.
76 Karun era del pueblo de Moisés; mas se portaba inicuamente con sus conciudadanos. Nosotros le habíamos dado tantos tesoros, que sus llaves apenas habrían podido ser transportadas por una reunión de hombres robustos. Sus conciudadanos le decían: No te vanaglories de tus tesoros, pues Dios no ama á los vanidosos.
77 Procura ganar, con los dones que Dios te ha dado, la morada del otro mundo; no olvides tu parte alícuota en este mundo, y sé bienhechor para con los otros como Dios lo ha sido para contigo; guárdate de cometer excesos sobre la tierra, pues Dios no ama á los que cometen excesos.
78 Lo que yo tengo, lo he obtenido por la ciencia que poseo solo. ¿No sabía que Dios había ya destruido antes de él á tantas generaciones de hombres más temibles por su valor y más considerables por su número?
79 Karun se acercaba al pueblo con pompa. Los que no ambicionaban más que los bienes de este mundo decían: ¡Pluguiese á Dios que tuviésemos riquezas como Karun! Él tiene una fortuna inmensa.
80 Pero aquellos que habían recibido la ciencia les decían: ¡Desgraciados! la recompensa de Dios es preferible para aquel que cree y hace el bien; pero aquellos que sufrirán con paciencia la obtendrán solos.
81 Nosotros mandamos que la tierra le tragase, á él y á su palacio. La multitud de sus gentes no ha podido socorrerle contra Dios, y él será privado de toda ayuda.
82 Aquellos que á la víspera deseaban estar en su puesto, decían por la mañana: Dios derrama á manos llenas sus tesoros á quien quiere, ó los reparte con cierta medida. Sin el favor de Dios habríamos sido tragados por la tierra.
83 Esta morada de la vida futura, nosotros la daremos á aquellos que no procuran elevarse sobre los otros, ni hacer el mal. El éxito dichoso está reservado á los hombres piadosos.
84 Todo el que habrá hecho una buena acción sacará de ello provecho; mas el que habrá hecho el mal… los que hacen el mal serán recompensados se-

gún sus obras.
85 Aquel que te ha dado el Coran te conducirá á tu antigua morada. Dí: Dios sabe mejor que nadie cual es el que sigue la dirección y cual el que está en el extravío.
86 Tú no esperabas de ningún modo que el Libro te fuese dado. Te ha sido dado por efecto de la misericordia divina. No des ayuda á los infieles.
87 Que ellos no te desvíen jamás de las señales de Dios cuando han sido reveladas una vez. Invita á los hombres al culto de Dios, y no seas del número de los idólatras.
88 No invoques otros dioses más que á Dios: No hay otros dioses más que él; todo perecerá, excepto el rostro de Dios. El poder supremo le pertenece; á él volvereis todos.

29. La Araña

Dado en la Meca.—Tiene 69 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ELIF. LAM. MIM. ¿Los hombres se imaginan acaso que se les dejará tranquilos por poco que digan: Nosotros creemos; y que no se les pondrá á prueba?
2 Nosotros hemos puesto á prueba á los que les han precedido, y en verdad Dios conoce perfectamente á los que dicen la verdad y á los que mienten.
3 ¿Los que cometen iniquidades piensan ellos que nos ganarán en ligereza y escaparán al castigo? ¡Cuán mal juzgan!
4 El término fijado vendrá para aquellos que esperan comparecer un día delante de Dios. Él lo sabe y oye todo.
5 Todo el que hace esfuerzos, los hace por su propio bien; pues Dios puede pasarse sin nadie.
6 Nosotros borraremos los pecados de los que habrán creído y practicado las buenas obras, y les recompensaremos según sus más bellas acciones.
7 Nosotros hemos recomendado al hombre el llevar una buena conducta respecto á su padre y madre. Si ellos te obligan á asociarme estos seres de quienes nada sabes, no les obedezcas. Vosotros volvereis todos delante de mí, y entonces yo os recitaré lo que habeis hecho.
8 Nosotros pondremos en el número de los justos á los que habrán creído y hecho el bien.
9 Hay hombres que dicen: Nosotros creemos; y cuando padecen algunos sufrimientos por la causa de Dios, consideran la persecución de los hombres al igual del castigo de Dios. Que Dios haga sentir su apoyo, dicen: Nosotros estábamos con vosotros; mas Dios conoce mejor que nadie lo que encierran los corazones de los hombres.

10 Dios conoce á los creyentes; también conoce á los hipócritas.
11 Los incrédulos dicen á los creyentes: Seguid nuestro camino y nosotros llevaremos vuestros pecados. Ellos no podrán soportar lo más mínimo de sus pecados, pero mienten.
12 Ellos llevarán sus propias cargas, y aun otras además de las suyas. En el día de la resurrección, se les pedirá cuenta de sus invenciones falsas.
13 Nosotros enviamos á Noé á su pueblo, habitó en medio de ellos mil años menos cincuenta. El diluvio les sorprendió engolfados en sus iniquidades.
14 Nosotros le salvamos á él y á los que estaban con él en el arca; hemos hecho de esto una señal para los hombres.
15 Nosotros enviamos en seguida á Abraham. Él dijo á su pueblo: Adorad á Dios y temedle. Esto os será más ventajoso, si teneis alguna inteligencia.
16 Vosotros adorais los ídolos al lado de Dios, y cometeis una impostura; pues los dioses que adorais al lado del Dios único no podrían proporcionaros vuestro alimento cotidiano. Pedidlo más bien á Dios, adoradle y rendidle acciones de gracias; vosotros volvereis á él.
17 Si ellos te tratan de embustero, los pueblos que han vivido antes que vosotros han obrado de la misma manera. El apóstol no está obligado más que á la predicación pública.
18 ¿No han considerado ellos cómo Dios produce la creación, y cómo en seguida la hará entrar otra vez en sí misma? Esto es fácil á Dios.
19 Dí: Recorred la tierra y considerad cómo Dios ha producido los seres creados. Él los hará renacer por medio de una segunda creación, pues él es todopoderoso.
20 Él castiga al que quiere, y ejerce su misericordia hácia el que quiere. Vosotros volvereis á él.
21 Vosotros no podreis debilitar su poder ni en el cielo ni sobre la tierra. Vosotros no teneis ni patrono ni protector fuera de Dios.
22 Aquellos que no creen en las señales de Dios y en la comparecencia delante de él, desesperan de su misericordia. Un suplicio doloroso les está reservado.
23 ¿Y cuál ha sido la respuesta del pueblo á Abraham? Los unos decían á los otros: Matadle ó quemadle vivo. Dios le ha salvado del fuego. En verdad hay en esto señales para los que creen.
24 Vosotros habeis tomado al lado de Dios ídolos para objeto de vuestro culto, por el amor de este mundo, que existe en vosotros; mas en el día de la resurrección una parte de vosotros renegará de la otra, los unos maldecirán

á los otros; el fuego será vuestra morada, y no tendreis ningún protector.
25 Lot creyó á Abraham, y dijo: Yo abandono á los míos y me refugio hácia el Señor; él es poderoso y sabio.
26 Nosotros dimos á Abraham, Isaac y Jacob; nosotros establecimos en su posteridad la profecía y el Libro; nosotros le concedimos una recompensa en este mundo, y es del número de los justos en el otro.
27 Nosotros enviamos también á Lot. Él dijo á su pueblo: Vosotros cometeis una torpeza que ningún pueblo cometía antes de vosotros.
28 ¿Tendreis comercio con los hombres? ¿Les atacareis en los grandes caminos? ¿Cometereis iniquidades en vuestras reuniones? Y ¿cuál ha sido la respuesta de este pueblo? Ellos decían: Si tú eres verídico atrae sobre nosotros el castigo de Dios.
29 Señor, gritó Lot, ven á mi socorro contra el pueblo malo.
30 Cuando nuestros enviados, portadores de una feliz noticia, encontraron á Abraham, dijeron: Nosotros vamos á aniquilar á los habitantes de esta ciudad; pues los habitantes de esta ciudad son impíos.
31 Lot está entre ellos, dijo Abraham. Sabemos, replicaron aquellos, que está entre ellos. Nosotros le salvaremos lo mismo que á su familia, á excepción sin embargo de su mujer que se quedará atrás.
32 Cuando nuestros enviados llegaron á casa de Lot, fué afligido por causa de ellos, y su brazo fué impotente para protegerles. Ellos le dijeron: Nada temas ni te aflijas. Nosotros te salvaremos así como á tu familia, á excepción de tu mujer, que se quedará atrás.
33 Nosotros haremos descender del cielo un castigo sobre los habitantes de esta ciudad por paga de sus crímenes.
34 Nosotros no hemos dejado de ella sino lo que servirá de señal evidente (de ejemplo sorprendente) para los hombres dotados de inteligencia.
35 Nosotros enviamos hácia los Madianitas á su hermano Choaib, quien les dijo: ¡Oh pueblo mío! adorad á Dios y esperad en la venida del último día, y no andeis sobre la tierra para cometer excesos en ella.
36 Pero ellos le trataron de impostor; una conmoción violenta les sorprendió; á la mañana siguiente se les encontró tendidos muertos en sus moradas.
37 Nosotros aniquilamos á Ad y á Themud. Vosotros lo veíais claramente en las ruinas de sus moradas. Satanás había embellecido sus acciones á sus ojos y les había alejado de la vía recta. Ellos sin embargo estaban dotados de penetración.
38 Y nosotros hicimos perecer á Karun y á Faraon y á Haman, y sin embar-

go Moisés había aparecido entre ellos con pruebas evidentes de su misión. Ellos se creían poderosos sobre la tierra, mas no han podido ganarnos en ligereza y escapar al castigo.
39 Todos fueron castigados por sus pecados; contra alguno de ellos enviamos un viento arrojando piedras; alguno de entre ellos fué sorprendido por un grito terrible del ángel Gabriel; ordenamos á la tierra que tragase á los unos, y ahogamos á los otros. No es Dios quien los ha querido tratar con iniquidad, son ellos, que son inicuos para consigo mismos.
40 Los que buscan protectores fuera de Dios se parecen á la araña que se construye una morada; ¿hay acaso una morada más débil que la morada de la araña? ¡Si ellos lo supieran!
41 Dios conoce todo lo que ellos invocan en sus oraciones, fuera de él. Él es el Poderoso, el Sabio.
42 Hé ahí las parábolas que proponemos á los hombres, mas sólo los hombres sensatos las comprenden.
43 Dios ha creado los cielos y la tierra en toda verdad. En esto hay una señal de instrucción para los que creen.
44 Recita pues las porciones del Libro que han sido reveladas; cumple con la oración, pues la oración preserva de torpezas, de acciones vituperables. El acordarse de Dios es un deber grave. Dios conoce vuestras acciones.
45 No empeñeis controversias con los hombres de las Escrituras sino de la manera más honesta, á menos que éstos sean hombres malos. Decid: Nosotros creemos en los libros que nos han sido enviados, así como también en los que os han sido enviados. Nuestro Dios y el vuestro es el mismo, y nos resignamos enteramente á su voluntad.
46 Así es como te hemos enviado el Libro. Aquellos á quienes hemos dado las Escrituras creen en ellas, en ellas creen muchos de entre los árabes, y no hay más que los infieles que nieguen nuestras señales.
47 Hubo un tiempo en que tú no tenías ningún libro divino para recitar, en que no habrías sabido trazar una sola línea con tu mano derecha. ¡Oh! entonces, los que niegan la verdad podían dudar.
48 Sí, el Coran es una colección de señales evidentes en los corazones de los que han recibido la ciencia; no hay más que los malos que nieguen nuestras señales.
49 Ellos dicen: Si al menos se le hubiesen concedido milagros de parte de su Señor, nosotros creeríamos. Respóndeles: Los milagros pertenecen al poder de Dios, y yo no soy más que un enviado encargado de predicar públi-

camente.
50 ¿No les basta el que te hayamos enviado el libro cuyos versículos tú les recitas? En verdad hay en esto una prueba de la misericordia de Dios y un aviso para todos los hombres que creen.
51 Diles: Basta que Dios sea testigo entre yo y vosotros.
52 Él conoce todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra. Los que creen en lo que es falso y no creen en Dios, éstos son los desgraciados.
53 Ellos te pedirán apresurar el castigo. Si no se hubiese fijado anteriormente un término inmutable, este suplicio les habría herido ya muchas veces, cuando ellos menos lo esperaban.
54 Ellos te pedirán apresurar el suplicio. Ya el infierno rodea á los infieles.
55 Un día el suplicio les rodeará por encima de sus cabezas y por debajo sus piés. Dios les gritará entonces: Gozad el fruto de vuestras obras.
56 ¡Oh servidores míos! la tierra es dilatada, yo soy á quien debeis adorar.
57 Toda alma probará la muerte, en seguida volvereis todos á mí.
58 Nosotros daremos á los que habrán creído y practicado las buenas obras, palacios, jardines regados por corrientes de agua. Morarán ellos eternamente. ¡Cuán bella es la recompensa de los que hacen el bien!
59 ¡Qué soportan las penas con paciencia y ponen su confianza en Dios!
60 ¡Cuántas criaturas hay en el mundo que no se toman ningún cuidado de su alimento! Dios es quien les alimenta como os alimenta á vosotros, él, que lo oye y ve todo.
61 Si tú les preguntas quién es el que ha creado los cielos y la tierra, te responderán: Es Dios. ¿Por qué pues mienten adorando á otras divinidades?
62 Dios reparte á manos llenas los dones sobre aquel de sus servidores que le place, ó bien los reparte con cierta medida. Dios conoce todas las cosas.
63 Si tú les dices: ¿quién es el que hace descender el agua del cielo, quién reanima la tierra poco antes muerta? Ellos te responderán: Es Dios. Dí: ¡Alabanzas pues sean dadas á Dios! Mas la mayor parte de ellos nada oyen.
64 La vida de este mundo no es más que un pasatiempo y un juego, pero la morada del otro mundo, es la verdadera vida. ¡Ah! si ellos lo supieran.
65 Montados en un navío, invocan el nombre de Dios, tributándole un culto puro y sincero; mas, cuando les ha vuelto sanos y salvos á tierra firme, hé aquí que le asocian otros dioses.
66 Que no crean en los libros revelados y gocen de los bienes de este mundo, un día sabrán ellos la verdad.
67 ¿No ven ellos cómo hemos establecido la seguridad en el recinto sagrado

(de la Meca), mientras que á su alrededor se ataca y se despoja? ¿Creerán en las imposturas, y desconocerán los beneficios de Dios?
68 ¡Ah! ¿quién es más malo que aquel que inventa chismes referentes á Dios, ó trata la verdad de impostura? ¿No es el infierno donde estará la morada de los infieles?
69 Nosotros dirigiremos por nuestros senderos á todos aquellos que harán esfuerzos por nuestra causa; y en verdad Dios está con los que hacen el bien.

30. Los Griegos

Dado en la Meca.—Tiene 60 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Elif. Lam. Mim. Los griegos han sido vencidos
2 en un país muy cercano al nuestro; mas, después de esta victoria, ellos vencerán á su vez.
3 En el espacio de algunos años. Antes como después las cosas dependen de Dios. En aquel día los creyentes se regocijarán.
4 De la victoria obtenida por medio del auxilio de Dios; él ayuda al que quiere; él es el Poderoso, el Misericordioso.
5 Esta es la promesa de Dios. Él no es infiel á sus promesas; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
6 Ellos conocen de la vida de este mundo lo que impresiona los sentidos, y no dudan de la existencia de la vida futura.
7 ¿No han reflexionado ellos entre sí que Dios ha creado los cielos y la tierra y todo lo que está entre ellos para la verdad; que él ha fijado su duración hasta el término designado con anticipación? Pero la mayor parte de los hombres no creen que ellos comparecerán un día delante de su Señor.
8 ¿No han viajado por los países? ¿No han visto cuál ha sido el fin de sus antepasados más fuertes que ellos? Ellos han surcado el país de caminos y de diques; ellos habitaban una parte más considerable que ésta. Apóstoles se presentaron entre ellos, acompañados de pruebas evidentes. No es Dios el que les ha tratado con dureza; ellos han sido inicuos para consigo mismos.
9 Malo ha sido el fin de los que cometían malas acciones. Ellos han tratado de impostura nuestras señales, y los tomaban por objeto de sus burlas.
10 Dios produce la creación y la hace entrar otra vez en su seno. Vosotros volveréis á él.

11 El día en que habrá llegado la hora, los criminales se volverán mudos.
12 Ellos no hallarán intercesores en medio de sus compañeros; ellos renegarán de sus compañeros (las divinidades).
13 El día en que empezará la hora, los hombres serán separados los unos de los otros.
14 Los que habrán creído y hecho el bien se divertirán en un paseo de flores.
15 Los que no creen y que tratan de impostura nuestras señales y la comparecencia en el otro mundo, serán arrojados al suplicio.
16 Celebrad pues á Dios por la tarde y por la mañana.
17 Pues la gloria le pertenece en los cielos y sobre la tierra; celebradle á la entrada de la noche, y cuando descansais al medio día.
18 El hace salir lo viviente de lo que es muerto, y lo que es muerto de lo viviente; él vivifica la muerte poco antes muerta; así es que, vosotros también, vosotros seréis resucitados.
19 Esto es una de las señales de su poder, el haberos creado del polvo. Después vinisteis á ser hombres diseminados por todas partes.
20 También es otra señal el haberos dado esposas creadas de vosotros mismos para que habitaseis con ellas. Él ha establecido entre vosotros el amor y la ternura. Hay en esto señales para los que reflexionan.
21 La creación de los cielos y de la tierra, la diversidad de vuestras lenguas y de vuestros colores, también son una señal; en verdad hay en esto señales para el universo.
22 Del número de estas señales es vuestro sueño durante la noche y durante el día, y vuestro deseo de obtener riquezas de la generosidad de Dios. Hay en esto señales para los que oyen.
23 Es también uno de sus señales, el hacer brillar á vuestros ojos el relámpago para inspiraros el temor y la esperanza; el hacer descender del cielo el agua con la cual vuelve la vida á la tierra poco ha muerta. Hay en esto señales para los hombres inteligentes.
24 También es otra, el que, por su órden, el cielo y la tierra estén en movimiento. Después, cuando él os llamará de las entrañas de la tierra, saldréis de ella repentinamente.
25 A él pertenece todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra: todo le está sometido.
26 El es el que produce la creación y el que la hará entrar otra vez en su seno: esto le es fácil. Él solo tiene el derecho de ser comparado á cuanto

hay de más elevado en los cielos y sobre la tierra.
27 El os propone ejemplos sacados de vosotros mismos. ¿Tomais á vuestros esclavos, que vuestras manos os han adquirido, por asociados vuestros en el goce de los bienes que os hemos dado, hasta el punto que vuestras porciones sean iguales? ¿Tenéis vosotros respecto á ellos este temor (esta reserva) que tenéis en vuestras relaciones entre vosotros? Así es como nosotros exponemos nuestras enseñanzas á los hombres dotados de inteligencia.
28 No, esto no es así, solamente los malos siguen sus pasiones sin discernimiento. ¿Y quién dirigirá al que Dios ha extraviado? ¿Quién puede servirle de protector?
29 Levanta pues, piadoso y devoto, tu frente hácia esta religión obra de Dios, obra para la cual él ha creado á los hombres. La creación de Dios no podrá ser cambiada. Esta religión es inmutable, mas la mayor parte de los hombres no lo comprenden.
30 Volved hácia Dios y temedle; observad la oración, y no seais del número de los idólatras;
31 Del número de aquellos que han dividido su religión, y se han formado en sectas en que cada partido está satisfecho de su porción.
32 Cuando una desgracia les sobreviene, vueltos hácia su Señor, claman á él; después, que se les haga gozar de su misericordia, un gran número de ellos le dan asociados.
33 Esto es para testificar su ingratitud á los beneficios de que les hemos colmado. Gozad. Pronto sabréis…
34 ¿Acaso le hemos enviado una autoridad que les hable de las divinidades que ellos asocian á Dios?
35 Cuando hacemos gustar á los hombres los beneficios de nuestra gracia, se entregan al regocijo; pero si les sorprende alguna desgracia en castigo de sus pecados, hélos ahí que se desesperan.
36 ¿No han ellos considerado que Dios, unas veces, distribuye á manos llenas, el alimento al que quiere, y que otras veces lo dá con medida?
37 Da á cada uno lo que le es debido, á tu prójimo, al pobre, al viajante. Esto será más ventajoso para los que quieren obtener la mirada benévola de su Señor. Ellos serán dichosos.
38 El dinero que prestais á usura para aumentarlo con los bienes de los otros, no aumentará cerca de Dios; pero toda limosna que hiciereis para obtener las miradas benévolas de Dios será para vosotros doble.
39 Dios os ha creado y os alimenta; él os hará morir y después resucitar.

¿Hay uno solo entre vuestros compañeros que pueda hacerlo sea lo que sea? ¡Por su gloria! él está muy por encima de cuanto se le asocia.
40 La destrucción apareció sobre la tierra y sobre el mar por causa de las obras de las manos de los hombres; él les hará gustar los frutos de una parte de sus maldades.
41 Diles: Recorred el país, y ved cuál ha sido el fin de estos pueblos de otro tiempo, cuya mayor parte han sido incrédulos.
42 Levanta tu frente hácia la religión inmutable antes que llegue este día, que nadie podrá alejar de Dios. Entonces serán separados en dos partidos.
43 Los incrédulos llevando una carga de incredulidad, y los que han preparado su lugar de descanso,
44 A fin de que Dios recompense con su generosidad á los que han creído y practicado el bien. Él no ama á los infieles.
45 Esto es una de las señales de su poder, que él envía los vientos precursores de felices anuncios, para hacer gozar á los hombres los dones de su misericordia; que á sus órdenes las embarcaciones hiendan las olas; que los hombres pidan riquezas á su generosidad. Tal vez seréis agradecidos para con él.
46 Antes de tí hemos enviado apóstoles á cada uno de estos pueblos; ellos se presentaron revestidos de pruebas evidentes. Nosotros nos hemos vengado de los culpables. Era nuestro deber el socorrer á los creyentes.
47 Dios envía los vientos, y los vientos surcan los nublados. Dios lo extiende en el cielo como quiere; lo divide en fragmentos, y tú ves salir la lluvia de su seno, y cuando la hace caer sobre aquellos de sus servidores que quiere, están en el regocijo,
48 Los que antes que ella (la lluvia) cayese, estaban en la desesperación.
49 Vuelve las miradas hácia las señales de la misericordia de Dios: mira cómo vuelve la vida á la tierra muerta. Este mismo Dios hará resucitar á los muertos; él es todopoderoso.
50 Mas, si nosotros enviamos un viento abrasador, y que ellos ven amarillear sus cosechas, ved entonces cómo se mostrarán ingratos.
51 Tú no podrás, ¡oh Mahoma! hacerte comprender de los muertos; tú no podrás hacer oír un grito á los sordos, cuando, volviendo la espalda, ellos se van,
52 Tú no eres el guía de los ciegos para impedirles el que se extravíen. Tú no podrás hacerte escuchar sino de los que creen en nuestras señales y que se resignan á nuestra voluntad.

53 Es Dios quien os ha creado de la debilidad; después de la debilidad, él os concede la fuerza, y, después de la fuerza, él trae otra vez la debilidad y los cabellos blancos. El crea lo que quiere; él es el Sabio, el Poderoso.
54 El día en que se levantará la hora los culpables jurarán
55 Que ellos no han permanecido más que una hora dentro las tumbas. Así es como mentían sobre la tierra.
56 Mas aquellos, á quienes fueron dadas la ciencia y la fe, les dirán: Vosotros habéis permanecido en ella, según el decreto del libro de Dios, hasta el día de la resurrección. Hé aquí este día, mas vosotros no lo sabíais.
57 En aquel día las excusas de los malos no les servirán para nada; ellos no serán invitados á hacerse agradables á Dios.
58 Nosotros hemos propuesto á los hombres en este Corán toda suerte de parábolas. Si tú les haces ver un milagro, los incrédulos dirán: Vosotros no sois más que impostores.
59 Así es como Dios imprime el sello sobre los corazones de los que nada saben.
60 Y tú, ¡oh Mahoma! ten paciencia, pues las promesas de Dios son infalibles; que aquellos que no creen con certeza no te inmuten.

31. Lokman

Dado en la Meca.—Tiene 34 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Elif. Lam. Mim. Hé aquí los versículos del Libro sabio.
2 Él sirve de dirección y es una gracia concedida por Dios á lo que practican el bien,
3 Que hacen la plegaria, que hacen la limosna y creen firmemente en la vida futura.
4 Ellos son dirigidos por su Señor, y son los bienaventurados.
5 Tal entre los hombres de este país comprará cuentos fútiles para hacer desviar á los otros de la senda de Dios; no hay en esto ciencia, él buscó en estos cuentos algo de que reírse. Para tales hombres está preparada la pena ignominiosa.
6 Si se le recitan nuestras enseñanzas (los versículos del Corán), se vuelve con desdén, como si no los entendiera, como si estuviera sordo. ¡Y bien! á éste anúnciale el castigo doloroso.
7 Los que habrán creído y practicado las buenas obras habitarán los jardines de delicias.
8 Permanecerán en ellos eternamente en virtud de la promesa de Dios, de la promesa verdadera; él es el Poderoso, el Sabio.
9 El ha creado los cielos y la tierra sin columnas visibles; él ha arrojado sobre la tierra montañas como estacas, para que no se conmueva cuando estáis sobre ella; ha esparcido en ella animales de toda especie. Nosotros hacemos descender del cielo el agua, y por ella producimos cada especie preciosa.
10 Esta es la creación de Dios; entre tanto hacedme ver lo que se hace de los otros, sin Dios. Sí, los malos están en un extravío evidente.
11 Nosotros dimos á Lokman la sabiduría, y le dijimos: Sé agradecido para

con Dios, pues el que es agradecido lo será en su propio provecho. El que es ingrato, Dios puede pasarse sin él. Dios es rico y lleno de gloria.
12 Lokman dijo un día á su hijo por vía de aviso: ¡Oh hijo mío! no asocies á Dios otras divinidades, pues la idolatría es una grande iniquidad.
13 Nosotros hemos recomendado al hombre á su padre y madre (su madre le lleva en su seno y sufre pena sobre pena y no es destetado sino al cabo de dos años). Sé agradecido para conmigo y para con tus padres. Todo viene á parar en mí.
14 Si te importunan para que me asocies lo que tú no sabes, no les obedezcas, pórtate con ellos cortésmente en este mundo, y sigue la senda del que vuelve á mí. Vosotros volveréis á mí todos, y yo os recordaré lo que habéis hecho.
15 ¡Oh hijo mío! Aquel que no tuviese más que un grano de mostaza, aunque estuviese encerrado dentro una roca, en el cielo ó dentro la tierra, Dios le producirá en el gran día, pues él es penetrante é instruido de todo.
16 ¡Oh hijo mío! Observa la oración, prescribe el bien y prohíbe el mal, y soporta con paciencia los males que pueden sobrevenirte. Esta es la resolución indispensable en todas las cosas.
17 No hagas contorsiones con tu boca por desdén hácia los hombres; que tu andar no sea orgulloso, pues Dios no ama al hombre presuntuoso, vanaglorioso.
18 Procura moderar tu paso y bajar tu voz, pues la más desagradable voz es ciertamente la voz del asno.
19 ¿No veis que Dios os ha sometido todo lo que está en los cielos y sobre la tierra? Él ha derramado sobre vosotros sus beneficios visibles y ocultos. Hay hombres que disputan de Dios sin ciencia, sin guía, sin libro que instruya.
20 Cuando se les dice: Seguid lo que Dios os ha enviado de lo alto, ellos dicen: Nosotros seguiremos antes bien lo que hemos visto en nuestros padres. ¿Y si Satanás les invita al suplicio del brasero ardiente?
21 Aquel que se entrega enteramente á Dios es justo, ha cogido un asa sólida. El término de todas las cosas está en Dios.
22 Que la incredulidad del incrédulo no te aflija; ellos volverán todos á nosotros, nosotros les relataremos sus obras. Dios conoce lo que los corazones ocultan.
23 Les haremos gozar durante algún tiempo, después les obligaremos á sufrir un rudo suplicio.

24 Si tú les preguntas quién ha creado los cielos, responden: Es Dios. Diles: ¡Gloria á Dios! Pero la mayor parte de ellos no lo saben.
25 A él pertenece todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra. Él es rico y lleno de gloria.
26 Aun cuando todos los árboles que hay en la tierra se convirtieran en otras tantas plumas, aun cuando Dios dilatara el mar en siete mares de tinta, las palabras de Dios no estarían agotadas; él es poderoso y sabio.
27 El crearos á todos y resucitaros un día á todos, es para él como crear y resucitar á una sola persona, pues Dios lo oye y ve todo.
28 ¿No ves tú que Dios hace entrar el día en la noche y la noche en el día? El os ha sujetado el sol y la luna; la una y el otro siguen su curso hasta el término señalado. Dios está instruido de cuanto obráis.
29 Esto es porque Dios es la verdad misma, y porque las divinidades que invocáis al lado de él no son más que vanidad. En verdad, Dios es el Sublime, el Grande.
30 ¿No ves tú vagar el navío sobre el mar cargado de dones de Dios para haceros ver sus enseñanzas? Hay en esto señales para todo hombre paciente, agradecido.
31 Cuando las olas envuelven el navío como las tinieblas, invocan á Dios con una fe sincera, mas luego que les ha salvado y vuelto á la tierra firme, alguno de entre ellos fluctúa en la duda. ¿Pero quién negará nuestros milagros, sino el pérfido, el ingrato?
32 ¡Oh hombres! Temed al Señor, y temed el día en que, por poco que sea, el padre no satisfará por el hijo, ni el hijo por su padre.
33 Las promesas de Dios son verdaderas. Que la vida de este mundo no os ofusque; que la ilusión no os ciegue con respecto á Dios.
34 El conocimiento de la hora está cerca de Dios. Él hace descender del cielo el chubasco. Él sabe lo que contienen las entrañas de los mares. Ninguna alma sabe lo que ganará mañana, ninguna alma sabe en qué comarca morirá. Dios es sabio é instruido.

32. La adoración

Dado en la Meca.—Tiene 30 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Elif. Lam. Mim. La revelación de este Libro, no hay duda sobre ello, viene del Señor del universo.
2 Dirán ellos: ¿Es él (Mahoma) quién lo ha inventado? No, ¡oh Mahoma! es más bien la verdad venida de tu Señor para que adviertas á un pueblo que no ha tenido profeta antes de tí, y para que todos sean dirigidos en el camino recto.
3 Dios es el que creó los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos, en el espacio de seis días; después fué á sentarse sobre el trono. Vosotros no tenéis otro patrón ni intercesor más que él. ¿No reflexionaréis en ello?
4 El conduce los negocios del mundo del cielo á la tierra, después todo se remonta á él en un día cuya duración es de mil años de vuestro cómputo.
5 Él es el que conoce las cosas visibles é invisibles, el Poderoso, el Compasivo.
6 Él ha dado la perfección á todo lo que ha creado, y ha formado desde luego al hombre de arcilla.
7 Después ha establecido su descendencia derivada de una gota, de una vil gota de agua.
8 Después le ha formado según ciertas proporciones, y arrojó en él una parte de su espíritu. Él os ha dado el oído y la vista, el corazón. ¡Cuán poco agradecidos sois!
9 Ellos dicen: ¿Cuándo desapareceremos alguna parte bajo la tierra, volveremos por una creación nueva?
10 Ellos no creen que comparecerán delante de su Señor.
11 Diles: El ángel de la muerte, que está encargado de vosotros, os recoge-

rá, después volveréis á Dios.
12 ¡Si tú podías ver cómo los culpables bajarán sus cabezas delante de su Señor! Ellos gritarán: Señor, nosotros hemos visto y hemos oído. Déjanos volver sobre la tierra, nosotros practicaremos el bien; entretanto creemos firmemente.
13 Si hubiésemos querido, habríamos dado á toda alma la dirección de su camino; mas mi palabra inmutable ha sido ésta: Yo llenaré el infierno de hombres y de genios juntamente.
14 Gozad la recompensa de vuestro olvido de la comparecencia de este día. Nosotros también os hemos olvidado. Gozad el suplicio eterno por precio de vuestras acciones.
15 Aquellos creen en nuestros milagros que, cuando se hace mención de ellos, se prosternan en señal de adoración y cantan las alabanzas de su Señor, exentos de todo orgullo;
16 Cuyos miembros se levantan de sus camas para invocar á su Señor por temor y por deseo; que distribuyen en limosnas los dones que les hemos concedido.
17 ¡Ninguna alma sabe (ni podrá decir) cuántos goces están reservados para ellos (para los hombres virtuosos) por premio de sus acciones.
18 ¿Aquel que ha creído sería como el que se ha entregado al pecado? ¿Serían iguales el uno y el otro?
19 Los que han creído y que practican las buenas obras tendrán los jardines de la morada eterna por recompensa de sus obras.
20 Para los criminales, el fuego será su morada. Cada vez que desearán salir de él, á él serán vueltos. Se les dirá: Gustad el suplicio del fuego que hace poco tratabais de impostura.
21 Les haremos probar una pena ligera en este mundo, antes de hacerles sufrir el gran suplicio; tal vez volverán á nosotros.
22 ¿Quién es más culpable que aquel que, habiendo sido avisado por señales de Dios, se separa de ellas? Nosotros nos vengaremos de los culpables.
23 Nosotros hemos dado el Libro á Moisés. No estés en la duda sobre su entrevista con el Señor. Nosotros hemos hecho de este libro la dirección de los hijos de Israel.
24 Nosotros hemos establecido en medio de ellos imanes (pontífices) para conducirles siguiendo nuestras órdenes, después que se habrán mostrado perseverantes, y creyendo firmemente en nuestras señales.
25 En verdad, Dios pronunciará entre vosotros en el día de la resurrección

sobre el objeto de vuestras disputas.
26 ¿Ignoran cuántas generaciones hemos anonadado antes de ellos? Ellos huellan no obstante las antiguas moradas de estos pueblos. Hay señales en esto. ¿No lo entienden ellos?
27 ¿No ven cómo impelimos delante de nosotros el agua contenida en las nubes hácia un país árido, y cómo hacemos germinar los trigos con que se nutren, ellos y sus rebaños? ¿No lo ven pues?
28 Ellos preguntarán: ¿Cuándo pues vendrá este desenlace? Decidlo, si sois sinceros.
29 Diles: En el día del desenlace la fe de los infieles no servirá para nada. No se les concederá ningún plazo más.
30 Aléjate de ellos y espera. Ellos esperan también.

33. Los confederados

Dado en Medina. Tiene 73 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh profeta! Teme á Dios y no obedezcas á los infieles ni á los hipócritas. Dios es sabio y discreto.
2 Antes bien seguid lo que ha sido revelado por Dios. El conoce nuestras acciones.
3 Pon tu confianza en Dios; te basta el tener á Dios por protector.
4 Dios no ha dado dos corazones al hombre; él no ha hecho que vuestras esposas, que podeis repudiar, sean para vosotros como vuestras madres, ni que vuestros hijos adoptivos sean como vuestros propios hijos. Estas palabras no están mas que en vuestra boca. Dios solo dice la verdad y dirige por la senda recta.
5 Llamad á vuestros hijos adoptivos con el nombre de sus padres, esto será mas equitativo ante Dios. Si no conoceis á sus padres, que ellos sean vuestros hermanos en religión y vuestros clientes; no habrá pecado si os engañais respecto á esto; pero será un pecado si lo haceis con propósito deliberado. Dios está lleno de bondad y de misericordia.
6 El profeta está mas próximo de los creyentes de lo que lo están ellos entre sí; sus mujeres son sus madres. Según el libro de Dios, los hombres ligados entre sí por los lazos de la sangre son mas próximos los unos de los otros que los otros creyentes y los Mohadjers; mas el poco bien que hareis á vuestros amigos será inscrito en el Libro.
7 Acuérdate que hemos contratado un pacto con los profetas y contigo, con Noé, y Abraham, y Moisés, y Jesus hijo de María; hemos formado una alianza sólida,
8 A fin de que Dios pueda preguntar á los hombres verídicos sobre su vera-

cidad; pues él ha preparado un castigo terrible para los infieles.
9 ¡Oh creyentes! acordaos de los beneficios de Dios para con vosotros, cuando ejércitos caían sobre vosotros, y cuando enviamos un viento y ejércitos invisibles, pues Dios ve lo que haceis.
10 Entonces los enemigos os acometian por arriba y por abajo; entonces vuestros ojos se estraviaban y los corazones os subían ya á la garganta; entonces teniais en Dios toda clase de pensamientos.
11 Los fieles sufrían entonces una ruda prueba; ellos temblaban de una manera violenta.
12 Entonces los hipócritas y aquellos cuyo corazón está herido de una enfermedad, decían: Dios no nos ha hecho sino una promesa vana,
13 Cuando una parte de ellos decían: ¡Oh habitantes de Yathrib! no hay asilo aquí para vosotros; volveos mas bien á vuestras casas, una parte de ellos pidieron al profeta el permiso de retirarse, diciendo: Nuestras casas están sin defensa; no, ellas no estaban sin defensa, mas ellos no querían sino huir.
14 Si en este momento el enemigo hubiese entrado en Yathrib, si se les hubiese pedido el promover desórden y combatir á los creyentes, ellos lo habrían hecho; pero en este caso no habrían permanecido en ella sino poco tiempo.
15 Y sin embargo anteriormente habían prometido á Dios no volver la espalda. Pues el pacto concluido con Dios es una cosa de que se pedirá cuenta.
16 Dí: La huida no os servirá de nada. Si habeis escapado de la muerte, ó de la matanza en la guerra, no gozareis de la vida sino poco tiempo.
17 Dí: ¿Quién es aquel que os dará apoyo contra Dios, si quiere afligiros con alguna desgracia, ó si quiere atestiguaros su misericordia? Vosotros no hallareis contra él ni patrono ni protector.
18 Dios conoce bien á aquellos de entre vosotros que impiden á los otros el seguir al profeta, que dicen á sus hermanos: Venid á nosotros, y que no muestran en el ataque sino un ardor mediano.
19 Esto es por avaricia con respecto á vosotros mismos; cuando el miedo se apodera de ellos, les ves buscar ayuda y mover los ojos como aquel á quien rodean las sombras de la muerte. Que pase el espanto, tú verás como te combaten con sus lenguas aceradas, ellos son avaros de los bienes que os esperan. Estos hombres no tienen fe. Dios hará nulas sus obras. Esto le es fácil.
20 Ellos se imaginaban que los confederados no se alejarian; si los confede-

rados volvían por segunda vez, desearian entonces vivir con los árabes nómadas, y se contentarian con informarse de vosotros; pues, aunque ellos ahora estuviesen con vosotros, no han combatido sino débilmente.
21 Vosotros teneis un ejemplo escelente en vuestro profeta, un ejemplo para todos los que esperan en Dios y creen en el último día, que piensan en él á menudo.
22 Cuando los creyentes vieron á los confederados, gritaron: Hé aquí lo que Dios y su apóstol os han prometido. Dios y su apóstol han dicho la verdad. Todo esto no hace mas que aumentar su fe y su abandono absoluto á la voluntad de Dios.
23 Hay en medio de los fieles hombres que cumplen lo que habían prometido á Dios; los hay que han cumplido ya su término, otros que lo esperan; ellos no han cambiado.
24 Dios recompensará con su lealtad á los hombres leales; castigará á los hipócritas si lo quiere, ó bien les perdonará, pues Dios está inclinado á perdonar y á tener piedad.
25 Dios rechaza á los infieles con su cólera. Ellos no han reportado ninguna ventaja en esta guerra. Dios basta á los creyentes en los combates, pues Dios es fuerte y poderoso.
26 Él hace salir de los fuertes aquellas gentes de las Escrituras que ayudaban á los confederados; él ha arrojado en sus corazones el terror y la desesperacion; vosotros habeis muerto una parte de ellos, y la otra la habeis reducido al cautiverio.
27 Dios os ha hecho herederos de su país, de sus casas y de sus riquezas, del país que jamás habíais pisado hasta entonces con vuestros piés. Dios es todopoderoso.
28 ¡Oh profeta! dí á tus mujeres: Si vosotras buscais la vida de acá abajo con su pompa, venid, yo os concederé una buena parte, y un acomodo honesto.
29 Mas si buscais á Dios y á su apóstol y la morada de la vida futura, Dios ha preparado recompensas magníficas para las que practican la virtud.
30 ¡Oh mujeres del profeta! si una de vosotras se hace culpable de torpeza que sea probada, Dios le dará su castigo doble; esto es fácil para Dios.
31 La que creerá firmemente en Dios y en su apóstol, que hará el bien, á esta daremos una recompensa doblada; le hemos preparado una parte generosa.
32 ¡Oh mujeres del profeta! vosotras no sois como las otras mujeres; si te-

meís á Dios, no mostreis demasiada complacencia en vuestras palabras, por miedo de que el hombre cuyo corazón está tocado de alguna enfermedad no llegue á formar sobre vosotras deseos culpables. Usad siempre un lenguaje decente.
33 Permaneced tranquilas en vuestras casas, no afecteis el lujo de los tiempos pasados de la ignorancia; observad las horas de la oración; haced la limosna; obedeced á Dios y á su apóstol. Dios no quiere sino alejar la abominacion de todas vosotras, de su familia, y aseguraros una pureza perfecta.
34 Repasad en vuestra memoria los versículos del Coran que se recitan en vuestras casas, lo mismo que las enseñanzas de la sabiduría. En verdad Dios es bueno, y está instruido de todo.
35 Los hombres y las mujeres que se entregan enteramente á Dios, los hombres y las mujeres que creen, las personas piadosas de ambos sexos, las personas justas de ambos sexos, las personas de ambos sexos que lo soportan todo con paciencia, los humildes de los dos sexos, los hombres y las mujeres que hacen la limosna, las personas de ambos sexos que observan el ayuno, las personas castas de ambos sexos, los hombres y las mujeres que se acuerdan de Dios en todo momento, todos obtendrán el perdon de Dios y una recompensa generosa.
36 No conviene á los creyentes de los dos sexos el seguir su propia eleccion, si Dios y su apóstol lo han dispuesto de otra manera. Todo el que desobedece á Dios y á su apóstol está en un estravío manifiesto.
37 ¡Oh Mahoma! tú has dicho un día á este hombre para quien Dios está lleno de bondad, y á quien ha colmado de sus favores: Guarda á tu mujer y teme á Dios; y tú ocultabas en tu corazón lo que Dios debía sacar pronto al día claro. Tú has temido á los hombres, sin embargo era mas justo temer á Dios. Mas desde que Zeid tomó un partido y resolvió repudiar á su mujer, la unimos á tí por el matrimonio, para que esto no sea para los creyentes un crímen el tomar por esposas las mujeres de sus hijos adoptivos, después de su repudio. Y el decreto de Dios se cumplió.
38 No hay crímen de parte del profeta en haber aceptado lo que Dios le concedió; Dios tenía la costumbre de hacerlo para los que han vivido antes de tí. (Las órdenes de Dios están fijadas anticipadamente).
39 Para aquellos que cumplían la mision de que Dios les había encargado, que tenían á Dios y no tenían mas que á él. Dios basta para todos.
40 Mahoma no es el padre de hombre alguno entre vosotros. Él es el enviado de Dios y el sello de los profetas. Dios lo conoce todo.

41 ¡Oh creyentes! repetid á menudo el nombre de Dios y celebradle mañana y tarde.
42 Hay benevolencia para con vosotros, sus ángeles interceden por vosotros, para que paseis de las tinieblas á la luz; él es misericordioso para con los verdaderos creyentes,
43 La salutacion que recibirán en el día en que comparecerán delante de él será esta palabra: ¡Paz! ¡Selam! Mas él les ha preparado una recompensa generosa.
44 ¡Oh profeta! nosotros te hemos enviado para ser testigo, para avisar, para anunciar.
45 Tú llamas á los hombres á Dios, tú eres la antorcha que alumbra.
46 Anuncia á los creyentes que hay cerca de Dios grandes favores en reserva para ellos.
47 No escuches ni á los infieles ni á los hipócritas. No obstante no les hagas mal. Pon tu confianza en Dios. Dios te basta como patrono.
48 ¡Oh creyentes! si vosotros repudiais una mujer fiel antes de haber tenido comercio con ella, no la retengais mas tiempo del término prescrito. Dadle lo que la ley ordena y un despido honesto.
49 ¡Oh profeta! te he permitido casarte con las mujeres que habrás dotado, las cautivas que Dios ha hecho caer en tus manos, las hijas de tus tíos y de tus tías paternos y maternos que han huido contigo, y toda mujer fiel que habrá dado su alma (ella misma) al profeta, si el profeta quiere desposarse con ella. Esto es una prerogativa que te concedemos sobre los otros creyentes.
50 Nosotros sabemos lo que os hemos prescrito referente á vuestras esposas y á vuestras esclavas, á fin de que no haya en ello ningun pecado de tu parte. Dios es indulgente y misericordioso.
51 Tú puedes dar esperanza á la que querrás, y recibir en tu cama á la que querrás, y la que desees de nuevo después de haberla desechado. Tú no serás culpable obrando así. Así será mas fácil el consolarlas. Que jamás sean ellas afligidas, que todas estén satisfechas de lo que tú les concedas. Dios conoce lo que hay en vuestros corazones; él es sabio y humano.
52 No te es permitido tomar otras mujeres desde ahora, ni el cambiarlas con otras, aun cuando su hermosura te encantase, á escepcion de las esclavas que puedes adquirir. Pues Dios lo observa todo.
53 ¡Oh creyentes! no entreis sin permiso en la casa del profeta, escepto cuando se os permita aceptar una comida con él, y sin que os esperase. Mas

desde que sois convidados á ello, entrad, y luego que hayais comido, separaos y no entableis familiares conversaciones, pues esto le da pena; el profeta se avergüenza al tener que deciroslo; pero Dios no se avergüenza de la verdad. Si quereis pedir algun objeto á sus mujeres, pedidlo á través de un velo; así es como vuestros corazones y el de ellas se conservarán en la pureza. Evitad el causar pena al enviado de Dios. No os caseis jamás con las mujeres con las cuales él habrá tenido comercio; esto seria grave á los ojos de Dios.
54 Sea que vosotros produzcais una cosa en el gran día, sea que lo oculteis, Dios lo conoce todo.
55 Vuestras esposas pueden descubrirse ante sus padres, sus hijos, sus sobrinos y sus mujeres y ante sus esclavos. Temed al Señor, él es testigo de todas vuestras acciones.
56 Dios y los ángeles honran al profeta. ¡Creyentes! dirigid sobre su nombre palabras de veneracion, y pronunciad su nombre con salutacion.
57 Los que ofenderán á Dios y á su enviado serán malditos en este mundo y en el otro y condenados al suplicio ignominioso.
58 Los que hacen mal á los creyentes, hombres ó mujeres, sin que lo hayan merecido, cometen un error y un enorme pecado.
59 ¡Oh profeta! prescribe á tus esposas, á tus hijas y á las mujeres de los creyentes el dejar caer su velo hasta bajo; así será mas fácil el obtener que ellas no sean desconocidas ni calumniadas. Dios es indulgente y misericordioso.
60 Si los hipócritas, los hombres cuyo corazón está tocado de una enfermedad, y los propagadores de falsas noticias de Medina no cesan en sus fechorías, nosotros te escitaremos contra ellos para castigarles, y no los dejaremos permanecer á tu lado sino por poco tiempo.
61 Malditos do quiera que se hallen, serán cogidos y muertos en una carnicería terrible.
62 Tal ha sido el comportamiento de Dios para con los hombres que les han precedido. Tú no hallarás ningun cambio en la conducta de Dios.
63 Ellos te pedirán cuando vendrá la hora. Responde: El conocimiento de la hora está en Dios; y ¿quién puede decirte si la hora no está cerca?
64 El ha maldecido á los infieles y les ha amenazado con el fuego.
65 Permanecerán en él eternamente sin intercesores y sin ayuda.
66 El día en que volverán sus miradas hácia las llamas, gritarán: ¡Ojalá que hubiésemos obedecido á Dios y al profeta!

67 ¡Señor! nosotros hemos seguido á nuestros príncipes y á nuestros grandes, y ellos nos han estraviado del camino recto.
68 ¡Oh Señor! aumenta hasta el doble su suplicio y pronuncia sobre ellos una gran maldicion.
69 ¡Oh creyentes! no os asemejeis á aquellos que ofendieron á Moisés; Dios le lavó de sus calumnias, y Moisés era considerado ante Dios.
70 ¡Oh creyentes! temed al Señor; hablad con rectitud.
71 Dios mismo hará convertir vuestras obras en bien, y borrará vuestros pecados, y todo el que obedece á Dios y á su profeta gozará de una gran felicidad.
72 Nosotros hemos propuesto al cielo, á la tierra, á las montañas el depósito de la fe; ellos han rehusado el encargárselo, ellos han temblado en recibirlo. El hombre se encargó de ello, y se ha vuelto injusto é insensato.
73 Dios castigará á los hipócritas de ambos sexos y á los idólatras de ambos sexos; pero perdonará á los creyentes, hombres y mujeres. Él es indulgente y misericordioso.

34. Sabá

Dado en la Meca. Tiene 54 versículos.

En nombre de Dios clemente y misericordioso.

1 Gloria á Dios, á quien pertenece todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra. La gloria en el otro mundo le pertenece también; él es el Sabio, el Instruido.
2 Él sabe lo que entra en la tierra y lo que sale de ella; lo que baja del cielo y lo que sube á él. Él es el Benévolo, el Indulgente.
3 Los incrédulos dicen: La hora no llegará. Responde: En verdad, ella llegará, yo lo juro por el Señor, que conoce las cosas ocultas; á su conocimiento no escapa ni aun el peso de un átomo. Nada hay ni en los cielos ni sobre la tierra, que sea mas pequeño ni mas grande que un átomo, que no esté consignado en el Libro evidente,
4 A fin de que Dios recompense á los que han creido y hecho el bien. Para ellos el perdon y una subsistencia generosa.
5 Los que trabajan en debilitar nuestras señales (en despreciar nuestros milagros) recibirán el castigo de un suplicio doloroso.
6 Los que han recibido la ciencia ven bien que el libro que se te ha enviado de lo alto por tu Señor es la verdad; que él conduce por la senda del Poderoso, del Glorioso.
7 Los incrédulos dicen á los que encuentran: ¿Quereis que os mostremos el hombre que os predice que, cuando habreis sido destrozados y roidos en todo sentido, sereis enseguida revestidos de una nueva forma?
8 ¿Ha inventado él una mentira contra Dios, ó es un endemoniado? Dí mas bien: Los que no creen en la vida futura estarán en el suplicio en un descarrío sin término.
9 ¿No ven lo que está delante y detrás de ellos? el cielo y la tierra. Si quisié-

ramos les podríamos hacer tragar por la tierra entreabierta, ó hacer caer sobre sus cabezas un fragmento del cielo. En esto hay una señal para todo servidor de Dios capaz de convertirse.
10 Nosotros hemos concedido á David un don que venia de nosotros (el talento de cantar). Nosotros dijimos: ¡Oh montañas y pájaros! alternad con él en sus cantos. Hemos ablandado el hierro en sus manos, y le dijimos: Haz cotas de malla completas, y observa bien las proporciones de las mallas. Haced el bien, pues yo observo vuestras acciones.
11 Nosotros sujetamos el viento á Salomon. Él soplaba un mes por la mañana y un mes por la tarde. Hicimos manar para él una fuente de cobre. Los genios trabajaban á su vista por el permiso del Señor, y todo el que se separaba de nuestras órdenes era entregado al suplicio del brasero ardiente.
12 Ejecutaban para él todos los trabajos que quería, palacios, estátuas, tazas anchas como palanganas, calderos sólidamente apuntalados. ¡Oh familia de David! rendidnos acciones de gracias. ¡Cuán pocos hombres hay agradecidos entre mis servidores!
13 Y cuando decretamos que muriese, fué un reptil de la tierra que le instruyó primero que á todos: había roido su baston que sostenía el cadáver; y cuando este cayó, los genios reconocieron que, si ellos hubiesen penetrado el misterio, no habrían permanecido largo tiempo en esta pena deshonrosa.
14 Los habitantes de Sabá tenían en el país que habitaban una señal de advertencia: dos jardines á derecha y á izquierda. Les dijimos: Comed del alimento que os da vuestro Señor; dadle acciones de gracias. Vosotros teneis una comarca encantadora y un Señor indulgente.
15 Pero ellos se separaron de la verdad. Nosotros enviamos contra ellos la inundacion de los diques, y cambiamos sus dos jardines por otros dos que producían frutos amargos, tamarindos y algunos frutos del pequeño loto.
16 Así es como nosotros les retribuimos por su incredulidad. ¿Recompensaríamos nosotros así mas que á los ingratos?
17 Nosotros establecimos entre ellos y las villas que hemos bendecido ciudades florecientes; establecimos á través de este país un camino, y dijimos: Viajad por él con seguridad día y noche.
18 Mas ellos dijeron: Señor, pon una distancia mas grande entre nuestros caminos. Ellos han obrado con iniquidad para consigo mismos. Nosotros les hicimos el juguete de las naciones, y les dispersamos por todos lados. Hay en esto un aviso para todo hombre que sabe sufrir y que es agradecido.
19 Eblis reconoció que les había juzgado bien. Todos le han seguido escep-

to algunos creyentes.
20 No obstante él no tenía poder alguno sobre ellos; solamente queríamos saber quien de entre ellos creerá en la vida futura y quien dudará de ella. Tu Señor vela sobre toda cosa.
21 Diles: Llamad á aquellos que vosotros creiais que existían antes que Dios. Ellos no tienen poder en el cielo ni sobre la tierra, ni aun por el peso de un átomo. Ellos no han tenido parte alguna en su creación y Dios no les ha tomado por sus ayudas.
22 La intercesión de quien quiera que sea de nada servirá, salvo á aquel á quien Dios lo permitirá. Ellos esperarán hasta el momento en que el temor habrá desaparecido de sus corazones. Dirán entonces: ¿qué es lo que Dios ha dicho? Se les responderá: La verdad. Él es el Sublime, el Grande.
23 Diles: ¿Quién es el que os envía el alimento de los cielos y de la tierra? Dí: Es Dios. ¿Yo ó vosotros estamos en el camino recto ó en el estravío evidente?
24 No se os pedirá cuenta de nuestras faltas, ni á nosotros tampoco de vuestras acciones.
25 Dí: Nuestro Señor nos reunirá á todos, y pronunciará entre nosotros con toda justicia. Él es el Juez supremo, el Sabio.
26 Dí: Mostradme aquellos que le habíais unido como asociados. Ya no existen. Él es el Poderoso, el Sabio.
27 Nosotros te hemos enviado para todos los hombres sin escepcion, ¡oh Mahoma! para anunciar y amenazar á la vez. Mas la mayor parte de los hombres no lo saben.
28 Ellos dicen: ¿Cuándo pues se cumplirá esta promesa? Decidlo si sois sinceros.
29 Diles: Vuestra cita será el día que no podreis ni retroceder ni avanzar un solo instante.
30 Los incrédulos dicen: No creeremos ni en este Coran ni en los libros enviados antes de él. ¡Si tú vieras á los malos cuando serán llevados delante de su Señor y se dirigirán recíprocamente vituperios! Los débiles de la tierra dirán á los poderosos: Sin vosotros, nosotros habríamos sido creyentes.
31 Y los poderosos responderán á los débiles: ¿Somos nosotros los que os hemos impedido el seguir la direccion cuando ella os ha sido dada? Vosotros mismos sois los culpables.
32 Y los débiles replicarán á los poderosos: No, son vuestras astucias de cada día y de cada noche, cuando nos encargabais el no creer en Dios y dar-

le iguales. Todos ellos ocultarán su despecho á la vista de los tormentos. Nosotros cargaremos de cadenas el cuello de los infieles. ¿Serían ellos recompensados de otra manera de la que han obrado?
33 Nosotros no hemos enviado un solo apóstol á una ciudad, que los hombres opulentos no hayan dicho: No creemos en su mision.
34 Ellos decían: Somos mas ricos en bienes y en hijos; no somos nosotros los que sufriremos el suplicio.
35 Diles: Mi Señor derrama á manos llenas sus dones á quien quiere, ó los mide; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
36 No es por vuestras riquezas ni por vuestros hijos el porque os acercareis mas á nosotros. No hay mas que los que creen y hacen el bien que lo harán (que se acercarán á nosotros); para ellos la recompensa llevada al doble por precio de sus acciones. Ellos descansarán en seguridad en las altas galerías del paraíso.
37 Pero los que se esfuerzan en aniquilar nuestras señales serán entregados al suplicio.
38 Dí: Mi Señor derrama á manos llenas sus dones sobre el que quiere de entre sus servidores, ó los mide. Todo lo que dareis en limosnas, él os lo devolverá. Él es el mejor dispensador de dones.
39 Un día él os reunirá á todos, después preguntará á los ángeles: ¿Sois vosotros á quienes ellos adoraban?
40 Y los ángeles responderán: ¡Por tu gloria! tú eres nuestro patrono y no ellos. Antes bien adoraban á los genios; el mayor número cree en ellos.
41 En aquel día ninguno de entre vosotros dispondrá en favor del otro de ningun bien ni de ningun mal. Diremos á los infieles: Gustad el castigo del fuego que hace mucho tiempo habeis tratado de impostura.
42 Cuando se les recitan nuestras doctrinas, dicen: Este hombre no quiere mas que desviarnos de las divinidades que adoraban nuestros padres. Dirán aun: el Coran no es mas que una impostura forjada recientemente. Cuando se les hace ver claramente, los incrédulos dicen: Esto no es mas que mágia manifiesta.
43 Antes de tí no les habíamos dado libro alguno, ni enviado ningun apóstol.
44 Los que les han precedido trataron de impostores á nuestros enviados. Estos no han obtenido la décima parte de lo que habíamos concedido á los otros, y han tratado igualmente de impostores á nuestros enviados. ¡Cuán terrible ha sido mi castigo!

45 Diles: Yo os insto á una sola cosa. Presentaos bajo la invocacion de Dios, dos á dos separadamente, y considerad bien si vuestro compatriota es tocado de la demonomanía, si él es otra cosa sino un apóstol encargado de advertiros la proximidad del suplicio terrible.
46 Diles: no os pido salario, guardáoslo para vosotros. Mi salario está á cargo de Dios. Él es testigo de todas las cosas.
47 Dí: Dios no envía sino la verdad á sus apóstoles. Él conoce perfectamente las cosas ocultas.
48 Dí: La verdad ha llegado, la mentira no aparecerá ni vendrá jamás.
49 Dí: Si yo estoy en el error, estoy en él en daño mio; si estoy en la senda recta, es á consecuencia de lo que me ha revelado mi Señor. Él lo oye todo, él está próximo á todo lugar.
50 ¡Ah! si tú vieras como temblarán sin hallar asilo, y como serán acometidos en un lugar cercano, de suerte que no podrán escapar.
51 Ellos dirán: ¡Hé aquí! nosotros hemos creído en él. Mas ¿cómo alcanzarán esta fe que ahora afectan cuando están tan léjos por su pasado?
52 Ellos no creían antes y proferian habladurías referentes á cosas ocultas de tan léjos.
53 Un intervalo inmenso se interpondrá entre ellos y lo que desean.
54 Así sucedió con sus semejantes de otros tiempos, que estaban en la duda, disputando de todo.

35. Los Ángeles ó el Creador

Dado en la Meca.—Tiene 45 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso. 1 ¡Gloria á Dios, creador de los cielos y de la tierra, el que emplea por mensajeros á los ángeles con dos, tres ó cuatro pares de alas! Él añade á la creación cuanto quiere; él es todopoderoso. 2 Los tesoros de su misericordia que Dios abre para los hombres, nadie los podrá retener, y lo que Dios retiene, nadie podrá enviarlo después de él. El es el Poderoso, el Sabio. 3 ¡Oh hombres! acordaos de los beneficios de que Dios os ha colmado; ¿hay acaso algun otro criador mas que Dios que os alimente de los dones del cielo y de la tierra? No hay mas Dios que él. ¿Por qué pues os separais de él? 4 Si te tratan de impostor, ¡oh Mahoma! los apóstoles que te han precedido fueron tratados de lo mismo; mas todas las cosas volverán á Dios. 5 ¡Oh hombres! las promesas de Dios son verdaderas; que la vida de este mundo no os alucine; que la vanidad no os ciegue con respecto á Dios. 6 Satanás es vuestro enemigo; miradle como á vuestro enemigo. El llama á sí á sus aliados, para que enseguida sean arrojados al fuego. 7 Los que no creen probarán un suplicio terrible. 8 Los que creen y hacen el bien conseguirán el perdon de sus faltas y una recompensa magnífica. 9 Aquel á quien se han presentado malas acciones en un hermoso día, y que las cree bellas, ¿será como aquel á quien le sucede lo contrario? Dios estravía al que quiere, y dirige al que quiere. Que tu alma, ¡oh Mahoma! no se abisme en la afliccion por su suerte. Dios conoce sus acciones. 10 Dios es el que envía los vientos que empujan los nublados. Desde que hemos impelido los nublados hácia una comarca muerta por la sequía, reanimamos la tierra poco antes muerta. Así se hará la resurrección. 11 Si alguno desea la grandeza, la grandeza pertenece toda entera á Dios; hácia él suben toda buena palabra y toda buena obra, y él aun las eleva. Los que traman

perversos proyectos recibirán un castigo terrible. Sus maquinaciones serán reducidas á la nada. 12 Dios os ha creado primero de polvo, después de una gota de esperma; en seguida os ha dividido en dos sexos; la hembra nada trae ni pone en el mundo de que él no tenga conocimiento; nada se añade á la edad de un ser que viva largo tiempo, y nada se le cercena que no esté consignado en el Libro. Esto es fácil para Dios. 13 Los dos mares no se parecen: el uno es de agua fresca y dulce, de fácil absorcion; el otro de agua amarga y salada. Vosotros os alimentais de comida fresca del uno y del otro, y sacais de ellos adornos que llevais. Vosotros veis las naves hender las olas para obtener riquezas del favor de Dios. Tal vez le tributareis acciones de gracias. 14 Él hace entrar la noche en el día, y el día en la noche. Él os ha sujetado el sol y la luna; cada uno de estos astros sigue su curso hasta un término marcado. Tal es vuestro Señor; el poder solo pertenece á él. Los que invocais fuera de él no disponen ni aun de una película que envuelva el hueso de un dátil. 15 Si les llamais, ellos no oirán; si oyeron vuestros gritos, no atenderian á vuestras súplicas. En el día de la resurrección negarán vuestra alianza. ¿Y quién puede instruirte sino el que está instruido? 16 ¡Oh hombres! vosotros sois indigentes que teneis necesidad de Dios, y Dios es rico y lleno de gloria. 17 Si él lo quiere, puede haceros desaparecer y formar una nueva creación. 18 Esto no es difícil para Dios. 19 Ninguna alma cargada con su propia carga, no llevará la de ninguna otra, y, si el alma sobrecargada, pide ser alijerada de una parte, de ninguna manera lo será ni aun por su prójimo. Tú advertirás á los que temen á Dios en el secreto de sus corazones, y que observan la oración. Todo el que será puro, lo será para su propio bien, pues un día debe volver á Dios. 20 El ciego y el que ve no son la misma cosa, tampoco lo son las tinieblas y la luz, ni la frescura de la sombra, ni el calor. 21 Los vivos y los muertos no son la misma cosa; Dios se hará comprender del que querrá; y tú, tú no puedes hacerte oír dentro las tumbas. Tú no estás encargado mas que de predicar. 22 Nosotros te hemos enviado con una mision verdadera, encargado de anunciar y advertir. No hay nación alguna en que no haya habido apóstol. 23 Si te tratan de impostor, sus antepasados también han tratado de impostores á los apóstoles que se presentaron autorizados con señales evidentes, con Escrituras y con el libro que aclara. 24 Yo he castigado á los que no han creído; ¡y qué terrible castigo! 25 ¿No ves tú que Dios hace descender el agua del cielo? Con esta agua hemos sacado de la tierra frutos de tantas especies. En las montañas hay senderos blancos y rojos, de diversos colores; hay cuervos negros,

y, entre los hombres, los reptiles y los ganados, hay de diferentes colores. Así es que los mas sabios de entre los servidores de Dios le temen. Él es poderoso y sabio. 26 Los que recitan el libro de Dios, que observan la oración y hacen la limosna de los bienes que les damos, en secreto y en público, deben contar con un fondo que no perecerá. 27 Dios saldará su salario, y añadirá á él algo de su gracia, pues es indulgente y bondadoso. 28 Lo que hasta ahora te hemos revelado del Libro (del Coran), es la verdad misma: ello confirma lo que había sido dado antes de él. Dios está enterado de lo que hacen sus servidores, y lo ve todo. 29 En seguida hemos concedido este Libro como una herencia á aquellos de entre nuestros servidores que nosotros mismos hemos elegido. Tal de ellos se pierde á sí mismo, tal otro fluctua entre el bien y el mal, tal otro con el permiso de Dios, por sus buenas obras, ha adelantado á todos los demás. Esto es un mérito inmenso. 30 ¡Los jardines del Edén para los virtuosos! entrarán en él y se adornarán con brazaletes de oro y perlas; en él sus vestidos serán de seda. 31 Ellos dirán: ¡Gloria á Dios que ha alejado de nosotros la afliccion! Nuestro Señor es indulgente y bondadoso. 32 Por un efecto de su gracia, nos ha dado la hospitalidad en la habitacion eterna, en donde la fatiga jamás nos alcanzará, en donde el fastidio no se apoderará de nosotros. 33 Para los que no han creído, el fuego del infierno. El decreto que les haga morir y termine sus tormentos no lo llevarán consigo, ni el suplicio del infierno será disminuido. Así es como retribuiremos á todo el que no cree. 34 Ellos del fondo del infierno gritarán: ¡Señor! haznos salir de aquí; nosotros practicaremos la virtud de otra manera que no lo habíamos hecho antes. ¿No os hemos concedido una vida bastante larga para que aquel que debía reflexionar tuviese el tiempo de hacerlo? Un apóstol os fué enviado. 35 Sufrid pues vuestra pena; no hay protector para los malos. 36 Dios conoce los secretos de los cielos y de la tierra, él conoce lo que los corazones ocultan. 37 El es el que os constituye sus delegados sobre la tierra: todo el que no cree llevará la carga de su incredulidad; ella no hará mas que aumentar la ira de Dios contra los infieles, no hará mas que llenar la medida de su ruina. 38 Diles: Vosotros habeis considerado verdaderas á estas divinidades, que invocais al lado de Dios; hacedme ver que porcion de tierra ellas han creado; ¿tienen ellas parte en la creación de los cielos? ¿Les hemos enviado algun libro que les sirva de prueba evidente? No; pero los malos se prometen recíprocamente lo que no es mas que vanidad. 39 Dios sostiene los cielos y la tierra, á fin de que no se desplomen; si se desplomaran, ¿qué otro sino él podría sostenerlos? El es humano é indul-

gente. 40 Ellos han jurado ante Dios, con un juramento solemne que, si venia un apóstol en medio de ellos, se mantendrian en el camino recto mejor de lo que ningun pueblo de la tierra lo hubiese hecho jamás; pero, luego que apareció el apóstol, su venida no hizo mas que aumentar su alejamiento. 41 Su orgullo sobre esta tierra y sus inícuos fraudes; pero estos inícuos fraudes no envolverán mas que á aquellos que se sirven de ellos. ¿Esperan ellos hallar alguna otra cosa sino lo que ha acostumbrado Dios respecto á los pueblos de otro tiempo? Pues no encontrarás variacion en las costumbres de Dios. 42 Tú no encontrarás desvío en las costumbres de Dios. 43 ¿No viajaban ellos por este país? ¿no han visto cuál ha sido la suerte de sus antepasados, que eran no obstante mas fuertes que ellos? Nada ni en los cielos ni en la tierra podrá debilitar su poder. Él es sabio y poderoso. 44 Si Dios hubiese querido castigar á los hombres según sus obras, no habría dejado á la hora presente, un solo reptil sobre la faz de la tierra; pero él os da un plazo hasta el término señalado. 45 Cuando el término habrá llegado… En verdad, Dios ve á sus servidores.

36. Ya Sin

Dado en la Meca.—Tiene 83 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso. 1 Ya. Sin. 2 Yo juro por el Corán sabio, 3 que tú eres uno de los enviados, 4 que marchas por la senda recta, 5 por la revelacion del Poderoso, del Misericordioso, á fin de que adviertas á aquellos cuyos padres no han sido avisados, y que viven en la indiferencia. 6 Nuestra palabra se ha verificado respecto á la mayor parte de entre ellos, y ellos no creerán. 7 Hemos cargado sus cuellos de cadenas que les aprietan la barba, y no pueden levantar sus cabezas. 8 Les hemos atado una barra por delante y otra por detrás. Hemos cubierto sus ojos con un velo, y ellos no ven nada. 9 Esto es igual para ellos, que tú les avises ó no, ellos no te creerán. 10 Predica mas bien á aquellos que siguen el Corán y temen á Dios en el secreto de sus corazones; anúnciales el perdon y una recompensa magnífica. 11 Nosotros resucitamos á los muertos, é inscribimos sus obras y sus pisadas. Nosotros lo hemos contado todo en el prototipo evidente. 12 Cítales como modelo á los habitantes de una ciudad que visitaron los enviados de Dios. 13 Entonces enviamos á dos y fueron tratados de impostores; les apoyamos por un tercero, y los tres dijeron á los habitantes de esta ciudad: Somos enviados á vosotros. 14 Vosotros no sois mas que hombres como nosotros. El Misericordioso nada os ha revelado; no sois mas que impostores. 15 Nuestro Señor, respondieron ellos, sabe bien que somos enviados á vosotros. 16 No estamos encargados mas que de predicaros públicamente. 17 Nosotros hemos consultado el vuelo de las aves sobre vosotros, y, si no cesais de predicarnos, os apedrearemos. Os reservamos una pena terrible. 18 Los enviados respondieron: Vuestra mala suerte os acompaña, aun cuando se os avisará. En verdad sois un pueblo entregado á los escesos. 19 Un hombre que había llegado de la parte mas lejana de la ciudad les gritaba:

¡Oh conciudadanos mios! creed á estos enviados; 20 seguid á los que no os piden recompensa alguna por ello, y estareis en la senda recta. 21 ¿Por qué no adorareis al que me ha creado, y á quien volvereis todos vosotros? 22 ¿Tomaré yo á otro Dios mas que á él? Si el Misericordioso quiere hacerme mal, la intercesión de ellos no me será de ninguna utilidad; ellos no podrán salvarme. 23 Yo estaría en un estravío evidente si les adoraba. 24 Yo he creido en vuestro Señor; escuchadme. 25 Él fué apedreado; después de su muerte, se le dijo: Entra en el paraíso. ¡Ah! si mis conciudadanos supieran 26 lo que Dios me ha concedido, y cómo me ha honrado! 27 Nosotros no enviamos contra esta ciudad ni ejércitos del cielo ni otros castigos que los que enviamos contra las otras. 28 Un solo grito se hizo oír, y ellos fueron anonadados. 29 ¡Qué desgraciados son mis servidores! Ningun apóstol ha venido hácia ellos que no le hayan tomado por objeto de sus burlas. 30 ¿No ven pues cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos? 31 No será á ellos (á los falsos dioses) á quienes volverán. 32 Todos reunidos serán traídos ante nosotros. 33 Que la tierra, muerta por la sequía, les sirva de señal de nuestro poder. Nosotros le damos la vida, y hacemos que salgan de ella granos de que se alimentan. 34 Hemos plantado en ella jardines de palmeras y de viñas; hemos hecho salir en ella manantiales, 35 á fin de que coman de sus frutos y gocen de los trabajos de sus manos. ¿No serán agradecidos para con nosotros? 36 Gloria á aquel que ha creado todas las parejas, tanto entre las plantas que la tierra produce, como entre vosotros, hombres, y entre las cosas que los hombres no conocen. 37 Es una señal la noche, cuando retiramos de ella el día, y los hombres están envueltos en las tinieblas. 38 También es una señal el sol que corre hasta su puesta. Tal ha sido el decreto del Poderoso, del Sabio. 39 Y la luna, hemos establecido para ella estaciones hasta el punto de que ella se convierte en una vieja rama de palmera encorvada. 40 No es dado al sol el apagar á la luna, ni á la noche el adelantar al día; cada uno de estos astros se mueve en una esfera á parte. 41 Que esto sea también una señal para aquellos, que nosotros llevamos la posteridad de los hombres en una nave llena de todo. 42 Y que nosotros creamos otras semejantes á estas naves que ellos montan. 43 Si queremos les ahogamos en los mares; ellos no son salvados ni libertados 44 sino por nuestra gracia, y esto, para hacerles gozar aun algunos instantes de este mundo. 45 Cuando se les dice: Temed lo que está delante y detrás de vosotros, á fin de obtener la misericordia divina, no hacen caso de ello. 46 No se les apareció señal alguna entre las señales de Dios de la cual no hayan apartado sus ojos. 47 Si

se dice: Haced limosna de los bienes que Dios os concede, los infieles dicen á los creyentes: ¿Alimentaremos á aquellos que el mismo Dios alimentaria, si lo quisiera? ¡En verdad, estais en un estravío evidente! 48 Ellos dicen aun: ¿Cuándo pues se cumplirá esta amenaza del castigo? decidlo, si sois sinceros. 49 ¿Qué esperan pues? ¿Es acaso un solo grito del cielo mientras que estarán disputando? 50 Ellos no podrán disponer sus testamentos, ni volver cerca de sus familias. 51 Sonará la trompeta, y saldrán de sus sepulcros, y correrán apresuradamente cerca del Señor. 52 ¡Desgraciados de nosotros! gritarán ellos; ¿quién nos ha sacado de estos lugares de reposo? He aquí que vienen las promesas de Dios. Sus enviados nos decían ciertamente la verdad. 53 No habrá mas que un solo grito salido del cielo, y todos los hombres reunidos comparecerán ante nosotros. 54 En aquel día ni una sola alma será tratada injustamente; ellos no serán recompensados sino según sus obras. 55 En aquel día los habitantes del jardín (del paraíso) se entregarán á transportes de alegría. 56 En compañía de sus esposas, descansarán á la sombra, sentados cómodamente en sus sillones. 57 Allí tendrán frutos, allí tendrán todo lo que pedirán. 58 ¡Salud! será la palabra que se les dirigirá de parte de su Señor el Misericordioso. 59 En aquel día vosotros sereis separados, ¡oh infieles! 60 ¿No he estipulado yo con vosotros, ¡oh hijos de Adan! el no servir á Satanás? (Él es vuestro enemigo declarado). 61 Adoradme á mí, esto es la senda recta. 62 Él ha seducido una gran parte de vosotros. ¿No le habeis comprendido? 63 Heos ahí el infierno que se os prometía. 64 Hoy calentaos á su fuego, por precio de vuestras obras. 65 Hoy imprimiremos un sello sobre sus labios; sus manos solas nos hablarán, y sus piés testificarán sus acciones. 66 Si quisiéramos les quitaríamos la vista; se lanzarían entonces precipitadamente en el camino; pero ¿cómo lo verán? 67 Si quisiéramos les haríamos cambiar de forma; no sabrian ni andar adelante ni volver atrás sobre sus pisadas. 68 Nosotros pues encorvamos la espalda de aquel á quien prolongamos los días. ¿No lo comprenden ellos? 69 Nosotros no le hemos enseñado (á Mahoma) la poesía, ni ella le está bien, y este libro, el Corán, no es mas que un aviso y una lectura clara, 70 para advertir á los vivientes, y para que la sentencia decretada contra los infieles sea ejecutada. 71 ¿No ven ellos que entre las cosas formadas por nuestras manos, hemos creado los animales para ellos, que disponen de ellos á su arbitrio? 72 Nosotros se los hemos sometido; hacen cabalgaduras de algunos de ellos, y de otros se alimentan. 73 En estos animales encuentran numerosas ventajas, en ellos hallan bebida (su leche). ¿No serán ellos agradecidos para

con nosotros? 74 Ellos adoran otras divinidades diferentes de Dios para alcanzar su asistencia. 75 Pero ellas no podrán socorrerles: mas bien son ellos los que sirven de ejército á sus divinidades. 76 Que sus discursos no te afli-jan pues, ¡oh Mahoma! nosotros conocemos lo que ellos ocultan y lo que manifiestan en claro día. 77 ¿No ve el hombre que le hemos creado de una gota de esperma? y hele aquí que se erige en verdadero adversario. 78 Él nos propone parábolas, él que olvida su propia creación (su propio origen). Él nos dice: ¿Quién puede hacer revivir los huesos una vez consumidos? 79 Respóndeles: Los hará revivir aquel que los ha producido por la primera vez, aquel que sabe producirlo todo; 80 aquel que hace salir el fuego de la leña verde con que encendeis vuestros fuegos; 81 ¿Aquel que ha creado los cielos y la tierra no es capaz de crear seres semejantes á vosotros? Sí, sin duda; él es el creador sabio. 82 ¿Cuál es su decreto? Cuando él quiere que una cosa sea hecha, dice: Sea, y es. 83 Gloria á aquel que tiene en sus ma-nos la soberanía sobre todas las cosas. Vosotros volvereis todos á él.

37. Las órdenes

Dado en la Meca.—Tiene 182 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso. 1 Yo lo juro por aquellos que están colocados en órden, 2 y que resisten para reprimir, 3 y que recitan las palabras del Corán para exhortar. 4 En verdad, vuestro Dios es uno, 5 soberano de los cielos y de la tierra, de todo lo que hay entre ellos, y soberano de los orientes. 6 Hemos adornado el cielo el mas próximo á la tierra con un ornamento de estrellas, 7 ellas sirven también de guarda contra todo demonio rebelde, 8 á fin que ellos (los demonios) no vengan á escuchar lo que pasa en la asamblea sublime (pues ellos son asaltados de todos lados), 9 retirados y librados de un suplicio permanente. 10 Aquel que se acercase hasta recoger ocultamente algunas palabras es herido de un dardo ardiente. 11 Pídeles (á los infieles) ¿quién es de una creación mas fuerte, la de ellos ó la de estos que hemos creado (los ángeles y los cielos)? pues que hemos creado á los hombres de lodo duro. 12 Tú admiras el poder de Dios y ellos se burlan. 13 Si se les exorta, no hacen caso de ello; 14 si ven una señal de aviso, se ríen. 15 Ellos dicen: Esto es magia verdadera. 16 Muertos, convertidos en polvo, ¿seríamos de nuevo reanimados? 17 Y nuestros padres antepasados ¿lo serían ellos también? 18 Diles: Sí, y vosotros sereis cubiertos de oprobio. 19 La trompeta sonará una sola vez, y ellos se levantarán de sus tumbas, y mirarán de todos lados. 20 ¡Desgraciados de nosotros! gritarán, este es el día de la retribucion. 21 Este es el día de la decision, se les contestará, este día que vosotros juzgabais una quimera. 22 Reuníos, dirá Dios á los ejecutores de sus órdenes, los impíos y sus compañeros, y las divinidades que adoraban 23 al lado de Dios, y dirigidles por el camino del infierno. 24 Detenedles, ellos serán preguntados. 25 ¿Por qué pues no os prestais ausilio (vosotros y vuestros dioses)? 26 Mas en aquel día se someterán al jui-

cio de Dios. 27 Entonces se acercarán los unos á los otros, y se echarán mútuamente insultos. 28 Vosotros veniais á nosotros del lado derecho, dirán á sus seductores. 29 No: mas bien es que vosotros no habeis querido creer, responderán los otros, pues no teníamos ningun poder sobre vosotros. Esto es que vosotros erais perversos. 30 La palabra de nuestro Señor se ha verificado pues sobre nosotros, y nosotros vamos á probar el suplicio. 31 Nosotros os habíamos estraviado, pues nosotros mismos lo estábamos. 32 Así es que en aquel día serán asociados y confundidos en un mismo suplicio. 33 Así es como trataremos á los culpables. 34 Pues cuando se les decía: No hay otro Dios mas que Dios, se hinchaban de orgullo, 35 y decian: ¿Abandonaremos á nuestros dioses por un poeta loco? 36 No. Él os trae la verdad y confirma á los apóstoles precedentes. 37 En verdad, vosotros probareis el castigo doloroso. 38 No sereis recompensados sino según vuestras obras. 39 Mas los fieles servidores de Dios 40 recibirán ciertos dones preciosos, 41 frutos deliciosos, y serán honrados 42 en los jardines de delicias, 43 descansando sobre sillas, y mirándose cara á cara. 44 Se hará circular á la redonda la copa llena de una agua 45 cristalina, verdaderas delicias para aquellos que la beberán. 46 Ella no ofuscará su razón ni les embriagará. 47 Ellos tendrán vírgenes de mirada modesta, de grandes ojos negros, y semejantes por su color á huevos de avestruz guardados con cuidado. 48 Los unos se acercarán á los otros y se harán preguntas. 49 Tal de ellos dirá: Yo tenía un amigo sobre la tierra. 50 Él me preguntaba á menudo: ¿Tienes tú la resurrección como una verdad? 51 ¿Será posible que seamos juzgados cuando una vez seremos muertos y convertidos en hueso y polvo? 52 Él dirá en seguida: ¿Quereis mirar allá, bajo? 53 Ellos mirarán y verán en el fondo del infierno. 54 El justo dirá: Juro por Dios, poco ha faltado que hayas causado mi pérdida. 55 Sin la misericordia de Dios, yo habría sido del número de aquellos que son llevados delante de él. 56 ¿Sufriremos aun otra muerte, 57 á mas de la que hemos sufrido? ¿Seremos entregados al suplicio? 58 En verdad es una gran dicha esta de que gozamos. 59 ¡A la obra, trabajadores! para ganar una igual. 60 ¿Vale mas esto como comida, ó bien el árbol de Zakkoum? 61 Hemos hecho de él un objeto de disputas para los malos. 62 Este es un árbol que nace del fondo del infierno. 63 Sus puntas como si fuesen cabezas de demonios. 64 Los réprobos se alimentarán de él, de él se llenarán el vientre. 65 Al mismo tiempo beberán agua hirviendo; 66 y después volverán al fondo del infierno. 67 Ellos veían á sus padres estraviados, 68 y se precipitaban sobre sus pasos. 69 Una gran parte de los pueblos antiguos se habían ya es-

traviado antes que ellos. 70 Nosotros enviamos entre ellos avisadores. 71 Mira y vé cuál ha sido el fin de aquellos á quienes se advertía, 72 y que no eran nuestros servidores fieles. 73 Noé gritó hácia nosotros, y en verdad somos prontos en oír. 74 Nosotros le libramos con su familia de la gran calamidad. 75 Nosotros dejamos subsistir á sus descendientes, 76 y le conservamos en la posteridad esta salutacion: 77 ¡Qué la paz sea con Noé en el universo entero! 78 Así es como recompensaremos á los que hacen el bien. 79 Él era del número de nuestros servidores fieles. 80 Nosotros sumergimos á los demás. 81 De su descendencia era Abraham. 82 Él llevó á su Señor un corazón intacto. 83 Él dijo un día á su padre y á su pueblo: ¿Qué adorais? 84 ¿Preferís falsas divinidades á Dios? 85 ¿Qué pensais del soberano universo? 86 Él echó una mirada á las estrellas. 87 Yo estoy enfermo, yo no asistiré hoy á vuestras ceremonias. 88 Ellos se marcharon y le dejaron. 89 Él se escondió para ir á ver á sus ídolos, y les gritó: ¿Comeis? 90 ¿Por qué no hablais? 91 Y en seguida les dió un golpe con su derecha. 92 Su pueblo corrió precipitadamente. 93 ¿Adorais lo que vosotros mismos cortais de la peña? les dijo Abraham. 94 Dios es quien os ha creado, á vosotros y las obras de vuestras manos. 95 Ellos decían los unos á los otros: Levantad una hoguera, y arrojadle al fuego ardiente. 96 Ellos quisieron tenderle un lazo; mas nosotros les humillamos. 97 Yo me retiro, dijo Abraham, cerca de mi Dios; él me mostrará la senda recta. 98 ¡Señor! dame un hijo que se cuente entre los justos. 99 Nosotros le anunciamos el nacimiento de un hijo de un carácter dulce. 100 Luego que llegó á la edad de la adolescencia, 101 su padre le dijo: Hijo mio, he soñado como si te ofreciese en sacrificio á Dios. Reflexiona un poco, ¿qué piensas de ello? 102 ¡Oh padre mio! haz lo que se te manda; si place á Dios, tú me verás soportar mi suerte con firmeza. 103 Y cuando los dos se hubieron resignado á la voluntad de Dios, y que Abraham le hubo inclinado la frente contra la tierra, 104 nosotros le gritamos: ¡Oh Abraham! 105 Tú has creído en tu visión, y he aquí como recompensamos á los virtuosos. 106 En verdad, esto era una prueba decisiva. 107 Nosotros rescatamos á su hijo por medio de una gran víctima. 108 Nosotros le conservamos en la posteridad esta salutacion: 109 ¡Qué la paz sea con Abraham! 110 Así es como recompensamos á los virtuosos. 111 Él es de nuestros servidores fieles. 112 Le anunciamos un profeta en Isaac el justo. 113 Esparcimos nuestra bendicion sobre Abraham y sobre Isaac. De sus descendientes, tal hace el bien, tal otro es de una iniquidad manifiesta para consigo mismo. 114 Hemos colmado de nuestros beneficios á Moisés y á

Aaron. 115 Les hemos librado á los dos, lo mismo que á su pueblo, de una gran miseria. 116 Les hemos socorrido, y ellos han sido los mas fuertes. 117 Hemos dado á los dos (Moisés y Aaron) el Libro claro, 118 y les hemos dirigido por la senda derecha. 119 Y conservamos para los dos en la posteridad esta salutacion: 120 ¡Qué la paz sea con Moisés y Aaron! 121 Así es como recompensamos á los virtuosos. 122 Eran los dos de nuestros servidores fieles. 123 Elías era también uno de nuestros enviados. 124 Cuando él dijo á su pueblo: ¿No temereis pues? 125 ¿Invocais vosotros á Baal, y abandonais al mas hábil de los creadores, 126 á Dios vuestro Señor, y Señor de vuestros padres antepasados? 127 Ellos (los incrédulos) le trataron de impostor, y ellos han sido llevados delante de Dios. 128 A escepcion de nuestros servidores fieles entre este pueblo rebelde. 129 Y le conservamos en la posteridad esta salutacion: 130 ¡Qué la paz sea con Elías! 131 Así es como recompensamos á los virtuosos. 132 Él era de nuestros servidores fieles. 133 Loth fué también uno de nuestros apóstoles, 134 éste á quien salvamos con toda su familia, 135 á escepcion de la vieja que se había quedado atrás. 136 Nosotros esterminamos á los demás. 137 Vosotros pasais por cerca de sus habitaciones mañana 138 y noche; ¿no reflexionais pues? 139 Y Jonás también fué uno de nuestros enviados. 140 Él se retiró en un barco cargado. 141 Se echaron suertes, y fué condenado á ser arrojado al mar. 142 El pez se lo tragó; pues había incurrido en nuestra reprobacion. 143 Y si él no hubiese celebrado nuestras alabanzas, 144 habría permanecido en las entrañas del pez hasta el día en que los hombres serán resucitados. 145 Nosotros le arrojamos en una playa desnuda (árida); él estaba enfermo. 146 Hicimos nacer á su lado un arbusto. 147 En seguida le enviamos hácia un pueblo de cien mil almas, ó mas. 148 Ellos creyeron en Dios; le concedimos el goce de este mundo hasta un cierto tiempo. 149 Pregunta á los de la Meca que te digan si Dios tiene hijas, mientras que ellos tienen hijos. 150 ¿Habríamos nosotros creado por casualidad á los ángeles hembras? ¿Han sido testigos de ello? 151 No; mas ellos mismos se forjan mentiras. 152 Ellos dicen: Dios ha tenido hijos. Mienten. 153 ¿Habría él preferido las hijas á los hijos? 154 ¿Qué razón teneis para pensar así? 155 ¿No reflexionareis? 156 ¿O bien teneis alguna prueba evidente en apoyo? 157 Haced ver vuestro libro, si sois sinceros. 158 Ellos establecen un parentesco entre Dios y los genios; mas los genios saben que un día serán llevados delante de Dios. 159 Por su gloria, él está muy por lo alto de sus imputaciones. 160 Ello no sucederá así con los fieles servidores de Dios. 161 Mas vosotros y las divinidades que

adorais, 162 no podreis escitar contra Dios 163 sino al hombre que se estravía sobre el camino que conduce al infierno. 164 Cada uno de nosotros tiene su lugar designado. 165 Nosotros nos colocamos en órden, 166 y celebramos sus alabanzas. 167 Si estos infieles dicen: 168 Si hubiésemos tenido un libro que nos hubiese sido transmitido por los antepasados, 169 seríamos los fieles servidores de Dios; 170 ellos no creían en el Corán; mas ellos un día sabrán la verdad. 171 Nosotros prometimos á nuestros enviados 172 el prestarles nuestra ayuda. 173 Nuestros ejércitos les procuran la victoria. 174 Sepárate de ellos un momento ¡oh Mahoma! 175 Ves cuales serán sus males. Ellos lo verán también. 176 ¿Quieren pues ellos apresurar nuestro castigo? 177 Cuando caerá en medio de su encierro, ¡cuán terrible será la madrugada de los hombres exhortados en vano! 178 Aléjate de ellos por un momento. 179 Ves cual será su fin; ellos lo verán también. 180 Gloria á Dios, Dios de grandeza; ¡él está muy por encima de sus imputaciones! 181 ¡Qué la paz sea con los apóstoles! 182 Gloria á Dios, ¡Soberano del universo!

38. Sad

Dado en la Meca.—Tiene 88 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso. 1 Sad. Lo juro por el Corán lleno de advertencias: los infieles viven en el orgullo y en la rebeldía para con Dios y para con el profeta. 2 ¡Cuántas generaciones hemos anonadado antes de ellos! Todos ellos gritaban socorro; pero no era tiempo de evitar el castigo. 3 Los infieles se admiran de que un apóstol haya salido repentinamente de entre ellos; ellos dicen: Este es un mágico, un impostor. 4 ¿Quiere hacer de todos sus dioses un solo dios? En verdad esto es una cosa estraordinaria. 5 Sus jefes se separaron diciéndoles: Id y perseverad en el culto de vuestros dioses. Haceros abandonar este culto, he aquí lo que se quiere. 6 Nosotros no hemos oído nada semejante en la última religión. La religión de Mahoma no es mas que una impostura. 7 ¿Se habrá pues enviado á él solo de entre nosotros un libro de aviso? Sí, ellos dudan de nuestras advertencias, pues no han probado aun mis castigos. 8 ¿Tienen ellos á su disposicion los tesoros de Dios el poderoso, el dispensador de los bienes? 9 ¿Poseen pues ellos el reino de los cielos y de la tierra y las cosas que están entre ellos dos? Que prueben pues de subir á ellos por medio de cuerdas. 10 Algunos ejércitos de que los diferentes partidos disponen, serán puestos en huida. 11 Antes que ellos también, el pueblo de Noé, los Aditas y Faraon, poseedor de estacas, trataron á sus profetas de impostores. 12 Los Themouditas, el pueblo de Loth, los habitantes de la comarca (de Madian) han obrado de la misma manera: ellos formaban un partido hostil á los enviados de Dios. 13 A todos aquellos que habían tratado de impostores á nuestros apóstoles, nuestro castigo les afligió por ello. 14 ¿Qué esperan pues (los habitantes de la Meca)? Un solo grito que partirá del cielo es lo que les sorprenderá sin darles respiro. 15 Ellos dicen: ¡Señor! danos pues mas bien lo

que nos pertenece, y antes del día de la cuenta. 16 Sufre con paciencia sus discursos, ¡oh Mahoma! y acuérdate de nuestro servidor David, hombre poderoso, y que á menudo volvía á nosotros. 17 Nosotros hemos obligado á las montañas á celebrar nuestras alabanzas con él, al anochecer y á la salida del sol; 18 y también á las aves, que se reunían á su alrededor y que á menudo volvían á él. 19 Nosotros consolidamos su imperio. Nosotros le dimos la sabiduría y la destreza para cortar las disputas. 20 ¿Conoces tú la historia de aquellos dos pleitistas que, habiendo franqueado la entrada, se presentaron en el oratorio? 21 Cuando se presentaron delante de David, se apoderó de él el espanto al verles. Nada temas, le dijeron. Nosotros somos dos adversarios. El uno de nosotros ha obrado inícuamente contra el otro. Pronuncia entre nosotros como lo exige la justicia, sin parcialidad, y dirígenos por la senda mas justa. 22 Este es mi hermano; él tenía noventa y nueve ovejas, y yo no mas que una sola. Él me dijo un día: Dámela á guardar. Él me la ha robado, y él ha prevalecido contra mí en la disputa. 23 David le respondió: Él ha cometido una injusticia con respecto á ti, pidiéndote una oveja para añadirla á las suyas; un gran número de hombres que se asocian, abusan los unos de los otros; los que creen y practican el bien no obran así; ¡mas su número es tan pequeño! David conoció que queríamos probarlo con este ejemplo; imploró el perdon de Dios, se prosternó y se arrepintió. 24 Nosotros le perdonamos; nosotros le concedimos en el paraíso un lugar cerca de nosotros y una hermosa morada. 25 ¡Oh David! Nosotros te hemos establecido nuestro lugarteniente en la tierra; pronuncia pues en las diferencias de los hombres con equidad, y guárdate de seguir tus pasiones: ellas te desviarían de la senda de Dios. Aquellos que se desvíen de ella sufrirán un castigo terrible, porque no han pensado en el día de la cuenta. 26 Nosotros no hemos creado en vano el cielo y la tierra y todo lo que hay entre ellos. Esta es la opinion de los incrédulos, y desgracia para los incrédulos, ellos serán arrojados al fuego. 27 ¿Trataremos nosotros á los que hacen el bien al igual de los que propagan el mal sobre la tierra? ¿Trataremos á los hombres piadosos al igual de los impíos? 28 Es un libro bendito el que te hemos enviado; que los hombres dotados de inteligencia mediten sus versículos, y saquen de él avisos. 29 A David le dimos á Salomon. ¡Qué escelente servidor! él quería volver á Dios. 30 Un día al caer la tarde, le presentaron caballos magníficos, sosteniéndose sobre tres de sus piés, y tocando apenas la tierra con la estremidad del cuarto. 31 Él dijo: Yo he preferido los bienes de este mundo al recuerdo del Señor; yo no he podido saciarme de la vista de estos caballos,

hasta que el día hubo desaparecido bajo el velo de la noche. Traédmelos otra vez ante mí. 32 Y cuando se los trajeron otra vez ante él, se puso á cortarles los jarretes y la cabeza. 33 Nosotros probamos á Salomon, y sentamos en su trono un cuerpo disforme. Salomon, penetrado del arrepentimiento, volvió á nosotros. 34 ¡Señor! esclamó, perdóname mis faltas, y concédeme un poder tal que ningun otro después de mí pueda tener igual. Tú eres el dispensador supremo. 35 Nosotros le sometimos el viento, libre en su vuelo y corriendo por todas las partes que él le dirigía. 36 Nosotros le sometimos también los demonios, todos arquitectos ó buzos, 37 y los otros atados los unos á los otros con cadenas. 38 Tales son nuestros dones, le dijimos; que repartas tus favores, ó que los rehuses, no darás cuenta de ellos. 39 Salomon también ocupa un lugar cerca de nosotros, y goza de la mas bella morada. 40 Acuérdate también de nuestro servidor Job, cuando dirigió á su Señor estas palabras: Satanás me ha agobiado con enfermedades y tormentos. 41 Una voz le gritó: Hiere la tierra con tu pié. Él lo hizo, y salió un chorro de agua. Esta agua te servirá para las abluciones; es fresca, y beberás de ella. 42 Le volvimos su familia, añadiendo á ella otro tanto mas. Esto era una prueba de nuestra misericordia y un aviso para los hombres dotados de sentido. 43 Nosotros le dijimos: Toma un manojo, sacúdele, y no violes con juramentos. Hemos hallado á Job dotado de paciencia. 44 ¡Qué escelente servidor era Job! él deseaba volver á Dios. 45 Acuérdate también de nuestros servidores Abraham, Isaac y Jacob, hombres fuertes é inteligentes. 46 Nosotros les hemos vuelto puros por un medio; esto es, recordándoles la morada futura. 47 Ellos son delante de nosotros del número de los elegidos privilegiados. 48 Acuérdate también de Ismael, de Eliseo y de Dhoulkefl: todos ellos eran justos. 49 He aquí el aviso: Aquellos que temen á Dios tendrán una feliz morada, 50 los jardines del Edén cuyas puertas se abrirán ante ellos. 51 Descansarán recostados en ellos, y pedirán toda clase de bebidas. 52 Cerca de ellos habrá mujeres de mirada modesta é iguales á ellos en edad. 53 Hé aquí, se les dirá, lo que se prometía para el día de la cuenta. 54 Hé aquí, dirán ellos, la provision que jamás nos faltará. 55 Sí, así será. Pero la mas horrorosa morada está reservada para los perversos. 56 Esta es el infierno, en donde serán abrasados. ¡Qué terrible lugar de descanso! 57 Sí, y ello será así. Gustad, se les dirá, el agua hirviendo y la podre, 58 y otros suplicios diferentes. 59 Se dirá á los jefes: Esta muchedumbre que os ha seguido será precipitada con vosotros. No se les dirá: Sed los bienvenidos, pues serán abrasados por el fuego. 60 Estos dirán á sus jefes: No, no se os

dirá: Sed los bienvenidos; vosotros sois los que nos habeis preparado el fuego. ¡Qué horrorosa morada! 61 Y ellos dirán dirigiéndose á Dios: ¡Señor! aumenta el doble el suplicio del fuego á aquellos que nos han causado este castigo. 62 ¿Por qué no vemos, dirán los infieles, á hombres que mirábamos como pecadores, 63 y de quienes nos burlábamos? ¿huirán ellos de nuestras miradas? 64 Esta es ciertamente la verdad, así disputarán entre sí los hombres condenados al fuego. 65 Diles, oh Mahoma: Yo no soy mas que un avisador; no hay otro dios que Dios, el Único, el Todopoderoso; 66 soberano de los cielos y de la tierra y de todo lo que hay entre ellos, el Poderoso, el Indulgente. 67 Diles: El mensaje es un mensaje grave, 68 ¡y vosotros desdeñais el comprenderle! 69 Yo no tenía ningun conocimiento de la reunion sublime en que se disputaba sobre la creación del hombre. 70 (Esto no me ha sido revelado sino porque soy un apóstol verdadero), 71 cuando Dios dijo á los ángeles: Yo voy á crear al hombre de arcilla. 72 Cuando le habré dado la forma perfecta y habré arrojado en él una parte de mi espíritu, tendreis que prosternaros delante de él. 73 Los ángeles, todos los que eran, se prosternaron delante de él, 74 á escepcion de Eblis. Él se hinchó de orgullo, y fué del número de los ingratos. 75 ¡Oh Eblis! le gritó Dios, ¿qué es lo que te impide prosternarte delante del ser que yo he creado con mis manos? 76 ¿Es por orgullo, ó bien porque tú eres mas elevado? 77 Eblis respondió: Yo valgo mas que él. Tú me has creado del fuego, y á él de lodo. 78 ¡Sal de aquí! le gritó Dios; tú eres apedreado. 79 Mis maldiciones quedarán sobre tí hasta el día de la retribucion. 80 Señor, dijo Eblis, concédeme un plazo hasta el día en que los hombres serán resucitados. 81 Tú lo has obtenido, respondió Dios, 82 hasta el día del término fijado anteriormente. 83 Yo juro por tu grandeza, respondió Eblis, yo los seduciré á todos, 84 salvo á tus servidores sinceros. 85 Ello será así; y digo la verdad, que yo llenaré el infierno de tí y de todos los que te habrán seguido. 86 ¡Oh Mahoma! diles: Yo no os pido salario, y no soy de aquellos que se cargan mas de lo que pueden llevar. 87 El Corán es un aviso para el universo. 88 Al cabo de cierto tiempo, vosotros sabreis la noticia.

39. MUCHEDUMBRES

Dado en la Meca.—Tiene 75 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso. 1 La revelacion del Libro viene de Dios poderoso y sabio. 2 Nosotros te hemos enviado el Libro en toda verdad. Adora pues á Dios, y sé sincero en tu culto. 3 ¿Un culto sincero no es debido á Dios? 4 En cuanto á aquellos que toman otros patronos diferentes de Dios, diciendo: Nosotros no les adoramos sino porque nos acerquen á Dios, Dios juzgará sobre el objeto de sus disputas. 5 Dios no dirige al mentiroso ni al incrédulo. 6 Si Dios hubiese querido tener un hijo, le hubiera escojido entre los seres que ha querido crear. Pero su gloria está muy por encima de esto. Él es único y poderoso. 7 Él ha creado los cielos y la tierra por la verdad. La noche va en pos del día, y el día en pos de la noche; él ha sometido el sol y la luna; uno y otro siguen su carrera hasta el término marcado. ¿No es él el Fuerte, el Indulgente? 8 Él os creó á todos de un solo individuo de quien sacó en seguida su compañera. Él os ha dado ocho parejas de animales. Él os crea en las entrañas de vuestras madres, haciéndoos pasar de una forma á otra, en las tinieblas de un triple velo. Es él el que es Dios vuestro Señor; á él pertenece el imperio. No hay otro Dios mas que él; ¿por qué pues os separais de él? 9 Si sois ingratos, él es bastante rico para pasarse sin vosotros. Mas la ingratitud de sus servidores le desagrada; á él le gustaría veros agradecidos. El alma cargada con el peso de sus obras no llevará el de ninguna otra. Vosotros volvereis todos á vuestro Señor, y él os mostrará vuestras obras. 10 Pues él conoce lo que ocultan vuestros corazones. 11 Luego que alguna adversidad sobreviene al hombre, clama á su Señor y vuelve á él; apenas Dios le ha concedido un favor, olvida al que poco há invocaba; le da iguales para estraviar á los demás. Dí á tal hombre: Goza algunos instantes de tu ingratitud, tú un día serás arrojado al fuego. 12 El

hombre piadoso que pasa la noche adorando á Dios, prosternado ó en pié, temiendo la vida futura, y espera en la misericordia de Dios, ¿sería acaso tratado como el impío? Dí: Los que saben y los que ignoran ¿serán tratados de la misma manera? Que los hombres dotados de sentido reflexionen. 13 Dí: ¡Oh servidores mios que creeis! ¡temed á vuestro Señor! Aquellos que hacen el bien en este mundo obtendrán una hermosa recompensa. La tierra del Señor es dilatada; los perseverantes recibirán su recompensa; no se contará nada con ellos. 14 Dí: Yo he recibido la órden de adorar á Dios con un culto sincero; yo he recibido la órden de ser el primero de aquellos que se resignan á su voluntad (musulmanes). 15 Dí: Si desobedezco al Señor, temo probar el castigo del gran día. 16 Dí: Yo adoraré á Dios con un culto sincero. 17 Y vosotros adorad las divinidades que quereis al lado de Dios. Diles aun: Estos serán verdaderamente desgraciados en el día de la resurrección, que se pierden á sí mismos y á los suyos. ¿No es esto una desgracia evidente? 18 Sobre su cabeza se estenderá una capa de fuego, y una capa de fuego bajo sus piés. Hé aquí con que amenaza Dios á sus servidores. ¡Temedme pues, oh servidores mios! 19 Buenas nuevas para aquellos que evitan el culto de Thaghut para volver á Dios. Anuncia la felicidad á aquellos de mis servidores que escuchan ávidamente mis palabras, y siguen lo que ellas contienen de mas bello. Estos son aquellos que Dios dirigirá; estos son los hombres dotados de sentido. 20 ¿Salvarás tú á aquel sobre el cual habrá sido pronunciada la sentencia del castigo? ¿salvarás tú á aquel que una vez será arrojado al fuego? 21 En cuanto á aquellos que temen á su Señor, tendrán en el paraíso galerías sobre las cuales serán construidas otras galerías y al pié de las cuales correrán aguas. Esto es una promesa de Dios; pues Dios no falta á sus promesas. 22 ¿No has visto tú cómo Dios hace caer del cielo el agua y la conduce á los manantiales ocultos en las entrañas de la tierra; cómo hace germinar las plantas de diversas especies; cómo las hace marchitar y ponerse amarillas; cómo en fin las reduce á hebras disecadas? En verdad, en esto hay un aviso para los hombres dotados de sentido. 23 Aquel á quien Dios ha abierto el corazón para recibir el islamismo, de modo que siga la luz que proviene de su Señor, ¿sería como aquel cuyo corazón está endurecido? ¡Desgracia para aquellos cuyos corazones están endurecidos y cerrados al recuerdo de Dios! ellos están en un estravío manifiesto. 24 Dios ha hecho descender de lo alto la mas bella palabra que jamás haya sido dada; ha hecho de ella un libro cuyas partes se parecen y se repiten; aquellos que temen á Dios, sienten á su lectura que su piel se entorpece y se con-

trae sobre su cuerpo; poco á poco, sus pieles y sus corazones se dulcifican á la memoria y á la palabra de Dios. Tal es la direccion de Dios: por ella dirige al que quiere; mas al que Dios estravía, ¿dónde hallará un guía? 25 Aquel que, con solo su rostro, procurará librarse contra los sufrimientos del castigo en el día de la resurrección, ¿será como aquel que nada tendrá que temer? Se dirá á los malos: Gustad lo que habeis ganado. 26 Sus antepasados han tratado también de mentiras nuestras señales. El castigo cae sobre ellos de donde no se lo esperaban. 27 Dios les ha hecho gustar el envilecimiento de la vida de este mundo; pero el suplicio del otro es aun mas duro. ¡Ah! si ellos lo supieran! 28 Nosotros hemos ya propuesto á los hombres en este Corán toda suerte de parábolas para que reflexionen. 29 Este libro es un libro árabe cuya palabra no es dudosa, á fin de que los hombres teman á Dios. 30 Dios os pone por ejemplo primeramente un hombre sobre el cual muchos asociados tienen derecho y que se separan, y después un hombre perteneciendo esclusivamente á un solo dueño. ¿Estos dos hombres son iguales? No, ¡á Dios gracias! Mas la mayor parte de los hombres nada saben. 31 Tú morirás, ¡oh Mahoma! y ellos morirán también. 32 En seguida disputareis delante de Dios en el día de la resurrección. 33 ¡Y quién es mas malo que aquel que inventa una mentira con referencia á Dios, y que ha tratado de impostura la verdad desde que ella se le ha aparecido! ¿No es pues el infierno la morada reservada á los infieles? 34 El que trae la verdad, y el que cree en ella, los dos son piadosos; 35 ellos hallarán cerca de Dios todo lo que desearán. Tal será la recompensa de los que hacen el bien. 36 Dios borrará sus peores obras, y les recompensará por sus mejores acciones. 37 ¿No basta Dios solo para protejer á su servidor? Los infieles procurarán espantarte en nombre de sus ídolos; mas el que Dios estravía no hallará guía jamás. 38 Aquel á quien Dios dirige, ¿quién puede estraviarle? ¿No es Dios poderoso y justiciero? 39 Si tú les preguntas quién ha creado los cielos y la tierra, responderán: Es Dios. Diles: ¿Si Dios quisiera enviarme alguna desgracia, pensais que las divinidades que invocais á su lado podrían librarme de ella? ¿y si Dios quisiera concederme algun beneficio podrían ellas estorbarlo? Dí: Dios me basta; que los hombres pues no pongan su confianza mas que en Dios. 40 Diles: ¡Oh pueblo mío! Obrad como podais; yo obraré también, y veremos. 41 ¿Quién de nosotros probará un suplicio ignominioso, sobre quién de nosotros caerá el suplicio permanente? 42 Nosotros te hemos enviado ¡oh Mahoma! el Libro para la salud de los hombres y con un fin serio. Aquel que sigue el camino recto, lo hace por su propio bien; cual-

quiera que se estravíe, se estravía en su daño. Tú no estás encargado de su causa. 43 Dios recibe las almas al momento de la muerte, él recibe también las que están durmiendo sin morir; él guarda aquellas de quienes ha decretado la muerte, y envía las otras hasta el término fijado. En esto hay en verdad señales para los que meditan. 44 ¿Los infieles quieren tomar por intercesor á alguno al lado de Dios? Dí: ¿Y esto aunque estas divinidades nada posean ni comprendan nada? 45 Diles: La intercesión pertenece esclusivamente á Dios; el imperio de los cielos y de la tierra es suyo; todos vosotros sereis llevados delante de él. 46 Cuando el nombre del Dios único es pronunciado, los corazones de los hombres que no creen en la vida futura se encojen de despecho. Pero que se haga mencion de los que ellos adoran al lado de Dios, héles ahí que se hinchan de alegría. 47 Dí: ¡Oh Dios mio! creador de los cielos y de la tierra, tú que conoces las cosas visibles é invisibles, tú juzgarás entre tus servidores en sus diferencias. 48 Si los malos poseyeran todo lo que la tierra contiene, y una vez otro tanto, ellos lo darían, en el día de la resurrección, para rescatarse de los sufrimientos del suplicio. Entonces verán ellos venir de parte de Dios cosas que no se imaginaban. 49 Sus malas acciones se les aparecerán claramente, y el suplicio de que se reían les envolverá por todos lados. 50 Si alguna desgracia sobreviene al hombre, él nos llama; la cambiamos por algun favor, él dice: Yo sabía bien que esto debía sucederme. Esto es mas bien una prueba de parte de Dios; pero la mayor parte de los hombres no lo saben. 51 Así hablaban sus antepasados: ¿mas de qué les han servido sus obras? 52 Los crímenes que habían cometido cayeron sobre ellos; los crímenes de éstos (los de la Meca) también recaerán sobre ellos; ellos no podrán prevalecer contra Dios. 53 Ellos no saben que Dios da á manos llenas el alimento al que quiere, ó le reparte con cierta medida. En esto hay señales para los que creen. 54 Dí: ¡Oh servidores mios! vosotros que habeis obrado inícuamente para con vosotros mismos, no desespereis de la misericordia divina, pues Dios perdona todos los pecados; él es el Indulgente, el Misericordioso. 55 Convertíos pues á Dios, y entregaos enteramente á él antes que os sobrevenga el castigo allá donde no hallareis ningun socorro. 56 Seguid estos bellos preceptos que Dios os ha revelado, antes que el castigo os coja súbitamente y cuando menos lo esperareis; 57 y antes que el alma grite: ¡Desgraciada de mí, que me he hecho culpable para con Dios, y que me reía de la verdad! 58 Antes que ella grite: Si Dios me hubiese dirigido, yo habría sido del número de los que temen; 59 antes que ella grite, á la vista del suplicio: ¡Ah! si me fuese dado volver sobre la tie-

rra, en verdad yo haría el bien. 60 Sí; mis señales te aparecieron no obstante, y tú las has tratado de mentiras, tú has sido orgulloso é ingrato. 61 En el día de la resurrección, los que han mentido contra Dios tendrán negro el rostro. ¿El infierno no es una morada destinada á los orgullosos? 62 Dios salvará á los que creen, y les introducirá en un lugar seguro; no les sobrevendrá ningun mal, y no serán afligidos. 63 Dios es el creador de todas las cosas; él tiene cuidado de todas las cosas; él tiene las llaves de los cielos y de la tierra. Los que no han creído en sus señales, estos son en realidad los desgraciados. 64 Dí: ¿Me obligaríais á adorar á otro que no fuese Dios, oh ignorantes? 65 Ha sido ya revelado, á tí y á tus predecesores, que vuestras obras serán vanas si sois idólatras, y que sereis desgraciados. 66 Antes bien adora á Dios, y sé agradecido. 67 Mas ellos no saben apreciar á Dios como debe serlo. En el día de la resurrección, toda la tierra no será mas que un puñado de polvo entre sus manos, y los cielos estarán plegados como un rollo en su derecha. ¡Gloria á él! él está demasiado elevado sobre las divinidades que se le asocian. 68 Y sonará la trompeta, y todo lo que está en los cielos y sobre la tierra espirará, escepto aquellos que Dios querrá dejar vivir; luego sonará una segunda vez y hé aquí que todos los seres se levantarán y esperarán. 69 Y la tierra brillará con la luz de su Señor, y hé aquí que el Libro estará de manifiesto, y que los profetas y los testigos serán llamados y que la sentencia será pronunciada con justicia, y que nadie será olvidado. 70 Y toda alma será pagada de sus obras. Pues Dios sabe bien lo que los hombres hacen. 71 Los infieles serán rechazados por muchedumbres hácia el infierno, y, cuando llegarán á él, sus puertas se abrirán ante ellos y sus guardianes les gritarán: ¿Apóstoles escogidos entre vosotros no han venido á recitaros los milagros de vuestro Señor, y avisaros que compareceríais delante de él en este día? Sí, responderán. Pero ya el decreto del suplicio envolverá á los infieles. 72 Entrad, les dirán, dentro de estas puertas del infierno, permanecereis en él eternamente. ¡Horrorosa es la morada de los orgullosos! 73 Se hará marchar á los creyentes por grupos hácia el paraíso, y, cuando llegarán á él, sus puertas se abrirán ante ellos, y sus guardianes les dirán: ¡Qué la paz sea con vosotros! Vosotros habeis sido virtuosos, entrad en el paraíso para habitar en él eternamente. 74 ¡Alabanza á Dios! dirán ellos; él ha cumplido sus promesas, y nos había concedido la herencia de la tierra, á fin de que pudiésemos en seguida habitar todo el paraíso por donde quisiéramos. ¡Hermosa es la recompensa de los que han practicado el bien! 75 Tú verás á los ángeles formando círculo en torno del trono; ellos celebrarán las

alabanzas del Señor. El decreto será pronunciado con equidad, y dirán: ¡Gloria á Dios soberano del universo!

40. El Creyente

Dado en la Meca. — Tiene 85 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 HA. MYM. La revelacion del Coran viene de Dios poderoso y sabio,
2 Que borra los pecados, aprecia la penitencia, y que es terrible en sus castigos.
3 Está dotado de longanimidad. No hay otro Dios mas que él, él es el término de todas las cosas.
4 No hay mas que los infieles que suscitan disputas sobre las señales de Dios; pero, que su prosperidad en este país no te deslumbre.
5 Antes que ellos, el pueblo de Noé le ha tratado de impostor; después de estos, otros muchos partidos han hecho otro tanto. Cada pueblo tramaba maquinaciones contra sus profetas, y quería apoderarse de ellos por la fuerza; se combatía con la mentira para sofocar la verdad; pero yo les he cogido á todos y ved cual ha sido mi castigo.
6 Así es como se ha cumplido la sentencia de tu Señor contra los incrédulos: Ellos serán arrojados al fuego.
7 Aquellos que llevan el trono y los que lo rodean celebran las alabanzas del Señor; ellos creen é imploran su perdon para los creyentes. Señor, dicen, tú lo abarcas todo con tu misericordia y con tu ciencia, perdona á los que vuelven á tí y siguen tu senda; sálvales del castigo de las llamas.
8 Señor, introdúceles en los jardines del Eden, que les has prometido, lo mismo que á sus padres, á sus esposas, á sus hijos que habrán vivido bien. Tú eres el Poderoso, el Sabio.
9 Presérvales de malas acciones. Pues el que se guardará de las malas acciones, tú tendrás piedad de él, y esto es una dicha inmensa.
10 Los infieles oirán en aquel día una voz que les gritará: La ira de Dios

contra vosotros es mas grande de lo que lo ha sido vuestra ira contra vosotros mismos, cuando invitados á la fé, no habeis creído.
11 Señor, responderán, tú nos has hecho morir dos veces, y nos has reanimado otras dos. Confesamos nuestros pecados. ¡Y bien! ¿no hay medio alguno de salir de aquí?
12 Hé aquí lo que tendreis, vosotros que no habeis creído cuando se os predicaba el Dios único, y que os fingiais creyentes todas las veces que se le daban asociados. Mas la decisión suprema pertenece á Dios, el Alto, el Grande.
13 Él es el que os hace ver sus milagros, que os envía el alimento del cielo; mas aquel solo se aprovecha del aviso que vuelve hácia Dios.
14 Orad pues á Dios ofreciéndole un culto puro y sincero, aunque los infieles debieran por ello recibir despecho.
15 Este Dios que ocupa las gradas las mas elevadas, posesor del trono de la majestad; con su sola voluntad lanza el soplo de su espíritu sobre aquel de sus servidores que quiere, para advertirle del día de la entrevista.
16 A su día los hombres saldrán de sus tumbas, y ninguna de sus acciones será ocultada á los ojos de Dios. ¿En aquel día, á quién pertenecerá el poder supremo? Al Dios único y fuerte.
17 En aquel día, toda alma será retribuida según sus obras. En aquel día, nada de injusticia. Dios es listo en arreglar sus cuentas.
18 Adviérteles del día próximo, del día en que los corazones, subiéndoles á sus gargantas, estarán á punto de ahogarles.
19 Los malos no tendrán ni amigo ni intercesor que les escuche.
20 Dios conoce los ojos pérfidos y lo que los corazones ocultan.
21 Dios decide sobre todo con justicia. Aquellos á quienes los infieles invocan á su lado no podrán decidir sobre cosa alguna, pues Dios solo lo oye y ve todo.
22 ¿No han viajado ellos por este país? ¿no han visto ellos cual ha sido el fin de los pueblos que les han precedido? Estos pueblos valían mas que ellos por su fuerza y por los monumentos que han dejado en este país. Mas Dios les ha castigado por sus pecados, y ninguno ha podido defenderles contra Dios.
23 Pues los apóstoles vinieron en medio de ellos, acompañados de señales evidentes, y les negaron su mision. Dios se apoderó de ellos. Él es terrible en sus castigos.
24 Nosotros enviamos á Moisés, acompañado de nuestros milagros y de un

poder evidente,
25 Hácia Faraon y Aman y Kiaroun; mas ellos dijeron: Este es un mágico, este es un impostor.
26 Cuando se presentó á ellos, trayéndoles la verdad que venia de nosotros, gritaron: Matad á los que le siguen, no perdoneis sino á sus mujeres; pero las estratajemas de los incrédulos se desvanecieron y se frustraron.
27 Dejadme matar á Moisés, dijo Faraon; que invoque entonces á su Dios; temo que os haga cambiar vuestra religión, ó que siembre el desórden en el país.
28 Moisés respondió: Yo busco un amparo cerca de aquel que es mi Señor y el vuestro contra los orgullosos que no creen en el día de la cuenta.
29 Un hombre creyente de la familia de Faraon, pero que ocultaba su creencia, les dijo: ¿Matareis á un hombre, porque dice: Yo adoro á Dios que es mi soberano, y que viene acompañado de signos evidentes? Si él es mentiroso, su mentira recaerá sobre él; si dice la verdad, él hará caer sobre vosotros algunas de las desgracias con que os amenaza, pues Dios no dirije á los transgresores ni á los mentirosos.
30 ¡Oh pueblo mío! decía él, aun hoy día el poder está en vosotros, mientras que sois poderosos en este país (en Egipto); pero ¿quién nos defenderá contra la cólera de Dios si ella nos hiere? Yo no os hago ver, respondió Faraon, sino lo que yo mismo veo, y yo os guio por una senda recta.
31 El hombre creyente les dijo entonces: ¡Oh pueblo mío! temo por vosotros el día semejante al día de los partidos,
32 El día semejante al del pueblo de Noé, de Ad y de Themoud,
33 Y de aquellos que les sucedieron. Dios no obstante no quiere oprimir á sus servidores.
34 ¡Oh pueblo mio! temo por vosotros el día en que los hombres se llamarán los unos á los otros,
35 El día en que sereis forzados á retroceder en vuestro camino y rechazados en el infierno. Entonces no tendreis quien os proteja contra Dios; pues aquel que Dios estravia, ¿quién le servirá de guía?
36 José había venido ya en medio de vosotros, acompañado de señales evidentes; mas vosotros no habeis cesado de dudar de su verdad, hasta el momento en que murió. Deciais entonces: Dios no suscitará mas profetas después de su muerte. Así es como Dios estravia á los transgresores y á aquellos que dudan.
37 Los que disputan sobre los milagros de Dios sin haber recibido ningun

argumento en apoyo, se atraen una grande ira de Dios y de los creyentes. Dios estampa un sello sobre el corazón de todo hombre orgulloso y violento.
38 Faraon dijo á Haman: Constrúyeme un palacio para que yo pueda alcanzar aquellas regiones,
39 Las regiones del cielo, y que yo suba cerca del Dios de Moisés, pues yo le creo mentiroso.
40 Así es como las acciones criminales de Faraon parecieron buenas á sus ojos; fué rechazado del buen camino, y las maquinaciones de Faraon fueron anonadadas.
41 El hombre creyente en medio de los egipcios les decía: Oh pueblo mio, seguid mis consejos, yo os conduciré por la senda recta.
42 ¡Oh pueblo mio! la vida de este mundo no es mas que un usufructo; la del otro es una morada duradera.
43 Todo el que habrá obrado el mal, no recibirá en cambio sino el mal; todo el que habrá practicado el bien (sea hombre ó mujer) y que habrá creído será del número de los elejidos que entrarán en el paraíso, y gozarán de todos los bienes sin cuento.
44 Yo os llamo á la salud, y vosotros me llamais al fuego.
45 Vosotros me invitais á no creer en Dios, y á asociarle divinidades de quienes ninguna noticia tengo, y yo os llamo hácia el Poderoso, el Indulgente.
46 En verdad, las divinidades á las cuales me llamais no merecen ser invocadas ni en este mundo ni en el otro, pues nosotros volveremos todos á Dios, y los transgresores serán arrojados al fuego.
47 Entonces os acordareis de mis palabras; en cuanto á mí, me entrego todo entero á Dios, que ve á los hombres.
48 Dios preservó á este hombre de los malos designios que habían maquinado contra él, y la familia de Faraon, fué envuelta con las penas del castigo.
49 Al fuego se le lleva por la mañana y por la tarde, y el día en que llegará la hora, se le gritará: Familia de Faraon id á los mas terribles castigos.
50 Entonces, en medio del fuego, los impíos disputarán entre sí, los débiles de este mundo dirán á los orgullosos (los grandes): Os habíamos seguido sobre la tierra, ¿podeis servirnos en alguna cosa dentro de este fuego que nos ha tocado en herencia?
51 Y los orgullosos responderán: Hénos aquí todos en él. Dios acaba de pro-

nunciar su decreto sobre los hombres.
52 Los réprobos arrojados al fuego dirán entonces á los guardianes del infierno: Pedid á vuestro Señor que nos mitigue durante un día al menos este suplicio.
53 Pero los guardianes les responderán: ¿No habeis tenido vosotros vuestros profetas que os han hecho ver pruebas evidentes de su mision? Sí, responderán. Entonces llamadles en vuestro socorro. Pero el grito de los infieles se perderá en su camino.
54 Seguramente prestaremos socorro á nuestros enviados y á los que habrán creído en la vida futura, el día en que los testigos se levantarán;
55 El día en que las escusas de los malos no les servirán de nada; para ellos entonces la maldicion y una horrorosa morada.
56 Nosotros dimos á Moisés la direccion (nuestra revelacion por guía), y pusimos á los hijos de Israel en posesion del Libro. Esto era para hacerle servir de direccion y de aviso para los hombres dotados de sentido.
57 Ten pues paciencia, ¡oh Mahoma! pues las promesas de Dios son la verdad misma; implórale el perdon de tus pecados, y celebra las alabanzas de tu Señor por la tarde y por la mañana.
58 Los que disputan sobre las señales de Dios sin haber recibido ningun argumento en apoyo, ¿qué tienen ellos en los corazones sino el orgullo? Mas ellos no alcanzarán su objeto. Tú, Mahoma, busca tu refugio cerca de Dios, pues él lo oye y vé todo,
59 La creación de los cielos y de la tierra es alguna cosa mas grande que la creación del género humano; mas la mayor parte de los hombres no lo saben.
60 El ciego no es el hombre que ve, los hombres de buenas obras y los malos no pueden ser iguales. ¡Qué poco reflexionan los hombres!
61 La hora llegará, no hay duda alguna sobre esto, y no obstante la mayor parte de los hombres no creen en ella.
62 Dios ha dicho: Llamadme, y os responderé, pues los que por orgullo reusan adorarme entrarán en el infierno cubiertos de ignominia.
63 Dios es quien os da la noche para descansar, y el día para ver. En verdad Dios está lleno de bondad para con los hombres, pero la mayor parte de ellos no le son agradecidos.
64 Dios es vuestro Señor, criador de todas las cosas; no hay otro Dios que él; ¿por qué pues os separais de él?
65 Así se separaban aquellos que negaban sus milagros,

66 Dios es quien os ha dado la tierra para cimientos y el cielo para edificio; él es quien os ha formado, y ¡cuán admirables formas os ha dado! el que os alimenta de manjares deliciosos; Dios es vuestro Señor. ¡Bendito sea Dios soberano del universo!
67 El es el Dios viviente, no hay otro Dios que él. Invocadle pues, ofreciéndole un culto puro. ¡Gloria á Dios soberano del universo!
68 Dí: Se me ha prohibido el adorar las divinidades que invocais al lado de Dios, desde que me han venido pruebas evidentes de parte de Dios. Yo he recibido la órden de entregarme al soberano del universo.
69 Él es quien os ha creado del polvo de la tierra, después de una gota de esperma, luego de una glándula de sangre coagulada; os hace nacer niños, os deja llegar á la edad varonil, y después os deja alcanzar la vejez. Alguno de vosotros muere antes de esta época; así llegais al término fijado anticipadamente para cada uno; todo esto para que comprendais.
70 El es el que hace vivir y el que hace morir; cuando ha decretado alguna cosa, dice: Sea, y es.
71 ¿Has visto tú á aquellos que disputaban con referencia á las señales de Dios? ¿qué ha sido de ellos?
72 Los que tratan de impostura el Libro y las otras revelaciones que habíamos confiado á nuestros enviados conocerán un día la verdad.
73 Entonces con los collares en los cuellos y encadenados, serán arrastrados al infierno, y luego entregados para pasto de las llamas.
74 Entonces se les gritará: ¿Y dónde están aquellos que asociabais á Dios? Ellos responderán: Se han estraviado en alguna parte; por lo demás, jamás hemos invocado nada. Así es como Dios estravia á los infieles.
75 Hé aquí la retribucion de vuestra injusta insolencia sobre la tierra y de vuestros goces inmoderados.
76 Entrad dentro las puertas del infierno para permanecer en él eternamente. ¡Qué horrorosa morada la de los orgullosos!
77 Ten paciencia, ¡oh Mahoma! Las promesas de Dios son la verdad misma, y, ya te hagamos ver algunas de estas penas con que les amenazamos, ya sea que te recojamos en nuestro seno antes de este término, ellos volverán cerca de nosotros.
78 Antes de tí también habíamos enviado apóstoles; te hemos contado la historia de alguno de entre ellos, y hay entre otros de quienes nada te hemos dicho. No es un enviado á quien pertenece hacer un milagro, escepto si Dios lo permite; mas, cuando llega la órden de Dios, entonces se ha cumplido en

toda verdad, entonces los que lo tenían por una quimera, perecen.
79 Dios es quien ha creado los animales para vosotros, los unos para serviros de monturas, otros para alimentaros de su carne.
80 Encontrais en ellos numerosas ventajas: con ayuda de ellos realizais el proyecto que alimentabais dentro de vuestro corazón. Vosotros sois llevados por vuestros animales, sois llevados también por vuestros navíos.
81 Dios os hace ver sus señales; ¿qué señal de Dios negareis vosotros?
82 ¿No han ellos viajado por el país? ¿no han observado cual ha sido el fin de sus predecesores, mas numerosos que ellos, mas notables por su fuerza y los monumentos que han dejado en el país? Pero sus trabajos no les han servido de nada.
83 Cuando los enviados, provistos de pruebas evidentes de su mision, aparecieron en medio de ellos, se regocijaban con orgullo de la ciencia que poseían; pero el suplicio de que se reían les envolvió por todos lados.
84 Y cuando hubieron probado la violencia de nuestros golpes, se pusieron á gritar: ¡Sí, sí! nosotros hemos creido en el Dios único; ¡sí, sí! no creemos mas en las divinidades que le asociamos.
85 Pero su fe súbita no les servirá de nada, cuando ya hubieren reconocido nuestra violencia. Tal ha sido la costumbre constante de Dios con respecto de los hombres que ya no existen. Así perecen los infieles.

41. Los descubiertos

Dado en la Meca.—Tiene 54 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 HA. MYM. Hé aquí el Libro enviado por el Clemente, el Misericordioso;
2 Un libro cuyos versículos han sido claramente descubiertos y forman un Coran árabe para los hombres que tienen inteligencia.
3 Un libro que anuncia y que avisa; pero la mayor parte se alejan de él y no quieren entenderlo.
4 Ellos dicen: nuestros corazones están envueltos en pliegues y cerrados para el culto al cual nos llamais; una pesadez está en nuestras orejas; un velo nos separa de vosotros; obra como te plazca, y nosotros obraremos como nos placerá.
5 Diles: Sí, sin duda, yo soy un hombre como vosotros, á quien ha sido revelado que vuestro Dios es el Dios único; caminad derechos hácia él, é implorad su perdon. Desgracia para aquellos que asocian otros dioses á Dios;
6 ¡Que no hacen la limosna y niegan la vida futura!
7 Los que habrán creído y practicado la virtud recibirán una recompensa eterna.
8 Diles: ¿No creereis al que ha creado la tierra en el espacio de dos días? ¿le juntareis iguales? Él es el soberano del universo.
9 Él ha establecido las montañas sobre su llanura, él la ha bendecido, ha establecido en ella en el espacio de cuatro días ciertas proporciones de alimentos que ella proporciona con igualdad á todos los que piden.
10 Después ha ido á establecerse en el cielo, que era entonces un caos de humo, y ha llamado al cielo y á la tierra: Venid á mí, obedientes ó contra vuestra voluntad—Nosotros venimos á vosotros con toda obediencia, res-

pondieron los cielos y la tierra.
11 Entonces arregló el cielo en siete cielos en el espacio de dos días: á cada cielo le reveló sus funciones. Adornamos con lumbreras el cielo mas cercano á la tierra y le proveimos de guardianes. Tal era el decreto del Poderoso, del Sabio.
12 Si ellos se alejan para no oír, diles: Os anuncio una tempestad semejante á la tempestad de Ad y de Themoud.
13 Cuando los apóstoles se levantaban por todas partes en medio de ellos y les gritaban: No adoreis mas que á Dios, ellos respondían: Si Dios hubiese querido convertirnos, nos habría enviado ángeles. No creemos en vuestra mision.
14 Ad se había injustamente hinchado de orgullo sobre la tierra; sus hijos decían: ¿Quién pues es mas fuerte que nosotros? ¡Ellos no han reflexionado que Dios, que les había creado, era mas fuerte que ellos! ¡Y ellos negaban nuestras señales!
15 Enviamos contra ellos un viento impetuoso, durante días nefastos, para hacerles sufrir el castigo de la ignominia en este mundo. El castigo del otro es aun mas ignominioso; no encontrarán á nadie que les libre de él.
16 Entonces habíamos guiado á Themoud, pero prefirió la ceguera á la direccion. Una tempestad del castigo ignominioso cayó sobre sus pueblos en castigo de sus obras.
17 Salvamos aquellos que creían y temian á Dios.
18 Avísales el día en que los enemigos de Dios serán reunidos delante del fuego y marcharán en compacto tropel.
19 Hasta el momento en que, estando parados delante de Dios, sus orejas y sus ojos y sus pieles testificarán contra ellos sobre sus acciones.
20 Ellos dirán á sus pieles: ¿Por qué testificais contra nosotros? y sus pieles responderán: Es Dios quien nos hace hablar, este Dios que ha dado la palabra á todo ser. Él os había creado ya una vez, y volvereis aun á él.
21 No podiais ocultaros hasta el punto que vuestras orejas, vuestros ojos y vuestras pieles no testificasen contra vosotros, y vosotros os habeis imaginado que Dios ignorará una gran parte de vuestras acciones.
22 En esta falsa opinion de Dios os habeis mecido, la cual os ha arruinado, heos ahí perdidos.
23 Que sufran el fuego con constancia, no habrá para ellos otra morada; que imploren el perdon de Dios, no serán ellos atendidos.
24 Nosotros les habíamos juntado compañeros inseparables que lo han em-

bellecido todo á sus ojos. La sentencia cumplida sobre generaciones que les han precedido, hombres y genios, será también cumplida sobre ellos, y serán perdidos.
25 Los infieles dicen: No escucheis la lectura del Coran, ó bien: Hablad alto para sofocar la voz de los que le leen.
26 Haremos sufrir á los infieles un castigo terrible.
27 Les retribuiremos según sus peores acciones.
28 La recompensa de los enemigos de Dios, es el fuego; él les servirá de morada eterna, porque han negado nuestras señales.
29 Ellos gritarán entonces: Señor, muéstranos á los que nos habían estraviado, hombres ó génios; los arrojaremos á nuestros piés, á fin de que sean abatidos.
30 Pero estos que esclaman: Nuestro Señor es Dios, y que se encaminan hácia él, reciben las visitas de los ángeles, que les dicen: No temais nada, ni os aflijais; regocijaos del paraíso que os ha sido prometido.
31 Nosotros somos vuestros protectores en este mundo y en el otro; tendreis en él todo cuanto vuestros corazones deseen, todo lo que pedireis.
32 Esto será un hospedage del Indulgente, del Misericordioso.
33 ¿Quién es el que tiene mas bella palabra que el que invoca á Dios, que hace el bien y esclama: Yo soy de los que se abandonan á Dios?
34 El mal y el bien no pueden marchar á la par. Vuelve bien por mal, y verás á tu enemigo cambiarse en protector y amigo.
35 Pero ningun otro llegará á esta perfeccion, escepto el perseverante; ningun otro la alcanzará, escepto el que es muy favorecido.
36 Si el demonio te tienta para el mal, busca un refugio cerca de Dios, pues él oye y lo ve todo.
37 En el número de sus señales están la noche y el día, el sol y la luna; no os prosterneis pues ni ante el sol ni ante la luna, pero sí ante este Dios que los ha creado, si quereis servirle.
38 ¿Son ellos demasiado orgullosos para hacerlo? Los que están cerca de Dios (los ángeles y los elegidos) celebran sus alabanzas noche y día, y no se cansan jamás.
39 Es aun uno de sus señales esto, cuando ves la tierra como abatida, y que se remueve é hincha luego que le enviamos agua del cielo. El que la ha reanimado reanimará á los muertos, pues es todopoderoso.
40 Los que desconocen nuestras señales no podrán sustraerse á nuestro conocimiento. ¿El impío condenado al fuego será mejor retribuido que aquel

que se presentará con toda seguridad en el día de la resurrección? Haced lo que querais, Dios ve vuestras acciones.
41 Los que no creen en el libro que les ha sido dado son culpables: este es un libro precioso.
42 La mentira no le alcanzará, de cualquier lado que venga; es una revelacion del Sabio, del Glorioso.
43 No se dice nada que no se haya dicho á los enviados tus predecesores; mas Dios, que perdona, da también suplicios terribles.
44 Si hubiésemos hecho de este Coran un libro escrito en lengua estranjera, habrían dicho: ¿Si al menos los versículos de este libro estuviesen claros y distintos? ¿lengua estranjera y pueblo árabe? Respóndeles: Esto es una direccion hácia la verdad y un remedio para los corazones que dudan; para los infieles, que creen, una pesadez está en sus orejas, y no ven: ellos se parecen á aquellos á quienes se llama de léjos.
45 Nosotros habíamos dado ya el Libro á Moisés; surgieron disputas sobre él. Si la palabra de dilacion no se hubiese pronunciado anteriormente, se habría pronunciado al momento sobre ellos, pues estaban en una duda inquieta al objeto de este libro.
46 Cualquiera que hace el bien, lo hace en su provecho; el que hace el mal, lo hace en su daño, y Dios no es el tirano de los hombres.
47 El conocimiento de la hora está cerca de él solo; ningun fruto sale de su centro, ninguna hembra ni lleva ni dá á luz nada de que él no tenga conocimiento. El día en que Dios les gritará: ¿Dónde están mis compañeros, estos dioses que me asociabais? ellos responderán: No hemos oído tal cosa semejante entre nosotros.
48 Las divinidades que en otro tiempo ellos invocaban habrán desaparecido de delante sus ojos; reconocerán que no habrá mas refugio para ellos.
49 El hombre no se cansa de solicitar el bien cerca de Dios; pero que le sobrevenga alguna desgracia, he aquí que se desespera y duda.
50 Sí, después de la adversidad, le hacemos gustar los beneficios de nuestra misericordia, dice: Esto es lo que se me debía; no creo que la hora llegue jamás, y si yo vuelvo á Dios, me reserva una bella recompensa. Haremos conocer á los infieles sus acciones, y les haremos probar un castigo duro.
51 Cuando hemos concedido un favor al hombre, él se aleja, nos evita; cuando le sobreviene alguna desgracia, él nos dirige una plegaria muy larga.
52 Diles: ¿qué os parece de ello? Si el Coran viene de Dios, y no creeis en él, decid entonces una palabra: ¿Hay un hombre mas estraviado que el que

causa una larga escision?
53 Nosotros haremos brillar nuestras señales en las diferentes comarcas de la tierra y sobre ellas mismas, hasta el punto que les sea demostrado que el Coran es una verdad: ¿No te basta el testimonio de tu Señor?
54 ¿No dudan ellos de la comparecencia delante de Dios? ¿Y Dios no abarca todas las cosas?

42. La deliberacion

Dado en la Meca.—Tiene 53 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 HA. MYM. AYN. SYN. KAF. Así es como Dios, el Poderoso, el Sabio, te da la revelacion, como la ha dado á los enviados que te han precedido.
2 Todo lo que está en los cielos y sobre la tierra le pertenece. Él es el muy Alto, el muy Grande.
3 Poco falta que los cielos no se partan en su bóveda, por respeto delante de él; los ángeles celebran sus alabanzas é imploran su perdon para los habitantes de la tierra. En verdad, Dios es el Indulgente, el Misericordioso.
4 Dios vigila á los que toman por protectores á otros diferentes de él. Y tú, ¡oh Mahoma! tú no estás encargado de sus negocios.
5 Así es como hemos dado la revelacion en un libro árabe, á fin de que avisases á la madre de las ciudades y poblaciones del rededor, para que les recuerdes el día de la reunion, día sobre el cual no hay duda, día en que una parte de los hombres estará en el paraíso, y otra en el brasero del infierno.
6 Si Dios hubiese querido, no habría establecido mas que un solo pueblo profesando la misma religión; mas él concederá á los unos un lugar en su misericordia, mientras que los malos no tendrán ni patrono ni protector.
7 ¿Tomarán por patronos á otros diferentes de él? No obstante Dios es el verdadero patrono; él hace vivir y él hace morir, y es todopoderoso.
8 Cualquiera que sea el objeto de sus disputas, su decision pertenece á Dios solo. Dios es mi Señor; yo he puesto mi confianza en él, por el arrepentimiento yo vuelvo á él.
9 Creador de los cielos y de la tierra, él ha creado parejas en la especie de los animales; él os multiplica por este medio. Nada se le asemeja; él lo oye y ve todo.

10 Él tiene las llaves de los cielos y de la tierra; él reparte sus dones á manos llenas sobre quien quiere, ó los mide, pues lo sabe todo.
11 Él ha establecido para vosotros una religión que recomendó á Noé; esta es la que te ha sido revelada, ¡oh Mahoma! esta es la que habíamos recomendado á Abraham, á Moisés, á Jesus, diciéndoles: Observad esta religión, no os dividais en sectas. El (Dios) es insoportable para los idólatras.
12 Este culto al cual les llamas, Dios escoge para este al que quiere, y conduce á él (á este culto) al que por su arrepentimiento vuelve á Dios.
13 Ellos no se han dividido en sectas sino después que han recibido la ciencia, y esto por envidia. Si la palabra de Dios, que fija el castigo para un término señalado antes, no se hubiese pronunciado anteriormente, habría ya sido decidido entre ellos, aunque aquellos que han heredado Escrituras después de ellos estén en la duda referente á esto.
14 Por esto pues invítales á esta religión, y anda derecho, como has recibido la órden; no obedezcas á sus deseos, y diles: Yo creo en el libro que Dios ha revelado; yo he recibido la órden de pronunciar entre vosotros en toda justicia. Dios es mi Señor y el vuestro; yo tengo mis obras y vosotros las vuestras; entre nosotros y vosotros no hay argumento que hacer valer. Dios nos reunirá á todos, pues él es el término de todas las cosas.
15 En cuanto á aquellos que buscan discutir con referencia á Dios después de haberse sometido á él, sus razones serán anonadadas. Para los tales su cólera, para los tales un rudo castigo.
16 Es el mismo Dios quien ha enviado realmente el Libro y la balanza. ¿Y quién te lo puede asegurar? La hora tal vez está próxima.
17 Aquellos que no creen quieren precipitarla; los que creen, tiemblan á su recuerdo, pues saben que es cierto. ¡Oh los que dudan, cuán estraviados!
18 Dios está lleno de bondad para con sus servidores; da el alimento al que quiere; él es el Fuerte, el Poderoso.
19 El que quiere cultivar el campo de la vida futura, nosotros le engrandeceremos; el que desea cultivar el campo de este mundo, lo obtendrá igualmente, pero no obtendrá parte alguna en el otro.
20 ¿Tendrían ellos por casualidad compañeros que hayan prescrito en hecho de religión alguna cosa que Dios no hubiese permitido? Si no fuera por la palabra de la decision, ya habría sido pronunciada entre ellos; en verdad los malos sufrirán un suplicio terrible.
21 Un día verás tú á los malos temblar por causa de sus obras, y el castigo les alcanzará; pero los que creen y practican el bien habitarán en jardines;

tendrán en casa de su Señor todo cuanto desearán. Esto es un favor inmenso.
22 Hé aquí lo que Dios anuncia á sus servidores que creen y hacen el bien. Diles: Yo no os pido por recompensa de mis predicaciones sino el amor hácia vuestros parientes. A todo el que habrá hecho una buena accion, á este le aumentaremos el valor. Dios es indulgente y agradecido.
23 Ellos dirán: ¿Él (Mahoma) ha forjado una mentira con referencia á Dios? En verdad, Dios, si le place, puede fijar un sello sobre tu corazón, borrar él mismo la mentira, y establecer la verdad por sus palabras; pues él conoce el interior de los corazones.
24 Él es el que acoje el arrepentimiento de sus servidores, que perdona sus pecados, y sabe lo que haceis.
25 Él oye á los que creen y practican el bien, él les colma de sus favores. El castigo terrible está reservado para los incrédulos.
26 Si Dios derramase á manos llenas sus dones sobre los hombres, se volverían insolentes sobre la tierra; él se los da en la medida que le place, pues está enterado de la condicion de sus servidores, y los ve.
27 Él es el que ha enviado una lluvia abundante cuando los hombres desesperaban de tenerla; él derrama así su misericordia. Él es el Protector, el Glorioso.
28 En el número de sus milagros está la creación de los cielos y de la tierra, y todos estos animales que ha diseminado sobre la tierra. Él puede reunirnos tan pronto como querrá.
29 Si os sobreviene alguna calamidad, es por causa de la obra de vuestras manos, y Dios perdona mucho.
30 Vosotros no prevalecereis contra él sobre la tierra; vosotros no teneis protector ni apoyo fuera de Dios.
31 En el número de sus milagros están estos navíos que hienden rápidamente las olas y se elevan como montañas; si él quisiese, calmaría el viento, los navíos quedarían inmóviles en la superficie de las aguas (en verdad, hay en estos señales para todo hombre constante y agradecido).
32 O bien los estrellaría; ¡mas él perdona tantos pecados!
33 Los que disputan sobre nuestros milagros sabrán un día que no habrá refugio para ellos.
34 Todos los bienes que habeis recibido no son mas que un goce temporal; el que Dios tiene en reserva vale mas y es mas durable á los ojos de los que creen y ponen su confianza en Dios;

35 Los que evitan los grandes pecados y la lujuria; los que, arrebatados por la ira, saben perdonar;
36 Los que obedecen á su Señor, hacen la plegaria; los que deciden sobre sus negocios comunes consultándose, y hacen generosidades de los bienes que les hemos dispensado;
37 Los que, habiendo cometido una falta, la enmiendan por sí mismos,
38 Y vuelven por un mal otro mal igual. El que no obstante perdona y se reconcilia con su adversario, Dios le deberá una recompensa; pues él no ama á los opresores.
39 No se podrá echar la culpa al hombre que vengue una injusticia que habrá recibido.
40 Se podrá imputar á aquellos que oprimen á los otros, que obran con violencia y contra toda justicia; para estos está reservado un suplicio horroroso.
41 Esta es la sabiduría de la vida: el sufrir con paciencia y perdonar.
42 Aquel á quien Dios estravía, ¿cómo hallará otro protector? Tú verás como los malos,
43 A la vista de los suplicios, gritarán: ¿No hay medio alguno de volver sobre la tierra?
44 Tú les verás arrastrados al lugar del suplicio, con los ojos bajos y cubiertos de oprobio; arrojarán miradas furiosas. Los creyentes dirán: He aquí á estos desdichados que se han perdido á sí mismos y á sus familias. ¿En el día de la resurrección, los malos no serán arrojados al suplicio eterno?
45 ¿Por qué han buscado otros protectores fuera de Dios? Aquel á quien Dios desvía, ¿cómo encontrará el camino?
46 Obedeced pues á Dios antes que llegue el día que nadie podrá hacer retrasar, cuando Dios le hará venir. En aquel día no tendreis asilo. No podreis negar vuestras obras.
47 Si ellos se vuelven con desden, tú no eres su guardian, ¡oh Mahoma! Tú no estás encargado mas que de llevar el mensaje. Si nosotros concedemos algun favor al hombre, él se regocija; mas si alguna desgracia, recompensa de sus propias obras, le sobreviene, blasfema.
48 El reino de los cielos y de la tierra pertenece á Dios. Él crea lo que quiere; concede á los unos hijas, á otros les dá hijos varones;
49 A otros concede hijos de los dos sexos, hijos é hijas, él hace estéril á quien quiere. Él es sabio y poderoso.
50 No es concedido al hombre el que Dios le dirija la palabra; si lo hace, es por revelacion, ó á través de un velo.

51 O bien envía un apóstol, á fin de que este con su permiso le revele lo que Dios quiera.
52 Así es como te hemos revelado el espíritu por nuestra órden, á tí que no sabías lo que era sino el Libro ó la fe. Hemos hecho de ella una lumbrera con ayuda de la cual dirigimos á aquellos de entre nuestros servidores que nos place. Tú también, dirígeles hácia la senda recta,
53 Hácia la senda de Dios, de aquel á quien pertenece todo lo que está en los cielos y sobre la tierra. ¿Todas las cosas no volverán á Dios?

43. Ornamentos de oro

Dado en la Meca.—Tiene 89 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 HA. MYM. Por el Libro evidente,
2 Lo hemos enviado en lengua árabe, para que le comprendieseis.
3 Está contenido en la madre del Libro que está en nuestro poder, él es elevado, lleno de sabiduría.
4 ¿Alejaríamos de vosotros la advertencia, porque seais un pueblo transgresor?
5 ¡Cuántos profetas hemos enviado á los pueblos antiguos!
6 Ningun profeta ha aparecido entre ellos que no le hayan tomado por objeto de sus burlas.
7 Nosotros anonadamos á pueblos de otro tiempo mas fuertes que estos (los de la Meca); ahí está el ejemplo de los hombres.
8 Si les preguntas quien es el creador de los cielos y de la tierra, responderán: Es el Poderoso, el Sabio quien los ha creado.
9 Que ha hecho de la tierra una cama para vosotros, y ha trazado en ella caminos para guiaros.
10 Que hace descender del cielo el agua en cierta medida. Por esta agua resucitamos la tierra muerta. Así es como también vosotros sereis resucitados.
11 Que ha creado para vosotros parejas en todas las especies; para llevaros ha creado animales y establecido navíos;
12 A fin de que esteis en ellos cómodamente, el cuerpo en equilibrio, y á fin de que os acordeis de este beneficio de vuestro Señor, cuando estais en ellos cómodamente y el cuerpo en equilibrio; á fin de que digais: ¡Gloria á aquel que nos ha sometido estas cosas (estos animales y estos navíos)! nosotros no habríamos sabido nunca llegar á término.

13 Nosotros volveremos á nuestro Señor.
14 No obstante ellos le han atribuido hijos por medio de sus servidores. ¡El hombre es verdaderamente ingrato!
15 ¿Habrá tomado Dios hijas por medio de sus criaturas, y os habrá dado á vosotros los hijos varones?
16 Y no obstante, cuando se anuncia á uno de ellos el nacimiento de un ser que atribuye á Dios, su semblante se entristece y está como sofocado.
17 ¿Atribuirán ellos á Dios como niño un ser que crece entre ornamentos y adornos, y que siempre está dispuesto á disputar sin razón?
18 Ellos miran á los ángeles, que son servidores de Dios, como mujeres. ¿Han sido ellos testigos de su creación? Su testimonio será consignado, y un día se les preguntará sobre este asunto.
19 Si Dios hubiese querido, dicen ellos, jamás les habríamos adorado. Nada saben de ello, y mienten imprudentemente.
20 ¿Les hemos dado jamás en apoyo de esto algun documento que guarden en su poder?
21 Nada de eso. Mas ellos dicen: Nosotros hemos encontrado á nuestros padres practicando este culto, y nos guiamos sobre sus pasos.
22 No ha sido así antes de tí, todas las veces que hemos enviado algun avisador á una ciudad, sus mas ricos habitantes les decían: Nosotros hemos hallado á nuestros padres siguiendo este culto, y nosotros marchamos sobre sus pasos.
23 Diles: Habríamos dicho al tal apóstol: ¿Y si yo os traigo un culto mas verdadero que el de vuestros padres? Ellos respondían: No, no creemos en tu mision.
24 Nosotros hemos tomado venganza de estos pueblos. Ve cual ha sido el fin de los que han tratado de impostores á nuestros enviados.
25 Acuérdate de lo que dice Abraham á su padre y á su pueblo: Yo soy inocente de vuestro culto.
26 Yo no adoro sino á aquel que me ha creado; él me guiará por el camino recto.
27 Él (Abraham) ha establecido esta palabra como una palabra que debía quedar eternamente después de él en medio de sus hijos, á fin de que volviesen sin cesar á Dios.
28 Yo he permitido á estos (á los árabes idólatras) y á sus padres el gozar de los bienes terrestres hasta que la verdad y el apóstol verdadero venga en medio de ellos.

29 Mas, cuando la verdad se les apareció, gritaron: Esto no es mas que hechicería, no creemos en ella.
30 Dicen: Si al menos el Coran hubiese sido revelado á algun hombre notable de las dos ciudades (la Meca y Medina), habríamos podido creer en él.
31 ¿Son pues ellos los dispensadores de las gracias divinas? Nosotros somos los que les distribuimos su subsistencia en este mundo; nosotros les elevamos los unos sobre los otros, de suerte que los unos toman á los otros por servidores. Mas la misericordia de Dios vale mas que los bienes que acumulan.
32 Sin el temor de que todos los hombres se convirtiesen en un solo pueblo de infieles, habríamos dado á los que no creen en Dios tejados de plata para sus casas y escaleras para subir á ellas;
33 Y puertas de plata y sillas para que en ellas descansasen á su placer;
34 Y ornamentos de oro. Todo esto no es mas que un goce pasajero de esta vida, pues la vida futura, tu Señor la reserva para los piadosos.
35 El que procurará sustraerse á las exhortaciones del Muy Alto, le ataremos á Satanás con una cadena; será su compañero inseparable.
36 Los demonios desviarán á los hombres de la senda de Dios, y no obstante creerán seguir el camino recto,
37 Hasta el momento en que, llegado ante nosotros, el hombre gritará: ¡Pluguiese á Dios que hubiese habido entre mí y Satanás la distancia de dos salidas de sol! ¡Qué detestable compañero es Satanás!
38 Mas estos arrepentimientos de nada os servirán en este día; si habeis sido injustos, aun sereis compañeros en el suplicio.
39 ¿Podrías tú, ¡oh Mahoma! hacer oír al sordo, y guiar al ciego y al hombre evidentemente descarriado en una falsa vereda?
40 Sea que te separemos de ellos, nosotros tomaremos venganza.
41 Sea que te hagamos testigo del cumplimiento de nuestras amenazas, les tenemos en nuestro poder.
42 Concrétate firmemente á lo que te ha sido revelado, pues estás en la senda recta.
43 El Coran es un aviso para tí y para tu pueblo. Un día se os pedirá cuenta.
44 Pregunta á los apóstoles que habíamos enviado delante de tí, si les habíamos escogido otros dioses mas que Dios para adorarle.
45 Enviamos á Moisés, acompañado de nuestras señales, hácia Faraon y los grandes de su reino. Yo soy, les dijo, el enviado del soberano del universo.
46 Cuando se presentó ante ellos con nuestras señales, se burlaron de él.

47 (Todos estos milagros eran mas sorprendentes los unos que los otros.) Nosotros les infligimos castigos, á fin de que se convirtiesen.
48 Ellos dijeron una vez á Moisés: ¡Oh mágico! ruega á tu Dios que haga lo que ha prometido, pues henos ahí en la vía recta.
49 Y apenas les hemos librado de la desgracia, ellos han violado sus compromisos.
50 Faraon hizo proclamar á su pueblo estas palabras: ¡Oh pueblo mio! el reino de Egipto y estos ríos que corren á mis piés, ¿no son míos? ¿no lo veis?
51 ¿No soy yo mas fuerte que este hombre despreciable,
52 Y que apenas puede darse á entender?
53 ¿Si al menos se le vieran brazaletes de oro, si viniera en compañía de ángeles?
54 Faraon inspiró ligereza á sus pueblos, y le obedecieron, pues eran perversos.
55 Pero cuando provocaron nuestra cólera, tomamos venganza de ellos, y les ahogamos á todos.
56 Hemos hecho de ellos un ejemplo y la fábula de sus sucesores.
57 Si se propone á tu pueblo al hijo de María por ejemplo, no quieren oír hablar de él.
58 Ellos dicen: ¿Nuestros dioses valen mas que el hijo de María, ó el hijo de María mas que nuestros dioses? No proponen esta cuestion sino por espíritu de disputa. Sí, en verdad son ellos porfiados.
59 Jesus no es mas que un servidor (hombre) á quien hemos colmado de nuestros favores, y que propusimos como ejemplo á los hijos de Israel.
60 (Si hubiésemos querido, de vosotros mismos habríamos producido ángeles para sucederos sobre la tierra).
61 Habrá la señal de la proximidad de la hora. No lo dudeis; seguidme, pues este es el camino recto.
62 Que Satanás no os desvíe de él, pues es vuestro enemigo declarado.
63 Cuando Jesus vino en medio de los hombres, acompañado de señales, dijo: Yo os traigo la sabiduría, y vengo á esplicaros lo que es el objeto de vuestras disputas. Temed pues á Dios y obedecedme.
64 Dios es mi Señor y el vuestro, adoradle, esto es el camino recto.
65 Los diferentes partidos se pusieron á disputar entre sí. ¡Desgraciado del malo en el día del castigo doloroso!
66 ¿Qué esperan pues? ¿Es la hora que les sorprenderá de improviso cuan-

do no lo esperarán?
67 Los amigos mas íntimos se convertirán en enemigos en este día; muy otra cosa será para aquellos que temen.
68 ¡Oh servidores míos! nada tendreis que temer en este día, no sereis afligidos.
69 A vosotros que creeis en nuestras señales, á vosotros que estabais resignados á mi voluntad (que habíais sido musulmanes), se os dirá:
70 Entrad en el paraíso, vosotros y vuestras compañeras; regocijaos.
71 Se les presentarán á la redonda tazas de oro y copas llenas de cosas que los sentidos tanto desean, y que hacen las delicias de los ojos. Habitareis en él eternamente.
72 Hé aquí el jardín que recibiréis en herencia por precio de vuestras obras.
73 En él teneis frutos en abundancia: alimentaos de ellos.
74 Los malos sufrirán eternamente el suplicio del infierno.
75 No se les mitigará, estarán fuera de toda esperanza de salud.
76 No somos nosotros los que les hemos tratado injustamente, ellos han sido inícuos para consigo mismos.
77 Gritarán: ¡Oh Malek! ¡que tu Señor ponga un término á nuestros suplicios!—No, responderá, permanecereis en él.
78 Os trajimos la verdad; mas la mayor parte de vosotros concibieron repugnancia por la verdad.
79 Si los infieles preparan lazos, nosotros se los tenderemos también.
80 ¿Se imaginan ellos que no conocemos sus secretos, las palabras que se dicen al oído? Sí, nuestros enviados que están en medio de ellos lo guardan todo por escrito.
81 Dí: Si Dios tuviese un hijo, yo sería el primero en adorarle.
82 ¡Gloria al soberano de los cielos y de la tierra, al soberano del trono! ¡Léjos de él lo que le atribuyen!
83 Dejadles tener discursos frívolos, y que se diviertan hasta que se encuentren cara á cara con su jornada, este día que les está prometido.
84 Él es aquel que es Dios en el cielo, Dios sobre la tierra. Él es el Sabio, el Discreto.
85 ¡Bendito sea aquel á quien pertenece todo lo que hay en los cielos, sobre la tierra, y en el intérvalo que les separa! Él solo tiene conocimiento de la hora, á él volvereis.
86 Aquellos que invocais al lado de Dios no podrán interceder á favor de nadie; este solo lo podrá, el que ha atestiguado la verdad. Los infieles lo sa-

brán.
87 Si les preguntas, diciéndoles: ¿Quién os ha creado? responderán: Es Dios. ¿Por qué mienten pues?
88 Dios ha oído estas palabras de Mahoma: Señor, el pueblo no cree, y él ha respondido:
89 ¡Y bien! déjales hacer, y diles: ¡Salud!—Y ellos sabrán lo que hay de ello.

44. El Humo

Dado en la Meca.—Tiene 59 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 HA. MYM. Lo juro por el Libro evidente,
2 Nosotros le hemos hecho descender en una noche bendita, nosotros que quisimos advertir á los hombres.
3 En una noche en que todo asunto sabio se decidió uno á uno;
4 En virtud de una órden emanada de nuestra parte. Nosotros enviamos realmente apóstoles,
5 Como prueba de la misericordia de tu Señor. (Él lo oye y vé todo).
6 Del soberano de los cielos y de la tierra, y de todo lo que está entre ellos, si creéis firmemente en ello.
7 No hay otro Dios que él, que hace vivir y hace morir. Este es vuestro Señor, y el Señor de vuestros padres, los antepasados.
8 Pero sumidos en la duda, se hacen de ello un juego.
9 Obsérvales en el día en que el cielo hará levantar una humareda visible á todos,
10 Que envolverá á todos los hombres. Esto será el castigo doloroso.
11 ¡Señor! gritarán, desvía de nosotros esta plaga; nosotros somos creyentes.
12 ¿Qué han hecho de los avisos, cuando un apóstol verdadero vino hácia ellos,
13 Y que le volvieron la espalda diciendo: Este es un hombre instruido por otros, él es un poseído?
14 Que quitemos solamente un poco del suplicio preparado para anonadarles, volverán á la infidelidad.
15 El día en que obraremos con una terrible violencia, tomaremos de ello

venganza.
16 Ya, antes de ellos, probamos el pueblo de Faraon, y un apóstol glorioso fué enviado á este pueblo.
17 Él les decía: Dejad partir conmigo á los servidores de Dios; vengo á vosotros como enviado digno de confianza.
18 No os eleveis sobre Dios; yo vengo á vosotros revestido de un poder incontestable.
19 Yo buscaré un refugio cerca de aquel que es mi Señor y el vuestro, para que no me apedreéis.
20 Si no sois creyentes, separaos de mí.
21 Él (Moisés) dirigió entonces súplicas á Dios. Este es un pueblo culpable, decía él.
22 Dios le dijo entonces: Lleva contigo á mis servidores durante la noche. Vistos, seréis perseguidos por los egipcios,
23 Deja las olas furiosas del mar, su ejército será anegado.
24 ¿Cuántos jardines y fuentes no han ellos abandonado?
25 ¿Campos sembrados y habitaciones soberbias?
26 ¿Delicias en que pasaban alegremente su vida?
27 Sí, así fué ello; pero hemos dado su herencia á otro pueblo.
28 Ni los cielos ni la tierra han llorado sobre ellos, y no han tenido plazo.
29 Libertamos á los hijos de Israel con suplicios envilecidos,
30 De Faraon, príncipe orgulloso, entregado á los escesos.
31 Les escogimos, á sabiendas, de entre los pueblos del universo.
32 Les hicimos ver milagros que eran para ellos una prueba evidente.
33 Estas gentes (los infieles) dicen:
34 No hay mas que una muerte, la primera, y no seremos resucitados.
35 Haced pues volver á nuestros padres, si lo que decís es verdad, dicen los incrédulos.
36 Valen mas ellos que el pueblo de Tobba?
37 ¿Y las generaciones que les han precedido? Nosotros les esterminamos porque eran culpables.
38 No hemos creado los cielos y la tierra, y todo lo que hay entre ellos para hacernos de ello un juego.
39 Los hemos creado en toda verdad (sériamente), mas la mayor parte de ellos no lo saben.
40 El día de la decision será la cita para todos.
41 En este día el amo no podrá satisfacer por el criado; no tendrán ningun

socorro que esperar.
42 El socorro no se concederá sino á aquellos de quienes Dios habrá tenido piedad. Él es poderoso y misericordioso.
43 El árbol de Zakkoum
44 Será el alimento del culpable.
45 Él hervirá dentro sus entrañas como un metal fundido,
46 Como barbotéa el agua hirviendo.
47 Se gritará á los ejecutores de las obras de Dios: Agarrad al malvado, y precipitadle al fondo del infierno,
48 Y derramad sobre su cabeza el tormento del agua hirviendo.
49 Gusta esto, se le dirá, tú eres el Poderoso, el Ilustre.
50 He aquí los tormentos que poníais en duda.
51 Los hombres piadosos estarán en un lugar seguro,
52 En medio de jardines y manantiales de agua,
53 Cubiertos de vestidos de seda y raso, y colocados unos en frente de otros.
54 Sí, así será, y les daremos por compañeras mujeres de ojos negros, y de grandes ojos.
55 Serán servidos en él de toda suerte de frutos, y gozarán de ellos con toda seguridad.
56 No probarán en él mas muerte que la que habrán sufrido una vez. Dios les preservará de los tormentos.
57 Esto es un favor que Dios os concede; esto es una dicha inmensa.
58 Hemos hecho el Coran fácil de comprender dándotele en tu lengua. Tal vez los hombres reflexionarán.
59 Vela pues, ¡oh Mahoma! pues ellos también velan y espían los sucesos.

45. La Genuflexion

Dado en la Meca.—Tiene 36 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 HA. MYM. La revelacion del libro viene de Dios poderoso y sabio.
2 Hay en los cielos y sobre la tierra señales para los creyentes.
3 En vuestra creación, en todas las bestias esparcidas sobre la tierra, hay señales para las gentes que creen firmemente.
4 En la sucesion de la noche y del día, en los beneficios que Dios envía del cielo, y por los cuales vivifica la tierra hace poco muerta; en la direccion que imprime á los vientos, hay en ello señales para los hombres que tienen inteligencia.
5 Estas son las enseñanzas de Dios, te las recitamos en toda verdad: ¿en qué pues creerán los infieles, si rechazan á Dios y sus señales?
6 ¡Desgracia para todo mentiroso criminal,
7 Que oye la lectura de las doctrinas de Dios, y persevera al mismo tiempo en el orgullo, como si no las oyese! Anuncia pues á este un castigo cruel.
8 Y si él aprende algunas de estas doctrinas (versículos del Coran), las convierte en irrision. Estos hombres tendrán el suplicio ignominioso por lote.
9 Detrás de ellos está el infierno; los bienes que han amontonado de nada les servirán, tampoco aquellos á quienes habrán tomado por patronos al lado de Dios. Un gran suplicio les aguarda.
10 Tal es la direccion de Dios. El castigo doloroso de los tormentos está preparado para aquellos que no creen en las señales de Dios.
11 Dios es quien os ha sujetado el mar, á fin de que los navíos lo recorran por sus órdenes, para que obtengais dones de la generosidad de Dios, y para que le seais agradecidos.
12 Él os ha sometido todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra; todo

viene de él. Hay en esto señales para los hombres que reflexionan.
13 Dí á los creyentes que perdonen á los que no esperan en los días de Dios instituidos para recompensar á los hombres según sus obras.
14 Pues cualquiera que hace el bien, lo hace para sí mismo; cualquiera que obra el mal, lo hace contra sí mismo (en perjuicio suyo). Todos volveréis á él.
15 Hemos dado á los hijos de Israel el Libro (el Pentateuco), la sabiduría y los profetas; les concedimos por alimento escelentes cosas, y los elevamos sobre todos los pueblos.
16 Les hemos hecho ver pruebas evidentes por nuestras órdenes, y ellos no empezaron á dividirse sino después que fueron puestos en posesion de la ciencia, y esto, por maldad de los unos contra los otros. En el día de la resurrección, tu Señor decidirá entre ellos sobre los puntos de sus disputas.
17 Después te hemos establecido portador de una ley divina. Síguela, y no sigas los deseos de los que nada saben.
18 Pues ellos no podrán servirte en nada contra Dios. Los malos son amigos entre sí; mas Dios es amigo de los que le temen.
19 Este Coran es como la luz para los hombres; es la direccion y una prueba de la misericordia de Dios para los que creen firmemente.
20 ¿Los que hacen el mal piensan que les trataremos al igual de los que creen, que practican el bien, de suerte que la vida y la muerte de los unos y de los otros sean las mismas? ¡Qué mal juzgan!
21 Dios ha creado los cielos y la tierra en toda verdad, él recompensará á todo hombre según sus obras, y nadie será olvidado.
22 ¿Qué piensas tú de esto? Aquel que ha hecho su dios de sus pasiones, aquel á quien Dios hace errar á sabiendas, sobre cuyo oído y corazón ha puesto el sello, cuya vista ha cubierto con una venda, ¿quién podrá dirigir á un tal hombre después que Dios le ha desviado? ¿No reflexionaréis en esto?
23 Ellos dicen: No hay otra vida que la vida actual. Morimos y vivimos, solo el tiempo nos anonada. Nada saben de ello, no forman mas que suposiciones.
24 Cuando se les recitan nuestros milagros evidentes (nuestros versículos claros), ¿qué dicen? Ellos dicen: Haced volver pues á la vida futura á nuestros padres, si decís la verdad.
25 Diles: Dios os hará revivir, y después os hará morir; en seguida os reunirá en el día de la resurrección. Sobre esto no hay duda alguna; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.

26 A Dios pertenecen los cielos y la tierra; el día en que la hora vendrá, los hombres que niegan la verdad serán perdidos.
27 Tú verás todos los pueblos de rodillas. Cada pueblo será llamado delante de su libro. En este día seréis recompensados según vuestras obras.
28 Este es nuestro libro; él hablará sobre vosotros en toda verdad, pues guardamos por escrito todo lo que haceis.
29 Dios comprenderá en su misericordia á los que han creído y practicado el bien. Esto es una dicha evidente.
30 A los incrédulos, se les dirá: ¿No se os han recitado nuestros milagros? Mas vosotros os habeis hinchado de orgullo, y erais un pueblo criminal.
31 Cuando se os decía: Las promesas de Dios son la verdad misma, y la venida de la hora no tiene duda, decíais: Nosotros no sabemos que es esto de la hora; no tenemos de ella mas que una noticia vaga, y no tenemos ninguna certeza.
32 Entonces sus malas acciones se presentarán á sus ojos, y el castigo de que se reian les envolverá por todas partes.
33 En este día se les dirá: Os olvidaremos como vosotros habeis olvidado el día de la comparecencia delante de vuestro Señor; el fuego será vuestra morada, y no tendréis socorro.
34 Y esto porque habíais tomado las señales de Dios por objeto de vuestras burlas, y porque la vida de este mundo os ha obcecado. En aquel día no se les hará volver sobre la tierra para merecer, por una vida ejemplar, la satisfaccion de Dios.
35 La gloria pertenece toda á Dios, á Dios, soberano de los cielos y de la tierra, soberano del universo.
36 La grandeza le pertenece en los cielos como en la tierra, él es el Poderoso, el Sabio.

46. ALAHKAF

Dado en la Meca.—Tiene 35 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 HA. MYM. He aquí la revelacion del Libro de parte del Dios poderoso y sabio.
2 Nosotros hemos creado los cielos y la tierra y todo lo que hay en el intérvalo que los separa, con una creación verdadera, y por un tiempo determinado; mas los infieles se alejan de las advertencias que se les dan.
3 Diles: ¿Qué os parece de ello? Mostradme pues lo que los dioses invocados por vosotros han creado sobre la tierra. ¿Tienen ellos su parte en el cielo? Traedme, si sois verídicos, un libro revelado antes que este (el Coran) ó solamente algunas señales de la ciencia (revelacion divina) que lo prueben.
4 ¿Hay algun ser mas estraviado que el que invoca, al lado de Dios, una divinidad que no le responderá nada hasta el día de la resurrección? Esto es porque estos dioses no ponen atencion á su invocacion.
5 Cuando los hombres serán reunidos para ser juzgados, estos dioses serán sus enemigos y se mostrarán ingratos.
6 Cuando se leen otra vez á los infieles nuestros versículos claros (nuestros milagros evidentes), ellos dicen á esta verdad que ha venido entre ellos que es una magia probada.
7 Dirán: Es él (Mahoma) que la ha inventado (el Coran); diles: Si soy yo el que la ha inventado, procurad que yo no obtenga nada de Dios. Pero Dios sabe mejor lo que vosotros decís. Me basta el tenerle por testigo entre yo y vosotros. Él es el Indulgente, el Misericordioso.
8 Dí: Yo no soy el solo apóstol que haya existido jamás, y yo no sé lo que Dios hará de mí, ni lo que hará de vosotros; yo no hago mas que seguir lo que me ha sido revelado, yo no soy mas que un apóstol encargado de predi-

car públicamente.
9 Diles: ¿Qué os parece de ello? Si este libro viene de Dios y que vosotros no creeis en él, que un testigo, un hombre escogido de entre los hijos de Israel, atestigüe su conformidad con el libro de Moisés y crea mientras que vosotros lo rechazais con orgullo; decid: ¿Qué suerte mereceis? Pero Dios no dirige á los malos.
10 Los infieles dicen á los creyentes: Si el Coran fuese alguna cosa buena, no serian ellos los que nos habrían aventajado en abrazarlo. Y como ellos no lo toman por su guía, dicen que es una impostura de antigua fecha.
11 Antes del Coran existía el libro de Moisés, dado para ser la guía de los hombres y la prueba de la bondad de Dios; entonces este (el Coran) confirma el otro en lengua árabe, á fin de que los malos sean avisados, y para que los virtuosos aprendan dichosas nuevas.
12 Los que dicen: Nuestro Señor es Dios, y obran con rectitud, estos estarán al abrigo de todo temor y no serán afligidos.
13 Ellos estarán en posesion del paraíso, habitarán en él eternamente y en él recibirán la recompensa de sus obras.
14 Hemos recomendado al hombre el obrar bien para con su padre y madre; su madre lo ha llevado con pena y le ha dado á luz con pena, y el embarazo y la cría hasta el destete durante treinta meses. Él llegó por fin á la madurez, él llegó á los cuarenta años, y entonces dirige á Dios esta plegaria: Señor, inspírame el agradecimiento por los beneficios de que me has colmado; haz que yo practique el bien que te place; hazme feliz en mis hijos. Yo vuelvo á tí, y yo soy del número de aquellos que se resignan á tu voluntad.
15 Estos son los hombres de quienes acojeremos las mas bellas obras, pasando por alto las malas; ellos se contarán entre los habitantes del paraíso. Las promesas que les han sido hechas son promesas infalibles.
16 Aquel que dice á sus padres: ¡Malditos vosotros! ¿Ibais á prometerme que yo renaceré de dentro mi tumba? cuando tantas generaciones han pasado y desaparecido antes de mí… Sus padres implorarán á Dios en su favor. ¡Desgraciado de tí! le dirán; cree, pues las promesas de Dios son verdaderas. Pero él responderá: Esto son fábulas de los antiguos.
17 Este será de aquellos para quienes la palabra de Dios se ha realizado, palabra pronunciada contra estos pueblos que les han precedido, pueblos de genios y de hombres; ellos serán perdidos.
18 Hay grados para todos, grados de sus obras, á fin de que Dios pague exactamente las acciones de todos, y de que no sean olvidados.

19 El día en que se entregarán los infieles al fuego, se les dirá: Vosotros habíais disipado en la vida terrenal los dones preciosos que os fueron dados; habeis querido gozar de ellos lo mas apresuradamente; hoy quedaréis saldados con el castigo de la ignominia, pues os habeis mostrado injustamente orgullosos sobre la tierra, y os habeis entregado á los escesos.
20 Recuerda (en el Coran) al hermano de Ad, que predicó á su pueblo en el Alahkaf, en donde antes de él y después de él hubo otros apóstoles; él les decía: No adoreis á otros dioses sino á Dios; pues temo por vosotros el castigo del gran día.
21 ¿Vienes tú, le dijeron ellos, para alejarnos de nuestras divinidades? Si eres verídico, haz venir estos males con que nos amenazas.
22 Dios solo los conoce, respondió él; yo no hago mas que esponeros mi mision; mas veo que sois un pueblo sumido en la ignorancia.
23 Y cuando vieron un nublado que avanzaba hácia sus valles, se decían: Este nublado nos dará lluvia. No, esto es lo que queriais apresurar: esto es el viento portador de un castigo cruel.
24 Él va á esterminarlo todo por órden del Señor. A la mañana siguiente no se veían mas que sus habitaciones. Así es como recompensamos á los culpables.
25 Nosotros les habíamos constituido en una situacion igual á la vuestra, ¡oh habitantes de la Meca! les habíamos dado el oído, la vista, y corazones hechos para sentir; pero ni el oído, ni la vista, ni sus corazones les sirvieron de nada, pues negaban las señales de Dios; el castigo de que se reian les envolvió por fin.
26 Hemos destruido ciudades á vuestro alrededor; hemos paseado por todas partes nuestras señales de aviso, para que ellos volviesen á nosotros.
27 ¿Y por qué aquellos que se habían escogido al lado de Dios para ser sus divinidades y el objeto de su culto, no les han socorrido? Léjos de esto, han desaparecido de sus ojos. He aquí sus imposturas, he aquí lo que ellos (los infieles) inventan.
28 Un día hemos llevado una multitud de genios para hacerles escuchar el Coran; ellos se presentaron y dijeron los unos á los otros: Escuchad; y cuando la lectura fué acabada, se volvieron apóstoles en medio de su pueblo.
29 ¡Oh pueblo nuestro! dijeron, hemos oído un libro bajado del cielo según Moisés, y que confirma los libros anteriores; él conduce á la verdad y á la senda recta.
30 ¡Oh pueblo nuestro! escuchad al predicador de Dios y creed en él; él bo-

rrará vuestros pecados y os salvará de un suplicio cruel.
31 El que no responderá al llamamiento del predicador de Dios, el predicador de Dios no prevaldrá sobre la tierra, y no hallará otro protector mas que Dios. Tales hombres están en un estravío evidente.
32 ¿No ven ellos que es Dios quien ha creado los cielos y la tierra? Él no se ha cansado de su creación, y puede resucitar á los muertos; sí, él lo puede todo.
33 El día en que los infieles serán llevados delante del fuego del infierno, se les pedirá: ¿Es esto verdad? Sí, dirán, por nuestro Señor, esto es verdad. Sufrid pues, se les contestará, el suplicio por precio de vuestra incredulidad.
34 Y tú, Mahoma, ten paciencia, como tenían paciencia los hombres de resolucion entre los enviados de Dios; no procures apresurar su castigo. Un día, cuando verán el cumplimiento de las amenazas,…
35 En el momento en que serán llamados á ver lo que les ha sido prometido, les parecerá que no han permanecido mas que una hora del día dentro los sepulcros. Tal es la exhortacion. ¿Y quién pues será anonadado sino los malos?

47. Mahoma

Dado en la Meca.—Tiene 40 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Dios estraviará las obras de los que no creen y que apartan á los otros de su camino.
2 En cuanto á los que tienen fe, practican el bien y creen en lo que se ha revelado á Mahoma (pues esto es la verdad que viene del Señor), Dios borrará sus pecados y hará sus corazones rectos.
3 Ello será así, porque los infieles han seguido la mentira, y los creyentes han seguido la verdad que les venia de su Señor. Así es como propone ejemplos á los hombres.
4 Cuando encontreis infieles, ¡y bien! matadles haciendo una gran carnicería, y atad fuerte las cadenas de los cautivos.
5 En seguida les pondréis en libertad, ó les entregaréis mediante un rescate, luego que habrá concluido la guerra. Obrad así. Si Dios quería, triunfaría de ellos por sí mismo; les esterminaria; mas él os hace combatir para probaros los unos por los otros. Los que habrán sucumbido en el camino de Dios, Dios no hará perecer sus obras.
6 Él les dirigirá y hará rectos sus corazones.
7 Les introducirá en el paraíso que ya les ha hecho conocer.
8 ¡Oh creyentes! si ayudais á Dios en la guerra contra los malos, él os ayudará también y fortalecerá vuestros pasos.
9 Para los infieles, ¡ojalá perezcan, y Dios haga nulas sus obras!
10 Esto será la recompensa de su aversion á las revelaciones de Dios; ¡ojalá anonade él sus obras!
11 ¿No han atravesado nunca estos países? ¿No han visto ellos cual ha sido el fin de sus antepasados que Dios esterminó? Una suerte igual espera á los

infieles de nuestros días.
12 Esto es porque Dios es el patrono de los creyentes, y que los infieles no le tienen.
13 Dios introducirá á los que creen y hacen el bien en los jardines bañados por corrientes de agua; para los infieles que gocen y coman como comen los brutos; su morada será el fuego.
14 ¡Cuántas ciudades han sido destruidas, ciudades mas poderosas que la tuya que te ha rechazado! ¡Cuántas ciudades destruidas sin que nadie viniese en su ausilio!
15 ¿Aquel que sigue las señales evidentes del Señor será tratado como aquel á quien han parecido buenas sus malas acciones, y que ha seguido sus pasiones?
16 He aquí la descripcion del paraíso que ha sido prometido á los hombres piadosos: arroyos cuya agua no se echa á perder jamás, arroyos de leche cuyo gusto jamás se alterará, arroyos de vino, delicias de los que beberán de él.
17 Arroyos de miel pura, toda clase de frutos, y el perdon de los pecados. ¿Sucederá otro tanto á aquel que condenado á la morada del fuego, beberá de una agua hirviendo que le desgarrará las entrañas?
18 Hay entre ellos hombres que acababan de oirte; mas apenas te han dejado, que van á decir á los que han recibido la ciencia: ¿Qué es lo que propaga? Estos son aquellos sobre los cuales Dios ha puesto el sello y que no siguen sino sus pasiones.
19 Dios no hará mas que aumentar la buena direccion de los que siguen el camino recto y les enseñará lo que deben evitar.
20 Los infieles, ¿qué esperan pues? ¿Es acaso la hora que saldrá súbitamente? Ya han aparecido algunas señales de este día; pero ¿de qué les servirán los avisos?
21 Sepas que no hay otro dios que Dios, implora de él el perdon de tus pecados, de los pecados de los hombres y de las mujeres que creen. Dios conoce todos vuestros movimientos y el lugar de vuestro descanso.
22 Los verdaderos creyentes dicen: ¡Ah! ¡si al menos un capítulo descendiese de lo alto que prescribiese la guerra contra los infieles! Pero que un sourate perentorio descienda de lo alto, y que se haya hablado en él de la guerra, tú verás á los hombres cuyo corazón está tocado de una enfermedad, mirarte como se mira á un hombre que la vista de la muerte hace caer desfallecido. No obstante la obediencia y un lenguaje decoroso les sentaria me-

jor.
23 Si ellos cumplieren sus compromisos para con Dios cuando la cuestion (la guerra) está resuelta, esto les seria mas ventajoso.
24 ¿Querriais, volviendo á vuestros errores, cometer desórdenes en el país y violar los lazos de la sangre?
25 Estos son los hombres á quienes Dios ha maldecido y hecho sordos y ciegos.
26 ¿No meditarán ellos el Coran, ó bien sus corazones no estarían cerrados con cadenas?
27 Para aquellos que se vuelven sobre sus pasos, después que la direccion de la verdadera senda les hubo aparecido claramente, es Satanás que les sugiere y les dicta su conducta.
28 Esto será el precio de lo que dicen á los hombres que tienen aversion al Libro revelado por Dios: Nosotros os seguiremos en ciertas cosas. Dios conoce sus secretos pensamientos.
29 ¿Cuál será su condicion cuando los ángeles, quitándoles la vida, les golpearán sobre el rostro y sobre la espalda?
30 Esto será por precio de lo que han seguido, lo que indigna á Dios, y desdeñado lo que le place, hasta el punto que anonadará el fruto de sus obras.
31 Aquellos cuyo corazón está contagiado de alguna enfermedad, ¿piensan que Dios no descubrirá su maldad?
32 Si quisiéramos, te les haríamos ver, te les haríamos conocer, ¡oh Mahoma! por ciertas señales que les caracterizan; mas tú les reconocerás por su lenguaje tortuoso. Pero Dios conoce vuestras acciones.
33 Nosotros os pondremos á prueba hasta que conozcamos á los hombres que combaten por la religión y que perseveran. Nosotros examinaremos vuestra conducta.
34 Los que no creen y que apartan á los otros de la senda de Dios, los que se han separado del apóstol de Dios después que le hubo aparecido claramente la verdadera direccion, estos no podrán perjudicar de ningun modo á Dios, mas Dios puede anonadar sus obras.
35 ¡Oh creyentes! obedeced á Dios, obedeced al profeta, no hagais nulas vuestras obras.
36 Dios no concederá el perdon á los infieles que han procurado hacer retroceder á los otros del camino de Dios, y que han muerto en su infidelidad.
37 No mostreis cobardía, no llameis á los infieles á la paz cuando vosotros sois los mas fuertes, y Dios está con vosotros; él no os negará el precio de

vuestras obras.
38 La vida de este mundo no es mas que un juego y un pasatiempo. Si creeis en Dios y le temeis, os dará vuestra recompensa y nada os pedirá de vuestros bienes.
39 Si os los pidiese y os daba prisa, os mostrariais avaros; entonces él aplazaria para el gran día vuestra maldad.
40 Atended un poco: vosotros sois llamados á emplear vuestras riquezas por la causa de Dios, y hay hombres entre vosotros que se muestran avaros; pero el avaro no es avaro mas que en su propio daño, pues Dios es rico y vosotros sois pobres, y, si buscais refugios, sustituirá otro pueblo en vuestro lugar, un pueblo que no se os parecerá.

48. La victoria

Dado en la Meca.—Tiene 29 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Nosotros hemos alcanzado para tí una victoria brillante,

2 Para que Dios pruebe que te perdona las faltas antiguas y las recientes; á fin que dé cumplimiento á sus beneficios para contigo, y te dirija por el camino recto;

3 Para que te asista con su poderoso apoyo.

4 El es el que hace descender la tranquilidad en los corazones de los fieles á fin de que aumenten sin cesar su fe, (los ejércitos de los cielos y de la tierra pertenecen á Dios, lleno de ciencia y sabiduría);

5 A fin que Dios á su vez introduzca á los creyentes, hombres y mujeres, en los jardines regados por corrientes de agua para permanecer en ellos eternamente.

6 Él castigará á los hipócritas, hombres y mujeres, á los idólatras, hombres y mujeres; á todos aquellos que piensan mal de Dios. La rueda de la desgracia vuelve contra ellos. Dios está irado contra ellos y les maldice; para ellos ha preparado el infierno; y ¡qué horroroso paradero!

7 Los ejércitos de los cielos y de la tierra le pertenecen; él es poderoso y sabio.

8 Nosotros te hemos enviado, ¡oh Mahoma! como un testigo que depondrá contra ellos, como un apóstol que anuncia y que advierte,

9 A fin de que vosotros, ¡oh hombres! creais en Dios y en su profeta, á fin de que le ausilieis, le honreis y celebreis sus alabanzas mañana y tarde.

10 Los que, dándote la mano, te prestan juramento de fidelidad, lo prestan á Dios; la mano de Dios está puesta sobre sus manos. Cualquiera que viole el juramento lo violará en su daño, y el que quede fiel al pacto, Dios le concederá una recompensa magnífica.

11 Los árabes del desierto que quedaron detrás de vosotros y no van á la guerra, vendrán á decirte: Nuestros rebaños y nuestras familias nos han impedido el seguirte; ruega á Dios que nos perdone nuestros pecados. Sus lenguas pronunciarán lo que no está en sus corazones. Diles: ¿Quién podrá luchar contra Dios, si quiere afligiros con alguna desgracia ó concederos algun beneficio? Dios conoce vuestras acciones.

12 Mas vosotros habeis imaginado que el apóstol y los creyentes no volverán jamás cerca de sus familias, y este pensamiento halagaba á vuestros corazones; habeis concebido malos pensamientos, habeis sido gentes perdidas cerca de Dios.

13 Hemos preparado un brasero ardiente para los infieles que no han creído en Dios ni en su apóstol.

14 El reino de los cielos y de la tierra pertenece á Dios; él perdona al que quiere, y envía el castigo al que quiere. Él es indulgente y misericordioso.

15 Vais á recoger un botin seguro, ¡oh! entonces, los árabes que han quedado en sus casas os dirán: Dejadnos venir con vosotros. Ellos quieren cambiar la palabra de Dios. Diles: No vendreis con nosotros. Dios lo ha dispuesto así anticipadamente. Te responderán que obrais así por codicia; nada de esto, pero pocos de entre ellos tienen inteligencia.

16 Di aun á los árabes del desierto que han quedado en sus casas: Nosotros os llamaremos para marchar contra un pueblo dotado de un poder terrible, combatireis á estas gentes hasta que se hagan musulmanes. Si obedeceis, Dios os concederá una bella recompensa; mas, si os acobardais como lo habeis hecho ya una vez, os infligirá un castigo doloroso.

17 Si el ciego, el cojo, el enfermo no van á la guerra, no se los imputará á crímen. Todo el que obedece á Dios y á su apóstol será introducido en los jardines regados por corrientes de agua; mas Dios dará un castigo doloroso á los que habrán vuelto la espalda á sus mandamientos.

18 Dios ha quedado satisfecho de estos creyentes que te han dado la mano en señal de fidelidad debajo el árbol; él conocía los pensamientos de sus corazones; ha derramado en ellos la tranquilidad, y les ha recompensado por una victoria inmediata,

19 Como también por un rico botín que ellos han recogido. Dios es poderoso y sabio.

20 Él os había prometido que recogeriais un rico botín, y se ha apresurado á dároslo; ha rechazado de vosotros el brazo de vuestros enemigos, á fin de que este suceso fuese una señal para los creyentes, para conduciros por el camino recto.

21 Él os había prometido otros despojos de que no os habeis podido apoderar aun; mas Dios los prepara ya y él es todopoderoso.

22 Si los infieles os combaten, no tardarán en tomar la huida, y no hallarán ni protector ni socorro.

23 Esta es la costumbre de Dios, tal como la ha practicado respecto á las generaciones pasadas. Tú no hallarás variacion en las costumbres de Dios.

24 Él es el que ha rechazado el brazo de vuestros enemigos, como los ha puesto al abrigo de vuestros golpes en el valle de la Meca, después de haberos concedido la victoria sobre ellos. Dios ve vuestras acciones.

25 Estos son los que no creen y que os alejan del oratorio sagrado, así como las ofrendas que retienen y no dejan llegar á su destino. Si los creyentes de los dos sexos, que vosotros no conoceis, no se hubiesen mezclado entre ellos; si no hubiesen tenido que temer por ello, en la mezcla, un crímen de tu parte, y que Dios no hubiese deseado conceder su gracia al que hubiese querido, si esto no había tenido lugar, si ellos habían sido separados (los creyentes de los infieles), habríamos infligido á los infieles un castigo doloroso.

26 Mientras que los infieles han ocultado dentro sus corazones el furor, el furor de los ignorantes, Dios ha hecho descender la tranquilidad en el corazón del apóstol. Entre los creyentes, ha establecido la palabra de la devocion; eran dignos de ella y los mas apropósito para recibirla. Pues Dios lo conoce todo.

27 Dios ha realizado este sueño del apóstol cuando le hizo oír estas palabras: Vosotros entrareis en el oratorio sagrado, si place á Dios, sanos y salvos, con la cabeza rapada y los cabellos cortados; entrareis en él sin temor. Dios sabe lo que ignorais. Además, él os ha reservado una victoria que vendrá sin retardo.

28 Él es el que ha enviado á su apóstol provisto de la direccion y de la verdadera religion, para elevarla sobre todas las religiones. El testimonio de Dios te basta.

29 Mahoma es el enviado de Dios; sus compañeros son terribles para los infieles y llenos de ternura entre sí; tú les verás arrodillados, prosternados, buscar el favor de Dios y su satisfaccion; sobre sus frentes vereis una marca, señal de su devocion. Hé aquí á qué les comparan el Pentateuco y el Evangelio: ellos son como aquella semilla que ha brotado; ella crece, se robustece y se pone firme sobre su tallo; ella regocija al cultivador. Tales son ellos, á fin de que el despecho se apodere de los infieles. Dios ha prometido á los que creen y practican las buenas obras el perdon de los pecados y una recompensa generosa.

49. Las habitaciones

Dado en la Meca.—Tiene 18 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh vosotros que creeis! no os anticipeis á las órdenes de Dios y de su enviado; temed á Dios, pues él lo oye y sabe todo.

2 ¡Oh vosotros que creeis! no levanteis la voz sobre la del profeta; tampoco le hableis alto como lo haceis entre vosotros, á fin que vuestras obras no se vuelvan infructuosas sin saberlo vosotros.

3 Los que bajan su voz en presencia del profeta son precisamente aquellos cuyos corazones Dios ha dispuesto para la devocion. Ellos alcanzarán el perdon de sus pecados y una recompensa generosa.

4 Los que te llaman en alta voz, cuando estás en el interior de tus habitaciones, están desprovistos de sentido la mayor parte de los hombres.

5 ¿Por qué antes bien no esperan el momento en que tú mismo saldrás de ellas para hablarles? Esto valdría mucho mas. Pero Dios es indulgente y misericordioso.

6 Si algun hombre malo os trae alguna noticia, procurad luego ver claro en ella, por miedo de que hagais mal á alguno por ignorancia y que por ello tengais en seguida remordimientos.

7 Sabed que el enviado de Dios está en medio de vosotros. Si él os escuchase en muchas cosas, caeriais en el pecado. Pero Dios os ha hecho preferir la fe, él la ha embellecido en vuestros corazones; él os ha inspirado repugnancia por la infidelidad, por la impiedad, por la rebeldía. Tales hombres están en la vía recta,

8 Por la gracia de Dios y por efecto de su generosidad. Dios es prudente y sabio.

9 Cuando dos naciones de creyentes se hacen la guerra, procurad reconciliarlas. Si una de ellas obra con iniquidad para con la otra, combatid lo que ha obrado injustamente, hasta que vuelva á los preceptos de Dios. Si ella reconoce sus faltas, reconciliadla con la otra según justicia; sed imparciales, pues Dios ama á los que obran con imparcialidad.

10 Pues los creyentes son todos hermanos; arreglad pues las diferencias de vuestros hermanos y temed á Dios, á fin de que tenga piedad de vosotros.

11 Que los hombres no se burlen de los hombres; aquellos de que uno se burla tal vez valen mas que sus burladores; ni las mujeres de otras mujeres: tal vez estas valen mas que las otras. No os difameis, no os deis apodos. Esta palabra: Maldad, ¡cuán mal sienta después de la fe que profesais! Los que no se arrepientan, estos serán verdaderamente malos.

12 ¡Oh vosotros que creeis! evitad la sospecha tan frecuente; hay sospechas que son pecados; no busqueis espiar los pasos de los otros, no os maldigais unos á otros; ¿quién de vosotros querría comer la carne de su enemigo muerto? ¿Esto os repugna? Temed pues á Dios. El ama volver á los hombres, y es misericordioso.

13 ¡Oh hombres! nosotros os hemos procreado de un hombre y una mujer; os hemos dividido en familias y en tribus, á fin de que os conozcais mútuamente. El mas digno delante de Dios, es el de entre vosotros que le teme mas. Pues, Dios es sabio é instruido de todo.

14 Los árabes del desierto dicen: Os hemos creido. Respóndeles: De ningun modo. Decid mas bien: Hemos abrazado el islamismo, pues la fe no ha penetrado aun en vuestros corazones. Si obedeceis á Dios y á su apóstol, ninguna de vuestras acciones será perdida, pues Dios es indulgente y misericordioso.

15 Los verdaderos creyentes son los que han creido en Dios y en su apóstol, y que de ningun modo dudan, que combaten con sus bienes y con sus personas en la senda de Dios. Estos solos son sinceros en sus palabras.

16 ¿Pensais enseñar á Dios cual es vuestra religion? Pues él sabe todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra. El todo lo conoce.

17 Ellos te reprenden como si por su parte hicieran una buena obra el haber abrazado el islamismo. Diles: No me echeis en cara vuestro islamismo. Dios podrá muy bien vituperaros como un beneficio el haberos conducido hácia la fe. Convenid en ello, si sois sinceros.

18 Dios conoce los secretos de los cielos y de la tierra; ve todas vuestras acciones.

50. Kaf

Dado en la Meca.—Tiene 45 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Kaf. Por el Coran glorioso,

2 Ellos se admiran de que de su seno se ha levantado un hombre que les advierte. Esto es sorprendente, dicen los infieles.

3 Una vez muertos y reducidos á polvo, ¿deberíamos resucitar? Esta vuelta es muy lejana.

4 Sabemos á cuantos ha devorado ya la tierra; tenemos un libro que hemos conservado, y que lo sabe.

5 Ellos han tratado de mentira la verdad que les ha venido. Ellos están en un asunto intrincado.

6 ¿No levantarán ellos sus miradas hácia el cielo elevado sobre sus cabezas? Ellos verían como lo hemos construido, como no se ven en él relieves.

7 Y la tierra, nosotros la hemos estendido, y en ella hemos arrojado montañas, y hemos producido en ella parejas preciosas de todas especies.

8 Objeto de reflexion y aviso para todo servidor que quiera volver á nosotros.

9 Hacemos descender del cielo la lluvia bienhechora; por ella hacemos germinar las plantas de los jardines, y los granos que se recolectan.

10 Y las altas palmeras cuyas cimas están cargadas de racimos de frutos,

11 Para servir de alimento á los hombres. Por medio del agua del cielo, volvemos la vida á una comarca muerta. Así es como se operará la resurrección.

12 El pueblo de Noé, los hombres de Bass, y los themouditas, antes que estos han tratado de embusteros á sus profetas.

13 Ad y Faraon, el pueblo de Loth y los habitantes de la campiña, el pueblo de Tobba, todos han tratado de impostores á sus profetas, y han merecido el castigo con que les amenazábamos.

14 ¿Nos hemos, pues, cansado de la primera creación, para que estén en duda sobre la creación nueva de la resurrección?

15 Hemos creado al hombre, y sabemos lo que su alma le dice á la oreja; estamos mas cerca de él que su vena yugular.

16 Cuando sus dos ángeles encargados de recoger las palabras del hombre se ponen á recogerlas, sentado el uno á la derecha y el otro á la izquierda,

17 Él no pronuncia palabra alguna sin que haya un observador pronto á notarla.

18 El aturdimiento de la muerte cierta le sobrecoje. Hé aquí el término que tú querías retrasar.

19 Suena la trompeta. Hé aquí el día prometido.

20 Toda alma se encamina á él y con ella un conductor que la empuja y un testigo.

21 Tú vivias en la indiferencia de este día, se le dirá. Nosotros hemos quitado el velo que te cubria los ojos. Hoy tu vista es penetrante.

22 El que la acompaña le dirá: Hé aquí lo que he preparado contra tí.

23 Arrojad al infierno á todo infiel endurecido,

24 Que se oponia al bien, violaba las leyes y dudaba;

25 Que ponía al lado de Dios otros dioses. Precipitadle en el tormento horroroso.

26 Aquel que le acompaña dirá á Dios: Señor, no soy yo quien le ha seducido; este hombre estaba en un falso camino muy alejado del verdadero.

27 No disputeis delante de mí, dirá Dios. Yo os había amenazado antes de este día.

28 Mi palabra no cambia, y yo no soy el opresor de los hombres.

29 Entonces gritaremos al infierno: ¿Estás lleno? y él responderá: ¿Aun teneis mas?

30 No léjos de allá está preparado para los justos el jardín de las delicias.

31 Hé aquí lo que ha sido prometido á todo hombre que hacia penitencia, y observaba las leyes de Dios,

32 A todo hombre que temía al Clemente, y que viene con un corazón contrito.

33 Entrad en él en paz, he aquí el día de la eternidad.

34 Vosotros lo tendreis en él todo á vuestro gusto, y aun podemos aumentar sus bendiciones.

35 ¡Cuántos pueblos no hemos anonadado mas fuertes que los habitantes de la Meca! Recorred los países, y ved si hay un abrigo contra nuestra cólera.

36 Aviso para todo hombre que tiene un corazón, que escucha y que vé.

37 Hemos creado los cielos y la tierra, y todo el espacio que los separa, en seis días. El cansancio no ha hecho presa en nosotros.

38 Soporta con paciencia sus discursos, y recita las alabanzas de tu Señor antes de la salida del sol y antes de su puesta.

39 Recita también sus alabanzas por la noche y después de las dos prosternaciones.

40 Para la oreja atentamente en el día en que el gritador gritará del lugar vecino.

41 El día en que los hombres oirán realmente este grito, será el de la salida de los sepulcros.

42 Nosotros hacemos vivir y hacemos morir. Somos el término de todas las cosas.

43 El día en que la tierra se entreabrirá bajo sus pasos será el día de la reunion. Nos es fácil el hacerlo.

44 Sabemos bien lo que ellos (los infieles) dicen, y tú no podrías obligarles á ello.

45 Avisa por medio del Coran á los que temen mis amenazas.

51. Las que se diseminan

Dado en la Meca.—Tiene 60 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Juro por las que diseminan,

2 Y que llevan una carga,

3 Y que corren con ligereza,

4 Y que distribuyen según sus órdenes recibidas.

5 Lo que se nos anuncia es verdad,

6 Y el juicio tendrá realmente lugar.

7 Yo juro por el cielo atravesado de líneas,

8 Vosotros estais divididos en opiniones.

9 Debemos separarnos de aquel que se separa de la verdadera fe.

10 Que perezcan los impostores;

11 Los mentirosos que se estravian en el fondo de la ignorancia.

12 Ellos preguntan cuando vendrá el día de la retribucion.

13 En aquel día serán quemados al fuego.

14 Se les dirá: Sufrid la pena que apresurabais.

15 Los que temen á Dios estarán en medio de jardines y manantiales,

16 Gozando de lo que su Señor les ha dado, porque habían practicado el bien.

17 Ellos dormían poco por la noche (pasaban la mayor parte de ella en oración),

18 Y al salir de la aurora piden perdon de sus pecados.

19 En sus bienes había una parte para el pobre y para el infortunado.

20 Hay sobre la tierra señales del poder de Dios para los que creen firmemente.

21 Los hay entre vosotros mismos: ¿no los veis?

22 El cielo tiene alimento para vosotros; él contiene lo que se os ha prometido.

23 Lo juro por el Señor del cielo y de la tierra, esto es la verdad, es también cierto que es verdad que vosotros hableis.

24 ¿Has oído tú la historia de los huéspedes de Abraham? Recibidos con todo honor,

25 Cuando entraron en su casa, le dijeron: ¡Paz! y Abraham les dijo: Paz. Estos son estranjeros,

26 Dijo aparte á los suyos: y trajo un becerro gordo.

27 Lo presentó á sus huéspedes, y les dijo: ¿No comereis de él un poco?

28 Y concibió de ellos algun temor; ellos le dijeron: Nada temas; y le anunciaron un hijo sabio.

29 Su mujer se presentó en seguida; dió un grito, y se golpeó el rostro, diciendo: ¡Yo mujer vieja y estéril!

30 Así lo quiere, replicaron los huéspedes, Dios tu Señor, el Instruido, el Sabio.

31 ¿Cuál es vuestro objeto (el objeto de vuestro viaje) oh mensajeros?

32 Ellos respondieron: Somos enviados á un pueblo criminal,

33 Para lanzar piedras contra él,

34 Destinadas por tu Señor para todo el que comete escesos,

35 Hemos contado á sus creyentes,

36 Y en él no hemos hallado mas que una sola familia de hombres consagrados á Dios.

37 Hemos dejado en él señales para los que temen el castigo terrible.

38 Había señales en la mision de Moisés, cuando le enviamos á Faraon, revestido de un poder patente.

39 Mas él volvió la espalda, apoyado en sus fuerzas, diciendo de Moisés: Este es un hechicero ó un poseído.

40 Nosotros hemos sorprendido á él y á su ejército, y les precipitamos en el mar. Está cubierto de reprobacion.

41 Había señales en el pueblo de Ad, cuando enviamos contra él un viento de destruccion.

42 No pasó sobre ningun ser que no le haya convertido al momento en polvo.

43 Había señales entre los Themouditas, cuando se les dijo: Gozad hasta un cierto término.

44 Ellos fueron rebeldes á las órdenes del Señor y la tempestad les sorprendió cuando la veían venir á la claridad del día.

45 Ellos no podían tenerse en pié ni salvarse.

46 El pueblo de Noé, antes que ellos, era también un pueblo de perversos.

47 Nosotros hemos construido el cielo con nuestras manos y en verdad lo hicimos á nuestro placer.

48 Hemos estendido la tierra como una alfombra. ¡La hemos estendido con habilidad!

49 En toda cosa hemos creado una pareja, á fin de que reflexioneis.

50 Buscad pues amparo cerca de Dios. Yo vengo de su parte para advertiros públicamente.

51 No pongais otros dioses al lado de Dios. Os lo aviso claramente de su parte.

52 Así es que no hubo apóstol enviado á vuestros antepasados, que no le hayan tratado de hechicero ó endemoniado.

53 ¿Se habrían ellos transmitido esta conducta como un legado? En verdad, este es un pueblo rebelde.

54 Dejadles pues, tú no incurrirás en ninguna reprension;

55 Solamente no ceses de predicar. El aviso aprovechará á los creyentes.

56 Yo no he creado á los hombres y á los genios para otro fin sino que me adoren.

57 Yo no les pido pan cotidiano; yo no les pido que me alimenten.

58 Dios solo es el dispensador del alimento, el Fuerte, el Invencible.

59 Los que obrarán injustamente tendrán la porcion igual á la de aquellos que en otro tiempo han obrado de la misma manera. Que no me provoquen.

60 ¡Desgracia para los infieles, á causa del día que les está reservado!

52. El Monte Sinaí

Dado en la Meca.—Tiene 49 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo juro por el monte Sinaí,

2 Por un libro escrito

3 Sobre un rollo desplegado,

4 Por la casa poblada,

5 Por la bóveda elevada,

6 Por el mar hinchado,

7 El castigo de Dios es inminente.

8 Nadie podrá evitarlo.

9 El día en que el cielo flotará con una ondulacion real,

10 Las montañas andarán con un movimiento real,

11 En aquel día, desgracia para los que acusan de impostura á los apóstoles,

12 Que están sumidos en las cosas vanas.

13 En aquel día serán precipitados en el fuego del infierno.

14 Este es el fuego que habeis tratado de mentira, se les dirá.

15 ¿Es esto un encantamiento ó bien no veis nada?

16 Calentaos á este fuego. Que lo sufrais ó no con paciencia, el efecto será igual para vosotros. Sois retribuidos de lo que habeis hecho.

17 Aquellos que temen á Dios estarán en los jardines y en las delicias,

18 Regocijándose de aquello con que les ha gratificado su Señor. Su Señor les ha librado del suplicio del fuego.

19 Comed y bebed en buena salud, se les dirá, este es el precio de vuestras acciones.

20 Recostados sobre camas arregladas por órden, les hemos casado con jóvenes de grandes ojos negros.

21 Estos que han creído y cuyos hijos han seguido las pisadas en la fe, estarán reunidos con sus hijos. No quitaremos la mas mínima cosa de sus obras. Todo hombre sirve de rehen á sus obras.

22 Les daremos en abundancia los frutos y carnes que desearán.

23 En él se prestarán mútuamente la copa que no hará nacer conversaciones indecentes ni ocasion de pecado.

24 A su alrededor circularán jóvenes servidores, semejantes á las perlas encerradas en su concha.

25 Acercándose los unos á los otros, los bienaventurados se harán recíprocamente preguntas.

26 En otro tiempo, dirán, estábamos llenos de zozobra por nuestra familia.

27 Dios ha sido bondadoso para con nosotros; nos ha preservado del castigo pestilente.

28 Nosotros le invocábamos en otro tiempo; él es bueno y misericordioso.

29 ¡Oh Mahoma! predica á los infieles; tú no eres, gracias á Dios, ni un adivino ni un endemoniado.

30 Ellos dirán: Este es un poeta; espiemos con él las vicisitudes de la fortuna;

31 Diles: Espiad, y yo espiaré con vosotros.

32 ¿Son estos sus sueños que les inspiran, ó bien son un pueblo perverso?

33 Dirán ellos: ¿El ha forjado por sí mismo el Coran? Esto mas bien es que ellos no creen.

34 Que produzcan pues ellos un discurso igual, si son sinceros.

35 ¿Han sido creados de la nada, ó bien son creadores de sí mismos?

36 ¿Han creado ellos los cielos y la tierra? No, esto es mas bien que ellos no creen.

37 ¿Los tesoros de Dios estarian en su poder? ¿Son ellos los dispensadores supremos?

38 ¿Tienen ellos una escala para oír lo que pasa en el cielo? Que aquel que lo haya oído manifieste pues una prueba evidente.

39 ¿Tiene Dios hijas mientras que vosotros teneis hijos?

40 ¿Les pedirás tú un salario? Mas ellos están agobiados de deudas.

41 ¿Tienen ellos conocimiento de las cosas ocultas? ¿Escriben ellos en el libro como lo hace Dios?

42 ¿Quieren tenderte lazos? Los infieles serán cojidos en ellos los primeros.

43 ¿Tienen ellos otra divinidad diferente de Dios? Por la gloria de Dios, él está muy por encima de las divinidades que le asocian.

44 Si veían caer un fracmento del cielo, dirían: Esto es un nublado amontonado.

45 Déjales hasta que se hallen en presencia de su día, de este día en que serán heridos,

46 El día en que sus embustes no les servirán de nada, en que no recibirán ningun socorro.

47 Los malos probarán aun otros suplicios; pero la mayor parte de ellos lo ignoran.

48 Espera con paciencia la sentencia de tu Señor; tú estás bajo nuestros ojos. Celebra las alabanzas de tu Señor cuando te levantas,

49 Y, por la noche, celebra sus alabanzas cuando las estrellas se van.

53. La Estrella

Dado en la Meca.—Tiene 62 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo lo juro por la estrella cuando se pone,

2 Vuestro compatriota, oh Koreichitas, no está estraviado, no ha sido seducido.

3 Él no habla por resultas de algun movimiento de sus pasiones.

4 El Coran es una revelacion que le ha sido hecha.

5 Es el Terrible por su fuerza quien le ha instruido.

6 Es el Vigoroso; él se conserva en equilibrio

7 En la esfera mas elevada,

8 Después se bajó y quedó suspendido en los aires.

9 Estaba á la distancia de dos arcos, ó mas cerca aun,

10 Y reveló al servidor de Dios lo que tenía que revelarle.

11 El corazón de Mahoma no miente, él le ha visto.

12 ¿Suscitariais dudas sobre lo que él ha visto?

13 Él le habia visto ya en otro descenso,

14 Cerca del loto del límite,

15 Allá donde está el jardín de la morada eterna.

16 El loto estaba todo oculto.

17 El ojo del profeta no se desvió ni traspasó el todo, un solo instante.

18 Él ha visto la mas grande maravilla de su Señor.

19 ¿Qué os parece del El-Lat y del Al-Ozza?

20 ¿Y de este otro, Menat, el tercer ídolo?

21 ¿Teneis vosotros varones y Dios hembras?

22 Esta division es injusta.

23 Esto no son mas que palabras; vosotros y vuestros padres sois los que les habeis nombrado así; Dios no os ha revelado prueba alguna á este objeto; vosotros no seguís mas que vuestras ideas y vuestras inclinaciones, y no obstante habeis recibido una direccion de vuestro Señor.

24 ¿Tendrá el hombre todo lo que desea?

25 A Dios pertenece la última como la primera.

26 Cuantos ángeles en el cielo cuya intercesión de nada servirá,

27 Salvo, si Dios permite interceder, para aquel que querrá, para aquel que le placerá.

28 Aquellos que no creen en la vida futura designan á los ángeles bajo nombres de hembras.

29 Nada saben de ello, no siguen mas que opiniones. Las opiniones jamás podrán ocupar el lugar de la verdad.

30 Aléjate de aquel que vuelve la espalda cuando se habla de nosotros, que no desea mas que la vida de este mundo.

31 He aquí hasta donde llega su ciencia. Tu Señor sabe mejor que nadie cual es el que se extravia y se aleja de su senda; él sabe bien quien está en la vía recta.

32 Todo lo que hay en los cielos y en la tierra pertenece á Dios; él retribuirá á los que hacen el mal según sus obras; él recompensará con una hermosa recompensa á los que han practicado el bien.

33 Los que evitan los grandes crímenes y las torpezas, y caen en ligeras faltas, para estos Dios tiene una grande indulgencia. Él os conocía bien cuando os producía de la tierra; él os conoce cuando no sois mas que un

embrion en las entrañas de vuestras madres. No busqueis pues disculparos; él conoce mejor que nadie al que le teme.

34 ¿Has considerado tú á aquel que vuelve la espalda,

35 Que da poco y que escatima?

36 ¿Este tal tiene conocimiento de las cosas ocultas, y las vé?

37 ¿No se le ha referido lo que está consignado en el libro de Moisés,

38 Y de Abraham fiel á sus compromisos?

39 El alma que lleva su propia carga no llevará la de otra.

40 El hombre no tendrá si no lo que habrá ganado.

41 Sus esfuerzos serán apreciados en su justo valor.

42 Será retribuido por ellos con una recompensa escrupulosa.

43 ¿Tu Señor no es el término de todo?

44 Él hace reír y hace llorar.

45 El hace morir y hace resucitar.

46 El ha creado la pareja, el macho y la hembra,

47 De una gota de esperma cuando está esparcida en la matriz.

48 Una segunda creación está á su cargo.

49 El enriquece y hace adquirir.

50 El es el Señor de la canícula,

51 El ha hecho perecer el pueblo de Ad, el antiguo.

52 Y el pueblo de Themoud, y no ha dejado de él uno solo;

53 Y antes de estos el pueblo de Noé, que era el peor y el mas perverso;

54 Y las ciudades arrasadas, es él quien las ha arrasado;

55 Y el castigo del cielo les envolvió enteramente.

56 ¿Y qué beneficio de Dios pondrás tú en duda?

57 Este apóstol que os avisa es de los mismos de otro tiempo.

58 La hora que ha de venir se acerca, y no hay remedio contra ella, escepto en Dios.

59 ¿Por causa de estas palabras es que estais en la admiracion,

60 Y que reís en lugar de llorar,

61 Y qué pasais vuestro tiempo en divertiros?

62 Antes bien prosternaos ante Dios, y adoradle.

54. La Luna

Dado en la Meca.—Tiene 55 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 La hora se acercó y la Luna se partió;
2 Pero los infieles, al ver un milagro, se vuelven y dicen: Esto es una magia contínua.
3 Y han tratado estos avisos de imposturas, han seguido sus apetitos, mas todo está fijado invariablemente.
4 No obstante se les han hecho oír historias en que había algo para llenarles de terror.
5 Esto es la sabiduría suprema; mas los avisos no les sirven de nada.
6 ¡Abandónales pues, oh Mahoma! El día en que el ángel encargado de llamar á todos los hombres les llamará para alguna cosa horrible,
7 Con los ojos inclinados, saldrán de sus tumbas, semejantes á las langostas dispersadas,
8 Corriendo con pasos precipitados cerca del ángel que les ha llamado. Los incrédulos dirán entonces: He ahí el día difícil.
9 Antes de ellos, el pueblo de Noé trató la verdad de impostura; trató á nuestro servidor (Noé) de embustero. Decían: Este es un endemoniado, y fué rechazado.
10 Él (Noé) gritó hácia su Señor diciendo: Yo soy oprimido, ven á mi socorro.
11 Nosotros abrimos las puertas del cielo con agua cayendo á torrentes.
12 Nosotros dividimos la tierra en fuentes, y el agua del cielo se reunió al agua de los manantiales, según el decreto fijado anticipadamente.
13 Nosotros le (á Noé) llevamos en una nave hecha de planchas y clavos.
14 Él vogaba bajo nuestra vista. Esto era una recompensa debida á aquel

hácia el cual se había mostrado ingrato (incrédulo).
15 Hemos hecho de ello una señal de advertencia. ¿No hay nadie que reflexione?
16 ¡Y bien! ¿cuáles han sido nuestro castigo y nuestras amenazas?
17 Nosotros hemos hecho el Coran fácil de entenderse, á propósito para servir de aviso. ¿No hay nadie que reflexione?
18 Ad ha tratado la verdad de impostura. ¡Y bien! ¿cuáles han sido nuestro castigo y nuestras amenazas?
19 Nosotros enviamos contra ellos (los Aditas) un viento impetuoso en un día nefasto, soplando sin interrupcion.
20 Arrebataba á los hombres como astillas de palmera arrancada con violencia.
21 ¡Y bien! ¿cuáles han sido nuestro castigo y nuestras amenazas?
22 Nosotros hemos hecho el Coran fácil de comprender, á propósito para servir de aviso. ¿No hay nadie que reflexione?
23 Los Themouditas han tratado de mentiras nuestras amenazas.
24 ¿Escucharemos á un hombre como nosotros? decían ellos; en verdad, estaríamos sumidos en el estravío y en la locura.
25 ¿Los avisos del cielo se le habrían dado á él solo de entre nosotros? No, es un impostor insolente.
26 Mañana sabrán quién de nosotros era el impostor insolente.
27 Nosotros les enviaremos una hembra de camello como tentacion; espiaremos sus pasos, y tú, Saleh, ten paciencia.
28 Anúnciales que el agua de sus cisternas debe repartirse entre ellos y el camello hembra, y que sus raciones de agua deben seguir alternativamente.
29 Los Themouditas llamaron á uno de sus conciudadanos; sacó su sable y mató la camella.
30 ¡Y bien! ¿cuáles han sido nuestro castigo y nuestras amenazas?
31 Nosotros dirigimos hácia ellos un solo grito del ángel; y ellos se volvieron como briznas de paja seca que se mezcla al estiércol.
32 Nosotros hemos hecho el Coran fácil de comprender, propio para servir de aviso. ¿No hay nadie que reflexione?
33 Y el pueblo de Loth trató las amenazas de mentiras.
34 Enviamos contra este pueblo una tempestad lanzando piedras. No salvamos mas que la familia de Loth á la punta del día.
35 Era un favor de nuestra parte; así recompensamos á todo el que es reconocido.

36 Él (Loth) les amenazaba con nuestra violencia, mas ellos pusieron en duda las amenazas.
37 Ellos querían abusar de sus huéspedes, nosotros les quitamos la vista, y dijimos: Probad mi castigo y mis amenazas.
38 A la mañana siguiente un castigo cruel les sorprendió.
39 Probad mis castigos y mis amenazas, decíamos nosotros.
40 Hemos hecho el Coran fácil de comprender, propio para servir de advertencia. ¿No hay nadie que reflexione?
41 Y la familia de Faraon también tuvo avisos.
42 Y todos nuestros milagros los trataron de embustes. Nosotros les cogimos pues como coge el Fuerte, el Poderoso.
43 ¿Y vuestros incrédulos, oh Mequenses, valen mas que aquellos, ó bien teneis algun privilegio de inmunidad en las Escrituras?
44 Dirán ellos: ¿Somos en gran número ayudándonos los unos á los otros?
45 Pronto este gran número será dispersado; todos ellos volverán la espalda.
46 La hora del juicio será su cita. ¡Oh! ¡cuán dolorosa y amarga será la hora!
47 Los culpables están sumidos en el estravío y en la locura.
48 El día en que sus frentes serán arrastradas por tierra en el fuego del infierno, se les gritará: Probad el contacto del infierno.
49 Nosotros hemos creado todas las cosas según cierta medida.
50 Nuestra órden era una sola palabra, rápida como un abrir y cerrar de ojos.
51 Nosotros hemos esterminado pueblos semejantes á vosotros. ¿No hay nadie que reflexione?
52 Todo lo que hacen está consignado en el Libro.
53 Toda cosa pequeña ó grande, todo está escrito en él.
54 Los justos habitarán en medio de jardines y de corrientes de agua,
55 En la morada de la verdad, cerca del Rey poderoso.

55. El Misericordioso

Dado en la Meca.—Tiene 78 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 El Misericordioso ha enseñado el Coran.
2 Él ha creado al hombre;
3 Él le ha enseñado la elocuencia.
4 El sol y la luna se mueven según un cálculo.
5 Las plantas y los árboles se prosternan ante Dios.
6 Y el cielo, él lo ha elevado, y él ha establecido la balanza,
7 Para que no defraudeis en el peso.
8 Pesad justo, y no hagais perder á la balanza.
9 Y la tierra, él la ha puesto para los diferentes pueblos.
10 Sobre la tierra se hallan los frutos y la palmera con fruto cubierto de envoltorio.
11 Y los cereales con su paja, y las plantas odoríferas.
12 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis vosotros?
13 Él ha formado al hombre de tierra como la del alfarero.
14 El ha creado á los genios del fuego puro sin humo.
15 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis vosotros?
16 El es el soberano de los dos orientes.
17 El es el soberano de los dos occidentes.
18 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
19 Él ha separado los dos mares que se tocan.
20 Entre ellos se levanta una barrera, y no se desbordan el uno dentro del otro.
21 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
22 El uno y el otro proporcionan perlas y coral.

23 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
24 A él pertenecen los navíos que atraviesan los mares como montañas.
25 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
26 Todo lo que hay sobre la tierra pasará.
27 Solo el rostro de Dios permanecerá rodeado de majestad y de gloria.
28 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
29 Todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra le dirije sus votos. Cada día está ocupado en alguna obra nueva.
30 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
31 Nosotros asistiremos un día á vuestro juicio, ¡oh hombres y genios!
32 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
33 Asamblea de hombres y de genios, si podeis penetrar mas allá de los límites de los cielos y de la tierra, hacedlo; mas vosotros no penetrareis en ellos sino en virtud de un poder real.
34 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
35 Un chubasco de fuego y de cobre fundido será arrojado contra vosotros. No triunfareis.
36 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
37 Cuando el cielo se hendirá, cuando estará rojo como el cuero teñido.
38 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
39 En aquel día no se preguntará mas á los hombres y á los genios sobre sus pecados.
40 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
41 Los criminales serán reconocidos por sus señales; se les cojerá por los cabellos y por los piés.
42 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
43 Hé aquí el infierno que los criminales tenían por fábula.
44 Ellos andarán al rededor de las llamas y del agua hirviendo.
45 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
46 Los que temen la magestad de Dios tendrán dos jardines.
47 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
48 Los dos adornados de bosquecillos.
49 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
50 En los dos, dos manantiales vivos.
51 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
52 En los dos, dos especies de cada fruto.
53 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?

54 Ellos descansarán recostados sobre tapices cuyo forro será de brocado. Los frutos de los dos jardines estarán al alcance del que los querrá cojer.
55 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
56 Allá habrá jóvenes vírgenes con mirada modesta, que jamás hombre ni genio han tocado.
57 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
58 Ellas se parecen al jacinto y al coral.
59 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
60 ¿Cuál es la recompensa del bien, si no es el mismo bien?
61 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
62 A mas de estos dos jardines, aun se encontrarán otros dos.
63 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
64 Dos jardines cubiertos de verdura.
65 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
66 En donde saldrán dos manantiales.
67 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
68 Habrá en ellos frutos, palmeras y granadas.
69 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
70 Allí habrá buenas, hermosas mujeres.
71 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
72 Mujeres vírgenes de grandes ojos negros, cerradas dentro de pabellones.
73 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
74 Jamás hombre ni genio las ha tocado.
75 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis?
76 Sus esposos descansarán sobre cojines verdes y tapices magníficos.
77 ¿Cuál de los beneficios de Dios negareis vosotros?
78 Bendito sea el nombre del Señor, lleno de majestad y de generosidad.

56. El Acontecimiento

Dado en la Meca.—Tiene 96 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Cuando el Acontecimiento llegará,
2 No se encontrará una sola alma que ponga en duda su venida.
3 El (este acontecimiento) deprimirá y elevará.
4 Cuando la tierra temblará con un temblor violento,
5 Cuando las montañas volarán con estrépito,
6 Y se convertirán en polvo dispersado por todas partes;
7 Cuando vosotros, hombres, sereis divididos en tres grupos.
8 Entonces habrá hombres de la derecha (¡oh los hombres de la derecha!),
9 Y hombres de la izquierda (¡oh los hombres de la izquierda!);
10 Y los primeros serán los primeros;
11 Estos serán los mas cercanos á Dios.
12 Ellos habitarán el jardín de las delicias:
13 (Habrá un gran número de estos entre los antiguos desde Adan hasta Mahoma),
14 Y un pequeño número solamente entre los modernos (desde la venida de Mahoma),
15 Descansando sobre sillas adornadas de oro y de pedrerías,
16 Recostados y puestos los unos en frente de los otros.
17 A su alrededor circularán jóvenes eternamente jóvenes.
18 Con vasos, jarros y copas llenos de una bebida cristalina límpida,
19 Por la cual no tendrán ni desvanecimientos de cabeza ni dolores,
20 Con frutos que escojerán á su placer,
21 Y carne de aquellas aves que tanto desean.
22 Ellos tendrán beldades de grandes ojos negros, beldades semejantes á las

perlas cuidadosamente guardadas.
23 Tal será la recompensa de sus obras,
24 Allí no oirán ni discursos frívolos ni palabras que guían al pecado;
25 Allí no se oirán mas palabras que: Paz, paz.
26 Los hombres de la derecha (¡cuan dichosos serán los hombres de la derecha!)
27 Habitarán entre árboles de loto sin espinas,
28 Y de bananos cargados de frutos desde la cima hasta abajo,
29 Debajo de sombras que se estenderán á lo léjos,
30 Cerca de una agua corriente,
31 En medio de frutos en abundancia,
32 Que nadie cortará, y nadie prohibirá el acercárseles;
33 Y ellos descansarán sobre camas elevadas.
34 Nosotros creamos las beldades del paraíso con una creación aparte;
35 Hemos conservado su virginidad.
36 Queridas de sus esposos y de una edad igual á la suya,
37 Ellas estarán destinadas á los hombres de la derecha.
38 Habrá un gran número de entre los antiguos,
39 Y un gran número de entre los modernos.
40 Y los hombres de la izquierda (¡oh los hombres de la izquierda!)
41 Estarán en medio de un viento pestilente y del agua hirviendo.
42 En la sombra de un humo negro,
43 En la sombra que no es fresca ni agradable.
44 Antes ellos llevaban una vida llena de comodidades.
45 Ellos perseveraban en una ira implacable,
46 Y decían:
47 ¿Cuándo habremos muerto, cuando seremos convertidos en polvo y huesos, seremos reanimados de nuevo,
48 Lo mismo que nuestros padres antepasados?
49 Dí: Los antiguos como los modernos
50 Serán infaliblemente reunidos en la cita del día fijado anticipadamente.
51 Después, vosotros hombres, sumidos en el error, vosotros que no creeis,
52 Comereis el fruto de un árbol, el fruto del Zakkoum.
53 Os llenareis de él el vientre.
54 En seguida bebereis agua hirviendo.
55 Como bebe un camello sediento.
56 Tal será su festín en el día de la retribucion.

57 Nosotros os hemos creado; ¿y por qué no habeis de creer en la resurrección?
58 La semilla con que engendrais,
59 ¿Sois vosotros que la creais, ó nosotros?
60 Nosotros hemos decidido que haya muertos entre vosotros, y no seremos nosotros los que seremos adelantados por nadie, quien quiera que sea, si queremos.
61 Reemplazaros por otros hombres que os parezcan, ó reproduciros bajo una forma que no conozcais.
62 Vosotros conoceis la primera creación; ¿por qué no reflexionais?
63 ¿Habeis observado vuestro trabajo de labranza?
64 ¿Sois vosotros los que sembrais los campos ó nosotros que somos los sembradores?
65 Si quisiéramos reduciríamos vuestras cosechas á briznas de paja seca, y no cesariais de admiraros y de gritar;
66 Hemos ahí endeudados, henos ahí engañados en nuestras esperanzas, perdidos.
67 ¿Habeis puesto atencion en el agua que bebeis?
68 ¿Sois vosotros que la haceis descender de las nubes, ó nosotros?
69 Si quisiéramos la podríamos cambiar en agua salobre. ¿Por qué no sois pues agradecidos?
70 ¿Habeis dirigido vuestras miradas sobre el fuego que obteneis por la frotacion?
71 ¿Habeis creado vosotros el árbol que os lo da, ó nosotros?
72 Somos nosotros que hemos querido hacer de ello una enseñanza y un objeto de utilidad para los viajeros del desierto.
73 Celebra el nombre del Dios muy alto.
74 Yo no juraré por la puesta de las estrellas
75 (Y esto es un gran juramento, si lo sabíais)
76 Que el Coran es un Coran
77 Conservado en un libro oculto.
78 Nadie lo tocará, sino los puros.
79 Él es la revelacion del soberano del universo.
80 ¿A este libro vosotros mirareis con desden?
81 ¿Hareis consistir vuestro pan cotidiano en las acusaciones de mentira dirigidas contra este libro?
82 Porque pues, en el momento en que vuestros corazones subirán hasta

vuestras gargantas,
83 En que arrojaréis miradas por todas partes,
84 En que estaremos cerca de vosotros sin que le veais;
85 Porque pues, si no debeis jamás ser juzgados y recompensados,
86 ¿No deteneis vuestra alma pronta á volar? Decidlo si sois sinceros.
87 Aquel que será del número de los mas cercanos á Dios,
88 Para el tal están reservados el descanso, el placer y el jardín de las delicias.
89 A aquel que será del número de los hombres de la derecha,
90 Se le dirá: Salud á tí de parte de los hombres de la derecha.
91 Aquel que habrá estado entre los hombres que tratan á los profetas de impostores,
92 Entre los estraviados,
93 Tendrá por alimento el agua hirviendo.
94 Le abrasaremos en el fuego.
95 Esta es la verdad infalible.
96 Celebra pues el grande nombre de tu Señor.

57. El Hierro

Dado en la Meca.—Tiene 29 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra canta las alabanzas de Dios. Él es poderoso y sabio.
2 Á él pertenece el imperio de los cielos y de la tierra, él hace vivir y hace morir, y lo puede todo.
3 El es el primero y el último; visible y oculto, él lo conoce todo.
4 El es el que creó los cielos y la tierra en el espacio de seis días, después fué á sentarse sobre el trono de la magestad; sabe lo que entra dentro la tierra y lo que de ella sale, lo que desciende del cielo y lo que á él sube; él está con vosotros, en cualquiera lugar que os halleis, ve vuestras acciones.
5 El imperio de los cielos y de la tierra le pertenece; todas las cosas vuelven á él.
6 Él conoce lo que encierran los corazones; hace que la noche suceda al día, y el día á la noche.
7 Creed en Dios y en su apóstol, y dad en limosnas una parte de los bienes de que Dios os concederá la herencia. Aquellos de entre vosotros que creen y hacen la limosna recibirán una recompensa generosa.
8 ¿Qué teneis para no creer en Dios y en su enviado, que os invita á creer en vuestro Señor, él que ha recibido vuestra alianza; qué teneis para no creer, si sois verdaderos creyentes?
9 Él hace descender sobre su servidor señales evidentes para conduciros de las tinieblas á la luz. En verdad, Dios es para vosotros tierno y misericordioso.
10 ¿Qué teneis para no emplear vuestra hacienda en la senda de Dios, cuando la herencia de los cielos y de la tierra pertenece á Dios solo? Aquel de

entre vosotros que ha dado parte de sus haberes antes de la victoria, y que ha combatido en persona, no será tratado al igual de aquel que no ha hecho nada. Este ocupará un puesto mas elevado que los que habrán ofrecido sus riquezas después de la victoria y combatido después. Mas Dios ha prometido á los unos y á los otros una bella recompensa. Él está enterado de vuestras acciones.
11 ¿Quién es el que hará á Dios un préstamo generoso, para que Dios se lo estime el doble, y sobre él le dé una recompensa generosa?
12 Un día verás á los creyentes, hombres y mujeres; su luz correrá delante de ellos, y á su derecha. Hoy, se les dirá, os anunciamos una nueva feliz, el jardín bañado por corrientes de agua, y en que habitareis eternamente, es una dicha inmensa.
13 En aquel día los hipócritas, hombres y mujeres, dirán á los creyentes: Miradnos, atended un instante para que podamos recibir algunas partecillas de vuestra luz; mas se les dirá: Volved sobre la tierra y pedidla allá. Entre ellos se levantará un muro que tendrá una puerta, dentro la cual estará sentada la Misericordia, fuera y al frente de ella el Suplicio. Los hipócritas gritarán á los creyentes: ¿No hemos nosotros estado con vosotros? Si, responderán estos, mas vosotros os abandonabais á la tentacion esperando el momento propicio; os habeis precipitado en la duda, y las vanidades de este mundo os han cegado, hasta que el decreto de Dios vino á cumplirse. El Seductor os ha cegado con referencia á Dios.
14 Hoy no se recibirá más rescate ni de vosotros ni de los infieles. El fuego será vuestra morada. Hé aquí lo que habeis ganado. ¡Qué horroroso fin!
15 ¿No ha llegado aun el tiempo para los creyentes de humillar sus corazones ante el aviso de Dios y ante el Libro de la verdad que ha enviado? Ellos no se parecen á los que habían recibido el Libro precedentemente, cuyos corazones se endurecian con el tiempo, y en medio de los cuales hay una gran parte de perversos.
16 Sabed que Dios vuelve la vida á la tierra muerta. Ya os hemos esplicado estos milagros á fin de que los comprendais.
17 Los que hacen la limosna, hombres y mujeres, los que hacen á Dios un préstamo generoso, recibirán el doble, y tendrán además una recompensa generosa.
18 Los que creen en Dios y en sus apóstoles son hombres verídicos; ellos serán testigos ante su Señor, ellos tendrán su recompensa y su luz. Los que no han creído y que han tratado nuestras señales de mentiras, serán arroja-

dos al fuego del infierno.
19 Sabed que la vida de este mundo no es mas que un juego y una frivolidad; es un adorno, es un objeto de vanagloria entre vosotros. El aumento de bienes y un gran número de hijos son como la lluvia; las plantas que ella vivifica gustan á los infieles, pero pronto se marchitan, y tú las verás secarse y convertirse en pajas secas. Y al cabo de todo esto, en el otro mundo, el suplicio terrible,
20 O el perdon de Dios y su satisfaccion. La vida de este mundo no es mas que un goce temporal que deslumbra.
21 Competid pues en lijereza para obtener el perdon de Dios y el paraíso, cuya estension iguala la del cielo y de la tierra y que ha sido preparado para los que creen en Dios y en sus apóstoles. Esto es un favor de Dios que concederá al que querrá, pues Dios es de una beneficencia inmensa.
22 Ninguna calamidad sobreviene sea á la tierra, sea á vuestras personas, que no haya sido escrita en el Libro antes que las hayamos creado. Esto era fácil para Dios.
23 No os aflijais pues de lo que perdeis (con buena intencion) ni os regocijeis sobre medida de lo que sobrevenga. Dios no ama á los presuntuosos ni á los vanagloriosos,
24 Que, ávaros para consigo mismos, escitan á los otros á la avaricia. ¡Si el avaro se sustrae á los actos de generosidad, y bien! Dios es bastante rico, y digno de gloria, él puede prescindir de ellos.
25 Nosotros hemos enviado apóstoles acompañados de señales evidentes; les hemos dado el Libro y la balanza, á fin de que los hombres observen la equidad. Hemos hecho descender de lo alto el Hierro. En él hay un mal terrible, pero también utilidad para los hombres. Él os lo ha dado para saber quién de entre vosotros le asistirá, del mismo modo que á su apóstol, con sinceridad. Dios es poderoso y fuerte.
26 Nosotros enviamos á Noé y Abraham, y establecimos el don de la profecía entre sus descendientes, lo mismo que el Libro (las Escrituras). Alguno de entre ellos sigue la vía recta, mas la mayor parte son perversos.
27 Nosotros enviamos después de ellos á otros apóstoles, como Jesus hijo de María, á quien dimos el Evangelio; pusimos en los corazones de los discípulos que les han seguido el dolor, la compasion; la vida monástica, ellos son los que la han inventado. Nosotros no hemos prescrito mas que el deseo de agradar á Dios; mas ellos no lo han observado como debían. Nosotros hemos dado la recompensa á aquellos de entre ellos que han creído, pero la

mayor parte son perversos.
28 ¡Oh vosotros que creeis! temed á Dios y creed en su apóstol; él os dará dos porciones de su misericordia; él os dará la luz, para que marcheis con ayuda de ella, y borrará vuestros pecados, pues es indulgente y misericordioso;
29 A fin que los hombres que han recibido las Escrituras sepan que no disponen de ninguno de los favores de Dios, que la gracia de Dios está toda entre sus manos, y que él la concede al que quiere. Dios es de una bondad inmensa.

58. La Pleitista

Dado parte en la Meca y parte en Medina.—Tiene 22 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Dios ha oído las palabras de la que ha pleiteado ante tí contra su marido y que ha elevado lamentos hácia Dios. Él ha oído vuestras conversaciones, pues Dios lo oye y ve todo.
2 Aquellos de entre vosotros que repudian á sus mujeres diciendo que las mirarán como á sus madres (ellas no son sus madres; sus madres son las que les han parido), profieren una palabra vituperable y una falsedad. En verdad, Dios está inclinado al perdon y á la indulgencia.
3 Los que repudian á sus mujeres con la fórmula de separacion perpétua y mudan en seguida de parecer, darán libertad á un esclavo antes que tenga lugar una nueva cohabitacion entre los dos esposos divorciados. Así es como se os prescribe, y Dios está instruido de lo que haceis.
4 Aquel que no hallará un cautivo para rescatar, ayunará dos meses seguidos antes que haya cohabitacion entre los dos esposos divorciados, y, si no puede soportar este ayuno, alimentará á sesenta pobres. Se os manda esto, á fin de que creais en Dios y en su enviado. Estos son los preceptos de Dios; un suplicio doloroso está reservado para los infieles.
5 Aquellos que luchan contra Dios y contra su enviado serán arrollados, como lo han sido los que les han precedido. Pues, nosotros hemos hecho ya descender signos evidentes de nuestro poder, y el suplicio ignominioso está solo reservado para los infieles,
6 En el día en que Dios les resucitará á todos y en que les repetirá sus acciones. Dios lo ha contado todo, mientras que ellos lo han olvidado todo. Dios es testigo de todo.
7 ¿No ves tú que Dios conoce todo lo que está en los cielos y sobre la tie-

rra? No hay conversacion secreta entre tres individuos que él no sea el cuarto, ni entre cinco que él no sea el sexto. No se reunen ni pocos ni muchos, que no esté con ellos en cualquier lugar que se encuentren. En seguida, en el día de la resurrección, les recordará sus obras, pues está instruido de todo.
8 ¿No has tú observado á aquellos á quienes han sido prohibidas las conversaciones secretas, y que recaen no obstante en lo que les ha sido prohibido, y que hablan entre sí pecado, enemistad y desobediencia al profeta? Después cuando se presentan en tu casa, te saludan con términos que Dios no te ha concedido, y dicen para consigo mismos: ¿Por qué Dios no nos castiga por lo que decimos? No te inquietes por ello. Lo que les espera es el infierno; ellos serán tostados á su fuego. ¡Qué detestable desenlace!
9 ¡Oh creyentes! cuando conversais juntos, que el pecado, la enemistad, la desobediencia á las órdenes del profeta, no sean el objeto de vuestros discursos; hablad entre vosotros de justicia y de temor de Dios; temed á Dios ante el cual sereis todos reunidos.
10 Las conversaciones clandestinas vienen de Satanás, que quiere afligiros; pero no podrá causaros ningun mal, sino con el permiso de Dios. Que los creyentes pues, pongan su confianza en Dios.
11 ¡Oh creyentes! cuando se os dice: Franquead el paso en vuestras reuniones, franquead el paso. Dios os dará un lugar inmenso en el paraíso. Y cuando se os dice: Levantaos, levantaos; Dios elevará á grados eminentes á los que habrán creido entre vosotros, y que habrán recibido la ciencia; pues Dios ve bien lo que haceis.
12 ¡Oh vosotros que creeis! cuando vais á hablar al profeta en particular, antes de hacerlo, dad alguna limosna, esto os valdrá mas y os será mas conveniente; pero si no teneis los medios, Dios es indulgente y compasivo.
13 ¿Titubeariais en hacer alguna limosna antes de hablar en particular con el profeta? Si no lo haceis, lo que Dios os perdonará, cumplid al menos con la oración, pagad la limosna legal (el tributo), y obedeced á Dios y á su apóstol. Dios está instruido de lo que haceis.
14 ¿No has observado tú á aquellos que han tomado por amigo á este pueblo contra el cual Dios está enojado? Ellos no son de su partido ni del vuestro; cuando hacen un juramento, es con falsedad, y lo hacen á sabiendas. Dios les ha preparado un castigo terrible, pues sus obras son detestables.
15 Ellos se cubren con el manto de su pretendida fe, y alejan á los otros de la senda de Dios; pero un castigo ignominioso les espera.

16 Ni sus riquezas ni sus hijos les servirán de nada cerca de Dios; ellos serán víctimas de un fuego eterno.
17 El día en que Dios les resucitará á todos, jurarán, como juran delante de vosotros, que ellos creian; se imaginan que esto les servirá de apoyo. ¡Oh! ¡qué mentirosos son!
18 Satanás se ha apoderado de ellos y les ha hecho perder la memoria de Dios. Ellos forman el partido de Satanás que está perdido.
19 Los que luchan contra Dios y el profeta serán entregados al desprecio. Dios ha escrito anticipadamente este decreto: Yo tendré la superioridad y mis enviados también. Dios es fuerte y poderoso.
20 No vereis á ninguno de los que creen en Dios, que en el día último ame al infiel que es rebelde á Dios y al profeta, ya sea éste un padre, un hijo, un hermano, un aliado. Dios ha grabado la fe en sus corazones, les inspira. Él les introducirá en los jardines de delicias regados por corrientes de agua. Habitarán eternamente en ellos. Dios está satisfecho de ellos, y ellos están satisfechos de Dios; ellos forman el partido de Dios: el partido de Dios es el que debe prosperar.

59. La emigración

Dado en Medina.—Tiene 24 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra canta las alabanzas de Dios. Él es el Poderoso, el Sabio.
2 Él ha hecho salir de sus moradas á los infieles de entre las gentes de las Escrituras. Esto es el principio de su emigracion. Vosotros no creiais que ellos saliesen, y ellos pensaban que sus fortalezas les protegerian contra Dios. ¡Y bien! Dios les atacó por el lado de que no se lo esperaban, y arrojó el terror dentro de sus corazones; ellos demolian sus casas con sus propias manos y con las manos de los creyentes. ¡Aprovechaos de este ejemplo, hombres dotados de inteligencia!
3 Si Dios no hubiese escrito anticipadamente en sus decretos su destierro, les habría castigado en este mundo. El suplicio del fuego les espera siempre en el otro,
4 Y esto, porque han roto con Dios y con sus apóstoles. Pues, todo el que rompe con Dios, que sepa que Dios es terrible en sus castigos.
5 Habeis cortado cantidad de sus palmeras, y habeis dejado en pié un cierto número de ellas. Esto fué con el permiso de Dios para aplacar á los impíos.
6 El botín que él ha concedido al profeta, vosotros no lo habeis disputado ni con vuestros camellos ni con vuestros caballos, es Dios que da el poder á sus enviados sobre el que quiere. Él es todopoderoso.
7 Lo que Dios ha concedido á su enviado de los bienes de los habitantes de diferentes poblaciones, pertenece á Dios y al profeta, á sus prójimos, á los huérfanos, á los pobres y á los peregrinos; él nada debe, que sepa, á los ricos de entre vosotros. Tomad lo que el profeta os da, y absteneos de lo que os reusa. Temed á Dios, pues él es terrible en sus castigos.

8 Pertenece una parte de él (del botin) á los pobres de entre los Mohadjers que han sido arrojados de sus moradas y privados de sus bienes, que volvían á buscar el favor de Dios y su satisfaccion que asistían á Dios y á su apóstol. Estos son hombres virtuosos.
9 Los que estaban siempre en posesion de sus moradas y han abrazado la fe anticipadamente, aman á los hombres que se refugian en su casa, sus corazones están exentos de toda codicia, no desean lo que toca á los otros; antes bien les dan la preferencia en su generosidad, aunque la indigencia esté entre ellos. Pues los que fortalecen sus corazones contra la avaricia serán los dichosos.
10 Los que han venido después de ellos dicen: Señor, perdónanos como á nuestros hermanos que nos han precedido en la fe, y no pongas en nuestros corazones la malevolencia para con aquellos que creen. Señor, tú eres compasivo y misericordioso.
11 ¿No has tú observado á los hipócritas diciendo á sus hermanos, á estos infieles entre las gentes de las Escrituras: Si se os saca, nosotros saldremos con vosotros; no obedeceremos á nadie cuando se tratará de vosotros; si se os hace la guerra, os ayudaremos? Dios es testigo de que ellos mienten.
12 No; si se saca á aquellos, estos no saldrán con ellos; si se les hace la guerra, no les ayudarán; si vienen desde luego en su ayuda acabarán por volver la espalda y huir, y ellos mismos no hallarán socorro alguno.
13 Vosotros, musulmanes, echais dentro de sus corazones un terror mas fuerte que Dios, y es porque ellos nada comprenden.
14 Ellos no os combatirán en masa sino dentro de sus poblaciones fortificadas ó detrás de murallas. Su violencia entre sí es estrema: tú les creerás unidos; no, sus corazones están divididos, porque es un pueblo insensato.
15 Ellos obran como los que les han precedido, y poco falta que no hayan probado ya los malos frutos de sus acciones; pues un suplicio doloroso les espera.
16 Ellos obran como Satanás, cuando dijo al hombre: Sé incrédulo; y luego que el hombre se volvió incrédulo, esclamó: Yo no estoy en nada de lo que tú haces, pues yo temo á Dios soberano del universo.
17 Su fin para los dos, es el fuego; permanecerán en él eternamente. Tal es la recompensa de los malos.
18 Oh vosotros que creeis, temed á Dios. Que toda alma vea bien lo que ella se prepara para mañana. Temed á Dios, pues él está instruido de vuestras acciones.

19 No seais como aquellos que han olvidado á Dios, y que Dios ha conducido al olvido de ellos mismos; estos son los impíos.
20 Los habitantes del fuego y los huéspedes del paraíso no podrán ser iguales. Estos serán los bienaventurados.
21 Si hubiésemos hecho descender el Coran sobre una montaña, tú la habrías visto bajarse y partirse por el temor de Dios. Tales son las parábolas que proponemos á los hombres á fin que reflexionen.
22 Él es este Dios fuera del cual no hay Dios. Él conoce lo visible y lo invisible. Él es el Clemente, el Misericordioso.
23 Él es este Dios fuera del cual no hay dios, el Rey, el Santo, el Fiel, el Guardian, el Fuerte, el Poderoso, el Muy Elevado, ¡Gloria á Dios! ¡y lejos de él lo que los hombres le asocian!
24 Él es el Dios único, el Productor, el Criador, el Formador. Los mas bellos nombres le pertenecen. Todo en los Cielos y sobre la tierra celebra su gloria. Él es el Fuerte, el Sabio.

60. Puesta á la prueba

Dado en Medina.—Tiene 13 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh vosotros que creeís! no tomeis á mis enemigos y á los vuestros por amigos. Vosotros les demostrais amistad después que ellos han demostrado que no creían en la verdad que os ha sido revelada; ellos rechazan de su seno á vosotros y al profeta, porque creeís en Dios y en vuestro Señor. Cuando salís de vuestros hogares para la tierra santa, para combatir en mi senda y para obtener mi satisfaccion, ¿les demostrareis amistad? Mas, yo, yo sé mejor que nadie lo que vosotros ocultais y producís para el gran día, y el que de entre vosotros lo hace se desvía del verdadero camino.
2 Si solamente ellos os encuentran en alguna parte, harán ver cuanto os son hostiles, estenderán sobre vosotros sus brazos y sus lenguas para perjudicaros; desearian haceros otra vez infieles.
3 En el día de la resurrección, ni vuestros padres ni vuestros hijos os servirán de nada. Dios os separará los unos de los otros; él ve vuestras acciones.
4 Vosotros teneis un bello ejemplo en Abraham y en los que le seguían, cuando dijeron á sus conciudadanos: Nada tenemos de comun con vosotros, somos inocentes del culto de las divinidades que adorais al lado de Dios. Nosotros os rechazamos, y la enemistad y la ira se elevan entre nosotros para siempre, á menos que no creais en el Dios único: salvo que no imitareis el lenguaje de Abraham cuando dijo á su padre: Yo imploraré el perdon de Dios en tu favor, mas yo no podré alcanzar de él nada para tí. Señor, ponemos nuestra confianza en tí, volvemos á tí; el término de todo está en tí.
5 Señor, no nos induzcas en tentacion de los que no creen; perdónanos, tú eres poderoso y sabio.
6 Vosotros teneis un bello ejemplo en aquellos (en Abraham y en los suyos);

es un bello ejemplo para los que esperan en Dios y creen en el día final. Mas todo el que vuelve la espalda, Dios puede pasarse sin él. Él es el Rico, el Glorioso.
7 Puede que un día Dios establezca entre vosotros y vuestros enemigos la benevolencia recíproca. Dios lo puede todo, él es indulgente y misericordioso.
8 Dios no os prohíbe el ser buenos y equitativos para con aquellos que no han combatido contra vosotros á causa de vuestra religión, y que no os han echado de vuestros hogares. Ellos aman á los que obran con equidad.
9 Mas él os prohíbe todo enlace con aquellos que os han combatido por causa de religión, que os han arrojado de vuestros hogares, ó que han ayudado á otros á hacerlo. Los que los tomarán por amigos serán malos.
10 Cuando mujeres creyentes, huyendo de la idolatría, vienen á vosotros, poned su fe á la prueba. Dios conoce bien su fe; mas vosotros, probadlas, y, si estais seguros que son creyentes, no las dejeis volver cerca de los infieles; no es legítimo que sean suyas, ni que ellos sean sus maridos; mas restituid lo que ellos les han dado (su dote). No hay crímen para vosotros en desposarlas, pero aseguradles su dote. No guardeis las mujeres infieles, mas pedidles la restitucion de lo que les habeis dado á título de dote, del mismo modo que los infieles os pedirán lo que habrán dado á las suyas. Esto es un precepto que Dios establece entre vosotros; él es sabio y discreto.
11 ¡Oh vosotros que creeis! si alguna de vuestras mujeres desapareciese para volverse entre los infieles, y vosotros tomaseis un botín, restituid á aquellos, cuyas mujeres hubiesen huido, la dote igual á la de la mujer que ha huido.
12 ¡Oh profeta! si mujeres fieles prestan juramento entre tus manos, y se obligan á no asociar otras divinidades á Dios, á no robar, á no cometer adulterio, á no matar á sus hijos, á no tener conversaciones calumniosas, á no desobedecer en nada de lo que es bueno, acepta su pacto, é implora para ellas el perdon de Dios. Él es indulgente y misericordioso.
13 ¡Oh creyentes! no tengais comercio alguno con aquellos contra los cuales Dios está enojado; ellos desesperan de la vida futura, como los infieles han desesperado de los que están en las tumbas.

61. Orden de batalla

Dado en Medina.—Tiene 14 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra canta las alabanzas de Dios. Él es el Poderoso, el Sabio.
2 ¡Oh creyentes! ¿por qué decís lo que no haceis?
3 Grande es la ira de Dios contra los que dicen lo que no hacen.
4 Él ama á los que combaten en órden en su senda, y que son fuertes como un edificio sólido.
5 Moisés decía á su pueblo: ¡Oh pueblo mio! ¿por qué me causais pena? Yo soy el apóstol de Dios enviado á vosotros, lo sabeis bien. Mas cuando se desviaron del camino recto, Dios hizo desviar sus corazones, pues Dios no dirije á los transgresores.
6 Jesus hijo de María decía á su pueblo: ¡Oh hijos de Israel! yo soy el apóstol de Dios enviado á vosotros para confirmar el Pentateuco que os ha sido dado antes de mí, y para anunciaros la venida de un apóstol después de mí, cuyo nombre será Ahmed. Y cuando él (Jesus) les hizo ver señales evidentes, decían: esto es magia manifiesta.
7 ¿Y quién es mas impío que aquel que forja una mentira referente á Dios, mientras que se le llama al islamismo (á resignarse á la voluntad de Dios)? Dios no dirije á los malos.
8 Ellos querrían con su soplo apagar la luz de Dios, mientras que Dios aumenta su luz (la luz que él da), aunque los infieles debiesen por ello tener despecho.
9 Él es quien ha dado á su apóstol la direccion y la verdadera religión, para elevarle sobre todos los demás, aunque los idólatras debiesen por ello tener despecho.

10 ¡Oh creyentes! ¿os haré yo conocer un capital capaz de rescataros de los tormentos del infierno?
11 Creed en Dios y en su apóstol, combatid en la senda de Dios, haced el sacrificio de vuestros bienes y de vuestras personas; esto os será mas ventajoso, si lo comprendeis.
12 Dios os perdonará vuestras ofensas. Él os introducirá en los jardines regados por corrientes de agua, en las encantadoras habitaciones del Edén, ¡esto es una dicha inmensa!
13 Él os concederá aun otros bienes que deseais, la asistencia de Dios y la victoria inmediata. Anuncia á los creyentes dichosas nuevas.
14 ¡Oh creyentes! sed las ayudas de Dios, así como Jesus, hijo de María, dijo á sus discípulos: ¿Quién me ayudará en la causa de Dios? Así es como una porcion de los hijos de Israel ha creído, y que la otra no ha creído; mas nosotros hemos dado á los creyentes la fuerza contra sus enemigos, y han alcanzado la victoria.

62. La Asamblea

Dado en Medina.—Tiene 11 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Todo lo que hay en los cielos y sobre la tierra canta las alabanzas de Dios, el Rey, el Santo, el Poderoso, el Sabio.
2 Él es el que ha suscitado en medio de hombres ignorantes un apóstol escogido de entre ellos, á fin de que les repita los milagros del Señor, á fin de que les volviese mas puros, les instruyera en el Libro y la ciencia, á aquellos que estaban no ha mucho en un estravío manifiesto.
3 Hay en medio de ellos otros que no se han unido á los primeros en la fe. Dios es poderoso y sabio.
4 Esto es un favor de Dios; él lo concede al que quiere, y Dios está lleno de inmensa bondad.
5 Aquellos á quienes se ha encargado el Pentateuco y que no lo llevan (que no lo observan) se parecen al asno que lleva libros. A alguna cosa vil se parecen los hombres que tratan de embustes las señales de Dios. Dios no guiará á los impíos.
6 Dí: ¡Oh judíos! si os imaginais ser los aliados de Dios con esclusion de todos los hombres, deseais la muerte si decís la verdad.
7 No, ellos no lo desearán jamás, á causa de sus obras; pues Dios conoce á los malos.
8 Diles: La muerte que temeis os sorprenderá un día. Sereis llevados delante de aquel que conoce las cosas visibles é invisibles; él os recordará vuestras obras; pues Dios conoce á los malos.
9 ¡Oh creyentes! cuando se os llama á la oración del día de la Asamblea, apresuraos á ocuparos de Dios. Abandonad los quehaceres del negocio; esto os será mas ventajoso. ¡Si vosotros supierais!

10 Cuando la oración está fluida, id á donde querais, y rebuscad los dones del favor divino. Pensad amenudo en Dios, y sereis dichosos.
11 Mas ellos obran muy diferentemente. Que vean solo alguna venta ó alguna diversion, se dispensan y te dejan allí plantado y solo. Diles: Lo que Dios tiene reservado vale mas que el comercio y la diversion. Dios es el mejor dispensador de las subsistencias.

63. Los hipócritas

Dado en Medina.—Tiene 11 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Cuando los hipócritas vienen á tu casa, dicen: Nosotros afirmamos que tú eres el enviado de Dios. Dios sabe bien que tú eres su apóstol, y él es testigo de que los hipócritas mienten.
2 Ellos toman su juramento por pretesto y desvian á los otros de la senda de Dios. ¡Cuán detestable conducta es la suya!
3 Desde luego ellos han creido, despues volvieron á la incredulidad. El sello ha sido puesto sobre su corazón, y no comprenden nada.
4 Cuando tú les ves, su exterior te gusta; cuando hablan, tú les escuchas con gusto; ellos son como vigas apoyadas en la pared; que oigan un grito, creen que es contra ellos. Estos son tus enemigos. Evítales. ¡Qué Dios les haga la guerra! ¡Cuán falsos son!
5 Cuando se les dice: Venid, el apóstol de Dios implorará á Dios para vosotros, vuelven sus cabezas, se alejan con desden.
6 Poco les importa si tú imploras ó no el perdon de Dios para ellos. Dios no les perdonará, pues Dios no dirije á los perversos por la vía recta.
7 Estos son aquellos que dicen á los de Medina: No deis nada á los que están con el profeta, y serán obligados á abandonarle. Los tesoros de los cielos y de la tierra pertenecen á Dios; pero los hipócritas no oyen nada.
8 Ellos dicen: Si volviésemos á la ciudad (á Medina), el mas fuerte arrojaria al mas débil. La fuerza pertenece á Dios; ella está con su apóstol, con los creyentes; pero los hipócritas nada saben.
9 ¡Oh creyentes! que vuestras riquezas y vuestros hijos no os separen del recuerdo de Dios; los que lo hicieran, verdaderamente vendrian á ser desgraciados.

10 Haced la limosna de los bienes que os hemos concedido, antes que la muerte os sorprenda en aquel momento en que el hombre dirá: Señor, si tú me hubieses concedido solamente un corto plazo, yo habria hecho generosidades, yo habria sido del número de los justos.
11 Dios no da plazo á una alma cuya hora ha llegado. Él conoce vuestras acciones.

64. Decepcion mútua

Dado en Meca.—Tiene 18 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Todo lo que está en los cielos y sobre la tierra canta las alabanzas de Dios. A él pertenece el poder, á él pertenece la gloria; él solo lo puede todo.
2 Él es quien os ha creado. Tal entre vosotros es infiel, tal otro creyente. Dios ve lo que haceis.
3 Él ha creado los cielos y la tierra en toda verdad; él os ha formado, él os ha dado las mas bellas formas, y volvereis todos á él.
4 Él conoce todo lo que pasa en los cielos y sobre la tierra; él conoce lo que ocultais y lo que producís para el gran día. Dios conoce lo que encierran los corazones.
5 ¿Habeis oído vosotros la historia de los incrédulos de los tiempos antiguos? Ellos sufrirán su duro destino, y un castigo doloroso será su parte.
6 Pues cuando vinieron á ellos apóstoles acompañados de signos evidentes, decían: ¡Un hombre como nosotros nos enseñará el camino! Y ellos no creían, y volvían la espalda á los avisos. Dios puede pasarse bien sin ellos; él es rico y lleno de gloria.
7 Los infieles pretenden que no serán resucitados. Diles: Dios os resucitará y os dirá lo que habeis hecho. Esto le será fácil.
8 Creed en Dios y en su apóstol, y en la luz que Dios os ha enviado. Dios está instruido de vuestras acciones.
9 El día en que él os juntará para la jornada de la reunion, aquel día será el de la decepcion mútua. El que habrá creído en Dios, y hecho el bien obtendrá el perdon de sus pecados. Él será introducido en los jardines bañados por corrientes de agua. Estos hombres habitarán en ellos eternamente. Esto será una dicha inmensa.

10 Los infieles, aquellos que trataron de mentiras nuestras señales, serán arrojados al fuego, y morarán en él eternamente. ¡Qué detestable viaje!
11 Ninguna desgracia sobreviene al hombre sin el permiso de Dios. Dios dirigirá el corazón del que creerá en él. Dios lo vé todo.
12 Obedeced á Dios, escuchad á su apóstol; pero, si volveis la espalda, nuestro enviado no será culpable de ello: él no está encargado mas que de predicaros públicamente.
13 Dios, no hay mas dios que él; que los creyentes pongan pues su confianza en Dios.
14 ¡Oh vosotros que creeis! teneis enemigos entre vuestras mujeres y entre vuestros hijos. Si perdonais, si os escedeis, sabed que Dios es indulgente y misericordioso.
15 Vuestras riquezas y vuestros hijos son vuestra tentacion, mientras que Dios tiene en reserva una recompensa magnífica.
16 Temed á Dios con todas vuestras facultades; escuchad, obedeced y haced la limosna para vuestro propio interés. El que está en guardia contra su avaricia será dichoso.
17 Si haceis un préstamo generoso á Dios, él os pagará el doble; él os perdonará, pues es compasivo y lleno de longanimidad.
18 Él conoce las cosas visibles é invisibles. Él es el Poderoso, el Sabio.

65. El divorcio

Dado en la Meca.—Tiene 12 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh profeta! no repudieis á vuestras mujeres hasta el término marcado; contad los días exactamente. Antes de este tiempo no las podeis echar de vuestras casas, ni dejarlas salir de ellas, á menos que hayan cometido un adulterio probado. Tales son los preceptos de Dios; el que los traspasa se pierde á sí mismo. Vosotros no sabeis si Dios hará surgir alguna circunstancia que os reconcilie con ellas.
2 Cuando ellas habrán aguardado el término prescrito, podeis retenerlas con benevolencia ó separaros de ellas con benevolencia. Llamad testigos equitativos, escogidos entre vosotros; que el testimonio se haga delante de Dios. Hé aquí lo que está prescrito á los que creen en él así como en el día del juicio. Dios procurará para aquel que cree en él un resultado favorable, y le alimentará de dones que él no se imaginaba.
3 Dios bastará para aquel que pone su confianza en él. Dios lleva sus decretos á buen fin. Dios ha señalado un término á todas las cosas.
4 En cuanto á las mujeres que no esperan ya (á causa de su edad) tener sus reglas, aunque no esteis seguros de ello, el término es igualmente de tres meses; lo mismo está prescrito para aquellas que no han tenido aun sus menstruos; para las mujeres en cinta, esperad á que hayan parido. Dios allanará estas dificultades para el que le teme.
5 Tal es la órden de Dios que os ha enviado. Dios borrará los pecados de los que le temen, y aumentará su recompensa.
6 Aposentad á las mujeres que habeis repudiado en el mismo lugar en que vosotros mismos os alejais y según los medios que poseeis; no les causeis pena escaseándoles lo necesario. Tened cuidado de las que están en cinta,

procurad subvenir á sus necesidades hasta que hayan parido; si amamantan á vuestros hijos, dadles una recompensa; consultad sobre el particular, y obrad generosamente. Si se encuentran obstáculos, que otra mujer amamante al infante.
7 Que el hombre de posicion dé según ella; que el hombre que no tiene mas que lo estrictamente necesario dé en proporcion de lo que ha recibido de Dios; Dios no impone mas que cargas proporcionadas á las fuerzas de cada uno. Él hará suceder el bienestar á la escasez.
8 ¡Cuántas ciudades se han separado de los preceptos de Dios y de sus apóstoles! Nosotros les hemos hecho rendir cuenta rigurosa, y les hemos infligido un rudo castigo.
9 Ellos han sufrido su duro destino, y su fin ha sido su ruina.
10 Dios les reserva castigos crueles. Temed al Señor, ¡oh hombres dotados de sentido!
11 Á los que creen, Dios ha enviado un aviso, un profeta que les recita las doctrinas evidentes para hacer salir á los creyentes y á los justos de las tinieblas á la luz. Dios introducirá á los creyentes y á los justos en los jardines bañados por corrientes de agua; permanecerán en ellos eternamente. ¡Cuán hermosa parte Dios reserva para el justo!
12 Dios es quien ha creado los siete cielos y otras tantas tierras; los decretos de Dios descienden sobre ellas, para que sepais que él es todopoderoso y que su ciencia lo abarca todo.

66. La prohibicion

Dado en Medina. Tiene 12 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh profeta! porque tú prohibes lo que Dios ha permitido, tú buscas la satisfaccion de tus mujeres. El Señor es indulgente y misericordioso.
2 Dios os ha permitido el desatar vuestros juramentos, él es vuestro patrono. Él es el Sabio, el Discreto.
3 Un día el profeta comunicó cierto secreto á una de sus mujeres, esta instruyó de ello á otra. Dios lo hizo saber al profeta, quien, á su vez, hizo pública una parte de esta revelacion y se calló la otra; y, cuando el profeta la dió á conocer á esta mujer, ella le preguntó: ¿Quién pues te ha instruido de todo esto? Es el Sabio, el Instruido, respondió el profeta.
4 Si volveis á Dios (si os arrepentis), pues vuestros corazones (ó Hafsa y Aicha), se han desviado, Dios os perdonará; mas, si os juntais las dos contra el profeta, sabed que Dios es su patrono, que Gabriel, que todo hombre justo entre los creyentes y los ángeles, le darán asistencia.
5 Si él os repudia, Dios puede honrarle con esposas mejores que vosotras; con mujeres musulmanas y creyentes, piadosas, que aman el arrepentimiento, sumisas, observantes del ayuno, ya con mujeres casadas procedentemente, ya con vírgenes.
6 ¡Oh vosotros que creeís! salvad á vuestras familias y á vosotros mismos del fuego, cuyo alimento serán los hombres y las piedras. Por encima se cernerán ángeles duros y terribles que no son rebeldes á las órdenes de Dios, que ejecutan lo que él les ordena.
7 ¡Oh infieles! no recurrais hoy á vanas escusas. Vosotros sereis recompensados según vuestras obras.
8 ¡Oh creyentes! arrepentíos con un arrepentimiento sincero; tal vez Dios

borrará vuestros pecados y os introducirá en los jardines regados con corrientes de agua, en el día en que no cubrirá de vergüenza al profeta y á los que le han seguido. Su luz correrá ante ellos y á su derecha. Ellos dirán: Señor, haz perfecta esta luz, y perdónanos nuestros pecados, pues eres todopoderoso.
9 ¡Oh profeta! haz la guerra á los infieles y á los hipócritas, sé severo con ellos. El infierno será su morada. ¡Qué detestable morada!
10 Dios propone por ejemplo á los infieles la mujer de Noé y la de Loth; ellas estaban bajo el mando de dos hombres justos entre nuestros servidores; las dos han sido pérfidas para con sus maridos, mas esto no les sirvió de nada contra Dios. Se les ha dicho: Entrad en el fuego con los que entran en él.
11 En cuanto á los creyentes, Dios les propone por modelo á la mujer de Faraon. ¡Señor! esclamaba ella, constrúyeme un aposento en tu casa, en el paraíso, y líbrame de Faraon y de sus obras; líbrame de los malos.
12 Y María hija de Imran, que conservó su virginidad, le inspiramos una parte de nuestro espíritu. Ella creyó en las palabras del Señor, en sus libros, y ha sido del número de las personas piadosas.

67. El Imperio

Dado en la Meca. Tiene 30 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Bendito sea aquel en cuya mano está el imperio y que es todopoderoso.
2 Él es el que ha creado la muerte y la vida para ver quien obrará mejor. Él es el Poderoso, el Indulgente.
3 Él ha formado los siete cielos puestos los unos sobre los otros. No hallarás tú imperfeccion alguna en la creación del Misericordioso. Levanta los ojos hácia el firmamento; ¿ves tú en él una sola hendidura?
4 Levántalos aun dos veces, y tus miradas volverán á tí frustradas y fatigadas.
5 Nosotros hemos adornado con lumbreras el cielo mas próximo á este mundo; las hemos puesto en él para rechazar á los demonios, para quienes hemos preparado los braseros del infierno.
6 Los que no creen en Dios recibirán su castigo del infierno. ¡Qué horrorosa morada!
7 Cuando serán precipitados en él, lo oirán rugir, y el fuego abrasará con violencia.
8 Poco falta que el infierno no estalle de furor: todas las veces que se precipitará en él una multitud de infieles, los guardianes del infierno les gritarán: ¿ningun apóstol ha venido á predicaros?
9 —Sí, responderán ellos, un apóstol apareció en medio de nosotros; pero le hemos tratado de impostor, le hemos dicho: Dios no te ha revelado nada. Vosotros estais en un grosero error.
10 Ellos dirán: Si hubiésemos escuchado, si hubiésemos reflexionado, no habríamos sido arrojados en este brasero.
11 Ellos harán la confesion de sus crímenes. ¡Léjos de aquí, oh vosotros,

habitantes del infierno!
12 Los que temen á su Señor en el fondo de su corazón obtendrán el perdon de sus pecados y una recompensa generosa.
13 Ya os comuniqueis vuestras palabras en secreto, ya las digais á todos, Dios conoce lo que los corazones encierran.
14 ¿Y cómo no lo había de conocer aquel que lo ha creado todo, el Sútil, que lo penetra todo, el Instruido?
15 El es el que para vosotros ha hecho la tierra plana y baja. Marchad á través de sus playas, y alimentaos de lo que Dios os concede. Vosotros sereis resucitados para volver hácia él.
16 ¿Estais vosotros seguros que aquel que está en los cielos no abrirá la tierra bajo vuestros pasos? Ya ella tiembla.
17 ¿Estais vosotros seguros que aquel que está en los cielos no enviará contra vosotros un huracan lanzando piedras? Entonces sabreis lo que son mis avisos.
18 Otros pueblos antes que ellos acusaban á sus profetas de mentira. ¡Cuán terrible fué mi enojo!
19 ¿No ven ellos los pájaros revolotear sobre sus cabezas, estender y plegar sus alas? ¿Quién los sostiene en los aires mas que el Misericordioso? Él lo vé todo.
20 ¿Quién es el que puede resistir á un ejército y socorreros contra el Misericordioso? En verdad, los infieles están en la ceguedad.
21 ¿Quién es el que os dará el alimento, si Dios lo retiene? Y no obstante ellos persisten en su maldad y huyen de la verdad.
22 ¿El hombre que anda trabajando la tierra con su frente va mejor guiado que aquel que anda derecho por la senda recta?
23 Dí: El es el que os ha creado, que os ha dado el oído, la vista, y corazones capaces de sentir. Pocos hombres le tributan acciones de gracias.
24 Dí: El es el que os ha diseminado por la tierra y que os reunirá un día.
25 ¿Cuándo pues se cumplirán estas amenazas? preguntan ellos; decídselo, si sois verídicos.
26 Responde: Dios solo lo sabe; yo no soy mas que un avisador encargado de predicar públicamente.
27 Mas, cuando ellos verán el castigo de cerca, sus rostros se obscurecerán. Se les dirá: He aquí lo que preguntabais.
28 Dí: ¿Qué os parece de ello? Sea que Dios me haga morir, á mí y á los que me siguen, sea que tenga piedad de nosotros, ¿quién es el que protejerá

á los infieles contra el castigo terrible?
29 Dí: Él es el Misericordioso; creemos en él y en él ponemos nuestra confianza. Vosotros sabreis un día quien de nosotros está en el error.
30 Dí: ¿Qué os parece de ello? si mañana la tierra absorbe todas las aguas, ¿quién hará manar agua corriente y cristalina?

68. La Pluma

Dado en la Meca. Tiene 52 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Noun. Yo juro por la Pluma y por lo que ellos (los hombres) escriben.
2 Tú no eres, ¡oh Mahoma! por la gracia de tu Señor, un poseído.
3 Él te ha reservado una recompensa perfecta.
4 Tú eres de un carácter elevado.
5 Tú verás y ellos (los infieles) verán
6 cuál de vosotros está poseído de demencia.
7 Dios sabe mejor quien se estravia, y conoce mejor á los que siguen el camino recto.
8 No obedezcas á los que tratan las revelaciones de mentiras.
9 Ellos querrían que les tratases con dulzura; entonces ellos te tratarian con dulzura.
10 Pero tú, no escuches al que jura por cualquier cosa, y que es despreciable.
11 No escuches al columniador que va maldiciendo de los demás,
12 Que impide el bien; el transgresor, el criminal,
13 Cruel, y de nacimiento impuro,
14 Aun cuando tuviera riquezas y muchos hijos.
15 Este hombre que, á la lectura de nuestros versículos, dice: Esto son cuentos de viejas,
16 Le imprimiremos una marca sobre la nariz.
17 Nosotros les hemos probado (á los de la Meca) como habíamos probado hace tiempo á estos posesores del jardín cuando juraron que ellos recojerían los frutos á la mañana siguiente (muy de mañana).
18 Ellos juraron sin ninguna restriccion.

19 Por la noche sobrevino una tempestad mientras dormían.
20 A la mañana siguiente, el jardín fué destruido como si se hubiese cortado todo.
21 Por la mañana ellos se interpelaban;
22 Id al salir el día á vuestro campo, si quereis cortar (recojer) vuestros dátiles.
23 Ellos se marchaban hablándose á la oreja.
24 Que hoy al menos ni un solo pobre entre en vuestro jardín.
25 Ellos fueron al apuntar el día, bien decididos á no dar nada.
26 Y cuando vieron lo que había sucedido en el jardín, esclamaron: Nosotros estábamos en el error.
27 Henos ahí frustrados en nuestra esperanza.
28 El mas razonable de entre ellos les dijo: ¿No os he repetido yo: Qué no pensais en Dios?
29 —¡Alabanza á Dios! respondieron ellos, hemos cometido una iniquidad.
30 Y se pusieron á vituperarse el uno al otro.
31 ¡Cuán desgraciados somos! nosotros éramos malos.
32 Tal vez Dios nos dará en cambio otro jardín mejor que este: deseamos ardientemente la gracia de Dios.
33 Tal ha sido nuestro castigo; pero el suplicio del otro mundo será mas terrible. ¡Ah! ¡si ellos lo sabían!
34 Los jardines de delicias esperan á los hombres que temen á Dios.
35 ¿Trataremos nosotros igualmente á los que se resignan á la voluntad de Dios (los musulmanes) y los culpables?
36 ¿Qué teneis para pensarlo así?
38 ¿Teneis algun documento escrito en que leeis lo que querreis?
39 ¿Habeis recibido de nosotros un juramento que nos obligue para siempre, y hasta el día de la resurreccion, á proporcionaros lo que juzgareis útil tener?
40 Pedidles: ¿Quién de vosotros sale de ello garante?
41 ¿Tienen ellos compañeros? que los traigan, si dicen la verdad.
42 El día en que las piernas estarán desnudas, se les llamará á la adoracion; mas no tendrán las fuerzas necesarias.
43 Los ojos bajos y los rostros cubiertos de vergüenza; se les llamaba á la adoracion mientras que estaban sanos y salvos, y ellos no venian.
44 No me hables pues mas en favor de los que acusan de mentira este libro. Nosotros les guiaremos por grados á su pérdida, sin que sepan por cual via.

45 Yo les concederé un largo plazo, pues mi estratagema es sólida.
46 ¿Les pedirás tú una recompensa por tu mision? ¡Mas ellos están agobiados de deudas!
47 ¿Tienen ellos conocimiento de cosas ocultas? ¿las transcriben del libro de Dios?
48 Espera pues con paciencia el juicio de tu Señor, y no seas como el hombre del pez, que, sofocado por la cólera, gritaba á Dios.
49 Si el favor de tu Señor no le hubiese abrazado, habría sido arrojado sobre la costa árida, cubierto de infamia.
50 Mas Dios le había tomado por su elegido, y le hizo justo.
51 Poco falta que los infieles no te hagan estremecer con sus miradas, cuando oyen recitar el Coran, y que no digan: Este es un endemoniado.
52 No, él (el Coran), no es mas que un aviso para el universo.

69. El día inevitable

Dado en la Meca. Tiene 52 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 El día inevitable.
2 ¿Qué es el día inevitable?
3 ¿Quién te hará comprender lo que es el día inevitable?
4 Themoud y Ad trataron de mentira el día de la division.
5 Themoud ha sido destruido por un grito terrible salido del cielo.
6 Ad ha sido destruido por un huracan furioso, impetuoso.
7 Dios lo empleó contra ellos durante siete noches y ocho días consecutivos: tú entonces habrías visto á este pueblo derribado por tierra como troncos de palmera huecos por dentro.
8 ¿Has visto tú que una sola alma se libre de la destruccion?
9 Faraon, los pueblos que han vivido antes de él, y las ciudades destruidas, habían cometido pecados.
10 Habían desobedecido al enviado de Dios, y Dios les castigó con usura.
11 Cuando las aguas se derbordaron (durante el diluvio), os salvamos en una arca.
12 A fin de que este suceso os sirviese de aviso, y que la oreja atenta guardase memoria de él.
13 Cuando sonará la trompeta la primera vez,
14 Cuando la tierra y las montañas serán llevadas por los aires, y la una como las otras serán pulverizadas de un solo golpe,
15 En aquel día el suceso tendrá lugar.
16 El cielo se hendirá en aquel día y caerá hecho pedazos.
17 Y los ángeles permanecerán á sus lados (sobre los lados del cielo); en aquel día ocho ángeles llevarán el trono del Señor.

18 En aquel día vosotros sereis llevados delante de Dios, y ninguna de vuestras acciones secretas estará oculta.
19 Aquel á quien se dará su libro en la mano derecha dirá: Tened, leedme mi libro.
20 Yo pensaba siempre que un día debería rendir cuenta.
21 Este hombre gozará de una vida agradable
22 En el jardín elevado,
23 Cuyos frutos estarán cerca del suelo y fáciles de cojer.
24 Comed y bebed, que os aproveche, se les dirá, por precio de vuestras acciones en los días transcurridos.
25 Aquel á quien su libro se le dará en la mano izquierda gritará: ¡Ojalá que no se me hubiese presentado mi libro,
26 Y que jamás hubiese conocido yo esta cuenta!
27 ¡Ojalá que la muerte hubiese acabado con mi vida!
28 ¿De qué me sirven mis riquezas?
29 Mi poder se ha desvanecido.
30 Dios dirá entonces á los guardianes del infierno: Cojedle y atadle,
31 Después calentadle al fuego del infierno.
32 Cargadle en seguida de cadenas de setenta codos,
33 Pues él no ha creído en Dios el Muy Alto
34 Él no ha tenido cuidado de alimentar al pobre.
35 Tampoco hoy él no tiene aquí protector.
36 Ni otro alimento que la podre,
37 Los culpables solos se alimentarán de ella.
38 Yo no juraré por lo que veis,
39 Ni por lo que no veis.
40 Que esto es la palabra del apóstol honrado.
41 Esto no es la palabra de un poeta. ¡Oh! ¡cuán poco crees!
42 Esto no es la palabra de un agorero. ¡Oh! ¡qué poco reflexionais!
43 Esto es la palabra del soberano del universo.
44 Si Mahoma hubiese forjado alguna fábula referente á nosotros,
45 Le habríamos cojido por la mano derecha,
46 Y le habríamos cortado la vena del corazón,
47 Y no le habríamos protejido contra ninguno de vosotros.
48 Este libro es un aviso para los que temen á Dios.
49 Conocemos á los que hay entre vosotros que lo tratan de impostura.
50 Este libro es la desesperacion de los infieles;

51 Pues el Coran es la verdad misma.
52 Celebra el nombre de Dios el Muy Alto.

70. Las Escalas

Dado en la Meca. Tiene 44 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Tal te pide un castigo sin dilacion
2 Para los infieles. Nadie es capaz de impedir
3 Á Dios de cumplirlo, á Dios, soberano de las Escalas,
4 Escalas por las cuales los ángeles y el espíritu suben hácia él en el espacio de un día, cuyo espacio es de cincuenta mil años.
5 Espera pues con resignada paciencia.
6 Ellos (los infieles) miran el día del juicio como lejano.
7 Y nosotros le vemos próximo.
8 El día en que el cielo será como cobre fundido,
9 En que las montañas serán como copos de lana teñida de rojo,
10 Y en que el amigo no preguntará por el amigo,
11 Aunque se les haga ver los unos á los otros; entonces el culpable deseará librarse del castigo al precio de sus hijos,
12 De su compañera y de su hermano,
13 Al precio de los parientes que le profesan afecto,
14 Al precio de todos los que están sobre la tierra. Él deseará ser salvado.
15 Nada de esto, pues el fuego del infierno,
16 Agarrando por los cráneos,
17 Reclamará á todo hombre que volvía la espalda y se marchaba,
18 Que amontonaba tesoros y se mostraba avaro.
19 El hombre ha sido creado codicioso,
20 Abatido cuando le sobreviene la desgracia,
21 Insolente cuando la suerte le favorece.
22 Esto no sucederá así en los hombres piadosos,

23 Que no cesan jamás de cumplir sus oraciones;
24 Entre cuyos bienes hay siempre una parte
25 Para el que pide y para el pobre vergonzante.
26 Los que miran el día de la retribucion como una verdad,
27 Que el pensamiento del castigo de Dios llena de terror
28 (Pues nadie está al abrigo del castigo de Dios);
29 Los que viven en continencia,
30 Y no tienen comercio sino con sus mujeres y las esclavas que han adquirido, pues en esto no incurren en ninguna censura;
31 Y el que lleve mas allá estos deseos, es transgresor.
32 Los que guardan fielmente los depósitos que se les han confiado y cumplen sus compromisos,
33 Que son incorruptibles en sus testimonios,
34 Que observan exactamente las horas de la oracion,
35 Estos serán en los jardines del paraíso el objeto de los honores.
36 ¿Qué tienen pues estos infieles que corren anhelantes delante de tí,
37 Divididos en grupos, á derecha é izquierda?
38 ¿Acaso seria esto porque cada uno de ellos querría entrar en el jardín de delicias?
39 De ningun modo. Nosotros les hemos creado, ellos saben de qué.
40 Yo no juro por el soberano del Oriente y del Occidente que podemos
41 Reemplazarles por un pueblo que valdrá mas que ellos; y no seremos nosotros los que dejemos adelantarnos en el cumplimiento de nuestros decretos.
42 Déjales obrar y divertirse hasta que se encuentren en presencia de su día, y este día que les ha sido prometido,
43 Este día en que se levantarán de sus tumbas con toda presteza como si fuesen á reunirse bajo sus estandartes;
44 Los ojos bajos, cubiertos de ignominia. Tal es el día que se les promete.

71. Noé

Dado en la Meca. Tiene 29 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Nosotros enviamos á Noé hácia su pueblo, y le dijimos: Ve á avisar á tu pueblo antes que el castigo doloroso caiga sobre él.
2 Noé dijo: ¡Oh pueblo mio! vengo á avisaros públicamente.
3 Adorad al Dios único, temedle y obedecedme.
4 Él borrará vuestros pecados y os dejará subsistir hasta el término fijado; pues cuando llegue el término fijado por Dios, ningun otro podrá retardarlo. ¡Pudieseis comprenderlo!
5 Noé en seguida gritó á Dios, y dijo: Señor, yo he llamado á mi pueblo hácia tí noche y día, pero mi llamamiento no ha hecho mas que aumentar su alejamiento.
6 Todas las veces que le llamaba á arrepentirse, á fin de que pudieses perdonarle, ellos se tapaban las orejas con sus dedos y se cubrían con sus mantos; ellos perseveraron en el error y se hincharon de orgullo.
7 Después les he llamado. Y después aun abiertamente á tu culto.
8 Yo les he predicado en público y en secreto.
9 Yo les decía: Implorad el perdon del Señor; él está muy inclinado á perdonar.
10 Él hará llover del cielo lluvias abundantes.
11 Él aumentará vuestras riquezas y el número de vuestros hijos; él os dará jardines, él os dará corrientes de agua.
12 ¿Qué teneis para no creer en la bondad de Dios?
13 Él no obstante os ha creado bajo diferentes formas.
14 ¿No veis como Dios ha creado los siete cielos puestos por capas envolviéndose los unos á los otros?

15 Ha puesto en ellos la luna para servir de lumbrera, y ha puesto en ellos el sol á manera de antorcha.
16 Él os ha hecho salir de la tierra como una planta.
17 Él os hará volver á ella y salir de ella de nuevo.
18 Él os ha dado la tierra por alfombra,
19 A fin de que andeis sobre ella por caminos espaciosos.
20 Noé gritó á Dios: Señor, héles ahí que son rebeldes á mi voz, y siguen á aquellos cuyas riquezas é hijos no hacen mas que agravar la ruina.
21 Ellos han inventado contra Noé un artificio insigne.
22 Sus jefes les gritaban: No abandoneis á vuestras divinidades, no abandoneis á Wedd y á Sowa,
23 Ni á Yaghouth, ni á Yaouk, ni á Nesr.
24 Estos ídolos han estraviado un gran número, y no hacen mas que aumentar el estravío de los malos.
25 En castigo de sus pecados, han sido ahogados y después precipitados en el fuego.
26 Ellos no pudieron hallar protectores contra Dios.
27 Noé gritó á Dios, y dijo: Señor, no dejes subsistir uno solo de los infieles;
28 Pues, si tú dejases algunos, seducirian á tus servidores, y no procrearian sino impíos é incrédulos.
29 Señor, perdóname, lo mismo que á mis hijos, á los fieles que entrarán en mi casa, á los hombres, á las mujeres que creen, y estermina á los malos.

72. Los Genios

Dado en la Meca. Tiene 28 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Dí: Me ha sido revelado que algunos Genios, habiendo procurado escuchar la lectura del Coran, esclamaron: Hemos oido una lectura estraordinaria.
2 Ella conduce á la verdad; nosotros creemos en ella, y no asociaremos ningun ser á nuestro Señor.
3 Nuestro Señor (¡que su magestad sea ensalzada!) no tiene compañero ni hijo.
4 Uno de entre nosotros, que era insensato, profirió ciertas estravagancias con referencia á Dios.
5 Nosotros pensábamos que ni los hombres ni los genios jamás habrían proferido una mentira con respecto á Dios.
6 Algunos individuos de entre los humanos han buscado su refugio cerca de otros individuos de entre los genios, pero esto no hizo mas que aumentar su demencia.
7 Estos hombres creían, como vosotros, oh genios, que Dios no resucitará á nadie.
8 Nosotros hemos tocado el cielo en nuestro vuelo, pero le hemos hallado lleno de guardianes fuertes y de dardos encendidos.
9 En él hemos estado sentados en sillas para escuchar lo que en él sucedía; mas cualquiera que en adelante quiera escuchar, encontrará el dardo ardiente que le acechará para herirle.
10 Nosotros no sabíamos si esto era un mal que se destinaba para los habitantes de la tierra, ó bien si el Señor quería por este medio dirigirles por la via recta.

11 Entre nosotros hay genios virtuosos, los hay que no lo son; estamos divididos en diferentes especies.
12 Hemos reconocido que nosotros no podríamos debilitar el poder de Dios sobre la tierra, que no podríamos debilitarlo ni siquiera con nuestra huida.
13 Luego que hubimos oído el Libro de la direccion (el Coran), creimos en él, y cualquiera que crea en Dios, no debe temer ni daño ni infamia.
14 Hay entre nosotros quienes se entregan á Dios (que son mouslimoun, musulmanes), los hay que se desvian de él; todo el que se abandona á Dios sigue el verdadero camino.
15 Los que de él se alejan, servirán de alimento al fuego del infierno.
16 ¿Por qué no han de seguir ellos por la senda recta? Nosotros les daríamos á beber agua abundante.
17 Nosotros les probaríamos por este medio; que cualquiera que olvide la memoria de Dios, Dios le hará sufrir un castigo riguroso.
18 Los templos están consagrados á Dios, no invoqueis nada al lado de Dios.
19 Cuando el servidor de Dios se levantó para adorarle, poco faltó que no le sofocasen, tanto se apiñaban á su alrededor.
20 Diles: Yo invoco al Señor, y no le asocio en la adoracion á nadie mas.
21 Diles: Yo no dispongo respecto á vosotros ni de ningun mal ni de ningun bien.
22 Diles: Nadie podrá protegerme contra Dios.
23 Fuera de Dios, no hallaré ningun amparo.
24 Yo no tengo mas poder que el de predicaros lo que viene de Dios, y de transmitiros sus mensages. Todo el que es rebelde á Dios y á su enviado tendrá el fuego del infierno por recompensa y permanecerá en él eternamente.
25 Ellos serán perversos hasta que hayan visto con sus ojos aquello con que se les amenazaba. Ellos sabrán entonces quien de nosotros está mas falto de apoyo y es menor en número.
26 Diles: Yo ignoro si las penas de que estais amenazados están próximas, ó si Dios les ha fijado un término lejano. Dios solo conoce las cosas ocultas, y él no las divulga á nadie,
27 Escepto al enviado en quien se ha complacido; anda delante de él y detrás de él observando sus pasos,
28 Para saber si sus enviados han cumplido la mision de su Señor.

73. El Embozado

Dado en la Meca.—Tiene 20 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh profeta envuelto con tu manto!
2 Permanece en pié en oración toda la noche, ó un poco menos,
3 de la mitad, ó disminúyela un poco,
4 ó añádele alguna cosa, y salmodia el Coran salmodiando.
5 Te vamos á revelar palabras de gran peso.
6 La devocion á la entrada de la noche tiene mas vigor y la palabra es mas firme;
7 pues, durante el día tú tienes una larga ocupacion.
8 Repite el nombre de tu Señor, y entrégate á él con entera sumision,
9 á Dios soberano del universo. No hay mas Dios que él; tómale pues por tu protector.
10 Soporta con paciencia las habladurías de los infieles, y tú sepárate de ellos de una manera conveniente.
11 Déjame solo en las disputas con los incrédulos que gozan los bienes de este mundo. Concédeles un corto plazo.
12 Tenemos para ellos pesadas cadenas y un brasero ardiendo,
13 una comida que les sofocará, y un suplicio doloroso.
14 El día en que la tierra se estremecerá y tambien las montañas, las montañas se convertirán en un monton de tierra dispersada.
15 Nosotros hemos enviado un apóstol encargado de testificar contra vosotros, así como habíamos enviado uno cerca de Faraon.
16 Faraon ha sido rebelde á la voz del apóstol, y le hemos castigado con un castigo terrible.
17 Si permaneceis infieles, ¿cómo os libraréis del día que convertirá á los

niños en viejos de cabellos blancos?
18 El cielo se hendirá de espanto; las promesas de Dios se cumplirán.
19 Hé aquí el aviso: el que quiera que se encamine hácia su Señor.
20 Tu Señor sabe bien, ¡oh Mahoma! que tú permaneces en oración, ya cerca los dos tercios de la noche, ya hasta la mitad, y ya hasta un tercio de la noche, y una gran parte de los que te siguen lo hacen igualmente. Dios es el que sabe dividir el día y la noche; él sabe que vosotros no la contais con exactitud, y él os lo perdona. Leed pues en el Coran lo mas justo que os será fácil de leer. Dios sabe que entre vosotros hay enfermos, hay otros que viajan por el país para procurarse utilidades con el favor de Dios; él sabe que otros combaten en la senda de Dios. Leed pues en el Coran lo que os será menos penoso. Observad la oración, haced la limosna, y haced un grande préstamo á Dios. Todo el bien (buenas obras) que adelantareis para vosotros mismos (en vuestro interés), las hallaréis cerca de Dios. Esto os valdrá mas, esto os valdrá una recompensa muy grande. Implorad el perdon de Dios, pues él es indulgente y misericordioso.

74. Cubierto con su manto

Dado en la Meca.—Tiene 55 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Oh tú que estás cubierto de un manto!
2 Levántate y avisa á los hombres.
3 A tu Señor, glorifícale.
4 Tus vestidos, consérvalos aseados.
5 Y la abominacion, evítala.
6 No des para adquirir mas.
7 Espera con paciencia á tu Señor.
8 Cuando un soplo hará sonar la trompeta,
9 aquel día será un día difícil,
10 un día penoso para los infieles.
11 Déjame solo con el hombre que yo he creado.
12 Yo le he concedido riquezas infinitas,
13 é hijos que prosperan bajo sus ojos,
14 todo se lo he allanado yo,
15 y hele ahí que desea que yo aumente todos estos bienes.
16 Nada de esto, pues él se ha endurecido en presencia de nuestros milagros.
17 Yo le obligaré á subir una cuesta penosa.
18 El lo ha meditado y dispuesto todo para combatir el Coran.
19 Que él sea muerto, como él lo había dispuesto todo.
20 Aun otra vez, que él sea muerto, como lo había dispuesto todo.
21 El ha paseado sus miradas á su alrededor.
22 Después ha fruncido el entrecejo y tomado un aire sombrío.
23 Se ha desviado de la verdad, y se ha hinchado de orgullo,

24 y ha dicho: El Coran no es mas que una falsa hechicería.
25 Esto no es mas que la palabra de un hombre.
26 Nosotros le haremos calentar al fuego del sakar.
27 ¿Qué es lo que te hará conocer el sakar (el fuego del infierno)?
28 Nada deja que no consuma, nada deja intacto, nada deja escapar.
29 Él abrasa la carne del hombre.
30 Por encima están diez y nueve ángeles.
31 No hemos establecido para guardianes del fuego sino ángeles; no hemos anunciado su número sino para hacer de él un objeto de tentacion (de prueba) para los infieles; un objeto de tentacion (para ponerles á prueba), para que los hombres de las Escrituras crean en la verdad del Coran, y para que la fe de los creyentes se aumente,
32 y para que los hombres de las Escrituras y los creyentes no duden de ellas;
33 á fin de que aquellos cuyo corazón está tocado de una enfermedad, y los infieles, digan: ¿Qué quiere decir Dios por esta palabra?
34 Ello es así. Dios estravia á los que quiere, y dirige á los que quiere. Nadie mas que él conoce el número de sus ejércitos. Esto no es mas que un aviso para los hombres.
35 Sí, y lo juro por la luna,
36 y por la noche cuando se retira,
37 y por la madrugada cuando se colorea,
38 que el infierno es una de las cosas mas graves,
39 que es un aviso para los hombres,
40 para aquellos de entre vosotros que marchan adelante, como para los que se quedan atrás.
41 Toda alma responde de sus obras; mas los hombres de la derecha
42 entrarán en los jardines y se harán preguntas referentes á los culpables. Tambien les preguntarán á ellos mismos, diciendo:
43 ¿Quién os ha conducido al sakar (el infierno)?
44 Ellos responderán: Nosotros jamás hemos hecho la oración.
45 Nosotros jamás hemos alimentado al pobre.
46 Nosotros pasábamos nuestro tiempo en discursos frívolos con aquellos que los cuentan.
47 Nosotros considerábamos el día de la retribucion como una mentira,
48 hasta el momento que adquirimos su certeza.
49 La intercesion de los intercesores de nada les servirá.

50 Porque huian del aviso,
51 ¿cómo asnos espantados huyen delante de un leon?
52 Cada uno de ellos quisiera que le viniese de Dios un edicto especial.
53 Ello no sucederá así; mas ellos no creen en la vida futura.
54 Ello no será así. El Coran es un aviso; todo el que quiere está advertido.
55 Aquellos que Dios querrá escucharán solos sus avisos. Dios merece que se le tema. Él desea perdonar.

75. La resurreccion

Dado en la Meca.—Tiene 40 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo no juraré por el día de la resurreccion.
2 Yo no juraré por el alma que da reprensiones.
3 ¿Cree el hombre que no reuniremos sus huesos?
4 Aun mas, podemos reponer exactamente las estremidades de sus dedos.
5 Pero el hombre quiere negar lo que está delante de él.
6 Él pregunta: ¿Cuándo vendrá pues el día de la resurreccion?
7 Cuando el ojo será deslumbrado,
8 cuando la luna se eclipsará,
9 cuando el sol y la luna se habrán reunido,
10 el hombre gritará entonces: ¿En dónde hallar un refugio?
11 No, no hay refugio.
12 En aquel día, el último refugio estará cerca de tu Señor.
13 Entonces conocerá el hombre las obras que ha hecho y las que ha omitido.
14 El hombre será un testigo ocular deponiendo contra sí mismo,
15 cualesquiera que sean las escusas que él presente.
16 No muevas tu lengua, ¡oh Mahoma! repitiendo la revelacion, apresurándote demasiado, de miedo que te escape lo que te ha sido revelado.
17 A nosotros toca el reunir las partes y el recitar como conviene.
18 Cuando te leemos el Libro por boca de Gabriel, sigue la lectura con nosotros.
19 A nosotros toca tambien el darte en seguida su esplicacion.
20 No lo hagais desde ahora. Pero vosotros, hombres, vosotros amais todos la pronta actualidad (el mundo de acá bajo),

21 y os dejais el porvenir (la vida futura).
22 En aquel día habrá rostros que brillarán con un vivo resplandor,
23 y que volverán sus miradas hácia su Señor.
24 Habrá en aquel día rostros pálidos,
25 que dudarán si una gran calamidad va á caer sobre ellos.
26 Sí, sin duda. Cuando el alma subirá hasta la garganta,
27 cuando todo al rededor gritará: ¿Quién es el que puede traer remedio?
28 Cuando el hombre comprenderá que el momento de la partida ha llegado,
29 cuando la pierna se enlazará con la pierna,
30 en aquel momento se le hará marchar hácia tu Señor.
31 El nada creía ni oraba.
32 Él trataba el Libro de mentira y se estraviaba.
33 Despues, reuniendo á los suyos, marchaba con orgullo.
34 La hora sin embargo llega, se acerca.
35 Ella está siempre muy próxima, y despues aun mas cerca.
36 ¿Piensa el hombre que le dejará libre?
37 ¿No era él al principio una gota de esperma que se desarrollaba fácilmente?
38 ¿No era en seguida un cuajaron de sangre, de que Dios le formó?
39 El formó una pareja, el hombre y la mujer.
40 ¿Este Dios no es bastante poderoso para hacer resucitar á los muertos?

76. El Hombre

Dado en la Meca.—Tiene 31 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¿Ha pasado mucho tiempo sobre la cabeza del Hombre sin que uno se haya acordado de él?
2 Hemos creado al hombre del esperma conteniendo la mezcla de los sexos: esto era para probarle. Le hemos dotado de vista y de oído.
3 Le hemos dirigido por el camino derecho, aunque debiese ser agradecido ó ingrato.
4 Hemos preparado para los infieles cadenas, collares y un brasero ardiente.
5 Los justos beberán copas llenas de una mezcla de cafour.
6 Esto es un manantial en el cual beberán los servidores de Dios (ellos lo conducirán en canalones á donde querrán),
7 los justos que cumplen sus votos, y temen el día cuyas calamidades se estenderán á lo léjos,
8 los que, aunque suspirando despues de la comida, dan de comer al pobre, al huérfano y al cautivo,
9 diciendo: Os damos este alimento para ser agradables, y no os pediremos por él ni recompensa ni acciones de gracias.
10 Tememos de parte de Dios un día terrible y calamitoso.
11 Tambien Dios les ha preservado de la desgracia de este día; él ha dado brillantez á sus frentes y les ha colmado de alegría.
12 Por precio de su constancia les ha dado el paraíso y vestidos de seda,
13 en donde, apoyados en asientos, no sentirán ni el calor del sol ni el frío glacial.
14 Arboles cercanos les cubrirán con su sombra y sus frutos se abajarán para ser cogidos sin trabajo.

15 Para ellos se harán circular á la redonda vasos de plata y copas como jarras,
16 jarras de plata que llenarán hasta cierta medida.
17 Serán saciados en él con copas llenas de una mezcla de zendjebil,
18 de un manantial que se encuentra en él, llamado Selsebil.
19 Serán servidos á la redonda por jóvenes de una eterna juventud; al verlas, las tomarias por perlas desensartadas.
20 Si tú vieras esto, verias una morada de delicias que es un dilatado reino.
21 Serán vestidos con trages de raso verde y de brocado, y adornados con brazaletes de plata. Su Señor les hará beber una bebida pura.
22 Todo esto se os dará á título de recompensa. Vuestros esfuerzos os serán reconocidos.
23 Nosotros te hemos enviado el Coran de lo alto.
24 Espera con paciencia los decretos de tu Señor, y no obedezcas á los criminales y entre ellos á los ingratos (incrédulos).
25 Repite el nombre de Dios por la mañana y por la tarde,
26 y tambien durante la noche; adora á Dios, y celebra su nombre en toda la larga noche.
27 Estos hombres aman lo presente, que pasa con prontitud, y desprecian el día difícil del otro mundo.
28 Nosotros les hemos creado, y les hemos dado la fuerza; si quisiéramos, podríamos reemplazarles por otros hombres.
29 Hé aquí el aviso; que el que vea pues tome el camino que guía hácia su Señor.
30 Mas ellos no pueden querer sino lo que Dios querrá; pues él es sabio y discreto.
31 El abarcará en su misericordia á los que él querrá; ha preparado para los malos un suplicio doloroso.

77. Los Enviados

Dado en la Meca.—Tiene 50 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo juro por los que son enviados el uno despues del otro,
2 por los que se mueven con vehemencia,
3 por los que desparraman,
4 por los que establecen la distincion,
5 por los que arrojan la palabra,
6 por escusa ó por advertencia,
7 lo que se os promete está á punto de llegar.
8 Cuando las estrellas habrán sido borradas,
9 cuando el cielo se hendirá,
10 cuando las montañas serán esparcidas como el polvo,
11 cuando los apóstoles serán citados en un término fijo,
12 ¿hasta qué día se remitirá el término?
13 Hasta el día de la decision.
14 ¡Qué es lo que te hará conocer el día de la decision!
15 ¡Desgracia en aquel día para los incrédulos!
16 ¿No hemos exterminado nosotros á pueblos de otros tiempos?
17 ¿No les hemos reemplazado por pueblos mas recientes?
18 Así tratamos á los culpables.
19 ¡Desgracia en este día para los incrédulos!
20 No es una gota de despreciable agua de lo que os hemos creado,
21 y establecido en un parage seguro,
22 ¿hasta el término fijado anteriormente?
23 Nosotros hemos podido hacerlo. ¡Cuán poderosos somos!
24 ¡Desgracia en este día para los incrédulos!

25 ¿No hemos constituido la tierra para contener
26 á los vivos y á los muertos?
27 Hemos establecido en ella montañas elevadas, y os hacemos beber el agua dulce.
28 ¡Desgracia en este día para los incrédulos!
29 Id al suplicio que habeis tratado de mentira.
30 Id bajo la sombra que se divide en tres colunas,
31 que no da sombra; ella de nada os servirá para libraros de las llamas;
32 ella arrojará centellas como torres,
33 semejantes á camellos rojos.
34 ¡Desgracia en este día para los incrédulos!
35 En aquel día los culpables estarán mudos;
36 no se les permitirá alegar escusas.
37 ¡Desgracia en aquel día para los incrédulos!
38 Este será el día en que os reuniremos á vosotros y á vuestros antepasados.
39 Si disponeis de algun artificio ponedlo en obra.
40 ¡Desgracia en este día para los incrédulos!
41 Los hombres piadosos estarán en medio de las sombras y de los manantiales de agua.
42 Ellos tendrán frutos que desean.
43 Se les dirá: Comed y bebed; que os aprovechen, por precio de vuestras acciones.
44 Así recompensamos á los que han practicado el bien.
45 ¡Desgracia en este día para los incrédulos!
46 Comed y gozad acá bajo aun algun tiempo. Vosotros sois criminales.
47 ¡Desgracia en este día para los incrédulos!
48 Cuando se les dice: Doblad la rodilla, ellos no lo hacen.
49 ¡Desgracia en este día para los incrédulos!
50 ¿En qué otro libro creerán luego?

78. La gran noticia

Dado en la Meca.—Tiene 41 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Ellos te preguntarán
2 por la gran noticia (por la resurreccion)
3 que es el objeto de sus controversias.
4 Ellos la sabrán infaliblemente;
5 sí, ellos la sabrán.
6 ¿No hemos nosotros hecho la tierra como una cama,
7 y las montañas como estacas?
8 Nosotros os hemos creado.
9 Hemos establecido en vuestro sueño vuestro descanso.
10 Os hemos dado la noche por manto.
11 Hemos establecido el día como medio de vivir.
12 Hemos construido sobre vuestras cabezas siete cielos sólidos.
13 Hemos suspendido en ellos una antorcha luminosa.
14 Hacemos descender nubes de agua en abundancia,
15 para hacer germinar por medio de ella el grano y las plantas,
16 y jardines plantados de árboles.
17 El día de la decision es un término fijado anticipadamente.
18 Un día sonará la trompeta, y vendreis en tropel.
19 El cielo se abrirá y presentará numerosas puertas.
20 Las montañas se pondrán en movimiento y parecerán una ilusion.
21 El infierno estará todo formado de emboscadas,
22 morada de los malos,
23 para permanecer en ella por siglos.
24 No disfrutarán en ella ni la frescura ni bebida alguna,

25 á no ser el agua hirviendo y la podre,
26 como recompensa conforme á sus obras;
27 pues ellos no han pensado jamás en que será preciso arreglar cuentas,
28 y ellos negaban nuestras señales, las trataban de mentiras.
29 Mas nosotros lo hemos contado y escrito todo.
30 Gozad pues su recompensa, aumentaremos vuestros suplicios.
31 Un día de dicha está reservado para los que temen á Dios.
32 Jardines y viñas,
33 doncellas con seno redondeado y de una edad proporcionada á la suya,
34 copas llenas.
35 No se oirán conversaciones frívolas ni mentiras.
36 Esto es una recompensa de tu Señor (ella es suficiente),
37 del Soberano de los cielos y de la tierra y de todo lo que hay entre ellos, del Clemente; pero no le dirigirán la palabra.
38 En el día en que el espíritu y los ángeles estarán alineados en órden, nadie hablará, sino aquel á quien el Misericordioso se lo permitirá, y que no dirá sino lo que es justo.
39 Este día es un día infalible; todo el que quiere, toma el camino que conduce á su Señor.
40 Nosotros te hemos avisado la llegada próxima del suplicio,
41 en el día en que el hombre verá las obras de sus manos, y en que el infiel gritará: ¡Ojalá Dios que fuese polvo!

79. Los ángeles que arrancan las almas

Dado en la Meca.—Tiene 46 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo juro por los que arrancan con violencia,
2 por los que retiran suavemente,
3 por los que nadan en los aires,
4 por los que adelantan en la carrera,
5 por los que arreglan los negocios del universo,
6 el día en que resonará la trompeta con un sonido espantoso,
7 al que seguirá un segundo sonido,
8 en aquel día los corazones estarán sobrecogidos de espanto,
9 las miradas bajas,
10 los incrédulos dirán: ¿Seremos devueltos á la tierra?
11 ¿Volveremos á ser huesos podridos?
12 En este caso, dicen ellos, esto será un instante perdido.
13 Un solo sonido se hará oír,
14 y ya estarán en el fondo del infierno.
15 ¿Conoces tú la historia de Moises?
16 Cuando Dios le llamó del fondo del valle de Towa:
17 Ve á encontrar á Faraon, que es impío,
18 y dile: ¿Quieres volverte justo?
19 Yo te guiaré á Dios; témele.
20 Moises hizo brillar á sus ojos un gran milagro.
21 Faraon le trató de impostor, y fué rebelde.
22 El volvió la espalda y se puso á obrar.
23 El reunió hombres, é hizo proclamar sus órdenes,
24 diciendo: Yo soy vuestro soberano supremo.

25 Dios le hizo sufrir el suplicio de este mundo y del otro,
26 en esto hay una enseñanza para todo el que tiene temor de Dios.
27 ¿Erais vosotros los mas difíciles de crear, ó bien el construir el cielo?
28 Dios es quien lo ha creado; él levantó en alto su cumbre, y le dió una forma perfecta.
29 Él dió las tinieblas á su noche, é hizo lucir su día,
30 despues estendió la tierra.
31 Hizo salir de ella sus aguas y germinar sus pastos.
32 El ha atado las montañas,
33 todo para vuestro goce y el de vuestros rebaños.
34 Y cuando llegará el gran desquiciamiento,
35 cuando el hombre habrá reflexionado sobre lo que había hecho,
36 cuando el brasero del infierno se mostrará desnudo á todo el que ve,
37 entonces todo hombre rebelde
38 que ha preferido la vida de acá abajo
39 tendrá el infierno por morada.
40 Mas el que temblaba delante de la majestad del Señor, y dirigía su alma en sus inclinaciones,
41 este tal tendrá el paraiso por morada.
42 Ellos te preguntarán respecto de la hora: ¿Cuándo llegará?
43 ¿Qué sabes tú de ello?
44 Su término no es conocido mas que de Dios,
45 tú no estás encargado sino de avisar á los que temen.
46 El día en que la verán, les parecerá que no han permanecido en los sepulcros mas que la tarde ó la mañana de aquel día.

80. La frente severa

Dado en la Meca.—Tiene 42 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Él (Mahoma) ha mostrado una frente severa y ha vuelto la espalda,
2 porque un ciego se presentó en su casa,
3 y te ha dicho que él jamás se volverá virtuoso.
4 ¿Qué no reflexionará sobre los avisos hasta el punto que los aproveche?
5 Mas en cuanto al hombre rico, que no necesita á los demás,
6 tú te ocupas de él;
7 y no obstante tú no padecerás por eso, si él no se hace mas puro.
8 Mas el que viene á tí, animado del celo por la fe,
9 que teme al Señor,
10 tú le descuidas.
11 Guárdate de obrar así: el Coran es un aviso.
12 Todo el que quiera le retendrá en su memoria.
13 Está escrito en páginas honrosas,
14 sublimes, puras,
15 trazado por las manos de escritores honrados y justos.
16 ¡Perezca el hombre! ¡Cuán ingrato es!
17 ¿De qué le ha creado Dios?
18 De una gota de esperma.
19 Él le ha creado y le ha ordenado despues en ciertas proporciones.
20 Él le ha facilitado el camino para hacerle salir de las entrañas.
21 Él le hace morir y le sepulta en la tumba;
22 despues le resucitará cuando querrá.
23 Seguramente el hombre no ha cumplido aun los preceptos de Dios.
24 Que ponga los ojos en sus alimentos.

25 Nosotros derramamos el agua en abundancia;
26 nosotros abrimos la tierra en divisiones,
27 y de ella hacemos salir el grano,
28 la viña y el trébol,
29 el olivo y la palmera,
30 los jardines con árboles frondosos,
31 los frutos y las yerbas,
32 que sirven para vosotros y para vuestros ganados.
33 Cuando retumbará el atronador sonido de la trompeta,
34 en el día en que el hombre huirá de su hermano,
35 de su padre y de su madre,
36 de su compañera y de sus hijos,
37 en aquel día bastará á todo hombre su propia ocupacion.
38 En aquel día habrá rostros brillantes,
39 risueños, espansivos,
40 en aquel día habrá tambien otros rostros sucios cubiertos de polvo.
41 La obscuridad los empañará:
42 estos son los infieles, los libertinos.

81. El Sol plegado

Dado en la Meca.—Tiene 29 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Cuando el sol estará plegado,
2 las estrellas caerán,
3 las montañas serán puestas en movimiento,
4 las hembras de los camellos serán abandonadas,
5 las bestias feroces estarán reunidas á bandadas,
6 los mares hervirán,
7 las almas serán juntadas,
8 cuando se preguntará á la hija enterrada viva
9 por qué crímen se la ha hecho morir;
10 cuando la hoja del libro será desplegada;
11 cuando los cielos estarán ladeados;
12 cuando los braseros del infierno arderán con ruido;
13 cuando el paraíso se acercará;
14 toda alma reconocerá entonces la obra que había hecho.
15 Yo no juraré por las estrellas retrógradas
16 que corren rápidamente y desaparecen.
17 Yo juro por la noche cuando sobreviene,
18 por la aurora cuando se dilata,
19 que el Coran es la palabra del enviado ilustre,
20 poderoso cerca del soberano del trono, fuerte,
21 obedecido y fiel.
22 Vuestro conciudadano no es un endemoniado.
23 Él le ha visto distintamente en la cúspide del cielo.
24 Y él no duda de los misterios que han sido revelados.

25 Esto no son las palabras del demonio el maldito.
26 ¿A dónde vais pues? (¿A qué pensamientos os abandonais?)
27 El Coran es un aviso para el universo,
28 para aquellos de entre vosotros que buscan el camino recto.
29 Mas vosotros no podeis querer sino lo que quiere Dios, el soberano del universo.

82. El Cielo que se hiende

Dado en la Meca.—Tiene 19 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Cuando el cielo se hendirá,
2 las estrellas serán dispersadas,
3 los mares confundirán sus aguas,
4 los sepulcros estarán sin tapa ni fondo,
5 el alma verá sus acciones antiguas y recientes.
6 ¡Oh hombre! ¿qué es lo que te ha cegado para no ver á tu dueño generoso,
7 tu dueño que te ha creado, que te ha dado la perfeccion y la proporcion en tus formas,
8 quien te ha confeccionado segun la forma que ha querido?
9 Pero vosotros tratais su religion de mentira.
10 En verdad, hay guardianes que os vigilan,
11 guardianes ilustres que escriben vuestras acciones.
12 Ellos saben lo que haceis.
13 En verdad, los justos estarán en la morada de las delicias,
14 y en verdad, los libertinos estarán en el infierno.
15 En el día de la retribucion serán abrasados al fuego.
16 No podrán sustraerse á él.
17 ¿Qué es lo que te hará conocer lo que es el gran día de la retribucion?
18 Aun otra vez, ¿qué es lo que te hará conocer lo que es el día de la retribucion?
19 Es el día en que un alma nada podrá para otra alma. En aquel día todo será devuelto á Dios.

83. Los defraudadores

Dado en la Meca. Tiene 36 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Desgracia para aquellos que falsean la medida ó el peso,

2 Que al comprar exijen una medida llena,

3 ¡Y qué, cuando miden ó pesan para los otros, les engañan!

4 ¿No saben acaso que un día serán resucitados

5 Para el gran día de la resurrección?

6 En aquel día los hombres comparecerán delante del soberano del universo.

7 Si la lista de los prevaricadores está en el Siddjin,

8 ¿Qué es lo que te hará conocer lo que es el Siddjin?

9 Es un libro cubierto de caractéres.

10 En este día, desgracia para los que tratan de impostura nuestras señales,

11 Que miran el día de la retribucion como una mentira.

12 El transgresor, el culpable, pueden solos tratar de impostura,

13 Ellos que, cuando se les recitan nuestros versículos, dicen: Estos son cuentos de viejas.

14 No.—Mas sus malas obras han puesto un velo sobre sus corazones.

15 Sin duda en aquel día serán separados de la vista de su Señor por un velo;

16 En seguida serán precipitados en el infierno.

17 Se les dirá: Heos aquí el castigo que tratabais de embuste.

18 Seguramente, la lista de los justos está en el Illioun.

19 ¿Qué es lo que te hará conocer lo que es el Illioun?

20 Es un libro cubierto de caractéres.

21 Los que se aproximan al Eterno son testigos de lo que en él se escribe.

22 En verdad, los justos estarán en la morada de las delicias.

23 Recostados sobre asientos, echarán sus miradas á todas partes.

24 Sobre sus frentes hallarás tú el brillo de la felicidad.

25 Se les presentará á beber vino esquisito, sellado,

26 El sello será de almizcle. Que los que quieran luchar para alcanzarlo, que luchen.

27 Este vino estará mezclado con agua de Tasnim.

28 Esto es una fuente en que apagarán su sed los que se aproximan al Eterno.

29 Los criminales se burlaban de los creyentes.

30 Cuando pasaban cerca de ellos, se hacían con los ojos señales de inteligencia.

31 Y cuando volvían en medio de sus familias, se divertian á espensas de ellos, á espensas de los creyentes.

32 Cuando les veían, decian: Estos son hombres estraviados.

33 Y no obstante no han sido enviados para velar sobre ellos.

34 Hoy los creyentes se reirán de los infieles,

35 Recostados sobre asientos y echando sus miradas acá y acullá.

36 ¿Los infieles no serian recompensados según sus obras?

84. La abertura ó el cielo que se entreabre

Dado en la Meca. Tiene 25 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Cuando el cielo se abrirá,

2 Cuando habrá obedecido á su Señor, y se encargará de ejecutar sus órdenes,

3 Cuando la tierra será estendida en llanura,

4 Ella habrá arrojado de su seno todo lo que llevaba y quedará desierta,

5 Cuando habrá obedecido á su Señor, y se encargará de ejecutar sus órdenes,

6 Entonces, ó tú, Mahoma, tú que deseabas ver á tu Señor, tú le verás.

7 Aquel á quien se dará el libro de sus obras en la mano derecha,

8 Será juzgado con dulzura.

9 Él volverá gozoso á su familia.

10 Aquel á quien se dará el libro de sus obras detrás de la espalda,

11 Invocará la muerte,

12 Mientras que arderá en el fuego.

13 Sobre la tierra él se regocijaba en el seno de su familia;

14 Pensaba que jamás comparecería delante de Dios.

15 Pero Dios lo veía todo.

16 Yo no juraré por el crepúsculo,

17 Por la noche ni por lo que ella une,

18 Por la luna cuando se completa y está en su lleno,

19 Vosotros pasareis de grado en grado.

20 ¿Por qué pues no creen?

21 ¿Por qué, cuando se les recita el Coran, no se prosternan?

22 Aun mas: los infieles le tratan de impostura.

23 Mas Dios conoce su ódio secreto.

24 Anuncia el castigo terrible,

25 Escepto para aquellos que han creído, que practican el bien; pues ellos recibirán una recompensa perfecta.

85. Las señales celestes

Dado en la Meca. Tiene 22 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Juro por el cielo adornado de doce signos del Zodiaco,

2 Por el día prometido,

3 Por el testigo y el testimonio,

4 Perezcan, malditos sean, los amos del foso,

5 Llenado de un fuego alimentado sin cesar,

6 Cuando ellos estaban sentados al rededor,

7 Para ser ellos mismos testigos de lo que hacían sufrir á los creyentes.

8 No les han atormentado sino porque estos creían en Dios poderoso y glorioso,

9 En Dios á quien pertenece el imperio de los cielos y de la tierra, y que es testigo de todas las acciones.

10 Aquellos que hacían sufrir los tormentos á los fieles de los dos sexos, que no han hecho penitencia, sufrirán los tormentos del infierno, los tormentos del fuego.

11 Los que habrán creído y practicado el bien tendrán por recompensa los jardines regados por corrientes de agua. Esto será una dicha inmensa.

12 La venganza de tu Señor será terrible.

13 Él lo produce todo y hace entrarlo todo en sí mismo.

14 Él es indulgente y lleno de amor;
15 Él es el poseedor del trono glorioso;
16 Él hace lo que le place.
17 ¿No has oído jamás la historia de los ejércitos
18 De Faraon y de los Themouditas?
19 Pero los infieles lo niegan todo.
20 Dios está detrás de ellos: él les rodea.
21 Este Coran glorioso
22 Está escrito sobre una tabla guardada con cuidado.

86. La estrella nocturna

Dado en la Meca. Tiene 17 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo juro por el cielo y por la estrella nocturna,

2 ¿Quién te hará conocer lo que es la estrella nocturna?

3 Es la estrella que lanza dardos.

4 Toda alma tiene un guardian que la vigila.

5 Que el hombre considere de qué ha sido creado;

6 De una gota de agua dilatada,

7 Salida de los riñones y de los huesos del pecho,

8 Ciertamente Dios puede resucitarla,

9 El día en que todo lo que está oculto será descubierto,

10 Y en que no habrá poder ni apoyo, escepto en Dios.

11 Yo juro por el cielo que completa sus revoluciones,

12 Por la tierra que se abre para hacer germinar las plantas,

13 En verdad, el Coran es una palabra que decide;

14 Esto no es un discurso frívolo.

15 Ellos ponen en obra sus estratagemas;

16 Y yo pondré en obra las mías.

17 Concede un plazo á los infieles, déjalos en descanso por algunos instantes.

87. El Muy-Alto

Dado en la Meca. Tiene 19 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Celebra el nombre de tu Señor el Muy-Alto,

2 Que lo ha creado todo y establecido el equilibrio en todo,

3 Que ha fijado los destinos y que lo dirije todo hácia un objeto,

4 Que hace germinar la yerba de los prados,

5 Y la reduce á heno seco.

6 Te enseñaremos á leer el Coran, y nada de él olvidarás,

7 Escepto lo que Dios querrá; pues él conoce lo que se muestra en el gran día y lo que está oculto.

8 Nosotros te haremos fáciles nuestras vías.

9 Predica, pues tus avisos son saludables,

10 Todo el que teme á Dios reflexionará.

11 Solo el réprobo se alejará,

12 El que será espuesto al fuego terrible;

13 No morirá en él ni vivirá en él.

14 Dichoso aquel que se conserva puro,

15 Que repite el nombre de Dios y ora.

16 Mas vosotros preferís la vida de este mundo;

17 Y no obstante la vida futura vale mas y es mas durable.

18 Esto se halla en los libros antiguos,

19 En los libros de Abrahan y de Moisés.

88. El día que envuelve

Dado en la Meca. Tiene 26 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¿No has oído hablar jamás del día que lo cubrirá todo,

2 Del día en que los rostros estarán bajos,

3 Trabajando y agobiados de fatiga,

4 Abrasados á fuego ardiente,

5 Bebiendo en un manantial?

6 No tendrán otro alimento que el fruto del Darí,

7 Que no les dará nutricion ni les disminuirá su hambre.

8 En aquel día otros rostros estarán gozosos,

9 Satisfechos de sus trabajos anteriores,

10 Ellos habitarán en un jardín sublime,

11 En donde no se oirá ningun discurso frívolo.

12 Se hallarán en él manantiales de aguas corrientes,

13 Asientos elevados sobre el suelo,

14 Copas preparadas,

15 Cogines dispuestos por hileras,

16 Alfombras estendidas.

17 ¿No han echado los ojos sobre el camello, como ha sido creado,

18 Sobre el cielo, como ha sido elevado;
19 Y sobre las montañas, como han sido plantadas en la tierra;
20 Y sobre la tierra, cómo ha sido dilatada?
21 Avisa á los hombres, pues no eres mas que un avisador;
22 Tú no tienes el poder absoluto sobre ellos;
23 Mas todo el que vuelve la espalda y no cree,
24 Dios le hará sufrir el gran castigo.
25 A mí ellos volverán.
26 Y después, yo me encargo de su cuenta.

89. La punta del día

Dado en la Meca. Tiene 30 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo lo juro por la punta del día y las diez noches,

2 Por lo que es doble y lo que es sencillo,

3 Por la noche cuando sigue su curso,

4 ¿No es esto un juramento que sienta bien á un hombre sensato?

5 ¿No ves tú á qué ha reducido Dios al pueblo de Ad,

6 Que habitaba el Irem en numerosas colonias;

7 Ciudad que no tenía igual en ningun país?

8 ¿A qué ha reducido á los Themouditas que construían sus casas de piedra en la llanura,

9 Y Faraon inventor del suplicio de las estacas?

10 Todos ellos oprimian la tierra,

11 Y en ella propagaban el mal.

12 Dios les infligió á todos el látigo del castigo,

13 Pues tu Señor está sin cesar en observacion.

14 Cuando, para probar al hombre, Dios le colmó de beneficios,

15 El hombre dijo: El Señor me ha demostrado consideracion.

16 Pero que Dios, para probarle, le mida sus dones,

17 El hombre grita: ¡El Señor me ha hecho una afrenta!

18 Nada de esto; ¿pero vosotros no teneis cuidado alguno para el huérfano?

19 Vosotros no os escitais mútuamente á alimentar al pobre.

20 Vosotros devorais la herencia de los otros con una ciega codicia,

21 Y amais las riquezas con un amor sin límites.

22 Sí, cuando la tierra será reducida á menudas partecillas;

23 Cuando tu Señor vendrá y los ángeles formarán las filas;

24 Cuando avanzará el infierno que debe tragar á los criminales; ¡oh! entonces el hombre reflexionará; pero ¿de qué le servirá entonces el reflexionar?

25 Él gritará: ¡Ojalá Dios que yo hubiese hecho el bien durante mi vida! En aquel día, nadie podrá castigar como Dios.

26 Nadie podrá cargar de cadenas como Dios.

27 Y en cuanto á ti, ¡oh alma del fiel! segura en tu suerte,

28 Vuelve cerca de Dios, satisfecha de tu recompensa y agradable á Dios;

29 Entra en el número de mis servidores;

30 Entra en mi paraíso.

90. El País

Dado en la Meca. Tiene 20 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo no juraré por este país,

2 Por el territorio que tú has venido á habitar,

3 Ni por el padre, ni por el hijo.

4 Hemos creado al hombre en la miseria.

5 ¿Se imagina acaso que nadie es mas fuerte que él?

6 Él grita: ¡yo he gastado enormes sumas!

7 ¿Piensa acaso que nadie le ve?

8 ¿No le hemos dado dos ojos,

9 Una lengua y dos labios?

10 ¿No le hemos guiado sobre las dos grandes sendas del bien y del mal?

11 Y no obstante aun no ha bajado la pendiente.

12 ¿Qué es lo que le puede enseñar lo que es la pendiente?

13 Es el rescatar á los cautivos,

14 Alimentar, en días de penuria,

15 Al huérfano que es nuestro prójimo,

16 O al pobre que está sumido en la miseria,

17 Y que á mas es del número de los que creen y se encargan mútuamente la paciencia, que se recomiendan la compasion.

18 Todos estos serán los hombres de la derecha en el día del juicio final.

19 Los que no creen en nuestras señales serán los hombres de la izquierda;

20 Sobre ellos se estenderá el fuego.

91. El sol

Dado en la Meca. Tiene 15 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo lo juro por el sol y su resplandor,

2 Por la luna, cuando le sigue de cerca,

3 Por el día, cuando le deja ver en toda su brillantez,

4 Por la noche, cuando le cubre,

5 Por el cielo, y por el que lo ha construido,

6 Por la tierra y por el que la ha estendido como una alfombra,

7 Por el alma y el que la ha formado,

8 Y que le ha inspirado su maldad y su piedad;

9 El que la conserva pura será dichoso.

10 El que la corrompe será perdido.

11 Themoud, estraviado por su espíritu de rebelion, ha tratado de embuste la mision de Saleh.

12 Cuando los mas facciosos de entre ellos corrieron para matar la camella,

13 El apóstol de Dios, Saleh, les dijo: Es la camella de Dios, dejadla beber.

14 Ellos le trataron de impostor y mataron la camella. El Señor les castigó por su crímen, y estendió su castigo sobre todos;

15 Y él no teme las consecuencias.

92. La noche

Dado en la Meca. Tiene 21 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo lo juro por la noche, cuando estiende su velo,

2 Por el día, cuando brilla en todo su resplandor,

3 Por el que ha creado el macho y la hembra,

4 Vuestros esfuerzos tienen fines diferentes.

5 Mas el que da y el que teme,

6 Que añade la fe á la bella palabra de la revelacion,

7 A este le haremos fácil el camino de la dicha.

8 Mas aquel que es avaro de sus bienes y desprecia todo lo demás,

9 Que mira como una impostura la bella palabra de la revelacion,

10 A este le haremos penoso el camino que conduce á la adversidad.

11 Sus riquezas no le servirán de nada, cuando perecerá miserablemente en la fosa del infierno.

12 Nosotros nos encargamos de dirigir á los hombres.

13 A nosotros pertenece la vida futura y la vida de acá abajo.

14 Ya os he avisado del fuego que arroja llamas.

15 No será arrojado en él sino el miserable,

16 Que trata de impostura la revelacion y vuelve la espalda.

17 El hombre piadoso se librará de él,
18 El que gasta sus riquezas para hacerse mas puro,
19 Y no para que sea remunerado con un beneficio de su parte,
20 Sino por el solo deseo de obtener las miradas del Dios sublime;
21 Y seguramente él será satisfecho.

93. La mañana

Dado en la Meca. Tiene 11 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo lo juro por la mañana,

2 Por la noche, cuando sus tinieblas se condensan,

3 Tu Señor no te ha olvidado, él no te tiene ódio;

4 La vida futura vale mas para tí que la vida presente.

5 Dios te concederá bienes y tú estarás satisfecho.

6 ¿No eres tú huérfano, y no te ha recojido?

7 Él te ha encontrado estraviado, y te ha guiado,

8 Él te ha hallado pobre, y te ha enriquecido.

9 No uses violencia para con el huérfano.

10 Guárdate de rechazar al mendigo.

11 Relata mas bien los beneficios de tu Señor.

94. ¿No hemos nosotros abierto?

Dado en la Meca. Tiene 8 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¿No hemos nosotros abierto tu corazón,

2 Y quitado el peso

3 Que agobiaba tus espaldas?

4 ¿No hemos elevado en alto tu nombre?

5 Mas al lado de la adversidad está la dicha;

6 En verdad, al lado de la adversidad está la dicha.

7 Cuando habrás acabado la obra, tómate la pena,

8 Y búscala con fervor.

95. La higuera

Dado en la Meca. Tiene 8 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo lo juro por la higuera y por el olivo,

2 Por el monte Sinaí,

3 Por este territorio sagrado de la Meca,

4 Nosotros hemos creado al hombre con la mas bella apostura,

5 Después le precipitaremos hácia la mas baja grada de la escala,

6 Escepto los que habrán creído y hecho el bien; pues estos tendrán una recompensa perfecta.

7 ¿Qué es lo que puede hacerte en adelante tratar de impostura la verdadera religión?

8 ¿No es Dios el mejor de los jueces?

96. La sangre coagulada

Dado en la Meca. Tiene 19 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Lee, en el nombre de tu Señor que lo ha creado todo,

2 Que ha creado al hombre de sangre coagulada,

3 Lee, pues tu Señor es el mas generoso.

4 Él es el que ha enseñado al hombre á servirse de la pluma, del kalem;

5 Él ha enseñado al hombre lo que el hombre no sabia.

6 Sí.—Mas el hombre se hace rebelde

7 Luego que se ve rico;

8 Todo debe volver á Dios.

9 ¿Qué piensas tú de aquel que impide

10 Al servidor de orar á Dios?

11 ¿Qué te parece, si antes bien siguiera la vía derecha,

12 Y recomendase la piedad?

13 ¿Qué te parece, si el hombre trata la verdad de mentira y vuelve la espalda?

14 ¿Ignora él que Dios le ve?

15 Sí, y, si él no cesa, le cogeremos por los cabellos de su frente,

16 De su frente embustera y culpable.

17 Que él junte su consejo,

18 Y nosotros reuniremos á nuestros guardianes.

19 No le obedezcas; pero adora á Dios y procura acercarte á él.

97. ALKADR

Dado en la Meca. Tiene 5 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Nosotros hemos hecho descender el Coran en la noche de Alkadr.

2 ¿Quién te hará conocer lo que es la noche de Alkadr?

3 La noche de Alkadr vale mas que mil meses.

4 En esta noche los ángeles y el espíritu descienden al mundo con el permiso de Dios para arreglar todas las cosas.

5 La paz acompaña esta noche hasta la salida de la aurora.

98. La señal evidente

Dado en la Meca. Tiene 8 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Los infieles de entre los que han recibido las Escrituras, lo mismo que los idólatras, no promovieron escision sino cuando hubo aparecido la Señal evidente de la bondad de Dios,

2 Un enviado viniendo de parte de Dios, y que les leyó pasages conteniendo las verdaderas Escrituras.

3 Los que han recibido las Escrituras no se han dividido en sectas sino cuando la señal evidente les fué ofrecida.

4 ¿Qué se les manda, mas que adorar á Dios con un culto sincero, entregarse á Dios, observar la oración, hacer limosna? Esto es la verdadera religión.

5 Los infieles, entre los que han recibido las Escrituras, y los idólatras, permanecerán eternamente en el fuego del infierno. Ellos son los peores de todos los seres creados.

6 Los que creen y practican el bien son los mejores de todos los seres creados.

7 Su recompensa cerca de Dios son los jardines del Edén regados por corrientes de agua, y en ellos permanecerán eternamente.

8 Dios estará satisfecho de ellos, y ellos estarán satisfechos de Dios. He aquí lo que está reservado para aquel que teme al Señor.

99. EL TEMBLOR

Dado en la Meca. Tiene 8 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Cuando la tierra temblará con aquel temblor que le está reservado,

2 Cuando ella sacudirá su carga,

3 El hombre preguntará: ¿Qué tiene ella?

4 Entonces ella contará sus aventuras,

5 Según lo que tu Señor le revelará.

6 En este día, los hombres avanzarán en tropel para ver sus obras.

7 El que habrá hecho el bien del peso de un átomo lo verá,

8 Y el que habrá hecho el mal del peso de un átomo lo verá tambien.

100. Los Corceles

Dado en la Meca. Tiene 11 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo lo juro por los corceles jadeantes;

2 Por los corceles que hacen salir el fuego bajo los golpes de sus herraduras;

3 Por los que atacan á los enemigos por la mañana,

4 Que hacen volar el polvo bajo sus pasos,

5 Que se franquean el camino á través de las columnas enemigas;

6 En verdad, el hombre es ingrato para con su Señor.

7 Y ciertamente lo ve él mismo.

8 Él es ardiente en el amor de los bienes de este mundo.

9 ¿Ignora él, que cuando lo que está en las tumbas será sacudido,

10 Que cuando los secretos del corazón aparecerán en el gran día,

11 Que Dios estará entonces instruido de sus acciones?

101. El golpe

Dado en la Meca. Tiene 8 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 El golpe. ¿Qué es el golpe?

2 ¿Quién es el que te enseñará lo que es el golpe?

3 El día en que los hombres serán dispersados como mariposas,

4 En que las montañas volarán como copos de lana teñida,

5 Aquel, cuyas obras pesarán mucho en la balanza, tendrá una vida agradable.

6 Aquel, cuyas obras serán ligeras, tendrá por morada la fosa, el hawiye.

7 ¿Quién es el que puede enseñarte lo que es esta fosa?

8 Es el fuego ardiente.

102. El deseo de enriquecerse

Dado en la Meca. Tiene 8 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 El deseo de aumentar vuestras riquezas os preocupa

2 Hasta el momento en que descendeis á la tumba;

3 En verdad vosotros sabreis…

4 Otra vez aun, vosotros sabreis lo que ella es.

5 ¡Ah! si lo sabiais á ciencia cierta!

6 Vosotros entonces veríais el infierno;

7 Vosotros le veréis con la mas perfecta certeza:

8 Entonces sereis preguntados sobre el objeto de los placeres de este mundo.

103. La hora después del medio día

Dado en la Meca. Tiene 3 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Yo lo juro por la hora de después del medio día,

2 El hombre trabaja en su pérdida.

3 Tú esceptuarás á los que creen y practican las buenas obras, que se recomiendan mútuamente la verdad y la paciencia.

104. El disfamador

Dado en la Meca. Tiene 9 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Desgracia para todo disfamador maldiciente,

2 Que amontona riquezas y las guarda para el porvenir!

3 Él piensa que sus tesoros le harán vivir eternamente.

4 Seguramente él será precipitado en el Al-hotama.

5 ¡Quién es el que te enseñará lo que es el Al-hotama!

6 Es el fuego de Dios, el fuego encendido

7 Que invadirá los corazones de los réprobos,

8 Que les rodeará como una bóveda

9 Que descansa estendida sobre columnas.

105. El Elefante

Dado en la Meca. Tiene 5 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¿Has visto tú cómo ha tratado el Señor á los hombres del Elefante?

2 ¿No ha desviado él sus estratagemas?

3 ¿No ha enviado contra ellos los pájaros ababiles,

4 Que les arrojaban piedras llevando señales impresas en el cielo?

5 Han hecho de ellos como un saco cuyo grano ha sido comido.

106. Los koreichitas

Dado en la Meca. Tiene 4 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 A la union de los koreichitas,

2 A su union, para enviar caravanas durante el invierno y el verano,

3 Que sirvan ellos al Dios de este templo, al Dios que les ha alimentado y preservado del hambre,

4 Y que les ha librado de las alarmas.

107. La limosna

Dado en la Meca. Tiene 7 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¿Qué piensas tú de aquel que trata esta religión de mentira?

2 Es aquel que rechaza al huérfano,

3 Que no estimula á los otros á alimentar al pobre.

4 ¡Desgracia para los que hacen la oración,

5 Y la hacen con negligencia;

6 Que la hacen por ostentacion;

7 Y reusan hacer la limosna necesaria á los que tienen necesidad de ella!

108. El Kauther

Dado en la Meca. Tiene 3 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Nosotros te hemos dado el Kauther.

2 Dirije tu plegaria al Señor, é inmólale víctimas.

3 Aquel que te odia perecerá sin dejar siquiera una señal suya.

109. Los infieles

Dado en la Meca. Tiene 6 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Dí: ¡Oh infieles!

2 Yo no adoraré lo que vosotros adorais.

3 Vosotros no adorais lo que yo adoro.

4 Yo no adoro lo que vosotros adorais.

5 Vosotros no adorais lo que yo adoro.

6 Vosotros teneis vuestra religión, y yo tengo la mía.

110. La asistencia

Dado en la Meca. Tiene 3 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Cuando nos llega la asistencia de Dios y la victoria,

2 Y que ves entrar hombres por legiones en el seno de la religión de Dios,

3 Canta las alabanzas de tu Señor é implora su perdon, en verdad él desea perdonar.

111. Abou-Lahab

Dado en la Meca. Tiene 5 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 ¡Qué las dos manos de Abou-Lahab perezcan, y que perezca él mismo!

2 Sus riquezas y sus obras no le servirán de nada.

3 Él será quemado á fuego ardiente,

4 Lo mismo que su mujer portadora de leña,

5 A su cuello estará atada una cuerda de hebras de palmera.

112. La unidad de Dios

Dado en la Meca. Tiene 4 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Dí: Dios es uno.

2 Es el Dios á quien se dirigen todos los seres en sus necesidades.

3 Él no ha parido, ni ha sido parido.

4 Él no tiene igual sea quien sea.

113. El alba del día

Dado en la Meca. — Tiene 5 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Dí: Yo busco un refugio cerca del Señor del alba del día,
2 Contra la maldad de los seres que ha creado,
3 Contra el mal de la noche sombría cuando nos sorprende,
4 Contra la maldad de aquellas que soplan sobre los nudos,
5 Contra el mal del envidioso que nos tiene envidia.

114. Los hombres

Dado en la Meca.—Tiene 6 versículos.

En nombre del Dios clemente y misericordioso.

1 Dí: Yo busco un refugio cerca del Señor de los hombres,
2 Rey de los hombres,
3 Dios de los hombres;
4 Contra la maldad del que sugiere los malos pensamientos, y se oculta,
5 Que sopla el mal en los corazones de los hombres;
6 Contra los genios y contra los hombres.

¡Gracias por leer este libro de WWW.ELEJANDRIA.COM!

Descubre nuestra colección de libros gratis de dominio público en castellano en nuestra web